

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

FACULTAD DE DERECHO

Departamento de Filosofía del Derecho, Moral y Política I



TESIS DOCTORAL

**El terrorismo yihadista
Aproximación ideológica, filosófica, sociológica,
criminológica y jurídica**

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR

PRESENTADA POR

Imad Absaoui

Director

Fernando Santa Cecilia García

Madrid, 2017

Universidad Complutense de Madrid
Facultad de Derecho
Departamento de Filosofía del Derecho,
Moral y Política I



EL TERRORISMO YIHADISTA

*Aproximación ideológica, filosófica, sociológica,
criminológica y jurídica*

TESIS DOCTORAL

DOCTORANDO

IMAD ABSAOUI

DIRECTOR

Dr. D. FERNANDO SANTA CECILIA GARCÍA

MADRID 2015

Universidad Complutense de Madrid
Facultad de Derecho
Departamento de Filosofía de Derecho,
Moral y Política I



EL TERRORISMO YIHADISTA

*Aproximación ideológica, filosófica, sociológica,
criminológica y jurídica*

TESIS DOCTORAL

DOCTORANDO

IMAD ABSAOU

DIRECTOR

Dr. D. FERNANDO SANTA CECILIA GARCÍA

MADRID 2015

DEDICATORIA

Mis más sinceros agradecimientos a todos aquellos que hicieron posible este trabajo:

A la Universidad Complutense de Madrid, por haberme acogido en sus aulas y posibilitado mi desarrollo académico y personal. A mi director de Tesis, Doctor D. FERNANDO SANTA CECILIA, por la fe y confianza que en mí depositó al acceder a dirigir la investigación de un tema que tanto preocupa a la sociedad, y por su apoyo inquebrantable en lo que se hacía y en mi propio trabajo.

A mis padres, hermanos y a toda MI FAMILIA en su integridad, pues en las horas más difíciles, aun hallándose tan lejos, siempre estuvieron presentes de una u otra manera.

A mi querida amiga EVA PARAMIO, por el apoyo incondicional que siempre obtuve en ella y su gran comprensión para con la conclusión de este trabajo. Es una gran jurista, experta en el mundo árabe musulmán: gracias, Eva, por todo.

INDICE

DEDICATORIA.....	2
INDICE.....	3
ABREVIATURAS.....	13
RESUMEN.....	19
ABSTRACT.....	25
BIBLIOGRAFIA DESTACADA.....	31
INTRODUCCIÓN.....	34
 CAPÍTULO I: CONCEPTO DE TERRORISMO.....	 42
INTRODUCCIÓN.....	43
1. Usos públicos de la palabra terrorismo y sus dificultades.....	47
2. Dificultad de precisar una definición.....	50
3. Aproximación doctrinal al concepto de terrorismo.....	56
3.1 Concepto de terrorismo internacional en la doctrina.....	64
3.2 Terrorismo de Estado con proyección internacional.....	69
3.3 Terrorismo Individual de dimensión internacional.....	78
3.4 Terrorismo contemporáneo.....	86

CAPÍTULO II. DIFERENTES TIPOLOGÍAS TERRORISTAS SUS CARACTERÍSTICAS.....	92
1. Elementos característicos del terrorismo.....	93
2. Terrorismo Político.....	99
2.1 Terrorismo Insurgente y beligerante.....	99
2.2 Terrorismo Vigilante.....	102
3. Concepto de violencia política.....	109
4. Diferencias entre terrorismo y otros tipos de violencia política.....	113
4.1 Terrorismo y política de terror.....	113
4.2 Terrorismo y bandas armadas.....	120
4.3 Terrorismo y guerra.....	122
4.4 Terrorismo y “guerrilla”.....	127
 CAPÍTULO III. ACERCAMIENTO A LA IDEOLOGÍA ISLÁMICA.....	 130
INTRODUCCIÓN.....	131
1. Enfoque al Islam.....	133
2. Islamismo.....	135
3. ¿Cuál es el origen del Islam?.....	138
4. ¿Cuál es el concepto del integrismo?.....	140
5. ¿Cuáles son los pilares del islam?.....	146
5.1 Profesión de fe.....	146
5.2 Oraciones.....	147

INDÍCE

5.3 Limosna o <i>Zakat</i>	148
5.4 Ayunar el mes de Ramadán.....	149
5.5 Peregrinaje a la Meca.....	151
CAPÍTULO IV. ¿QUÉ ES LA YIHAD ?.....	152
INTRODUCCION.....	153
I. Definición de la Yihad.....	155
II. Evolución de la ideología islamista.....	161
CAPÍTULO V. AL QAEDA COMO REFLEJO DEL EXTREMISMO ISLAMISTA.....	168
I. DETERMINACIONES PREVIAS.....	169
II. IDEOLOGÍA SALAFISTA DE AL-QAEDA.....	173
CAPÍTULO VI. ESTADO ISLÁMICO.....	178
INTRODUCCIÓN.....	179
1. Evolución en la denominación del grupo.....	181
2. Evolución cronológica del Estado Islámico.....	183
3. Aproximación al Estado Islámico.....	187
3.1 Situación política en la zona.....	187
3.2 Análisis doctrinal.....	191
3.3 Principales diferencias entre el Estado Islámico y Al-Qaeda...	192

**CAPÍTULO VII. GRUPOS TERRORISTA EN AFRICA: ANSAR AL
SAHARIA EN LIBIA Y BOKO HARAM EN NIGERIA.....196**

INTRODUCCIÓN.....197

I. ANSAR AL SHARIA EN LIBIA.....199

1. *Yihadismo* en Libia.....199

2. ANSAR AL-SAHARIA en Libia.202

3. Operaciones del grupo.....205

4. Libia como núcleo y paso de *yihadistas*.....207

II. BOKO HARAM EN NIGERIA.....209

1. *Yihadismo* en Nigeria.....210

2. BOKO HARAM: origen y evolución.....211

3. Objetivos.....213

4. Operaciones del grupo.....214

5. BOKO HARAM y su relación con al Qaeda en el Magreb y
el Estado Islámico.....216

**CAPÍTULO VIII. APROXIMACIÓN MACROSOCIOLÓGICA DEL
TERRORISMO ISLÁMICO.....219**

INTRODUCCIÓN.....220

1. Personalidad del terrorista yihadista.....224

1.1 Explicación psicológica.....227

1.2 Explicación desde un punto de vista de la psicopatía.....230

2. Contexto macrosocial del terrorismo.....234

INDÍCE

3. Factor económico.....	237
CAPITULO IX. PSICOLOGÍA DEL TERRORISTA SUICIDA.....	242
INTRODUCCIÓN.....	243
1. Acercamiento al terrorismo suicida <i>yihadista</i>	245
2. Psicología del terrorista suicida.....	247
3. Suicida <i>yihadista</i>	251
CAPITULO X. TRATAMIENTO JURÍDICO DEL TERRORISMO	
 EN LA LEGISLACIÓN ESTATAL E INTERNACIONAL.....	255
INTRODUCCIÓN.....	256
I. Concepto legal del terrorismo.....	261
1. Concepto del terrorismo en la doctrina jurídica.....	261
2. Concepto jurídico penal de terrorismo en el Código Penal.....	264
3. Concepto de terrorismo en la jurisprudencia española.....	267
II. Evolución histórica de la legislación antiterrorista	274
 1. Terrorismo en la etapa preconstitucional.....	276
1.1 Disposiciones del Código Penal de 1944.....	278
1.2 Decreto del 21 de septiembre de 1960.....	284
1.3 Legislación de 1971.....	286
1.4 Decreto – Ley 10/1975. Catálogo de conductas terroristas.....	290
 2. Terrorismo en la etapa postconstitucional en España.....	293

INDÍCE

CAPÍTULO XI. VIGENTE LEGISLACIÓN ESPAÑOLA

ANTITERRORISTA.....300

INTRODUCCIÓN.....301

I. Arsenal jurídico español en materia del terrorismo.....304

1. Legislación aplicable.....304

2. Suspensión de los Derechos Fundamentales en la Constitución Española.....305

II. Aspectos penales y criminológicos del terrorismo.....319

1. Legislación Orgánica antiterrorista.....319

2. Ley Orgánica 3/1988, de 25 de mayo, de Reforma del Código Penal.....320

2.1 Extraterritorialidad de la Ley Penal.....321

2.2 Agravación de las Penas.....323

2.3 Figura del terrorista arrepentido.....325

2.4 Delación.....327

2.5 Responsabilidad de Promotores, Directores, y Miembros Activos.....328

2.6 Delitos de Colaboración en Actividades Terroristas o Rebeldes.....330

2.7 Atentados en Contra de Ciertos Funcionarios.....335

3. Ley Orgánica 4/1988, de 25 de Mayo, de Reforma de la Ley de Enjuiciamiento Criminal.....338

3.1 Procesado que desempeñe función o cargo público.....338

3.2 Prórroga de la Prisión Provisional.....340

3.3 Prolongación de la detención preventiva.....340

INDÍCE

3.4 Domicilio, registro y decisión policial.....	343
3.5 Comunicaciones e intervención judicial.....	346
3.6 Competencia judicial.....	348

III. Ley Orgánica 2/2015, de 30 de marzo, por la que se modifica la Ley Orgánica 10/1995, de 23 de noviembre, del Código Penal, en materia de delitos de terrorismo.....350

1. Determinaciones previas.....	350
2. Reciente LO 2/2015, de 30 de marzo.....	352
3. Comentarios a las modificaciones de la LO 2/2015, de 30 de marzo, por la que se modifica la Ley Orgánica 10/1995, de 23 de noviembre, del Código Penal, en materia de delitos de terrorismo.....	375

3.1 artículo 573 del nuevo Código Penal.....	375
3.2 artículo 575 del nuevo Código Penal.....	380
3.3 Artículos 578 y 579 del Código penal.....	381

4. Críticas a la Ley Orgánica 4 de febrero de 2015.....382

CAPITULO XII. EL DERECHO PENAL DEL ENEMIGO COMO

RESPUESTA AL FENÓMENO DEL TERRORISMO.....392

INTRODUCCION.....	393
-------------------	-----

I. Derecho Penal del Enemigo. Características y descripción.....397

INDÍCE

1. Nacimiento del concepto de Derecho Penal del enemigo.....	397
2. Concepto de Derecho penal del enemigo.....	401
3. Derecho penal del enemigo y Derecho penal del ciudadano.....	403
4. Doctrina española y Derecho penal del enemigo.....	404
5. Definición del concepto del enemigo.....	408
 II. Procedimientos sustantivos en la duración y ejecución de la pena privativa de libertad.....	 412
 III. Procedimientos procesales en materia de ejecución de la pena de prisión.....	 422
 CAPITULO XIII. ECONOMÍA DEL TERRORISMO AL QAEDA COMO EJEMPLO.....	 424
 INTRODUCCIÓN.....	 425
 I. Financiación del terrorismo de Al Qaeda.....	 430
 II. Métodos de Financiación de al Qaeda.....	 433
 1. Métodos legales.....	 434
1.1 Empresas y negocios “tapadera”.....	436
1.2 Blanqueo de dinero.....	437
1.3 Manipulación del <i>zakat</i>	437
 2. Métodos ilegales.....	 440
2.1 Secuestros de occidentales.....	441

INDÍCE

2.2 Tráfico de drogas.....	443
2.3 Crimen y delincuencia.....	447
2.4 Tráfico de inmigrantes.....	449
2.5 Contrabando.....	450
2.6 Ataques a cuarteles militares.....	451

CAPITULO XIV. LA ACCIÓN DE MARRUECOS EN LA LUCHA CONTRA EL TERRORISMO.....453

INTRODUCCIÓN.....	454
-------------------	-----

1. Marco jurídico de Marruecos en materia de Lucha contra el Terrorismo.....458

1.1 Legislación penal marroquí en materia del terrorismo.....	458
1.2 Control fronterizo.....	463
1.3 Disposiciones jurídicas que impiden la entrada en territorio marroquí de presuntos terroristas.....	464
1.3.1 Tratados Bilaterales de extradición y acuerdos de asistencia recíproca en materia de investigaciones judiciales.....	464
a) Convenio bilateral en materia de extradición.....	464
b) Convenios bilaterales de asistencia en materia penal.....	464
c) Convenios bilaterales en materia penal y de extradición.....	465
1.3.2 Instrumentos Jurídicos Multilaterales ratificados Marruecos...	470
a) Convenios y convenciones internacionales que tienen una relación directa con el terrorismo.....	471

INDÍCE

b) Convenios y convenciones internacionales que tienen una relación indirecta con el terrorismo.....	473
2. Medidas contra la financiación.....	476
2.1 Ley contra el blanqueo de dinero.....	476
2.2 Tipificación como delito de la financiación del terrorismo.....	478
2.3 .Disposiciones del Código Penal en materia de lucha contra la financiación del terrorismo.....	480
2.4 .Disposiciones legislativas para la identificación el control de las cuentas bancarias.....	484
2.5 Disposiciones para impedir que los fondos recibidos por las asociaciones con propósitos determinados no se utilicen para financiar las actividades terroristas.....	486
CONCLUSIONES.....	487
FUENTES BIBLIOGRÁFICAS DE CONSULTA.....	502
Fuentes bibliográficas.....	503
Fuentes periódicas.....	543
Fuentes jurídicas.....	552
Fuentes Electrónicas.....	559

ABREVIATURAS Y TÉRMINOS UTILIZADOS

AaD: *Ansar al-Dine*, es una organización que opera en Mali y es cercana a Al-Qaeda en el Magreb Islámico.

AATC.....Autos del Tribunal Constitucional.

Adala.....Justicia

Aid al Adha: es la festividad mayor de los musulmanes que conmemora el pasaje recogido tanto en la Biblia como en el Corán, en el que se muestra la voluntad de Abraham de sacrificar a su hijo como un acto de obediencia a Dios, antes de que Dios interviniera para proporcionarle un cordero y que sacrificara a este animal en su lugar.

Aid al Fitr: es una festividad religiosa de la tradición islámica. Significa la celebración del fin del Ramadán

Ansar al Sharia: es un grupo tunecino afín a al-Qaeda que lidera la insurgencia en las áreas montañosas de la frontera argelo-tunecina y el reclutamiento de jóvenes combatientes para la yihad internacional

Allah.....Dios en árabe

ABREVIATURAS Y TÉRMINOS UTILIZADOS

Aprt.....apartado

Aprts.....apartados

Aptdo.....apartado

AQMI..... Al-Qaeda en el Magreb Islámico

Art.....Artículo

Arts.....Artículos

ATC.....Auto del Tribunal Constitucional

ATS.....Auto del Tribunal Constitucional

BOE.....Boletín Oficial del Estado

CALIFAS: Es el nombre que se da en la tradición musulmana sunní a los cuatro primeros califas que sucedieron a Mahoma tras su muerte en el año 632

CE.....Constitución Española de 1978

Cfr.....Cifrar/Confrontar

Cit.....citada

ABREVIATURAS Y TÉRMINOS UTILIZADOS

CJM.....Código de Justicia Militar

CP.....Código Penal

DAESH..... Abreviatura del árabe de Estado Islámico

Ed.....edición

ed.....editorial.

EI.....Estado Islámico

EIIL.....Estado Islámico de Irak y el Levante

ELS.....Ejército Libre Sirio

FI.....Frente Islámico

GCIM.....Grupo Combatiente Islámico Marroquí

GLLI.....Grupo Libio de Lucha Islámica

Hezbollah: es una organización islamista libanesa pro Siria y proiraní que cuenta con un brazo político y otro paramilitar

Iniciativa 5+5: la Iniciativa 5+5 Defensa, formada por diez países situados al norte y al sur del Mediterráneo Argelia, España, Francia, Italia, Libia, Malta, Marruecos,

ABREVIATURAS Y TÉRMINOS UTILIZADOS

Mauritania, Portugal y Túnez. Esta iniciativa, creada el 21 de diciembre de 2004 por los ministros de Defensa de esos diez países

ISIL..... *Islamic State of Iraq and the Levant*

LECrim.....Ley de Enjuiciamiento Criminal

LO.....Ley Orgánica

LOGP.....Ley Orgánica General Penitenciaria

MUYAO: Movimiento para la Unidad y la Yihad en África Occidental

núm..... número

núms..... números

ob.cit.....obra citada

ob.....obra

ONU..... Organización de las Naciones Unidas

p.....página

págs.....páginas

ABREVIATURAS Y TÉRMINOS UTILIZADOS

Quds Ciudad de Jerusalén en árabe

R.D Real Decreto

Ramadán: es el noveno mes del calendario musulmán, conocido por ser el mes en el que los se ayunan desde el alba hasta que se pone el sol

Sadaqa Limosna

SHABAB:es un movimiento *yihadista* islámico de Somalia

Shahadaprofesión de fe islámica

Sharía Ley islámica basada en los Textos Sagrados del Islam

ss.siguientes

SSTCSentencias del Tribunal Constitucional

SSTSSentencias del Tribunal Supremo

STCSentencia del Tribunal Constitucional

STSSentencia del Tribunal Supremo

ABREVIATURAS Y TÉRMINOS UTILIZADOS

SUNNA: es el sistema de comportamiento instituido de las predicaciones de Mahoma, y que los primeros musulmanes recibieron su consenso de los primeros compañeros de misión del profeta

t......tomo

TC.....Tribunal Constitucional

TS.....Tribunal Supremo

UMMA.....Comunidad de creyentes del islam

V.....volumen

Vid......Ver/véase

VV.AA.....Varios autores

Wahabismo: es una corriente de purismo islámico, hace referencia al movimiento religioso fundado por MUHAMMAD IBN ABD AL WAHHAB

Zakat: es el tercero de los cinco pilares del islam. Es una proporción fija de la riqueza personal que debe tributarse para ayudar a los pobres y necesitados

RESUMEN

Creemos en la importancia del tema elegido, no sólo por ser un asunto de actualidad que preocupa y desasosiega políticamente, sino porque es un problema que alcanza dimensiones internacionales y no afecta únicamente a España. La investigación en este aspecto, no sólo es compleja, sino también curiosa, provocativa y emocionante.

La presente tesis doctoral pretende escudriñar un fenómeno tan controvertido como es el “TERRORISMO YIHADISTA” con el objetivo de intentar dar respuesta a los interrogantes suscitados acerca de los fundamentos, la génesis y el desarrollo histórico del yihadismo. Y todo ello a través de una aproximación ideológica, filosófica, sociológica, criminológica y jurídica. Al Qaeda y Estado Islámico han supuesto un rotundo antes y después en la política internacional de los Estados, así como en sus respectivos ordenamientos jurídicos.

Antes de hablar del terrorismo yihadista, el cual se inspira en la doctrina *salafista*, es primordial ubicar el fenómeno en su contexto conceptual desde una perspectiva ideológica y cultural del fenómeno. El *salafismo wahabí*, basado en una radical y ortodoxa interpretación de la ideología islamista, representa una cuestión fundamental para una posible explicación del terrorismo yihadista. Por ello, este trabajo pretende analizar a fondo esta dogmática doctrina del Islam.

RESUMEN

Para cualquier estudioso del tema, enfrentarse a la investigación del terrorismo yihadista representa una gran dificultad y un objeto de estudio particularmente espinoso. Un fenómeno histórico-social atemporal, cuyas inevitables implicaciones políticas e ideológicas han sido el fundamento de una dicotomía entre las diversas corrientes de opinión en el momento de abordar el problema. Dicha fragmentación se produce tanto en las Ciencias Políticas y Sociales, como a nivel jurídico.

Realizar un estudio imparcial supone una ardua tarea, pues la investigación científica la llevan a cabo personas con una realidad cultural altamente subjetiva y esto hace que sea extremadamente difícil sustraerse de todo lo aprendido, lo adquirido. El analista, en este caso jurista, debe dejar a un lado las valoraciones personales y con ello evitar posibles desviaciones del objetivo central del estudio, así como cualquier exposición ideológica carente de fundamentos.

Investigar y examinar el arsenal jurídico que se halla vinculado al terrorismo es una labor necesaria, pero no suficiente para llevar a cabo una comprensión satisfactoria del fenómeno. Las leyes y, especialmente la legislación penal, son imprescindibles para luchar contra el radicalismo. El Derecho punitivo interviene en la segunda fase del desarrollo del crimen del yihadismo, por ello, deviene imprescindible entender el fenómeno y diagnosticarlo desde varias áreas de las Ciencias Sociales para poder prevenir, o cuando menos, tener respuestas correctas a la hora de explicar la problemática del terrorismo de origen islamista en términos científicos.

RESUMEN

Esta ideología es muy compleja y difícil de entender, pues parte de varias doctrinas y corrientes que se distinguen entre sí en puntos principales e imprescindibles, y por eso el comprender cada caso nos ha ayudado a tratar con ella según las creencias y pensamientos de cada doctrina.

En definitiva nuestro objetivo es intentar hilvanar los elementos constituyentes del fenómeno, intentando abordar todas las áreas de conocimiento que creemos merecen ser estudiadas para poder entender de manera satisfactoria la complejidad del presente trabajo.

Hemos apostado por fraccionar nuestro trabajo en diferentes capítulos, que aborden el tema del terrorismo yihadista desde diferentes puntos de vista; todos ellos provenientes de las diferentes posibles ramas de estudio del mismo.

Para esclarecer todas las ideas anteriormente citadas, hemos dividido el presente trabajo de investigación del siguiente modo:

En los capítulos primero y segundo, pretendemos hacer un acercamiento a la problemática conceptual del terrorismo. La definición del terrorismo es uno de los mayores retos a los que se enfrenta el legislador internacional, pues lo que para unos es un terrorista, para otros puede ser un héroe, un defensor de la libertad, por ello no existe una definición universal que precise con rigor qué es el terrorismo, debido, en parte, también, a la complejidad cada vez mayor de sus motivaciones, características y causas.

RESUMEN

El terrorismo yihadista está fundamentado sobre una base ideológica-religiosa, cuyos pilares se erigen en el más absoluto convencimiento. Los terroristas yihadistas pertenecen a una doctrina *salafista* radical. Por ello abordaremos a fondo, en los capítulos tercero y cuatro, la dogmática del Islam como religión, para centrarnos luego en el análisis sobre las diferentes acepciones y teorías dogmáticas de la Yihad.

El terrorismo yihadista liderado por el llamado Estado Islámico, DAISH O ISIS, supone hoy por hoy una gran amenaza tanto para Occidente como para los mismos países árabes, y es un desafío a tener en cuenta en lo que a la seguridad internacional se refiere; hablaremos, por tanto, en los capítulos quinto, sexto y séptimo del Estado Islámico, de Al-Qaeda, de Ansar al Saharia en Libia y Boko Haram en Nigeria.

En la presente investigación se pretende hallar una posible explicación sociológica y psicológica de cómo un sujeto sin una, en principio, apremiante necesidad económica ni trastornos psicológicos y con arraigo familiar, puede convertirse al *salafismo* yihadista y cometer asesinatos masivos y despiadados sin previa provocación, sin interés económico alguno, ni sentimiento de culpa ulterior. Por ellos intentaremos hacer en los capítulos octavo y noveno, una aproximación macrosociológica al terrorismo yihadista y a la psicología del terrorista suicida.

RESUMEN

Por otra parte, el terrorismo yihadista constituye una cuestión jurídicamente controvertida que crea interrogantes de naturaleza normativa y legislativa entre los expertos. Estudiaremos, pues, en los capítulos décimo y undécimo, un tratamiento jurídico del terrorismo en la legislación estatal e internacional y la vigente legislación española antiterrorista, con una dedicación especial a la reforma de la Ley Orgánica 2/2015, de 30 de marzo por la que se modifica la Ley Orgánica 10/1995, de 23 de noviembre, del Código Penal, en materia de delitos de terrorismo.

Por otra parte, parece necesario reflexionar acerca de los cambios estructurales que están sufriendo las legislaciones penales en España en aras de combatir el fenómeno del terrorismo. En el capítulo decimotercero procederemos, pues, a estudiar el Derecho Penal del enemigo como respuesta al fenómeno del terrorismo.

La financiación del terrorismo es un elemento esencial en la arquitectura delictiva del crimen terrorista. Para que el terrorismo exista, sobreviva y crezca, debe de disponer de mecanismos, recurso y estructuras a través de las cuales llevar a cabo su actividad terrorista. Es aquí donde terrorismo y economía van unidos de la mano, ya que la ausencia de la segunda hará imposible la existencia de la primera; trataremos, pues, en el capítulo decimocuarto, la economía del terrorismo yihadista.

La amenaza terrorista supone una prioridad en la agenda de Marruecos y demás países del Mediterráneo, especialmente en aquellos del 5+5 que obran conjuntamente para luchar y acabar con

RESUMEN

esta lacra. En el capítulo decimoquinto hemos estudiado la acción de Marruecos en la lucha contra el terrorismo, tanto en su legislación interior, como en su cooperación internacional y multinacional.

Procederemos a concluir nuestro trabajo de investigación dedicando una última parte a las conclusiones finales de las temáticas abordadas a lo largo de este estudio, haciendo especial hincapié en aquellos aspectos más dogmáticos de la teoría yihadista, así como en las medidas jurídicas dedicadas a luchar contra el terrorismo y que han sido adoptadas recientemente por el legislador español.

En definitiva, esta obra supone el ejercicio analítico de investigación científica de un tema tan relevante y controvertido como es el crimen del terrorismo yihadista, interpretado desde una perspectiva jurídico-criminal, basada, a su vez, en el escudriñamiento macrosocial de la teoría del yihadismo islamista.

ABSTRACT

We believe in the relevance of the chosen theme, not only as a current issue that worries and disturbs on a political level, but because it is a problem that reaches an international dimension and is not confined to Spain only. Research in this area is not only complex, but also curious, provocative and exciting.

This thesis aims to scrutinize such a controversial topic as "jihadist terrorism" in order to try to answer the questions raised about the basics, the genesis and historical development of jihadism phenomenon. All this is to be conducted through an ideological, philosophical, sociological, criminological and legal approach. Al Qaeda and Islamic State have been a resounding turning point in international politics of different States, as well as their legal systems.

Before speaking about jihadist terrorism, which is inspired by the Salafi doctrine, it is essential to place the phenomenon in its conceptual context from an ideological and cultural perspective. The Wahhabi Salafism, based on a radical and orthodox interpretation of Islamist ideology, is a key issue for a possible explanation of jihadist terrorism. Therefore, this work aims to analyze in depth this dogmatic doctrine of Islam.

To any researcher in this subject, exploring jihadist terrorism in depth represents a great difficulty and a particularly thorny subject of

RESUMEN

study. A timeless historical-social phenomenon, the inevitable political and ideological implications have been the foundation of a dichotomy between the various currents of opinion at the time to address the problem. Such fragmentation occurs not only at the level of Political and Social Sciences, but also at a legal level.

The analysis on terrorism does not only fit into one specific science or academic branch that would easily enable to interpret such a complex, enigmatic and above all full of uncertainties phenomenon. Sociology, political science, law, psychology and even psychiatry can shed light on the causes and consequences of terrorism.

The problem arises when we face the situation of whether or not to define an organization, a group of people, or a set of actions coming from a certain community to be terrorist by definition. When someone sympathizes with a specific cause, and fights for it, it becomes very difficult to include it in the register of terrorism because the phenomenon evokes the clear notion that it could never be for a good purpose or a noble cause. What for some is a terrorist, for others it can be a hero, a defender of freedom. On the other hand, one shouldn't forget that terrorists are always the result of their time and place conditions.

Conducting an impartial study is an arduous task, as scientific research is carried out by people with a highly subjective cultural reality and this makes it extremely difficult to escape from its own cultural background. The analyst, in this case should put aside

RESUMEN

personal assessments and any ideological foundations and thereby ought to avoid possible diversions on the central issue of the study.

Investigating and examining the legal arsenal that is linked to terrorism is a task necessary but not sufficient to carry out a satisfactory understanding of the phenomenon. The laws, and especially criminal law, are essential to fight radicalism. The punitive law involved in the second phase of the development of jihadism crime becomes thus imperative to understand the phenomenon and diagnose from several areas.

This ideology is very complex and difficult to understand, because of various doctrines and currents that are distinguished in few essential points, and therefore to understand each case has helped us deal with it according to the beliefs and thoughts of every doctrine .

Ultimately our goal is to try to string together the relevant elements of the phenomenon, trying to address all areas of knowledge necessary to be tackled in order to sufficiently understand the complexity of this work.

We have chosen to divide our work in different chapters, addressing the issue of jihadist terrorism from different points of view; from all the different possible fields of study.

To clarify all the above ideas, we have divided this research as follows:

RESUMEN

In the first and second chapters, we intend to make a conceptual approach to the problem of terrorism. The definition of terrorism is one of the biggest challenges facing the international legislator, because what for some is a terrorist, for others it can be a hero, a defender of freedom, therefore there is no universal definition that requires with rigor what is terrorism, partly due to the increasing complexity of their motivations, characteristics and causes.

Jihadist terrorism is based on an ideological-religious basis, whose pillars are erected in the most absolute conviction. The jihadist terrorists belong to a radical Salafist doctrine. Therefore we will address in depth, in the third and fourth chapters, dogmatic Islam as a religion, then focus on the analysis of the different meanings and dogmatic theories of Jihad.

Jihadist terrorism led by the so-called Islamic State, Daish O ISIS, today poses a major threat both to the West and for the same Arab countries where it has evolved, and is, indeed, a big challenge to international security; We talk, therefore, Chapters fifth, sixth and seventh about the Islamic State of Al-Qaeda, Ansar al Saharia in Libya and Boko Haram in Nigeria.

In this research, we try to find a possible sociological and psychological explanation of how a person without pressing economic need or psychological and family disorders, may become jihadist and commits mass and ruthless murder without provocation, without any economic interest, or feeling of guilt later. For this purpose, we try in the eighth and ninth chapters to conduct a macro-sociological

approach to the jihadist terrorism and the psychology of the suicide bomber.

Moreover, jihadist terrorism constitutes a legally controversial issue which creates questions of policy and legislative nature among experts. We study, then, in the tenth and eleventh chapters, a legal treatment of terrorism in the national and international anti-terrorist legislation and current Spanish legislation, with a special focus on the reform of the Organic Law 2/2015 of 30 March for the Organic Law 10/1995 of 23 November, of the Penal Code related to terrorist offenses.

Moreover, it seems necessary to reflect on the structural changes that are happening in criminal laws in Spain in order to combat the phenomenon of terrorism. In the thirteenth chapter we proceed, then, to study the criminal law in response to the phenomenon of terrorism.

Terrorist financing is an essential element in the architecture of the criminal terrorist crime. For terrorism to exist, to survive and to grow, it must have mechanisms, resources and structures through which to carry out their terrorist activity. This is where terrorism and economy go hand in hand, since the absence of the second makes it impossible for the first to exist; We try, then, in the fourteenth chapter, to tackle the economy of jihadist terrorism.

The terrorist threat is a priority on the agenda of Morocco and other Mediterranean countries, especially within the framework of

RESUMEN

the 5 + 5 dialogue that work together to fight and end this scourge. In the fifteenth chapter we have studied the action of Morocco in the fight against terrorism, both on a national level, as well as in international and multinational cooperation.

We will proceed to conclude our research work, dedicating one last part to the final conclusions of the themes addressed throughout this study, with a particular emphasis on more dogmatic aspects of the jihadist theory as well as legal measures dedicated to the fight against terrorism and that have been adopted recently by the Spanish legislature.

Ultimately, this work represents the analytical research of scientific investigation such relevant and controversial exercise as it is the crime of jihadist terrorism issue, interpreted from a legal and criminal perspective, based, in turn, scrutinizing the macro theory of jihadism Islamist.

BIBLIOGRAFIA DESTACADA

- ✓ AKOBS, GUNTHER, “Derecho penal del ciudadano y Derecho penal del enemigo”, traducción de Manuel CANCIO MELIÁ, Thomson-Civitas, Cizur Menor, Navarra, 2ª. Edición, 2006,
- ✓ BORDAS MARTINEZ, “El terrorismo yihadista en la sociedad calidoscópica: Aproximación criminológica al nuevo terrorismo del siglo XXI”, Edi. Edisofer S.L, 2006, Madrid,
- ✓ CARLOS PÉREZ VAQUERO, “El islam en la sociedad democrática europea: ocho conflictos surgidos en Europa, desde una perspectiva jurídica y con especial referencia al caso español”, Tesis doctoral dirigida por ALFREDO ALLUÉ BUIZA, 2013, Instituto de estudios europeos, Universidad de Valladolid,
- ✓ CARLOS VAZQUEZ IRUZUBIETA “Código Penal Comentado. Actualizado por las Leyes orgánicas 1/2015 de 30 de marzo y 2/2015 de 30 de marzo”, 1ª Edición, Editorial: Atelier, 2015,
- ✓ CHOMSKY, NOAM, "La cultura del terrorismo", Barcelona, editorial Popular, 2002,
- ✓ ELENA NUÑEZ CASTAÑO, “Los delitos de colaboración con organizaciones y grupos terroristas”, Tirant lo Blanch, Valencia, 2013,

BIBLIOGRAFIA DESTACADA

- ✓ FELIPE RENART GARCÍA, “La libertad condicional: nuevo régimen jurídico adaptada a la L.O. 7/2003, de 30 de junio, de medidas de reforma para el cumplimiento íntegro y efectivo de las penas”, edi. edisofer Colección: 1ª Edición, 2003,
- ✓ FERNANDO SANTA CECILIA GARCÍA,
 - “LEGITIMACIÓN Y LÍMITES DEL *IUS PUNIENDI*”, VV.AA., ÁNGEL SÁNCHEZ DE LA TORRE, CRISTINA FUERTES-PLANAS ALEIX (editores), Real Academia de Jurisprudencia y Legislación, edi. Dykinson, 2015,
 - “Delito de daños: evolución y dogmática, art. 263 Código Penal”, edi. Ilustrada, Universidad Complutense de Madrid. Facultad de Derecho, 2003 , Madrid,
- ✓ GARCÍA-PABLOS DE MOLINA, A.,
 - “Asociaciones ilícitas en el código penal”, editorial: ANTONI BOSCH EDITOR, S.A., Barcelona, 1978.
 - “Tratado de Criminología”, 5ª Edición 2014, edi. Tirant Blanch, 2014.
- ✓ GONZALO QUINTERO OLIVARES, “Terrorismo y Derecho bajo la estela del 11 de septiembre”, dir. Miguel Revenga Sánchez, edit. Tirant lo Blanch, Valencia, 2014,
- ✓ GUSTAVO ARISTEGUI, “La Yihad en España. La obsesión por reconquistar Al-Ándalus”. La esfera de los libros, 2005, Madrid,

BIBLIOGRAFIA DESTACADA

- ✓ JOSÉ LUIS GONZÁLEZ CUSSAC ,ELENA GÓRRIZ ROYO, ÁNGELA MATALLÍN EVANGELIO, “Comentarios a la Reforma del Código Penal de 2015”, 2ª Edición 2015, Editorial: Tirant lo Blanch,
- ✓ JOSÉ LUIS MANZANARES SAMANIEGO, “La reforma del Código Penal de 2015”, Tapa blanda, Edición: Junio 2015
- ✓ JOSÉ MANUEL RODRIGUEZ URIBES, “Las víctimas del terrorismo en España”, editorial DYKINSON, Madrid, 2013,
- ✓ LUIS GRACIA MARTIN, “El horizonte del finalismo y el derecho penal del enemigo”, Tirant lo Blanch, 2005, Valencia,
- ✓ LUIS PORTERO DE LA TORRE, MARÍA DEL ROSARIO PORTERO DE LA TORRE, “Estudios Jurídicos de los delitos tipificados en el artículo 578 del Código Penal”, edi. DILES,S.L., 2014, Madrid,
- ✓ MIGUEL POLAINO-ORTS, “Derecho penal del enemigo”, edi. Bosch, 2009, Barcelona,
- ✓ MUÑOZ CONDE, FRANCISCO, “Derecho Penal. Parte Especial”, 20ª edición, completamente revisada y puesta al día conforme a las leyes Orgánicas 1/2015 y 2/2015, de 30 de marzo, edi. Tirant lo Blanch, 2015, Madrid,

INTRODUCCIÓN

Defender una tesis doctoral en España, en una Universidad tan prestigiosa como es la Facultad de Derecho de la Universidad Complutense de Madrid y el poderla realizar en castellano, parecían un sueño. Pero el primer paso para realizar un sueño, empieza siempre por soñarlo primero, después, consiste en trabajar muy duro y dedicarle tiempo, y sobre todo, la entrega total a un tema que siempre me interesó y me encantaba investigar; despertó en mí una curiosidad preferentemente intelectual antes que científica o académica.

Consciente de mis limitaciones, comencé una carrera larga y llena de obstáculos. La primera batalla a la que me tuve que enfrentar fue el estudio y aprendizaje del idioma, y lo antes posible para poder estudiar todo aquel entramado de leyes y su cultura jurídica, así como para poder comprender la filosofía del Derecho español: totalmente diferente a la dogmática del Derecho marroquí.

Desde mi primer año del DEA (Diploma de estudios avanzados) y sin conocerles en persona, elegí la asignatura de los Profesores Fernando Santa Cecilia y García de Pablos, agradeciendo a día de hoy a este primero todo su apoyo, confianza y amistad. Los han sido testigo de mi progreso, que ha ido mejorando día a día tanto a nivel idiomático, mí ahora más fluido castellano, así como en lo que mi rendimiento académico se refirió, y siempre sin dejar a un lado un trato cercano y un manifiesto acercamiento personal, que tanto le

agradezco. También ha sido mi profesor de Penal en mi título de Experto en Derecho de Extranjería en la misma Facultad.

Gracias al incondicional y constante apoyo de Fernando Santa Cecilia he podido avanzar con mi carrera académica y desarrollar mis habilidades personales, y como no, adquirir una valiosa experiencia.

Aparte de hacer posible el verme ante un Tribunal para defender mi tesis, me apoyó en todo, y de este modo fue que pude aprobar las oposiciones del Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación de mi país. Gracias a mi desarrollo académico y la experiencia adquirida en las aulas de la Facultad de Derecho de la Universidad Complutense de Madrid, soy diplomático. Empecé mi doctorado con algunas dificultades, y he terminado mi tesis como Consejero Diplomático en el Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación.

Mi condición de árabe musulmán facilita la comprensión del fenómeno del terrorismo de origen islámico, no sólo por el conocimiento nativo del idioma árabe, sino por entender muy bien las doctrinas del Islam y sus diferencias ideológicas. Es una ventaja empezar a investigar el fenómeno del terrorismo dominando los mecanismos que maneja el pensamiento del terrorista islamista. Por ello, he apostado por llevar la tesis al departamento de Filosofía del Derecho, para que no quede encasillado desde una perspectiva estrictamente penal, y para poder tratar, también, temas relacionados con la ideología islámica, así como la psicología del terrorista suicida entre, otros temas no menos importantes.

El terrorismo, en general, y especialmente el que se centra en la ideología islámica, amenaza la estabilidad y la paz del mundo entero. No existe ningún Estado que no haya sufrido las consecuencias de este peligro. En los últimos años, la actividad yihadista se ha extendido de manera notable por amplios territorios del mundo entero, y sobre todo en los países de religión musulmana.

Oriente Medio se considera la cuna del yihadismo radical, habiendo podido exportar su violento modelo ideológico, basado en la lucha en nombre del Islam, a otras zonas tales como el norte de África, Sahel y Somalia, entre otros.

Tanto el reciente Estado Islámico, como al Qaeda, han podido dominar amplias zonas de África, amenazando nuevos territorios como Kenia, Etiopía, Chad entre otros.

Por el Oeste, la Al-Qaeda del Magreb Islámico actúa en un triángulo formado por las fronteras de Mauritania, Argelia y Mali, representado un enorme peligro para Marruecos y España.

Para cualquier investigador del tema, enfrentarse al estudio del terrorismo yihadista representa un enorme problema y un objeto de estudio particularmente espinoso. Un fenómeno histórico y social cuyas inevitables implicaciones políticas e ideológicas han sido el fundamento de una dicotomía entre las diversas corrientes de opinión en el momento de abordar el problema. Dicha fragmentación se produce tanto en las ciencias políticas y sociales como a nivel jurídico. No es fácil realizar un estudio imparcial del tema, pues cada uno de nosotros está inmerso en una realidad determinada social y

cultural muy subjetiva, que de uno u otro modo nos condiciona y, de la que es extremadamente difícil sustraerse.

El presente trabajo, ofrece una aproximación al terrorismo islámico, concretamente, sus fuentes y recursos económicos, que les permite financiarse como grupo terrorista y mantenerse vivo. A través de esta descripción podemos saber cómo y de qué forma se financia el terrorismo islámico. Hemos elegido la organización terrorista Al Qaeda, debido a su larga historia y extensa fama. Dicha elección nos sirve para contrastar las formas de subvención.

Cabe resaltar que no disponemos de un modelo o una teoría concreta para analizar el fenómeno terrorista, sino más bien hemos aplicado métodos provenientes de distintas ramas de conocimientos y disciplinas. Así pues, debido a la complejidad del fenómeno en cuestión, y en aras a comprender mejor sus entresijos, es oportuno emplear teorías y métodos provenientes tanto de la psicología, la política o el Derecho, entre otras¹.

El fenómeno del terrorismo es un acontecimiento social inseparable del contexto en el que se produce, como enseñaba Durkhiem *“el crimen es un hecho social normal y no existe ni va a existir sociedad sin criminales”*².

¹ Los trágicos atentados del 11 de septiembre supusieron, y así trascenderán escena mundial, como un antes y un inexorable después. La seguridad se ha convertido en rotunda prioridad en la política internacional y, el terrorismo yihadista, ha pasado a ocupar un lugar más que destacado en los medios de comunicación.

² En este sentido, GARCÍA-PABLOS DE MOLINA comenta que <<el crimen no es un tumor, ni una epidemia, sino un doloroso “problema” interpersonal y comunitario. Una realidad próxima,

No obstante, para obtener mejor resultado, el analista, en este caso jurista, debe dejar de lado las valoraciones personales, con ello evitar posibles desviaciones del objetivo central del estudio y cualquier exposición ideológica carente de fundamentos. El sentido común, la crítica objetiva junto con la valoración global del fenómeno son elementos imprescindibles para el analista jurista. En nuestro caso, dada la naturaleza del tema estudiado no podemos hacer caso omiso a las aportaciones que nos proporcionan disciplinas como la política o la sociología entre otras, ya que estas, sin ser primordiales, nos pueden ser de gran utilidad para comprender mejor el fenómeno del terrorismo.

Este trabajo, ya, desde un punto de vista conceptual, resulta polémico. El propio término "terrorismo", es uno de los conceptos más polisémicos que podrá encontrar el lector de la Teoría Criminológica contemporánea³.

La problemática surge cuando se nos plantea si determinada organización o acción deben ser consideradas terroristas o no. Cuando alguien simpatiza con una causa, es difícil que pueda llamar terroristas a quienes luchan por ella, pues tiene la clara noción de que el terrorismo nunca puede ser bueno. Lo que para unos es un terrorista, para otros, puede ser un héroe, un defensor de la libertad. Por otra

cotidiana, casi doméstica: un problema de la comunidad que nace en la comunidad y ha de resolverse por ésta. Un problema social, en definitiva, con todo lo que tal caracterización implica en orden a su diagnóstico y tratamiento>>. Vid. GARCÍA-PABLOS DE MOLINA, A, "Policía y criminalidad en el Estado de Derecho", en *Policía y Sociedad*, Ministerio del Interior, 1990, págs. 54-57. Véase DURKHIEM. E, "Las reglas del método sociológico", *Orbis*, Barcelona, 1982, p. 77.

³ Vid. CÓRDOBA RODA/GARCÍA ARÁN (dirs.), "Comentarios al Código Penal. Parte Especial", t. II, 2004, p. 2.605.

parte no debemos de olvidar que los terroristas son siempre criaturas de su tiempo y lugar.

Esto es precisamente lo que dijo Yasser Arafat en su discurso ante la Asamblea General de las Naciones Unidas en noviembre de 1974: "*No se puede llamar terrorista a quien defiende una causa justa, a quien lucha por la liberación de su tierra invadida*"⁴.

Actualmente, el término terrorismo está en boga. Cada vez que aparece este concepto, es para descalificar o atribuirle a alguien -sea individuo o grupo- una serie de actos violentos y criminales, y se hace substancialmente desde los medios de comunicación que presentan a estos grupos o individuos como terroristas⁵.

⁴Vid. Bibliografía de "YASIR ARAFAT" en Wikipedia, consultada el 14 de junio del 2015, según esta fuente "MOHAMMED ABDEL RAHMAN ABDEL RAOUF ARAFAT AL-QUDWA AL-HUSSEINI, más conocido como YASIR ARAFAT, fue un líder palestino. Fue presidente de la Organización para la Liberación de Palestina, presidente de la Autoridad Nacional Palestina y líder del partido político secular *Fath*, que fundó en 1959. Arafat pasó gran parte de su vida luchando contra Israel en nombre de la autodeterminación de los palestinos. Aunque inicialmente se opuso a la existencia de Israel, en 1988 cambió de posición aceptando la Resolución 242 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. A finales de 2004, tras llevar confinado más de dos años en su complejo de Ramala por el ejército israelí, Arafat cayó enfermo y entró en coma. Aunque sigue sin conocerse la causa exacta de su muerte, los médicos hablaron de púrpura trombocitopenia idiopática y cirrosis, pero no se hizo ninguna autopsia. Arafat murió el 11 de noviembre de 2004 a la edad de 75 años".

⁵Para profundizar sobre el tema vid. MAURICIO FERNÁNDEZ MARTÍN, "Terrorismo e información", Capítulo 7 titulado "ETA y los medios de comunicación: desarrollo histórico", págs 164-232, Tesis doctoral dirigida por el Pr. Felicísimo Valbuena de la Fuente, Facultad de Ciencias de la Información, Departamento de Periodismo III (Teoría General de la Información), Universidad de la Complutense, 2010, Madrid. También véase Manuel R. TORRES SORIANO, "La dimensión propagandística del terrorismo yihadista global", Capítulo 4 titulado: La faceta propagandística y comunicacional del terrorismo", pgs 59-78, tesis doctoral dirigida por prof. Juan Montabes Pereira, Departamento de Ciencia Política y de la Administración, Universidad de Granada, 2007.

Por su parte, los grupos radicales y quienes de una u otra manera comparten su ideología, llegan a justificar verdaderos actos de barbarie, actos, esencialmente contrarios a los Derechos Humanos, amparándose en la “falta de democracia” y en la “represión” que proviene desde el Estado. Nos encontramos entonces ante un escenario político y social distorsionado, una oscuridad en la que el jurista debe moverse a tientas, dando tumbos a cada instante en la búsqueda de ese ideal de justicia, el único capaz de llevarnos a un auténtico sistema de Derecho en el que se encuentre garantizada la igualdad, y en el que la libertad de cada uno termine donde comienza la de los demás⁶.

En este sentido, pretendemos hallar una posible explicación sociológica y psicológica de cómo un sujeto sin una, en principio, apremiante necesidad económica ni trastornos psicológicos y arraigo familiar, puede convertirse al *salafismo* yihadista y cometer asesinatos masivos y despiadados sin previa provocación, sin interés económico alguno ni sentimiento de culpa ulterior.

Esta ideología es muy compleja y difícil de entender, pues parte de varias doctrinas y corrientes que se distinguen entre sí en puntos principales e imprescindibles, y por eso el comprender cada caso nos

⁶ Vid. MYRNA VILLEGAS DÍAZ, «TERRORISMO: UN PROBLEMA DE ESTADO: Tratamiento jurídico en la legislación comparada. Especial referencia a los delitos de terrorismo en las legislaciones de Chile y España», Tesis doctoral dirigida por JOSÉ RAMÓN SERRANO PIEDE CASAS y LAURA ZÚÑIGA RODRÍGUEZ, Departamento de Derecho Público, Área penal, 2001, Universidad de Salamanca.

va a ayudar a tratar con ella según las creencias y pensamientos de cada doctrina.

Por otra parte, el efecto que produjo el 11-S en la Criminología y en el Derecho Penal es de sobra conocido. "La Patriot" act. de 26 de octubre de 2001 supuso el primer paso hacia un Derecho Penal reaccionario que pronto llegó a Europa: el viejo continente, cuna de derechos y garantías, sucumbió al Derecho del enemigo⁷.

Cabe destacar que, en los casos en los que sea absolutamente imprescindible, no vacilaremos en aportar nuestras opiniones y valoraciones de contenido ético y político, pero también nos hemos esforzado por no confundirlas con las deducciones lógicas del ordenamiento jurídico. Nuestro soporte serán los principios del sistema jurídico vigente en el área penal, por lo cual haremos referencia explícita al verter nuestros pareceres, a los principios que orientan el Derecho penal mínimo y de garantías.

⁷Vid. PORTILLA CONTRERAS, G., "La configuración del homo sacer como expresión de los nuevos modelos del Derecho Penal imperial", en Panóptico, nº.6, 2º. semestre de 2003, p. 161 y ss.

CAPÍTULO I

CONCEPTO DE TERRORISMO

CAPÍTULO PRIMERO

CONCEPTO DEL TERRORISMO

SUMARIO: INNTRODUCCION, 1. USOS PÚBLICOS DE LA PALABRA TERRORISMO Y SUS DIFICULTADES. 2. DIFICULTAD DE PRECISAR UNA DEFINICIÓN. 3. APROXIMACIÓN DOCTRINAL AL CONCEPTO DE TERRORISMO. 3.1 Concepto de terrorismo internacional en la doctrina. 3.2 Terrorismo de Estado con proyección internacional. 3.3 Terrorismo Individual de dimensión internacional. 3.4 Terrorismo contemporáneo.

INTRODUCCIÓN

Hoy por hoy, el terrorismo se ha convertido en uno de los femémonos más arduos de estudiar debido a su compleja estructura y delicada organización. Tras los atentados de 11 de septiembre se ha convertido en tema indispensable en las relaciones internacionales. Podemos decir, que es una fecha clave en la historia contemporánea del mundo, ya que estos atentados marcan un antes y un después, sobre todo, en cuanto a las relaciones políticas e internacionales se refiere.

El primer problema con el que cualquier persona se encuentra cuando pretende hablar de terrorismo, es la definición.

Hasta el momento no existe una definición universal que precise con rigor qué es el terrorismo, debido, en parte, también, a la complejidad cada vez mayor de sus motivaciones, características y causas.

Puede parecer que el contenido del concepto terrorismo es sencillo porque empleamos la palabra con frecuencia, pero pocas personas podrían responder con precisión a la pregunta ¿Sabe usted definir correctamente el terrorismo?

La mayoría de la gente sabe de su capacidad para infundir temor y muerte, para dañar vidas y haciendas, debilitar la convivencia, pero tiene una idea imprecisa y vaga de qué es el terrorismo.

La palabra terrorismo proviene etimológicamente del término latino *terror*, que significa miedo, espanto, fuerte emoción de temor como bien expone el diccionario de autoridades⁸.

Por otra parte, desde una perspectiva étnica, han sido variados los elementos que han producido terror en los hombres y sociedades, desde un miedo hacia algo superior a las intenciones humanas: como el terror que inspira el Dios hebraico, o el terror pánico helénico⁹.

⁸Vid. CARO BAROJA, JULIO, "Terror y terrorismo", ed. Plaza y Janes, 1989, Barcelona, p.17.

⁹Vid. GARCÍA SAN PEDRO, JOSÉ, "Terrorismo: Aspectos criminológicos y legales", UCM-Centro de Estudios Judiciales, Madrid, 1993, p. 4.

Sin embargo, el primer referente que tenemos acerca de nuestro objeto de estudio, lo hallamos en la literatura académica de la Revolución Francesa. Es en esa época cuando comienza a desarrollarse el concepto terrorismo, concretamente, con el gobierno de los jacobinos en 1793 hasta 1794¹⁰. Lo interesante de este periodo es el uso ideológico del terrorismo, así, pues, para poder desenmascarar este hecho, creemos necesario remitirnos a otro fenómeno, a saber, el fenómeno revolucionario de esta forma podremos concretar las estructuras revolucionarias de cada época.

Para ORTEGA Y GASSET, el hombre ha conocido tres tipos de situaciones espirituales: ha pasado de un estado de espíritu tradicional a otro estado de espíritu racionalista, y de éste a un régimen de misticismo. Los mecanismos de la revolución se sitúan en el segundo estado de allí empieza toda una era revolucionaria que abarca dos hasta tres siglos para acabar transcurriendo¹¹.

En cuanto a su estructura y su formación, según ORTEGA, esta estructura se deriva de lo que el autor denomina “la arquitectura ideológica”; ésta supone un vuelco básico en la relación de ideas y realidad. Ortega considera que hemos alcanzado una época donde el hombre sirviéndose de su propia inteligencia pudo construir edificios teóricos, cosa que se puede ver en el ámbito de la política donde más ha calado este fenómeno revolucionario. En las eras revolucionarias,

¹⁰Vid. CALVERT, METER, "El terror en la teoría de la revolución", ed. Alianza, 1987, Madrid, p. 50.

¹¹Vid. ORTEGA Y GASSET, José, "El caso de las revoluciones", ed. Alianza, 1978, Madrid, págs. 153 y ss.

la política se sitúo en el centro del afán y quehacer humano. Las revoluciones son en esencia un tipo de radicalismo político. De esa forma, estas revoluciones se convierten en el instrumento a través del cual se pretende corregir al régimen, adaptándolo a un esquema ideal.

MAQUIAVELO, al tratar los tantos problemas a que deben enfrentarse los príncipes innovadores, ha afirmado que “todos los profetas armados tuvieron acierto y se desgraciaron cuantos estaban desarmados”¹², elevando así en el ámbito de teoría política un dato real que la práctica puso de relieve: la violencia como parte de lucha política, de allí CALAMANDREI señala, que con el período del terror surge, como idea de la Revolución, “el trágico equívoco de la llamada violencia revolucionaria, es decir, una violencia capaz de generar progreso político¹³”.

Otro aspecto importante para nuestros propósitos, es que la constatación de que el término terrorismo, surge por primera vez en el diccionario de la Academia Francesa que lo relaciona con el período al que hemos citado anteriormente, pero que va a conocer un procesos de afirmación y mantenimiento, por vía de la descripción y argumentación que le vamos dando. De esta manera surgirá la primera base que funda nuestra propuesta de investigación, y que parte de la consideración de que, el fenómeno del terrorismo, aparece sólo como término para designar un fenómeno histórico localizado en el tiempo y

¹²Vid. MAQUIAVELO, Nicolás, “El Príncipe”, Alianza Editorial, Madrid, 1988, p. 33.

¹³Vid. CALAMANDREI, FRANCO, “La violencia en la sociedad actual”, BARBERO SANTOS, M, (Compilador), UCM- Universidad Menéndez Pelayo, 1982, Madrid, p. 47.

en un lugar concreto, un fenómeno de una determinada forma de ejercer la violencia en el marco político, precisamente la que tiene como consecuencia la producción del terror¹⁴.

1. Usos públicos de la palabra terrorismo y sus dificultades.

Generalmente se habla de "terrorismo" y de los "terroristas" dando por sentado el significado de esas palabras. Sin embargo, aún no disponemos de una única definición de los fenómenos terroristas que concite un consenso más o menos universal. Los Estados se niegan a firmar convenios globales de cooperación antiterroristas porque no son capaces o no quieren llegar a un acuerdo sobre qué actos, individuos y organizaciones debieran ser descritos como terroristas. Los ciudadanos de a pie y los medios de comunicación, difieren en los criterios con los que emplean el término "terrorista", y ni siquiera los expertos están totalmente de acuerdo a este respecto.

Empezaremos recordando aquello sobre lo que no existe polémica. Todo el mundo sabe que al definir cierta agresión como un acto de terrorismo, se está profiriendo una rotunda condena moral con consecuencias penales potencialmente graves.

Las primeras dudas surgen cuando se pregunta si es verdad que todos los actos generalmente denominados "terroristas" comparten una o más características que los distingan de otras formas de violencia. Quienes responden negativamente a esta cuestión suelen aducir, que lo que realmente determina la elección de esa etiqueta verbal no es

¹⁴Vid. CARO BAROJA, J, "Terror y terrorismo", op. cit., p. 19.

ninguna cualidad intrínseca a ningún tipo especial de agresiones, sino alguna variable externa que pueda aparecer invariablemente asociada a ellas, como la identidad de los agresores, la de sus víctimas o la "causa" con la que tratan de justificar su violencia. Si alguna de esas conjeturas fuese cierta¹⁵, la palabra "terrorista" sería un término meramente evaluativo, y su empleo, sólo resultaría útil para condenar un amplísimo y borroso conjunto de actos violentos. Quienes participan de esta idea se identifican también con la sentencia que afirma que "lo que para unos es un terrorista, para otros puede ser un luchador por la libertad"¹⁶.

No obstante, organizaciones y personas tachadas de terroristas, rechazan rotundamente tal calificación ya que para ellos terrorismo representa una "agresión ilegítima", lo cual no podría decirse de sus particulares actos y campañas violentas. Por ejemplo, los representantes de los países musulmanes pertenecientes a la Organización de la Conferencia Islámica, todavía se resisten a aceptar una definición universal sobre el terrorismo porque entienden que no

¹⁵Como parecen creer muchos responsables políticos y periodistas y algunos ciudadanos y analistas.

¹⁶ MANUEL AVILÉS GÓMEZ afirma en este sentido "(...)que todos entienden esa palabra terrible en idéntico sentido. No se puede hablar de terrorismo, dando por sentado los que para unos son terroristas, para otros son luchadores por la libertad de un pueblo o luchadores contra la injusticia y la opresión, que ejercen unos pocos que son fuertes sobre muchos que son débiles (...)". Por su parte, GEORGE CHAYA subraya que "(...) En cuanto a la diferencia entre terrorista y luchador por la libertad, cabría matizar que mientras el terrorismo es una táctica insurgencia, la lucha por la libertad lleva consigo una motivación, de manera que una persona o grupo puede practicar ambas actividades al mismo tiempo, pero éstas son sustancialmente diferentes. A pesar de ellos, dependiendo de quien realice la calificación y la forma en que se justifique la violencia, un mismo grupo o individuo puede ser simultáneamente de las dos maneras". Vid. MANUEL AVILÉS GÓMEZ, "Delitos y delincuentes. Cómo son, cómo actúan", edi. Club Universitario, Alicante, 2010, p. 2013. También vid. GEORGE CHAYA, "La Yihad Global, El terrorismo del siglo XXI, edi. DUNKEN, 2012, Buenos Aires, p. 23.

se puede llamar terroristas a quienes actúan en el interior de la autodeterminación de los pueblos o de la resistencia contra una fuerza de ocupación extranjera.

Las connotaciones peyorativas asociadas al término terrorismo no sólo explican el rechazo con que lo reciben los violentos, sino también la frecuentemente demagógica aplicación de aquella misma palabra para caracterizar las acciones y reacciones de los propios adversarios políticos o religiosos. En un momento u otro de su historia, todos los gobiernos del mundo han tildado de terroristas a los grupos insurgentes que han practicado la violencia contra ellos y, a menudo, esa palabra ha sido escogida para describir un número de actos y acontecimientos diferentes entre sí¹⁷.

Ahora nos preguntamos, ¿Qué actitud cabe adoptar ante palabras como "terrorismo" y "terrorista" considerando la confusión y la demagogia que enturbian su uso público?

Una primera opción es la que han adoptado ciertos medios de comunicación e incluso algunos académicos: la de renunciar al empleo de aquellas palabras. Ésta es la decisión que en su día tomaron la famosa agencia de prensa *Reuters* y el Diario *Chicago Tribune*. Ambos organismos informativos se ampararon en el argumento de que

¹⁷ Un caso extremo y digno de mención es el de los gobiernos sudafricanos del apartheid, en cuyos documentos oficiales se podía leer que cualquier actividad que pusiera en peligro el mantenimiento de la ley y el orden podría ser definida como "terrorista". Aunque, desde luego, los gobiernos no son los únicos que incurrir en esa clase de exageraciones. Un buen ejemplo de ello nos lo brinda el impenitente crítico de la política exterior estadounidense Noam Chomsky, en cuya opinión Estados Unidos puede ser justamente caracterizado como «el campeón mundial del terrorismo», por cierto, un punto de vista en el que CHOMSKY coincide plenamente con Osama Ben Laden.

la palabra terrorismo había degenerado en mera etiqueta difamatoria y propagandística y que carecía de verdadero valor informativo. Pero esta negativa a hablar o escribir sobre el terrorismo tampoco está exenta de inconvenientes.

La renuncia a incluir la palabra terrorismo en las noticias y análisis elaborados a partir de ciertos actos de violencia política o religiosa puede privar a los receptores de dicha información de un valioso conocimiento sobre las reacciones y efectos que esas acciones violentas pretenden y logran provocar en la población¹⁸.

2. Dificultad de precisar una definición.

Es ya legendaria la dificultad de encontrar un concepto universalmente aceptado para los actos de terrorismo, sólo en el estudio de LAQUEUR¹⁹, el autor cuenta más de cien definiciones que intentan precisar y aclarar este escurridizo concepto, del que sólo halla como términos de coincidencia la violencia y la amenaza de violencia. PETER TAYLOR en su libro *States of terror: Democracy and political violence*, indica que “Terrorismo es una de las palabras más

¹⁸Además, no está tan claro que la sustitución de las palabras terrorismo y terrorista por otras distintas contribuya a reducir la confusión. Tildar de simples rebeldes a los activistas de ETA, caracterizar a esa organización como un mero "grupo separatista" o eliminar la palabra "terrorista" de las crónicas sobre sus atentados constituyen otras tantas formas de despistar a la opinión pública.

¹⁹Vid. LAQUEUR, WALTER, *"The new terrorism: fanaticism and the arms of mass destrucción"*, Editorial: Poenix Press, 1999, Nueva York, p.6.

emotivas y subjetivas del idioma inglés”, afirmación que parece extrapolable a la generalidad de los idiomas²⁰.

Como afirma Lechado, con el empleo indiscriminado de la palabra "terrorista" o "actos de terrorismo" se demoniza al adjetivizado y se consigue un fin propagandístico, pero no se contribuye a desvelar y delimitar la naturaleza de los hechos²¹.

El peligro de tergiversar conceptos es también resaltado por STERN, quien critica el uso por parte de sus compatriotas del término "cruzada" en la lucha contra el terrorismo, pues esa palabra implica una guerra contra el Islam, llegando a afirmar que “con discursos de esa clase se equipara a los talibanes con los pacíficos fieles musulmanes del Islam²²”.

No es casual que no exista consenso en cuanto a la definición del concepto de terrorismo, algunos autores como JOHN V. WHITBECK señalan que este término es tan subjetivo que está privado de cualquier significado intrínseco²³.

²⁰Vid. TAYLOR, PETER “*States of terror: Democracy and political violence*”, Editorial: Penguin Books Ltd, 1993, Londres, págs. 23 y ss.

²¹Vid. LECHADO, JOSÉ MANUEL, “La globalización del miedo. La otra cara del terrorismo”, Editorial: Espejo de tinta, Madrid 2005, p. 26.

²²Vid. STERN, JESSICA, “El terrorismo definitivo: Cuando lo impensable sucede”, traductor: PEÑA W., Silvia, Barcelona, Editorial: Ediciones Granica, S.A., 2004, p. 12.

²³Vid. WHITBECK, JOHN V., “Terrorismo, hasta el propio término es peligroso”, Revista: Estudios de Política Exterior, nº86 - 2002, Madrid, págs. 97-106.

Existen muchas formulaciones verbales precisas para los diversos actos a los que la palabra terrorismo se aplica con frecuencia: "masacre", "asesinato", "sabotaje" o "incendio premeditado", son términos disponibles que sin embargo no tienen la abrumadora carga y el impacto emocional de la palabra terrorismo.

Así, por ejemplo, cuando decimos que alguien ha cometido un "asesinato" políticamente motivado, se puede llegar a sentir curiosidad por las causas o agravios que inspiraron semejante crimen, pero ninguna causa o agravio puede justificar el terrorismo²⁴.

La definición de un determinado concepto no envuelve necesariamente el descubrimiento de una idea trascendental, simplemente refleja determinadas posiciones intelectuales, políticas, etc. La delimitación conceptual, como cualquier otra actividad humana, refleja los intereses de aquéllos que hacen la definición. Este es precisamente el caso del término terrorismo.

Si partimos de la definición gramatical dada por el diccionario de la Real Academia de la Lengua, el terrorismo se define así "(del latín terror) m. Dominación por el terror. Sucesión de actos de violencia ejecutados para infundir terror"²⁵.

²⁴Para ampliar mayormente estas reflexiones cfr. WHITBECK, JOHN, "Terrorismo, hasta el propio término es peligroso", op cit., p. 99.

²⁵Vid. Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española, T. II, XXI Edición, 1992, Madrid, p. 1969.

Desde el punto de vista político, histórico, militar, las definiciones que se tienen son variadas ya que dependen en gran medida de los intereses que defiendan sus autores. Así hemos visto como el concepto de terrorismo se ha utilizado con diferentes perspectivas según los intereses que se representen llegando a confundir con terrorismo conceptos tales como violencia política, delincuencia organizada y guerrilla entre otros²⁶.

Cualquier análisis desapasionado sobre el uso de la palabra terrorismo, también revela que la elección -o no- del término, se basa no en el hecho mismo, sino en quién adjudica el concepto y a qué actos se refiere. Por ejemplo, antes de que retirara sus fuerzas de ocupación del sur de Líbano, el primer ministro francés, Lionel Jospin, en una visita a la región, utilizó una conferencia de prensa para denunciar públicamente como “actos terroristas” los ataques de los combatientes de *Hezbollah*²⁷ contra esas fuerzas de ocupación israelíes en Líbano. Pero Jospin nunca habría denominado “actos terroristas” a los ataques de los combatientes de la resistencia francesa contra las fuerzas de ocupación alemanas durante la Segunda Guerra Mundial.

²⁶A este respecto encontramos un ejemplo en la obra de LEÓN TROSKY “Contra el Terrorismo”, el autor manifiesta: “Nuestros enemigos de clase tienen la costumbre de quejarse de nuestro terrorismo. No resulta claro lo que quieren decir. Les gustaría ponerle el rótulo de terroristas a todas las acciones del proletariado dirigidas contra los enemigos de clase. Para ellos el método principal del terrorismo es la huelga, Si por terrorismo se entienden cualquier acción que dañe al enemigo, entonces la lucha de clases no es sino terrorismo”. Cfr. TROSKY, LEÓN, “Contra el terrorismo”, Editorial Pluma, Bogotá, 1978, p. 95.

²⁷Vid.”Hezbollah”, Wikipedia, consultada el 15 de junio del 2015. Según esta fuente Hezbollah “es una organización islamista libanesa pro Siria y pro Irán que cuenta con un brazo político y otro paramilitar. Fue fundado en Irán en 1979 y en el Líbano en 1982 como respuesta a la ocupación israelí de ese momento y fueron entrenados, organizados y fundados por un contingente de la Guardia Revolucionaria iraní. Hezbollah recibe armas, capacitación y apoyo financiero de Irán y ha funcionado con bendición de Siria desde el final de la Guerra Civil Libanesa. Su máximo líder actual es Hassan Nasrallah”.

Esos combatientes galos son considerados como grandes héroes de la historia francesa.

Juicios morales y políticos oscurecen el tema y, los terroristas de hoy, pueden ser mañana considerados como luchadores por la libertad, si sus actos tienen éxito, como es por otra parte el caso de algunos rebeldes de la última revolución en Libia contra Gadafi, que hace apenas tan poco tiempo figuraban en la lista de los terroristas más buscados del mundo²⁸.

SANTIAGO SÁNCHEZ subraya que el calificativo de violencia política que algunos autores atribuyen al terrorismo, es escasamente útil dentro del contexto de un estado democrático y constitucional, ya que, todas las conductas antijurídicas en que se materializa el terrorismo, están tipificadas en los Códigos penales. Sin embargo, hablar de terrorismo es algo más que hablar de delitos comunes²⁹.

En 1927 se iniciaron los trabajos de la Conferencia Internacional para la Unificación del Derecho Penal, con el objetivo, entre otros, de adoptar una definición homogénea del terrorismo y

²⁸Vid. biografía de “ABDELHAKIM BELHAJ”, Wikipedia, consultada el 17 de julio del 2015, de acuerdo con esta fuente, BELHAJ es un político y líder militar libio cuyo nombre de guerra es Abu Abdallah Assadaq, Es líder del conservador islamista Partido al-Watan y exjefe del Consejo Militar de Trípoli, fue un emir del Grupo de Lucha Islámica Libio (GLIL).

²⁹Algunos autores, como PONTARA GIULIANO entre otros, consideran al terrorismo como una forma de violencia política dentro del abanico de la tipología de las formas de lucha por el poder, junto con la revolución, el golpe de Estado, el cuartelazo, la insurrección y otras muchas. Vid. PONTARA, GIULIANO, “*The Concept of Violence*”, Journal of Peace Research, vol. XV, nº 1, Oslo, 1978, págs. 19-32. También Vid. SÁNCHEZ, SANTIAGO, “Reflexiones sobre la política antiterrorista”, Revista de Derecho Político, Universidad Nacional de Educación a Distancia UNED, Madrid, 1988, págs. 299-306.

coordinar los medios represivos para combatirlo³⁰. El hecho que impulsa la cooperación de los Estados para combatir el terrorismo fue el atentado de Marsella del 9 de octubre de 1934. Este último tomó las oportunas iniciativas que condujeron a los dos Convenios de Ginebra del 16 de noviembre de 1937, uno sobre prevención y represión del terrorismo, y el otro sobre la creación de un tribunal penal internacional dedicado a juzgar los actos de terrorismo. Veinticuatro Estados firmaron los Convenios pero sólo uno los ratificó: ese país fue la India³¹.

Otros proyectos legales para intentar definir y tipificar actos terroristas corrieron la misma suerte. Hay que esperar hasta la década de los años setenta para ver proyectos jurídicos internacionales relacionados muy directamente con el terrorismo³².

Sin embargo, la discrepancia ideológica y conceptual respecto al terrorismo, sigue vigente entre los países capitalistas occidentales, orientales y del Tercer Mundo. Abordar el problema en su globalidad es sumamente complejo para el Derecho Internacional, que

³⁰En la 6ª Conferencia, en Copenhague, del 31 de agosto al 3 de septiembre de 1935, se aprobó un texto detallado, de ocho artículos, sobre el terrorismo de carácter internacional. Cfr. GLASER, Stefan, "*Droit International penal convencional*", Bruylant, Bruselas, 1979, p. 192. Vid. "*Actes de la Conférence*", Ediciones E. Pedone, 1983, París, pp. 420-421.

³¹Hay que recordar que el atentado de Marsella acabó con la vida del Rey Alejandro I de Yugoslavia y de Louis Barthou, ministro de asuntos exteriores del gobierno francés.

³²Entre ellos dos declaraciones de Naciones Unidas del 24 de octubre y del 16 de diciembre de 1970 (resoluciones 2625, XXV y 2734 XV). Asimismo el Proyecto de Convenio para la prevención y represión de infracciones contra agentes, diplomáticos y otras personas con derecho a la protección internacional, adoptado en 1973 por la 6ª Comisión de la Asamblea General en su sesión n.º. 1457. Este Convenio fue firmado en primer lugar por los Estados Unidos de Norteamérica.

tradicionalmente ha tratado los comportamientos de agresión de un Estado contra otro y no de un individuo contra otros individuos o Estados. Esto ha sido así, tanto por causas políticas, como por una cuestión técnica: la dificultad de conceptualizar con precisión qué se debe entender por terrorismo.

3. Aproximación doctrinal al concepto de terrorismo.

El terrorismo resulta ser un concepto de difícil delimitación que provoca discusiones entre juristas, científicos sociales y políticos, quienes tratan de definir dicho objeto de estudio, y pretenden construir un modelo, buscando explicaciones de carácter global a este fenómeno³³.

La Internacional Council of the Human Rights Policy exhortaba a las organizaciones de Derechos Humanos a buscar una definición homogénea de terrorismo, poniendo en solfa que una definición precisa de este concepto ayudase a limitar el poder represivo de los Estados frente a este delito³⁴.

Desde un punto de vista estrictamente jurídico, también parece necesario precisar este concepto jurídico indeterminado, pues como sucede en el caso español, es un requisito para aplicar la ley. Como

³³Vid. el artículo de GUILIANO PONTARA “*Violenza e Terrorismo. Il problema Della definizione e della giustificazione*” en “*Dimensioni del Terrorismo Politico*”, Franco Angeli Editore, 1979, Milán, págs. 8 y 9.

³⁴Vid. “*Internacional Council of the Human Rights Policy, Human Rights after September 11*”, Versoix, 2002, Suiza, , p. 61.

refiere MUÑOZ CONDE, en el ordenamiento jurídico interno español existe una ineludible necesidad de precisar dicha noción, pues este vacío conceptual legal debe ser cubierto para definir su ámbito de aplicación³⁵.

Así, la Sección 2ª del capítulo V del título XXII del Código Penal, se refiere a los delitos de terrorismo sin aportar una definición del mismo. Tratando de salvar este obstáculo legal, el Tribunal Supremo ha caracterizado al terrorismo, tomando como referencia la STEDH del 10 de agosto de 1990 (caso Fox, Campbell y Hartley) como “dominación por el terror a través de actos de violencia dirigidos a tal fin³⁶”.

Cabe señalar que la búsqueda de una definición de la palabra terrorismo se remite al año 1937 en el seno de la Liga de Naciones “todo acto criminal que se dirige contra un Estado... y que pretende crear un estado de terror en la mente de los individuos o del público en general”. Sin embargo, como señala LAQUEUR, esta definición se consideró insuficiente y nunca recibió una aceptación general³⁷.

³⁵Vid. MUÑOZ CONDE, FRANCISCO, “Derecho Penal. Parte especial”, 18ª edición, edi. TIRANT LO BLANCH, 2010, Valencia, p. 779.

³⁶ Vid. RJ Ar. 8883/1992, STS (2.ª) de 4 de noviembre de 1992 (Puerta Luis), RJ Ar. 9446/1993, STS(2.ª) de 14 de diciembre de 1993 (MONTERO FERNÁNDEZ- Cid,), RJ Ar. 110/1994 STS (2.ª) de 26 de enero (MÓNER MUÑOZ) y RJ Ar. 4484/1995 STS (2ª) de 16 de mayo (Puerta Luis).

³⁷Vid. LAQUEUR, WALTER, “La Guerra sin fin. El terrorismo en el siglo XXI”, traducción de Ferran Esteve, Destino, 2003, Barcelona, p. 361.

Intentando centrar el objeto del debate, THACKRAH mantiene que una definición demasiado concisa puede significar que se pierdan los parámetros analíticos de conductas que permitan establecer cánones de actuación entre las diversas variedades de terrorismo, sin embargo, una definición excesivamente amplia nos muestra que en el campo de análisis es demasiado extenso para encontrar un significado común a todas las conductas³⁸.

Naciones Unidas define el terrorismo como “actos criminales, cuyo objetivo era provocar un estado de terror, que estaban cualesquiera que fueran las circunstancias, injustificados con independencia de las consideraciones que podían ser de índole política, filosófica, racial, étnica, religiosa o de otro tipo”³⁹.

Más tarde, desde las Naciones Unidas se afirma que el terrorismo, en sus diversas manifestaciones, es contrario al ideal del ser humano libre, por lo que obstaculiza y dificulta la labor de los seres humanos de promover y proteger los Derechos Humanos, afirmando que todas las iniciativas tomadas contra el terrorismo tiene que ajustarse rigurosamente al Derecho Internacional, con sus normas y obligaciones relativas al respeto de los Derechos Humanos⁴⁰.

³⁸Vid. THACKRAH, JOHN RICHARD, “*Dictionary of Terrorism*”, Editorial: Routledge, 2 edition December 21, 2003, Londres, 2004, p. 77.

³⁹Vid. Acciones de las Naciones Unidas contra el terrorismo, Grupo de alto nivel, publicado en la página web de Naciones Unidas, consultado el 13 de agosto 2015.
<http://www.un.org/es/terrorism/highlevelpanel.shtml>

⁴⁰Vid. Resolución de la Comisión de Derechos Humanos 2002/35. 50ª. sesión, de 22 de abril de 2002. Naciones Unidas.

Desde la sociología el terrorismo es considerado como una modalidad de actos violentos. Visionándolo desde una óptica estructural, es un acto criminal organizado que busca desestabilizar las bases del sistema democrático y perturbar el orden establecido.

Finalmente hay un componente que lo define, y es el recurso del terror sobre la población con el fin de manipular o condicionar una decisión política, se valen del factor opinión pública, ofuscando el raciocinio general e introduciendo el fantasma del pavor.

HORGAN estudia el término terrorismo desde la Psicología. Este autor señala que terrorismo es un término clínico que alude a un estado continuo de pánico y miedo, siendo éste el objetivo principal de los terroristas, que a través de él alcanzarían sus objetivos. Sin embargo, el resultado u objetivo inmediato que persiguen es hacer daño, causar estado de preocupación, miedo, pánico en la mayor parte de ciudadanos o población. Por lo tanto, para lograr sus objetivos hay que hacer que este estado psicológico no desaparezca, habrá que perpetrar atentados y difundir propaganda mediática; estos dos elementos esenciales mantendrán vivo el miedo y le garantizarán una cierta continuidad⁴¹.

La necesidad de encontrar una definición más o menos precisa es palpable. Así LAQUEUR, tras evidenciar la novedad de esta disciplina, sostiene que es imposible estudiar un tema si no existe cierto consenso sobre su contenido. La naturaleza del terrorismo

⁴¹Vid. HOGAN GERARD, "*Political violence and the law in Ireland*", Manchester, Manchester University Press, 1989, p. 14.

tiende a cambiar con el tiempo y el espacio. Lo que era cierto para un movimiento político en un país determinado, no tiene que serlo para un grupo que opera en otro país o época, heredero de ideas políticas y de tradiciones diferentes⁴².

Desde la óptica netamente jurídica se trata de delitos pluriofensivos que atentan contra una multiplicidad de bienes jurídicos⁴³. Por eso GÓMEZ CALERO los define como “polivalentes” y se considera que dicha heterogeneidad se debe a la diversidad de planos en que se coloca el terrorismo⁴⁴.

El Diccionario de la Real Academia Española define terrorismo como “la sucesión de actos de violencia ejecutados para infundir terror” y respecto a la figura del terrorista utiliza varias acepciones tales como “persona que practica actos de terrorismo⁴⁵”.

HENRY KISSINGER define el terrorismo como “ataques indiscriminados contra civiles con el objetivo de romper el tejido social⁴⁶”.

⁴²Vid. LAQUEUR. WALTER, “La guerre sin fin. El terrorismo en el siglo XXI”, ob.cit, p. 250.

⁴³Así bajo la etiqueta de subversión del orden constitucional se dañan una serie de bienes jurídicos que lo fundamentan el derecho a la libertad y a la seguridad, el derecho a la vida y a la integridad física, el patrimonio, etc.

⁴⁴Véase GÓMEZ CALERO, JUAN, “Delitos de terrorismo”, comentarios a la Legislación Penal, tomo XI, 1990.

⁴⁵Vid. terrorismo, “Diccionario de la Real Academia Española”, 23ª edición, 2014.

⁴⁶ KISSINGER, Propuso esta definición el 31 de octubre de 2001 ante una reunión de más de 300 personas en el *London's Center for Policy Studies*. Hay que recordar que “HENRY ALFRED KISSINGER es un político estadounidense alemán de origen judío que tuvo una gran influencia

En España, CUELLO CALÓN delimita el concepto de terrorismo como “la situación creada mediante la ejecución repetida de delitos de un estado de alarma o de terror en la colectividad o en ciertos grupos sociales para imponer o favorecer la difusión de determinadas ideas sociales o políticas⁴⁷”.

Por su parte, GARCÍA VALDÉS define el terrorismo como “aquella conducta delictiva que a través de actos de extrema violencia o grave intimidación, y con un fin subversivo, trata de destruir el sistema político democrático empleando, a estos efectos, medios selectivos o catastróficos⁴⁸”.

MESTRE DELEGADO, tras acoger la definición de CUELLO CALÓN quien fue su profesor, la complementa introduciendo “un elemento organizativo⁴⁹”.

sobre la política internacional, no sólo de Estados Unidos con respecto a los demás países sino que también directamente sobre variedad de otras naciones. Ejerció como secretario de Estado durante los mandatos presidenciales de Richard Nixon y Gerald Ford, jugando este papel preponderante en la política exterior de Estados Unidos entre 1969 y 1977 y fue consejero de Seguridad Nacional durante todo el mandato inicial presidencial del primero”. Vid. bibliografía de HENRY ALFRED KISSINGER, “Wikipedia”, consultada el 15 de junio del 2015.

⁴⁷Vid. CUELLO CALÓN, EUGENIO, “Manual de Derecho Penal”, Parte general, tomo I, 18ª ed., Bosch, Barcelona 1981, p. 319.

⁴⁸Vid. GARCÍA VALDÉS, CARLOS, “Legislación antiterrorista”, anuario de Derecho Penal y Ciencias Penales, tomo XXVII. Fascículo II. 1984, p. 295.

⁴⁹Vid. MESTRE DELGADO, ESTEBAN, “Delincuencia terrorista y Audiencia Nacional”, Editorial: Ministerio de Justicia, Madrid. 1987, págs. 57-58. Vid. SCMHID ALEX, P., “*Defining Terrorism: the response problem as a definition problem*”, *Western Responses to terrorism*, Londres, 1993, p. 11.

En España la sentencia del tribunal constitucional del 21 de mayo del 2002, hace una aproximación distinta a lo que es el terrorismo, ya que se basa en su forma de organización y sus relaciones teológicas. Así pues, a la hora de considera que un acto terrorista como una forma de delincuencia organizadas que se inserta en un sinfín de actividades correspondientes a aspectos que posiblemente podrán asemejarse a una actividad empresarial pero con connotaciones delictivas⁵⁰.

Cabe señalar que no es la única delincuencia organizada que existente, Sin embargo, es la que dispone de una sólida cohesión ideológica que une a todos los integrantes de un grupo terrorista, formando lo que viene a ser una específica identidad. Visto así y teniendo en cuenta los fines que persigue esta cohesión ideológica, podemos considerarla patológica, ya que atenta comete actos de terrorismo, y los justifica.

Sea como fuere, como argumenta HESKIN, el terrorismo es un término claramente peyorativo que nos describe actos de violencia con un propósito político perpetrado por grupos sin un status oficial. Para el autor "violencia política" es un término eufemístico que esconde el mismo fenómeno, con el adicional significado que puede incluir actos y causas que gozan de mayor simpatía popular⁵¹.

⁵⁰Vid. RJ Ar. 2002/6715, STS 633/2002 (sala 2ª.), de 21 mayo (GIMÉNEZ GARCÍA).

⁵¹Vid. HESKIN KEN, "*Political violence in Northern Ireland* ", *Journal of Psychology*, vol. 119. nº. 5, 1985, págs. 481-494.

En los últimos años el terrorismo en Europa Occidental ha experimentado una decadencia, la cual se puede atribuir al desarrollo de sistemas internos de seguridad elaborados y sofisticados, que combinados con la creciente cooperación internacional, en el marco de un espacio policial común, han reducido sobremanera la estructura de la oportunidad favorable a las organizaciones clandestinas que lo llevan a cabo.

La mejora en los mecanismos de respuesta policial ha sido acompañada en algunos países con medidas legislativas adicionales de reinserción social destinadas a incentivar la disociación de quienes, perteneciendo a una organización dedicada a los actos terroristas, estuvieran en disposición de abandonar la violencia⁵².

Para empezar un combate decisivo, legal y legítimo contra el terrorismo, como lo señala Fernando Reinares⁵³, es preciso fortalecer la colaboración de diferentes agencias judiciales, policiales y de inteligencia sobre todo, pero no exclusivamente en las democracias liberales. Contener el terrorismo transnacional, controlar la financiación que reciben las organizaciones terroristas, evitar que llegue a utilizarse un repertorio que incluya armas de destrucción masiva. Estos son objetivos que requieren años de intensa cooperación bilateral y multilateral, especialmente en ámbitos como la Unión Europea o Naciones Unidas. Pero en cuestiones de seguridad nacional

⁵² El impacto que han generado estas disposiciones en su conjunto ha resultado fundamental para que la práctica del terrorismo haya entrado en una fase de crisis en algunos de los casos, como es el español y el italiano, donde hasta hace poco había persistido con gran virulencia.

⁵³Vid. REINARES, FERNANDO, “Terrorismo Global”, ed. Taurus, Barcelona, 2003, p. 171.

en general y de amenazas terroristas en particular, nada es tan importante como la información.

Por otra parte, la cooperación internacional debe manifestarse a través de una serie de esfuerzos dirigidos a la resolución de los conflictos regionales que sirven como pretexto para las acciones terroristas⁵⁴.

Por último, una acción colectiva multinacional contra esa violencia debe contribuir sustancialmente al diálogo intercultural dentro y fuera de las fronteras estatales. Ésta es una faceta educativa, dentro de ese plan multifuncional contra el terrorismo, en que las sociedades civiles nacionales tienen importante margen de implicación.

3.1 Concepto de terrorismo internacional en la doctrina.

Ahora bien, si el concepto de terrorismo resulta de difícil delimitación, ahora nos enfrentamos al gran reto de intentar delinear lo que se conoce por terrorismo internacional. La noción de terrorismo internacional está lejos de ser clara. Así que muchos grupos marcan sus objetivos y operan en el interior del país en cuestión, o sea sus reivindicaciones están limitadas a unas fronteras claras. Sin embargo, sus quehaceres terroristas toman distintos rumbos y llega hasta exteriorizarse e ir más allá de la frontera del mismo país, es decir,

⁵⁴ Vid. VV.AA., "LUCHA CONTRA EL TERRORISMO Y DERECHO INTERNACIONAL", Fernando Reinares, capítulo I, "DIMENSIONES DEL TERRORISMO INTERNACIONAL", Cuadernos de Estrategia nº. 133, Instituto Español de Estudios Estratégicos, Ministerio de Defensa, págs. 38-48.

cada vez está siendo más internacional. Este hecho lo podemos ver claramente en los secuestros cada vez más frecuentes de aviones y de personas, cosa que reafirma que estos grupos tienen una capacidad vital de movimiento y puede trasladarse de un país a otro. Entre los años sesenta y setenta la prensa mundial empieza a hacer eco del fenómeno terrorista en general, y al secuestro de aviones en particular a eso se le añade atentados con explosivos, incidios de embajadas, secuestro de diplomáticos, entre otros: es aquí donde aparece la bomba-correo.

En su trabajo “Terrorismo internacional y seguridad mundial” el norteamericano BRIAN MICHAEL, JENKINS escribe: “El terrorismo ha aparecido y se ha incrementado notablemente en los últimos años. Los extremistas políticos y criminales en diversas partes del mundo atacan a los pasajeros en aeropuertos, restaurantes, estaciones ferroviarias, lanzan bombas contra edificios gubernamentales, oficinas de corporaciones multinacionales, secuestran aviones, naves, toman como rehenes a centenares de pasajeros, ocupan embajadas, raptan a representantes gubernamentales y diplomáticos. Cada día nos enteramos de nuevos incidentes. El terrorismo ha aportado un nuevo elemento a las relaciones internacionales”⁵⁵.

En nuestro caso, en cuanto al terrorismo internacional, podemos ver cómo se pueden llegar a entremezclar distintos fenómenos antilegales a nivel internacional con el terrorismo, lo que impide concentrar, de modo objetivo, los esfuerzos para combatir este tipo de

⁵⁵ Vid. JENKINS, BRIAN MICHAEL, “*International terrorism and world security*”, David Carlton Ed., Londres, 1975, p. 13.

delitos internacionales. Cabe citar el ejemplo del libro de LOUIS RENÉ BERES “Terrorismo y seguridad global: la amenaza nuclear”, en el que se trata de la posesión de armas nucleares y la posibilidad de su empleo como forma de terrorismo⁵⁶. Es evidente que en este caso se afectan otras esferas de las relaciones internacionales sujetas a otra clasificación⁵⁷.

Los representantes de ciertos Estados intentaron aprovechar la discusión del problema del “terrorismo internacional” en la ONU para extender este concepto a la lucha de liberación nacional y a diversas formas de la lucha de clase de los trabajadores por sus derechos⁵⁸.

Sin embargo, estas dificultades dentro del seno de la comunidad internacional para definir el terrorismo internacional, tienen su fiel

⁵⁶Vid. BERES, LOUIS RENÉ, “*Terrorism and global security: the nuclear treat*”, Boulder, Westview Press, 1979, p. 27.

⁵⁷ En1972 en la Vigésimo Séptimo sesión de Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas se discutió el problema del terrorismo internacional que fue incluido en la orden del día de la Asamblea General como el punto 92, titulado “Medidas para prevenir el terrorismo internacional, que amenaza la vida de personas inocentes, ocasiona su muerte, o pone en peligro las libertades fundamentales, y estudio de las causas de estas formas de terrorismo y actos de violencia, originados por la miseria, la decepción, las calamidades y la desesperación, que incitan a ciertas personas a sacrificar vidas humanas, inclusive las suyas propias, en el afán de lograr cambios radicales” . Las diferencias de las posturas de distintos países en cuanto al problema del terrorismo, y la vaguedad de la formulación del punto 92 de la orden del día fueron la causa de que ni la sesión XXVII ni la XVII de la Organización de Naciones Unidas pudieran elaborar medidas encaminadas a combatir las acciones terroristas que ponen en peligro el desarrollo normal de las relaciones internacionales. Por las mismas razones el Comité Especial creado sobre la base de la resolución de la Asamblea General 3034 (XXVII) del 18 de diciembre de 1972, no pudo presentar a la XXVIII sesión ningún documento de trabajo. Vid. documentos de la ONU, A/C 6/418, p. 5.

⁵⁸ Para estudiar más profundamente este tema se recomienda consultar a ALESANDER, YONAH, “*Self-determination, nacional, regional and global dimensions*”, Ohio, Northern University Coolege of Law, 1979, p.430.

reflejo en la doctrina y por ello es importante señalar algunas de las opciones que proponen los más destacados especialistas en la materia.

El investigador E. DAVID, define el acto terrorista como “todo acto de violencia armada perpetrado con un fin político, social, filosófico, ideológico o religioso, que además de las normas del Derecho humanitario, viola también las reglas que prohíben el uso de medios crueles y bárbaros, la agresión a objetivos inocentes o sin interés militar”⁵⁹.

Consideramos que las definiciones de terrorismo internacional como “terrorismo que incluye el rapto, el secuestro de aeronaves, mutilación, torturas y asesinato”⁶⁰ o como “actos de violencia perpetrados en contra de las normas y reglas admitidas de la diplomacia internacional y en la conducción de guerras”, no pueden pretender determinar con plenitud y precisión los actos que caen bajo el vigor del Derecho Internacional⁶¹.

Todo ello nos reafirma la necesidad apremiante de clasificar y determinar con exactitud el cuerpo de los actos terroristas, que atañen a las relaciones internacionales.

⁵⁹ Vid. DAVID, ERIC, “El terrorismo en el Derecho Internacional”. Reflexiones sobre la definición y la represión del terrorismo, en *Actas del Coloquio*, Universidad de Bruselas, Bruselas, 1974, p. 125.

⁶⁰ Vid. LEFEVER, ERNEST, “*Hearings on terrorism and counter terrorism, Subcommittee on the Near East and South Asia*”, *Committee on Foreign Affairs House of Representatives*, junio 18, 1974, p. 2.

⁶¹Vid. JENKINS, BRIAN MICHAEL, “*International terrorism and world security*”, op. cit., p. 2.

En primer término, cabe señalar que el acto terrorista o la política de terror en general pueden ser llevados a cabo tanto en tiempos de paz como en tiempos de guerra.

En cuanto a los de guerra, el Derecho Internacional ya reconoce una serie de normas que prohíben y sancionan la comisión de acciones de carácter terrorista contra prisioneros de guerra, población civil, combatientes y personas civiles que han dejado de participar en operaciones militares, incluso en los casos de conflictos que no revisten carácter internacional, contra guerrilleros y destacamentos de milicias populares, cuyo status se puede equiparar al de los prisioneros de guerra de las unidades regulares⁶².

El problema de la lucha contra el terrorismo, que afecta las relaciones internacionales, ha surgido en tiempos de paz⁶³ y debido a la ola de actos terroristas, que tienen estas características de internacionalidad, resulta urgente hacer un detenido análisis de esta cuestión, partiendo de las condiciones de paz en que se comete dicho acto terrorista que cae bajo la jurisdicción del Derecho Internacional⁶⁴.

⁶² Entre estas normas figuran: El Estatuto del Tribunal Militar Internacional, las Convenciones de Ginebra sobre protección de las víctimas de guerra del 12 de agosto de 1949, la Convención de la Haya sobre protección de objetos culturales en caso de conflicto armado, concertada bajo la égida de la UNESCO en 1954, la Convención sobre la imprescriptibilidad de los crímenes de guerra y de los crímenes de lesa humanidad de 1968, complemento procesal necesario del Derecho Internacional, enfocado contra los criminales de guerra y los criminales de lesa humanidad. Vid. JLÉSTOV, O, "Cruz Roja y el Derecho Humanitario Internacional", 2ª ed., Ginebra, ICRD, 1988, p. 435.

⁶³ Por ejemplo, los actos terroristas cometidos en territorio no beligerante y contra objetivos fuera de cualquier conflicto armado.

⁶⁴ En efecto, desde mediados de la década de los noventa se ha venido observando un aumento de ataques terroristas que no respetan fronteras estatales, atacando blancos civiles, brutal e indiscriminadamente.

En la mayor parte de los trabajos dedicados en una u otra medida al análisis de los actos terroristas que son competencia del Derecho Internacional, se reconoce la necesidad de realizar una clasificación primaria⁶⁵.

El terrorismo puede ser realizado en tiempos de paz por las autoridades de un Estado o por individuos.

3.2 Terrorismo de Estado con proyección internacional.

El acto terrorista puede ser realizado en tiempos de paz por las autoridades de un Estado que pretenden intimidar a una parte de sus ciudadanos o evitar la oposición⁶⁶, en virtud de políticas de discriminación racial, superioridad racial, etc., dando como resultado acciones de genocidio⁶⁷.

Estas acciones son contempladas por las siguientes disposiciones:

- 1) El Estatuto del Tribunal Militar Internacional⁶⁸,

⁶⁵Vid. MANTEKALO, IVÁN, “El trasfondo del terrorismo internacional”, Dopesa, Barcelona, 1974, p. 220.

⁶⁶Por ejemplo, la política de terror en la Alemania fascista contra el partido comunista y la violencia estatal en Chile contra todos los disidentes chilenos después del golpe militar del 11 de septiembre de 1973.

⁶⁷Como el caso de los regímenes del Apartheid en la República Sudafricana o como el de *Pol Pot* en Kampuchea.

⁶⁸ El artículo primero, del ESTATUTO DEL TRIBUNAL MILITAR INTERNACIONAL DE NUREMBERG sobre la constitución de dicho tribunal, “De conformidad con el Acuerdo firmado el día 8 de agosto de 1945 por el Gobierno de los Estados Unidos de América, el Gobierno Provisional de la República Francesa, el Gobierno del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte y el Gobierno de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas se creará un Tribunal Militar

- 2) La Declaración universal de los Derechos Humanos⁶⁹,
- 3) La Convención sobre la prevención y el castigo del genocidio de 1948⁷⁰,
- 4) La Convención sobre la prohibición de todas las formas de discriminación racial de 1965⁷¹,
- 5) Los Pactos sobre los Derechos Humanos de 1966,
- 6) La Convención sobre la no prescripción de los crímenes de guerra y los crímenes de lesa humanidad de 1968⁷²,

Internacional (de aquí en adelante "el Tribunal") para, aplicando los principios de justicia e intermediación, enjuiciar y condenar a los principales criminales de guerra del Eje Europeo”.

⁶⁹ La Declaración Universal de los Derechos Humanos es un documento declarativo adoptado por la Asamblea General de las Naciones Unidas en su Resolución 217 A (III), el 10 de diciembre de 1948 en París. es el documento más universal de los derechos humanos en existencia, describiendo los treinta derechos fundamentales que constituyen la base para una sociedad democrática, a partir de la carta de San Francisco del 26 de junio de 1945.

⁷⁰ La Convención para la prevención y la sanción del delito de genocidio es un documento de Naciones Unidas aprobado en 1948. Adoptada y abierta a la firma y ratificación, o adhesión, por la Asamblea General en su resolución 260 A (III), de 9 de diciembre de 1948. Entrada en vigor: 12 de enero de 1951, de conformidad con el artículo XIII. Su principal impulsor fue el jurista polaco RAPHAEL LEMKIN que fue el primero en utilizar y definir el delito de genocidio en un libro publicado en 1944 en el que denunció los crímenes nazis cometidos en la Europa ocupada.

⁷¹ La Convención Internacional sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación Racial es uno de los principales tratados internacionales en materia de derechos humanos. Fue adoptada y abierta a la firma y ratificación por la Asamblea General en su resolución 2106 A (XX), el 21 de diciembre de 1965, y entró en vigor el 4 de enero de 1969, de conformidad con el artículo 19.

⁷² La Convención sobre la imprescriptibilidad de los crímenes de guerra y de los crímenes de lesa humanidad, fue adoptada y abierta a la firma, ratificación y adhesión por la Asamblea General en

7) La Convención Internacional sobre la supresión y la sanción del delito de apartheid, entre otros⁷³,

Sin embargo, actos terroristas que persiguen un mismo fin, pueden ser perpetrados por diferentes sujetos de distintos sistemas legales.

Los actos terroristas cometidos por las autoridades de un Estado en el territorio de otro Estado, o la admisión o estímulo de cualquier actividad en el territorio de este Estado, destinada a cometer un acto terrorista en otro Estado, debe ser calificada como acto de agresión indirecta. Por ejemplo, en la Convención definitiva del concepto agresión, firmada el 3 de junio de 1933 entre la ahora ex Unión Soviética y Afganistán, Estonia, Letonia, Irán, Polonia, Rumania y Turquía, la ex URSS propuso calificar de agresor en un conflicto internacional, según el artículo 2 de la Convención, al Estado que primero realice una de las siguientes acciones: “...5) *apoye a bandas armadas que, formadas en su territorio, irruman en el territorio de otro Estado, o que se niegue, pese a la demanda del Estado objeto de la irrupción, a tomar en su propio territorio todas las medidas*

su resolución 2391 (XXIII), el 26 de noviembre de 1968, entró en vigor el 11 de noviembre de 1970, de conformidad con el artículo VIII de la misma.

⁷³ En 1971, la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas junto a Guinea presentaron los primeros borradores de un convenio para hacer frente a la represión y el castigo del apartheid. En 30 de noviembre de 1973, la Asamblea General de las Naciones Unidas aprobó el texto de la Convención Internacional sobre la Represión y el Castigo del Crimen de Apartheid). La Convención cuenta con 31 signatarios y 107 partes.

tendientes a privar a dichas bandas armadas de ayuda o protección”⁷⁴.

Esta calificación parece ser la más correcta, porque, por una parte, se trata de una agresión del Estado, ya que dichas acciones se realizan con su acuerdo, pero por otro lado, no siempre son realizadas por ciudadanos del Estado en cuestión de tal modo que puedan ser calificadas como agresiones directas⁷⁵.

En la declaración sobre el robustecimiento de la seguridad internacional, comprendida en la resolución 2734 (XXV) de la Asamblea General del 16 de diciembre de 1970, se dice que todo país debe abstenerse de organizar, instigar, prestar ayuda o participar en actos de guerra civil o actos terroristas en otro país.

En este sentido adquiere mayor significado la definición del término agresión, puesto que un país agredido por otro, de acuerdo con el artículo 51 de la Carta de Naciones Unidas, tiene derecho a la autodefensa individual y colectiva.

⁷⁴Recopilación de acuerdos, tratados y convenciones vigentes concluidos con Estados extranjeros, en BLISCHENKO, IGOR, “El terrorismo como crimen internacional”, Editorial Progreso, Moscú, 1983, p. 69.

⁷⁵ Esta tesis fue refrendada en una serie de documentos y proyectos jurídicos internacionales de los Estados, promovidos por el Comité especial para definir la agresión, como por ejemplo, en la Declaración sobre los principios del Derecho Internacional, relativos a las relaciones de amistad y a la cooperación entre los países de acuerdo con la Carta de la ONU, aprobada por la Asamblea General el 24 de octubre de 1970, resolución 2625 (XXV). En esta Declaración se dice, en particular “... *Cada Estado deberá abstenerse de organizar, incitar, prestar ayuda o participar en actos de guerra civil o actos terroristas en otro Estado, o de favorecer dentro de su territorio actividades dirigidas a perpetrar estos actos, en caso de que los actos enumerados en este punto estén relacionados con amenaza o el uso de la fuerza... Ningún Estado debe organizar, avivar, financiar, instigar o permitir actividades subversivas, terroristas o armadas, encaminadas al derrocamiento forzoso del régimen de otro Estado, ni tampoco favorecerlas...*”

Algunos países, entre ellos la ex Unión Soviética, propusieron para la parte estatutaria del proyecto de la definición del término agresión la fórmula siguiente: *“Se reconocerá acto de agresión armada, mediante el envío de bandas armadas, mercenarios, terroristas, sabotadores al territorio de otro Estado y otras formas de acción subversiva, que implican el uso de la fuerza armada con vistas a organizar un golpe interno en otro Estado o cambiar su política a favor del agresor”*⁷⁶.

Australia, Italia, Canadá, Reino Unido, Estados Unidos y Japón consideran la organización, el apoyo y la dirección de luchas civiles violentas o de actos terroristas en otros Estados como casos de “uso de la fuerza que pueden constituir agresión”⁷⁷.

La tesis que sigue está comprendida en el punto 7 de los estatutos del proyecto de definición, elaborado por Colombia, Chipre, España, México, Ecuador, Ghana, Guyana, Haití, Irán, Uganda y Uruguay entre otros.

De acuerdo con el artículo 51 de la Carta de Naciones Unidas *“En caso de que un Estado sea víctima de actos subversivos o terroristas en su territorio cometidos por bandas irregulares, voluntarias o armadas, organizadas y apoyadas por otro Estado, puede tomar medidas razonables y apropiadas para proteger su*

⁷⁶Informe del Comité Especial para definir la agresión, 31 de enero al 3 de marzo de 1972, Documentos Oficiales de la Asamblea General, sesión 27, complemento N° 19 (a/8719), p. 18.

⁷⁷Ibídem, p. 13.

soberanía e instituciones, sin invocar el derecho legítimo de defensa individual o colectiva contra el otro Estado”⁷⁸.

El Comité especial para definir la agresión aprobó en abril de 1974 un proyecto de definición, en el cual se calificaban de agresión indirecta los actos de terrorismo estatal, así como la connivencia o el apoyo a las actividades dirigidas a perpetrar tales actos⁷⁹.

El problema del terrorismo estatal en el Derecho Internacional, la realización de actos de terror contra un Estado por grupos o destacamentos integrados por militares o agentes auspiciados por otro Estado, puede ser resuelto en base a la calificación de este tipo de acciones como actos de agresión⁸⁰.

Al estudiar el tema de la calificación del terrorismo estatal nos remitimos al artículo 6 del artículo 2 del proyecto de Código de crímenes contra la paz y la seguridad de la humanidad, elaborado por la Comisión de Derecho Internacional en su sexta sesión en 1954. En dicho documento, se considera delito contra la paz y la seguridad de la humanidad, y por consiguiente, como señala el artículo primero, desde el punto de vista jurídico internacional contempla “*la realización o el*

⁷⁸Ibídem, p. 10.

⁷⁹Vid. ASAMBLEA GENERAL, “Documentos Oficiales”, XXIX Sesión., Documento N° 19 (A/9616), págs.. 6-10.

⁸⁰ De esta forma, lo ha calificado el consejo el Consejo de Seguridad las acciones de Israel, cuando comandos suyos cometieron actos terroristas contra miembros del Movimiento de Resistencia Palestina en Beirut el 10 de abril de 1973.

*estímulo de actividades organizadas por las autoridades de un Estado, destinadas a ejecutar actos terroristas en otro Estado*⁸¹”.

Dicha calificación del terrorismo estatal parece justificada, ya que el acto de agresión que comete un Estado contra otro, es un delito según Derecho Internacional además es considerando el peligro que constituyen las acciones de esta índole para las relaciones internacionales, para la preservación de la paz y la seguridad mundial. Por otra parte, el terrorismo estatal se puede incluir en la categoría de crímenes internacionales junto con los crímenes de guerra, los crímenes contra la paz, el genocidio, etc.

El protocolo suplementario de las Convenciones de Ginebra de 1949 sobre la protección de las víctimas de guerra, relativo al conflicto armado internacional y aprobado el 10 de junio de 1977, considera como violentas transgresiones de las citadas convenciones las siguientes acciones que pueden ser calificadas en determinadas ocasiones como terrorismo estatal: agredir a la población civil o a personas civiles, agredir sin carácter selectivo afectando a la población o a objetos civiles, cuando es evidente que semejante agresión causará gran número de muertos y heridos entre la población civil u ocasionará daños a los objetos civiles, ataque a las instalaciones o construcciones que encierran peligro, cuando este ataque puede causar extraordinarias pérdidas de vida, etc.

⁸¹Vid. Anuario de la Comisión de Derecho Internacional, T. II, 1951, págs. 134 y 1954, T. II, p. 150.

Criterio determinante de la calificación de los delitos enumerados como delitos internacionales es su peligro social, puesto que en algunos casos estos últimos pueden ser efectuados por individuos que no cumplen la voluntad del Estado, sino que actúan por motivos personales.

Como señala BLISCHENKO, los actos terroristas, cometidos por los servicios especiales de los Estados son una forma especial de terrorismo estatal, que ha llegado a alcanzar considerables dimensiones⁸². Esta tipo de terrorismo, junto con la otros muchos casos de agresión, necesita, no obstante, medidas y formas de lucha especialmente interestatal. Visto así, se necesitan sin duda alguna acuerdos internacionales para combatir tales acciones. En relación a esto, la CIA, allá por los años cincuenta, creó una sección especial para organizar secuestros y los consiguientes escarnios a estadistas de distintos países. En los primeros años de los setenta comenzó la creación de la “Operación Cóndor”⁸³, organización terrorista continental sobre una base intergubernamental, cuya “fuerza de choque” estaría integrada por exiliados cubanos contra revolucionarios que, según la revista *U. S. News and World Report*, “son los asesinos más diestros del mundo”⁸⁴.

⁸²Véase BLISCHENKO, IGOR, “El terrorismo y el derecho internacional”, ob.cit. , p. 75.

⁸³Denominada así como referencia al ave sudamericana del mismo nombre que se caracteriza por alimentarse de carroña.

⁸⁴“Operación Cóndor”, “Plan Cóndor”: estas palabras aparecieron por primera vez en la prensa occidental en octubre de 1976, después del acto terrorista cometido contra un avión de pasajeros cubano en pleno vuelo, cerca de la Isla de Barbados, así como durante el proceso sobre el asesinato en Washington de O. Letelier, socialista y ex ministro de Relaciones Exteriores en Chile. En otoño de 1979 en los artículos del periodista norteamericano J. Anderson se publicaron datos acerca de la estructura y las acciones de esta “corporación de homicidios”. Dos secciones de “Cóndor” se

Cabe señalar que en este sentido el artículo 54 del Protocolo adicional, que prohíbe, en particular, utilizar el hambre entre la población civil como instrumento de guerra, prohíbe también atacar, destruir, o deteriorar o inutilizar objetivos necesarios para que pueda sobrevivir la población civil⁸⁵.

El protocolo de 1977 prohíbe rotunda y directamente este tipo de terrorismo estatal, es un protocolo resultado de los convenios de Ginebra sobre la protección de las víctimas de guerra de 1949. En el mismo se consideraba que tanto la población civil como civiles particulares no deben ser objeto de agresión, por lo tanto se prohíbe el uso de cualquier tipo de violencia o amenaza que pretende intimidar la población civil⁸⁶.

Así pues, los actos terroristas perpetrados por los Estados o sus funcionarios son calificados de acuerdo con el Derecho Internacional como crímenes contra la paz universal y la seguridad de los Estados, como crímenes de lesa humanidad y como crímenes de guerra.

dedicaban a recoger datos sobre personas de la oposición, a espiar, intimidar y chantajear. Otra sección, denominada “la tercera fase” confeccionaban las “listas de condenados”. Después llega el turno de los comandos, asesinos a sueldo, reclutados en lo fundamental entre la emigración cubana. Las actividades de la “Operación Cóndor”, abarcaron también Centroamérica. Otro ejemplo de terror estatal internacional lo representa Israel, que procurando intimidar a la población del Líbano, ante todo a los árabes de Palestina refugiados en este país ha cometido una importante cantidad de ataques de este tipo. Vid. CEZAR MARIANO, NILSON, “Operación Cóndor. Terrorismo de Estado en el Cono Sur”, Ediciones Lohlé- Lumen, Argentina, 1998, p.192.

⁸⁵ Empezando por las reservas de alimentos y los sembrados, y terminando por las instalaciones de riego, cuando esto se hace premeditadamente con el fin de impedir su utilización por la población civil o la parte contraria como medios de sustento, independientemente de si el motivo es provocar el hambre entre personas civiles u obligarles a huir, o conseguir cualquier otro fin.

⁸⁶ El artículo 51 párrafo 2 del Protocolo adicional de 1977 sobre el conflicto armado de los Convenios de Ginebra sobre la protección de las víctimas de guerra de 1949.

La situación es distinta cuando los actos son realizados por un individuo que no cumple la voluntad de determinado Estado, sino que actúa por motivos personales o por indicaciones de una organización, de la cual es miembro, que no está formalmente relacionada con el gobierno de ningún país. Por lo anterior es importante detenernos en el estudio del otro tipo de terrorismo internacional: el individual.

3.3 Terrorismo Individual de dimensión internacional.

Llamamos terrorismo individual a las acciones violentas llevadas a cabo por un terrorista individual o pequeño grupo armado.

La responsabilidad por actos terroristas cometidos por individuos particulares es regulada en lo fundamental a nivel de legislación nacional y en una serie de tratados internacionales. Pero el crecimiento del número y peligro de estos actos exige que su calificación, y la cooperación de los países para prevenirlos y reprimirlos se unifiquen.

El propio problema de la clasificación del acto terrorista perpetrado por un individuo y que afecta a las relaciones internacionales, es un problema complejo, debido al objetivo y a la presencia del elemento internacional en el cuerpo del delito. La presencia del elemento internacional en el terrorismo individual es uno de los condicionantes del carácter internacional del acto terrorista

cometido, y su elevada peligrosidad social reclama calificación especial⁸⁷.

Desde las naciones unidas los actos terroristas son calificados como delitos de carácter internacional. No obstante, algunos juristas han intentado calificar los crímenes individuales como crímenes internacionales por el elemento internacional, valiéndose para ello de definiciones un tanto ilógicas. El jurista rumano Pella define *delicta juris gentium*, como acción o inacción sancionada en nombre de una comunidad de países⁸⁸.

Por su parte, SALDANA opina que “*un delito jurídico, sociológico o antropológico, cuyos elementos están diseminados entre una serie de países o razas es considerado como delito internacional*”⁸⁹. El eclecticismo de este tipo de definiciones es evidente. En el Congreso penitenciario de Praga en 1930 el profesor

⁸⁷ IGOR BLISCHENKO señala que el acto terrorista de esta índole caerá bajo jurisdicción del Derecho Internacional cuando se trate de: a) Acciones violentas, como intento o realización de un ataque, rapto, secuestro, mutilación, asesinato o actos que crean peligro respecto de representantes oficiales o miembros de sus familias en el ámbito de las relaciones políticas, económicas, técnicas, civiles, comerciales y culturales entre sujetos del Derecho Internacional, b) Ocupación, daño, destrucción de bienes necesarios para desarrollar las relaciones políticas, económicas, técnicas, comerciales y culturales entre los países, así como de los medios, equipo e instalaciones del transporte aéreo, marítimo, ferroviario y automotriz, si en estas acciones hubo elemento internacional. Bajo elemento internacional se comprende la comisión del acto terrorista: 1) En el territorio de uno o varios Estados extranjeros o en un territorio fuera de la jurisdicción de todo Estado, 2) Por un ciudadano o súbdito extranjero o con la complicidad de un ciudadano o súbdito extranjero, 3) Respecto a un ciudadano extranjero o la propiedad de una persona física, jurídica o Estado extranjeros. Estas acciones serán calificadas de actos de terrorismo individual, si existe un motivo especial para cometer el delito: complicar las relaciones internacionales. Vid. BLISCHENKO, IGOR, “El terrorismo y el derecho internacional”, op. cit., p. 81.

⁸⁸Vid. PELLA, VESPASIANO, “*Criminalite collective des Etats emette le droit penal de l’avenir*”, Bucarest, 1925, p. 175.

⁸⁹Vid. SALDANA, QUINTILIANO, “*La justice pénale internationale*”, Academia de Derecho Internacional, Vol. X, París, Academia de Derecho Internacional, 1927, p. 319.

Charles Rafael dio una enumeración de delitos, que en su opinión pertenecen a la categoría de delitos internacionales, que de hecho, agotó toda la parte especial del código penal. Basta señalar que considera delitos internacionales junto con el robo, el asesinato, la castración, etc.

La primera conferencia para la unificación del Derecho penal, convocada en Varsovia, en 1927, enumeró los siguientes delitos internacionales:

1. Piratería,
2. Falsificación de moneda en metálico, papel de Estado y billetes de banco,
3. Trata de esclavos,
4. Trata de mujeres y niños,
5. Comercio de narcóticos,
6. Difusión de publicaciones pornográficas,

La quinta conferencia para la unificación del Derecho penal añadió a estos la explotación de la prostitución⁹⁰.

⁹⁰Vid. A. TRAININ, "La defensa de la Paz y el Derecho penal", Edi. Naúka, Moscú 1969, p. 29.

El eclecticismo en la determinación del número de delitos internacionales prevaleció igualmente en la labor de las conferencias sobre el Derecho Penal Internacional⁹¹, en las que se elaboraron los proyectos de las convenciones sobre los crímenes internacionales y el Estatuto de la Corte Penal Internacional. En particular, según el artículo 3 de la Convención sobre los crímenes internacionales, entre éstos se incluyen⁹²:

1. Los crímenes contra la paz,
2. Los crímenes de guerra,
3. Los crímenes contra la humanidad,
4. Las acciones que acarreen responsabilidad penal en base a las Convenciones de Ginebra de 1949,
5. El genocidio, de acuerdo a la Convención de 1948, sobre la prevención y el castigo del genocidio,
6. La esclavitud, la trata de esclavos y costumbres similares.
7. La piratería, de acuerdo con la definición de la convención de 1958 sobre Alta Mar,
8. Las acciones ilegales de injerencia en la actividad de la aviación civil, según la Convención de 1971 de Montreal

⁹¹ Las conferencias se convocaron a nivel no gubernamental bajo la égida del fondo para la creación de la Corte Penal Internacional y se celebraron en Estados Unidos en 1971 y 1972 y en Italia en 1972.

⁹²*The establishment of an International Criminal Court. International Criminal Law Conferences.* 1st. And 2nd, 1971/1072, págs. 14-15.

para combatir las acciones que atenten contra la seguridad de la aviación civil,

9. El tráfico internacional de narcóticos,
10. El traslado ilegal a través de la frontera de personas secuestradas por motivos políticos, raciales o religiosos, que desempeñen un cargo público o sean personalidades sociales,
11. El traslado ilegal a través de la frontera de personas secuestradas por motivos políticos, raciales o religiosos, que desempeñen un cargo público o sean personalidades sociales,
12. Los actos de violencia contra personas que gozan de protección del Derecho Internacional en relación con sus funciones o su posición,
13. Los actos de terrorismo internacional que constituyen acciones sancionadas por el Derecho penal, dirigidas a provocar terror entre las personas, los grupos o la opinión pública,
14. La contaminación del entorno natural que crea peligro para la salud y la seguridad del hombre,
15. La complicidad o la obstaculización para prevenir los crímenes enumerados,

La falta de argumentación para unir entre sí delitos tan diversos en cuanto al cuerpo y la peligrosidad social, no exige demostración

alguna. Cabe señalar únicamente que los delitos internacionales se caracterizan, en primer término, por ser parte integrante de la política interna o exterior aplicada por el Estado, en segundo lugar, por constituir un gran peligro para la humanidad, y en tercer lugar, porque contienen elemento internacional.

El terrorismo estatal en sus formas múltiples puede ser calificado de crimen internacional y, los actos terroristas, que comprenden elemento internacional y constituyen determinado peligro para el equilibrio de las relaciones internacionales en virtud del objetivo de su realización o sólo en virtud de la presencia del elemento internacional, pertenecen a la categoría de delitos de carácter internacional, igual que la larga relación citada de otras infracciones a la ley⁹³.

Esta calificación juega un papel importante cuando se debe elegir correctamente el mecanismo del enjuiciamiento y la penalización por cometer los delitos enumerados en las relaciones internacionales. En base a lo formulado es posible obtener las siguientes conclusiones:

- a) El término “terrorismo internacional” es excesivamente amplio para el planteamiento concreto de la lucha contra los actos terroristas a nivel internacional.

⁹³A excepción de los crímenes contra la paz, crímenes de guerra, crímenes de lesa humanidad y el genocidio.

- b) Los actos terroristas que caen bajo la jurisdicción del Derecho Internacional deben ser diferenciados por el sujeto de la comisión y por el objeto contra el cual están enfilados.

Los actos terroristas relativos a las relaciones internacionales se dividen, según el sujeto que los comete en:

1. Actos terroristas cometidos por personas al servicio del Estado, preparadas especialmente para estos fines⁹⁴.
2. Actos terroristas cometidos por individuos o por organizaciones aislados.

En cuanto a su objeto, estos actos se dividen en:

1. Actos terroristas que atentan contra la seguridad del Estado.
2. Actos terroristas cometidos contra funcionarios públicos.

⁹⁴ Esto es lo que hemos denominado *terrorismo estatal internacional*. Aunque sería más atinado y preciso formularlo como *acto terrorista cometido por un sujeto de Derecho Internacional contra otro*, pero esta fórmula abarcaría la comisión del acto terrorista por parte de a) un Estado, b) Una nación que lucha por su liberación, c) Una organización internacional. Sin embargo, resulta muy difícil imaginar un acto terrorista cometido por una organización internacional, inclusive en el caso de tratarse de acciones militares llevadas a cabo por fuerzas militares como las de la ONU o la OTAN. Bajo terrorismo estatal cabe comprender igualmente la política de terror realizada por las autoridades respecto de personas, grupos de personas o la población por razones políticas, raciales o religiosas, así como la actividad terrorista de los servicios especiales de cualquier Estado en territorio de un Estado extranjero.

3. Actos terroristas cometidos respecto a la propiedad del Estado o de diversas personas físicas o jurídicas.

Por último, el acto terrorista que afecta a las relaciones internacionales cae bajo la jurisdicción del Derecho Internacional:

- a) Si es cometido por un sujeto de Derecho Internacional.
- b) Si constituye un peligro para las relaciones internacionales.
- c) Si comprende elemento internacional.
- d) Si a causa del peligro social de uno u otro tipo de actos terroristas, los Estados están interesados en organizar la lucha contra estos actos a nivel internacional.

Llegados a este punto es conveniente efectuar nuevas precisiones. Lo que es indudable es que el término terrorismo nació para referirse al terror de Estado, es decir, al tipo de actos que encuadramos dentro de las denominaciones del primer bloque, y que posteriormente serán numerosas las ocasiones en que se recurrirá al mismo para consolidar una situación de poder⁹⁵.

⁹⁵ Dado el carácter plurisignificante del término terrorismo, que puede hacer referencia a realidades completamente diferentes, es importante señalar que la principal acotación que se hace al respecto es en dos bloques perfectamente diferenciados. Por un lado tenemos al denominado “terrorismo gubernamental”, “régimen o reinado del terror”, “Terror de coacción” y “terror represivo”; y por otro lado el que también de diferentes maneras se ha denominado “terrorismo antigubernamental”, “terror ofensivo”, “terror de agitación” y “terrorismo privado”. Dentro del primer bloque encontramos los actos ejercidos por aquellos operadores que gozan del poder político, a esto se le conoce comúnmente como terrorismo de Estado, y, a la violencia encuadrada

3.4 Terrorismo contemporáneo.

Expertos y especialistas de este fenómeno señalan que a finales de los setenta es cuando reaparece de forma consistente el terrorismo, lo hace a través del mundo occidental democrático. Este tipo de terrorismo, se denominaría terrorismo contemporáneo⁹⁶.

Algunos autores consideran este hecho como la culminación de un proceso de la historia en el que el terrorismo, al menos en el mundo moderno, y sin olvidarnos ni menospreciar la importancia de otros movimientos, ha perfilado sus principales características en tres etapas sucesivas. La primera de ellas corresponde al gobierno revolucionario de Francia de los años 1793 al 1994, coincidiendo con la entrada del término terrorismo en el lenguaje político; la segunda etapa se caracteriza por tener límites temporales y geográficos más imprecisos, aunque tendría su puntal más significativo en el populismo ruso de

dentro del segundo grupo, dado que frecuentemente comprende los actos realizados por aquellos que aspiran a detentarlo, se les denomina “terrorismo revolucionario o subversivo”. En definitiva, podríamos decir que hay una clara distinción entre “violencia institucional” y “violencia de resistencia”. Vid. MESTRE DELEGADO, ESTEBAN “Delincuencia terrorista y Audiencia Nacional”, op.cit , p. 27, O'SULLIVAN, NOEL, “Terrorismo, Ideología y Revolución”, Alianza Editorial, Madrid, 1987, p. 21, WALTER, E.V., “*Terror and resistance. A study of political violence*”, , Oxford University Press, Londres, 1969, páns. 7 y 9, TOWSHEND, CHARLES, “El Proceso del terror en la política irlandesa”, en la obra de O'SULLIVAN, NOEL, op.cit., p. 121, WALTER, E.V, “*Terror and resistance. A study of political violence*”, op. cit., p. 22, GARZON VALDÉS, ERNESTO, “El terrorismo de estado. El problema de su legitimación e ilegitimidad.”, en Revista de Estudios Políticos, CEPC, número 65, julio-septiembre, Madrid 1989, p. 47, LAMARCA PÉREZ, CARMEN, “Tratamiento jurídico del terrorismo”, Centro de Publicaciones del ministerio de Justicia, Secretaría General Técnica, Madrid, 1985, p. 33.

⁹⁶Vid. GARCÍA SAN PEDRO, JOSÉ, “Terrorismo: Aspectos criminológicos y legales”, UCM-Centro de Estudios Judiciales del Ministerio de Justicia, Madrid, 1993, p. 91.

finales del siglo XIX; el tercer y último período, puede considerarse que comenzó hacia 1967-1968⁹⁷.

A su vez el autor BRIAN JENKINS, pone mayor énfasis en el aumento del empleo de las tácticas terroristas en todo el mundo a partir de finales de los años sesenta y, más concretamente, algunos autores enfocan sus estudios en el crecimiento de los incidentes terroristas a partir de esas mismas fechas⁹⁸.

Visto así, los finales de los setenta representa un periodo donde un mayor número de grupos terrorista vio luz.

Se trata de “cientos de guerras” en las que el enemigo es “huidizo y despiadado”, y no por estar constituido por grupos numéricamente más pequeños que en el combate convencional dejan de ser “simbólica y políticamente significativos”⁹⁹.

En sentido contrario CLAIRE STEARLING afirma que el terrorismo, en la década de los setenta, se convierte en la continuación

⁹⁷Resulta muy interesante estudiar más detalladamente esta evolución histórica del terrorismo, y esta clasificación por etapas que hace BONANATE es muy ilustrativa y nos ayuda a tener una clara visión de los antecedentes que nos llevan al terrorismo contemporáneo. Vid. L. BONANATE, “*Dimensioni del terrorismo politico*”, Angeli, Milano 1979, p. 106.

⁹⁸Vid JENKINS, BRIAN MICHAEL, “El terrorismo internacional: Tendencias actuales del terrorismo internacional”, DEL CAMPO SALUSTIANO (Dir.), Instituto de Cuestiones Internacionales, Madrid, p. 11. Vid. también WILKINSON, PAUL, “*Terrorism and the Liberal State*”, MacMillan, 1977, Londres, , p. 301.

⁹⁹Vid. JENKINS, BRIAN MICHAEL, “El terrorismo internacional: Tendencias actuales del terrorismo internacional”, op. cit., p.25.

de la guerra por otros medios más seguros, baratos y no menos portentosos¹⁰⁰.

Es indudable que el fenómeno del terrorismo ha causado un gran impacto mundial, especialmente en los últimos años. Estos efectos se han dejado sentir especialmente en las sociedades democráticas occidentales. BONANATE señala que el debilitamiento de los valores de la democracia y la crisis de las instituciones democráticas están en la base de este crecimiento¹⁰¹, y para WILKINSON la explicación de esta situación reside en que el gobierno democrático liberal dispone del sostén general y de la legitimación, por lo que el disidente fanático ha de abandonar la esperanza de conquistar la influencia política o el poder a través de medios legítimos y pacíficos como la competición electoral, por ello, en su lugar puede tomar en consideración diversas alternativas de carácter violento y, entre ellas, por supuesto, el terrorismo, de aquí se deriva la paradoja por la cual el creciente consenso popular a favor de la legitimidad de un gobierno democrático liberal va a aumentar la probabilidad del crecimiento de una desesperada provocación por parte de las minorías más fanáticas¹⁰².

En términos más concretos, la mayoría de los autores citados anteriormente coinciden al afirmar que la etapa conocida como

¹⁰⁰Vid. STERLIN, CLAIRE, *"The terror Network"*, Londres, Weidenfeld and Nicolson, 1981, p. 2.

¹⁰¹Vid. L. BONANATE, *"Dimensioni del terrorismo politico"*, op. cit., p. 163.

¹⁰²Vid. WILKINSON, PAUL, *"Terrorism and the Liberal State"*, op. cit., p. 106.

terrorismo contemporáneo se inicia cuando se dan tres situaciones claves, por un lado la crisis del Medio Oriente, en segundo lugar el conflicto del Norte de Irlanda y por último, la respuesta al sistema capitalista que entró en una fase violenta¹⁰³.

JENKIS señala que desde finales de los años sesenta, las causas del aumento en el uso de las tácticas terroristas se debe al fracaso de los ejércitos árabes en 1967 en introducir la guerrilla en Israel, así como la adopción de los estudiantes más radicalizados de Europa, Estados Unidos y Japón, de las tácticas terroristas ante el fracaso de los movimientos de masas de los años sesenta para conseguir los cambios deseados. A eso debemos sumarle el desarrollo tecnológico, la facilidad de desplazamiento por el mundo, y por último una presencia notable en los medios de comunicación de estos ataques¹⁰⁴.

Otro aspecto que ha sido frecuentemente presentado como una aportación de la época contemporánea con respecto al terrorismo, es el de su internacionalización.

El más claro ejemplo del terrorismo contemporáneo de alcances internacionales lo tenemos en Al Qaeda, que más que un grupo es una “confederación” de grupos terroristas que, unidos por la reivindicación de valores culturales, religiosos y políticos íntimamente ligados, fundamentan su *yihad*, que no conoce fronteras sean

¹⁰³Vid. GARCÍA SAN PEDRO, JOSÉ, “Terrorismo: Aspectos criminológicos y legales”, op. cit., p. 94

¹⁰⁴Vid. JENKINS, BRIAN MICHAEL, “El terrorismo internacional”, op. cit., pp. 200-201.

geográficas, sean morales o legales, contra los “infieles y los enemigos del Islam”, convirtiendo a todo aquel que no comparta sus creencias e ideas políticas en un potencial blanco de sus ataques, cada vez más brutales e indiscriminados.

Junto a esta forma de internacionalización, caracterizada fundamentalmente por el traslado de los objetivos a países o lugares distintos al de origen o al de referencia de sus reivindicaciones - generalmente nacionalistas-, del grupo o actor, la internacionalización ha adoptado también otras formas de manifestarse. En este sentido, se ha llegado a afirmar que “los medios del terrorismo internacional han empezado a emplearse en gran escala por Estados diversos que quieren alcanzar los objetivos de su política exterior por vías ilegítimas¹⁰⁵.

Así se ha acusado a determinados Estados de poner a disposición de diferentes grupos dinero, refugio, munición sofisticada, experiencia técnica o campos de entrenamiento, lo que ha dado lugar a la denominación de estos Estados como “Estados sponsor”¹⁰⁶.

Otra cosa es cuando el Estado, con sus propios instrumentos de poder, ya sean Fuerzas Armadas o de Seguridad, ha realizado estos

¹⁰⁵ Vid. BELASCHENCO, ALEXANDER, “Terrorismo político”, Progreso, Moscú, 1983, p.95.

¹⁰⁶ Hay que ser muy rigurosos a la hora de estudiar las formas de internacionalización del terrorismo, ya que las escasas pruebas del que disponemos hacen que sea una tarea ardua y difícil. En muchas ocasiones podemos encontrar que un Estado apoya a grupos rebeldes, incluso los crea por determinados gobiernos como instrumentos de agresión indirecta contra otros Estados, para debilitar otros estados, entre otras cosas Vid. BELASCHENCO, ALEXANDER, “Terrorismo político”, Progreso, Moscú, 1983, p.112.

actos, o bien, ha alentado, o al menos permitido en su territorio actos de violencia como la toma de rehenes norteamericanos por Irán, situaciones que quedarían encuadradas en el marco del terrorismo de Estado.

El tercer aspecto que tenemos que poner de manifiesto para clarificar el fenómeno de la internacionalización del terrorismo es la denominada “conexión internacional”, que a veces, y sin fundamento alguno, ha sido imaginada como una conspiración mundial y, que sin embargo, con más modestia y rigor en la exposición y más cerca de la realidad, ha sido concebida por CLAIRE STERLIN como una red o un circuito, incluso como algo más parecido a una fraternidad en la que los grupos se ayudan unos a otros y obtienen asistencia de personas del exterior¹⁰⁷.

En definitiva, se puede considerar bastante certera una aproximación al fenómeno de la internacionalización del terrorismo la siguiente definición: primero, unas organizaciones de unos países encuentran abrigo en entidades análogas de otros; segundo, las organizaciones de diversos países realizan acciones conjuntas; tercero, se esboza la coordinación de la actividad de grandes organizaciones a escala internacional; cuarto, se prestan mutuamente ayuda financiera y armas; y, quinto, existen campamentos especiales de instrucción e intercambio de experiencias para activistas de diversas organizaciones nacionales¹⁰⁸.

¹⁰⁷Vid. STERLIN, CLAIRE, “*The terror Network*”, Holt, Rinehart and Winston, 1981, p. 21.

¹⁰⁸Vid. BELASCHENCO, ALEXANDER, “Terrorismo político”, op. cit., págs. 19-20.

CAPÍTULO II

DIFERENTES TIPOLOGÍAS TERRORISTAS

SUS CARACTERÍSTICAS

CAPÍTULO SEGUNDO

DIFERENTES TIPOLOGÍAS TERRORISTAS

SUS CARACTERÍSTICAS

SUMARIO 1.ELEMENTOS CARACTERÍSTICOS DEL TERRORISMO. 2. TERRORISMO POLÍTICO. 2.1 Terrorismo Insurgente y beligerante. 2.2 Terrorismo Vigilante. 3. CONCEPTO DE VIOLENCIA POLÍTICA. 4. DIFERENCIAS ENTRE EL TERRORISMO Y OTROS TIPOS DE VIOLENCIA POLÍTICA. 4.1 Terrorismo y política de terror. 4.2 Terrorismo y bandas armadas. 4.3 Terrorismo y guerra. 4.4 Terrorismo y “guerrilla”.

1. Elementos característicos del terrorismo.

No podemos hablar de terrorismo sin habar de la violencia que genera y el terror que causa. Autores de la talla de FERNANDO REINARES, ya han señalado en numerosos estudios que hablar de terrorismo es hablar de un tipo de violencia, así pues, para este autor un acto de violencia se convierte en terrorismo cuando provoca un daño psíquico en una determinada sociedad y que sus consecuencias superan lo material, llegando a afectar en el plano emocional o, dicho de otro modo, cuando las reacciones emocionales de ansiedad o miedo son mayores que otro daño, es cuando podemos considerarlo terrorismo¹⁰⁹.

El propósito primordial de aquellos que cometen este tipo de violencia es inocular temor para condicionar las actitudes y

¹⁰⁹Vid. REINARES, FERNANDO, “Terrorismo Global”, Taurus, Madrid, 2003, p. 16.

comportamientos de la población, precisamente mediante esos estados mentales generalizados que esta violencia provoca¹¹⁰.

Otra característica de la violencia terrorista es la manera sistemática e imprevisible con que se practica. Por lo común, va dirigida contra blancos que tienen alguna relevancia simbólica en sus correspondientes entornos culturales o marcos institucionales.

El terrorismo, según señala REINARES es un fenómeno intrínsecamente indiscriminado¹¹¹, lo que convierte al terrorismo en un virulento método, tanto de comunicación como de propaganda y de control social¹¹² y a su vez lo distingue de otros tipos de actos violentos como pueden ser los cometidos por la delincuencia común o el crimen organizado¹¹³.

El terrorismo puede ser practicado por individuos aislados o, lo que es mucho más frecuente, por actores colectivos, en uno u otro supuesto con amplia variedad de propósitos¹¹⁴.

¹¹⁰Ibídem, p. 17.

¹¹¹Las víctimas del terrorismo se producen con mayor o menor grado de indiscriminación, los blancos suelen ser de oportunidad y la mutilación o muerte de las víctimas se utilizan para transmitir mensajes y dotar de credibilidad las amenazas.

¹¹²Precisamente esta forma de violencia indiscriminada e imprevisible lo distingue de otros tipos de violencia que se llevan a cabo tratando de eludir cualquier tipo de publicidad, como es caso de la delincuencia común o el crimen organizado. Estos últimos tipos de violencia se caracterizan por perseguir fines lucrativos, no de propaganda o control social a diferencia del terrorismo.

¹¹³Vid. REINARES, FERNANDO, "Terrorismo Global", ob.cit., 2003, p'gns. 17-21.

¹¹⁴En algunos casos se emplea con la intención de proteger mercados ilegales, como es el caso de la mafia italiana o los narcotraficantes colombianos. Incluso hay quienes han recurrido al terrorismo para protestar contra el deterioro del medio ambiente o el maltrato hacia los animales.

Describir las particulares características del terrorismo, nos remite necesariamente retomar la definición presentada por el Departamento de Estado de los Estados Unidos quien define el terrorismo como “violencia premeditada, con motivación política, perpetrada contra objetivos no combatientes por grupos no estatales, o por agentes estatales clandestinos, habitualmente con el propósito de influir en una audiencia¹¹⁵”.

De esta definición destacamos los siguientes puntos:

1. El terrorismo se convierte en un fenómeno grave puesto que se trata de una violencia premeditada, esto nos obliga a desvincular cualquier otro tipo de violencia que puede, por ejemplo, ocurrir en una concentración, o en una protesta, pese a que sus resultados sea de gravedad o no. No obstante, si esta violencia resulta ser premeditada, o sea de planeada anteriormente, a esta si hay que incluir dentro del fenómeno terrorista.
2. otro aspecto a tener en cuenta, es la distinción entre actos terrorista cuyos fines es de índole política a aquellos que son provocados por grupos delictivos para presionar a un gobierno, éstos grupos tiene como principal objetivo obtener dinero o ingresos, o sea son de carácter económico. El terrorismo aspira a un cambio radical en el sistema de gobierno, destruye o como mucho transforma lo legal y político. La delincuencia está interesada más bien por lo económico, y no le interesa ninguna revolución, ni transformación. De esta forma, podemos decir

¹¹⁵U.S. Department of State, 1 de febrero de 2010, «Título 22, Capítulo 38, Reporte anual sobre el terrorismo», *Cornell University Law School, Legal Information Institute*.

que tras cualquier acto terrorista hay un objetivo de carácter político, un motivo político, este debe entenderse de manera mucho más vasta. Esta consideración obliga a incluir distintos tipos de terrorismo, partiendo de terrorismo de inspiración integrista, cuyo objetivo es la ordenación del estado y la sociedad de acuerdo supuestamente a una ley o voluntad divina, pasando por el terrorismo de índole nihilista que pretende destruir cualquier forma de poder.

3. BOAZ GANOR señal que se consideren como actos terroristas todos aquellos cometidos en contra de objetivos civiles. Según este autor el terrorismo a diferencia de otras formas de violencia, como puede ser la guerrilla, busca sus blancos en la población civil. O sea las víctimas suelen ser personas indefensas¹¹⁶.

A tenor de lo dicho, prestamos atención a la denominación que desde el Departamento de Estado de Estados Unidos se hace de la definición “no combatientes”. Esta denominación debe incluir civiles tanto en tiempos de guerra como no, ya que no se consideran combatientes en ambos casos. Hecho que contempla la definición de la Organización de Naciones Unidas de 1999, que considera a cualquier persona que no participe en la hostilidad propia de estas situaciones de conflicto, víctima de terrorismo.

¹¹⁶ Vid. GANOR, BOAZ, “*Defining terrorism: is one man’s terrorist another man’s freedom fighter*”, *International Policy Institute for counter terrorism*. www.ict.org.il/articles

4. Cabe señalar que el termino terror ha sido empleado en el ámbito de la política. Se utilizó para referirse a la violencia política y comenzó a emplearse para aludir a la represión que el estado ejerce. Es, en la época de la Revolución Francesa, cuando MAXIMILIEN ROBESPIERRE ejerce un alto nivel de represión causando terror en la población: a esto se le denomina terror de estado, mientras que terrorismo es de uso muy concreto, ya que se aplica a grupos no estatales. Así pues, por un lado el terror de estado y por otro el terrorismo¹¹⁷.

Desde el Derecho Internacional, las manifestaciones del terror empujado por un Estado mediante sus agentes oficiales, son claros actos de crímenes contra la humanidad y crímenes de guerra¹¹⁸.

¹¹⁷ Vid. bibliografía de Robespierre, Wikipedia. Según esta fuente, “MAXIMILIEN FRANÇOIS MARIE ISIDORE DE ROBESPIERRE mejor conocido como Maximilien Robespierre, fue un abogado, escritor, orador y político francés apodado «el Incorruptible». Fue uno de los más prominentes líderes de la Revolución francesa, diputado, presidente por dos veces de la Convención Nacional, jefe indiscutible de la facción más radical de los jacobinos y miembro del Comité de Salvación Pública, entidad que gobernó Francia durante el periodo revolucionario conocido como el Terror. Entre 1793 y 1794, lideró el denominado «Reino del Terror», durante el cual gobernó Francia de forma autocrática, sumiendo al país en un período de persecuciones políticas, incertidumbre generalizada y continuas ejecuciones por traición, sedición, conspiración, entre muchos otros crímenes. Este periodo presentó a un Robespierre firme, autoritario y decidido a purificar a Francia de cualquier opositor a la Revolución, llegando a justificar en su defensa el uso de la pena de muerte a la que tanto se había opuesto en el pasado. Finalmente, tras la muerte de Danton, se desencadenaron una serie de divisiones políticas dentro de la Convención Nacional, y Robespierre reaccionó concentrando cada vez más poder en el Comité de Salud Pública. Esto sólo agravó aún más la situación, provocando que un cuerpo de soldados opuestos a sus políticas asaltaran el Ayuntamiento de París, donde él y varios de sus allegados se encontraban, siendo herido en la mandíbula en circunstancias inciertas. Robespierre fue conducido a la plaza de la Revolución (hoy plaza de la Concordia), en la que cientos de personas habían muerto durante los meses anteriores, y fue guillotinado, guillotinado el 28 de julio de 1794, junto a veintitún colaboradores, entre los que se encontraban Saint-Just, Couthon y el general Hanriot. El cuerpo de Robespierre y el de los demás condenados fue enterrado en una fosa común en el cementerio de Errancis, en la que se vertió cal viva a fin de borrar todo rastro. Su caída acabó con el Terror y con el impulso democrático de la República”.

¹¹⁸ Dentro de los actos terroristas de un Estado, parece conveniente incluir también aquellos perpetrados por sus agentes clandestinos. Una vez determinada la autoría de, por ejemplo, un coche bomba (cabe distinguir si los actores del mismo eran miembros del Estado: agentes

5. La propaganda terrorista es una nueva forma que ha adoptado el terrorismo, ya que ve en la propaganda un instrumento vital para hacer llegar su ideología y ganar adeptos. Quizá, la mayor propaganda que se le ha hecho jamás en la Historia al terrorismo, son los atentados del 11S que provocaron un terror tan abrupto en la población local y mundial: característica principal del terrorismo. A este respecto RAYMON ARON señala “se denomina acción terrorista todo acto cuyo efecto psicológico es desproporcionado respecto a sus efectos puramente físicos”¹¹⁹.

clandestinos, o miembros de una organización no estatal). Los Estados también cometen, o pueden cometer crímenes tanto de guerra como contra la humanidad, si bien es cierto, que sólo podrían considerarse actos de terrorismo, si hubiesen sido perpetrados o ejecutados por agentes clandestinos.

¹¹⁹Vid. ARON, RAYMOND, “*Penser la Guerre*”, Gallimard, París, 1976, p 67.

2. Terrorismo Político.

Terrorismo político es todo aquel que emplea la violencia para alterar el orden, desestructurar el poder o intentar desestabilizar los mecanismos de cohesión social en un grupo o sociedad determinada¹²⁰. Esta población puede corresponder a la de alguna demarcación nacional concreta o estar definida por criterios que trascienden las fronteras estatales. El terrorismo político puede, a su vez, subdividirse en: insurgente y beligerante.

2.1 Terrorismo Insurgente y beligerante.

El terrorismo adopta una orientación “insurgente” si aspira a modificar las relaciones de poder o el orden social existentes.¹²¹

Este tipo de terrorismo es también conocido por algunos autores como “terrorismo revolucionario”, del cual tenemos uno de los mejores ejemplos en el denominado terrorismo ruso de principios del siglo XX¹²².

En el caso del terrorismo revolucionario ruso, en todas sus formas, se trataba esencialmente de una vía, aunque torcida, hacia la utopía. Dentro de los principales ideólogos de este tipo de terror

¹²⁰Vid. REINARES, FERNANDO, “Terrorismo Global”, op cit., p. 18.

¹²¹Ibídem, p.18.

¹²² Vid. IGNACIO SÁNCHEZ-CUENCA, “EL TERRORISMO REVOLUCIONARIO: mutación y selección política”, Revista de Estudios Políticos, número 132, Abril/Junio 2006. Vid también MANULE AVILÉS, “Criminalidad organizada. Los movimientos terroristas”, edi. Club Universitario, 2004, Alicante, págs. 340-438.

encontramos al escritor húngaro GEORG LUKÁCKS quien en su ensayo “*Táctica y ética*” -que escribió poco antes de ingresar al partido Comunista-, justifica el “sacrificio de yo inferior en el altar de la idea más elevada”, por el “imperativo de la situación histórica mundial¹²³”.

El terrorismo insurgente o revolucionario se considera derivado del descontento o la frustración de los individuos por situaciones que son percibidas por estos agentes como una violación de sus estándares interiorizados de justicia. El modo en que esta actitud se politiza lleva a los descontentos a considerar que las autoridades estatales o algún otro actor relevante de la contienda por el poder son los causantes de las situaciones que provocan su malestar. Estas frustraciones casi siempre están relacionadas con elevadas expectativas políticas¹²⁴.

Por otra parte, el terrorismo revolucionario resulta de una rebeldía que algunas personas experimentan frente a una autoridad predominante y cuyos resultados no resultan satisfactorios para la población; o, dicho de otro modo, cuando la autoridad vigente fracasa en su empeño de hacer posibles los objetivos compartidos por el pueblo, y con ello, fracasa por ende en forzar la obediencia, por lo que

¹²³ Este tipo de terrorismo fue fielmente reflejado en algunas de las obras de Albert Camus. Véase por ejemplo “*Los Justos*”, Quinta Reimpresión, Alianza Editorial, serie de bolsillo, Madrid, 1993.

¹²⁴ Así, por ejemplo, el terrorismo de extrema izquierda que se hizo sentir con especial notoriedad en distintos países europeos y norteamericanos desde el final de los años sesenta hasta la entrada de los años ochenta ha sido parcialmente interpretado, en sus orígenes, como resultado de una mezcla entre esperanza y desesperación experimentada entonces por algunos sectores de la juventud¹²⁴. Esta desesperación surgió tras la rápida decadencia, debida al efecto combinado de la represión estatal y las medidas gubernamentales de reforma, de los movimientos sociales que habían conducido las expresiones de protesta de los años sesenta.

la población en cuestión se reivindica y hace frente a esta situación que califican de “injusta” ¹²⁵.

En ausencia de factores sociales o culturales capaces de promover el sometimiento aquiescente, o de un repertorio previo de acción colectiva que estimule otras formas alternativas de resistencia, es probable que la apreciación de un prolongado estado de injusticia en el que los agravios derivados de prácticas discriminatorias o represivas tienden a acumularse de manera gradual, estimule por sí misma la decisión individual de tomar parte en movilizaciones de protesta violenta.

Ahora bien, esta posibilidad se ve acrecentada en el supuesto de que el castigo infligido por las autoridades viola normas ampliamente interiorizadas entre su población subordinada, así el maltrato indebidamente deparado por parte de agencias oficiales puede ocasionar indignación moral y repulsión entre las víctimas, ya sea porque lo perciben como inmerecido o excesivamente severo, o por ambas razones a la vez.

El terrorismo insurgente o revolucionario, es por ello una respuesta a los actos institucionales o situaciones que se consideran injustos.

¹²⁵Vid. BARRINGTON, MOORE, *“The social Bases of Obediente and Revolt”*, Mac, 1979, Millan, Londres, p. 289.

2.2 Terrorismo Vigilante.

Como su propio nombre indica se trata de un terrorismo que vigila mediante el uso de la violencia a fin de preservar el sistema de dominación vigente.

Es posible encontrar indicios sobre el uso político del terrorismo por parte de actores sociales muy diversos desde la antigüedad hasta nuestros días, aunque se tiende a considerar dicho fenómeno como algo especialmente ligado a la coyuntura histórica que llamamos modernidad. Este tipo de violencia se empela por la autoridad que sustenta el poder para someter a los demás, es decir, el dominante emplea la violencia para hacer obedecer al dominado¹²⁶.

No obstante, hay que diferenciar entre el terrorismo que altera de forma considerable el poder y el que se empela para preservar el orden establecido. En el primer caso nos encontramos ante el caso del terrorismo “insurgente” -que hemos mencionado en párrafos anteriores- y, en el segundo caso, estamos frente a lo que se conoce como terrorismo “vigilante”.

ES otro tipo de terrorismo menos radical y que se empela frecuentemente en las luchas y disputas por el poder interno; este tipo de terrorismo se practica a fin de desestabilizar un régimen y causar un malestar en la población. Los objetivos de este tipo de actos son por lo general perturbar el orden público, generar situaciones de caos y miedo a fin de crear una ruptura entre la autoridad y la población.

¹²⁶Vid. REINARES, FERNANDO, “Terrorismo y Antiterrorismo”, op. cit, p. 19.

Los primeros perderán la legitimidad y los segundos dejarán de creer en ella, por lo tanto entramos en época de crisis de credibilidad. Esta forma de terrorismo se puede observar en el seno de Estado Unidos, cuando grupos de distintas inclinaciones lo emplean (sobre todo militares vinculados con el conservadurismo radical¹²⁷.

Estos movimientos se conocen como “milicias”, y denotan un talante xenófobo, cuando no abiertamente racista; manifiestan gran animadversión hacia la administración federal y acusan al gobierno de traicionar los ideales norteamericanos, así como también, de entrometerse, inaceptablemente en la vida privada de los ciudadanos¹²⁸.

Es importante destacar que este tipo de acciones subversivas han tenido lugar, también, en el seno de algunos regímenes políticos aquejados de debilidad, y los agentes de estos actos terroristas han sido las agencias depositarias del monopolio de la violencia, como determinados servicios secretos o cuerpos policiales interesados en subvertir conspiratorialmente el orden establecido para instaurar otro que resulte más acorde con sus intereses y preferencias, o para favorecer la realización de objetivos políticamente regresivos¹²⁹.

¹²⁷Vid. *Ibídem*, p 24.

¹²⁸*Ibídem*, p. 24 y ss.

¹²⁹ En otros casos, podemos observar actos terroristas que se practican con el objeto de contribuir al eventual éxito de movimientos y programas revolucionarios. En este sentido, podemos tomar como ejemplo los atentados de corte anarquista que se hicieron sentir en algunos países europeos y norteamericanos durante las décadas finales del siglo XIX y primeras del XX.

Ahora bien, si prestamos atención al lugar que ocupan las acciones terroristas en el marco del repertorio de actividades de los actores sociales, ya sean civiles descontentos o sean funcionarios del Estado, podremos distinguir los supuestos en los que el terrorismo se utiliza como un método auxiliar o cuando forman parte de un combinado de actividades mucho más amplio.

Así pues el terrorismo puede tener diversos usos. Se puede distinguir entre el uso *táctico* o el uso *auxiliar* del terrorismo, por un lado, y su utilización con carácter *estratégico* o *preferente*, por el otro. En su versión contemporánea la violencia terrorista se ha practicado y se practica, tanto estratégicamente, en el contexto de disputas circunscritas a determinadas jurisdicciones estatales, al igual que en la esfera más alta de las relaciones internacionales¹³⁰. En algunas ocasiones se trata, como señala REINARES, del terrorismo utilizado

¹³⁰Con frecuencia, para citar un ejemplo, los ejércitos regulares han recurrido tácticamente al terrorismo en el curso de conflagraciones bélicas entre países. Así cabe calificar las operaciones militares concebidas, no tanto en virtud de su eficacia logística para privar de efectivos materiales y humanos a las tropas enemigas, como por su impacto psíquico sobre las elites políticas del adversario o sobre su población civil. Al margen de esas guerras declaradas, no pocos han tratado asimismo de fomentar sus propios intereses en el cambiante escenario geopolítico mundial mediante el uso auxiliar de dicha violencia, generalmente a través de agentes comisionados o de grupos armados ya existentes. A lo largo de nuestra era, la práctica del terrorismo, insurgente o vigilante, táctico o estratégico, ha tenido y tiene lugar tanto en las disputas políticas confinadas dentro de las fronteras estatales como en el ámbito más amplio del sistema internacional. En este nivel, cabe señalar, por ejemplo, las acciones tácticas de terrorismo que realizan los ejércitos regulares en el curso de los conflictos bélicos a gran escala o en el contexto de conflictos más puntuales y localizados. En ambos casos se trata de operaciones militares realizadas no tanto por su eficacia logística sino por su enorme impacto emocional sobre las fuerzas armadas enemigas o su correspondiente población civil. Un ejemplo extraordinario de esto lo encontramos en los bombardeos de las fuerzas armadas alemanas sobre diversas localidades inglesas durante la Segunda Guerra Mundial, o el resultado del lanzamiento de las bombas atómicas norteamericanas sobre Japón durante el mismo enfrentamiento armado.

como recurso táctico, mientras que en otros casos se utiliza como parte de un conglomerado estratégico¹³¹.

En momentos tal vez menos convulsionados de la historia reciente -pero no exentos de tensión-, numerosos gobiernos se han visto implicados en acciones de terrorismo realizadas a través de agentes comisionados o mediante la instrumentalización de grupos intermedios ya existentes, con el fin de hacer avanzar los propios intereses geopolíticos en el cambiante concierto mundial.

Según NOAM CHOMSKY existen diferentes variedades de terrorismo:

- El terrorismo internacional, cuando el acto o las actividades de apoyo implican cruzar fronteras nacionales.
- El terrorismo a gran escala (*wholesale terrorism*), dirigido contra grupos grandes.
- El terrorismo a pequeña escala (*retail terrorism*), enfocado hacia los individuos.
- Terrorismo de Estado.
- Terrorismo individual.

¹³¹Véase REINARES, FERNANDO, “Terrorismo y Antiterrorismo”, op. cit., p. 20.

Los dos últimos, el terrorismo de Estado y terrorismo individual dependen de la fuente de planeación y operación, o puede ser una combinación de ambos, cuando el terrorismo individual opera bajo las órdenes del Estado o bajo su dirección y apoyo. El autor considera que en torno al tema del terrorismo, la preocupación principal la constituyen los casos más serios: "el terrorismo a gran escala, dirigido generalmente por Estados o sus agentes, dentro de sus propias fronteras o fuera de ellas"¹³².

A nivel internacional y en el marco de la política interna, el fenómeno de terrorismo aparece practicado mediante resortes estatales, y por consiguiente consigue mayor nivel de destrucción.

A tenor de esto, GIANFRANCO SANGINETTI indica que todos los actos de terrorismo, incluido cualquier tipo de atentado, son acciones ofensivas. Además, si estos actos parte de una estrategia ofensiva – como se ha podido ver en muchas ocasiones- tienen un trasfondo defensivo, cabe la posibilidad de que tengan algún éxito momentáneo¹³³. De todas formas en ambos casos, sea defensivo u ofensivo, no sólo es la estrategia la que cambia, sino los mismo estrategias también. Podemos decir que, en el caso del terrorismo ofensivo, es empleado por individuos radicales que han perdido la confianza y se hallan en situación de desesperación total, mientras que

¹³²Véase CHOMSKY, NOAM, "Terrorismo de Estado", Ediciones Txalaparta, Navarra, España, 1990, p. 134. Vid. FREDERIC P. MILLER, AGNES F. VANDOME, JOHN MCBREWSTER, "Terrorisme d'Etat", edi. Alphascript Publishing Publishing, 2010, Francia.

¹³³ Son actos de terrorismo ofensivo, desde el punto de vista de SANGINETTI por ejemplo, los atentados de los palestinos o de los irlandeses, son defensivos, por el contrario, la bomba de Piazza Fontana y el secuestro de Aldo Moro. Vid. SANGINETTI, GIANFRANCO, "Del terrorismo e dello Statu", 1ª edición, Milán, 1979, p. 2.

el caso del terrorismo defensivo, éste, es practicado por el Estado para solventar una crisis social entre otros¹³⁴.

En cuanto a la política interna, el terrorismo se ha manifestado como un mecanismo que complementa la tarea gubernamental para el control social, a veces de forma continua, otras veces discontinúa; por otra parte, también aparece como mecanismo vital por medio del cual se socava la estabilidad de un régimen y es sustituido por otro. En el primer caso, los actos de terror son auspiciados desde las elites que ostentan el poder, sean nacionales o incluso subnacionales, quienes aún a pesar de contravenir la legalidad, ya sea a través de determinadas agencias oficiales especializadas en gestionar la violencia estatal o bien, facilitando que individuos o grupos determinados lleven a cabo atentados, cuyo efecto resulta beneficioso para la perpetuación de un determinado orden político y especialmente en momentos de crisis¹³⁵.

Los genéricamente denominados “escuadrones de la muerte”, desafortunadamente activos hasta fechas recientes en distintos países de Latinoamérica, se revelan como una buena ilustración del modo en que pueden llegar a manifestarse tales métodos terroristas estatales o paraestatales.

Una caracteriza particular del terrorismo contemporáneo, es que se ha vuelto una estrategia predominante. En este sentido,

¹³⁴Ibíd., págs. 2-3.

¹³⁵Vid. STOHL, MICHAEL y LÓPEZ JORGE (comps), “*The state as a terrorist. The dynamics of governmental violence and repression*”, Connecticut, Greenwood Press, Westport, 1984.

FERNANDO REINARES apunta que en la medida en la que la práctica sistemática y sostenida del terrorismo, como lo hemos venido conceptualizando a lo largo del presente trabajo, ocupa un lugar preferente en el repertorio de la acción colectiva propia de un grupo más o menos estructurado, de modo que polariza en torno a sí el resto de sus actividades, es posible referirse al mismo como una organización terrorista. La creación de este tipo de organizaciones es propia de un entorno que reúne ciertos condicionantes sociales, culturales y políticos que no favorecen la contienda por el poder¹³⁶.

En muchos casos, las organización terrorista nace de unos movimientos que intentan llevar a cabo un proceso de insurrección, no obstante estas organizaciones no tuvieron la capacidad suficiente para determinar sus fines¹³⁷. Visto así, podemos decir que el terrorismo responde a una fracasada insurrección.

Otras veces, no pocas desafortunadamente, la violencia terrorista proviene de sectores auspiciados o consentidos por funcionarios estatales, esto es lo que se denomina terrorismo de Estado¹³⁸.

¹³⁶Vid. REINARES, FERNANDO, “Terrorismo y Antiterrorismo”, op. cit., p. 28.

¹³⁷En este punto cabe recordar el caso de las FARC colombianas, que han transitado por una transformación notable que va desde organización guerrillera a grupo terrorista. Otro ejemplo lo tenemos en los PKK kurdos. Vid REINARES, Fernando, “Terrorismo y Antiterrorismo”, op. cit., p. 28.

¹³⁸ Vid. JOSÉ MANUEL RODRIGUEZ URIBES, “Las víctimas del terrorismo en España”, editorial DYKINSON, Madrid, 2013, págs 80-85, Vid. JONATHAN BARKER, “El sinsentido del terrorismo”, Intermón Oxfam, 1ª edición febrero 2004, págs., 73-77.

3. Concepto de violencia política.

Antes de abordar el tema de la violencia política hemos de advertir que este es un terreno comprometido ya que en cada momento histórico el concepto de un hecho puede ser definido de una forma distinta a como lo fue en el pasado, sin que por ello supongamos uniformidades de pensamiento, porque en un determinado tiempo pueden coexistir distintas concepciones. Este es el caso de la violencia política, pues no toda la sociedad reconoce las mismas cosas como violentas, lo que hace que incluso puedan llegar a justificarse de manera diversa y hasta opuesta. Existe además un componente de subjetividad implícita como consecuencia de que, el hecho que estamos tratando, sea de naturaleza política.

A grandes rasgos, podemos decir que la violencia es el fenómeno que empuja la fuerza a fin de obtener algo, y que de otra forma no estaría dispuesta a cedernos. En palabras de CHARLES TILLY, la violencia es *“toda interacción social que da como resultados daños físico, personales o psicológicos premeditados e intencionados”*¹³⁹.

No obstante dicha definición es demasiado general, por lo que debemos ajustarla a los objetivos que persigue nuestra investigación. Cabe señalar que lo que marca la diferencia entre un tipo de violencia y otro, es el objetivo que persigue. En el caso que tenemos entre

¹³⁹Vid. TILLY CHARLES, *“From mobilization to revolution”*, Random House, New York, 1978, p. 176.

manos, o sea, la violencia política, viene marcada por su particular objetivo: cambiar el sistema, desarrollarlo, sostenerlo o reproducirlo.

A este respecto JULIO ARÓSTEGUI considera que *“la violencia política es una forma de relación social inserta en cualquier conformación particular de las sociedades”*¹⁴⁰.

La violencia ha sido siempre un tema preocupante en las ciencias políticas, hasta tal punto que parece estar comprometido con ella. Así pues, se ha prestado especial atención a categorías como la dominación, el control, el poder, la coacción y la imposición de un determinado orden a través de la fuerza. A lo largo de la historia, escritores como ARISTÓTELES, MAQUIAVELO, HOBBS entre otros, hicieron enormes aportaciones a la política en general y a la violencia en particular. ARISTÓTELES escribió sobre la violencia y el cambio político, MAQUIAVELO habló de los medios para conservar o lograr el poder, HOBBS la violencia individual como promotora de cualquier orden social.

En esta misma línea, podemos decir que la violencia política sirve como un medio de enlace y de articulación entre gobernados y gobernantes, de allí que parte de arriba hacia abajo o de abajo hacia arriba, o dicho de otro modo, su principal característica es su verticalidad y naturaleza colectiva¹⁴¹.

¹⁴⁰Vid. ARÓSTEGUI, JULIO, “La especificación de lo genérico: la violencia política en perspectiva histórica”, Sistema, Vol. 132 y 133, 1996, p. 12.

¹⁴¹Vid. DAHRENDORF, RALF, “Hacia una teoría del conflicto social”, Fondo de Cultura Económica, México, 1979, p. 57.

En contraposición a este tipo de violencia, hallamos otro tipo de naturaleza social, que destaca por su horizontalidad ya que en ella se presentan actos violentos contra voluntades que no se disputan el poder, sino se produce entre protagonistas: individuos o colectividades pertenecientes a la misma categoría o nivel¹⁴².

“La violencia de arriba¹⁴³” genera respuestas también violentas, cuyos protagonistas son grupos que se refugian en lo que se conoce por el derecho de resistencia a la opresión¹⁴⁴.

El Estado de Derecho se ha entendido como antagónico al poder absoluto: el normal funcionamiento de la legalidad sirve como garantía para que el terror no se genere y predomine¹⁴⁵.

¹⁴²Vid. ARÓSTEGUI, JULIO, “La especificación de lo genérico: la violencia política en perspectiva histórica”, op.cit., p. 23.

¹⁴³Se entiende por violencia de arriba, la ejercida por el aparato estatal o sus agentes.

¹⁴⁴ En nuestros tiempo el estado moderno se ha hecho con el monopolio de la violencia legítima, es de recordar que la mayoría de los estados europeos se forjaron en base a pequeños poderes de aquel entonces la nobleza, así pues los nuevos nobles se apoderaron del poder y se hicieron con el control de la fuerza, inventando instrumentos e institución de represión y seguridad todo para garantizar su continuidad en el poder. No obstante, cabe resaltar que esta forma estatal usa menos la violencia que los anteriores poderes históricos, en dicha forma la ley protege la población de posibles excesos de violencia por parte del Estado.

¹⁴⁵ANÍBAL ITURRIETA señala que “hay áreas y momentos históricos en los que la persuasión no puede funcionar, y es ahí donde instrumentan todos los mecanismos de violencia y represión directa para someter a los díscolos y a los ciudadanos corrientes. Las técnicas de poder dejan de ser sofisticadas. El consentimiento no es tan importante: al individuo se le ideologiza obligándolo a aceptar un orden y un sistema de valores por el terror. La administración del Estado se militariza, la política se convierte en estrategia. La soberanía ya no es un principio que se define hacia fuera de las fronteras. Aparecen los límites ideológicos, que materializan a un enemigo interior al que es preciso expulsar, destruir o hacer desaparecer”. Vid. SCHPIONI, NÉSTOR, “Las dos caras del terrorismo”, Círculo de Estudios Latinoamericanos, Barcelona, 1983, p. 9. También véase VEDASCHI, ARIANNA, “*Á la guerre comme á la guerre*”, Turín, G. Giappichelli Editore, 2007, p.600

La utilización de la violencia para resolver los problemas políticos se confunde con el nacimiento mismo de la civilización.

Una parte de la violencia está perfectamente definida, codificada y protegida por la moral colectiva; es la violencia de los Estados, que va desde los medios represivos de la delincuencia, hasta los casos más dramáticos de enfrentamientos bélicos mundiales donde los muertos se cuentan por millones. Tanto los políticos que conducen a los países a la guerra, como los profesionales que la ejecutan, son parte natural y respetable de la sociedad. Salvo en ciertos sectores marginales que proponen sociedades no beligerantes, la gran mayoría de la población mundial convive habitualmente con científicos, industriales, obreros y profesionales de la guerra, es decir, un sector de la sociedad que objetivamente puede llegar a tener como función social destruir lo que otros construyen¹⁴⁶.

Otra parte de la violencia permanece en las tinieblas, y que nadie la tipifica con precisión, es la violencia contra los Estados. Todas las formas de este fenómeno –aún la violencia contra los Estados sostenidos por ejércitos de ocupación- suelen mezclarse en una amorfa categoría llamada terrorismo, que se usa de acuerdo, como hemos visto en párrafos anteriores, a estrictas necesidades políticas más allá de toda consideración sociológica.

Las relaciones entre formas institucionales y formas irregulares de violencia se conocen perfectamente, sin embargo, suelen ocupar un plano secundario en los análisis. Pero menos interés existe en definir

¹⁴⁶ Vid. SCHPIONI, NÉSTOR, “Las dos caras del terrorismo”, ob.cit., p17.

con precisión el terrorismo, y posibilitar así una diferenciación neta del mismo con las formas de lucha violenta contra ejércitos de ocupación o minorías opresoras¹⁴⁷.

4. Diferencias entre terrorismo y otros tipos de violencia política.

Es necesario precisar el concepto de terrorismo para diferenciarlo de otros vocablos análogos. TRAKAH entiende que es preciso deslindarlo de otros términos parejos como rebelión, violencia callejera, contienda civil, insurrección, guerrilla, guerra y golpe de Estado¹⁴⁸.

La utilidad de las definiciones propuestas en los apartados anteriores se pone a prueba cuando permiten distinguir entre fenómenos que son semejantes, pero cuya distinción resulta imprescindible.

4.1 Terrorismo y política de terror.

Terminológicamente parece necesario distinguir entre terrorismo y política de terror¹⁴⁹.

¹⁴⁷Vid. ANTONIO GARCÍA PABLOS DE MOLINA, “Asociaciones ilícitas en el código penal”, Editorial: ANTONI BOSCH EDITOR, S.A., Barcelona, 1978.

¹⁴⁸Vid. TRAKAH, JOHN RICHARD, “*Terrorism: A definitional problem*”, *Contemporary Research of Terrorism*, Aberdeen, 1987, p. 25.

¹⁴⁹También llamado terrorismo de Estado.

El terrorismo es una estrategia de grupos débiles para intentar alcanzar el poder destruyendo el orden establecido. Mientras que política de terror es aquella actuación estatal que despreciando los más elementales Derechos Humanos busca perpetuar el orden establecido sometiendo a la población mediante el miedo¹⁵⁰.

La mala reputación del terrorismo ha hecho que se tienda equiparar conceptos pero dicha asimilación es bastante burda. Sin embargo, aunque existe la analogía del miedo, los factores que distinguen a unos y a otros son múltiples, la equiparación nos hace perder el verdadero significado de la estrategia terrorista.

No se trata de realizar una valoración ética de cuál de las dos situaciones es más perjudicial y nociva. Entendemos que para ello es necesario remitirse “*ad hoc*” al caso concreto para valorar el número de Derechos Fundamentales que se han vulnerado. Bajo nuestro punto de vista, el denominado terrorismo de Estado es una extrapolación del concepto que no nos permite hacernos una idea clara de lo que se pretende con el terrorismo. De hecho, frecuentemente cuando los terroristas defienden sus crueles atentados, suelen utilizar dicha semántica de terrorismo de Estado para condenar la reacción de las fuerzas contra ello. No se debe confundir los excesos del poder con las estrategias para ocupar o condicionar al poder.

¹⁵⁰Vid. WOLDMANN, PETER, “El terrorismo: concepto, estrategia y alcance”, Cuadernos de Derecho Judicial, Núm. IX, 1998, p. 188. Vid. MUÑOZ CONDE, FRANCISCO “Derecho penal”, op.cit., p. 615, quien define al terrorismo como arma de lucha para derrocar o mantener un determinado sistema político y social, y FALK, RICHARD, “*The Great terror war*”, Nueva York 2003, págs. 14-18.

Precisando el concepto, HACKER hace una buena diferenciación entre el Estado de terror que es el empleado por los poderosos de la intimidación como instrumento de dominio, y el terrorismo, la imitación y aplicación de los métodos de terror por los débiles, los despreciados y los desesperados que ven en el terrorismo el único medio de conseguir que se les tome en serio y se les escuche. Aunque también existen claras analogías, pues ambos se imitan y se condicionan mutuamente, ambos tienen en común la utilización exclusiva o preferente de los métodos que crean incertidumbre, miedo o intimidación¹⁵¹.

El terrorismo de Estado supone la utilización de una plataforma de poder para consolidar un orden ilegítimo mediante el medio. Recordamos a Maquiavelo en “El príncipe”, que exhortaba al soberano a infundir temor a sus ciudadanos, pues consideraba que el miedo era un arma más eficaz que el amor de sus súbditos¹⁵². Existen diferencias estructurales muy sólidas mientras la criminalidad estatal organizada busca depurar elementos divergentes utilizando el recurso del secreto y el oscurantismo de la prensa oficial que actúa como siniestro cómplice de sus desmanes; el terrorismo ansía la máxima publicidad pues lo que se busca es sembrar el terror colectivo¹⁵³.

¹⁵¹Vid. HACKER, FIEDRICH, “Terror, Mito, Realidad, Análisis”, Editorial: PLAZA, 1975, p. 19.

¹⁵² Vid. MAQUIAVELO, NICOLÁS, “El príncipe”, caps. VIII, XVII y XX., Barcelona, 1983, pp. 16- 29 y 38-39.

¹⁵³ Destacando este factor desestabilizador del terrorismo, el FJ 3º. De la STS del 25 enero de 1993¹⁵³ mantiene que «El terrorismo es algo más que un crimen común, pues no sólo viola los Derechos de los particulares, sino que rechaza los principios en los que se asientan los derechos y pretende la destrucción de la capacidad del Gobierno para protegerlos». Sin embargo, no fue este planteamiento de la Sala de lo Penal de la Audiencia Nacional del 10 diciembre de 1998¹⁵³, que confirma el auto de procesamiento del dictador chileno Pinochet Ugarte. Constata que todos los

Sin embargo, el hecho de que el denominado terrorismo desde arriba, política de terror o terrorismo de Estado sea execrable, no debe hacernos confundir que se trata de dos realidades heterogéneas. Quizá la solución se encuentre en tipificar expresamente ambas actividades violentas de forma diferente y dentro del capítulo de delitos contra la humanidad. Probablemente el terror desde arriba sea cualitativamente más grave que el ejercido desde abajo y merezca un reproche penal mayor pero, consideramos que lo determinante va a ser examinar los hechos concretos que se han cometido durante sendas actividades violentas. Incluir ambas instituciones bajo un mismo título, dificulta la comprensión de los fundamentos y actividades de cada uno de ellas y por ende su persecución.

La diferencia de intencionalidad es señalada por WIEVIORKA quien sostiene que el terrorismo es un fenómeno regresivo sobre la idea de orden, idea que pone en crisis, pues tiende a retornar la idea

elementos del delito están presentes: las muertes, lesiones, coacciones y detenciones ilegales se realizaron en la clandestinidad, por personas integradas en banda armada que se prevalieron de su función oficial, pero que actuaron al margen de la misma. Concurren, observa la Sala, «Las notas estructura (organización estable), de resultado (producción de inseguridad, turbación o miedo en un grupo o a la generalidad de la población), teleológica (entendida como de rechazo del orden jurídico, del mismo orden jurídico vigente en el país a la sazón), propias de la banda armada». Terrorismo desde arriba es, concluye la Sala, «el aspecto más vil del terrorismo, dado que elimina todo riesgo y se prevale del apartado de la autoridad para perpetrar sus crímenes bajo el ropaje de la autoridad y aún del patriotismo». Vid. RJ Ar. 1993/174. STS 33/1993 (2ª.), de 25 de enero (Montero Fernández Cid). Se sostiene que: «el hecho de que el terrorismo se incluya por la LOPJ en su art. 23.4 como delito de susceptible persecución universal ha de entenderse referido no tanto al terrorismo sea nacional o internacional, que se produzca en España.. porque tal aspecto ya está cubierto por la legislación interna. Sino más bien a aquellos supuestos por los que España como miembro de la comunidad internacional tiene interés en perseguir». un interés que no radica en la circunstancia de que haya víctimas españolas (FJ 2.º). En este auto sí se advierte que el terrorismo, especialmente cuando «se utiliza como un método de represión político-ideológica y se desarrolla desde las estructuras del Estado o desde el mismo Estado a través de sus representantes, es manifestación de un crimen contra la humanidad cuya persecución responde a un interés común» (FJ. 7.º 3).

del paso del Estado a la horda¹⁵⁴. Contrario a estas ideas, CHOMSKY juzga injusto desligar los actos de terror de grupos subversivos y el terrorismo de Estado. El autor discrepa sobre la técnica de diferenciar el terrorismo de Estado del que denomina «terrorismo al por menor», porque, quizá acertadamente, entiende que la clave para entender la materia es la inocencia de las víctimas¹⁵⁵.

El terror de Estado se esgrime como el arma política más eficaz, pues convierte a sujetos activos, con más o menos libertad de decisión, en meros objetos que reaccionan y obedecen como marionetas que, trágicamente con lo que ellos consideran la elección de un mal menor, deben aliarse con sus opresores contra sus compañeros de infortunio.

Para WALDMANN, el terror desde arriba cobra muchas más vidas que el terrorismo rebelde. Para ello basta recordar el terror nazi, la política de terror arbitrario de STALIN, la máquina represiva genocida ideada por Pol-Pot¹⁵⁶, las consecuencias de la «Revolución

¹⁵⁴Vid. WIEVIORKA, MICHEL, “El terrorismo: la violencia política en el Mundo”, Plaza y Janés, 1991, Madrid, p. 172.

¹⁵⁵Vid. CHOMSKY, NOAM, op. cit., p. 7. El autor entiende que es preciso desinhibirse del discurso de los poderosos sobre la procedencia de los actos de terror.

¹⁵⁶Vid. Bibliografía de “POL-POT”, Wikipedia. Según esta fuente POL-POT “fue un dictador camboyano y el principal líder de los Jemeres Rojos desde la génesis de estos en la década de 1960 hasta su muerte en 1998. Fue también primer ministro de Kampuchea Democrática, que fue la forma en la que se constituyó políticamente el actual Reino de Camboya bajo su dirección entre 1975 y 1979. Forjador de un estado de corte maoísta, SALOTH SAR pasó a la historia como el principal responsable del denominado genocidio camboyano, que fue la principal razón de la constitución de un tribunal internacional desde 2006 para juzgar a los líderes supervivientes del régimen”.

cultural» de Mao-Tsetung¹⁵⁷ o los abusos masivos de las dictaduras chilena o argentina en la década de los setenta y principio de los ochenta. De otro lado, el hecho de que los regímenes de terror tengan una tasa más alta de asesinatos que el terrorismo rebelde, está relacionado con el bajo riesgo que corren los esbirros de un gobierno comparado con el que corren los rebeldes políticos, razón por la que, carentes de escrúpulos, tiendan a causar muchos más estragos¹⁵⁸.

El Estado de Terror se caracteriza por destruir arbitraria pero deliberadamente a una parte de la población a fin de poder controlar el resto. Los que van a ser exterminados son elegidos entre el sector de la población que ha de servir de apoyo al sistema, que para este fin es intimidado y aterrorizado, la culpabilidad o inocencia no significan nada para el terror de los poderosos ni guardan relación alguna con el destino de las víctimas. A fin de amedrentar a la población, comprueba, por ejemplo, que intimida y descoloca más acusar a fieles e intachables miembros del partido, que a un ciudadano común¹⁵⁹.

¹⁵⁷Vid. Bibliografía de “Mao Zedong”, Wikipedia. Según esta fuente Mao Zedong “fue el máximo dirigente del Partido Comunista de China (PCCh) y de la República Popular China. Bajo su liderazgo, el Partido Comunista se hizo con el poder en la China continental en 1949, cuando se proclamó la nueva República Popular, tras la victoria en la Guerra Civil contra las fuerzas de la República de China. La victoria comunista provocó la huida de Chiang Kai-shek y sus seguidores del Kuomintang a Taiwán y convirtió a Mao en el líder máximo de China hasta su muerte en 1976”.

¹⁵⁸ A diferencia del terrorismo, el terror del Poder no es un hecho reciente, sino algo que se remonta a la oscuridad de los tiempos, pues no puede existir tirano sin temor, pues la autarquía y la tiranía se imponen por la fuerza y no por la convicción. Así Maquiavelo recomienda a los tiranos que: *«Harán bien en cometer todas las crueldades de una vez para que pronto se le olviden y pueda pasar ganarse el favor de sus conciudadanos. De otro modo, tendrá que estar permanentemente con el cuchillo en la mano»*. Vid. WALDMANN. PETER, op. cit., pp. 188-189, MAQUIAVELO. NICOLÁS, op. cit., cap. VIII. p. 58.

¹⁵⁹Vid. LAQUEUR, WALTER, STALIN, “La estrategia del terror”, trad. Leal, Aníbal, Barcelona, 2003, p. 56 y ss.

El déspota se representa a sí mismo como símbolo de un poder que ejerce él solo aunque aparentemente todos le apoyan. Toda limitación o resistencia al poder absoluto del tirano es automáticamente suprimida. No se tolera a las instituciones independientes que sostienen un discurso heterogéneo al oficial, todas las organizaciones que discrepan al monopolio de la razón del jefe deben ser destruidas. Las primeras medidas del terror vienen destinadas a suprimir la libertad de expresión.

El debate viene a ser sustituido por la propaganda oficial que responden y expanden las pautas oficiales. El debate simplemente no es necesario, pues el líder es omnisciente e infalible, ya será la historia la que demuestre hasta la saciedad que él tenía razón y siempre la ha tenido. Las decisiones del Terror, incomprensible para el pensamiento racional, invocan la inspiración de un ser superior. Sólo él¹⁶⁰ conoce el camino, los demás en un acto de fe a sus posibilidades deben limitarse a seguirle ciegamente hasta el fin.

A la par, muchas veces los gobernados, o al menos una parte de ellos, quieren creer que el gobernante que les representa es todo poderoso, para poder participar respetuosamente por medio de la identificación de su poder supremo que ellos sienten como propio. Cuantos más indefensos y débiles se sienten los individuos adoctrinados por el miedo, menos dispuestos están a admitir que la imagen del gobernante omnipotente al que se hayan subyugado pueda estar manchada.

¹⁶⁰El tirano, el conductor, el caudillo, el jefe.

El tirano, tiende a convencer al pueblo de la inviabilidad de otro tipo de régimen en sus dominios. Los súbditos de su país son demasiado violentos y anárquicos. Sin su magnánima presencia rápidamente combatirán entre sí, sobrevendría el caos. No obstante, gracias a su presencia, gracias a la mano férrea con la que controla el poder, no sobreviene la guerra civil: el rol de guía que ejerce, pues, es estrictamente necesario. Quizá un sistema democrático sea más apropiado para otro tipo de países, pero en el suyo, la disyuntiva se encuentra entre él o el caos.

Tampoco se puede confundir el terrorismo con el homicidio político, pues como refiere AVILÉS, el terrorista no trata sólo de eliminar a un individuo; lo que realmente pretende es amedrentar a una población o un sector de la misma¹⁶¹.

4.2 Terrorismo y bandas armadas.

La Constitución Española, en su artículo 55.2, dispone que *“una ley orgánica podrá determinar la forma y los casos en los que, de forma individual y con la necesaria intervención judicial y el adecuado control parlamentario, los derechos reconocidos en los artículos 17, apartado 2, y 18, apartados 2 y 3, pueden ser suspendidos para personas determinadas, en relación con las investigaciones correspondientes a la actuación de bandas armadas o elementos terroristas”*¹⁶².

¹⁶¹Vid. AVILÉS FARRÉ, JUAN, “Los orígenes del terrorismo europeo: narodniki y los anarquistas”, Biblioteca Nueva, Madrid, 2004, p. 62.

¹⁶²Vid. 55.2 de la Constitución española. Vid. STC 199/1987 (pleno), el 16 de Diciembre de 1987.

La actividad del terrorismo como tipo de violencia social o política, en este momento actual, destaca por ser una red o unos grupos bien organizados que se distribuyen en zonas convenientemente elegidas, empleando métodos violentos que engloban desde atentados hasta intimidaciones, horrorizando y amenazando la estabilidad y seguridad colectiva de pueblos y países. Si esto es así, lo característico de la actividad terrorista es su propósito de alarmar, aterrorizar, sembrar miedo y terror en la sociedad. Por lo tanto, debido a los daños que causa y su enorme flexibilidad de movimiento, cabe considerar la existencia de determinados grupos o redes terroristas a pesar de carecer de fundamento político, debido al uso sistemático y reiterado de la violencia y su capacidad de crear alarmas sociales.

Esto se puede comprobar en la discusión parlamentaria, donde hay indicios de un tratamiento común y formas delictivas, y que representan un ataque a la sociedad y al estado social democrático.

Hay que entender el concepto de bandas armadas -siempre en relación con sus actos y sus alcances-. A este respecto, desde la jurisprudencia penal se han definido este tipo de delitos de forma restrictiva, cosa que viene recogida en el art. 7 L.O. 9/1984 del 26 de diciembre, que hace especial hincapié tanto en la permanencia de un grupo y su carácter armado, como en la entidad capaz de producir el terror y sembrar el miedo en la sociedad. Conviene destacar que cualquier grupo, red o colectivo que empela violencia por medio de armas sin que ello provoque situaciones de terror o sin perturbar el

orden público ni alterar el orden democráticos y constitucional, carecerá de la cobertura constitucional del art.55.2.

En relación a esto, el Tribunal Constitucional hace una clara diferencia entre bandas armadas, y organizaciones terroristas. Los dos tienen en común el carácter armado, su violencia y capacidad de producción del terror en el seno de la población.

La relación entre crimen organizado y terrorismo es de género y especie, pues dentro del vasto grupo de modalidades se encuadra el terrorismo. Éste se halla caracterizado por su finalidad política y por la tendencia a la estabilización de su ordenamiento constitucional¹⁶³.

4.3 Terrorismo y guerra.

Los riesgos humanos han estado asociados a catástrofes naturales o a comportamientos de los propios humanos. La sociedad de riesgos aparece cuando la amenaza terrorista a la sociedad es tan transcendental que perturba las bases fundamentales de la convivencia, al conseguir el objetivo básico de todo terrorista: crear el pánico y atemorizar a la población para condicionar la conducta de sus gobernantes¹⁶⁴.

Los atentados son por definición traumatizantes. Las acciones terroristas repudian deliberadamente las convenciones morales y

¹⁶³Vid. SÁNCHEZ GARCÍA DE PAZ, M.^a ISABEL, “La criminalidad organizada, Aspectos procesales, administrativos y policiales”, Dykinson, S.L., Madrid, 2005, págs. 45-46.

¹⁶⁴Ibídem.

jurídicas vigentes en especial el principio moral básico de toda convivencia (*alterum non laedere*), y a menudo se caracterizan por su crueldad y brutalidad. No es casual que Rapoport¹⁶⁵ haya dicho en este contexto que se trata de "una política de la atrocidad". Lo más inhumano del terrorismo es que las víctimas tienden a ser anónimas. Las personas sacrificadas en sí no cuentan para los terroristas, tienen únicamente un valor simbólico. Son portadoras de un mensaje que dice que a cualquiera puede sucederle lo mismo, sobre todo a aquéllos que se interpongan en su camino o se opongan a sus planes. Detrás de las acciones late "un discurso de odio" que tienden a transmutar lo irracional en racional¹⁶⁶.

Por ello, existe una clara relación entre el terrorismo y la guerra: el terrorismo ve en la guerra a su hermana mayor, espejo en el que se refleja. Ambas ningunean el poder de la razón para dar paso al poder de la fuerza. Por ello en el mundo anglosajón se suele referir al terrorismo como guerra de baja intensidad (*low intensity war*)¹⁶⁷.

Basta examinar las denominaciones de los grupos terroristas¹⁶⁸, la estética de su indumentaria, el sistema jerárquico de organización y la metodología empleada en la planificación de sus objetivos, para comprender el alto grado de influencia de lo militar sobre el

¹⁶⁵Vid. RAPOPORT DAVID, "The politics of atrocity, Terrorism Interdisciplinary Perspectives", Nueva York, 1977, págs. 46-61.

¹⁶⁶Vid. CONDE PUMPIDO TOURÓN, Cándido "Violencia social y seguridad ciudadana", Revista del poder judicial, núm. Esp. VIII, p. 99 y ss.

¹⁶⁷Vid. CALLWELL, CHARLES E., 1896, "Small Wars, Their principles and practice, terrorism", 1ª. ed., Nebraska, 1996, p. 21.

¹⁶⁸En las que los apelativos «Ejército, brigada, comando, fracción».

fenómeno terrorista. El hecho de que un grupo humano ostente el monopolio de la fuerza bélica y que goce de prestigio y consideración en la comunidad, ejerce un evidente atractivo sobre ellos, que hace que observen en el estamento militar un modelo a imitar o a suplir.

Existen claras analogías entre el terrorismo y la guerra, pues ambas son intentos de imponer sus objetivos por la fuerza negando la aplicación del Derecho. Decía NIETZSCHEQUE «la guerra vuelve estúpido al vencedor y rencoroso al vencido». El terrorismo se justifica buscando en la presunta dignidad del concepto como principal causa de justificación¹⁶⁹.

Para el terrorista su lucha clandestina no es más que una guerra y él ostenta el título de «guerrero», así los miembros del IRA se consideran *Oglaigh na Heireann* voluntarios Irlandeses, los radicales islamistas son yihadistas, los terroristas Vascos son *guadris*, los terroristas protestantes de Irlanda del Norte se autodenominan *Ulster Freedom Fighters*. Sin entrar en el espinoso debate de si existe una guerra justa *ius ad bellum*. Si es necesario destacar la existencia de múltiples diferencias, el concepto de atemorizar a la población mediante la crueldad no es básico en la estrategia bélica; más parece un corolario desagradable al empleo de la fuerza. La clandestinidad de la actuación es un concepto ausente en la estrategia militar, pues lo

¹⁶⁹Vid. bibliografía de “NIETZSCHE FREDIEDRICH”, Wikipedia. Según esta fuente NIETZSCHE FREDIEDRICH “fue un filósofo, poeta, músico y filólogo alemán, considerado uno de los pensadores modernos más influyentes del siglo XIX. Realizó una crítica exhaustiva de la cultura, la religión y la filosofía occidental, mediante la deconstrucción de los conceptos que las integran, basada en el análisis de las actitudes morales (positivas y negativas) hacia la vida. Este trabajo afectó profundamente a generaciones posteriores de teólogos, filósofos, sociólogos, psicólogos, poetas, novelistas y dramaturgos”.

que principalmente se persigue es lo contrario, hacer la mayor ostentación de fuerza para que el enemigo se retire de las posiciones estratégicas privilegiadas que ocupa¹⁷⁰.

Equiparar guerra con terrorismo es una vieja ambición de los terroristas, pues bajo esa analogía pueden universalmente replicar a quienes les reprochan su crueldad, recriminándoles los cadáveres causados en sus terroríficas y brutales acciones que deben ser considerados como “bajas de guerra”.

Ciertamente se podría replicar que las referidas bajas son personas que acuden militarmente equipados y con un propósito sangriento a un campo de batalla. Más también es igualmente cierto que los ataques indiscriminados sobre la población civil se han convertido en algo natural en las guerras modernas, baste recordar las experiencias de bombas masivas sobre Hiroshima y Nagasaki o el empleo del Nepal en Vietnam. Por eso, cuando los Estados que dicen respetar los Derechos Humanos se ven atacados por estas irracionales agresiones, tienen que comprender que cuando más irracional y desproporcionada sea la respuesta, más se están acercando a la dinámica irracional e injusta que suele suponer la guerra, esa masiva y desproporcionada negación del Derecho.

¹⁷⁰La repetida alusión a esta idea es rebatida por THACKRAH, JOHN RICHARD, “*Dictionary of terrorism*”, op. Cit., p. 149, quien afirma que los terroristas apelan constantemente a la justicia y a la legitimidad de su causa, demandan el papel de la justicia y atribuyen a sus enemigos el rol de terroristas, pero ellos niegan la aplicación de la justicia sobre sus propios actos. Las inocentes víctimas de sus atentados lo serían, no de ellos, sino de la injusta situación que los obliga a asesinar, a secuestrar o a colocar una bomba.

Comparando el terrorismo con la guerra convencional, LINN RUTH entiende que se hace necesario precisar conceptos: en la guerra hay territorios neutrales reconocidos por ambos bandos. Las fuerzas beligerantes pueden ser identificadas por los civiles, hay una convicción de que el uso de la fuerza contra los civiles es una aberración, el terrorismo por el contrario carece de unas mínimas leyes de guerra. Paradójicamente para el autor los terroristas intentan establecer una simbiosis entre ambos hechos bajo el viejo dicho “*la guerra, es la guerra*”¹⁷¹.

Por tanto, cuando la guerra degenera en actos indiscriminados de terror eludiendo las mínimas normas de respeto a los civiles, se acerca al modelo terrorista¹⁷².

Desde que en 1894 el conde VON SCHLIEFF, jefe del Estado Mayor alemán, sentó en el principio que se deberían evitar las victorias ordinarias y buscar la “batalla de exterminio”, es decir, el aniquilamiento total del enemigo, ambos conceptos tienden a confundirse¹⁷³.

¹⁷¹ Vid, LINN RUTH, “*Terrorism, Morality and Soldiers, motivation to fight. An example of Israeli experience in Libano*”, Terrorism, vol. 11. núm. 2, 1988, págs. 99-1110.

¹⁷²Vid. JONATHAN BARKER, “El sinsentido del terrorismo”, ob. cit., págs. 73-77

¹⁷³Vid. AGUIRRE, JOSÉ FERNANDO, “La gran guerra y la revolución rusa”, Editorial: Argos, Barcelona, 1996, p. 54. Del mismo modo, CLAUSEWITZ, KARL VON, “De la guerra”, Edición electrónica, Madrid, 1996, p.34,
http://www.laeditorialvirtual.com.ar/Pages/Clausewitz/DeLaGuerra_01.htm

4.4 Terrorismo y “guerrilla”.

Tal como refiere AVILÉS, no debemos confundir el terrorismo con la guerrilla que es una modalidad de acción bélica¹⁷⁴.

Ambos términos, terrorista y guerrilla, comportan un ataque clandestino, o como refiere gráficamente MOSS “una guerra fuera de regla”. No obstante, el segundo de ellos comporta una estrategia para derrotar militarmente a un enemigo, mientras que el terrorista más modestamente pretende crear un clima de miedo favorable para sus intereses, ya sea como medio para lograr una concesión del gobierno o bien para preparar una insurrección¹⁷⁵.

Etimológicamente “guerrilla” es un término español que significa “pequeña guerra”, acuñado en la llamada de Independencia (1808-1813). El diccionario de la lengua española (RAE) la define como « partida de tropa ligera, que hace las descubiertas y rompe las primeras escaramuzas » o como « partida de paisanos, por lo común no muy numerosa, que al mando de un jefe particular y con poca o ninguna dependencia de los del Ejército, acosa y molesta al enemigo».

Para el CHE GUEVARA «La guerrilla es una forma de violencia política que está dirigida a objetivos combatientes, mientras

¹⁷⁴vid. AVILES, JUAN, “¿Es posible y necesario definir el terrorismo?”, Conferencia pronunciada en el seminario “Terrorismo: nuevas manifestaciones, nuevas respuestas”, Universidad de Granada, publicada en Análisis, número 23, 18 de abril de 2002, p. 62.

¹⁷⁵Vid. MOSS, ROBERT, “La guerrilla urbana”, edi, Tapa Blanca, 1973, Madrid, p. 21. El autor añade que la guerrilla es la guerra del débil contra el fuerte, una campaña de hostigamiento y agotamiento emprendida con unas fuerzas inferiores, deficientemente equipadas, contra ejércitos convencionales.

que el terrorismo se dirige contra objetivos elegidos indiscriminadamente, sean estos combatientes o no¹⁷⁶». Consideramos que esta distinción es suficiente para que la comunidad internacional de un tratamiento específico al terrorismo.

Sin embargo, a pesar de la claridad que parece aportar esta diferenciación, nos encontramos frecuentemente ante lo que algunos especialistas en la materia denominan “zonas grises”¹⁷⁷.

Las fronteras ente una acción guerrillera contra objetivos combatientes y una acción terrorista contra objetivos no combatientes, son bastante difusas y hay que tener especial atención a la hora de analizarla, ya que hay grupos que hacen uso de las dos formas. Por lo tanto, una concisa y clara diferenciación entre los dos nos ayudará a establecer los límites y fronteras de cada una, y por consiguiente, caracterizarla y entender mejor lo que es terrorismo y lo que no lo es.

BOAZ GANOR ha defendido la distinción entre la guerrilla y terrorismo, ejemplo de su tesis citamos el argumento siguiente «una definición precisa de terrorismo y una condena universal del mismo podría tener incluso un efecto disuasorio para ciertas organizaciones insurgentes, tanto por motivos morales como por motivos prácticos. Supondría hacerles presente que cruzar la línea que separa la insurrección armada del terrorismo, les costaría a la vez el repudio

¹⁷⁶Vid. GUEVARA DE LA SERNA, ERNESTO, “La guerra de las guerrillas”, págs. 193-194, versión electrónica: <http://www.elnvoes.com/webanterior/Pensamiento/Che/Index.html> ,

¹⁷⁷Ibídem, p. 193 y s.

moral universal, con la consiguiente pérdida de apoyos y el peligro de caer bajo la jurisdicción penal internacional¹⁷⁸».

Las guerrillas se presenta como un fenómeno que se halla en las zonas rurales dificultosa y a veces inaccesibles, mientras que el terrorismo político se lleva a cabo en la zonas donde mayor concentración de industria o zona urbanas, por ejemplo, áreas metropolitanas, y áreas altamente pobladas principalmente, en zonas altamente industrializadas¹⁷⁹.

¹⁷⁸Vid. GANOR, BOAZ, “*Defining Terrorism*”, *En ICT Papers, Tel Aviv, International Policy Institute for Counterterrorism, 1998, www.ict.org.il*

¹⁷⁹ Como señala FERNANDO REINARES, en la época contemporánea diversos grupos guerrilleros han recurrido a actos de terrorismo, particularmente en diversos países latinoamericanos, así como en países del sudeste asiático, aquejados por las profundas desigualdades sociales y aprovechándose de las debilitadas estructuras de autoridad política. Estos grupos guerrilleros, cuyas tácticas de violencia en pos de objetivos políticos declarados van, en cualquier caso, mucho más allá de las tácticas que buscan solamente generar un impacto psíquico desproporcionado con respecto de sus resultados materiales. Vid. REINARES, FERNANDO, “Terrorismo y Antiterrorismo”, op. cit., p. 26.

CAPÍTULO III
ACERCAMIENTO A LA IDEOLOGÍA
ISLÁMICA

CAPÍTULO TERCERO

ACERCAMIENTO A LA IDEOLOGÍA ISLÁMICA

SUMARIO: INTRODUCCIÓN, 1. ENFOQUE AL ISLAM. 2. ISLAMISMO. 3 ¿CUÁL ES EL ORIGEN DEL ISLAM?. 4¿CUÁL ES EL CONCEPTO DEL INTEGRISMO?. 5. ¿CUÁLES SON LOS PILARES DEL ISLAM?. 5.1 Profesión de fe. 5.2 Ooraciones. 5.3 Limosna o *Zakat*. 5.4 Ayunar el mes de Ramadán. 5.5 Peregrinaje a la Meca.

INTRODUCCIÓN

Casi todos los fenómenos naturales, humanos y sociales pueden ser investigados, obviamente, desde distintos niveles de análisis. Nuestro objeto de estudio no es una excepción a tal regla.

Actualmente, el terrorismo *yihadista* liderado por el llamado Estado Islámico, DAISH O ISIS, supone hoy por hoy una gran amenaza tanto para occidente como para los mismos países árabes, y es un desafío a tener en cuenta en lo que a la seguridad internacional se refiere.

Los actos de terrorismo son los efectos y consecuencias directas fruto del empleo de medios violentos llevados a cabo por determinados activistas o grupos dirigentes, y motivados por una

ideología que no descarta, llegado el caso, el asesinato selectivo o indiscriminado. El objetivo de estos, en un gran número de ocasiones, es la consecución de aquello que no podría lograrse por cauces pacíficos, como por ejemplo un cambio político. Se tratan de acciones racionales y tácticas. En todo grupo terrorista subyace el elemento ideológico, elemento indesvinculable como forma de auto-justificación de sus actos y acciones criminales.

El terrorismo *yihadista* no es una excepción, pues está fundamentado sobre una base ideológica-religiosa, cuyos pilares se erigen en el más absoluto convencimiento. Los terroristas *yihadistas* pertenecen a una doctrina salafista radical.

Antes de hablar del terrorismo *yihadista*, el cual se inspira en la doctrina salafista, es primordial ubicar el fenómeno en su contexto conceptual desde una perspectiva ideológica y cultural del fenómeno.

A cualquier seguidor del fenómeno le asaltará quizá la curiosidad y se pregunte:

¿Qué es Islam? ¿Cuál es el origen del Islam? ¿Qué es el integrismo?

1. Enfoque al Islam.

El islam¹⁸⁰ es una de la religiones monoteístas más joven cuenta con uno 1300 millones¹⁸¹ de adeptos aproximadamente, lo que la convierte en la religión con mayor número de creyentes. A nivel de estados 57 de 193 reconocidos por Naciones Unidas tiene el islam como principal religión.

Visto así, los musulmanes representarían una cuarta parte de la población mundial, esparcidos en 57 Estados que van desde indonesia hasta la costa oriental de áfrica¹⁸².

¹⁸⁰ Vid. Wikipedia, “Islam”, página consultada el 14 de julio del 2015, <https://es.wikipedia.org/wiki/Islam>, de acuerdo con esta publicación “El Islam es una religión monoteísta que se basa en el Corán libro sagrado, Vid. también <https://sites.google.com/site/tiposdereligiones/el-islamismo>, consultado el 24 de noviembre 2015. Vid. Diccionario panhispánico de dudas con observaciones sobre el uso de minúscula inicial en la palabra islam

¹⁸¹ Una quinta parte son árabes. En este sentido me gustaría subrayar que hay mucha gente que confunden el concepto de árabe con el concepto de un musulmán. Es frecuente confundir estos dos términos, que son diferentes entre sí y que no siempre tienen en común la religión islámica. una persona árabe no es sinónimo de un musulmán. Vid. SANDRA FERNÁNDEZ DEL AMOR “La cultura árabe presente en España, América Latina y México”, Revista cultural biblioteca islámica, en la línea, consultado el 15 de julio del 2015, <http://www.redislam.net/2015/03/la-cultura-arabe-presente-en-espana.html>

¹⁸² Vid. JOHN L. ESPOSITO,” ISLAM: pasado y presente de las comunidades musulmanas”,ob.cit., págnos. 55-90. Vid. “El nacimiento del islamismo radical *yihadista*”, Historia del siglo 20, en <http://www.historiasiglo20.org/HM/7-5.htm>, consultado el 15 de junio del 2015, según esta última fuente “ El mundo islámico lo forman cuarenta y seis países que se extienden por África, Asia y Europa. Aunque tienen grandes diferencias entre sí en lo relativo a la riqueza, la historia o la composición étnica, se hallan unidos por una religión común. Algunos de estos países pertenecieron durante largo tiempo al imperio turco y tras la primera guerra mundial fueron anexionada a los imperios coloniales europeos. Aunque algunos países consiguieron su independencia en el período de entreguerras, la mayor parte la alcanzó tras la segunda guerra mundial. Los nuevos estados musulmanes no consiguieron desarrollar sistemas políticos democráticos y sus economías no han crecido lo suficiente para compensar su fuerte crecimiento demográfico. Algunos son grandes productores de petróleo y otros están enclavados en zonas estratégicas muy importantes. Estos y otros motivos han provocado que estos países se hayan visto envueltos en múltiples conflictos en las últimas décadas”.

De otra parte, la religión musulmana no es una religión ajena al entorno europeo, Turquía o Albania, por ejemplo, son mayormente de población musulmana, al igual que Kosovo.

A su vez países como Bulgaria, Bosnia, Macedonia y Georgia cuentan con comunidades islámicas bastante importantes. Mientras que Francia cuenta con unos 4 millones de musulmanes, seguido por Alemania, con un muerio de 3 millones, Gran Bretaña, con 1,7 millones. En España, tenemos medio millón, mientras que en Holanda, y en Bélgica, unos 300.000¹⁸³.

Cabe destacar que cuando se habla del islam en muchas ocasiones se confunde con islamismo, cosa que distinguimos en el siguiente apartado.

¹⁸³ Estados Unidos, es el principal "enemigo a batir" por los *yihadistas*.

2. Islamismo.

Como hemos señalado líneas arriba, pese a que tiene una base común, el islam e islamismo son dos caras bien distintas. Así pues, el islamismo es una distorsión deliberada, fanática y violenta del Islam, y es por ello una de las formas más virulentas del totalitarismo¹⁸⁴. Visto desde esta forma, cualquier definición o consideración que no diferencia entre los dos conceptos es inaceptable y llevaría sin duda ninguna a una lectura totalmente equivocada de los dos.

Para RUBEN CHAGARAY el islamismo, integrismo, islam radical o fundamentalismo islámico, tienen cosas en común, sin embargo cada uno de estos conceptos responde a una realidad bien distinta. Cabe señalar que términos como fundamentalismo musulmán o integrismo islámico son fruto de estudios hechos desde la óptica occidental, más concretamente, pertenece al éxodo católico, protestante¹⁸⁵.

XAVIER BATALLA señala que el Islam es una religión que lleva determinados valores políticos, económicos, filosóficos sociales. Y el debate entre las dos orillas, los dos mundos comenzó hace nada menos que 14 siglos, por lo tanto siempre ha habido un flujo y reflujo

¹⁸⁴ Vid. JUAN LUIS RECIO ADRADOS y FERNANDO JIMÉNEZ NUÑES", Usos y abusos de la religión: La dimensión religiosa fundamentalista en el 11S y 11M a través de la prensa española de referencia", Editorial Complutense, S.A., Madrid, 2007, p.143

¹⁸⁵ Vid. el artículo de RUBEN CHAGARAY, "Fundamentalismo, Integrismo e Islamismo", Revista de Relaciones Internacionales, nº 7, 1994, Vid. también PIPES DANIEL, "El Islam de ayer a hoy", Espasa Calpe, Madrid, 1987. pág. 106.

entre ambas civilizaciones, marcados por un cierto inquietud, admiración y a menudo envidia¹⁸⁶.

Por su parte, FERNANDO REINARES subraya que entender la ideología que anima la acción integrista del terrorismo *yihadista* facilita de alguna forma, entender las causas que pudieron generar esa brutal violencia y hostilidad que domina el escenario político mundial¹⁸⁷.

En esta misma línea, RAMÓN FERNÁNDEZ Durán, considera “que las personas que toman esta creencia religiosa, creyendo que en el caso de que se mueran se irían al paraíso, hace complicada cualquier tipo de lucha contra ellos¹⁸⁸”.

El mismo autor vuelve a afirmar que el terrorismo es un tipo de guerra asimétrica, en la que los terroristas carecen de fuerzas armadas, de ejércitos organizados contra los que se pueda combatir, pero que al mismo tiempo tienen una capacidad enorme de destrucción, por su

¹⁸⁶Vid. XAVIER BATALLA, “¿Qué es el islamismo?”, La Vanguardia, 23 de septiembre de 2001, ob.cit.

¹⁸⁷ Para FERNANDO REINARES tal como publica en “Geografía mundial del terrorismo”, Real Instituto Elcano, 10/2012, 16 de febrero del 2012, casi la mitad de los atentados perpetrados en el mundo lo son en el Sur de Asia y el Sudeste Asiático. Pero si añadimos los que se registran tanto en Oriente Medio y el Golfo como en el escenario contiguo que forman África del Norte, Occidental y del Este, nueve de cada 10 actos de terrorismo contabilizados tienen lugar casi de manera invariable en esas tres regiones geopolíticas

¹⁸⁸ Vid. RAMÓN FERNÁNDEZ DURÁN, “Occidente contra el Mundo Islámico. Algunas claves para entender el conflicto”, ed., Instituto Juan de Herrera, Madrid, abril de 2002.

capacidad de inmolación, como han demostrado los atentados de 11-11 de septiembre del 2011¹⁸⁹.

Según FEDERICO AZNAR FERNÁNDEZ-MONTESINOS, el terrorismo es una más de las posibles estrategias que pueden seguirse en una guerra. El terrorismo puede ser una estrategia de guerra asimétrica, pero no toda guerra asimétrica es terrorismo, es más, el terrorismo puede estudiarse como un caso extremo de guerra asimétrica¹⁹⁰.

Cualquier intento de definir la ideología islamista, según THIERRY DESRUES, lleva a enfrentarse a una dificultad lingüística, Que consiste en saber que el lenguaje islamista perteneciente a la epistemología islámica y que suele reivindicar la ruptura con la terminología occidental¹⁹¹.

Asimismo, nos va a ayudar a entender el fenómeno del terrorismo islámico el hacernos preguntas surgidas a lo largo de la realización de este capítulo. La primera de las preguntas que nos interesa conocer es el origen del fenómeno.

¹⁸⁹ Vid. el artículo de RAMÓN FERNÁNDEZ DURÁN, “Occidente contra el Mundo Islámico. Algunas claves para entender el conflicto”, ob.ct.

¹⁹⁰ Véase FEDERICO AZNAR FERNÁNDEZ-MONTESINOS, “Entender la guerra en el siglo XXI”, Ed. Complutense, S.A., 2010, p. 202. Vid. También WALDMAN, PETER, “La lógica terrorista”, en VV.AA. Afrontar el terrorismo, Gobierno de Aragón, 2006, p. 123.

¹⁹¹ Vid. THIERRY DESRUES, “EL ISLAMISMO EN EL MUNDO ÁRABE, Interpretaciones de algunas trayectorias políticas”, Revista Internacional de Sociología (RIS), Vol. 67, nº 1, Enero-Abril, 9-28, 2009.

3. ¿Cuál es el origen del Islam?

Investigar los orígenes del islam es remontar a los años 600 y 630 después de cristo, cuando en arabia saudí apareció un hombre que se llamaba Mohammed y que a órdenes divinas se convierte en profeta a quien dios le hace revelación que se recogerá en el libro sagrado el Corán¹⁹². Lo que lo diferencia del cristianismo es que aparte de ser una religión, el islam es el Estado y la ley que organiza la vida de la sociedad¹⁹³. En el islam el profeta es la figura más importante de toda esta religión. Es una religión que estructura y organiza lo religioso, espiritual pero también lo hace a nivel político, social e incluso a nivel económico¹⁹⁴.

Por eso la religión es una cuestión de espiritualidad y de ética personal. En la ideología islámica, en el que el islam es una parte de las normas sociales reguladoras, sirve como vehículo para la identificación islámica¹⁹⁵.

¹⁹²Vid. CARRE, O., *“L’islam et l’Etat dans le monde aujourd’hui”*, PUF, 1982, París, pp. 13-30. Vid. sobre el mismo tema CARLOS PÉREZ VAQUERO, « El islam en la sociedad democrática europea : ocho conflictos surgidos en Europa, desde una perspectiva jurídica y con especial referencia al caso español », Tesis doctoral titulada dirigida por ALFREDO ALLUÉ BUIZA, Universidad de Valladolid, 2013, p. 50.

¹⁹³Vid. XAVIER BATALLA, “¿Qué es el islamismo?”, La Vanguardia, 23 de septiembre de 2001, ob.cit.

¹⁹⁴El profeta Muhammad es primordial en el islam, se trataba de un hombre común y corriente que fue elegido por Dios para transmitir su palabra divina a la humanidad.

¹⁹⁵Véase XABIER ETXEBERRIA MAULEON, EDUARDO J.RUIZVIEYTEZ, TRINIDAD L.VICENTE TORRADO, “Identidad islámica y espacio público en el País Vasco”, ed. Alberdania,S.L., Instituto de Derechos Humanos Pedro Arrupe, Universidad de Deusto, 2007, p. 36.

Llegados a este punto, la pregunta que se presenta es la siguiente, ¿En que se basa esta religión? En lo que sigue intentamos responder a esta pregunta.

4. ¿Cuál es el concepto del integrismo?

Es frecuente oír hablar del fundamentalismo e integrismo y suelen tratarse como términos equivalentes, si bien las acepciones del primero son mucho más amplias que las del segundo¹⁹⁶. ROGER GARAUDY interpreta que se trata de “*identificar una fe religiosa o política con la forma cultural o institucional que pudo revestir en una época anterior de su historia*” y predicar “*que se posee una verdad absoluta e imponerla*”¹⁹⁷.

El concepto de integrismo se ha basado en los esfuerzos de ciertas corrientes religiosas para llevar acabo la estructura ideológica y sus consecuencias a todos los aspectos de la vida, incluidos la legislación de las leyes e instituciones y el ejercicio de la política¹⁹⁸. Esta postura considera la tradición como un mecanismo inmóvil y es absolutamente reacia a la crítica en general¹⁹⁹.

¹⁹⁶Según CARLOS CORRAL SALVADOR, “Los fundamentalismos religiosos, hoy, en las relaciones internacionales”, Ediciones Gráficas ORTEGA, Universidad Pontificia Comillas, Madrid, 1994, el fundamentalismo e integrismo se reunirán sólo a partir de fines de los años setenta en un sentido específico que los equipara y asimila y que se conjuga de un modo pragmático en la figura de Aayatollah Jomani y su interpretación revolucionaria del Islam, visto como expresión de una verdad absoluta de carácter tradicional y enfrentada a cualquier especie de crítica o exégesis moderna.

¹⁹⁷ Vid. GARAUDY ROGER, “Los integristas”, Gedisa, Barcelona, 1992, p.13.

¹⁹⁸, “Integrismo: Aproximaciones filosóficas al concepto”, artículo publicado el 17 de octubre de 2013 en el blog del profesor GONZALO GAMIO GEHRI consultado el 24 de noviembre 2014., link: <http://gonzalogamio.blogspot.com/2013/10/integrismo-aproximaciones-filosoficas.html>,

¹⁹⁹ Según MAALOUF AMIN en su obra titulada “Identidades asesinas”, Alianza, Madrid, 1999, p. 59, considera que “*el siglo XX nos habrá enseñado que ninguna doctrina es por sí misma necesariamente liberadora: todas pueden caer en desviaciones, todas pueden pervertirse, todas tienen las manos manchadas de sangre: el comunismo, el liberalismo, el nacionalismo, todas las grandes religiones, y hasta el laicismo. Nadie tiene el monopolio del fanatismo, y, a la inversa, nadie tiene el monopolio de lo humano*”

A tenor de esto y de acuerdo con CARLOS CORRAL SALVADOR, refiere histórica y científicamente es alude al origen del primer movimiento “fundamentalista” y que vio luz en Estados Unidos entre los años 1910 y 1915 ya que se publicaron una serie de escritos titulados “*The fundamentals*”, hechos que dieron lugar a la aparición de una “*World’s Christian Fundamentals Association*” en 1919²⁰⁰.

Para BERNARD LEWIS el fundamentalismo islámico es un término generalizado empujado por los medios de comunicación durante la década de los 80, precisamente, con la revolución iraní²⁰¹, haciendo referencia explícita a grupos islámicos radicales²⁰².

Parafraseando el mismo autor “Esta utilización está así establecida y hay que aceptarla, pero no deja de ser desafortunada y puede conducir a error “Fundamentalista” es un término cristiano²⁰³”. De esta forma, se ha comenzado a empelar el término del fundamentalismo²⁰⁴ principios del siglo XX cuando iglesias de

²⁰⁰ Vid. CARLOS CORRAL SALVADOR, “Los fundamentalismos religiosos, hoy, en las relaciones internacionales”, Ediciones Gráficas ORTEGA, Universidad Pontificia Comillas, Madrid, 1994, p. 14.

²⁰¹ Vid. Wikipedia, “Revolución iraní”, consultado el 15 de julio del 2015, según esta fuente “conocida como Revolución Islámica de 1979, que acabo con el derrocamiento del sah Mohammad Reza Pahlevi y la instauración de la República islámica de Irán. Por ello, suele calificarse a la revolución de islámica”, Vid. ENRIQUE RUIZ GARCÍA, “La revolución iraní”, Volumen 35 de Siglo XX. Historia Universal, edi. Historia 16, 1986.

²⁰² Vid. LEWIS BERNARD, “El Lenguaje político del Islam”, De. Taurus, Madrid, 1990, pág. 14

²⁰³,Ibidem, p. 14.

²⁰⁴ Según RUBEN CHAGARAY “Es necesario hacer referencia a que el término fundamentalismo, calco del término inglés “*fundamentalism*”, sigue a la aparición en los Estados

carácter protestante insistían en el origen divino y la infalibilidad de la Biblia²⁰⁵.

Cabe señalar que la intención de grupos fundamentalistas es en primera instancia anular todos aquellos valores y normas importados del exterior para luego imponer en la sociedad la ley divina o la *Ley islámica* en su forma tradicional²⁰⁶.

DANIEL PIPES, comenta que el origen del fundamentalismo se encuentra en un período de temprana edad del Islam, cuando los *Jariyíes*²⁰⁷, aparecen en el siglo VII, y cuando este grupo comienza

Unidos de los doce volúmenes titulados *The Fundamentals*, redactados por teólogos protestantes que se oponen a las concepciones modernistas. El término adquirirá importancia con el llamado "caso Scopes" que introduce el término fundamentalista en el vocabulario americano: JOHN T. SCOPES, un joven profesor de biología del Instituto de Tennessee, utiliza un manual para sus clases en que se refería a la tesis darwiniana de la "evolución de las especies", violando la legislación vigente en el estado, que prohíbe la enseñanza de "toda teoría que negara el relato de la creación divina del hombre", en 1925 adquiere notoriedad este caso. A fin de esclarecer el debate es necesario definir que los grupos fundamentalistas ortodoxos americanos se enfrentaban a los grupos liberales, quienes con "una alta actitud crítica, en muchas ocasiones apoyándose en la teorías de la evolución y restando importancia a la propia divinidad de Jesús., en tanto que los propios "fundamentalistas" hacían hincapié en una verdad literaria de la Biblia. En fin, se puede decir que estos últimos no intentaban proclamar nuevas doctrinas sino por el contrario defendían aquello que consideraban como verdades aceptadas por el cristianismo. En este aspecto se asemejan a los fundamentalistas musulmanes, quienes también rechazan la posibilidad de nuevas ideas e insisten en las antiguas verdades. Los puntos de coincidencia de ambos fundamentalismos se podrían situar en una interpretación más estricta que los fieles tradicionales. La diferencia estriba en que los cristianos hacen hincapié en la teología y los musulmanes en las leyes". Vid. RUBEN CHAGARAY, "Fundamentalismo, Integrismo e Islamismo", ob.cit., Vid. KEPEL GILLES, "La revancha de Dios", Anaya Madrid, 1991, pág. 150-152.

²⁰⁵Véase KEPEL GILLES, "La revancha de Dios". Anaya Madrid, 1991, pág. 150-152. Vid. también sobre el tema: PIPES DANIEL, "El Islam de ayer a hoy", Espasa Calpe. Madrid, 1987. pág. 106. Vid. RODINSON MAXIME, "*L'Islam politique et croyance*", Fayard. Cap. IX, París 1993,

²⁰⁶Vid. RUBEN CHAGARAY, "Fundamentalismo, Integrismo e Islamismo", ob.cit.

²⁰⁷ En la historia del islam ha habido muchos grupos que abogan por formas de pensar radicalmente nuevas acerca de la religión, uno de esos grupos son los Jariyies. Los Jariyíes se encuentran en la primera guerra civil islámica que duró desde 656 a 661, la lucha por la

seguir los preceptos de la *Sharia*²⁰⁸ fijándose en sus mínimos detalles, y por consiguiente anunciando la intención de denunciar a todos los creyentes que no concuerdan con su visión del Islam²⁰⁹.

El autor TOMAS MEYER, a su vez, habla de cuatro concepciones de fundamentalismo²¹⁰:

- el fundamentalismo se empleó, principalmente, para designar la fe cristiana. Es una concepción basada en el argumento de los escritos de la *World's Christians Association de 1919*, escritos por cristianos protestantes americanos.

supremacía política sobre la comunidad musulmana en los años posteriores a la muerte del Profeta Muhammad. Los Jariyíes fueron en su momento un grupo importante cualitativa y cuantitativamente. Después se dividieron en varias ramas. Hoy en día los Jariyíes que quedan pertenecen a la secta de los Ibadíes y viven en el sultanato de Omán, en Zanzíbar y en algunos islotes del Magreb. Las diferencias entre los Suníes, un Shi y los Jariyíes son los siguientes: 1) Musulmanes suníes aceptan Ali como el cuarto califa bien dirigidos, y también aceptan los tres califas anteriores a él, que fueron elegidos por su comunidad. 2) Los musulmanes chiítas creen que el Imama era el derecho de Ali, y el estado de los tres primeros califas Rashidun era ilegal. Los Jariyíes opinan en que cualquier musulmán podía ser un líder de la comunidad musulmana y tenían derecho a rebelarse contra cualquier gobernante que se desvió de su interpretación del Islam. Vid. KEVIN MCDONALD, “El origen occidental moderno de ISIS”, publicado en theguardian.com, el Martes 9 Septiembre de 2014.

²⁰⁸ Charía: Ley islámica basada en los Textos Sagrados del Islam y la tradición de jurisprudencia. La charía marca el camino que deben seguir todos los musulmanes. Se base en el Corán y en la Sunna. Dicho de otro modo Sharia es un *corpus* de reglas jurídicas que aborda todos los problemas de la vida en la sociedad musulmana. La Sharia determina el modo de vida islámico, mediante tres procedimientos: 1) Es cuestión de conciencia personal. 2) De aplicación en los tribunales y órganos de justicia. 3) En algunos países, es la base para la integración del Estado.

²⁰⁹ Vid. PIPES DANIEL: “El Islam de ayer a hoy”, Espasa-Calpe, Traducción BLANCA SAGARNA y RAMN PALENCIA, 1987.

²¹⁰ Vid. MEYER, TOMAS, “*Fundamentalismus in themodernenWelt, Suhrkamp*”, 1989, Frankfurt, pág. 18, tomando de la versión castellana del libro de KIENZLER, KLAUS, “El fundamentalismo religioso, Cristianismo, judaísmo, islamismo”, Alianza Editorial, Madrid, 2000, pág. 11.

- Otro uso de este concepto se remite al racionalismo crítico científico de HANS ALBERT Y KARL POPPER, que dudaban de que haya una sola teoría verdadera para cada disciplina²¹¹.
- El tercer supuesto es el que viene dado por algunas posiciones críticas de la civilización industriales occidentales, en relación a determinados pensamientos y modo de actuación política dentro de los llamados movimientos alternativos²¹².
- el cuarto uso del concepto fundamentalismo surgió a finales de los años setenta y se extendió al lenguaje político occidental²¹³. Se trata del renacimiento del

²¹¹ Según ALEXANDRA AINZ GALENDE “HANS ALBERT Fue el quien en la década de 1960 empleó ya el término fundamentalismo para designar un determinado enfoque filosófico. Se asistía entonces a una discusión en torno a la ciencia que enfrentaba a neopositivistas, neo-marxistas de la escuela de Frankfort y racionalistas críticos en la estela de Karl Popper. Hans Albert consideraba fundamentalista cualquier planteamiento filosófico asentado sobre la afirmación de la existencia de un conocimiento seguro, de una certeza indudable. Según Albert, a esta categoría pertenecen formas de pensamiento tan dispares como el cálculo, la medición y la ponderación empíricas, de las operaciones lógicas, los presupuestos básicos marxistas o la teología cristiana. Frente a esto, Albert proponía el principio popperiano de “falsabilidad” como única forma posible de conocimiento científico, un enfoque que renuncia a cualquier magnitud absoluta y no permite verdades, sino pruebas de verificación o falsación, con lo cual se verifica un proceso de conocimiento abierto e imposible de concluir. Esta concepción limita la negación del fundamentalismo, en primer lugar, a un ámbito intelectual y científico, además, afecta también de forma mediata el estilo de vida particular, a la sociedad. De ahí que el mismo Karl Popper defendiese siempre una sociedad libre y no dogmática”, Vid. ALEXANDRA AINZ GALENDE, fundamentalismo al terrorismo fundamentalista. ¿Es el 11-M un caso de terrorismo fundamentalista?”, Tesis dirigida por GONZALO HERRANZ DE RAFAEL, universidad de Almería, Facultad de Humanidades, Departamento de Historia, Geografía e Historia del Arte, 2010, Almería, p. 54

²¹² Vid. TOMAS MEYER, “Fundamentalismo: la otra dialéctica de la ilustración”, en Debats número 32, junio 1990, pgs. 67-69.

²¹³ Referimos aquí el término fundamentalismo, como aquella intención de defender el Sagrado Texto (el Corán) y su tradición (la Sunna) con estricta literalidad y contemplándolas como fuentes de verdad absoluta: una interpretación islámica archiortodoxa. Se opone frontalmente y condena

islamismo en Irán que comenzó en la revolución de 1979, liderada por el Ayatollah Jomeini²¹⁴.

toda doctrina occidental y a la integridad de los valores que ésta defiende tales como: el pluralismo, la tolerancia, la democracia, los Derechos Humanos.

²¹⁴Vid. DANIEL E. HARMON, “Ayatollah Ruhollah Khomeini”, Chelsea House Publishers, 2004, Vid. bibliografía de RUHOLLAH JOMEINI Wikipedia, consultado el 14 de julio del 2015, según esta fuente “AYATOLÁ SAYYID RUHOLLAH MUSAVÍ JOMEINI fue un ayatolá chiita iraní, líder político-espiritual de la revolución de 1979 en Irán. Las potencias occidentales lo consideraban un líder mesiánico, cuyas iniciativas políticas ponían en peligro la estabilidad internacional. En 1979 derrocó al *Shah* de Irán, Mohammad Reza Pahlevi y gobernó el país hasta su fallecimiento en 1989. Es considerado el fundador de la República Islámica de Irán. Fue conocido como Imam Jomeini en Irán y Ayatolá Jomeini en el exterior”.

5. ¿Cuáles son los pilares del islam?

El islam tiene cinco pilares fundamentales, considerados como actos de fe, estos pilares son lo que garantizan la unidad y mantienen el orden, y aseguran una mejor convivencia entre los musulmanes. Dichas prácticas se consideran como motor que fortalece la fe, por consiguiente la supremacía de *Allah*²¹⁵.

Un musulmán practicante, tiene el deber de cumplir con estos cinco pilares que se detallan en, 1) la profesión de la fe, 2) la oración, 3) la limosna, 4) ayunar en el mes de Ramadán, 5) peregrinar a la meca. Todos estos deberes vienen descritos por el Corán y explicados por el profeta y son indispensables en una identidad musulmana²¹⁶.

5.1 Profesión de fe.

Como paso preliminar y necesario para practicar la fe musulmán es pronunciar la *Shahada*²¹⁷ "*la Ilaha illa Allah, Muhammad rasúlAllah*", que significa "No hay más Dios que Alá y Muhammad es su profeta". Esta frase expone que ninguno debe ser adorado excepto dios además dios no tiene socios, ni hijos es único.

²¹⁵ Vid. VRIDIANA ZALDIVAR PEÑALOZA, "Islam y terrorismo", dirigida por LAURA DEL ALIZAL Arriaga, Universidad Autónoma Metropolitana, 2007, Mexico, p. 60.

²¹⁶ Vid. CARLOS PÉREZ VAQUERO, «El islam en la sociedad democrática europea : ocho conflictos surgidos en Europa, desde una perspectiva jurídica y con especial referencia al caso español », ob.cit, p. 51.

²¹⁷ Este acto de fe se llama la *SHAHADA*.

La unidad divina es indiscutible en el islam, donde el Corán es una referencia y donde el politeísmo, la trinidad cristiana, es refutado así tal y como afirma el Corán, “*Dí: Él es Dios, es único, Dios, el solo. No ha engendrado ni ha sido engendrado, y no tiene a nadie por igual*”²¹⁸.

Ésta proclama se efectúa por lo general dentro de la mezquita en torno a la comunidad para que sean testigos de la profesión y convicción de aquel que se convierta en el Islam²¹⁹.

5.2 Oraciones.

Segundo pilar del Islam, donde se demuestra el agradecimiento y la adoración a Dios por todo lo existente en la vida y la tierra del hombre, además de que así se expresa la fidelidad a la religión²²⁰.

Cualquier musulmán debe rezar cinco veces al día en dirección a la meca²²¹. Este rezo representa la unión directa entre el creyente y su

²¹⁸ SURAT AL IKHLAS, 112, Corán.

²¹⁹ Vid. GÓMEZ, FRANCISCO (trad.) y DÁVALOS, MANUEL (comp.), “Las grandes religiones del mundo”, Time Life, Nueva York, 1967, p. 102.

²²⁰ Vid. VRIDIANA ZALDIVAR PEÑALOZA, “Islam y terrorismo”, ob.cit, p. 61.

²²¹ Las oraciones son cinco y se hacen al amanecer, al medio día, a media tarde, el ocaso y la noche. El musulmán puede realizar la oración en casi todos los lugares tal como campos, fabricas, oficinas, universidades, etc. Las oraciones diarias se pueden hacer en casa y en soledad, o bien en la mezquita y en compañía. Tan solo en el caso del viernes es obligatorio acudir a la mezquita. La oración del viernes sirve para consolidar el espíritu de la comunidad. Vid. A. IBRAHIM, “*A brief illustrates guide to understanding Islam*”, traducido al español por ANAS AMER QUEVEDO, “breve guía ilustrada para entender el Islam”, 2ª ed, Raleigh, 2004, p.79

dios, sin ningún intermediario por el medio, a diferencia de otras religiones²²².

Cumpliendo con estos rezos u oraciones uno muestra la devoción a Dios, rezando cinco veces al día que coinciden, aproximadamente, con la aurora, el mediodía, la tarde, el ocaso y la noche, para alabarlo y mostrar la fidelidad del creyente²²³.

5.3 Limosna o *Zakat*.

De acuerdo con los preceptos del islam todas las cosas son propiedades de Dios y es el quien nos la dio no para apoderarse de ellas, sino para administrarlas. A este respecto, *Zakat* o limosna se ramifica en dos partes, la *zakat* voluntaria denominada *sadaqa*, esta se da por decisión propia y por piedad y la otra es la *Zakat* obligatoria o legal²²⁴. La palabra *Zakat* viene a significar la purificación. Por lo tanto Dar el *Zakat*, es dar un porcentaje determinado de ciertas propiedades gente pobre²²⁵.

²²² Vid. PUECH, HENRI-CHARLES (coord.), "Historia de las religiones. Las religiones constituidas en Asia y sus contracorrientes, Siglo XXI", 3ª edición, vol. 9, 1990, p. 146-147.

²²³ Vid. CARLOS PÉREZ VAQUERO, "El islam en la sociedad democrática europea: ocho conflictos surgidos en Europa, desde una perspectiva jurídica y con especial referencia al caso español", ob.cit, p. 51.

²²⁴ Vid. HITTI, PHILIP K., "*Islam, a way of life*", University of Minnesota Press, Minneapolis, 1970, p. 64

²²⁵ Los bienes que Dios concede a los musulmanes han de ser justificados y purificados mediante la limosna legal. Con ella se socorre a los pobres y desvalidos, a las viudas y huérfanos, en la época medieval, además, se utilizaba para el rescate de esclavos y la guerra contra los infieles. La limosna es la única contribución legal que, en teoría, se puede imponer a los musulmanes.

El principio de la *zakat* está ligado con el diezmo que los mercaderes sudárabigos pagaban a la deidad local antes de poder vender sus mercancías. El monto exacto de esta limosna variaba un poco, pero con el tiempo se fijó en el 2.5 % de la renta de cada individuo, y éste puede pagarse en moneda, en grano, en ganado, frutos, mercancías u otros productos²²⁶.

5.4 Ayunar el mes de Ramadán

Considerado el cuarto pilar del islam el ayuno se realiza durante todo el mes de ramadán ²²⁷ siendo este el noveno mes lunar del calendario musulmán. En este mes todos los musulmanes de la tierra ayunan desde el amanecer hasta el atardecer, debiendo dejar de comer, beber entre otras cosas²²⁸. Según RAÚL RODOLFO GUERRERO MORILLA *“el ayuno no es más que una de las características del Ramadán (la fisiológica), centrarse en ella sería como observar una*

²²⁶ Vid. VRIDIANA ZALDIVAR PEÑALOZA, “Islam y terrorismo”, ob.cit, p. 62.

²²⁷ Según RAUL RODOLFO GUERRERO MORILLA “El inicio del Ramadán es causa de confusión entre los occidentales, ya que cada año varia, debido a que el año musulmán al guiarse por el calendario lunar, es de 11 a 12 días más corto que el calendario solar, es por ello el mes sagrado no coincide siempre en la misma fecha del calendario occidental. El mes tiene duración de 29 noches, pero no se puede romper el ayuno sin haber observado la luna, si las nubes no permitieran hacerlo, éste se prolongará hasta el día 30”. Vid. RAUL RODOLFO GUERRERO MORILLA, “Análisis nutricional y mecanismo de adaptación a la restricción hídrica, durante el ayuno del Ramadán, en jóvenes musulmanes de Ceuta”, Tesis doctoral dirigida por CARMEN VILLAVERDE GUTIÉRREZ, JESÚS RAMÍREZ RODRIGO, MARÍA ANGELES SANCHEZ CARAVACA, Escuela de Enfermería, Universidad de Granada, 2008, p. 4.

²²⁸ Vid. RAÚL RODOLFO GUERRERO MORILLA, “Análisis nutricional y mecanismo de adaptación a la restricción hídrica, durante el ayuno del Ramadán, en jóvenes musulmanes de Ceuta”, págs. 3-5. Sobre el mismo tema Vid. CARLOS PÉREZ VAQUERO, “El islam en la sociedad democrática europea: ocho conflictos surgidos en Europa, desde una perspectiva jurídica y con especial referencia al caso español”, ob.cit, p. 52.

parte del mismo, es decir, fijarse en lo que resulta más evidente para las personas ajenas al mes del ayuno. Para los musulmanes, sin embargo, hay otras dimensiones, espiritual, social, religiosa que lo completan y le dan sentido”²²⁹.

Según expone RAÚL RODOLFO GUERRERO MORILLA, la espiritualidad del Ramadán consiste en no considerar el ayuno como una forma de arrepentimiento ni como un castigo; de allí que este acto adquiera una dimensión mucho más allá del mero ayuno. En este preciso mes fue revelado el Corán al profeta Muhammad, y esto hace que otros aspectos del ayuno lleguen a ser incluso más importantes: aspectos espirituales consistentes en no mentir, no enfadarse, no calumniar, no gritar, no ser irrespetuoso o no cotillear, entre otros tantos valores no menos importantes²³⁰.

El mismo autor vuelve a resaltar la dimensión social del ayuno y del mes de Ramadán. Así pues, experimentar el hambre y la sed ayuda a comprender mejor el sufrimiento de los demás, de los más necesitados, de todos aquellos que lo padecen durante todo el año. Se

²²⁹ Vid. RAÚL RODOLFO GUERRERO MORILLA, “Análisis nutricional y mecanismo de adaptación a la restricción hídrica, durante el ayuno del Ramadán, en jóvenes musulmanes de Ceuta”, ob.cit., p. 5.

²³⁰ Vid. RAÚL RODOLFO GUERRERO MORILLA, “Análisis nutricional y mecanismo de adaptación a la restricción hídrica, durante el ayuno del Ramadán, en jóvenes musulmanes de Ceuta”, ob.cit., p.8, vid. también la obra de GOYTISOLO J., “De la Ceca a la Meca: Aproximaciones al mundo islámico”, Editorial Alfaguara, Madrid, 1997,

pretende con esto cosa fomentar en los musulmanes el sentimiento de caridad y el espíritu de compartir con los demás: la generosidad²³¹.

5.5 Peregrinaje a la Meca

Como hemos señalado anteriormente, el peregrinaje a la Meca es el quinto pilar del islam. Es al mismo tiempo el más importante, ya que todo musulmán que disponga de medios tanto económicos como físicos, está inexorablemente obligado a peregrinar a la Meca²³². Lo que quiere decir que aquellos que no cumplieren estos requisitos, quedarían exentos de llevar a la praxis la misión encomendada por este importante pilar. En este sentido, *Allah* afirma en el Corán que “*Es una obligación los hombres peregrinar a esta Casa si se encuentran en condiciones de hacerlo*”²³³.

El acto de peregrinar se concluye con el llamado *Aid al Adha* o fiesta del cordero, y es celebrada en todos los países musulmanes sin excepción. Esta celebración, junto con *Aid al Fitr*, representa una de las dos principales fiestas del islam²³⁴.

²³¹ Vid. RAÚL RODOLFO GUERRERO MORILLA, “Análisis nutricional y mecanismo de adaptación a la restricción hídrica, durante el ayuno del Ramadán, en jóvenes musulmanes de Ceuta”, ob.cit., p. 6.

²³² Para profundizar sobre el tema véase “Estudios Islámicos, *FIQH DEL HAYY*: Reglas de la Peregrinación Mayor, disponible en islamweb español en línea: http://live.islamweb.net/esp/espanol_books/FIQH_DEL_HAYY.PDF,

²³³ Vid. el Corán 3:97.

²³⁴ *Eid-al Fitr* es un día especial que marca el fin de Ramadán para todos los musulmanes. La fiesta del *Eid-al Fitr* se celebra el primer día del mes siguiente, *shawwal*. Esta fiesta fue también llamada por los musulmanes la pequeña fiesta, por oposición a la gran fiesta del cordero *Eid al-Adha*. *Eid-al Fitr*

CAPÍTULO IV

¿QUÉ ES LA YIHAD ?

CAPÍTULO CUARTO

¿QUÉ ES LA YIHAD?

SUMARIO: INTRODUCCION. I.DEFINICIÓN DE LA YIHAD. II. EVOLUCIÓN DE LA IDEOLOGÍA ISLAMISTA.

INTRODUCCION

Yihad y terrorismo son dos términos que se confunden frecuentemente, esto es debido a que en los últimos dos lustros, el término yihad se ha habitualizado en el lenguaje común, siendo asociado al Islam y todo lo relativo al mismo²³⁵.

Según ALEJANDRO GARCÍA SANJUÁN la importancia que está prestando la comunidad internacional al fenómeno del islamismo radical ha generado un gran interés de los expertos y académicos dedicando un enorme cantidad de estudios y análisis del fenómeno, de sus orígenes e ideología, intentando dar respuestas a la abundante violencia que genera el terrorismo yihadista en el mundo y

²³⁵ Vid. el artículo de ALEJANDRO GARCÍA SANJUÁN titulado “Bases doctrinales y jurídicas del yihad en el derecho islámico clásico (sigl. VIII-XIII)”, revista *Clio & Crimen*, nº 6, Universidad de Huelva, 2009, p. 244.

basándonos en el concepto de la yihad como legitimador de las acciones violentas de esos grupos radicales²³⁶.

La Yihad es un concepto fundamental en el Islam²³⁷. La manipulación de este término representa uno de los elementos centrales de los que parten las ideologías de los grupos radicales. Por ello vamos a centrarnos en un análisis sobre las diferentes acepciones y teorías dogmáticas de la Yihad²³⁸.

A lo que sigue presentaremos una definición de una serie de conceptos a fin de entender mejor el terrorismo, sus bases y orientaciones.

²³⁶ La importancia de la yihad, según ALEJANDRO GARCÍASANJUAN, se ha traducido en una interesante proliferación de publicación monográficas, sobre todo en el ámbito anglosajón, tanto británico (R. BONNEY, 2004) como, sobre todo, norteamericano (D. Cook, 2005, M. BONNER, 2006, J. KELSAY, 2007), que añaden, así, a importantes trabajos anteriores, entre los que destacan el R. FIRESTONE (1999) y el ya clásico M. KHADDURI (1955). Vid. ALEJANDRO GARCÍA SANJUÁN “La doctrina clásica del yihad frente al terrorismo”, Separata de Estudios Mirandeses, nº XXVIII-B, Miranda de Ebro, 2008, p.24.

²³⁷ CESÁREO GUTIÉRRES ESPADA comenta que “la yihad es una palabra que en árabe tiene género masculino, por lo que al considerarla, en español, debe utilizarse en masculino; el-yèhd, de donde procede la voz yihad, significa fundamentalmente (como verbo) extraer (esforzándose) toda la mantequilla, toda la parte grasa de la leche (al hacer mantequilla), dedicarse a algo por entero, trabajar en ello celosamente, esforzarse en algo y (como sustantivo) esfuerzo, trabajo, fatiga, pudiendo entenderse asimismo, por extensión o en sentido figurado, combate, lucha”. Vid. CESÁREO GUTIÉRRES ESPADA, “Sobre el concepto de yihad”, *Athena Intelligence Journal*, vol. 4, nº 1, enero-marzo de 2009, p. 191.

²³⁸ El vocablo aún está recogido en la 23ª edición del diccionario de la Real Academia Española bajo la forma “yihad”, asignándole género femenino y con el significado de “guerra santa de los musulmanes”. Ciertas escuelas suníes se refieren a este principio como el sexto pilar del Islam mientras que para las ramas del Islam chií la yihad es considerada como una de las diez prácticas de la religión musulmana.

I. Definición de la Yihad.

La yihad es concepto antiguo y moderno pegado a la ideología musulmana, porque forma una parte fundamental en la creencia islámica. Los musulmanes entienden la Yihad, como la obligación más importante que viene directamente después de los cinco pilares del Islam²³⁹.

BHUTTO considera que existe una gran confusión en todo el mundo respecto a si la violencia es un precepto central del islam, confusión que tiene sus raíces en una mala comprensión del significado del término yihad²⁴⁰.

ASMA AFSARUDDIN subraya que “La traducción simplista de yihad como guerra santa, como es común en varios discursos académicos y no académicos, constituye una distorsión y un malentendido graves de su uso al interior del Corán. De hecho, por recalcar lo bueno y prohibir lo malo²⁴¹”.

²³⁹El término yihad aparece 41 veces en el Corán, literalmente se puede traducir como “lucha” o “esfuerzo” aunque no posee un significado único. Dependiendo de la rama del Islam que se practique tiene unos matices u otros.

²⁴⁰ Vid. BENAZIR BHUTTO, “Reconciliación: islam, democracia y occidente”, Editorial: BELACQUA, 2008, p. 35

²⁴¹Vid. ASMA AFSARUDDIN, “*Competing Perspectives on Jihad: Jihad and Martyrdom in Early Islamic Sources*”, ed. Brian, Witness to faith, Burlington: Ashgate Publishing Company, 2006, p. 16.

Según JOSÉ LORENZO PENALVA Lucas existen dos acepciones distintas del término yihad²⁴²:

- En primer lugar, la yihad endógena representa una lucha interior; esta es emprendida por y para uno mismo, con el mero objetivo de convertirse en una mejor persona. Es una forma de domar el alma. La fallecida BENAZIR BHUTTO decía que se trata de una lucha para erradicar defectos de carácter como el narcisismo, la avaricia y la maldad²⁴³.
- La otra yihad es la externa o pequeña y esta incluye a terceras partes. Es una lucha o combate que se genera fuera de la persona, es exógena. Un ejemplo de ello serían las guerras donde defender el islam es obligación de todo musulmán, fiel por la fuerza si la coyuntura lo requiere²⁴⁴. BENAZIR BHUTTO sostenía que esta forma de yihad es una conducta personal en tiempos de guerra o conflicto. Se asevera que el Profeta afirmó, cuando regresaba a casa después de una batalla, que “*regresamos*

²⁴² Vid. JOSÉ LORENZO-PENALVA LUCAS, “yihad, martirio y evolución del terrorismo islámico global”, 4 de noviembre de 2013, instituto español de estudios estratégicos, p. 2. disponible en línea:

http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2013/DIEEEEO1062013_EvolucionTerrorismoIslamico_J.LorenzoPenalva.pdf, consultado el 14 de noviembre del 2014.

²⁴³ Vid. BENAZIR BHUTTO, “Reconciliación: islam, democracia y occidente”, ob., p. 36.

²⁴⁴ Vid. JOSÉ LORENZO-PENALVA LUCAS, “yihad, martirio y evolución del terrorismo islámico global”, ob.cit., p. 2.

*de la pequeña yihad a la gran yihad*²⁴⁵”; ésto, nos indica la importancia de la constante lucha interior que todos llevamos a cabo en nuestro propio interior²⁴⁶.

Según SAMIR KHALIL, la palabra Yihad aparece en el Corán con el sentido de "lucha por el camino de Dios" (*Yihad fi sabilAllah*).²⁴⁷.

GUSTAVO de ARÍSTIGUI, por su parte, considera que la yihad, en su acepción espiritual, significa el esfuerzo que todo musulmán creyente ha de realizar para mejorar como musulmán padre, esposo o persona²⁴⁸.

A su vez FELIPE MAÍLLO SALGADO, señala que la yihad consiste en la acción armada con vistas a una posible expansión y una

²⁴⁵ Vid. ESPOSITO, JOHN, “Unholy War”, , Oxford University Press, 2002, New York, , p. 27.

²⁴⁶Vid. BENAZIR BHUTTO, “Reconciliación: islam, democracia y occidente”, ob.cit., p. 36. Según la misma autora “el concepto de la yihad externa es mencionado muchas veces a lo largo del Corán, el cual presenta sus diversos significados. Una mirada cuidadosa al Corán indica que el concepto se desarrolló en el contexto en el que las *suras* del Corán fueron revelados. Cuando el Profeta empezó a revelar la palabra de Dios, la Meca era una ciudad violenta, inmersa en las guerras tribales. Era una ciudad ordenada exclusivamente con base en la lealtad tribal. La religión principal de la Meca era el paganismo. Así, cuando el Profeta empezó a predicar el Corán, presentó ideas nuevas y un sistema universal de leyes que superaba la ley tribal tradicional, la cual fue rechazada. Su nueva comunidad de musulmanes se convirtió en una minoría perseguida con dificultades de reafirmarse, oprimida y atacada. Las revelaciones coránicas de esta época reflejan el periodo en que fueron reveladas. Así, la definición de yihad que emergió en ese contexto es casi únicamente defensiva y no violenta”.

²⁴⁷Vid. SAMIR KHALIL, "Cien preguntas sobre el Islam", encuentro, , 2003, Madrid, p.44 y ss. En este sentido cabe señalar que existe una gran controversia entre islamólogos occidentales acerca de la verdadera naturaleza de la expresión “Yihad” o sobre cuál de las dos, la mayor o la menor, es más importante en el siglo XXI.

²⁴⁸Vid. GUSTAVO ARÍSTIGUI, “La Yihad en España: la obsesión por reconquistar al-Andalus”, Editorial: la esfera de los libros, 2005, p.244 y ss.

necesaria defensa del Islam; es la única forma de guerra legal -añade el mismo autor-, ya que en el islam la comunidad está unida bajo una autoridad única²⁴⁹.

Para JOSÉ MARÍN RIVEROS, la yihad es un concepto que ha sido usado y abusado por la historiografía. Se ha utilizado de manera indiscriminada en situaciones y realidades diversas y épocas diferentes tanto en la cristiana como islámica, llegando a creerse que cualquier guerra, si involucra a la religión es santa²⁵⁰.

Por su parte, IMAM JULIÁN ARTURO ZAPATA subraya en su artículo que “es un deber de todo seguidor de nuestra civilización la yihad o lucha por la defensa y conservación del islam. Este pilar es uno de los menos entendidos por musulmanes y no musulmanes y el más calumniado y criticado por los enemigos del islam”²⁵¹.

Para cualquier musulmán, la yihad forma una parte esencial de su creencia, sin embargo, la interpretación de este concepto se diferencia entre musulmanes ya que en él influyen diversos y

²⁴⁹ Vid. MAÍLLO SALGADO, FELIPE, “El Yihad. Teoría jurídica y praxis en el mundo islámico actual”, Revista Española de Filosofía Medieval, núm. 10, 2003, pp.111-112.

²⁵⁰ Vid. MARÍN RIVEROS, JOSÉ, CRUZADA, “Guerra Santa y Yihad. La Edad Media y Nosotros”, Ediciones Universitarias de Valparaíso, Viña del Mar, 2003, p.49

²⁵¹ ZAPATA añade en su artículo que “es una noción común en Occidente que el islam fue propagado a punta de espada y que los musulmanes arrasaban los pueblos, matando a quienes no aceptaban el islam. Esta noción equivocada carece de fundamento histórico: ha sido originada por la imaginación de un gran sector de la Europa medieval y las películas de Hollywood”. Vid. IMAM JULIÁN ARTURO ZAPATA, “El islam: Dios, el concepto de yihad y el diálogo entre civilizaciones”, THEOLOGICA XAVERIANA, n° 141, 2002, Pontificia Universidad Javeriana, Colombia, pgs. 119-134, disponible en la red de revistas científicas de América latina y el Caribe, España y Portugal.

complejos factores doctrinales provenientes de las escuelas del islam, que abordaremos más adelante.

De todas formas para que un musulmán pueda ejercer la yihad, debería reunir varias normas y reglas que según JOSÉ LORENZO-PENALVA, son las siguientes²⁵²:

- Defensa propia,
- Exige tener un líder religioso y tiene que ser como último recurso después de agotar toda solución pacífica,
- La finalidad debería ser la protección de la fe de los musulmanes para practicar su religión,
- Proteger a los musulmanes ante la opresión,
- Hacer que un enemigo por no cumplir su compromiso o juramento.

JOSÉ LORENZO-PENALVA LUCAS añade, resumiendo las normas de la yihad, lo siguiente:

- Matar a inocentes está totalmente prohibido, pero también a las mujeres o niños y ancianos.

²⁵² Vid. JOSÉ LORENZO-PENALVA LUCAS, “yihad, martirio y evolución del terrorismo islámico global”, ob.cit., pgs. 2 y 3.

¿QUÉ ES LA YIHAD ?

- Los enemigos capturados tienen que ser tratados con justicia, y humanamente.
- Los presos, heridos y capturados, deben ser tratados de la misma manera que los soldados propios.
- La guerra debe frenarse si el enemigo solicita la paz.
- La propiedad privada nunca tiene que ser objeto de expolio ni ser dañada.
- El envenenamiento de pozos, lo que hoy podría entenderse por guerra química y biológica, se halla taxativamente prohibido²⁵³,

²⁵³ *Ibíd.*, p. 3.

II. Evolución de la ideología islamista.

Según afirma MANUEL CRUZ, a lo largo de la historia de la comunidad musulmana, han existido múltiples movimientos de renovación del espíritu religioso de la *Umma*; ésta, siempre parece estar amenazada por el descuido de los *califas*²⁵⁴, que se han desviado de su principal función de trabajar por el islam²⁵⁵.

En este sentido, ALEJANDRO GARCÍA SANJUÁN interpreta que “el terrorismo islamista no es la consecuencia inevitable de la doctrina islámica, sino el producto de una determinada lectura del islam y de una peculiar interpretación del discurso islámico de legitimación de la violencia. En este, como en otros muchos aspectos, la doctrina musulmana no es unívoca, ni tampoco las reacciones que el discurso islamista suscita en el seno de las propias sociedades musulmanas. En efecto, se olvida con demasiada frecuencia que las tendencias fundamentalistas que invocan la yihad como fuente de

²⁵⁴Vid “*CALIFAS*” en Wikipedia, consultada el 20 de agosto del 2015, según esta fuente “Es el nombre que se da en la tradición musulmana sunní a los cuatro primeros califas que sucedieron a Mahoma tras su muerte en el año 632. En muchas lenguas europeas se les conoce también como califas ortodoxos. Los sunníes de lengua urdu a veces les llaman los cuatro amigos. Los cuatro eran compañeros muy cercanos del profeta y fueron elegidos por aclamación de la comunidad de creyentes, a diferencia de sus sucesores los califas omeyas y abasíes: ABU BAKR ,UMAR IBN AL-JATTAB ,UTHMANIBN AFFAN ,ALI IBN ABI TALIB”.

²⁵⁵Vid. MANUEL CRUZ, “Islam, islamismo, terrorismo islámico y manipulación de Dios”, GEA-Madrid. Publicado en Islam - Islamismo, grupo de Estudios de Actualidad, disponible en línea, consultado el 14 de diciembre 2014: <http://www.agea.org.es/index.php/secciones/sociedad/113--sp-886/177-islam-islamismo-terrorismo-islamico-y-manipulacion-de-dios>

legitimación han sido, muchas veces, perseguidas y condenadas en sus propios lugares de origen”²⁵⁶.

Desde una perspectiva religiosa, se puede decir que muchos movimientos radicales que han optado por la vía del yihadismo, para imponer la *sharía*²⁵⁷, han seguido los pensamientos doctrinales *wahabís* del siglo XVIII²⁵⁸.

En esta misma línea, CARLOS PÉREZ VAQUERO subraya que el islam guarda ciertas diferencias entre: cuatro doctrinas *suníes*, tres *chiíes* y una *jariyíe*. Hay que señalar, que cada doctrina lleva el nombre de su fundador²⁵⁹.

²⁵⁶Vid. ALEJANDRO GARCÍA SANJUÁN “La doctrina clásica del yihad frente al terrorismo”, ob.cit., p.33.

²⁵⁷Sharía: Ley islámica basada en los Textos Sagrados del Islam y la tradición de jurisprudencia. La sharía marca el camino que deben seguir todos los musulmanes. Se base en el Corán y en la Sunna.

²⁵⁸Vid. “doctrina wahabí”, Wikipedia, consultado el 20 de julio del 2015. De acuerdo con esta fuente, “es una doctrina defendida por los discípulos de MOHAMED IBN ABD AL-WAHAB (1703-1792), predicador rigorista encuadrado dentro del *madhab hanbalí* del Islam sunní, cuya influencia predomina en Arabia Saudí, y que proponga el retorno a la primitiva pureza ancestral y al rigor de los tiempos heroicos del islam aplicando las leyes religiosas en su estricta autenticidad. Defiende la interpretación literal de las Sagradas Escrituras”.

²⁵⁹Vid. CARLOS PÉREZ VAQUERO, “El islam en la sociedad democrática europea: ocho conflictos surgidos en Europa, desde una perspectiva jurídica y con especial referencia al caso español”, Tesis doctoral dirigida por Alfredo Allué Buiza, 2013, Instituto de estudios europeos, Universidad de Valladolid, pgns. 60-63. Según el autor “el sunnismo está dividido en cuatro grandes escuelas de interpretación de la Tradición, llamadas “hanafí”, “malequí”, “shafeí” y “hanbalí”. Esta última es la más estricta de todas, y de ella surgieron el wahabismo:

Escuelas suníes: 1) Hanafí: es la más antigua y la más abierta. Su ciencia jurídica la fundó Abú Hanifa y se elabora tomando como base el *ichmá*, la analogía del *quiyás* y tratando de que se imparta justicia, simplemente, pueden buscar aquella aplicación que a su juicio sea la mejor, mediante la conveniencia. Es la escuela suní con mayor número de seguidores. 2) Chafí: al hablar de los hadices. El imán al-Chafii que sistematizó las fuentes del derecho en Corán, Sunna, consenso y analogía. Opta por el compromiso de toda la comunidad de fieles, fomentando su participación. 3) Malikí: más rigurosa que las anteriores, la fundó Málik Ibn Anás que escribió el

LUIS-TOMÁS ZAPATER ESPÍ sostiene que el movimiento wahabí, se introdujo en Arabia Saudí allá en los años 1902-1913 por MUHAMMAD IBN ABD AL WAHHAB, cuando el rey IBN SAUD expulsó a los *otomanos*²⁶⁰ y se apoderó de la ciudad de Nejd.

A partir de entonces, aliados de la monarquía saudí, líderes y pensadores de la doctrina wahabí, pretendieron mantener el control, inspirándose en la *sharia* como una única fuente. Después de derrocar

primer manual de Derecho Islámico titulado *al-Muwatta*. A las cuatro fuentes suníes del Derecho le suman el interés público “MASLAHA”, la opinión de las autoridades “RAY” y las costumbres locales ajenas al Islam “URF”. 4) Hanbalí: la más rigurosa de todas. De aquí procede el wahabismo de Arabia Saudí. Fue creada por Ahmad IbnHánbal y destaca por su carácter rígido y tradicional, apegado literalmente al Corán y los *hadices*, no recurre ni al consenso ni la analogía. **Escuelas chiíes:** 1) Zaidí: un tataranieto de Mahoma “Zaíd Ibn Alí”, creó esta escuela situada a medio camino entre las cuatro suníes y las otras dos chiíes; de hecho, hay quien considera que es una doctrina islámica distinta de esas dos corrientes. 2) Fatimí: la escuela de este grupo de los ismaelitas concede un valor absoluto al criterio de sus imanes y al ejercicio de su autoridad; 3) Yafarí: el sexto imán, Yáfar Al-Sádiq da nombre a esta doctrina jurídica marcada por su racionalismo “AQL”, donde la razón del ser humano tiene una vital importancia para distinguir entre lo que está bien y lo que está mal. **Escuela jariyíe:** la doctrina Ibadí es muy minoritaria, procede del nombre de Abdalá IbnIbad y reúne elementos chiés y suníes”.

²⁶⁰Vid. COLIN IMBER, “El Imperio otomano, 1300-1650”, Vergara, Barcelona, 2004; Vid. “Imperio Otmano” en Wikipedia, consultado el 15 de julio del 2015. según esta fuente “El Imperio otomano, también conocido como Imperio turco otomano fue un Estado multiétnico y multi confesional gobernado por la dinastía Osmanlí. Era conocido como el Imperio turco o Turquía por sus contemporáneos. El Imperio otomano comenzó siendo uno más de los pequeños estados turcos que surgieron en Asia Menor durante la decadencia del Imperio selyúcida. Los turcos otomanos fueron controlando paulatinamente a los demás estados turcos y bajo el reinado de Mehmed II (1451-1481) acabaron con lo que quedaba de la dinastía selyúcida. La primera fase de la expansión otomana tuvo lugar bajo el gobierno de Osmán I y siguió en los reinados de Orkhan , Murad I y Beyazid I, a expensas de los territorios del Imperio bizantino, Bulgaria y Serbia. Bursa cayó bajo su dominio en 1326 y Adrianópolis en 1361. Las victorias otomanas en los Balcanes alertaron a Europa occidental sobre el peligro que este Imperio representaba y fueron el motivo central de la organización de la Cruzada de Seguismundo de Hungría. El sitio que pusieron los otomanos a Constantinopla fue roto gracias a Tamerlán, líder de los mongoles, quien tomó prisionero a Beyazid en 1402, pero el control mongol sobre los otomanos duró muy poco. Finalmente, el Imperio otomano logró conquistar Constantinopla en 1453”.

a los Talibán en Afganistán, Arabia Saudita, representa actualmente el país donde más a rajatabla se está cumpliendo la doctrina wahabí²⁶¹.

Cabe destacar que la doctrina wahabí generó una profunda división entre los musulmanes ya en la época contemporánea, como bien expone LUIS-TOMÁS ZAPATER ESPÍ. El fundador de esta doctrina se formó estudiando los libros de teología islámica, y llegando así a convertirse en dogmático, pero gran experto en esta religión. Por otra parte, realizó un gran esfuerzo codificador para compilar los preceptos religiosos en máximas jurisprudenciales, añadiendo más prohibiciones a la vida diaria del creyente²⁶².

En ese caldo de cultivo nació la escuela *salafista-yihadista*, que pretende, de algún modo, reencontrarse con el islam de los *salaf* en su estado inicial más puro²⁶³.

Cabe señalar que los tres principales pensadores del *salafismo* moderno²⁶⁴ han marcado la vida política en el marco internacional, modificando así la geopolítica del mundo musulmán y del occidental.

²⁶¹Vid. LUIS-TOMÁS ZAPATER ESPÍ, “El fundamentalismo islámico en Asia Central”, Cuadernos Const. De la Cátedra Fadrique Furió Ceriol nº. 41/42, Universidad de Valencia, 2002-2003, p.183.

²⁶²Ibidem, p.183.

²⁶³*Salafismo* proviene del término *salaf*, predecesor o ancestro, que designa a los compañeros del profeta Muhammad y las tres primeras generaciones que lo suceden.

²⁶⁴Ibn Taymiyya, Hasan Al Bana, y Said Qotb.

Así, MANUEL CRUZ afirma que en este mundo del radicalismo religioso, se adhieren casi todos los movimientos integristas. Según este autor, estos grupos o movimientos se financiaban, o bien a través de Arabia Saudita o bien gracias al Irán de la revolución *jomeinista*²⁶⁵.

De otro lado, MANUEL CRUZ comenta que la comunidad musulmana perdió su unidad y el territorio del *califato otomano se ha visto repartido por las fuerzas occidentales europeas*. Según este autor la colonización de las potencias occidentales al territorio musulmán, fue el principal motivo para los movimientos islamistas que lucharon contra los colonizadores. Pero la unión entre diferentes corrientes nacionalistas, árabes, y religiosas, fue la lucha contra la fundación del estado de Israel en 1948. MANUEL CRUZ añade que después del fracaso del nacionalismo árabe liderado por GAMAL ABDEL NASER²⁶⁶, los Hermanos Musulmanes han intentado tomar la iniciativa, lo que ha causado la repudia y el enfrentamiento entre los gobiernos y los hermanos musulmanes en el mundo árabe²⁶⁷.

El contexto geopolítico fue complejo, y el escenario experimentó un cambio debido al acercamiento de Egipto a la Unión Soviética,

²⁶⁵Vid. el artículo de MANUEL CRUZ, "Islam, islamismo, terrorismo islámico y manipulación de Dios", ob.cit.

²⁶⁶Vid. "GAMAL ABD EL NASSER", Wikipedia, consultada el 20 de julio del 201. Según esta fuente "ABD EL NASSER fue un militar y estadista egipcio y el principal líder político árabe de su época, conocido impulsor del panarabismo y del socialismo árabe. Ocupó el cargo de presidente de Egipto desde 1956 hasta su muerte en 1970".

²⁶⁷Vid. MANUEL CRUZ, "Islam, islamismo, terrorismo islámico y manipulación de Dios", ob.cit.

marcado por la fuerte aparición de la ideología de los partidos del *Baas*²⁶⁸ en Irak y Siria²⁶⁹.

En este entorno históricamente reciente, se fraguaba un nido adecuado y oportuno para el crecimiento del integrismo *wahabista*. Tanto los talibán²⁷⁰ en Afganistán, como la Al-Qaeda de Bin Laden, han sido fruto de esa época marcada, esencialmente, por la invasión soviética de Afganistán²⁷¹ y por los acuerdos de Oslo²⁷². Son hechos

²⁶⁸Literalmente significa "resurgimiento" o "resurrección". Partido político nacionalista y socialista fundado en Damasco (Siria) en 1947 por un ideológico ortodoxo, Michel Aflaq. El partido llegó al poder en Siria en el año 1963 y cinco años después en Iraq. Su objetivo era crear una gran nación árabe unificada, libre, próspera y democrática.

²⁶⁹Vid. MANUEL CRUZ, "Islam, islamismo, terrorismo islámico y manipulación de Dios", ob.cit.,

²⁷⁰Para más información sobre el tema véase JUAN MANUEL DE FARAMINAN GILBERT y JOSÉ PARDO DE SANTAYANA y GÓMEZ DE OLEA, "El conflicto de Afganistán", ed. Ministerio de Defensa, Instituto de Estudios Internacionales y Europeos "Francisco de Vitoria", Universidad Carlos III, Madrid, 2009, p. 49. Según el autor "los talibanes encuentran su primer fermento en las madrasas o escuelas coránicas de los campamentos de refugiados afganos de etnia pashtún situadas en las zonas rurales de Pakistán próximos a la frontera afgana. Sus integrantes son jóvenes extraídos de sus familias pobres e incultas, desarraigados de sus tribus y tradiciones y víctimas de los horrores de la guerra. En las escuelas coránicas recibían adoctrinamiento, educación, alimento e instrucción militar y su dependencia de la ayuda económica exterior les hacía vulnerables a la manipulación. En estas madrasas tuvo una gran influencia el partido fundamentalista paquistaní Jamiat-e-Ulema Islam (JUI) de tradición deobandí. Esta interpretación del Islam había surgido en la India británica del siglo XIX con la pretensión de restaurar los valores islámicos mediante la implantación de la sharia. La corriente deobandí defiende una visión antimoderna del Islam que rechaza toda idea de progreso político o económico y que pretende una pureza de costumbres acorde a la que predicaba Mahoma hace catorce siglos. Entre sus características está su concepto restrictivo radical del papel social de la mujer y su rechazo militante al chiísmo. Las ideas deobandís se fundieron, en las especiales circunstancias de aquellas escuelas coránicas, con la corriente salafí o wahabí, de influencia saudí, creando una nueva ideología dentro del fundamentalismo islámico, nutrida del rigorismo wahabí y del extremismo deobandí, caracterizada por su negativa a aceptar compromisos con cualquier sistema político y social del mundo exterior".

²⁷¹ Para profundizar sobre la i invasión soviética a Afganistán consulta JUAN MANUEL DE FARAMINAN GILBERT y JOSÉ PARDO DE SANTAYANA y GÓMEZ DE OLEA, " El conflicto de Afganistán", ob.cit, p. 29-43, también véase PABLO TOUZON, " La guerra Afgano-Soviética 1779-1989: Naturaleza y desarrollo del conflicto asimétrico en el contexto de las nuevas

que extremaban la violencia y el odio de los movimientos radicales hacia los gobiernos musulmanes así como a Occidente; este último es el enemigo culpable, según sus creencias, del caos político y religioso de la zona y, fundamentalmente, es culpable de la pérdida de la tierra santa de Palestina²⁷³.

guerras”, Grupo de Estudios Internacionales Contemporáneos, 2012, artículo disponible en pdf, consultado el 14 de julio 2014: <http://www.geic.com.ar/2010/wp-content/uploads/2012/06/AI-009-2012.pdf>

²⁷²Vid. IGNACIO ALVAREZ-OSSORIO, “Informe sobre el conflicto de Palestina: de los Acuerdos de Oslo a la Hoja de Ruta”, ed. Ilustrada, Ediciones del Oriente y el Mediterráneo, Madrid, 2003. Vid “Acuerdos de Oslo”, Wikipedia, consultada el 14 de agosto del 2015, según esta fuente “Los Acuerdos de Oslo de 1993 (oficialmente Declaración de Principios sobre las Disposiciones relacionadas con un Gobierno Autónomo Provisional) fueron una serie de acuerdos firmados entre el Gobierno de Israel y la Organización para la Liberación de Palestina (OLP), y está diseñado para ofrecer una solución permanente en el conflicto palestino-israelí. Estos Acuerdos fueron firmados por Mahmoud Abbas, de la OLP, el Ministro de Relaciones Exteriores, Shimon Pérez por Israel, la Secretaria de Estado de los Estados Unidos, Warren Christopher y el canciller Andréi Kozyrev por Rusia el 13 de septiembre de 1993, en presencia del representante de la OLP, Yasser Arafat, el Primer Ministro de Israel, Yitzhak Rabin y el presidente de los Estados Unidos, Bill Clinton, en una ceremonia oficial y pública en Washington. Los acuerdos implicaban que debía haber un período de transición de cinco años durante el cual se negociaría un acuerdo permanente, y durante ese período, el gobierno israelí se mantendría como el único responsable de los asuntos exteriores, la defensa nacional y las fronteras. En este sentido, Israel seguirá siendo responsable de la seguridad en las fronteras internacionales y los puntos de cruce con Egipto y Jordania. Israel también conservaría la responsabilidad de la seguridad de los israelíes en Cisjordania y la Franja de Gaza, los asentamientos israelíes en esas zonas, y la libertad de movimiento en las carreteras. La Declaración cuenta con un principio de acuerdo que prevé la creación de un autogobierno interino palestino, la Autoridad Nacional Palestina (ANP), transfiriéndole a estos los poderes y responsabilidades en Cisjordania y la Franja de Gaza. Las competencias transferidas a la Autoridad Palestina en determinadas áreas de estas dos regiones consistían en materia educativa, cultura, salud, bienestar social, tributación directa, turismo y el establecimiento de una policía palestina. Los acuerdos establecen específicamente que las cuestiones de estatus permanente, como Jerusalén, los refugiados palestinos, los asentamientos israelíes, la seguridad y las fronteras sean excluidas de las disposiciones provisionales y que el resultado de las negociaciones sobre el estatus permanente no debe prejuzgar ni desvirtuar los acuerdos provisionales”.

²⁷³ Jerusalén o el *Quds* en Palestina representa un lugar fundamental en la religión musulmana, es el segundo lugar más sagrado en el Islam después de la tumba del profeta en Maca en Arabia Saudí, de allí surge la complejidad del conflicto Palestino Israelí.

CAPÍTULO V
AL QAEDA COMO REFLEJO DEL
EXTREMISMO ISLAMISTA.

CAPÍTULO QUINTO

AL QAEDA COMO REFLEJO DEL EXTREMISMO ISLAMISTA.

SUMARIO: I. DETERMINACIONES PREVIAS. II. IDEOLOGÍA SALAFISTA DE AL-QAEDA

I. DETERMINACIONES PREVIAS

En este capítulo se pretende hacer un breve acercamiento a la organización de al-Qaeda como fruto de radicalismo de origen islamista que ha cambiado la visión geopolítica del mundo entero, y ha marcado un nuevo rumbo de las prioridades en el marco internacional tomando el tema de la seguridad como una prioridad extrema. Los atentados del 11M han marcado un antes y un después en la escena de la política mundial.

Antes de la aparición del Estado Islámico, Al-Qaeda se consideraba una de las organizaciones más peligrosas del mundo. Es una organización yihadista de dimensión internacional que emplea la

violencia para lograr sus fines, se mueven en un Estado islámico regido por un *salafismo wahabista* como modo de vida²⁷⁴.

Según MANUEL R. TORRES SORIANO, “se trata de la mayor red global de terrorismo que ha existido en la historia, y su fuerza radica más que en su estructura o en los potenciales miembros que han pasado por sus campos de entrenamiento, en su capacidad de movilizar, aglutinar y entrenar a individuos que comparten su ideología radical. Al Qaeda encabeza la difusión de un relato sobre la historia, el origen de los males y las vías de solución de los problemas del mundo musulmán revestido de un enorme atractivo al combinar elementos procedentes de un integrismo religioso medieval, un cierto componente anti-sistema y las inagotables potencialidades de la revolución en las tecnologías de la información”²⁷⁵.

El éxito de Al Qaeda reside en su ex líder Osama Bin Laden²⁷⁶.

²⁷⁴ El termino Al-Qaeda tiene varios significativos en árabe depende del contexto en que se usa. Puede significar la base, el pedestal que soporta una columna. Y También puede significar un precepto, una regla, un principio, una máxima, una formula, un método, un modelo o un patrón. Véase tesis doctoral de MANUEL R. TORRES SORIANO, “La dimensión propagandística del terrorismo yihadista global”, dirigida por Juan Montabes Pereira, 2007, Departamento de Ciencia Política y de la Administración, Universidad de Granada, p. 106.

²⁷⁵ Vid. Manuel R. TORRES SORIANO “Violencia y acción comunicativa en el terrorismo de Al Qaeda”, Política y Estrategia, N° 96, Octubre-Diciembre 2004, p. 85.

²⁷⁶ Vid. JUAN AVILES, “OSAMA BIN LADEN Y AL QAEDA: el fin de una era”, editorial CATARATA, 2011, Vid. BRUCE B. LAWRENCE, “Mensajes del mundo: los manifiestos de Osama Bin Laden”, edi. FOCA, 2007. Vid. la bibliografía de OSAMA BIN LADEN publicada en la enciclopedia biográfica “Biografías y Vidas”, consultada en línea el 23 de julio del 2014, http://www.biografiasyvidas.com/reportaje/bin_laden/, según esta última fuente “el líder de Al-Qaeda Nació en 1957 en Djedda, Arabia Saudí, de padre yemení y madre originaria de Siria. El padre de Osama bin Laden, el jeque Muhammad bin Laden, ingeniero y arquitecto, dejó su provincia natal de Hadramut, en el centro de Yemen, a principios de los años veinte. Durante sus

Después de los atentados del 11S en Estados Unidos, él era el personaje más buscado del mundo y representaba un vital peligro que sigue representando Al-Qaeda. Junto a su profesor Sheik Abdullah Azzam es el principal fundador de la red de Al Qaeda. Era considerado como personaje culto, intelectualmente preparado, estudió el Islam y ciencias económicas en la universidad de Rey Abdul Aziz en Arabia Saudí²⁷⁷. El 01 de mayo de 2011 el presidente de Estados Unidos Barack Obama anuncio su muerte en la ciudad pakistaní Abbottabad, tras una operación militar exitosa de las unidades de élite de las fuerzas armadas de EE.UU. Tras su muerte el egipcio Ayman al-Zawahiri toma el liderazgo de la organización²⁷⁸.

estudios en la Universidad de Djedda, bin Laden se vio influenciado por uno de sus profesores, el fundamentalista islámico Sheik Abdullah Azzam, empeñado en la liberación de la causa islámica de la dominación extranjera y alentador de la juventud musulmana para volver a los estrictos postulados de la fe islámica. En 1979, tras finalizar los estudios en la Universidad, pasó a formar parte de la plantilla de ingenieros de la empresa familiar. A partir de 1979, Osama Bin Laden empieza a dar importancia a la religión, sin duda como reacción al acuerdo de paz entre Egipto e Israel. Ese mismo año la revolución islámica barría el régimen del *Shah* en Irán y los soviéticos invadían Afganistán. Su trayectoria profesional quedó truncada; Osama abandonó la empresa para integrarse en el movimiento armado que combatía la presencia militar rusa en Afganistán, siguiendo la llamada de la Yihad, la guerra santa. Su misión consistía en recoger dinero para financiar la resistencia de los movimientos islamistas contra las tropas de ocupación soviéticas. En 1980 empieza a reclutar guerrilleros proafganos y establece sus primeros campamentos. En esa época los Estados Unidos aportaban su ayuda incondicional a todos los grupos afganos debido a su participación en la guerra contra la URSS. En 1988 funda Al Qaeda. La mayoría de sus miembros son veteranos de la guerra de Afganistán. El grupo tiene bases en Argelia, Uzbekistán, Siria, Pakistán, Indonesia, Filipinas, Líbano, Irak, Kosovo, Chechenia, Cisjordania y Gaza”.

²⁷⁷Para una mayor profundización sobre el tema véase tesis doctoral de Manuel R. TORRES SORIANO, “La dimensión propagandística del terrorismo yihadista global”, dirigida por Juan Montabes Pereira, 2007, Departamento de Ciencia Política y de la Administración, Universidad de Granada, pgs 106-113

²⁷⁸ Vid. FERNANDO DE FELIPE E IVÁN GÓMEZ, “Ficciones colaterales: Las huellas del 11-S en las series made in USA”, edi. UOC-Press, 2011, Barcelona, págs 123-126. Vid. bibliografía de AYMÁN AL ZAWAHIRÍ publicada en la enciclopedia biográfica “Biografías y Vidas”, consultada en línea el 23 de julio del 2014, según esta última fuente “AYMÁN AL ZAWAHIRÍ es el jefe al mando del grupo yihadista al Qaeda y ex jefe de la organización Yihad Islámica de Egipto. Es conocido mundialmente por haber sido la mano derecha de Bin Laden. Estados Unidos también sospecha que estuvo implicado en numerosos ataques terroristas contra los Estados

El éxito de Al-Qaeda según ÁNGELA PATRICIA AGUIRRE JIMÉNEZ no se encuentra solamente en su discurso idealista inspirado del salafismo, sino también en su estructura organizativa; gracias a ello, ha logrado llevar a cabo acciones tal como los atentados del 11 de septiembre 2001 en Estados Unidos y los atentados del 11 de marzo 2004 en España²⁷⁹.

En este sentido, la estructura de Al Qaeda difiere completamente de resto de las otras organizaciones similares. Su estructura está fundada sobre una coalición informal compuesta por células terroristas e individuos, basada en pactos, relaciones personales y familiares. Este *modus operandi* que se comunica a través de redes clandestinas e internet, dificulta su detención²⁸⁰.

Unidos y otros países de occidente, incluyendo los ataques a las embajadas de Estados Unidos en Kenia y Tanzania el 7 de agosto de 1998. Es el número uno en la lista de más buscados por el FBI tras la muerte de Bin Laden. Estados Unidos ofrece 25 000 000 de dólares de recompensa por su captura”.

²⁷⁹ Vid. ÁNGELA PATRICIA AGUIRRE JIMÉNEZ, “Análisis del accionar terrorista del grupo Al-Qaeda a la luz de la ideología salafista. periodo 2001-2008”, Facultad de Relaciones Internacionales Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario, Dirigido por Angélica Alba Cuellar, 2011, Bogotá, Colombia, p. 25.

²⁸⁰Vid. ARQUILLA, J. & RONFELDT, D. “*The Advent of Netwar (Revisited)*”, en ARQUILLA, J.&RONFELDT, D. (editors) *Networks and Netwars: The Future of Terror, Crime, and Militancy*, RAND, , 2001, California, págs. 1-25.

II. IDEOLOGÍA SALAFISTA DE AL-QAEDA

La ideología de la red terrorista Al-Qaeda, está basada fundamentalmente en la doctrina wahabí inspirada en la escuela del salafismo wahabista.

MANUEL R. TORRES SORIANO, subraya que el origen de Al Qaeda se puede encontrar en la lucha contra la invasión soviética de Afganistán²⁸¹, y añade, que la idea de Al Qaeda no fue creada por Osama Bin Laden, sino que surge del palestino Abdullah Azzam²⁸², quien se perfiló como figura clave en el surgimiento de esta organización. Azzam, como otros muchos partidarios de la yihad,

²⁸¹Vid. XAVIER BATALLA, “Afganistán, la guerra del siglo XXI”, Random House, 2006, Barcelona, Vid Dan Smith, “Atlas de la guerra y la paz”, edi. Akal, 1999, Madrid, p. 38. Vid.” Guerra de Afganistán” en Wikipedia, consultada en línea el 23 de julio del 2014, según esta fuente “La guerra de Afganistán también conocida como Guerra ruso-afgana, Invasión soviética de Afganistán o Intervención soviética en Afganistán fue la primera fase del extenso conflicto de la Guerra civil afgana. El conflicto transcurrió entre el 24 de diciembre de 1979 y el 15 de febrero de 1989, tiempo en el que se enfrentaron las fuerzas armadas de la República Democrática de Afganistán (RDA) apoyadas por el Ejército Soviético contra los insurgentes muyahidines, grupos de guerrilleros afganos islámicos apoyados por numerosos países extranjeros, destacando Estados Unidos, quien apoyó a los insurgentes con ingentes cantidades de armas y dinero. El conflicto está considerado como parte de la Guerra Fría”.

²⁸²Vid. DE MANUEL R. TORRES SORIANO, “La dimensión propagandística del terrorismo yihadista global”, tesis doctoral dirigida por JUAN MONTABES PEREIRA, 2007, Departamento de Ciencia Política y de la Administración, Universidad de Granada, p. 106. MANUEL R. TORRES SORIANO en su tesis el autor comenta que Abdullah Azzam junto a dos hijos, murieron tras sufrir un atentado con explosivos en noviembre de 1989, se ha especulado mucho sobre quien pudo ser el autor, los servicios secretos comunistas afganos, el Mossad israelí por el papel de Azzam en la fundación de Hamas..etc.

compartía la convicción religiosa de que la lucha contra el ejército soviético era una obligación para cada musulmán²⁸³.

El gran objetivo, declarado en varias ocasiones por Al Qaeda, era la recuperación del Estado Islámico clásico, aquel de los sucesores del profeta Mahoma, y la aplicación de la *sharia* desde una óptica doctrinal inspirada en una interpretación conservadora, literal y rigorista del Corán y de la *Sunna*.

En este sentido, RAFAT GHOTME, comenta que “Al Qaeda aparece como una manifestación revolucionaria, radical y violenta, además de internacionalizada el islam político contemporáneo. Como corriente ideológico-política, el islamismo intenta reincorporar los conceptos de comunidad o grupo (*umma*), justicia (*adala*) y liderazgo (*imama*), donde justamente prevalece este último, la vanguardia revolucionaria tendría como fin último rehacer la *umma*, reislamizar las sociedades. En tal sentido, el islamismo político tradicional se ha diferenciado del Al-Qaeda en que aquel prefiere una forma no-violenta y nacional de incorporar la justicia social islámica”²⁸⁴.

Por otro lado, Al Qaeda no sólo es una organización estructurada, sino también una referencia para la ideología salafista, representada por su discurso del wahabismo clásico. Al Qaeda

²⁸³Vid. MANUEL R. TORRES SORIANO, “La dimensión propagandística del terrorismo yihadista global”, tesis doctoral dirigida por Juan Montabes Pereira, 2007, Departamento de Ciencia Política y de la Administración, Universidad de Granada, p. 106.

²⁸⁴Vid. RAFAT AHMED GHOTME, “La reconducción estratégica de Al-Qaeda: ¿del liderazgo de Osama Bin Laden a la dimensión masiva-popular?”, Revista Civilizar vol.12, nº. 22 Bogotá jan./jun. 2012, p. 118.

pretende universalizar la yihad e islamizar el mundo desde un punto de vista dogmático basado en la escuela salafista, negando cualquier otra visión moderada del islam. Por ello, Al Qaeda ha servido como modelo paradigmático de muchas otras organizaciones simpatizantes de ésta, ideológicamente, y declaran sus vínculos con ella.

Nuestra zona del Mediterráneo, especialmente la del Sahel, no ha sido una excepción a tal regla. Un reciente informe del Instituto Elcano del año 2014, diagnostica la actualidad de la situación en la zona advirtiéndolo que “la dinámica del terrorismo yihadista se ha visto condicionada de forma principal, pero no exclusivamente, por dos factores de especial incidencia. Por un lado, la intervención francesa desbarató el condominio yihadista que al-Qaeda en el Magreb Islámico (AQMI), el Movimiento para la Unidad y la Yihad en África Occidental (MUYAO) y Ansar al Din (AaD) habían conseguido instaurar en gran parte del norte de Mali, aprovechando la oportunidad favorable que ofrecieron sobre todo una rebelión *tuareg*²⁸⁵ derivada en buena medida de la desintegración estatal en Libia y un golpe de Estado en Bamako. Por otro, la participación de algunas organizaciones terroristas de orientación yihadista en la cruenta guerra civil desencadenada en Siria. A ella llegan combatientes de países fronterizos o del Norte de África junto a otros de origen norte africano pero reclutados en el seno de las sociedades de Europa Occidental²⁸⁶”.

²⁸⁵ Los Tuaregs son un pueblo bereber o *amazigh* de tradición nómada del desierto del Sáhara. Su población se extiende por cinco países africanos: Argelia, Libia, Níger, Malí y Burkina Faso.

²⁸⁶Vid. “España mirando al sur: del Mediterráneo al Sahel”, Informe 18, noviembre 2014, Instituto Elcano, coordinador FÉLIX ARTEAGA, p. 42.

Una simple mirada a la situación geopolítica actual en la zona del norte de África, nos muestra el caos existente derivado de la situación libia, así como la inestabilidad en los países del Sahel. Se observa una reaparición y reorganización de un nuevo escenario de estos movimientos yihadistas en la zona.

Según los expertos del Real Instituto Elcano, los movimientos yihadistas en estos territorios serían:

AQMI, que cuenta con alrededor de unos 200 miembros estables en estos momentos, aunque resulta difícil precisar su número tras la operación Serval y la presión argelina. Es una estructura terrorista consolidada y de referencia para el conjunto del sector yihadista en el Magreb y el Sahel. Ha reemplazado a los mandos de algunas unidades descentralizadas y está confinada en sus bases del norte de Argelia (Boumerdes, Tizi Ouzu) donde se sitúa en estos momentos su principal ámbito operativo, si bien mantiene presencia en el territorio de Mali y la ha extendido hacia el suroeste de Libia.

MUYAO y el grupo liderado por Mokhtar Belmokhtar, escindido en su día de AQMI, que han optado en agosto de 2013 por su fusión en un nuevo grupo, al-Murabitun, que cuenta con más de 600 miembros que operan en la Zona que discurre desde el sur de Argelia y su frontera con Libia a países como Níger, sin olvidar otros ubicados más hacia el sur y hacia el suroeste de la región.

AaD, que sigue operativa en torno a la ciudad maliense de Kidal aunque la mayoría de sus miembros parecen haberse desmovilizado o

pasado a las filas del Movimiento de Liberación Nacional de Azawad (MLNA) y en menor proporción al MUYAO o al Murabitum.

ANSAR AL SHARIA es un grupo tunecino afín a al-Qaeda que lidera la insurgencia en las áreas montañosas de la frontera argelo-tunecina y el reclutamiento de jóvenes combatientes para la yihad internacional²⁸⁷.

²⁸⁷ Vid. “España mirando al sur: del Mediterráneo al Sahel”, ob.cit., págs. 41-42

CAPÍTULO VI
EL ESTADO ISLÁMICO

CAPÍTULO SEXTO

EL ESTADO ISLÁMICO

SUMARIO: INTRODUCCIÓN. 1. EVOLUCIÓN EN LA DENOMINACIÓN DEL GRUPO. 2. EVOLUCIÓN CRONOLÓGICA DEL ESTADO ISLÁMICO. 3 APROXIMACIÓN AL ESTADO ISLÁMICO. 3.1 Situación política en la zona. 3.2 Análisis doctrinal. 3.3 Principales diferencias entre el Estado Islámico y Al-Qaeda.

INTRODUCCIÓN

La aparición del Estado Islámico se considera un hecho histórico en la biografía del siglo XXI, marcará un antes y un después en el rumbo de la política internacional en todas sus dimensiones, incorporando nuevos actores que suponen una ruptura con lo tradicional conocido. La entrada de este nuevo actor en la escena internacional está sembrando el pánico no solo en el Oriente Medio sino a nivel mundial.

En este sentido Carlos ECHEVERRÍA JESÚS subraya que “El grupo terrorista Estado Islámico de Irak y el Levante es el más poderoso hoy en día y Al Baghdadi incluso se atreve a disputar el liderazgo al propio Al Zawahiri, calificándole de apóstata. Pese a contar solamente con unos 12.000 efectivos, ha sido capaz de hacer

retroceder a las fuerzas de seguridad iraquíes entrenadas por Estados Unidos. El grupo terrorista posee una gran capacidad de reclutamiento, tanto en el mundo musulmán, como en el occidental. Se estima que la mitad de sus efectivos son extranjeros y que cuenta en sus filas con unos 3.000 combatientes occidentales luchando en territorio sirio e iraquí²⁸⁸”.

Este grupo se ha desarrollado en el tiempo de manera significativa. Su evolución está reflejada en los múltiples cambios en su denominación. El nombre del Estado Islámico tal y como se conoce ahora²⁸⁹, es el fruto de una serie de cambios en su designación que vinieron sucediéndose desde su formación en 2013 hasta hoy.

²⁸⁸ “Dinamización del terrorismo yihadista en Oriente Medio”, Intervención CARLOS ECHEVERRÍA, profesor de relaciones internacionales, UNED, en el desayuno de trabajo organizado por el Instituto de cuestiones internacionales y política exterior INCIPE, Salón de Actos, Arapiles, 14, el 8 de julio de 2014, Madrid.

²⁸⁹ Como este grupo cambia del nombre con rapidez, hasta el día de hoy, Diciembre de 2014, se llama Estado Islámico.

1. Evolución en la denominación del grupo²⁹⁰:

- La primera aparición del Estado Islámico fue en 2013 y llevaba el nombre de *Yama'at al-Tawhidwal-Yihad*²⁹¹. La creación de Este grupo fue idea de su líder a Abu Musab al Zarqawi junto a simpatizantes islamistas de la doctrina sunní en 2002²⁹². Esta organización radical se caracterizaban por una interpretación propia y severa del Islam, y su objetivo fue la expansión por todo el territorio de Jordania, Israel, Líbano, Kuwait, Turquía y Chipre.
- Este nombre duro hasta octubre 2014 cuando pasaron a denominarse *TanzimQaidat al-Yihad fi Bilad al-Rafidayn*²⁹³ conocida como al-Qaeda en Irak. Tras la muerte de Zarqawi, Abu Ayyub al-Masri lideró la organización y declaró el Estado Islámico de Irak. El 17 de octubre de 2004 el grupo

²⁹⁰ Vid. JUAN PÉREZ VENTURA, “Estado Islámico, el nuevo enemigo”, artículo publicado en la página del “Orden Mundial en el siglo XXI”, publicado el 20 de agosto 2014, consultado el día 29 de diciembre del 2014, <http://elordenmundial.com/regiones/oriente-medio/estado-islamico-el-nuevo-enemigo/>,

²⁹¹ La traducción en castellano es: Comunidad del Monoteísmo y la Yihad.

²⁹² Vid. JAVIER MARTÍN RODRÍGUEZ “Estado Islámico”, (Mayor (catarata)) Tapa blanda, abr. 2015. Vid. El Estado Islámico en wikipedia, consultado el 15 de agosto del 2015, según esta fuente “Originalmente conocido como *Yama'at al-Tawhidwal-Yihad*, surgió como una organización terrorista próxima a Al Qaeda para hacer frente a la Invasión de Irak de 2003, siendo dirigida por Abu Musab al Zarqawi. Tras su muerte, el nuevo líder, *Rashid al-Baghdadi*, bajo la tutela de Osama Bin Laden, se expandió por las gobernaciones de Ambar, Nínive, Kirkuk y en gran parte de Saladino, así como en menor medida Babilonia, *Diala* y *Bagdad*. Durante este tiempo se proclamó como Estado Islámico de Irak, y su cuartel general se encontraba en la ciudad de *Baguba*”.

²⁹³ Traducción en castellano: Organización de la Base de la Yihad en el País de los Dos Ríos.

anunció su relación con Al Qaeda liderada entonces por Osama Bin Laden.

- El grupo de *Tanzim Qaidat al-Yihad fi Bilad al-Rafidayn* se ha unido a otros grupos similares que comparten la misma visión del *yihadismo* salafista. De esta coalición nació, en enero de 2006, el Consejo de la *Shura* de los *Muyahidines*.
- En octubre del 2006 el Consejo cambió el nombre y pasó a denominarse *Dawlat al-'Iraq al-Islamiyya*, Estado Islámico de Irak (EII).
- Después de la revolución en Siria este grupo vio una oportunidad para participar en la guerra civil en Siria y en abril de 2013, el grupo amplió su nombre a Estado Islámico de Irak y el Levante (EIL).
- el 29 de junio 2014 pasa a llamarse oficialmente “El Estado Islámico” tras conquistar una gran parte del territorio de Irak y de Siria a lo largo de 2013 y de 2014.

2. Evolución cronológica del Estado Islámico²⁹⁴:

- Noviembre del 2003:

El grupo se forma como reacción a la invasión de Irak, liderado por Estados Unidos.

- Octubre del 2004:

El líder, al-Zawahiri, jura lealtad a Osama Bin Laden y al Qaeda.

- Septiembre del 2005:

El líder ayman Al-Zawahiri declara enemigos a la comunidad *chií*.

- Junio del 2006:

Un ataque estadounidense pone fin a la vida de AL-ZARQAWI.

- Abril del 2007:

La organización establece en Irak una administración islámica, dirigida por Abu bakral-Baghdadi y diez ministros²⁹⁵.

²⁹⁴Vid. JUAN PÉREZ VENTURA, “Estado Islámico, el nuevo enemigo”, artículo publicado en la página del “Orden Mundial en el siglo XXI”, publicado el 20 de agosto 2014, consultado el día 29 de diciembre del 2014, <http://elordenmundial.com/regiones/oriente-medio/estado-islamico-el-nuevo-enemigo/>,

²⁹⁵ Vid. bibliografía de ABU BAKR AL-BAGHDADI publicada en la enciclopedia biográfica “Biografías y Vidas”, consultada en línea el 23 de julio del 2015, según esta fuente “IBRAHIM AWWAD IBRAHIM ALI AL-BADRI AL-SAMARRAI más conocido como Abu Bakr al-Baghdadi (1971, Samarra), es el autoproclamado califa del Estado Islámico de Irak y el Levante. Natural de Samarra, al norte de Bagdad, Al Baghdadi obtuvo un doctorado en estudios islámicos por la Universidad Islámica de la capital iraquí, antes de comenzar su meteórica carrera hacia el liderazgo de los yihadistas. El líder terrorista se autoproclamó nuevo califa de todos los musulmanes, exigiendo obediencia a los musulmanes de todo el mundo. Al Baghdadi actúa diferente a otros líderes de grupos terroristas. Su presencia en vídeos o discursos públicos es mínima, existiendo sólo dos imágenes de su rostro. Su única aparición en vídeo fue grabada en una

- Julio del 2007:

AL-BAGHDADI lanza un ultimátum a Irán exigiéndole que deje de dar apoyo al gobierno Iraquí.

- Octubre del 2009:

El Estado Islámico de Irak lleva acabo uno de sus primeros atentados a gran escala, matando a 155 personas en Bagdad e hiriendo a más de 700.

- Diciembre del 2009:

Otro atentado en Bagdad acaba con la vida de 127 personas.

- Febrero del 2011:

El grupo muestra su apoyo a las protestas en Egipto durante la primavera árabe,

- Abril 2013:

Aprovechando la guerra civil en Siria, se adentra en territorio sirio y se hace fuerte en el norte del país.

- Mayo 2013:

La organización realiza su primer ataque en Turquía, matando a 51 personas e hiriendo a más de 140.

mezquita en Mosul, donde dio un discurso para sus fieles. El Departamento de Estado de los Estados Unidos ofrece una recompensa de 10 millones de dólares por información viable que lleve a su captura o muerte. Lo supera en la lista de los terroristas más buscados el líder de Al Qaeda, Aymán al-Zawahiri”.

- Julio 2013:

El estado Islámico lidera el asalto final a la base siria de Meneg, apoyado a los rebeldes y venciendo sobre las tropas de al-Asad.

- Septiembre 2013:

Los *yihadistas* se reafirman en el poder en el norte de Siria con la toma de Azaz, desde donde comienzan a acechar a *Raqqah* y al interior del país.

- Febrero 2014:

Al-Qaeda rompe los lazos con ISIS,

- Marzo 2014:

El primer ministro iraquí, *AL-MALIKI*, acusa públicamente a Arabia Saudí y a Qatar de financiar al grupo ISIS.

- Junio 2014:

Con la toma de Mosul, el grupo adquiere el control de la segunda ciudad más importante de Iraq.

- Junio 2014:

Estado Islámico proclama un nuevo califato, tras modificar su nombre: antes ISIS.

ESTADO ISLÁMICO

- Julio 2014:

El grupo terrorista *Al-Nusra* comienza a cooperar con la organización del nuevo califa Abu BAKR AL-BAGHDADI.

- Agosto 2014:

Estado Islámico es atacado aérea y selectivamente por EEUU.

3. Aproximación al Estado Islámico.

El análisis de la evolución del Estado Islámico y el gran éxito mediático que está teniendo, hace que un estudio a fondo es más que fundamental para intentar entender el avance peligroso de esta organización terrorista.

En este sentido, cualquier análisis a este fenómeno debe ser visto en dos niveles de análisis. El primero, desde una óptica puramente doctrinal, y el segundo desde una óptica política estratégica de la situación en la zona.

3.1 Situación política en la zona.

Desde que estallaran las revueltas árabes, el conflicto de Siria se ha convertido en el epicentro para la atracción de los movimientos yihadistas que superan en su magnitud y su relevancia los hechos similares antes sucedidos tal como en Afganistán de los años ochenta, en Balcanes y en Chechenia de los noventa, o en Irak de los 2000.

Sin embargo, creemos que es pronto para intentar evaluar los hechos de este conflicto, cualquier análisis científico neutral es casi imposible, porque los hechos están todavía activos y los elementos de análisis cambian de manera rápida. Lo único posible es intentar hacer un diagnóstico de los actores del conflicto.

Las revueltas de Siria han sido un efecto llamada a todos los fanáticos islamistas del mundo, lo que ha hecho de la zona un caos total en todos los aspectos. El ejército de Bachar al Asado apoyado por los soldados del partido libanés *HizbLah* y por la república islámica de Irán, enfrentando a los múltiples grupos tal como el Estado Islámico y Al-Nusra²⁹⁶.

En este sentido, CALOS ECHEVERRÍA JESÚS comenta que “aunque ya viniera actuando en un territorio iraquí que le vio nacer como Al Qaida en Mesopotamia – y el propio Osama Bin Laden encomendó en 2010 a Abu Bakr Al Bagdadi (conocido entonces como Abu Dua) que dirigiera Al Qaida en Irak-, el EIIL ha proyectado su mayor esfuerzo letal en Siria, imponiéndose entre los múltiples grupos yihadistas que en este país vienen operando desde el estallido mismo de las revueltas en marzo de 2011. Acabó convirtiéndose en el grupo yihadista mejor organizado de los muchos actuando en Siria, presente sobre todo en Raqqa y en DeirZor, siendo el enemigo más potente del régimen de Damasco en el noreste de Siria. En los frentes del sur (Deraa, en las proximidades de la frontera con Jordania), de la periferia de Damasco y del oeste en la frontera con Líbano, el EI comparte campos de batalla con el Frente Al Nusra, con el Ejército

²⁹⁶ La situación es muy compleja, los grupos *yihadistas* se han enfrentado entre ellos en varias ocasiones, el Estado Islámico y el grupo Al-Nusra se consideran enemigos en el día de hoy a pesar que comparten la misma ideología religiosa. Estos grupos que luchaban juntos al principio se están enfrentando contra los grupos de la resistencia Siria, y las alianzas se cambian rápidamente lo que dificulta un entendimiento de quien con quien y quien apoya a quien.

Libre Sirio (ELS) y con el Frente Islámico (FI), aunque va imponiéndose a estos²⁹⁷”.

FRANCISCO J. BERENGUER HERNÁNDEZ comenta “una de las especificidades del Estado Islámico de Irak y Levante ha sido, desde el principio de su actuación en Siria, la búsqueda de una base territorial. Esta zona debía convertirse en un conjunto de territorios, recursos y personas sobre las que aplicar su concepto político de estado, regulado por su interpretación extrema de la *sharia*. De hecho, junto a una evidente pugna con Al Qaeda por el liderazgo mundial de la yihad, la distinta contemplación de las prioridades a seguir en la lucha contra el régimen de Al Assad, primando el combate contra el régimen sirio Al Qaeda frente a la evidente preponderancia para el ISIS de la consecución de un bastión territorial, para lo que no ha dudado en enfrentarse militarmente a otros grupos opositores al régimen sirio, lo que ha llevado a la ruptura entre ambas organizaciones, en otro tiempo ligadas por una relación de subordinación a Al Qaeda central²⁹⁸”

En este sentido y a su vez DRISS EL GANBOURI señala que “el caso representa un hito, nunca antes realizado, en el marco de la guerra en Siria, que se ha ido expandiendo más allá de los confines del

²⁹⁷Véase CALOS ECHEVERRÍA JESÚS, “El Estado Islámico (E.I) como grupo terrorista yihadista salafista y otros grupos armados violentos actuando en Irak hoy”, Documento de análisis publicado por el Instituto Español de Estudios Estratégicos IEEE, nº 46/2014, publicado el 03 octubre 2014, p. 5

²⁹⁸Vid. FRANCISCO J. BERENGUER HERNÁNDEZ, “EL ESTADO ISLÁMICO COMO OPORTUNIDAD”, documento de análisis publicado por el Instituto Español de Estudios Estratégicos IEEE, nº 47/2014, el 16 de septiembre 2014, p. 2.

país. Hasta el punto que se ha hecho oscilar el centro de gravedad de la contienda, de la crisis iniciada hace ya más de tres años y cuyo fin aún no se atisba. Con la declaración de este Estado Islámico se han abolido, de repente, los términos "Irak" y "Siria", utilizados desde hace décadas, desde la firma del famoso tratado de Sikes Picot²⁹⁹ en 1916 entre Francia y Gran Bretaña para dividir aquel "hombre enfermo" que era el Imperio Otomano³⁰⁰.

Según CALOS ECHEVERRÍA JESÚS “todo el Oriente Medio, se enfrenta a un conflicto que va más allá de la lucha entre las dos vertientes ideológicas del Islam, a las que se les suma el extremismo y el poder como factores determinantes. A la rivalidad entre *suníís* y *chiíís*, liderados respectivamente por Arabia Saudí e Irán, se une la lucha por el control de los recursos energéticos. Los objetivos y las prácticas del heterogéneo abanico de grupos terroristas de la región

²⁹⁹ Vid. Luis Palma Catillo, “Oriente Medio: una eterna encrucijada”, edi. Ril, 2006, Chile. Vid. “Acuerdo Sykes-Picot” en Wikipedia, consultada en línea el 23 de julio del 2015, según esta fuente “El Acuerdo Sykes-Picot, firmado el 16 de mayo de 1916, fue un acuerdo secreto entre Gran Bretaña y Francia para dividirse los territorios del Próximo Oriente en caso de obtener la victoria en la guerra contra los Imperios Centrales, el Imperio ruso y el Reino de Italia dieron su aceptación. Debe su nombre a los negociadores del pacto, sir Mark Sykes, en representación de Gran Bretaña, y François Georges-Picot por Francia. Los acuerdos están basados en la partición del Próximo Oriente en cinco zonas; una de control británico, una de control francés; una de influencia británica o protectorado británico; una de influencia francesa o protectorado francés y una de administración internacional (Las ciudades de Jerusalén y Nazareth). Originalmente los acuerdos mencionan también una zona de control ruso, pero al parecer estos fueron cambiados de mutuo acuerdo en 1917 y luego fueron refrendados durante la conferencia de San Remo y recibieron también un aval de la Liga de Naciones”.

³⁰⁰ Vid. el artículo de DRISS EL GANBOURI, “El Estado Islámico en Irak y el Levante: algunos apuntes”, publicado en la Red Marruecos, el 05 de julio de 2014, artículo disponible en la web, consultado el 04 de enero del 2015. <http://www.redmarruecos.com/opinion/driiss-ganbouri/estado-islamico-irak-y-levante-alcunos-apuntes/20140705132808000779.html>

revelan el optimismo y la ingenuidad de Occidente ante los sucesos de la mal llamada primavera árabe³⁰¹”.

3.2 Análisis doctrinal.

El Estado Islámico se declara dentro de la doctrina salafista, del salafismo wahabita partiendo de una clásica y propia interpretación del wahhabismo³⁰².

En este sentido, DRISS EL GANBOURI señala que “el nuevo Estado sigue las orientaciones doctrinales del wahhabismo, así declara la guerra contra las innovaciones (*al bidâa, en árabe*) y el politeísmo (*ashirq*), sobre todo el que se denomina de "la adoración de las tumbas³⁰³".

Por su parte, el centro de Estudios Internacionales Gilberto Bosques comenta que “los tres principales ejes en los cuales se basa la

³⁰¹ “Dinamización del terrorismo yihadista en Oriente Medio”, Intervención CARLOS ECHEVERRÍA, profesor de relaciones internacionales, UNED, en el desayuno de trabajo organizado por el Instituto de cuestiones internacionales y política exterior INCIPE, Salón de Actos, Arapiles, 14, el 8 de julio de 2014, Madrid

³⁰² El Wahabismo es una corriente de purismo islámico. Es una doctrina basada en la sunna o tradición, que a su vez, está dividido en cuatro grandes escuelas de interpretación: Hanafí, Malequí, Shafeí y Hanbalí. Esta última, siendo la más estricta de todas, es de donde surge el wahabismo saudí. El fundador del wahabismo, Ibn Abdel Wahab, se convirtió en una de los más dogmáticos conocedores de la religión y codificó algunos preceptos religiosos en fórmulas jurisprudenciales. Vid. ÁNGELA PATRICIA AGUIRRE JIMÉNEZ, “Análisis del accionar terrorista del grupo Al-Qaeda a la luz de la ideología salafista. periodo 2001 – 2008”, Estudio de caso, Presentado como requisito para optar al título de Internacionalista, la Facultad de Relaciones Internacionales, Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario, Dirigido por Angélica Alba Cuellar, BOGOTÁ D.C. 2011, p. 10.

³⁰³ Vid. DRISS EL GANBOURI, “El Estado Islámico en Irak y el Levante: algunos apuntes”, ob.cit.,

ideología del ISIS son el *yihadismo*, el *salafismo* y el *sunismo*. El primero generalmente es traducido al español como “Guerra Santa”, sin embargo su interpretación correcta es un decreto religioso de guerra como defensa o sea para proteger la fe islámica.

Mientras que el segundo pertenece a la rama más conservadora de la tradición musulmana, ya que se opone a las políticas de los gobiernos occidentales. Es un movimiento islámico reformista que aboga por un retorno purista a las ideas del Corán.

Por último, el tercero, consiste en el apego a la Sunna, en el sistema de comportamiento instruido por el profeta Muhammad, este grupo constituye la mayoría de la comunidad islámica a nivel mundial³⁰⁴.

3.3 Principales diferencias entre el Estado Islámico y Al-Qaeda.

Tanto una como la otra comparten bases ideológicas de la escuela sunní, las dos tienen como punto de referencia sheikeh Ibn Taymiyyah.

También las dos organizaciones comparten el mismo objetivo de restablecer un califato regido por la sharía y por lo tanto imponer

³⁰⁴ Centro de Estudios Internacionales Gilberto Bosques, Nota de coyuntura, “el Estado Islámico de Irak y Siria (ISIS): perfil histórico, político e ideológico”, 28 de agosto de 2014, consultado el 06 de enero de 2015 en: <http://centrogilbertobosques.senado.gob.mx/docs/2808ISI.pdf>

una interpretación del islam basada en una lectura propia y extrema del wahabismo salafista. Las dos son considerados como organizaciones terroristas, sin embargo hasta no hace muchos meses, concretamente hasta febrero de 2014, eran aliadas, y hasta hace pocos años el Estado Islámico se conocía por el nombre de Al Qaeda en Irak.

Respecto a las diferencias entre el Estado Islámico y Al-Qaeda, RAFFAELLA M. BREEZE subraya que “desde la aparición en la escena internacional del Estado Islámico, las informaciones han sido conflictivas respecto a su relación con Al Qaeda. Mientras El Estado Islámico gana terreno y cobra relevancia, especialmente en la cobertura de medios internacionales, Al-Qaeda parece haber perdido la resonancia que tuvo bajo Bin Laden. Algo que, claramente, no implica su pérdida de poder ni de peligro”³⁰⁵.

En este sentido, GARCÍA-PABLOS DE MOLINA comenta que “las diferencias entre las dos organizaciones terroristas surgen desde su mismo origen. Ya que los dos líderes fundadores de ambos grupos, Ben Laden y Zarqawi, han tenido siempre diferencias el primero tenía estudios universitarios. Zarqawi y sus militantes, pertenecían a un capa social baja, la mayoría sin estudios apenas. Otra gran diferencia es en cuanto a la edad de sus miembros, pues, al Qaeda sus militantes era la mayoría combatientes de Afganistán que lucharon codo a codo

³⁰⁵ Vid. RAFFAELLA M. BREEZE “Algunas de las principales diferencias entre Estado Islámico y Al Qaeda”, artículo publicado en lainformacion.com el 28 de agosto 2014, consultado el 05 de enero del 2015, http://noticias.lainformacion.com/mundo/algunas-de-las-principales-diferencias-entre-estado-islamico-y-al-qaeda_XTx7BecbMxnBCUPDjfhZH12/

con Bin Laden. Por el contrario, los militantes del estado islámico son jóvenes implicados en los conflictos actuales y provenientes de distintos países tanto árabes, como occidentales³⁰⁶.

Otra diferencia no menos importante entre ambas organizaciones lo representan las visiones de cada una de ellas. Al Qaeda pone como punto de mira el Occidente y los no musulmanes como culpables, el Estado Islámico hace empelo de métodos violentos creyendo que son las únicas vías de salvación de la umma, por lo tanto, declara la guerra a todos aquellos que les contradice³⁰⁷.

En cuanto al conflicto de Siria, Al-Qaeda representada por Jabhat Al-Nusra, su objetivo inmediato es el de derrotar el régimen del Assad, el Estado Islámico piensa que de soberanía absoluta a la Ley Islámica sobre el territorio y todo el mundo sin excepción como también niega compartir el poder con ningún otro grupo similar.

PABLO MOLINA alerta que “el riesgo en estos momentos es que el Estado Islámico y Al-Qaeda lleguen a un entendimiento para colaborar en la batalla contra la coalición internacional liderada por EEUU y en el ataque a objetivos occidentales, como quiere cada organización respectivamente. Los últimos movimientos en el frente

³⁰⁶ Vid. GARCÍA-PABLOS DE MOLINA, A., “Qué diferencia al Estado Islámico de Al Qaeda”, artículo de opinión publicado en Libertad digital, el 31 de octubre 2014, consultado el 05 de enero 2015. <http://www.libertaddigital.com/opinion/pablo-molina/que-diferencia-al-estado-islamico-de-al-qaeda-73887/>

³⁰⁷ Vid. RAFFAELLA M. BREEZE, “Algunas de las principales diferencias entre Estado Islámico y Al Qaeda”, ob.cit.,

sirio, donde ya han comenzado a detectarse algunos indicios de treguas locales, podrían ir en esa dirección³⁰⁸

³⁰⁸ Vid. PABLO MOLINA, “Qué diferencia al Estado Islámico de Al Qaeda”, ob.cit.,

CAPÍTULO VII

LOS GRUPOS TERRORISTA EN AFRICA:

ANSAR AL SAHARIA EN LIBIA Y BOKO HARAM EN NIGERIA

CAPÍTULO SÉPTIMO

LOS GRUPOS TERRORISTA EN AFRICA:

ANSAR AL SAHARIA EN LIBIA Y BOKO HARAM EN NIGERIA

SUMARIO: INTRODUCCIÓN. I. ANSAR AL SHARIA EN LIBIA. 1. Yihadismo en Libia. 2. ANSAR AL-SAHARIA en Libia. 3. Operaciones del grupo. 4. Libia como núcleo y paso de yihadistas. II. BOKO HARAM EN NIGERIA. 1. Yihadismo en Nigeria. 2. BOKO HARAM: origen y evolución. 3. Objetivos. 4. las operaciones del grupo. 5. BOKO HARAM y su relación con al Qaeda en el Magreb y el Estado Islámico.

INTRODUCCIÓN

El terrorismo internacional, tal como se concibe hoy, no conoce fronteras; ése, pues, es hoy por hoy el desafío que afronta la comunidad internacional. La visión del terrorismo yihadista tiende al internacionalismo, considerando el sistema internacional como un enemigo legítimo a batir por el apoyo prestado a sus adversarios. África es uno de los escenarios de actuación preferidos por los grupos yihadistas ³⁰⁹.

³⁰⁹Vid. JESÚS A. NÚÑEZ VILLAYERDE, BALDER HAGERAATS, MALGORZATA KOTOMSKA, "Terrorismo internacional en África: la construcción de una amenaza en el Sahel", edi, catarata, 2009, Madrid, p. 44.

Al Qaeda en el Magreb se ha convertido en un actor fundamental en el seno de la política del norte de África y la región del Sahel³¹⁰.

La inestabilidad política en Libia tras la muerte de Gadafi, se ha caracterizado por el caos institucional y la ausencia de un Estado Libio, lo que ha convertido finalmente a este país en un Estado fallido y un caldo de cultivo ideal para la expansión del terrorismo yihadista³¹¹.

En este capítulo trataremos de analizar la proliferación de los grupos yihadistas de inspiración salafista en el continente africano, haciendo especial hincapié en Nigeria y Libia. Asimismo, intentaremos explicar cuáles son los elementos que han favorecido la expansión de estos grupos islamistas, y cuáles son las consecuencias de sus actividades en el seno de la política de seguridad de esta zona.

³¹⁰ Vid. CARLOS R. CONDE ÁLVAREZ subraya que “La zona del Sahel queda definida como la franja geográfica y climática, comprendida entre los Océanos Índico y Atlántico, limitada al norte por el desierto del Sahara y al sur con las sabanas del África Central y las selvas del Golfo de Guinea. Con una extensión aproximada de 4 millones de km² incluye el sur de Mauritania, Senegal, Mali, Argelia, Norte de Guinea y Burkina Faso, Níger, Norte de Nigeria, Norte de Camerún, Chad, Sudan, Eritrea y Somalia. Esta franja se ha convertido en una fuente endémica de conflictos que, por su regionalización y virulencia, se escapa al control de los diferentes actores”. Vid. CARLOS R. CONDE ÁLVAREZ, “Expansión del yihadismo en el Sahel”, Instituto español de Estudios Estratégicos, documento de opinión nº 27/2011, p. 4.

³¹¹ El Estado Islámico, difundió, en febrero 2015 en su golpe más duro en Libia, un video en el que muestran la decapitación de unos 21 hombres, a los que identifican como egipcios cristianos coptos que habían sido secuestrados en Libia, Vid. LUIS DE VEGA, “Libia y Túnez, una nueva amenaza terrorista para España”, ABC internacional, publicado el 07 de abril 2015, Madrid. Vid. RICARD GONZÁLEZ, “La rama libia del Estado Islámico decapita a 21 cristianos coptos egipcios”, El país internacional, publicado el 16 de febrero 2015. Vid. ANDREW BLACK, “*Al-Qaeda, the Libyan Islamic Fighting Group and Jihad in North Africa*”, Terrorism Focus, Vol. 4, Issue 39, 29 de noviembre de 2007.

I. ANSAR AL SHARIA EN LIBIA

Tanto la guerra como la situación inestable, han permitido que Libia conociera una serie de organizaciones radicales de índole salafista, una de estas organizaciones más rebeldes es Ansar al-Sharia. ¿Quiénes son y cómo ven la nueva situación política en Libia?

1. Yihadismo en Libia.

El movimiento yihadista en Libia tiene una larga historia, ya que a lo largo del tiempo muchos libios se dieron a conocer por pertenecer a la yihad en distintos lugares del mundo musulmán, y por su compromiso con los conflictos que relativos a éste. Quizá tendremos que retroceder hasta finales de la década de los ochenta para comprender el yihadismo en Libia, puesto que en esta época es cuando nace el primer movimiento islamista yihadista que permanecerá hasta el año 2008. Durante todo este tiempo han aparecido dos principales e importantes movimientos o grupos yihadistas: “Grupo Islamista combatiente” y “milicias de mártires”³¹².

Las milicias de Mártires era una especie de organización militar cuyos líderes eran SHAIKH ABU CHARTILA, conocido como SHAIKH BARGHITI. Cabe destacar que la mayoría de los líderes y

³¹² Vid. FRANCISCO DEL BARRIO ROMERO, “El grupo Islámico Combatiente libio”, Revista del Instituto de Estudios de Policía, N°. 111 (marzo/abril), 2012, págs. 29-58. Vid. CARLOS SALDIVIA, PABLO FRANCO, “El norte de África en la intriga de Al Qaeda: El Magreb como nuevo escenario geopolítico internacional”, RIL editores, 2008, Chile, págs. 167-196.

militares fallecieron durante las batallas y luchas, particularmente en la batalla de AL IMARA ocurrida cerca de Benghazi³¹³.

Por otra parte, mientras las milicias de mártires luchaban en el interior del país, el grupo islamista combatiente dirigió sus miradas hacia el exterior; esta orientación al yihadismo exterior e internacional, va a dar a conocer a muchos de sus líderes, que lograrían una fama amplia, sobre todo en Afganistán, como por ejemplo el famoso ABU YAHIA AL LIBI. También del seno de esta organización surgió otro líder que, tras la caída del régimen del Gadafi, se unió a la actividad política del país: ABDELHAKIM BELHAJJ³¹⁴.

Cabe señalar que durante el gobierno de AL GADAFI estos, y los demás movimientos de corte yihadista, fueron perseguidos y capturados; miles de ellos encarcelados en las distintas prisiones de Libia, y todo aquel que no fue capturado o asesinado por el régimen, decidió ir a practicar la Yihad a, la vecina Argelia que en aquella época se hallaba en guerra. Una vez terminada la guerra en Argelia, otro nuevo frente se abrió con la guerra de Irak, así que muchos de los *muyahidín* que habían participado en la yihad de Argelia se trasladaron a Irak³¹⁵.

³¹³ Vid. ANSAR AL-SHARIA, “la nacionalización del terrorismo”, consultado el 18 de junio del 2015 en: <http://www.middle-east-online.com/?id=205525>

³¹⁴ Vid. JAVIER JORDÁN ENAMORADO, “Ansar Al Sharia y la inquietante evolución del yihadismo en Libia”, Instituto Español de Estudios Estratégicos, documento de opinión, nº. 145/2014, publicado el 16 de diciembre del 2014, Madrid.

³¹⁵ Vid. JAVIER JORDÁN ENAMORADO, “Ansar Al Sharia y la inquietante evolución del yihadismo en Libia”, ob.cit.

Años más tarde, precisamente tras los atentados de 11S, un elevado número de combatientes de corte islamista, vieron en Afganistán y Pakistán un atractivo destino; así pues, algunos se unieron a Al Qaeda, no siendo hasta noviembre de 2007 cuando se da por pactada oficialmente la relación del grupo islamista combatiente libio con la citada organización, hecho que por otra parte era de esperar y que vino a culminar la buena relación que guardaba el GICL con los líderes de Al Qaeda³¹⁶.

³¹⁶ Vid. Ansar Al- Sharia , reportaje en Aljazeera, consultado el 28 de agosto del 2015.
<http://www.aljazeera.net/news/reportsandinterviews/2014/12/14/%D8%AD%D8%B1%D9%83%D8%A9%D8%A3%D9%86%D8%B5%D8%A7%D8%B1%D8%A7%D9%84%D8%B4%D8%B1%D9%8A%D8%B9%D8%A9>

2. ANSAR AL-SAHARIA en Libia.

Las protestas sociales de Túnez no tardaron en llegar a otros países vecinos de la zona y con ello a Libia, que en principio, parecía disfrutar de una cierta seguridad. Este hecho ha podido motivar el movimiento yihadista en Libia, que retomó la lucha contra el régimen de Al Gadafi desde el primer momento, hecho, que ha sido totalmente omitido en casi todos los medios de comunicación debido a causas evidente y que no interesan ser resaltadas aquí.

Sin embargo, como se pudo ver, la actividad militar, sobre todo en Benghazi, comenzó con una serie de atentados suicidas contra un grupo de soldados libios en esta ciudad a través de un modo de operar muy evidente. Se trataban de los grupos yihadistas y seguidores.

Especialistas y expertos hablan de distintas fechas de creación del grupo de la organización de ANSAR AL SHARIA en Libia. Algunos sostienen que data de finales del año 2011 principios de 2012, mientras que otros encuadran su creación paralela a la organización del primer encuentro de Ansar al Sharia celebrado en Benghazi. Este encuentro representa la primera aparición pública y mediática de la organización en 2012 y la salida de muchos de los líderes de “Sarayia Raf Alah Shahati” que siguen operando hasta hoy en Benghazi³¹⁷.

³¹⁷ Vid. “ANSAR AL- SHARIA”, reportaje en Aljazeera, consultado el 28 de agosto del 2015. <http://www.aljazeera.net/news/reportsandinterviews/2014/12/14/%D8%AD%D8%B1%D9%83%D8%A9%D8%A3%D9%86%D8%B5%D8%A7%D8%B1%D8%A7%D9%84%D8%B4%D8%B1%D9%8A%D8%B9%D8%A9>

En este sentido, JAVIER JORDÁN ENAMORADO comenta que “la estructura compuesta de Ansar Al Sharia explica que su liderazgo también sea compartido. Entre sus figuras visibles han destacado Mohammad Al Zahawi, líder de Ansar Al Sharia en Bengasi y antiguo preso de las cárceles de Gadafi por su oposición al régimen. En Derna ha sobresalido Abu Sufyan Bin Qumu, antiguo recluso de la prisión de Guantánamo, puesto en libertad por Estados Unidos en 2007 y liberado a su vez por el régimen de Gadafi en 2008. Bin Qumu mantuvo relación con Osama Bin Laden en los años de Afganistán y ha procurado pasar más desapercibido que Al Zahawi. Mientras este último no tuvo problema en ser entrevistado por la BBC, Bin Qumu se ha mantenido en la sombra con su milicia, de entre doscientos y trescientos hombres, en la zona de Derna. De hecho, no se conoce la naturaleza exacta de su vinculación con las milicias de Ansar Al Sharia en Bengasi y el grado de compromiso real con ellas³¹⁸”.

Sin embargo, muchos lo consideran una exageración y no creen del todo cierto lo que se ha dicho de Bin Qumu³¹⁹.

En cuanto al apoyo popular podemos decir que ha ido en aumento, ya que, en cada nuevo encuentro del grupo, se ha observado mayor participación, siendo desconocido el número exacto de participantes. Ansar al Sharia, después de haberse "exiliado" de varias

³¹⁸ Vid. JAVIER JORDÁN ENAMORADO, “Ansar Al Sharia y la inquietante evolución del yihadismo en Libia”, ob.cit,

³¹⁹ Vid. JAVIER JORDÁN ENAMORADO, “Ansar Al Sharia y la inquietante evolución del yihadismo en Libia”, ob.cit.

ciudades, ha vuelto otra vez a confirmar su retorno a las ciudades de Benghazi, Derna, Ajdabi y Sarat; al mismo tiempo que, niega rotundamente, su presencia en Sabha y en el sur de Libia.

Desde noviembre del año pasado comenzaron los enfrentamientos con otras milicias, algunas de ellas, unidas recientemente al ejército libio en Benghazi; esto obligó a Ansar al Sharia a dejar la ciudad y que hiciera su presencia menos aparente³²⁰.

³²⁰ Es dentro de este contexto miembros de Ansar al Sharia comenzaron a desarrollar su actividad propagandística en las zonas donde se instalaban. Así pues, aumentar las labores sociales, limpieza de la ciudad, apoyo a los pobres y en ocasiones hasta organizaba el tráfico. En cuanto a la aplicación de la ley islámica al Sharia la organización hasta el momento solo ha prohibido la actividad de venta de alcohol y de las drogas que aumentó considerablemente, tras la caída del régimen y la guerra de Malí.

3. Operaciones del grupo.

La operación más importante de ANSAR AL-SAHARIA en Libia fue el asesinato, en septiembre de 2012, del embajador Christopher Stevens, y de un técnico informático del Departamento de Estado y de dos guardias de seguridad, tras un ataque con cohetes contra el Consulado norteamericano en Bengasi³²¹.

En relación con este suceso, JAVIER JORDÁN ENAMORADO subraya que “inicialmente se pensó que el asalto había sido obra de una multitud enfurecida por la difusión en internet de un vídeo que ridiculizaba al islam y a Mahoma. Sin embargo, la investigación posterior concluyó que el ataque había sido premeditado. Algo que no era de extrañar pues a lo largo de todo ese año 2012 ya se habían producido otras acciones terroristas por parte de islamistas radicales en Bengasi: contra el propio perímetro del consulado norteamericano (en abril y junio), contra la sede de Cruz Roja Internacional (en mayo), contra el embajador británico en el país (en junio) y contra el consulado tunecino en la ciudad (también en junio). Existía pues una clara actividad yihadista en Bengasi que detonó en la trágica noche de aquel 11 de septiembre, una fecha cargada de un claro simbolismo tanto para los norteamericanos como para los yihadistas³²²”.

³²¹ Vid. “Ansar Al-Sharia” en “Sky news arabia”, consultado el 14 de agosto del 2015, <http://www.skynewsarabia.com/web/tag?s=%D8%A3%D9%86%D8%B5%D8%A7%D8%B1%20%D8%A7%D9%84%D8%B4%D8%B1%D9%8A%D8%B9%D8%A9>

³²² Vid. JAVIER JORDÁN ENAMORADO, “Ansar Al Sharia y la inquietante evolución del yihadismo en Libia”, Instituto Español de Estudios Estratégicos, documento de opinión, nº.

En el último atentado de Túnez, dos asaltantes tirotearon a 39 personas con resultado de muerte en el hotel Imperial Marhaba, en Susa, que era una de las principales ciudades turísticas del país. La mayoría de las víctimas era turistas extranjeros que tomaban el sol en la playa más cercana al hotel; entre los fallecidos, se encontraban ciudadanos de nacionalidad alemana, belga y británica, según el Ministerio de Interior³²³.

145/2014, publicado el 16 de diciembre del 2014, Madrid. En esta misma línea, añade el autor que “En enero de 2014 el Departamento de Estado norteamericano incluyó a Ansar Al Sharia en la lista de organizaciones terroristas, a la que también fue añadida Ansar Al Sharia en Túnez por el asalto que llevó a cabo dicha organización contra la Embajada y una escuela norteamericana en Túnez capital, tres días después del ataque al consulado de Bengasi. El asalto contra el consulado norteamericano tuvo un efecto inesperado contra Ansar Al Sharia en Bengasi. Un número importante de ciudadanos se echó a la calle condenando la acción y asaltando a su vez las instalaciones de Ansar Al Sharia”.

³²³ Dicho atentado fue atribuido al Estado Islamico (DAESH) con presencia en África, sobre todo, en Libia. Sin embargo, fuentes de gobierno tunecino sospechan que el terrorista de Sousa pudo haber sido entrenado en Libia, y no descartan la relación de la organización de Ansar Al Sharia. Según la agencia Reuters un alto cargo del gobierno tunecino declaró “estamos casi seguros de que Ansar al Sharia está detrás del ataque de Sousa”. Esto nos lleva a considerar como viene en el siguiente apartado, Libia como un lugar de paso, y a menudo un campo de entrenamiento para los terroristas. Vid. “Ansar Al-Sharia” en “Sky news arabia”, consultado el 14 de agosto del 2015, <http://www.skynewsarabia.com/web/tag?s=%D8%A3%D9%86%D8%B5%D8%A7%D8%B1%20%D8%A7%D9%84%D8%B4%D8%B1%D9%8A%D8%B9%D8%A9>

4. Libia como núcleo y paso de yihadistas.

Tanto la situación geográfica como la inestabilidad del país, han hecho que, muchos salafistas radicales que buscan la gloria divina, vean en Libia un lugar perfecto para, o bien cobijarse y esconderse de la persecución que sufren en otros países vecinos, o bien como vía de acceso para luchar en Irak, Palestina o Siria. Actualmente, muchos de los yihadistas del Estado Islámico pasan por Libia. Este dinamismo y flujo de yihadistas no es nuevo, pues precisamente comenzó con la apertura de las fronteras de los países del Magreb Árabe (Unión del Magreb Árabe) ya que muchos voluntarios para ir a la lucha, pasaban por Libia antes de ir a Irak o Siria³²⁴.

Cabe señalar, que la mayoría de los muyahidín libios, hoy en día, están concentrados en la milicia de “Al Batar”, que opera en el noroeste de Siria según informan muchos medios de comunicación árabes como Al-Jazeera³²⁵.

Por otra parte, y en relación a Al Qaeda, la organización de Ansar Al Sharia niega tener ningún vínculo con esta red o con

³²⁴ Otro dato a tener en cuenta, muchos de los militantes del estado islámico en Irak y levante eran de nacionalidad libia y fueron de los primeros que lucharon contra el gobierno de Bashar Al Asad. Podemos citar a modo de ejemplo el primer campo de entrenamiento fundado por el Libio “Liwa Al umma” para los combatientes extranjeros en siria, concretamente, en la zona de Idlib. Al mismo tiempo, ha suministrado médicos para apoyar a los rebeldes. Vid. ANDREW BLACK, “*Al-Qaeda, the Libyan Islamic Fighting Group and Jihad in North Africa*”, ob.cit., vid. Vid. FRANCISCO DEL BARRIO ROMERO, “El grupo Islámico Combatiente libio”, ob.cit.

³²⁵ Vid. “ANSAR AL- SHARIA”, reportaje en Aljazeera, consultado el 28 de agosto del 2015.
<http://www.aljazeera.net/news/reportsandinterviews/2014/12/14/%D8%AD%D8%B1%D9%83%D8%A9%D8%A3%D9%86%D8%B5%D8%A7%D8%B1%D8%A7%D9%84%D8%B4%D8%B1%D9%8A%D8%B9%D8%A9>

cualquiera de los otros grupos exteriores, y afirma, que no dejarán la lucha armada hasta establecer un Estado Islámico en Libia.

En una declaración realizada por Azahraoui³²⁶, que confirma que está a favor de la paz, y que Ansar al Sharia no se considera responsable de nadie. Él mismo establecerá como lema de la organización: “vuestrós hijos a vuestro servicio”. Azahraoui, insiste en no tiene nada que ver con la lucha política que está teniendo lugar en Libia, liderada por países occidentales con el objetivo de dividir el país en diversas corrientes y partidos políticos, que luchan ferozmente disputándose el poder. Al mismo tiempo, en su comunicado, el líder ha insistido a los *ulemas* del país en que deben aplicar la ley islámica *Sharia*.

³²⁶Vid. Declaración de Azahraoui en árabe, consultada el 20 de agosto del 2015. <https://alsyasee.wordpress.com/2014/06/01/libya-ansar-al-sharaia-against-hifter/>.

II. BOKO HARAM EN NIGERIA

Nigeria es uno de los nidos del terrorismo yihadista y, BOKO HARAM, uno de estos grupos de carácter islamista más activos en Nigeria. Perteneciente a la escuela salafista, pretende establecer un estado islámico regido por la *Sharia*, como norma vigente, en todo el territorio nigeriano³²⁷.

Otro grupo, no menos importante, denominado “ANSARU”, comparte los mismos objetivos con BOKO HARAM, aprovechando de la inestabilidad política del país para hacerse notar.

En este sentido, CARLOS ECHEVERRÍA JESÚS comenta, “Boko Haram es en buena medida el resultado de dicha dinamización del radicalismo y del terrorismo desde fuera, y no sólo de la mano de Al Qaeda Central, sino también de vecinos terroristas de solera como Al Qaida en las Tierras del Magreb Islámico (AQMI) y su predecesor el Grupo Salafista para la Predicación y el Combate (GSPC), organizaciones con las que los yihadistas nigerianos se encontraron y

³²⁷ Vid. “BOKO HARAM”, Wikipedia, según esta fuente “Este grupo fue fundado en 2002, en la localidad de Maiduguri, en el Estado de Borno, por Mohammed Yusuf, militante y líder del mismo hasta julio de 2009. En 2004 la sede fue trasladada a Kanamma, en el estado de Yobe, donde se constituyó una central operativa denominada “Afganistán”, la cual sirvió para atacar y realizar atentados contra las fuerzas policiales nigerianas. Luego pasó a ser liderado por Abubakar Shekau. A finales de diciembre de 2011, el gobierno nigeriano declaró el estado de emergencia en cuatro estados del norte y centro del país, tras una serie de atentados atribuidos a la organización. Los atentados se prolongarían a lo largo de todo el mes de enero de 2012, extendiéndose al Estado de Kano. En 2013 protagonizaron varios ataques a centros educativos del país africano, dejando numerosas víctimas mortales, como en el ataque a una escuela del Estado de Yobe de 2013. En febrero de 2014, en un nuevo ataque, Boko Haram quemó vivos a cerca de 60 estudiantes en una escuela cristiana”.

se siguen encontrando en ese lugar común de interés y, en consecuencia, de proyección, que es el Sahel Occidental³²⁸”.

1. Yihadismo en Nigeria.

La presencia del salafismo yihadista en Nigeria comenzó con la difusión del Islam en África Occidental en el siglo XIX, cuando los musulmanes llegaron al continente para "purificar" las creencias musulmanas.

Principalmente, los dos grupos implicados en estas luchas son esencialmente de orientación sufi: los “*Quadriyya*” y los “*Tijjaniyya*”, que acusaban a las élites *Hausa* de mezclar las creencias islámicas con el politeísmo y el sincretismo, tan propio del animismo africano de la región. Este movimiento, liderado por Ibn Fodio Sokoto, dio lugar al Califato de Sokoto³²⁹.

³²⁸ Vid. CARLOS ECHEVERRÍA JESÚS, “El desafío terrorista de Boko Haram en Nigeria”, Documento de Investigación del Instituto Español de Estudios Estratégicos (IEEE), nº 2/2014, Madrid, p.4.

³²⁹ Vid. S. A. ABAKWUE, “*Boko Haram: Poems of the Prophet*”, Kindle Edition, 2012. Vid “El Califato de Sokoto” en Wikipedia, consultado el 28 de noviembre del 2015, según esta fuente “El Califato de Sokoto o Imperio Fulani es una comunidad espiritual islámica que se encuentra en Nigeria, y es liderado por el Sultán de Sokoto, Sa’adu Abubakar. Fundada durante la Yihad Fulani en 1809 por Usman dan Fodio, fue uno de los imperios más poderosos de África subsahariana antes de la conquista europea y de la subsiguiente colonización. El califato permaneció durante el período colonial y posteriormente, aunque con un poder reducido”.

2. BOKO HARAM: origen y evolución.

Boko Haram, cuyo significado aproximado es "la civilización occidental está prohibida", es el nombre actual; el embrionario resultaba algo más largo: "*Jama' at Ahl Al Sunna Li Al Da'wa Al Yihad*". Esta organización fue fundada aproximadamente en el año 2002 por el islamista Mohammed Yusuf en la ciudad de *maydougouri*. Surgió como un movimiento para el cambio social, y entre sus fundadores, figuran imanes y líderes regionales conocidos por su lucha contra la corrupción y el paro, al mismo tiempo que se debatían la posibilidad de un cambio serio y profundo en la vida social en el norte de Nigeria. Zona muy castigada, y marginada, donde el umbral de la pobreza se aproxima el 80 por ciento, y con una alarmante tremenda de servicios básicos donde no disponen de luz ni agua potable³³⁰.

³³⁰ El nombre oficial del grupo no es Boko Haram pero "*Jama'atu Ahli Sunna Lidda'awati wal-qital*", lo que significa organización de personas de la *sunah* para predicación y combate. En relación a su nombre cabe destacar que los líderes y miembros de esta organización rechazan el nombre de Boko Haram, puesto no significa realmente lo que el grupo pretende. El escritor MOHAMMED LIMA especialista en la lengua Haousa, la más extendida en Nigeria sostiene que la palabra "Boko" significa cosa u objeto, sea (una idea o ser) lo que llevaría a la confusión si se emplea para denominar el grupo. Por otra parte, en una declaración en agosto del 2009, el vicepresidente de la organización *Mualm Sans Amar* niega tener ese nombre y señaló que "*el nombre de Boko Haram de ninguna manera significa la educación occidental prohibido, como bien insisten desde medios occidentales en decir, sino que significa la civilización occidental está prohibida. Ya que, nosotros no nos oponemos a la educación oficial que proviene de occidente, sino que el verdadero significado es que creemos en la (alteza) superioridad de la cultura islámica. Aquí el concepto de cultura es abarcador e incluye la educación, cosa que la educación occidental no lo determina*". A pesar de ello, el objetivo principal de la organización es el derrocar del gobierno y sustituirlo por otro que rige a la ley islámica *Al Sharia*. Vid. PAUL NEWMAN, "*The Etymology of Hausa boko*", *Electronic Publication*, consultado el 15 de octubre del 2015, <http://www.megatchad.net/publications/Newman-2013-Etymology-of-Hausa-boko.pdf>

Tras la muerte de su líder Mohammed Yosef, preso en el año 2009, comenzó una lucha interior por el liderazgo de la organización, lo que empujaría a un inexorable y sustancial cambio en su estructura y naturaleza. Con ello, la organización se volvió mucho más violenta y, en el 2010, protagonizó una serie de atentados contra el ejército y las oficinas de policía que causaron considerabilísimos daños materiales e infraestructurales en el país. Poco más tarde, estos atentados vieron otro objetivo más vulnerable: las iglesias y escuelas, a fin de causar el terror y favorecer el desmembramiento del Estado; como desiderátum, la implantación y aplicación de la *Sharia* por todo el país³³¹.

Tanto la cruenta actitud, como los atentados contra la población civil de musulmanes y cristianos por igual, provocaron el caos y el horror por todo el país. En mayo de 2013, fecha en la que tuvieron lugar esta serie de atentados, el gobierno nigeriano declaró el estado de emergencia en varias localidades, todas ubicadas en el norte del país. A pesar de ello, Boko Haram consiguió continuar con su actividad y sobrevivir, e incluso llevar a cabo más operación terroristas. Sólo entre 2010 y 2013 se registraron la muerte de aproximadamente unos 3600 personas, mientras que en 2014, mil personas más perecieron por causa de Boko Haram³³².

³³¹ Vid. S. A. ABAKWUE, "Boko Haram: Poems of the Prophet", ob.cit.,

³³² Vid. "Boko Haram crisis: Nigeria's Baga town hit by new assault", *BBC World News*, British Broadcasting Corporation. 8 de enero de 2015. Consultado el 8 de agosto de 2015.

3. Objetivos.

Los objetivos de Boko Haram se asemejan ideológicamente al de otras redes y organizaciones yihadistas, consistentes en establecer la ley islámica *al-sharia* en el norte de Nigeria, donde el grueso de la población es musulmana. Los integrantes de Boko Haram se consideran a sí mismos como los sucesores de Usman Dan Fodio, que fundó el califato de Sokoto, y gobernó partes de Nigeria, Níger y Camerún desde 1804 hasta que la ocupación británica en 1904. Boko Haram hace alusión al actual sultán de Sokoto, que tiene un papel religioso y tribal tradicional así como anti-islámico, pues coopera con el gobierno de Nigeria³³³.

Boko Haram pretende concentrar toda autoridad religiosa en sus propias manos. Sin embargo, al igual que todos los islamistas radicales, su objetivo último es el de someter a toda la humanidad a la *sharia*. Yusuf anuncia que ley islámica "*debe establecerse en Nigeria, y si es posible en todo el mundo, a través de la predicación de la fe (dawa)*".³³⁴

³³³Vid. "Boko Haram", Aljazeera, consultado el 16 de agosto del 2015, <http://www.aljazeera.net/encyclopedia/movementsandparties/2013/11/23/%D8%AC%D9%85%D8%A7%D8%B9%D8%A9-%D8%A8%D9%88%D9%83%D9%88-%D8%AD%D8%B1%D8%A7%D9%85>

³³⁴ Vid. KELLY NGYAH, "FACING URBAN TERRORISM: Root Causes with Boko Haram", Kindle Edition, 2014. Vid. "Boko Haram", Aljazeera, consultado el 16 de agosto del 2015, <http://www.aljazeera.net/encyclopedia/movementsandparties/2013/11/23/%D8%AC%D9%85%D8%A7%D8%B9%D8%A9-%D8%A8%D9%88%D9%83%D9%88-%D8%AD%D8%B1%D8%A7%D9%85>

4. Operaciones del grupo.

Desde su fundación Boko Haram ha ido protagonizado una serie de ataques y atentados terroristas que ha elevado la violencia y ha dejado miles de víctimas.

- El 6 de julio de 2013

Miembros de Boko Haram protagonizan un tiroteo en una escuela secundaria en Mamudo, Estado de Yobe, y como resultado 42 muertos, algunos de ellos miembros de la organización también.³³⁵

- Febrero de 2014

“59 estudiantes fueron asesinados en el Colegio Gobierno Federal de Buni Yadi en el estado de Yobe, Nigeria. Ningún grupo se ha atribuido la responsabilidad del ataque, pero de acuerdo a los medios de comunicación y funcionarios locales, se sospecha del grupo islamista Boko Haram como autor detrás del ataque³³⁶”.

- El 14 de abril de 2014

“El atentado de Abuya de 2014, en el que dos bombas estallaron en una estación de autobús abarrotada a ocho kilómetros al suroeste del centro de Abuya, Nigeria, tuvo como resultado al menos la muerte de

³³⁵ Vid la noticia en *the australian*, consultado el 10 de agosto del 2015, <http://www.theaustralian.com.au/news/world/nigeria-school-attack-claims-42-lives/story-e6frg6so-1226675417375> ,

³³⁶Vid. la noticia en Reuters, consultada el 10 de agosto del 2015, <http://uk.reuters.com/article/2014/02/25/uk-nigeria-violence-idUKBREA1011O20140225> ,

88 personas, y al menos 200 heridos. Seis días después del ataque, la organización terrorista Boko Haram se hizo responsable³³⁷”.

- El 14 de abril de 2014

“Ataque a una escuela y secuestro de 276 chicas, donde un grupo irrumpió en un colegio de enseñanza secundaria, disparando contra los guardias de seguridad³³⁸”.

- El 2 de junio 2015

Decenas de muertos en un nuevo atentado de Boko Haram en un mercado en la ciudad de Mayidugori, capital del estado de Borno.³³⁹

³³⁷ Vid la noticia en CNN, consultada el 10 de agosto del 2015,
http://edition.cnn.com/2014/04/14/world/africa/nigeria-blast/index.html?hpt=wo_c2

³³⁸ Vid la noticia enb “SEMANA”, consultada el 05 de mayo del 2015,
<http://www.semana.com/mundo/articulo/liberan-293-mujeres-ninas-secuestradas-por-boko-haram/425740-3>

³³⁹ Vid “El País”, consultado el 10 de agosto del 2015,
http://internacional.elpais.com/internacional/2015/06/02/actualidad/1433263865_495844.html

5. BOKO HARAM y su relación con al Qaeda en el Magreb y el Estado Islámico.

La relación que guarda esta red con Al Qaeda es más bien de carácter ideológico, ya que toma el pensamiento yihadista de Al Qaeda como propio. Al mismo tiempo consideran al ex líder de ésta: Osama bin Laden, como un símbolo espiritual.

Años después de su creación, Boko Haram declara su seguimiento a Al Qaeda en el Magreb. No obstante, dicha declaración solo pretendía ganar el apoyo de Al Qaeda madre, demostrando de esta forma que tiene una referencia y unos principios firmes y de proyección internacional³⁴⁰.

ALBERTO GONZÁLEZ subraya que “(..)Los actores no estatales violentos y las conexiones transfronterizas de los grupos terroristas pueden llegar a establecer un nuevo arco de inestabilidad. En la actualidad está generalmente reconocido que se extiende de este a oeste, de forma longitudinal por el Sahel, pero puede establecerse otro de carácter longitudinal de norte-sur, que exportaría la inestabilidad a través del Sahara. Boko Haram puede tener una vinculación con AQMI, que a su vez la tiene con Ansar al-Sharia en Libia y también con la brigada Uqba ibn Nafi en Túnez.

Los grupos militantes en el sur de Libia han revivido vínculos con el norte de Níger. La brigada Al-Murabitun parece ser tan hábil para moverse hacia el norte y el sur, como lo hace de este a oeste. El

³⁴⁰ Vid. ALI BAKRE “Al Qaeda africana” el futuro de la organización Boko Haram en el norte de Nigeria, consultado el 11 de agosto del 2015, <http://www.siyassa.org.eg/NewsContent/2/100/1962/%>

impacto que estos grupos pueden tener en sus países de origen significa que no sólo hay un eje potencial de inestabilidad de este a oeste, sino que también se está estableciendo otro norte-sur. Tomados en conjunto, los vectores de la inestabilidad y de la inseguridad se transforman y multiplican (..) ³⁴¹”.

En febrero del 2015, declararon su lealtad al Estado Islámico e hicieron pública su adhesión al autodenominado ISIS. El anuncio fue realizado a través de un audio en la red social *Twitter* por el líder de Boko Haram: Abubakar Shekau. En este mensaje el líder de Boko Haram anuncia oficialmente la jerarquía del Estado Islámico, diciendo: “(..)Anunciamos nuestra lealtad al califa... y vamos a escuchar y obedecer en tiempos de dificultad y prosperidad....Hacemos un llamado a los musulmanes de todo el mundo a jurar lealtad al califa(..) ³⁴²”.

FÉLIX FLORES subraya, que “la alianza entre Estado Islámico y Boko Haram era algo ya esperado, desde el momento en que diversos grupos yihadistas fueron paulatina y progresivamente jurando fidelidad al califato de Abu Bakr el Bagdadi desde Egipto, Libia o Pakistán en los últimos meses. Antes, los yihadistas del mundo juraban fidelidad a Al Qaeda, y ahora lo hacen –conceptos ideológicos

³⁴¹ Vid. Coronel de Caballería y Diplomado en Estado Mayor, ALBERTO GONZÁLEZ REVUELTA, “ A qué nos enfrentamos en el Sahel”, Grupo de Estudios en Seguridad Internacional, Universidad de Granada, análisis 29/2014, disponible en línea en <http://www.seguridadinternacional.es/?q=es/content/qu%C3%A9-nos-enfrentamos-en-el-sahel>

³⁴² Vid. la noticia en “BBC MUNDO”, consultada el 07 de marzo del 2015, http://www.bbc.com/mundo/ultimas_noticias/2015/03/150307_ulnnot_nigeria_boko_haram_estado_islamico_az

aparte-, al EI, al tratarse ésta de la organización más fuerte ahora mismo³⁴³”.

³⁴³ Vid. FÉLIX FLORES, “Estado Islámico y Boko Haram, ¿una alianza para tiempos de crisis?”, artículo publicado en la Vanguardia Internacional, el 13 de marzo del 2015.

CAPÍTULO VIII

**APROXIMACIÓN MACROSOCIOLOGICA DEL
TERRORISMO ISLÁMICO.**

CAPÍTULO OCTAVO

APROXIMACIÓN MACROSOCIOLÓGICA DEL TERRORISMO ISLÁMICO

SUMARIO: INTRODUCCIÓN. 1. PERSONALIDAD DEL TERRORISTA YIHADISTA. 1.1 Explicación psicológica. 1.2. Explicación desde un punto de vista de la psicopatía. 2. CONTEXTO MACROSOCIAL DEL TERRORISMO. 3. FACTOR ECONÓMICO.

INTRODUCCIÓN

Varias son las preguntas que se presentan acerca de las causas y motivos que alimentan el terrorismo yihadista. Casi todas las respuestas se le han dado desde ámbitos tales como la Sociología o las Ciencias Políticas, cuyos métodos se basan fundamentalmente en una marcada subjetividad. Sin embargo, el estudio de este tipo de fenómenos debe llevarse a cabo empelando todos los métodos e instrumentos que la ciencia nos ofrece: uno de ellos, es el análisis de los hechos.

Por otro lado, en una sociedad mundializada, global, todos los hechos sociales, políticos, culturales y económicos, están interrelacionados a escala universal, lo que imposibilita que no se materialicen a nivel local; el terrorismo, como hecho social, es uno de estos fenómenos.

Para comprender mejor el fenómeno del terrorismo yihadista, se hace necesario e imprescindible explorar nuevas dominios de trabajo donde se aplican los principios de la investigación científica, especialmente las ciencias que se basan en el análisis de los factores psicosociales cuyos resultados explican el reclutamiento y el adoctrinamiento del terrorismo yihadista, así como también facilitarían la comprensión efectiva de este fenómeno³⁴⁴.

En este sentido, HUMBERTO M. TRUJILLO, JUAN J. RAMIREZ, FERRAN ALONSO, en un artículo de investigación compartido entre los tres autores comentan que el fenómeno del terrorismo radical se ha abordado desde tres niveles de análisis, el sociológico-estructural, el psicopatológico y el psicosocial³⁴⁵:

- La teoría socio-estructural: de acuerdo a sus autores, se presupone la existencia de relación entre algunas condiciones subyacentes de carácter tanto socio-económico como político, y el surgimiento de la violencia radical. No obstante, estudios³⁴⁶ actuales han podido constatar que causas como la pobreza, la

³⁴⁴ Vid. GARCÍA-PABLOS DE MOLINA, A., “Tratado de Criminología”, 5ª Edición 2014, ed. Tirant Blanch, 2014.

³⁴⁵ Vid. HUMBERTO M. TRUJILLO, JUAN J. RAMIREZ, FERRAN ALONSO, “Indicios de persuasión coercitiva en el adoctrinamiento de terroristas yihadistas: hacia la radicalización violenta”, artículo de investigación publicado en Univ. *Psychol.* vol.8 n°.3, Bogotá, 2009, p.722.

³⁴⁶Vid. SAGEMAN, M., “*Understanding Terrorist Networks*”, Philadelphia: University of Pennsylvania Press, 2004. También vid el mismo autor, M. “*The Next Generation of Terror.Foreign Policy*”, 2008 March/April, p. 129. TRUJILLO, H. M., “Hacia una mejor comprensión psicológica del terrorismo. Reclutamiento, ideología y violencia”. Revista de Psicología Social, n° 24, 2009, pgs.163-181. SANMARTÍN, J., “El terrorista. ¿Cómo es? ¿Cómo se hace?”, Ariel, Barcelona, 2005.

marginalidad, la desigualdad, junto a la escasa integración política y social representan solo factores secundarios para poder explicar totalmente este fenómeno.

- El Análisis clínico-psicológico: la mayoría de estos estudios se han preocupado por detectar estados psicopáticos que puedan dar alguna explicación a comportamientos anormales, entre ellos, al comportamiento del terrorista suicida. se han llevado a cabo investigaciones³⁴⁷ que indican que los terroristas yihadistas no sufren ninguna enfermedad o ningún tipo de psicopatología. Así mismo, los datos obtenidos por Sageman en una muestra de 394 yihadistas, ha desvelado que éstos no presentaban ningún trastorno de personalidad paranoide³⁴⁸.
- Análisis psicosocial: los estudios que se han hecho sobre el terrorismo han puesto mayor énfasis en la interacción individuo-grupo y, así, en cómo se radicalizan las personas convirtiéndose en violentas o terrorista a partir de ciertas dinámicas grupales de manipulación psicológica³⁴⁹.

³⁴⁷Vid. MERARI, A., “*Characteristics of terrorists*”, *Paper presented at NATO Advanced Research Workshop*, enero 2004, Portugal. TRUJILLO, H. M., Moyano, M., LEÓN, C., VALENZUELA, C., GONZÁLEZ-CABRERA, C., “El radicalismo islamista en las sociedades occidentales: prejuicio, identidad social y legitimación del terrorismo”, , *Psicología Conductual*, nº 13, 2005, pgs. 311-328. Véase también TRUJILLO, H. M., MOYANO, M., LEÓN, C., VALENZUELA, GONZÁLEZ-CABRERA, J., “De la agresividad a la violencia terrorista: historia de una patología psicosocial previsible”, Parte II, *Psicología Conductual*, nº 14, 2006, pgs. 289-303.

³⁴⁸ Vid. SAGEMAN, M. “*Understanding Terrorist Networks*”, Philadelphia: University of Pennsylvania Press, 2004.

³⁴⁹ Vid. TAYLOR, K. “*Brainwashing. The science of thoughtcontrol*”, London: Oxford University Press, 2004.

Todas estas teorías y ciencias aportan informaciones sobre este fenómeno tan complejo. Los mecanismos sociales, culturales y sobre todo religiosos que mueven la conducta del terrorista son de gran importancia en la construcción de la personalidad terrorista.

Por ello, en el análisis del fenómeno del terrorismo se comienza por analizar la personalidad del ser terrorista, que fisiológicamente parece igual a nosotros pero psicológicamente tan diferente, por lo tanto intentaremos, a partir de ahora, centrarnos en un aspecto muy particular del terrorismo y en la muy peculiar personalidad del terrorista como individuo.

Por ello, intentaremos dar una explicación sociológica compartiendo las interrogaciones del profesor JULIO BORDAN MARTÍNEZ de cómo una persona que no está económica ni saludablemente desesperada, y que además tiene familia y cierto nivel cultural, puede integrarse en un movimiento mesiánico de orígenes y destinos absolutamente imaginarios y cometer asesinatos masivos y despiadados sin previa provocación, sin interés económico alguno y sin freno moral que lo impida³⁵⁰.

³⁵⁰ Vid. JULIO BORDAS MARTINEZ, "El terrorismo yihadista en la sociedad calidoscópica: Aproximación criminológica al nuevo terrorismo del siglo XXI", edi. Edisofer S.L, 2006, Madrid, p. 164.

1. Personalidad del terrorista yihadista.

En este sentido la investigación científica que ha tratado el tema de la personalidad terrorista es notable. Muchos investigadores han centrado sus esfuerzos en las similitudes entre la conducta terrorista y los rasgos predominantes en quienes pueden clasificarse dentro de una serie de tipos de personalidad, o caracterizarse por medio de una serie de rasgos determinados que, supuestamente, son similares hasta cierto punto dentro de distintos grupos terroristas. Existe un corpus concreto de investigación y se utiliza como base del argumento de que el terrorista es, como mínimo, distinto psicológicamente del no terrorista³⁵¹.

DAVID HUERTA señala que el fenómeno terrorista se puede estudiar desde diversas perspectivas, entre ellas, la psicología debido a que los terroristas y sus actos recaen en primera instancia sobre la misma persona, principal objeto de estudio de la ciencia. Visto así, es un fenómeno que implica formas de expresión del ser humano, en ellas se mezclan emociones, pensamientos entre otras cosas, todas ellas forman parte de sus procesos. Dicho de otro modo, aparte de los motivos que puede tener un atentado terrorista, sus efectos y consecuencia recaen directamente sobre la personas, y con ello sobre el terreno psicológico que acabará generando la paranoia³⁵².

³⁵¹Vid. JOHN HORGAN, “Psicología del terrorismo” título del original en inglés “*The Psychology of terrorism*”, edit. Gedisa, traducido por Joan Trujillo Parra , 2009, p. 90. Vid. GARCÍA-PABLOS DE MOLINA, A., “Tratado de Criminología”,ob.cit..

³⁵² Vid. el artículo de DAVID HUERTA, publicado en su blog, consultado el 13 de enero 2015, <http://davidhuerta.typepad.com/blog/2012/06/la-psicolog%C3%ADa-del-terrorista.html>, En este

Por su parte JULIO BORDAS MARTINEZ comenta en su libro que hay algunas pocas personas, la inmensa minoría de los criminales, que atrapados en una cambiante e inestable sociedad calidoscópica y carente de un sistema de navegación moral terminan perdiendo sus valores, se vuelven anímicas³⁵³ y, en muy pocos casos, dan el paso de utilizar la violencia y el terror para imponer sus ideales y alcanzar sus objetivos³⁵⁴.

A pesar que entiendo perfectamente el peso cultural e ideológico que mueve la mente de un musulmán salafista, sin embargo resulta complicado explicar objetivamente su conducta psicológica y ética que le empuja a cometer masacres matando seres humanos inocentes como si fueran cosas. No todas las personas musulmanes que llevan la misma convicción religiosa son capaces de matar ni por Dios ni por otro ser.

mismo artículo el autor añade que “el fundamento para lograr este efecto se basa en el miedo e indefensión que produce en sus víctimas, sumada a ello la irracionalidad de los actos de los terroristas para la perspectiva de la gente. Precisamente este factor de la irracionalidad en la conducta del terrorista, es lo que más confunde a las víctimas, pues no hallan explicación lógica en las acciones realizadas. Es como si se tratara de otro código de pensamiento ajeno a la raza humana, pero que al provenir de seres similares a uno mismo, llegan a confundir en lo más profundo del sentir humano. Es decir que se llega a percibir esa contradicción simultáneamente, pero sin lograr entenderla, y por ello generando angustia y ansiedad”.

³⁵³Es la persona que presenta una conducta que no se ajusta a las normas sociales establecidas.

³⁵⁴ Véase JULIO BORDAS MARTINEZ, “El terrorismo yihadista en la sociedad calidoscópica: Aproximación criminológica al nuevo terrorismo del siglo XXI”, ob.cit., p. 164.

En este sentido, JULIO BORDAS MARTINEZ hace una serie de preguntas, que me resultaron muy útiles para intentar hacer una reflexión acerca de la conducta del terrorista yihadista³⁵⁵.

¿Cómo se puede entrar en un edificio y matar 12 periodistas con una sangre fría como que sí fuera un juego de niños³⁵⁶?

¿Cómo puede una persona decente quitarle la vida a alguien para humillarle o para robarle lo que es suyo o, si mueren en el intento, aceptar como indemnización una probable satisfacción de Dios?

¿Cómo se puede asesinar encomendándose a hermanos, familiares, etc.?

¿Cómo se puede asesinar gente, o quemar judíos, o cometer la carnicería de Gaza, en horario de oficina y después ser buenos esposos, padres y vecinos, durmiendo con la satisfacción del deber cumplido?

¿Cómo se puede bombardear Bagdad, Beirut o Palestina, acompañado por un osito de peluche como si se tratara de un video juego?

³⁵⁵ Véase JULIO BORDAS MARTINEZ, ob.cit., pgns. 164-165.

³⁵⁶Referimos al atentado contra *Charlie Hebdo* que tuvo lugar en París el 7 de enero de 2015, cuando dos hombres enmascarados y armados entraron en las oficinas de esta revista, el cual había atraído la atención mundial por sus representaciones regulares del profeta Mahoma. El ataque causó la muerte de doce personas, otros ocho empleados de *Charlie Hebdo* y dos agentes de la Policía Nacional, mientras que otras once resultaron heridas.

1.1 Explicación psicológica.

La psicología por su parte, preocupada por este fenómeno, investiga la conducta terrorista intentando dar respuestas desde sus diferentes ramas y teorías de la investigación desde un punto de vista de la ciencia de psicología³⁵⁷.

Los expertos e investigadores que trabajan en esa rama han investigado en las similitudes entre la conducta terrorista y los rasgos predominantes en quienes pueden clasificarse dentro de una serie de rasgos determinados que, supuestamente, son similares hasta cierto punto dentro de distintos grupos terroristas. Existe un corpus concreto de investigación y se utiliza como base del argumento de que el terrorista es distinto psicológicamente de una persona normal³⁵⁸.

Los orígenes de esta visión, proceden, según JOHN HORGAN, de una gran escuela de la criminología del siglo XIX conocida como “positivismo³⁵⁹”, que, inicialmente, se propuso para rebatir la noción de que los criminales actúan por propia voluntad³⁶⁰.

³⁵⁷ Vid. GARCÍA-PABLOS DE MOLINA, A., “Tratado de Criminología”, 5ª Edición 2014, edi. Tirant Blanch, 2014.

³⁵⁸ Vid. JOHN HORGAN, “Psicología del terrorismo”, ob.cit., 2009, p. 90.

³⁵⁹ Vid. FERRI, ENRIQUE. “Principio de Derecho Criminal”. Editorial Reus. Madrid, 1933.

³⁶⁰ La perspectiva de que los delincuentes están en posesión de sus facultades y deciden su propia conducta se asienta en un juicio racional sobre si los beneficios de la perpetración de delitos son suficientes compensación para las consecuencias del castigo que se pueda recibir. Por otra parte, el positivismo determinista sugiere que las influencias externas a la propia voluntad constituyen un enfoque más apropiado para contemplar al delincuente. Estas influencias se encontrarían, según los positivistas, en factores psicológicos, sociológicos, biológicos o una combinación de ellos. Según HORGAN podría responderse que la mayoría de los enfoques psicológicos sobre el crimen y la criminalidad pueden considerarse de naturaleza positivista, y éste es ciertamente el caso en lo

Por su parte, JULIO BORDAS MARTINEZ explica que la conducta terrorista se desarrolla en un contexto social afectado por la anomia³⁶¹, el fundamentalismo, y la “*idiotez moral*”³⁶². Esto puede ocurrir según el autor por dos razones³⁶³:

- Por el conflicto entre las normas y los valores aprendidos en la familia y las pautas culturales dominantes en la sociedad concreta en la que se vive,
- Por falta de los medios adecuados y suficientes para alcanzar los objetivos socialmente señalados,

JULIO BORDAS escribe explicando las causas del fundamentalismo como reacción ante el pánico a la pérdida de identidad, es una forma de resistencia, de "agarrarse a un clavo

que respecta a la vasta mayoría de las contribuciones que ha hecho la psicología a la comprensión de quien en se involucran en actividades terroristas. Véase JOHN HORGAN, “Psicología del terrorismo”, ob.cit., p. 91.

³⁶¹ la anomia es un concepto introducido por Durkheim y revisado por MERTON, que se refiere a la dificultad de una persona para orientar sus actos de acuerdo con su esquema actitudinal y a la imposibilidad de alcanzar los objetivos socialmente plausibles con los medios estructuralmente disponibles. Para profundizar sobre el tema véase E. DURKHEIM, “*les regles de la methode sociologique*”, Paris: Presses Universitaires de France, 1956, p. 5 y ss, y ROBERT K. MERTON, “Teoría y estructura social”, ed, fondo de cultura económica de España, 2003.

³⁶² “La idiotez moral” es una especie de dioxina social producto de la recomposición sin sentido de fragmentos residuales culturales que ocupan una sociedad vacía. Para que se produzca dicha recomposición tiene que haberse producido antes una descomposición total y haber fallado todas las señales de alarma, todas las válvulas de escape y haberse hundido los cimientos de la sociedad: “la idiotez moral” es una forma de sobrevivir a la anomia. Para profundizar sobre esta teoría Véase N. BILBENY, “El idiota moral”, Anagrama, Barcelona, 1993, p. 50 y ss.

³⁶³Vid. JULIO BORDAS MARTÍNEZ, Revista de Derecho Penal y Criminología, n°. 18 (2006), págs. 97-137. También del mismo autor JULIO BORDAS MARTINEZ, “El terrorismo yihadista en la sociedad calidoscópica: Aproximación criminológica al nuevo terrorismo del siglo XXI”, ob.cit., p. 165.

ardiendo" para no perder el sentido en el vertiginoso devenir de las sociedades globalitas de las que habla BECK.³⁶⁴

La visión de BORDAS tiene su lógica y es un factor muy importante para la estructura de los terroristas que viven en una sociedad que se contradice con sus valores y su arsenal ético cultural. En este contexto la conducta violenta parece como reacción por tocar la identidad. Sin embargo esta teoría no es siempre correcta. Las personas que viven en sociedades musulmanas, no sufren el miedo de perder su identidad musulmana, y aunque así se convierten en personas radicales y violentas.

Por su parte, DAVID HUERTA habla de una posible explicación psicológica reside en la teoría del aprendizaje. Esta teoría supone que el hecho terrorista es un aprendizaje en determinadas conductas adaptativas para las interacciones social. Dicho de otro modo la persona aprendió equivocadas maneras de comportarse e interactuar dentro de su sociedad. Las consecuencias que tuvo han sido en su mayoría negativas, por lo tanto no ha sido capaz de desarrollar otras conductas de carácter positivo. En cuanto al ambiente donde creció probablemente sea un ambiente, frío, calculador con ciertos grados de agresividad, de allí que su personalidad cada vez se convierte en antipático e incapaz de sentir empatía³⁶⁵.

³⁶⁴Vid. JULIO BORDAS MARTINEZ, "El terrorismo yihadista en la sociedad calidoscópica: Aproximación criminológica al nuevo terrorismo del siglo XXI", ob.cit., p. 165. Vid. U. BECK, "¿Qué es la globalización ? falacias del globalismo, respuestas a la globalización", Piados, Barcelona, 1998.

³⁶⁵ Vid. el artículo de DAVID HUERTA, titulado "La psicología del terrorista", ob.cit.,

A pesar de estas explicaciones pueden ser útiles para explicar la conducta terrorista sin embargo no es suficiente, siempre hay ejemplos que contradicen la teoría aprendizaje. En este sentido Taylor³⁶⁶ ha advertido de que estas explicaciones psicológicas del terrorismo son atractivas porque dan pie a una categorización sencilla de situaciones complejas. Sin embargo, se puede argumentar que el problema clave de las disquisiciones alrededor del trabajo psicológico sobre terroristas no es el uso potencial de rasgos psicológicos para explicar por qué abrazan el terrorismo. La relevancia del problema quedaría más clara examinando la interpretación de la utilidad de dichos rasgos, cuando se presenten, y, siempre que se registren y verifiquen de forma rigurosa. Éste es uno de los escollos más destacados para los actuales intentos de definir perfiles de terroristas³⁶⁷.

1.2 Explicación desde un punto de vista de la psicopatía.

Para nosotros tanto el terrorista y su imagen son dos caras de una misma moneda, la violencia que en exceso junto a la agresividad pasa a ser síntoma de algunas patologías mentales, es aquí donde interviene de lleno la psicopatía a fin de responder a qué se debe esta violencia en general, y la *yihadista* en particular³⁶⁸.

³⁶⁶ Vid. MAXWELL TAYLOR, "Terrorist Lives", Editorial: Brassey's (UK), 1994, pgns. 140-145.

³⁶⁷ Vid. JOHN HORGAN, "Psicología del terrorismo" edit. Gedisa, título del original en inglés "*The Psychology of terrorism*", ob.cit., p. 111.

³⁶⁸ Vid. GARCÍA-PABLOS DE MOLINA, A., "Tratado de Criminología", 5ª Edición 2014, edi. Tirant Blanch, 2014.

JOHN HORGAN escribe que los psicólogos clínicos y forenses entran en contacto con regularidad con conductas psicopáticas en el curso de su ejercicio profesional. El psicópata es un individuo cuyo comportamiento se caracteriza por rasgos específicos que se han observado de forma consistente, y pueden describirse, en general, como la ausencia de voluntad para ajustarse a las normas sociales o de convivencia. No todos los psicópatas adoptan conductas violentas, pero la violencia es un resultado frecuente de las tendencias agresivas del comportamiento psicopático. De cara a las analogías con el terrorismo, resulta de especial interés una falta de remordimientos o culpabilidad en el psicópata por sus actividades y una visión del mundo egocéntrica que excluye cualquier preocupación por el bien estar del prójimo³⁶⁹.

En este sentido, COOPER comenta describiendo el terrorista desde una perspectiva psicológica que “el verdadero terrorista debe blindarse contra la compasión a través de una fe ferviente en su ideología o del abandono a una locura reconfortante”³⁷⁰. COOPER concluye que, en consecuencia, es inevitable que el “terrorista político necesite una conciencia totalmente aislada o un cierto distanciamiento de la realidad”. Esta idea se ha reflejado en la literatura durante mucho tiempo. En 1981, en una reseña de distintas aproximaciones al terrorismo que pusieron el énfasis en la presencia de anormalidades

³⁶⁹ Véase JOHN HORGAN, “Psicología del terrorismo”, ob.cit., 2009, p. 85.

³⁷⁰ Vid. H.A. COOPER, “The terrorist and victim”, *victimology*, I, 2, 1976, pgs. 229-239.

psicológicas claras, CORRADO³⁷¹ concluye que la psicopatía era un aquel momento la característica que más se asociaba a los terroristas³⁷².

A tenor de esto, DAVID HUERTA considera que la forma de describir a un terrorista va pareja con la psicopatología dentro de los trastornos de personalidad. Este autor piensa que los terroristas padecen un conjunto de perturbaciones que se dan en las partes emocionales, motivacionales, y de relación social de los terroristas³⁷³.

Sin embargo, HESKIN sostiene que la idea de aplicar el concepto de psicopatía a la psicología terrorista pierde credibilidad a la vista de que resulta imposible distinguir racionalmente entre la conducta del terrorista y la de otros tipos de grupos³⁷⁴. Dadas las

³⁷¹ Vid. R.R. COORADO, “A critique of the mental disorder perspective of political terrorism”, *International Journal of Law and Psychiatry*, 4, 3-4, 1981, pgs 293-309.

³⁷² Véase JOHN HORGAN, “Psicología del terrorismo”, el título del original en inglés es “*The Psychology of terrorism*”, ob.cit., 2009, P. 87.

³⁷³ Véase el artículo de DAVID HUERTA, titulado “La psicología del terrorista”, ob.cit., Vid la página de psicomed, consultada el 16 de enero del 2015. http://www.psicomed.net/a_trast_pers.html. según esta fuente “Tal como lo define el capítulo 16 de los criterios diagnósticos de los trastornos de personalidad un trastorno de personalidad es un patrón permanente e inflexible de experiencia interna y de comportamiento que se aparta acusadamente de las expectativas de la cultura del sujeto, tiene su inicio en la adolescencia o principio de la edad adulta, es estable a lo largo del tiempo y comporta malestar o prejuicios para el sujeto. Otra definición utilizada por la Organización Mundial de la Salud, se entiende por trastorno de personalidad aquellos patrones de conducta profundamente arraigados, que casi siempre se reconocen en la etapa de la adolescencia o antes, y continúan durante la mayor parte de la vida adulta, aunque con frecuencia se vuelven menos obvios en la edad media o en la vejez. La personalidad es anormal, ya sea en el equilibrio de sus componentes, su calidad y expresión o en el aspecto total. A causa de esta desviación o psicopatía, sufre y hace sufrir a otros y hay un aspecto adverso sobre el individuo o la sociedad”.

³⁷⁴ Vid K. HELSINK, “*The Psychology of Terrorism in Northern Ireland*”, edit. Y. Alexander y A. O’Day, 1984, pgs. 85-105.

razones por las que a veces se aplica peyorativamente el término “psicopática” a la violencia terrorista, este adjetivo podría emplearse también a otros tipos de violencia, en particular a la que practican muchos soldados en la mayoría de las guerras. Pero en estos otros contextos, al igual que sucede con el uso inconsistente y eufemístico de las palabras terrorismo y terrorista, se prefiere optar por una terminología totalmente distinta³⁷⁵.

En general, las teorías sobre el terrorismo basadas en la psicopatía son insuficientes para comprender por qué la gente se involucra en actividades terroristas. HORGAN concluye que existe poca base para razonar que pueda o deba considerarse psicópata por regla general a los terroristas de todos los contextos y orígenes³⁷⁶.

En el punto siguiente trataremos otro factor importante en el análisis del terrorismo que parte desde una perspectiva sociológica.

³⁷⁵ Vid. JOHN HORGAN, “Psicología del terrorismo”, ob.cit., 2009, p. 89.

³⁷⁶ HORGAN añade que “si se diera la oportunidad de examinar a terroristas en un entorno clínico, aparecerían pruebas que vinculasen algunos de los que llaman muchísimo la atención con trastornos patológicos. Esto parece probable, dada la naturaleza de algunas actividades para cuya ejecución se han demostrado que tiende a seleccionarse a personas con disposición violenta, las probabilidades aumentarían a causa del elevado número de personas que forman parte de las mayores organizaciones. A pesar del atractivo de esta cuestión, dice el autor, los movimientos terroristas no deberían verse ni como organizaciones de individuos necesariamente psicópatas por la brutalidad de su comportamiento, ni tampoco debe considerarse especialmente probable que resulten a gente con tendencias psicópatas”. Vid. JOHN HORGAN, “Psicología del terrorismo”, ob.cit., pgs. 87-90.

2. Contexto macrosocial del terrorismo.

El contexto social es un factor imprescindible en la estructura cultural y educativa del terrorista. La violencia *yihadista* como hecho social es una actividad humana que emerge en un cierto concepto social, y que construye su arquitectura mental educativa; y de allí la capacidad del terrorista de analizar los hechos sociales desde un punto de vista relativo con su educación inspirada de su entorno social³⁷⁷.

En este sentido, Luis de la Corte Ibáñez escribía que las sociedades no han experimentado todas las violencias del terrorismo, al menos no con la misma frecuencia e intensidad. Este dato para Ibáñez refuerza la tesis de que determinadas propiedades contextuales puedan estimular y aportar condiciones y recursos favorables a la actividad terrorista, y supone que dichas propiedades macrosociales se relacionan entre sí configurando una estructura social en parte persistente a través del tiempo y en parte sujeta a sucesivas transformaciones³⁷⁸.

³⁷⁷ Vid. GARCÍA-PABLOS DE MOLINA, A., “Tratado de Criminología”, 5ª Edición 2014, edi. Tirant Blanch, 2014.

³⁷⁸ A su vez, dicha estructura social permite ser analíticamente descompuesta en varias dimensiones particulares: demográfica, política, e histórica. Dado el carácter explícita o implícitamente político de las motivaciones subyacentes al terrorismo, parece obvio, según el autor, que la dimensión sociopolítica ejerza una función primordial, de hecho, la mayoría de las tesis explicativas propuestas a este nivel macrosocial son de índole política. Sin embargo, hay que tomar en cuenta que la parcelación entre elementos demográficos, políticos, económicos, culturales e históricos es exclusivamente analítica y que, en realidad, existe una relación de mutua dependencia entre todos ellos. Vid. LUIS DE LA CORTE IBÁÑEZ, “La lógica del terrorismo”, Alianza editorial, 2006, Madrid, p. 65.

La explicación desde una perspectiva social de por qué las personas se involucran en movimientos radicales terroristas es un dilema de difícil explicación porque atañe a diversos contextos.

La conferencia de Oslo de 2003 sobre “*Root Causes of Terrorism*”, ha determinado las causas sociales y políticas del terrorismo en lo siguiente³⁷⁹:

- La falta de libertades y democracia,
- La mayoría son Estados débiles
- Una Modernización rápida,
- Ideologías extremistas de tipo religioso,
- Antecedentes históricos de carácter violento tanto en lo político como en lo social,
- revoluciones, dictaduras u ocupaciones,
- Hegemonía del poder y reparto desigual de éste,
- Gobiernos corruptos o ilegítimos,
- Factores externos que mantienen en el poder a un gobierno ilegítimo,

³⁷⁹ Vid. JOHN HORGAN, “Psicología del terrorismo”, el título del original en inglés es “*The Psychology of terrorism*”, ob.cit., 2009, p. 129. “*Root Causes of Terrorism*” en español “Causas últimas del terrorismo”, es el título de la conferencia que tuvo lugar en Oslo del 9 al 11 junio de 2003, organizada por *Norwegian Institute of International Affairs, NUPI*.

- No integración en el estado de grupos disidentes o clases sociales emergentes.
- injusticia social,
- líderes ideológicos carismáticos,
- Sucesos desencadenantes,

3. Factor económico.

El motivo económico es considerado como uno de los motivos más destacados en casi la mayoría de los jóvenes que se alistan en los movimientos terroristas. La presión social, el paro, la desesperación, sentirte inútil en la sociedad, y el sentimiento del fracaso social, hace que la oferta de integrarse en un grupo que te hace sentir evaluado útil e importante en la sociedad irrechazable, por ello es evidente pensar en las carencias económicas como causa del terrorismo *yihadsita*.

En este sentido PETER USTINOV define el terrorismo como "la guerra de los pobres³⁸⁰". Por su parte LUIS DE LA CORTE IBÁÑEZ comenta que las carencias económicas aportan una de las explicaciones sociales a las que más fácilmente recurren quienes no conocen con detalle la historia de los movimientos terroristas insurgentes. Con desigual frecuencia, también algunas organizaciones terroristas de extrema izquierda, anticolonialistas, nacionalistas o integristas han declarado actuar a favor de los más pobres³⁸¹.

³⁸⁰ "El terrorismo es una guerra de los pobres contra los ricos, la guerra es un terrorismo de los ricos contra los pobres". Es una frase conocida de PETER ALEXANDER USTINOV. Según la bibliografía de este autor publicada en Wikipedia y consultada el 12 de agosto del 2015, "PETER fue miembro de la Orden del Imperio Británico en el grado de Comendador, fue un actor, escritor y dramaturgo inglés. También fue una persona destacada como productor y director de cine, director de ópera y de teatro, escenógrafo, guionista, comediante, humorista, columnista de revistas y periódicos, locutor de radio y presentador de televisión. También fue activo en círculos intelectuales y diplomáticos; trabajó en puestos académicos como Rector de la Universidad de Dundee 1968–1974, y Canciller de la Universidad de Durham 1992–2004. Sirvió como Embajador de Buena Voluntad para Unicef, y como presidente del Movimiento Federalista Mundial".

³⁸¹ Vid. LUIS DE LA CORTE IBÁÑEZ, "La lógica del terrorismo", Alianza editorial, 2006, Madrid, p. 88.

La idea general que tiene la inmensa mayoría de la gente sobre los terroristas son personas de bajo estatus socioeconómico, sin horizonte, sin oportunidades de encontrar un trabajo decente y con escasa educación, lo que les hace fácil un lavado de cerebro por parte de los líderes religiosos de grupos terroristas. La inmensa mayoría de los integrantes en muchas de organizaciones radicales en Oriente Medio son personas pobres, aunque en realidad ése no es un atributo exclusivo de los terroristas, sino de una amplia parte de la población en la zona, lo que hace del factor económico un elemento facilitador y no un determinante fundamental en la actividad terrorista.

Por otra parte, VICTOR PAVON-VILLAMAYOR cree que con buscar cierto equilibrio e intentar eliminar las desigualdades económicas en una zona en conflicto podría resultar positivo sobre la actividad terrorista, ya que la puede limitar aún más. La experiencia de Irlanda del Norte demuestra, sin embargo, que también existe un tipo de terrorismo que subsiste aun cuando las desigualdades económicas que posiblemente le dieron origen hayan desaparecido. Dicho de otro modo, existe un tipo de terrorismo para el cual las desigualdades económicas en una sociedad es siempre periférica respecto a otra causa de distinto carácter que, desde la perspectiva de sus líderes, representa la parte clave del conflicto. En la medida en que este tipo de terrorismo no tiene como motivo de acción la presencia de desigualdades económicas³⁸².

³⁸² Vid. VICTOR PAVON-VILLAMAYOR, JORGE VELÁZQUEZ ROSA, “¿Es posible la pobreza la causa del terrorismo?”, Foro Internacional, vol. XLVI, núm. 2, abril-juin, México, 2006, p. 297.

En este sentido, IBÁÑEZ subraya que los actos violentos, especialmente los vinculados a la delincuencia común, son comportamientos generalmente más frecuentes entre las personas con ingresos escasos o inexistentes. En las sociedades más pobres, con amplias capas de población desempleada o en países desarrollados con mayor desigualdad económica los porcentajes de homicidios registrados son bastante más elevados que los que arrojan sociedades desarrolladas, con una baja tasa de desempleo y con menor disparidad en los ingresos. Sin embargo, añade el mismo autor, que la relación entre privaciones económicas y violencia política no responde a un patrón tan simple. La mayoría de los pobres están más ocupados en su lucha diaria por conseguir ingresos, alimentos y oportunidades para sus hijos que en alguna lucha violenta. En coherencia con ese juicio, los datos estadísticos disponibles no permiten establecer una estricta relación de causa-efecto entre la pobreza o las desigualdades económicas extremas y los conflictos armados de intensidad media o alta³⁸³.

La ecuación social de que el radicalismo es resultado de la pobreza social no es del todo correcta. El vínculo existente entre el terrorismo y la pobreza es criticable para los que justifican la violencia terrorista por la pobreza. El mejor ejemplo a demostrar es el caso del nacionalismo vasco en España³⁸⁴.

³⁸³ Véase LUIS DE LA CORTE IBÁÑEZ, "La lógica del terrorismo", Alianza editorial, 2006, Madrid, p. 89.

³⁸⁴ Líderes de Al-Qaeda como AYMAN AL-ZAWAHIRI, OSAMA BIN LADEN, ABU MUSAB AL-ZARQAWI, etc. son altamente preparados, el primero es médico, y el segundo tenía una fortuna millonaria y venía de una familia noble de Arabia Saudí, pero esto no evita que el liderazgo de tales organizaciones lo representen personas de clase media. Los terroristas islámicos

No se puede negar una relación entre ambos elementos en casos determinados pero cualquier análisis desde esta perspectiva se debe tratar con sumo cuidado, todos los hechos y situaciones son muy relativos entre otros elementos y tienen un contexto y unos propios autores.

En esta misma línea, IBÁÑEZ comenta que si hubiera una conexión estrecha entre terrorismo y pobreza, África estaría llena de terroristas, y nada queda más lejos de la realidad. Es verdad que algunos islamistas han ejecutado atentados puntuales en algunos de los países más pobres de África, como Somalia y Yemen, antes y después del 11 de septiembre de 2001. Asimismo, Al Qaeda prestó apoyo a diversas guerrillas musulmanas en Etiopía, Eritrea y Somalia³⁸⁵.

Según IBÁÑEZ cualquier revisión sería sobre las condiciones económicas en que se produce el terrorismo reforzaría dos conclusiones. En la mayor parte de las ocasiones el terrorismo no guarda relación estrecha con la pobreza ni puede ser explicado por referencia exclusiva a los fracasos, crisis y desigualdades económicas de una región, lo cual no significa negar que éstas hayan ayudado a deslegitimar al orden sociopolítico contra el que unos u otros grupos

argelinos eran pobres, pero los islamistas suicidas egipcios y saudíes pertenecen a la clase media o media-alta. Por otro lado, respecto a los terroristas suicidas, los medios de comunicación suelen presentar como jóvenes desesperados que viven en la miseria y que optan por el suicidio para favorecer a sus familias con la recompensa económica que se les promete a los suicidas.

³⁸⁵ Vid. LUIS DE LA CORTE IBÁÑEZ, “La lógica del terrorismo”, ob.cit., , p. 89

terroristas se rebelan. En segundo lugar, el patrón socioeconómico sobre la composición de los grupos terroristas también es variado y no confirma para un número muy amplio de casos el estereotipo del terrorista indigente y desesperado. El terrorismo no es lucha de clases en el sentido literal de la expresión³⁸⁶.

³⁸⁶Ibídem, p.94.

CAPITULO IX

PSICOLOGÍA DEL TERRORISTA SUICIDA

CAPITULO NOVENO

PSICOLOGÍA DEL TERRORISTA SUICIDA

SUMARIO: INTRODUCCIÓN. 1. ACERCAMIENTO AL TERRORISMO SUICIDA YIHADISTA. 2. PSICOLOGÍA DEL TERRORISTA SUICIDA. 3. SUICIDA YIHADISTA.

INTRODUCCIÓN

Uno de los tipos de terrorismo que más preocupa, es el terrorismo suicida, cuyo peligro, es el de más relevante para la seguridad internacional. Actualmente, y de manera frecuente, suele escucharse en los distintos medios de comunicación que se ha cometido un atentado y éste, generalmente, protagonizado por un terrorista bomba, o terrorista suicida.

El terrorismo suicida moderno, en el que los atacantes se quitan la vida al tiempo que matan a otras personas, tiene su origen en el Líbano a comienzos de los años ochenta, y difiere de sus precursores históricos en un aspecto sorprendente. Anteriormente, raras veces había más de una campaña terrorista suicida activa al mismo tiempo. Sólo en los últimos años, ha surgido y se ha generalizado el terrorismo suicida como una herramienta de coacción política, siendo utilizada

por numerosos grupos de todo el planeta al mismo tiempo. Visto así, el terrorismo suicida ha ido paulatinamente *in crescendo* y sigue haciéndolo exponencialmente el número de operaciones terrorista que lo emplea³⁸⁷.

Por su parte, FRANKLIN BARRIENTOS RAMÍREZ, afirma que el terrorismo suicida ha pasado de ser un desconocido, a ser sumamente frecuente -sobre todo a partir de los años treinta- y en muy diversos lugares del mundo³⁸⁸.

³⁸⁷Vid. ROBERT. A. PAPE, “Morir para ganar: las estrategias del terrorismo suicida”, título original “*Dying to win*”, publicado en inglés en 2005, traducción de MARTA PINO MORENO, 2006, Barcelona, p.28.

³⁸⁸ Según este autor, hasta marzo del 2005 se habían producido 1.146 muertes en la Operación Libertad Iraquí (OIF). De ellos, 109 ocurrieron durante la primera fase de los mayores combates que terminaron el 30 de abril del 2003, y 1.037 ocurrieron después del término de los grandes combates. Aunque muchas de esas muertes oficialmente se atribuyeron a operaciones de combate, fueron causadas por acciones terroristas. Por su parte Robert Pape, señala que desde el ataque a la Embajada norteamericana en Beirut en abril de 1983, hasta finales del 2000, se habían registrado 187 casos de ataques terroristas suicidas en países como Líbano, Israel, Sri Lanka, India, Paquistán, Afganistán, Turquía, Rusia y Estados Unidos. Vid. BARRIENTOS RAMÍREZ, FRANKLIN, “El terrorismo suicida: su significado político y religioso”, Política y estrategia, Academia Nacional de Estudios Políticos y Estratégicos, Santiago, Chile, n°. 104, 2006, p. 76-117. Vid. PAPE ROBERT A. “*The Strategic Logic of Suicide Terrorism*”, American Political Science Review. vol 97, n° 3, august 2003, p 1.

1. ACERCAMIENTO AL TERRORISMO SUICIDA YIHADISTA.

Son muchos los investigadores que se han dedicado a la investigación este fenómeno, intentando hallar explicaciones al fenómeno del terrorista suicida. Este tema ha sido de gran interés en la historia del pensamiento, tratado desde todos los prismas y ópticas de las ciencias humanas.

En esta línea, BOAZ GANOR lo describe como un método operativo donde, con la muerte de terrorista, se lleva a cabo cualquier tipo de ataque³⁸⁹.

CAMUS cree que el suicidio no es más que un verdadero problema filosófico; según este autor, juzgar si la vida merece o no la pena de ser vivida, es responder a la pregunta fundamental de la filosofía³⁹⁰.

A su vez YORAM SCHWEITZER, dice que el terrorismo suicida es un ataque violento políticamente motivado, ejecutado por persona autoconsciente de que van a morir “explotados” junto al objetivo elegido³⁹¹.

³⁸⁹ Vid. GANOR BOAZ, “*Suicide Terrorism: an Overview*”, Editorial: ICT, 2000. Pgs 1-10.

³⁹⁰ Vid. CAMUS, A., “*Le myte de Sisyphe: essai sur l’absurde*”, Gallimard, Paris, 1977.

³⁹¹ Vid. SCHWEITZER YORAM. ICT . “*Suicide Terrorism: Development & Characteristics*”. Abril 21. 2000, p 1. La literatura sobre terrorismo suicida es muy extensa, para saber más sobre el tema vid. ARIEL MERARI, “Disposición para matar y morir: terrorismo suicida en Oriente Próximo”, Walter Reich (comp) Orígenes del terrorismo, ediciones Pomares-Corredor. Barcelona. 1994; vid. MARK JUERGEN SMEYER, “Terrorismo Religioso”, edi. SigloXXI, Madrid. 2001.

Para ROBERT PAPE, los estudios que abordan explícitamente el terrorismo suicida suelen centrarse en la irracionalidad del acto desde la perspectiva del atacante individual. Hacen hincapié, por tanto, en los motivos individuales del suicidio, ya sea el adoctrinamiento religioso o las predisposiciones psicológicas que motivan a los atacantes suicidas individuales. Es una labor importante que en gran medida tiene en cuenta la doble explicación que suelen ofrecer las descripciones académicas y periodísticas. A saber, que el terrorismo suicida es producto del adoctrinamiento fundamentalista islámico, o bien, de las inclinaciones suicidas de individuos que, probablemente, pondrían fin a su vida en cualquier caso³⁹².

Las interrogaciones sobre estas personas y por su conducta nos lleva a investigar en otras ciencias humanas como la psicología, buscando respuesta de esos hechos tan extraños para un ser normal, aunque la psicología del terrorista suicida es aún una zona oscura de las Ciencias Humanas y Sociales.

³⁹² Vid. ROBERT. A. PAPE, “Morir para ganar: las estrategias del terrorismo suicida”, título original “*Dying to win*”, publicado en inglés en 2005, traducción de MARTA PINO MORENO, 2006, Barcelona, pp. 30 y 31.

2. PSICOLOGÍA DEL TERRORISTA SUICIDA.

El terrorista suicida yihadista es un producto de su entorno social. Un individuo convertido a terrorista convencido de una ideología fanática inspirada en el wahabismo salafista. En este sentido, la *SHAHADA* es el objetivo a alcanzar y llevarlo hasta la última consecuencia: morir matando el mayor número posible de infieles por el bien de toda la *UMMA*.

A pesar de que el terrorismo suicida ha sido objeto de preocupación de la política internacional, aún no se han aportado explicaciones válidas y convincentes que justifiquen el creciente fenómeno de su variante suicida. La psicología, ha procurado dar algunas explicaciones sobre la razón de esta conducta. Es un tema muy complejo y de difícil entender desde un punto de vista psicológico.

¿A qué se debe el terrorismo suicida?, ¿qué empuja a un una persona, a veces joven ,inteligente y con estudios superiores a sacrificar su vida y convertir su cuerpo en una bomba humana para matar a otros seres humanos, que a veces, por cierto, pertenecen a la misma religión?

Acerca de este tema, la psiquiatra ÁNGELES LÓPEZ, declara que se han construido en sede psicologicista diversas hipótesis sobre el terrorismo suicida³⁹³:

- 1) La frustración agresión³⁹⁴: La frustración siempre conduce a alguna forma de agresión, esta teoría explica el terrorismo por la

³⁹³ Vid. ÁNGELES LÓPEZ LÓPEZ, “El terrorismo homicida: Suicida islámico”, en libro “El terrorismo integrista. ¿Guerras de la religión?”, coordinador MANUEL AVILÉS Y KHALID ARAB, editorial Club Universitario, Alicante, 2005, p. 276

³⁹⁴ Vid. el artículo titulado “Hipótesis de la Agresión-Frustración”, publicado el 22 de junio de 2001, en el blog de los estudiantes de la facultad de Psicología de la Universidad Veracruzana de México en la materia de Psicología Social, consultado en línea el 17 de enero 2015. http://agresionpsicologia.blogspot.com.es/2011/06/hipotesis-de-la-agresion-frustracion_22.html, según esta fuente *“La frustración es cualquier cosa que impide que logremos un objetivo. Y aparece cuando: nuestra motivación para lograr una meta es muy fuerte, cuando esperamos gratificación y cuando el impedimento es completo. Esta teoría tiene Resultados contradictorios: a veces la frustración aumentaba la agresividad y a veces no. Una frustración justificable sigue siendo frustrante pero desencadena menos agresión que una frustración que percibimos como algo injustificado. BERKOWITZ dice que la frustración produce ira. Ésta aparece cuando alguien que nos produce frustración podría haber elegido actuar de otra manera. Una persona frustrada está especialmente susceptible a estallar cuando estímulos agresivos expulsan el corcho, liberando así la ira embotellada. En ocasiones, el corcho salta sin necesidad de tales estímulos. Pero los estímulos asociados con la agresión la amplifican. La visión de un arma puede ser ese estímulo, especialmente cuando se percibe como instrumento de violencia. Las armas de fuego favorecen los pensamientos hostiles. Los postulados básicos de la Hipótesis frustración-agresión, que reciben una importante influencia Freudiana según reconocen BANDURA Y WALTERS (1963), plantean que la agresión es siempre consecuencia directa de una frustración previa y a la inversa, la existencia de una frustración siempre conduce a alguna forma de agresión (Dollard y col. 1939). Dos años después NEAL MILLER (1941), modifica la hipótesis original al reconocer que muchas personas han aprendido a responder a sus frustraciones de forma no agresiva. A partir de ello se afirma que las frustraciones generaban diferentes inclinaciones o reacciones, de las cuáles, la instigación a la agresión sería sólo una de ellas, es decir, una de las posibles. BERKOWITZ es uno de los autores más relevantes en la revisión de esta teoría. Reformula la hipótesis incluyendo que “las frustraciones producen inclinaciones agresivas, solamente en la medida en que son aversivas y conducen al efecto negativo” (BERKOWITZ, 1988).*

frustración que sufre los terroristas de las necesidades insatisfechas de índole política, económica³⁹⁵.

- 2) La identidad negativa. Según el diccionario médico la identidad negativa es “Acción de asumir una identidad que no está de acuerdo con los valores aceptados ni las expectativas de la sociedad³⁹⁶”. Esta teoría, adoptada por KNUTSON³⁹⁷, sugiere, ÁNGELEZ LÓPEZ, que el individuo terrorista asume una identidad negativa, que implica un rechazo del papel teóricamente considerado como deseable y apropiado por la familia y la sociedad. La rabia e importancia ante la carencia de alternativas, llevan al individuo a elegir el sendero del terror³⁹⁸.

- 3) La furia narcisista: KOHUT caracterizó el trastorno narcisista de la personalidad como una tipo de perturbación caracterológica que se destaca por³⁹⁹:

³⁹⁵ Vid. DAVIES, T.R., “*Agression, Violence, Revolution and War*”, edi. KNUTSON, *Handbbok of political psycology*, Jossey-Bass, San Francisco, 1973, pp. 243-260. También vid. GURR, T.R., “Why men rebel”, Princeton Univesity Press, Princeton, New Jersey, 1970. Vid. MARGOLIN, J., “*Psychological Perspectives in Terrorism*”, EN ALEXANDER, Y. y FINGER, C. ed.: *Terrorism: Interdisciplinary Perspectives*, John Jau, New York, 1977.

³⁹⁶ Vid. el diccionario medico en línea, consultado el 15 de enero 2015, <http://diccionario.medciclopedia.com/i/identidad-negativa/>

³⁹⁷ Vid. KNUTSON, J.N., “*Agression, Violence, Revolution and War*”, edi. *Handbbok of political psycology*, Jossey-Bass, San Francisco, 1973, pp. 243-260.

³⁹⁸ Vid. ÁNGELEZ LÓPEZ LÓPEZ, “El terrorismo homicida: Suicida islámico”, ob.cit., p. 276.

³⁹⁹ Vid. KOHUT H., “Análisis del self”.d. Amorrortu, Buenos Aires, 1989. Vid. MEDINA EGUÍA R. D. (1996). “La ira narcisista”. *Revista de Psicoanálisis*, Tomo. LIII, (1),pgns. 31-39.

- a. una vulnerabilidad específica en la autoestima que les hace extremadamente frágiles ante las desilusiones y las dificultades,
- b. pérdida de humor, tendencia a los ataques de ira incontrolados,
- c. vaga sintomatología somática (hipocondría),
- d. sentimientos de vacío y fuerte sensación de insatisfacción con los logros alcanzados⁴⁰⁰,

En esta misma línea CRAYTON considera que “el terrorismo es un intento de adquirir y mantener el poder o el control de la situación por intimidación⁴⁰¹”.

⁴⁰⁰ Vid. ISMAEL YILDIZ, “Teorías sobre afectos y síntomas III. Psicología psicoanalítica del self y aportes de Otto Kernberg”, artículo publicado en la revista de Asociación Psicoanalítica Colombiana, Psicoanálisis (APC), XX, 1, 2008, pgns. 101-124.

⁴⁰¹ Vid. ÁNGELEZ LÓPEZ LÓPEZ, “El terrorismo homicida: Suicida islámico”, ob.cit., p. 276.

3. SUICIDA YIHADISTA.

El suicida *yihadista* como cualquier otro ser vivo puede ser analizado desde los mismos mecanismos de análisis utilizados en otros casos similares. Una de las armas más peligrosas que tienes actualmente el Estado son las *Muyahidines* suicidas. Se convierten en bombas humanas preparadas ideológicamente y dispuestas mentalmente en actuar en cualquier sitio y lugar del mundo.

En este sentido, ENRIQUE ECHEBURÚA escribía que en algunas tendencias islámicas, como en las otras religiones monoteístas, existe la tendencia a buscar lo que se podría llamar el sacrificio personal por defender una idea superior. Pero, aun así, la anulación de un ideal patriótico-religioso no deja de ser, cuando menos, sorprendente según el autor. Solo un adoctrinamiento intenso y un entorno socio-político favorecedor puede explicar una alteración del sistema de valores de esta magnitud. El terrorista bomba, o suicida se elige y se somete a un arduo entrenamiento físico, moral y psicológico, para el inmolarsse tiene su recompensa es la vida eterna en el paraíso, permiso para ver de cerca *Alá* y⁴⁰².

La idea superior a la que refiere ECHEBURÚA en la ideología islámica es la noción del *Umma*. El *mujahid* sacrifica su vida para que los otros musulmanes puedan lograr sus objetivos declarados, que no es menos que la implantación de un imperio

⁴⁰²Vid. ENRIQUE ECHEBURÚA, PAZ DE CORRAL, “Raíces psicológicas del fanatismo político”, *Análisis y Modificación de Conducta*, 2004, vol. 30, nº 130, Facultad de Psicología, Universidad del País Vasco, p.279

islámico que aplica la *Sharía* según una interpretación *salifista* clásica de los *salaf*. No comparto la idea del Recheburúa al no considerar el suicida yihadista un voluntario. La *shahada* en el Islam es un camino seguro al paraíso según la ideología islámica, lo que hace de una inmensa de los *mujahidenes* que llegan a un estado de espiritualidad alto a ofrecer sus vidas voluntariamente en nombre de Dios, al que le ha prometido un paraíso eterno en la otra vida. Y de aquí viene la complejidad del suicida *yihadista*, es una persona que busca morir, desea morir sin miedo ninguno, lo que hace de sus actos hechos muy peligrosos y difíciles de parar. Las negociaciones con los terroristas suicidas en la hora de cometer atentados u operaciones suicidas son muy complejas, y es más que importante para el negociador saber los mecanismos religiosos y dogmáticos que mueven el terrorista suicida por si quiere lograr un resultado positivo a pesar que es casi nulo.

El terrorismo suicida según ROBERT PAPE es una estrategia de coacción, un medio para obligar a un gobierno a que cambie de política. El terrorismo suicida intenta causar a la sociedad adversaria el dolor suficiente para anular su resistencia a las reivindicaciones terroristas e instar, de ese modo, al gobierno a que ceda, o a la población a que se subleve contra el gobierno. El rasgo común a todas las campañas terroristas es que infligen un castigo a la sociedad rival, ya sea por una vía directa, matando a civiles, o indirecta, asesinando al personal militar en circunstancias que no pueden conducir a una victoria importante en el campo de batalla. Raras veces es un acontecimiento único, sino que se suele manifestar como una serie de atentados. Produce una influencia coercitiva, tanto por el pánico

inmediato asociado a cada atentado como por el riesgo de castigo de inocentes en el futuro⁴⁰³.

El terrorismo suicida se da en condiciones estructurales inversas, el que coacciona es el más débil y el objetivo es el más fuerte. Aunque algunos elementos de la situación permanecen iguales, la inversión de las partes fuerte y débil en un conflicto coercitiva comporta un cambio radical en la viabilidad relativa del castigo y la negación. En tales circunstancias, la negación es imposible, puesto que la conquista militar está descartada por la debilidad relativa⁴⁰⁴.

Una de las teorías de ROBERT PAPE sobre las causas del terrorismo es la ocupación. Para este autor el terrorismo suicida es una estrategia de liberación nacional frente a la ocupación militar emprendida por un estado democrático. La ocupación extranjera según Pape supone el ejercicio del control político y militar sobre el territorio por parte de un grupo exterior. La mayor parte de las ocupaciones extranjeras conllevan el destacamento de tropas armadas en el territorio ocupado o en sus alrededores. Lo mismo sucede según Pape con las alianzas militares. De hecho, los ocupantes extranjeros declaran en muchos casos que se limitan a apoyar al gobierno local, y por lo tanto son un aliado, no un ocupante⁴⁰⁵.

⁴⁰³ Véase ROBERT. A. PAPE, "Morir para ganar: las estrategias del terrorismo suicida", título original "*Dying to win*", publicado en inglés en 2005, traducción de MARTA PINO MORENO, 2006, Barcelona, pgs. 43-44.

⁴⁰⁴ *Ibídem*, p. 46.

⁴⁰⁵ *Ibídem*, p. 64.

A mi parecer, esta teoría no es válida en todos los casos. Los atentados terroristas de grupos radicales en países que no están ocupados por fuerzas militares extranjeras son muchas⁴⁰⁶. Lo que explica que la ocupación no es siempre un factor motor de las acciones *yihadistas*.

⁴⁰⁶ El motivo declarado de parte de los grupos terroristas tras los atentados en países como Marruecos, Argelia, Arabia saudí..etc, no es lucha contra una ocupación extranjera, sino por otros motivos.

CAPITULO X

TRATAMIENTO JURÍDICO DEL TERRORISMO EN LA LEGISLACIÓN ESTATAL E INTERNACIONAL

CAPITULO DECIMO

TRATAMIENTO JURÍDICO DEL TERRORISMO EN LA LEGISLACIÓN ESTATAL E INTERNACIONAL

SUMARIO: INTRODUCCIÓN. I. CONCEPTO LEGAL DEL TERRORISMO. 1. Concepto del terrorismo en la doctrina jurídica. 2. Concepto jurídico-penal de terrorismo en el Código Penal Español. 3. Concepto de terrorismo en la jurisprudencia española. II. EVOLUCIÓN HISTÓRICA DE LA LEGISLACIÓN ANTITERRORISTA EN ESPAÑA. 1. Terrorismo en la etapa preconstitucional. 1.1. Disposiciones del Código Penal de 1944. 1.2 Decreto del 21 de septiembre de 1960. 1.3 Legislación de 1971. 1.4. Decreto – Ley 10/1975. Catálogo de conductas terroristas. 2. Terrorismo en la etapa postconstitucional en España.

INTRODUCCIÓN

Fuera de todo planteamiento socio-político y conceptual-teórico, para un analista jurídico, el terrorismo, es un delito, una contravención de las líneas fundamentales del Estado de Derecho. Por ello, el terrorismo, además de ser un crimen y un drama humano, supone también una problemática jurídica que crea interrogantes de naturaleza normativa y legislativa entre los expertos.

Por desgracia, España cuenta con gran experiencia en materia de terrorismo, constituyendo éste uno de los problemas más graves y de

mayor envergadura no sólo en este país, sino en todo el mundo. Los terroristas radicales buscan desestabilizar el modelo democrático de los Estados, utilizando una violencia extrema supeditada a un claro objetivo: quebrar el orden jurídico y legislativo vigente.

En este sentido, y ante la amenaza del terrorismo en general y del terrorismo *yihadista* en particular, la reacción estatal ante este fenómeno ha sido la adopción e implementación de medidas políticas, sociales y jurídicas de seguridad ciudadana, en aras de paliar o calmar sentimientos de inseguridad generados en la sociedad, tanto de forma directa como indirecta, por estos actos de violencia.

Entre esas medidas, el Derecho Penal representa un instrumento esencial en la lucha antiterrorista y, por ello, resulta lógico que el legislador haya adoptado una política criminal reformista. Ésta ha llevado a plantear la necesidad de modificar o adaptar la normativa penal en materia de terrorismo a las nuevas situaciones políticas y sociales que se han ido presentado en los últimos años⁴⁰⁷.

El terrorismo *yihadista* y la presencia de la organización ETA que, en sus diferentes ramas, han ocupado una importante parte de la historia contemporánea de España, tanto desde su origen al comienzo de los años sesenta, hasta la actualidad.

⁴⁰⁷ Vid. LUIS PORTERO DE LA TORRE, MARÍA DEL ROSARIO PORTERO DE LA TORRE, “Estudios Jurídicos de los delitos tipificados en el artículo 578 del Código Penal”, edi. DILES,S.L., 2014, Madrid, págns. 21-22.

La doctrina y la jurisprudencia española han sostenido en los últimos años que, lo que caracteriza al terrorismo desde una perspectiva subjetiva, es el propósito de producir terror y subvertir con medios violentos el orden político; desde una objetiva, la presencia de un grupo lo bastante amplio, organizado y estable para que actúe de acuerdo a esos objetivos, dotado de una organización jerárquica y, que además posea una significativa cantidad de armas y explosivos⁴⁰⁸.

Por otro lado, existe una avalancha de disposiciones supranacionales y españolas que tratan sobre el terrorismo, como respuesta a las exigencias de la sociedad ante la peligrosidad del terrorismo⁴⁰⁹.

El terrorismo es una lacra de nuestros tiempos y la experiencia demuestra que la simple represión, no sólo no sirve para erradicarlo, sino que es el argumento utilizado por los terroristas para justificar una más violenta y desesperada reacción. Pese a ello, las víctimas de los terroristas, indiscriminadas e inocentes, provocan una reacción psicológica en la población que recupera ancestrales ideas de venganza y represión. Fuerza al Estado a extremar la dureza de las penas, olvidando que aquí, más que en ningún otro sector de la

⁴⁰⁸ Vid. GONZALO QUINTERO OLIVARES, “Terrorismo y Derecho bajo la estela del 11 de septiembre”, dir. Miguel Revenga Sánchez, edit. Tirant lo Blanch, Valencia, 2014, p.91

⁴⁰⁹ Vid. A. SUA, “Concepto jurídico de terrorismo y elementos subjetivos de finalidad. Fines políticos últimos y fines instrumentales”, Estudios Jurídicos en memoria de José María Lidón, Universidad de Deusto, Bilbao, 2002.

criminalidad, resulta más necesaria y útil la política penal preventiva que la represiva⁴¹⁰.

La gravedad de este fenómeno y la aparente impunidad de sus autores junto con la indiscriminación de sus consecuencias, provocan que la sociedad reclame un mayor intervencionismo y protección por parte de los Estados, así como un incremento de la gravedad de los castigos que se les impongan. Y la solución que se reclama, según ELENA NUÑEZ CASTAÑO, es el recurso al Derecho Penal, de manera que se tipifique un mayor número de conductas y se incrementen las penas de las mismas. Así, el Derecho Penal se convierte en un instrumento de la política criminal -preparada y apoyada por la pena de la dogmática jurídica-, en un clima donde la prevención, la consideración de las consecuencias y la utilización de instrumentos jurídicos penales en la persecución de fines políticos, se

⁴¹⁰ En este sentido MIR PUIG escribe “que la única reacción válida ante cada atentado terrorista es reclamara la aplicación efectiva de un Derecho penal que suponga la afirmación de los valores y principios jurídico-democráticos negados por el terrorismo. Este no sólo atenta contra las personas y los bienes, sino también contra la legitimidad del derecho. La lucha contra el terrorismo ha de ser también la lucha por la legitimidad. Pasa entonces a un primer plano la necesidad de que la pena no persiga únicamente una finalidad intimidatoria de prevención general negativa, sino también una finalidad de prevención general positiva que refuerce la legitimidad del Derecho y se la quite por completo al terrorismo. Ello sólo puede conseguirse respetando los límites consustanciales a un Derecho penal legítimo”. Por su parte TERRADILLOS BASOCO comenta por su parte que “el primero objetivo de unas estrategias antiterroristas debe ser el mantenimiento de la democracia y el imperio de la ley, puesto que no está claro que el mantenimiento de la democracia como abstracción pueda lograrse recortando progresivamente las concretas libertades democráticas”. Vid. MIR PUIG, “Principios de proporcionalidad y fines del Derecho penal”, en Estudios jurídicos en memoria de José M^a Lidón, coord. Echano Basaladua, 2002, pp. 349 y ss. Vid. TERRADILLOS BASOCO, “Terrorismo y derecho”, Madrid, ob.cit., págnos. 23-24. Para profundizar sobre el tema, vid. GARCÍA-PABLOS DE MOLINA, A., “Asociaciones ilícitas en el código penal”, Editorial: ANTONI BOSCH EDITOR, S.A., Barcelona, 1978.

han convertido en los criterios centrales de justificación del Derecho Penal⁴¹¹.

Los delitos como el sabotaje, el asesinato y el incendio provocado, así como los diversos grados intermedios de los mismos, figuran ya en los códigos penales, que otorgan medidas específicas para el terrorismo como una cuestión de exponencial gravedad. Un crimen etiquetado de terrorista es casi siempre castigado de manera más severa que un mismo acto no calificado como tal.

En el capítulo primero, hemos hecho una recopilación de definiciones para tratar de acercarnos al concepto de terrorismo, sin embargo, el conocimiento de éste no puede estar sujeto al marco estrictamente doctrinal; es preciso, para clarificar nuestro objeto de estudio, tomar en cuenta tanto las conceptualizaciones y perspectivas que ofrecen los documentos internacionales en la materia, como algunas legislaciones estatales dignas de estudio.

⁴¹¹ Vid. ELENA NUÑEZ CASTAÑO, “los delitos de colaboración con organizaciones y grupos terroristas”, edi. Tirant lo Blanch, 2013, Valencia, págs 23-24.

I. Concepto legal del terrorismo

La primera interrogación que debe plantear un jurista es el concepto jurídico del terrorismo. Este delito no debería ser estudiado únicamente desde una perspectiva basada en los criterios valorativos o sociales, sino que es imprescindible aceptar que estamos ante un concepto jurídico de una enorme importancia. Sin embargo, la tarea de definir el terrorismo resulta especialmente compleja y espinosa.

Desde una óptica meramente jurídica, no hallamos un concepto único en el arsenal legislativo español. Estamos ante una noción jurídica de las más polémicas e imprecisas, y a pesar de que la cuestión conceptual del terrorismo ha sido un tema esencial para todos los juristas y expertos que han tratado el tema.

1. Concepto del terrorismo en la doctrina jurídica

Ante la imposibilidad del legislador penal de elaborar un concepto jurídico único, se ha dejado la puerta abierta para un debate doctrinal entre los juristas que se han preocupado por encontrar esta noción jurídica.

En este sentido, LAMARCA PÉREZ afirma que la cultura jurídica contemporánea carece de un concepto único y preciso del terrorismo⁴¹².

⁴¹² Vid. LAMARCA PÉREZ, "Tratamiento jurídico del terrorismo", Centro de Publicaciones del Ministerio de Justicia, Secretaría General Técnica, Colección Temas Penales, 1985, Madrid, p. 31.

SERRANO GÓMEZ, por su parte, comenta que el Código no nos ofrece un concepto de terrorismo, simplemente describe lo que son actos terroristas⁴¹³.

MARIO CAPITA REMEZAL apunta, que la legislación penal española sobre esta materia no realiza una definición de terrorismo, y, la doctrina científica, utiliza múltiples acepciones desde diferentes puntos de vista, ya sean políticos, sociológicos o jurídicos. Como se mantiene de forma unánime, no existe una definición concreta del concepto de terrorismo: su naturaleza jurídica no está aún determinada⁴¹⁴.

CAMPO MORENO sostiene que pocos temas han generado tantas controversias, cuando no auténticas divergencias⁴¹⁵ y, en esa misma línea, GIMENO SENDRA indica que el concepto de delito de terrorismo no es doctrinalmente nada pacífico⁴¹⁶.

⁴¹³ Vid. SERRANO GÓMEZ, “Derecho Penal, Parte Especial”, edi. Dykinson, 2004, Madrid, p. 1035.

⁴¹⁴ Vid. MARIO CAPITA REMEZAL, “Análisis de la legislación penal antiterrorista”, editorial COLEX, 2008, Madrid, p.21.

⁴¹⁵ Vid. CAMPO MORENO “Represión penal del terrorismo: Una visión jurisprudencial”, editorial general de derecho, 1997, Valencia, p. 23.

⁴¹⁶ Vid. GIMENO SENDRA, “Nuevas perspectivas de la legislación procesal penal antiterroristas”, en documentación jurídica, Gabinete de documentación y publicaciones de la secretaria general técnica del Ministerio de Justicia, vol. 2, nº. 37 a 40, enero-diciembre de 1983, págs. 1245-1262.

CARBONELL MATEU comenta que es curioso lo difícil que resulta encontrar definiciones legales de terrorismo, mientras que proliferan las políticas y las doctrinales⁴¹⁷.

Desde una metodología jurídica, al enfrentarnos al estudio de cualquier fenómeno que tenga o pueda tener relevancia en este ámbito, se hace necesaria una aprehensión de los términos o expresiones que lo engloban. Necesario e ineludible porque, como afirma MUÑOZ CONDE⁴¹⁸, la utilización del término terrorismo supone distintos preceptos del ordenamiento jurídico español «y más concretamente el jurídico-penal», que obliga a elaborar este concepto para delimitar un ámbito de aplicación de estos delitos dotados de especiales singularidades que los diferencian de otros. Estas diferencias están basadas, substancialmente, en el entorno y la forma en la que realizan⁴¹⁹.

⁴¹⁷ Vid. CARBONELL MATEU, “Terrorismo: Algunas reflexiones sobre el concepto y el tratamiento penal”, en terrorismo y proceso penal acusatorio, edi. Tirant lo Blanch, 2006, Valencia, p. 49.

⁴¹⁸ Vid. MUÑOZ CONDE, “Derecho penal. Parte especial”, 18ª edi., Valencia, 2008, p. 922.

⁴¹⁹ Vid. ELENA NUÑEZ CASTAÑO, “Los delitos de colaboración con organizaciones y grupos terroristas”, edi. Tirant lo Blanch, 2013, Valencia, p. 71.

2. Concepto jurídico penal de terrorismo en el Código Penal.

En el Derecho Penal español, no existe una definición expresa de terrorismo que haya regulado esta materia. El concepto jurídico-penal de terrorismo debe obtenerse a través de la interpretación sistemática de la regulación que realiza el Código Penal y de su desarrollo jurisprudencial.

En este sentido, TERRADILLOS BASOCO sostiene que el terrorismo no es un fenómeno coyuntural, sino una forma de criminalidad incardinada en la cotidianeidad, y concebida por el poder como un elemento patológicamente estructural, al que no conviene hacer frente con elementos transitorios⁴²⁰.

En general, la legislación antiterrorista se encuentra recogida fundamentalmente, en el C.P. de 1995 y en la L.E.Cr⁴²¹. Tomando como punto de partida la lectura que hace el legislador penal español a la figura de los terroristas, se puede decir, que son terroristas aquellas bandas armadas, organizaciones o grupos, cuya finalidad sea la de subvertir el orden constitucional o alterar gravemente la paz pública.

⁴²⁰ Vid. TERRADILLOS BASOCO, “Terrorismo y Derecho”, ob.cit., p.13.

⁴²¹El legislador ha optado por incluir los delitos de terrorismo en el Código penal y no en una ley especial, manteniendo su *nomen iuris* como ya ocurriera con la L. O. 3/1988, de 25 de mayo, que reformaba del C.P., empleando para tipificar estas conductas una sistemática que comprende dos títulos diferentes del Libro II, el Título XXI (delitos contra la Constitución), el Capítulo IV, Sección 1ª (de los delitos cometidos con ocasión de ejercicio de los derechos fundamentales y de las libertades públicas garantizados por la Constitución), en el que se incrimina la estructura orgánica para cometer acciones terroristas, arts. 515.2 y 516 y el Título XXII (delitos contra el orden público), Capítulo V, Sección 2ª (de los delitos de terrorismo), arts. 571 a 580 que tipifican las conductas terroristas. Vid. MARIO CAPITA REMEZAL, “Análisis de la legislación penal antiterrorista”, ob. cit., p.34.

Se puede entender de esta lectura que es el elemento teleológico lo que caracteriza a una banda, organización o grupo como terrorista. En este sentido, el Código Penal contiene dentro de los delitos contra el orden público, un capítulo dedicado al terrorismo⁴²².

Así pues, el artículo 571-3ª de la L.O.5/2010 estipula, que “a los efectos de este Código, se considerarán organizaciones o grupos terroristas aquellas agrupaciones que, reuniendo las características respectivamente establecidas en el párrafo segundo del apartado 1 del artículo 570 bis) y en el párrafo segundo del apartado 1 del artículo 570 ter, tengan por finalidad o por objeto subvertir el orden constitucional o alterar gravemente la paz pública mediante la perpetración de cualquiera de los delitos previstos en la Sección siguiente⁴²³”.

En la siguiente Sección 2ª⁴²⁴, los artículos 572⁴²⁵ y 573⁴²⁶ se ubican los delitos de terrorismo realizados por miembros o colaboradores de una organización terrorista (art. 571 a 576).

⁴²²Capítulo VII del Título XXII del Libro II, integrado por los artículo 571 a 580, introducido por el apartado centésimo cuadragésimo sexto y siguientes del artículo único y disposición adicional primera de la L.O. 5/2010, de 22 de junio, por la que se modifica la L.O. 10/1995, de 23 de noviembre, del Código Penal («B.O.E.» 23 junio). Vigencia: 23 diciembre 2010.

⁴²³Artículo 571 redactado por el apartado centésimo cuadragésimo octavo del artículo único de la L.O. 5/2010, de 22 de junio, por la que se modifica la L.O. 10/1995, de 23 de noviembre, del Código Penal («B.O.E.» 23 junio).

⁴²⁴ Sección 2.ª del Capítulo VII del Título XXII del Libro II introducida por el apartado centésimo cuadragésimo noveno del artículo único de la L.O. 5/2010, de 22 de junio, por la que se modifica la L.O. 10/1995, de 23 de noviembre, del Código Penal («B.O.E.» 23 junio).

⁴²⁵ Artículo 572 redactado por el apartado centésimo quincuagésimo del artículo único de la L.O. 5/2010, de 22 de junio, por la que se modifica la L.O. 10/1995, de 23 de noviembre, del Código Penal («B.O.E.» 23 junio).

Por otra parte, los delitos que se cometen sin vinculación a grupos terroristas, actividad que algunos han denominado “terrorismo de baja intensidad”, aunque comparten con el terrorismo el objetivo de subversión del orden constitucional, también atemorizan a los ciudadanos o a colectivos de cualquier índole. El abanico de delitos que pueden integrarse en esta amplia configuración del terrorismo es muy grande, quizá excesiva. La relación se completa con el castigo de la exaltación o alabanza pública de los actos terroristas o de sus responsables⁴²⁷.

En este sentido, la pertenencia a banda armada: el ser terrorista, se describe como delito de asociación ilícita enclavado entre los delitos contra la Constitución⁴²⁸.

⁴²⁶ La expresión «banda armada» contenida en el artículo 573 ha sido suprimida por la disposición adicional primera de la L.O. 5/2010, de 22 de junio, por la que se modifica la L.O. 10/1995, de 23 de noviembre, del Código Penal («B.O.E.» 23 junio).

⁴²⁷Vid. GONZALO QUINTERO OLIVARES, “Terrorismo y Derecho bajo la estela del 11 de septiembre”, ob.cit, p.92.

⁴²⁸ En este sentido GONZALO QUINTERO OLIVARES comenta como curiosidad en este aspecto, que desde la aprobación del Código penal de 1995 nunca se ha planteado la posibilidad de excluir al terrorismo del Código penal común y ubicarlo en una ley penal especial. El argumento según este autor, ha sido siempre el mismo: que no había que especializar al terrorismo honrándole con una ley penal propia, sino que tenía que estar castigado en el Código penal común, para así significar que los terroristas eran criminales como cualquier otro, y así se evitaría una imagen de derecho excepcional que propiciaría interpretaciones inadecuadas. Gonzalo Quintero añade que tras ese respetable planteamiento surgía una decisión contradictoria: la de conservar el terrorismo en el sistema penal común pero incluyendo excepciones de toda especie. Es verdad, para el autor, que no existe un criterio constitucional claro acerca de cómo se debe legislar en materia de terrorismo, para él esa es una cuestión controvertida, y no hay una línea común en el constitucionalismo europeo. Vid. GONZALO QUINTERO OLIVARES, “Terrorismo y Derecho bajo la estela del 11 de septiembre”, ob.cit, p.93.

3. Concepto de terrorismo en la jurisprudencia española.

Respecto a la jurisprudencia española acerca de la problemática que supone el concepto del terrorismo, el Tribunal Constitucional afirma que:

“El lugar que en un estado excepcional asume la situación de emergencia que se pretende combatir con el mismo, en el caso de este art. 55.2 viene asumido por la presencia de una «actuación de bandas armadas o elementos terroristas», frente a la cual el Estado no basta a dar respuesta con los instrumentos ordinariamente puestos a su disposición para garantía de la seguridad y tranquilidad públicas y del orden constitucional. La emergencia o, cuanto menos, la situación que legitima al legislador para crear el marco normativo que permite este tipo de suspensión es precisamente la que deriva de las actividades delictivas cometidas por «bandas armadas o elementos terroristas» que crean un peligro efectivo para la vida y la integridad de las personas y para la subsistencia del orden democrático constitucional. El terrorismo característico de nuestro tiempo, como violencia social o política organizada, lejos de limitar su proyección a unas eventuales actuaciones individuales susceptibles de ser configuradas como «terroristas», se manifiesta ante todo como una actividad propia de organizaciones o de grupos, de «bandas», en las que usualmente concurrirá el carácter de «armadas». Característico de la actividad terrorista resulta el propósito, o en todo caso el efecto, de difundir una situación de alarma o de inseguridad social, como consecuencia del carácter sistemático, reiterado, y muy frecuentemente indiscriminado, de esta actividad delictiva. De ahí que

no quepa excluir la posibilidad de que determinados grupos u organizaciones criminales, sin objetivo político alguno, por el carácter sistemático y reiterado de su actividad, por la amplitud de los ámbitos de población afectados, puedan crear una situación de alarma y, en consecuencia, una situación de emergencia en la seguridad pública que autoriza (o legitima) a equipararlos a los grupos terroristas propiamente dichos, como objeto de las medidas excepcionales previstas en el art. 55.2 de la Constitución. Ello se comprueba además con la lectura de la discusión parlamentaria del precepto constitucional, en la que se constata un tratamiento común de formas delictivas que suponen, en su intención o en su resultado, un ataque directo a la sociedad y al propio Estado social y democrático de Derecho⁴²⁹”.

Otra Sentencia del Tribunal Constitucional que completa la anterior, es del 12 de marzo del 1993 que afirma que:

“Es preciso recordar, en fin, la existencia de instrumentos internacionales (muy en particular, el Convenio Europeo para la represión del terrorismo, de 27 de enero de 1977, ratificado por España: BOE de 8 de octubre de 1980) que, como dijo la citada STC 199/1987(fundamento jurídico 5º), establecen criterios objetivos para la determinación de aquel concepto. La criminalidad terrorista

⁴²⁹Vid. “Sentencia 199/1987, de 16 de diciembre de 1987 (BOE núm. 7, de 8 de enero de 1988). En los recursos de inconstitucionalidad 285 y 292/1985, interpuestos respectivamente por el Parlamento de Cataluña y el Parlamento del País Vasco frente a la Ley Orgánica 9/1984, de 26 de diciembre, contra la actuación de bandas armadas y elementos terroristas y de desarrollo del artículo 55.2 de la Constitución. Ha comparecido el Letrado del Estado, y ha sido Ponente el Magistrado don Miguel Rodríguez-Piñero y Bravo-Ferrer, quien expresa el parecer del Tribunal”.

conlleve un desafío a la esencia misma del Estado democrático y también, por decirlo con las palabras del Tribunal Europeo de Derechos Humanos, un riesgo especial de sufrimientos y de pérdidas de vidas humanas (Sentencia de 30 de agosto de 1990: Caso Fox, Campbell y Hartley) que ha impuesto regulaciones específicas en el ámbito de la comunidad internacional y en muchos ordenamientos estatales, regulaciones que contribuyen también a aportar criterios definidores, por vía de aplicación directa o de comparación normativa, en este ámbito⁴³⁰.

El Tribunal Supremo, por su parte, se ha pronunciado definiendo la figura del terrorista y el terrorismo como *“una actividad planificada que, individualmente o con la cobertura de una organización, con reiteración o aisladamente, y a través de la utilización de medios o la realización de actos destinados a crear una situación de grave inseguridad, temor social o de alteración de la paz pública, tiene por finalidad subvertir total o parcialmente el orden político constituido⁴³¹”*.

ELENA NUÑEZ CASTAÑO define el terrorismo “como violencia, o más bien, la utilización de la violencia como principal o

⁴³⁰ Vid. SENTENCIA 89/1993, de 12 de marzo de 1993. En el recurso de inconstitucionalidad núm. 1.491/88, promovido por el Parlamento Vasco contra la Ley Orgánica 3/1988, de 25 de mayo, de Reforma del Código Penal.

⁴³¹ Vid. Sentencia del Tribunal Supremo 2/1997, de 29 de noviembre, sentencia de la mesa nacional de HERRI BATASUNA. En la misma línea la Sentencia del Tribunal Supremo de 21 de mayo de 2002 afirma que “La actividad delictiva de ETA tiene por finalidad obtener la independencia de Euskadi, no como opción ideológica, que como tal puede tener cabida en el marco del pluralismo político que es uno de los valores superiores de nuestro ordenamiento jurídico, sino como imposición de una opción que excluye las demás y busca el exterminio del pluralismo ideológico mediante los más graves actos de aterrorización social”.

único método de manifestación al exterior. Es el recurso a la violencia como medio de comunicación o de expresión de los objetivos que se persigan lo que ilegítima los comportamientos hasta el punto de convertirlos en delictivos⁴³²”.

La utilización de cualquier tipo de violencia -o medios violentos o contrarios a la Constitución Española-, se presenta como uno de los elementos fundamentales para calificar las conductas terroristas. Cualquier acto contradictorio a los valores y los principios institucionalizados en la Constitución, puede ser un factor esencial para considerarse un acto terrorista. En este sentido, la Sentencia del Tribunal Constitucional 48/2003, de 12 de marzo, afirma que “no es compatible con la Constitución Española un proyecto político defendido mediante la vulneración de principios democráticos o derechos fundamentales⁴³³”.

En base de las Sentencias arriba mencionadas, CAMPO MORENO, subraya que puede extraerse la noción de terrorismo como violencia social o política dirigida a destruir el orden democrático constitucional⁴³⁴.

⁴³² Vid. ELENA NUÑEZ CASTAÑO, “Los delitos de colaboración con organizaciones y grupos terroristas”, *ob.cit.*, p. 74. ELENA NUÑEZ considera que si la conducta dirigida a la consecución de determinados fines no se realiza de forma violenta sino que se utilizan las vías legalmente establecidas en un estado democrático, no podría incluirse dentro de los actos terroristas por más que suponga un ataque o crítica directa del orden y configuración política que exista en un país determinado. ES decir, los objetivos contrarios en sí mismos, constituirán una manifestación del pluralismo político y aceptable en un Estado de Derecho que para la consecución de esos fines se utilicen medios contrarios a la Constitución.

⁴³³ Sentencia del Tribunal Constitucional 48/2003, de 12 de marzo.

⁴³⁴ Vid. CAMPO MORENO, “Represión penal del terrorismo. Una visión jurisprudencial”, 1997, Valencia, p. 25.

La finalidad política también se considera un elemento constituyente en la calificación del delito terrorista. ARROYO ZAPATERO escribe que sólo la finalidad política mencionada, acompañada de los indicados medios, que han de ser objetivamente idóneos para alcanzarla, permite identificar al objeto merecedor de una política jurídica de especial severidad⁴³⁵.

Para otros autores como ELENA NUÑEZ CASTAÑO existe otro elemento a la hora de hablar de un concepto funcional del terrorismo, aparte de la utilización de medios violentos y la finalidad política, y es que acciones violentas se realicen de modo reiterado e indiscriminado⁴³⁶. Es la misma línea que adoptó LLOBET ANGLI cuando comentaba que “los delitos de terrorismo se caracterizan por la comisión de infracciones comunes a las que se añade su virtualidad de causar terror entre la población, esto es, de alterar la paz pública, en orden a la obtención de determinados objetivos(..) Contiene un plus de desvalor respecto de la delincuencia común puesto que a la diferencia de los meros homicidios, lesiones etc., cada acto concreto contribuye a la creación de una situación de alarma o miedo colectivo idónea para alterar la normalidad de la convivencia ciudadana y el ejercicio de los Derechos Fundamentales. Así, el hecho terrorista trasciende al daño

⁴³⁵ Vid. ARROYO ZAPATERO, “Terrorismo y sistema penal”, en Reforma política y Derecho, Ministerio de Justicia, 1985, p. 163.

⁴³⁶ Vid. ELENA NUÑEZ CASTAÑO, “Los delitos de colaboración con organizaciones y grupos terroristas”, ob.cit., p. 77.

concreto causado, ya que conlleva un mensaje delictivo ulterior que amenaza la seguridad del resto de la sociedad⁴³⁷”.

Toma de postura:

Sin embargo, creemos que la violencia que lleva como objetivo fines políticos, de facto, produce el terror y miedo, angustia y desasosiego en el pueblo, o por lo menos, en parte de la población⁴³⁸. Tampoco estamos de acuerdo con la profesora ELENA NUÑEZ CASTAÑO, cuando persiste en la idea de que las acciones violentas deberían realizarse de modo reiterado e indiscriminado. Muchos titulares de actos terroristas eligen sus víctimas de manera selectiva y no indiscriminada. Así mismo, para que un acto pueda tildarse de terrorista, no necesita de repetición; basta con que suceda una vez, un hecho único, siempre y cuando reúna los elementos constituyentes obligatorios propios al acto terrorista; estos son: la utilización de la violencia, fines políticos contradictorios a los valores y principios institucionalizados en la Constitución Española.

Según lo anteriormente comentado, se puede decir que el terrorismo es un acto violento que pretende lograr fines políticos

⁴³⁷ Vid. LLOBET ANGLI, “Derecho penal del terrorismo: Límites de su punición en un Estado democrático”, Madrid, 2010, p. 56.

⁴³⁸ Vid. GARCÍA-PABLOS DE MOLINA, A., “CRIMINOLOGIA: Una introducción a sus fundamentos teóricos”, 7ª Edición 2013, Editorial: Tirant lo Blanch, Valencia, págs 249-253.

mediante medios violentos que contradicen los valores y principios garantizados en la Constitución Española⁴³⁹.

Otra controversia jurídica se presenta a la hora de calificar un acto violento fuera de las fronteras españolas. Imaginemos que un atentado tiene lugar contra un régimen dictatorial contrario a los valores consagrados en la Constitución Española; este atentado, reunirá los elementos constituyentes de un delito terrorista, pero usando violencia como camino para lograr fines políticos legítimos⁴⁴⁰.

⁴³⁹ En este sentido, nos hace reflexionar que el proyecto independentista de Cataluña no es combatible con el artículo 2 de la Constitución española de 1978, que afirma: “La Constitución se fundamenta en la indisoluble unidad de la Nación española, patria común e indivisible de todos los españoles, y reconoce y garantiza el derecho a la autonomía de las nacionalidades y regiones que la integran y la solidaridad entre todas ellas”. Siguiendo la lógica del tribunal supremo, solo falta un elemento para considerar el acto de terrorista, el recurso a la violencia. Lo que significa que cualquier persona independentista acude a algún tipo de violencia aunque individualmente, reúne todas las condiciones exigidas para calificarle de terrorismo.

⁴⁴⁰ Hay que destacar en este sentido que la legitimidad de los fines políticos es muy discutible, lo que es legítimo para unos no lo es para algunos.

II. Evolución histórica de la legislación antiterrorista en España.

La evolución de la legislación en materia del terrorismo en España ha conocido un desarrollo notable tanto cuantitativo como cualitativo en su trayectoria dentro del ordenamiento jurídico. Existen varias disposiciones antecedentes que son clarificadoras de aquellas con las que actualmente se afronta la lucha contra el terrorismo contemporáneo en España.

A lo largo de la historia, el tratamiento del terrorismo en el Derecho Penal, así como de los actos preparatorios de conspiración, proposición y provocación, ha estado sometido a los dictados de la ideología, liberal o autoritaria, del poder político presente en cada momento histórico⁴⁴¹.

En este sentido, el castigo del delito del terrorismo ha recibido un tratamiento punitivo diferente en los distintos textos legales, utilizándose diversas técnicas de incriminación, ya sea en leyes especiales, en el Código Penal, como delitos comunes con motivación especial o como delitos autónomos⁴⁴².

Para determinar el alcance y naturaleza jurídica del delito del terrorismo, debe tomarse en consideración su evolución histórico-

⁴⁴¹ Vid. LUIS PORTERO DE LA TORRE, MARÍA DEL ROSARIO PORTERO DE LA TORRE, “Estudios Jurídicos de los delitos tipificados en el Artículo 578 del Código Penal”, ob.cit, p.25.

⁴⁴²Vid. ASTRACIO CABRERA, J.G,” Tratamiento jurídico-penal de la apología del terrorismo”, Doctorado en Derecho Penal y Política Criminal, bajo la dirección de Miguel DOMINGO OLMEDO CARDENETE y del JAVIER VALLS PRIETO, Departamento de Derecho Penal, Editorial de la Universidad de Granada, 2011, p. 238.

legislativa. Así pues se puede distinguir entre tres importantes períodos en la historia jurídica española en la metería del terrorismo:

- El terrorismo en la etapa preconstitucional de España,
- El terrorismo en la etapa constitucional y post-constitucional,
- El terrorismo en el Código Penal de 1995 hasta la actualidad,

1. Terrorismo en la etapa preconstitucional.

Los últimos años del siglo XIX se caracterizan por una serie de actos vinculados a los movimientos anarquistas, dictándose disposiciones dirigidas a frenar su actuación.

En la evolución histórica en materia del terrorismo, se suele citar la ley de 10 de julio de 1896 como origen de la legislación antiterrorista en España⁴⁴³. Era una ley claramente orientada a la actividad anarquista, y mucho más la de 2 septiembre de 1896, expresamente intitulada como ley para la represión de los atentados anarquistas. Los delitos cometidos con explosivos eran el motivo formal de la ley⁴⁴⁴.

Sin embargo, el ordenamiento jurídico español toma como punto de referencia el bando de guerra de 28 de julio de 1936 que permitió la justificación del intento de golpe de Estado de julio de 1936 que dio lugar a la Guerra Civil⁴⁴⁵.

⁴⁴³ la Ley de 10 de julio de 1894, "sobre atentados contra las personas o daño en las cosas cometido por medio de aparatos o sustancias explosivas", se considera como primera ley antiterrorista española.

⁴⁴⁴ Vid. GONZALO QUINTERO OLIVARES, "Terrorismo y Derecho bajo la estela del 11 de septiembre", ob.cit, p.88.

⁴⁴⁵ En este sentido JUAN MORAL DE LA ROSA señala que la reacción frente a posturas liberales que traían su origen de los años anteriores a la Guerra Civil y la postura autoritaria de la legislación de la época, consecuencia de la realidad política de ese momento, o por mejor decir, casi ausencia de actividad política, llegándose incluso a una criminalización casi generalizada de los movimientos políticos que se manifestaban, como señala LMARCA, se produce una identidad casi absoluta entre delito político y terrorismo. Vid. MORAL DE LA ROSA, "Aspectos penales y criminológicos del terrorismo", Edición Centro de Estudios Financieros, Madrid, 2006, p. 65.

Tras la Guerra Civil se legislaron la Ley de Seguridad del Estado de 19 de marzo de 1941, la Ley de Represión de la Masonería y el Comunismo de 1941⁴⁴⁶, el primer Código Penal del régimen franquista promulgado en 1944, la Ley de 2 de mayo de 1943 y el Decreto-Ley de bandidaje y terrorismo de 18 de abril de 1947⁴⁴⁷.

Según MORRILA CUEVA, la característica esencial del Código Penal de 1944 fue el endurecimiento enorme que contemplaba no sólo de penas y en los delitos sino del mismo sistema penal, todo ello respondiendo lógicamente a las premisas políticas, religiosas y sociales del régimen que lo sustentaba y del cual el propio texto sirvió de apoyo férreo⁴⁴⁸.

Dieciséis años más tarde llegará el Decreto-Ley sobre la rebelión militar, bandidaje y terrorismo de 21 de septiembre de 1960⁴⁴⁹, el Código Penal de 28 de marzo de 1963⁴⁵⁰.

⁴⁴⁶ Ley 1 de marzo de 1.940 (B.O.E. nº 12.667) para la Represión del Comunismo y la Masonería. Vid. FERNANDO SANTA CECILIA GARCÍA, “Delito de daños: evolución y dogmática, art. 263 Código Penal”, ed. Ilustrada, Universidad Complutense de Madrid. Facultad de Derecho, 2003, Madrid, p. 39.

⁴⁴⁷ Vid. LOPÉZ BARJA de Quiroga, “Códigos penales españoles. Recopilaciones y concordancias”, ed. Akal, Madrid, 1988, p. 1176. También Vid. JUAN MORAL DE LA ROSA, “Aspectos penales y criminológicos del terrorismo”, ob.cit., p. 66.

⁴⁴⁸ Vid. LORENZO MORRILA CUEVA, “Derecho Penal, Parte General, Fundamentos conceptuales y metodológicos del Derecho Penal”, La ley Penal”, Editorial Dykinson, S.L, 2004, segunda edición el 19 de octubre de 2010, Madrid, p. 143.

⁴⁴⁹ La Ley de 2 de diciembre de 1963 declaró derogadas todas las disposiciones del Decreto-Ley de 1960 que no regularan de forma específica los supuestos de la vieja Ley de Bandidaje y Terrorismo, pasando su tipificación al Código Penal común. En este sentido me gustaría destacar que la legislación contra el bandidaje y el terrorismo estuvo marcada desde el primer momento por su inexorable combinación con la Ley de responsabilidades políticas y la Ley de represión de la

Por último el Decreto-Ley de 16 de agosto de 1968, de represión del bandidaje y terrorismo, restableció la legislación de 1960 tras haber sido modificada en 1963⁴⁵¹, con la finalidad de reprimir las tendencias y acciones encaminadas a atacar la seguridad de la patria como señala la misma⁴⁵².

1.1 Disposiciones del Código Penal de 1944.

La legislación penal que procederemos a estudiar ahora, ha sido criticada por su dureza. LOPÉZ BARJA, subraya que el Código Penal de 1944 fue un duro Código dirigido a proteger de una forma exacerbada las retrógradas políticas, religiosas y sociales, de una determinada clase social⁴⁵³.

masonería y el comunismo, y en dicho marco, la atribución de la ejecución de las normas a tribunales excepcionales.

⁴⁵⁰ El Decreto de 28 de marzo de 1963, número 691/1963, por el que se aprueba el Código Penal, texto revisado en 1963, no introduce modificación alguna en el delito de terrorismo, tan solo dentro de los denominados como tales incluye, en el artículo 264, la infracción de los reglamentos en materia de sustancias explosivas, inflamables, etcétera, que las considera delito, así como la tenencia de algunas sustancias químicas. Véase JUAN MORAL DE LA ROSA, “Aspectos penales y criminológicos del terrorismo”, ob.cit, p. 71.

⁴⁵¹Vid. GONZALO QUINTERO OLIVARES, “Terrorismo y Derecho bajo la estela del 11 de septiembre”, ob.cit, p.89.

⁴⁵² En este sentido, varios autores señalan que el proceso de Burgos será el motivo de la legislación que da lugar en los primeros años de la década de los años 70, más bien, será el inicio de los asesinatos de ETA, creada hace años, que como recordemos como momento de su nacimiento el 1959, pero que será en estos años cuando inicia su actividad sangrienta asesinado el Inspector de la Brigada Político-Social de San Sebastián MELITÓN MANZANAS, recordemos que el 28 de junio de 1960 ya había quitado la vida a la niña BEGOÑA URROZ. Vid. LAMARCA PÉREZ, Carmen, “Tratamiento Jurídico del terrorismo”, ob.cit, p. 147, también Vid. JUAN MORAL DE LA ROSA, “Aspectos penales y criminológicos del terrorismo”, ob.cit, p. 71.

⁴⁵³ Vid. LOPÉZ BARJA de Quiroga, “Códigos penales españoles. Recopilaciones y concordancias”, ed. Akal, 1988, Madrid, p. 1176.

En este párrafo hay que destacar la inclusión por primera vez dentro de esta legislación del término “terrorismo”, aunque, en la formulación de al menos algunas de las modalidades del delito de terrorismo no se hace más que seguir la tendencia de la legislación anterior⁴⁵⁴.

En este sentido, el Código Penal de 1944, en su sección II del capítulo XII del título II del libro II, no sólo denomina a una serie de conductas-delitos de terrorismo, sino que agrupa bajo esa denominación conductas dirigidas a tentar contra la seguridad del Estado o alterar el orden público, atendiendo a una postura mixta a la hora de fijar el concepto de delito que regula y es manejado por la doctrina, ya que atiende para su configuración al bien jurídico protegido, para, posteriormente, referirse al fin perseguido, describiendo una serie de conductas⁴⁵⁵.

El Código penal de 1944 se considera un antecedente importante en la evolución de la legislación penal española en la materia de la lucha anti el terrorismo, para ello es conveniente estudiarlo detalladamente aunque sin ánimo de exhaustividad, por lo siguiente procederemos a analizar brevemente cada uno de los artículos que pueden resultar clarificadores y útiles para el tema en cuestión.

⁴⁵⁴ Vid. ROSA MARÍA DE LA TORRE TORRES, “Terrorismo. Concepto, aspectos jurídico constitucionales y medidas antiterroristas”, tesis doctoral Dirigida por Dr. Germán Gómez Orfanell, Universidad Complutense de Madrid, 2006, Madrid, p. 110.

⁴⁵⁵ Vid. JUAN MORAL DE LA ROSA, “Aspectos penales y criminológicos del terrorismo”, ob.cit., p. 66.

El primero de éstos artículos es el 260, que no representa ninguna novedad normativa, sino que se trata de una reproducción del artículo 9 de la Ley de Seguridad del Estado del año 1941. Según este artículo, el delito de terrorismo en él recogido, se articula en la comisión de una serie de actos violentos dirigidos hacia una finalidad concreta⁴⁵⁶.

Según ROSA MARÍA DE LA TORRE TORRES, el artículo 260 tipifica como delito de terrorismo tres bloques de actos violentos⁴⁵⁷:

- 1) La ejecución de actos encaminados a la destrucción de una serie de edificios, dependencias, obras, etc., relacionados *ad exemplum*, pues la relación terminaba con la expresión “y otras construcciones análogas destinadas al servicio público”, minas, polvorines, depósitos de gasolina u otros combustibles, naves, aeronaves y aeroplanos⁴⁵⁸.
- 2) La ejecución de actos encaminados a la provocación de incendios, el empleo de sustancias explosivas, inflamables, asfixiantes y otras técnicas homicidas, destacando así su potencial poder de destrucción.

⁴⁵⁶ Vid. ROSA MARÍA DE LA TORRE TORRES, “Terrorismo. Concepto, aspectos jurídico constitucionales y medidas antiterroristas”, ob.cit., p. 110.

⁴⁵⁷ Ibídem, p. 111.

⁴⁵⁸ Contra una serie de instalaciones, entre las que señala fábricas, dependencias militares, iglesias o similares, puentes, diques etc, utilizando una fórmula abierta cuando señala que pudieran tener cabida las acciones dirigidas contra otras construcciones análogas caracterizadas por la prestación de servicios dirigidos a la colectividad o grupo amplio de personas. Vid Juan MORAL DE LA ROSA, “Aspectos penales y criminológicos del terrorismo”, ob.cit., p. 66.

- 3) La ejecución de actos dirigidos a causar catástrofes ferroviarias, naufragios o hechos análogos⁴⁵⁹.

Es fundamental en este tipo penal, la presencia de un elemento subjetivo que representa la intención de intentar perseguir un objetivo: atentar contra la seguridad del Estado o alterar el orden público. Evidentemente se trata de diferenciar con claridad estas conductas de las que, sin este elemento subjetivo del injusto, constituirían los delitos de estragos, incendio o asesinatos comunes⁴⁶⁰.

En este sentido RODRÍGUEZ DEVESA, señala que aquí reside precisamente el elemento característico del carácter terrorista de estas conductas y por eso califica este artículo como de “estragos de carácter terrorista⁴⁶¹”, para ello JIMÉNEZ DE ASÚA indica que se busca sólo el propósito inmediato sin atender al móvil ulterior⁴⁶².

Según ROSA MARÍA DE LA TORRE TORRES “lo que se trató de dejar claro fue el carácter político de la finalidad para que las conductas pudieran ser calificadas como delito de terrorismo, pero, intuyendo el legislador la existencia de finalidades mediatas en el terrorismo, como por ejemplo la que eligió la alteración del orden

⁴⁵⁹ Vid. LAMARCA PÉREZ, CARMEN, “Tratamiento Jurídico del terrorismo”, Centro de Publicaciones del Ministerio de Justicia, Madrid, 1985, p. 133.

⁴⁶⁰ Ibídem, p. 133.

⁴⁶¹ Vid. RODRIGUEZ DEVESA, “Derecho Penal Español. Parte Especial. II”, Valladolid, 1965, p. 236. Hay una versión reciente, “DERECHO PENAL ESPAÑOL. PARTE ESPECIAL”, LIBROS DYKINSON, 1995, Madrid.

⁴⁶² Vid. JIMÉNEZ DE ASÚA, LUIS, “Tratado de Derecho Penal”, volumen 7, editorial Losada, Buenos Aires, 1950-1970.

público, no fue capaz de ver su conexión en relación de medio a fin con la finalidad mediata o última, es decir, la de carácter político, concretada en el caso en la de atentar contra la seguridad del Estado, optando por equipararlas y construyendo una finalidad de carácter alternativo en evidente desconexión con la realidad de las cosas⁴⁶³”.

El artículo 261 del Código Penal de 1944, proviene del párrafo segundo del artículo 9 de la Ley de Seguridad del Estado de 1941. Este artículo prevé el segundo supuesto de delito de terrorismo, consistente en la realización de los hechos del artículo anterior cuando se ejecuten contra bienes, dependencias de actos militares, material de guerra u objetos destinados a la defensa nacional. En esa misma línea, QUINTANO RIPOLLÉS⁴⁶⁴ sostiene que en realidad nos hallamos ante una forma de “sabotaje militar” que, de todas formas, pudiera tener más exacto acomodo entre los delitos contra la Seguridad Exterior del Estado, al afectar esencialmente a las fuerzas militares que velan fundamentalmente por dicho valor⁴⁶⁵.

El artículo 262 recoge el tercer supuesto de delito de terrorismo erigido sobre la base de dos elementos fundamentales⁴⁶⁶:

⁴⁶³ Vid. ., “Terrorismo. Concepto, aspectos jurídico constitucionales y medidas antiterroristas”, ob.cit., p. 112.

⁴⁶⁴ Vid. QUINTANO Repolles, “Curso de Derecho Penal II”, edi. Revista de Derecho Privado, 1963, Madrid, p. 303.

⁴⁶⁵ Vid. JUAN MORAL DE LA ROSA, “Aspectos penales y criminológicos del terrorismo”, ob.cit., p. 67.

⁴⁶⁶ Vid. JUAN MORAL DE LA ROSA, “Aspectos penales y criminológicos del terrorismo”, ob.cit., p. 67, También Véase ROSA MARÍA DE LA TORRE TORRES, “Terrorismo. Concepto, aspectos jurídico constitucionales y medidas antiterroristas”, ob.cit., p. 113.

- Primero: la utilización de sustancias explosivas o inflamables, o armas susceptibles de causar un grave perjuicio a la vida o la integridad de las personas, así como cualquier otro artificio que pudiera potencialmente producir graves daños u originar accidentes en medios de locomoción o comunicación.
- Segundo: el elemento finalista, procedente de la republicana Ley del 11 de octubre de 1934, modificada en 1935 por la Ley de 20 de junio, y constituida con "el propósito de atemorizar a los habitantes de una población o a clases o sectores determinados de la misma, o de realizar venganzas o represalias de carácter social o político".

El artículo 263 establece una nueva figura de delito terrorista caracterizada por la amenaza, aunque no sea condicional, de causar algún mal de los previstos en los artículos anteriores, y en donde aparece que el legislador no quiso hacerse eco de aquellas tendencias doctrinales que han entendido que la definición de terrorismo comprende, tanto los actos violentos, como la amenaza de los mismos⁴⁶⁷.

El artículo 264 sobre la tenencia de explosivos, regula una serie de conductas referidas a la tenencia, transporte, suministro,

⁴⁶⁷Vid. ROSA MARÍA DE LA TORRE TORRES, "Terrorismo. Concepto, aspectos jurídico constitucionales y medidas antiterroristas", ob.cit., p. 113. En este sentido, según GARCÍA SAN PEDRO la técnica legislativa resulta nefasta al recurrir a la tipificación aislada de un elemento con desconexión de los demás, al menos los que se estaban teniendo en cuenta, y, sobre todo, con respecto al elemento finalista, fundamental al menos en los artículos 260 y 261. Vid. GARCÍA SAN PEDRO, JOSÉ, "Terrorismo: Aspectos criminológicos y legales", UCM-Centro de estudios Jurídicos, 1993, Madrid, p. 198.

fabricación de sustancias explosivas o de especial gravedad destructiva. En la redacción originario del Código Penal de 1944, la distinción de ambos bloques de delitos quedaba perfectamente clara⁴⁶⁸.

1.2 Decreto del 21 de septiembre de 1960.

Otra legislación precedente de la lucha contra el terrorismo en España, fue el Decreto de 21 de septiembre de 1960. Este Decreto recoge conductas muy variadas sobre todo los delitos de bandidaje, secuestro, robo con violencia o rebelión militar.

Sin embargo, hay que destacar que este decreto no surge como respuesta a las nuevas modalidades de violencia de carácter político sino como consecuencia de la Disposición Transitoria Segunda de la Ley 45/1959, de 30 de julio, de Orden Público, según la cual, el legislador mantenía como competente para el enjuiciamiento de estos delitos, a la jurisdicción militar, excepto las inhibiciones expresas a favor de la jurisdicción ordinaria.

ROSA MARÍA DE LA TORRE indica que “de acuerdo con las pautas con las que venía operando el legislador hasta este momento, se puede afirmar que, aunque específicamente, y a diferencia de lo que ocurría en el Código Penal, el artículo 3 no utiliza expresamente el

⁴⁶⁸Vid. ROSA MARÍA DE LA TORRE TORRES, “Terrorismo. Concepto, aspectos jurídico constitucionales y medidas antiterroristas”, ob.cit., p. 113, también Vid GARCÍA San Pedro, José, Terrorismo, aspectos criminológicos y legales, op. cit., p 198. Vid. JUAN MORAL DE LA ROSA, “Aspectos penales y criminológicos del terrorismo”, ob.cit., p. 68.

nomen iuris de delito de terrorismo, es éste el delito que se recogía en el mismo, sin embargo, después de un estudio del Decreto en su totalidad, y sobre todo del artículo 6 sobre el denominado delito de bandidaje, cabe la pregunta, según esta autora, de si este artículo así como los otros del Decreto, no eran aplicables a grupos que practicasen en su caso el terrorismo como modalidad de violencia⁴⁶⁹”.

En este sentido DÍAZ CARMONA apunta que el bandolerismo es una de las formas en que puede manifestarse la guerra revolucionaria, todo movimiento subversivo o revolucionario, cualquiera que éste sea, es aprovechado por el comunismo y esto es lo que ocurrió en 1945 en España, donde la Secretaría del Partido Comunista Español en el exilio mandó grupos instruidos que, penetrando en las zonas prefijadas, reagruparon a los bandoleros que quedaban, residuos de la “guerra de Liberación Nacional”⁴⁷⁰.

Entendemos que había dos tipos de violencia que preocupaba al legislador de aquella época:

- 1) violencia guerrillera: es una violencia practicada por grupos organizados y armados, estos grupos tenían fines militares como objetivos a lograr usando para ello medios no convencionales.

⁴⁶⁹ Véase ROSA MARÍA DE LA TORRE TORRES, “Terrorismo. Concepto, aspectos jurídico constitucionales y medidas antiterroristas”, ob.cit., p. 115.

⁴⁷⁰ Vid. DÍAZ CARMONA, ANTONIO, “El bandolerismo contemporáneo”, COMPI, 1969, Madrid, págs. 23 y ss.

- 2) violencia con las características propias del terrorismo: procede en la práctica de una actuación violenta de tipo instrumental, simbólico o funcional.

1.3 Legislación de 1971.

Para hacer frente a la creación de la organización terrorista de ETA, el gobierno de Franco promulga dos leyes:

- la Ley 42/1971 de 15 de noviembre que incorpora nuevos delitos en el Código de Justicia Militar.
- la Ley 44/1971 con la que se reforma el Código Penal hasta entonces vigente.

La Ley 42/1971 de 15 de noviembre estipula la creación dentro del Código de Justicia Militar de un nuevo capítulo sobre los delitos de terrorismo. A pesar que las conductas no suponen novedad alguna con respecto a las anteriores, destacan sin embargo dos novedades⁴⁷¹:

- 1) Se incorporan como fines subversivos, los ataques a la unidad territorial.
- 2) Es necesario que pertenezca o actúe al servicio de una organización.

Por otra parte, la Ley 44/1971 revisaba los tipos de terrorismo contenidos en el Código Penal, derogándose a su vez las leyes

⁴⁷¹ Vid. M^a JOSÉ CASTAÑÓN ÁLVAREZ “Protección penal de las víctimas en los delitos de terrorismo”, tesis doctoral dirigida por MANUEL QUINTANAR DÍEZ, Madrid, 2012, p. 22.

anteriores de 1943, 1947 y 1960 que se refunden en esta reforma. Se introduce el fin subversivo de atentar contra la integridad territorial, se crea también un delito menor de terrorismo, con el que se castiga concretamente la cada vez mayor protesta socio-política con acciones tales como toma de fábricas, templos, centros de enseñanza⁴⁷².

En este sentido, LAMARCA subraya que una de las consecuencias del proceso de Burgos, es la aparición de la Ley 42/71 de 15 de noviembre, por las que se adicionan determinados artículos al Código de Justicia Militar y la Ley 44/71 sobre reforma del Código Penal, afirmando también la misma autora, que a partir de ese momento el régimen toma conciencia de que el terrorismo ya no es un delito ejercido sobre todo en acciones aisladas, sino que sus manifestaciones, van a estar en general debidamente programadas desde grupos que se declaran partidarios de la lucha política violenta, y que cuentan con una estructura y organización, cuyos hechos, se inscriben en el marco de una estrategia política que supera las actuaciones concretas⁴⁷³.

Respecto a la legislación en cuestión, ROSA MARÍA DE LA TORRE considera que la imprecisión en la redacción de las figuras en cuanto a la configuración del tipo de violencia que con ellas se trata de afrontar, llevan a inconsecuencia el que la pertenencia a ETA sea castigada, en unas ocasiones, como asociación ilícita del Código

⁴⁷² Vid. M^a JOSÉ CASTAÑÓN ÁLVAREZ “Protección penal de las víctimas en los delitos de terrorismo”, ob.cit, págs. 22-23.

⁴⁷³ Vid. LAMARCA, PÉREZ, CARMEN, “El tratamiento jurídico del terrorismo”, op. cit., p. 147.

Penal⁴⁷⁴ y, en otras, en concreto en el Consejo de Guerra de Burgos de diciembre de 1970, como delito de bandidaje⁴⁷⁵.

Sobre la Ley 41/71, es importante señalar aquí que el legislador ha puesto los nuevos preceptos tras el de rebelión. Este cambio de orden legislativo de los nuevos artículos dentro de la Exposición de Motivos de esta Ley, se ha criticado por varios autores. En el caso de Gutiérrez Lanza, considera que rebelión no requiere más planificación de violencia que la propia del alzamiento⁴⁷⁶.

Otra observación respecto a la estructura del articulado de la Ley, según Rosa María De la Torre, supone la inclusión en el Código de Justicia Militar de cinco artículos: tres de carácter sustantivo y dos de tipo procesal. Respecto a los primeros, se estructuran de la siguiente manera⁴⁷⁷:

⁴⁷⁴ Como ejemplo de esto podemos citar las sentencias del 3 de abril de 1968 y del 22 de diciembre de 1979, en que se aplica la cualificación del párrafo tercero del número 1º del artículo 174, previsto para cuando “la asociación tuviere por objeto la subversión violenta o la destrucción de la organización política, social, económica o jurídica del Estado”; sobre las asociaciones ilícitas del Código Penal de 1944, vid., GARCÍA PABLOS DE MOLINA, “Asociaciones ilícitas”, Bosch, 1977, Barcelona p. 46 y ss.

⁴⁷⁵ Este juicio se celebró contra 16 integrantes de ETA y en él se llega a condenar simultáneamente a un mismo activista como autor de un delito de “bandidaje con fines de subversión social o subversión social armada”, “robo a mano armada y terrorismo”; sobre el juicio de Burgos, vid. LURRA, “Burgos: Juicio a un pueblo”, donosita, hórdao publicaciones, 1978, p. 366 y ss, también Vid. ROSA MARÍA DE LA TORRE TORRES, “Terrorismo. Concepto, aspectos jurídico constitucionales y medidas antiterroristas”, ob.cit., p. 116-117.

⁴⁷⁶ Vid. GUTIÉRREZ LANZA, “Notas sobre los delitos de terrorismo”, Revista Española de Derecho Militar, número 29, enero-junio, 1975, p. 35 y ss.

⁴⁷⁷ Vid. ROSA MARÍA DE LA TORRE TORRES, “Terrorismo. Concepto, aspectos jurídico constitucionales y medidas antiterroristas”, ob.cit., p. 118.

1. Cometer actos violentos tal como “la provocación de explosiones, incendios, naufragios, descarrilamientos, perturbación de comunicaciones, derrumbamientos, inundaciones o voladuras u otros hechos análogos, o que emplearen cualesquiera otros medios o artificios que puedan ocasionar graves estragos”⁴⁷⁸ y los atentados contra las personas⁴⁷⁹.
2. En los primeros artículos se hace referencia a la pertenencia a un grupo o una organización.
3. Es importante que exista una finalidad, según el artículo 294 bis a) esta finalidad se concreta se en la alteración de “la paz pública”, y en el artículo del 294 bis b) en los “propósitos intimidatorios” o de “represalias”.
4. El legislador exige las finalidades políticas expresándolo de la siguiente manera: “atentar contra la unidad de la Patria, la integridad de sus territorios o el orden constitucional”.

Hay que destacar que la Ley 41/71 no exige el carácter armado de los grupos u organizaciones, sin embargo, establece una diferencia entre el núcleo esencial y el núcleo de apoyo. En este sentido, el artículo 294 bis b) se refiere también a los que actúen al “servicio” de las organizaciones o grupos y, más claramente, el artículo 294 bis c) a los que con “la finalidad de allegar fondos a las organizaciones o

⁴⁷⁸ Artículo 294, bis a.

⁴⁷⁹ Artículo 294, bis b.

grupos señalados en los artículos precedentes o con el propósito de favorecer sus fines”, siendo punibles, en el primer caso, los atentados contra las personas y, en el segundo, contra la propiedad⁴⁸⁰.

Por otro lado, la Ley 44/71 reformó los delitos de asociaciones ilícitas de manera conformada a las modificaciones de los delitos de terrorismo en cuanto a las finalidades perseguidas, al amplio catálogo de fines ilícitos que contempla el artículo 174, se añaden los términos aún menos precisos de “ataque a la integridad de sus territorios, la seguridad nacional o el orden institucional⁴⁸¹”.

1.4 Decreto Ley 10/1975. Catálogo de conductas terroristas.

Esta legislación se considera como la última de una etapa marcada por una dictadura antes de la llegada de las primeras Leyes democráticas. El Decreto- Ley 10/1975, de 26 de agosto, sobre prevención del terrorismo se considera como un retroceso en el proceso liberalizador de aquella época debido a su extrema dureza⁴⁸².

⁴⁸⁰ Vid. ROSA MARÍA DE LA TORRE TORRES, “Terrorismo. Concepto, aspectos jurídico constitucionales y medidas antiterroristas”, ob.cit., p. 118.

⁴⁸¹ Vid. GARCÍA-PABLOS DE MOLINA, A. “La problemática concursal en los delitos de asociaciones ilícitas”, Anuario de Derecho Penal y Ciencias Penales, Tomo XXIX, enero-abril, 1976, p. 99.

⁴⁸² El Decreto- Ley 10/1975, de 26 de agosto, en cuanto a los delitos de terrorismo, impone las penas establecidas, en su grado máximo cuando el sujeto activo sea Autoridad, agentes de la Autoridad, miembros de las Fuerzas Armadas y de Seguridad de Estado y demás funcionarios públicos, y la de muerte cuando alguna de estas personas u otra secuestrada resulte muerta (Artículos 1º y 2), se elevan a su grado máximo las penas previstas para el delito de asociación ilícita en los supuestos de “grupos u organizaciones comunistas, anarquistas, separatistas” y establece una excusa absolutoria en la misma línea de lo que venía ocurriendo, y que continuará, para la delincuencia política de carácter asociativo. En este Decreto- Ley se tipifican por primera vez una serie de actos, denominados por algunos sectores de la doctrina (BUENO ARÚS entre otros) como actos de colaboración, y que, se pueden considerar como actos soporte de las

En este sentido, GARCÍA SAN PEDRO subraya que era patente, a pesar de los esfuerzos del régimen por acotar el catálogo de conductas consideradas como delitos de terrorismo, no se había dado aún con la clave para conformar adecuadamente este fenómeno⁴⁸³.

La dureza de este Decreto-Ley ha sido criticada por varios autores. BERISTAN señala que esta legislación no respetaba suficientemente los derechos elementales de la persona y los principios básicos de la dogmática penal y procesal⁴⁸⁴.

Por su parte, BARBERO SANTOS considera que este Decreto-Ley no respetaba los principios básicos como el de constitucionalidad, legalidad, seguridad jurídica entre otros⁴⁸⁵.

Por RODRIGUEZ DEVESA esta Ley estuvo motivada por el aumento reputado de los asesinatos cometidos bajo pretextos políticos; es un tema inscrito como constante en la política criminal

asociaciones terroristas, estas actividades se caracterizan por ser realizadas desde fuera de estos grupos por los denominados núcleos de apoyo. Además se tipificaron como delito las actividades de paso de fronteras, tenencia ilegítima de sustancias, instrumentos o efectos para la fabricación de artefactos explosivos o incendiarios, la tenencia de folletos clandestinos sobre actividades de “guerrilla urbana”, el anuncio de colocación de artefactos explosivos o incendiarios, y por primera vez, el delito de apología. Véase en este sentido JUAN MORAL DE LA ROSA, “Aspectos penales y criminológicos del terrorismo”, ob.cit., p. 76, vid. ROSA MARÍA DE LA TORRE TORRES, “Terrorismo. Concepto, aspectos jurídico constitucionales y medidas antiterroristas”, ob.cit., p. 118, vid. BUENO ARÚS, F., “Aspectos jurídicos del terrorismo”, Revista de los Estudios Penitenciarios, n°. 228-231, Madrid, 1980.

⁴⁸³ Vid. GARCÍA SAN PEDRO, J., “Terrosimo: Aspectos criminológicos y legales”, edi. Centro de Estudios Judiciales, Universidad de Complutense, Madrid, 1993.

⁴⁸⁴ Vid. el artículo de BERISTAN, A., “La violencia como desafío en España y en el País Vasco 1936-1977”, Revista Derecho Público, 1979.

⁴⁸⁵ Vid. BARBERO SANTOS, M., “Política y Derecho penal en España”, 1977, ed. Túcar, Madrid, p.86.

posterior, fundado en la ingenua creencia de los efectos intimidatorios de las penas, olvidando que su eficacia no depende de la gravedad sino de la efectiva aplicación. Después, en la no menos infantil fe en la acción policial⁴⁸⁶.

⁴⁸⁶Vid. RODRIGUEZ DEVESA, J.M., “Derecho penal español. Parte general”, 9.ª edición, ed. Dykinson, Madrid, 1985, p. 129.

2. Terrorismo en la etapa postconstitucional en España.

Una vez aprobada la Constitución de 1978, la legislación antiterrorista ha conocido un amplio cambio tanto cualitativo como cuantitativo a diversos niveles. Este periodo de la transición democrática en España, fue marcado por la promulgación de una serie de leyes que no respondían a la situación sociopolítica imperante, sino a ofrecer una imagen de decisión y fortaleza del Estado⁴⁸⁷.

Los pactos de la Moncloa de 27 de octubre de 1977 han sido el inicio de un cambio fundamental de orientación en la legislación antiterrorista. En este sentido LAMARCA comenta que, siguiendo la tendencia del Derecho Internacional y de las legislaciones de los países occidentales, y en una medida de carácter fundamentalmente político, el delito de terrorismo va a desaparecer de nuestras leyes, declarada la irrelevancia de la finalidad política. Los resultados de las acciones terroristas van a integrarse en sus respectivos tipos comunes, manteniendo únicamente un especial tratamiento en el delito de asociaciones ilícitas y en el ámbito procesal⁴⁸⁸.

Lo cierto, según JUAN MORAL DE LA ROSA, es que la regulación deja de estar dispersa por leyes especiales, pasando a ser regulada dentro del Código Penal como delitos comunes, las discusiones mantenidas en la elaboración de los Pactos pusieron de

⁴⁸⁷ Vid. JAIME JIMÉNEZ, O, "Policía, terrorismo y cambio político en España, 1976-1996", Valencia, 2002, p. 232, vid. LUIS PORTERO DE LA TORRE, MARÍA DEL ROSARIO PORTERO DE LA TORRE, "Estudios Jurídicos de los delitos tipificados en el artículo 578 del Código Penal", ob.cit, p.30.

⁴⁸⁸ Vid. LAMARCA PÉREZ, CARMEN, "Tratamiento Jurídico del terrorismo", ob.cit, p. 158.

manifiesto, al hilo de lo que ocurría en el ámbito internacional, que la mejor forma de regular y tratar de atajar el fenómeno terrorista no venía por darles tratamiento de delito común, sino por su relevancia política, pues ni los convenios internacionales, ni las legislaciones de los países de Europa Occidental, tipificaban delitos de terrorismo⁴⁸⁹.

En general, esta época está marcada por las Leyes Orgánicas de 1981, 1984 y 1988, así como por el Real Decreto Ley 3/1979, de 26 de enero, sobre protección de la seguridad ciudadana, que derogó enteramente los preceptos aún vigentes del Decreto Ley 10/1975.

El Real Decreto Ley 3/1979, de 26 de enero sobre protección de la seguridad ciudadana, fue la primera norma postconstitucional. Estipulaba en su Exposición de Motivos del preámbulo, que tenía como finalidad proporcionar una "adecuada respuesta al fenómeno del terrorismo y a otras formas de delincuencia". Por otra parte, este Decreto-Ley incluía legislación de naturaleza penal, procesal y también de desarrollo del artículo 55.2 de la Constitución Española⁴⁹⁰.

Así pues, se calificó el terrorismo como un modo de delincuencia específica, y se introdujo el delito de apología del mismo, sancionándolo en su artículo primero de la siguiente manera:

⁴⁸⁹ Vid. JUAN MORAL DE LA ROSA, "Aspectos penales y criminológicos del terrorismo", ob.cit, p. 81.

⁴⁹⁰ El artículo 55.2 establecía que "una ley orgánica podrá determinar la forma y los casos que, de forma individual, con la necesaria intervención judicial y el adecuado control parlamentario, los derechos reconocidos en los artículos 17, apartado 2 (plazos de detención) y artículo 18, apartado 2 y 3 (inviolabilidad del domicilio y secreto de las comunicaciones), pueden ser suspendidos para personas determinadas, en relación con las investigaciones correspondientes a la actuación de bandas armadas o elementos terroristas".

“la apología pública, oral o escrita o por medio de la imprenta u otro procedimiento de difusión, de las conductas y actividades de las personas a que se refiere el número 1 del artículo 3 del presente Real Decreto-Ley, será castigada con la pena de prisión menor⁴⁹¹”.

Desde una óptica jurídica crítica, cabe destacar de esta norma su inconstitucional según algunos autores⁴⁹²; dos aspectos fundamentales⁴⁹³:

- 1) La ampliación del criterio para la aplicación de determinadas normas procesales, pasándose del catálogo de determinados delitos a todos los del ordenamiento, siempre que, al igual que hasta ahora, fuesen cometidos por personas integradas en grupos organizados y armados.
- 2) La redefinición del delito de colaboración en el artículo segundo del Decreto, según el cual será punible la conducta del que

⁴⁹¹ Vid. LUIS PORTERO DE LA TORRE, MARÍA DEL ROSARIO PORTERO DE LA TORRE, “Estudios Jurídicos de los delitos tipificados en el artículo 578 del Código Penal”, ob.cit., p.30.

⁴⁹² Vid. COBO DEL ROSAL, M y VIVES ANTÓN, T.S., “Derecho penal. Parte general”, Valencia, 1981, págs. 89 y 90, CARBONELL MATÉU, J.C. “Apología de los delitos contra la seguridad interior del Estado”, ed. Edersa, 1983, págs. 246-247, también vid. RODRÍGUEZ RAMOS, LUIS, “Reserva de Ley Orgánica para las normas penales”, en Comentarios a la legislación penal, dirigidos por COBO DEL ROSAL, MANUEL, Tomo I, edersa, Madrid, 1982, págs. 299-300. A este respecto CARBONELL MATÉU comenta que se crearon nuevas figuras delictivas por vía de la figura jurídica del real decreto-ley. Es evidente que no existe en la Constitución española declaración que explícita y contundentemente contenga una reserva absoluta en materia penal, pero la misma debe ser obtenida vía interpretativa de la norma constitucional. Recurre para ello al artículo 9.3 que garantiza el principio de legalidad, y sobre todo el artículo 81.1 del cual cabe reducir una reserva absoluta de ley, que exige además el carácter de orgánica a la norma que desarrolle los derechos fundamentales y libertades públicas.

⁴⁹³ Vid. ROSA MARÍA DE LA TORRE TORRES, “Terrorismo. Concepto, aspectos jurídico constitucionales y medidas antiterroristas”, ob.cit., págs. 120-121.

realice cualquier acto de colaboración que favorezca la comisión de los delitos cometidos por grupos o bandas organizados y armados, donde, nuevamente, no se diferencia entre actos de estricta colaboración -como los realizados por el núcleo de apoyo-, y los actos de infraestructura, cometidos por los propios componentes del núcleo armado, pues, precisamente los que se citan a título de ejemplo como actos de colaboración, son usualmente llevados a cabo por integrantes de la propia organización⁴⁹⁴.

El tratamiento del delito de terrorismo dentro del Código Penal en la Ley Orgánica 11/1980, tuvo una vigencia corta en la legislación española. El legislador volvió pronto a su técnica antigua consistente en la legislación especial, y dictando la Ley Orgánica 9/1984, de 26 de diciembre, contra la actuación de bandas armadas y elementos terroristas y de desarrollo del artículo 55.2 de la Constitución, que deroga expresamente los preceptos al respecto de la legislación ordinaria⁴⁹⁵.

⁴⁹⁴ Es esencial diferenciar aquí entre colaboración y favorecimiento a grupos o bandas organizados y armados realizado de manera genérica, actos preparatorios sólo punibles mediante la tipificación expresa como la de este artículo y entre favorecimiento o colaboración a concretos e individualizados delitos cometidos por dichas agrupaciones, sancionable mediante normas generales de participación delictiva; así se manifiesta la Sala Segunda del Tribunal Supremo en doctrina constante de desde los primeros momentos de la tipificación de este tipo de delitos. Vid. respecto a este tema STS 8-7-1981, STS 20-12-1982. Vid. ROSA MARÍA DE LA TORRE TORRES, "Terrorismo. Concepto, aspectos jurídico constitucionales y medidas antiterroristas", ob.cit., págs. 120-121.

⁴⁹⁵ Vid. BOBILLO, FRANCISCO JOSÉ, "Constitución y legislación antiterrorista", Revista de Estudios Políticos, número 48, noviembre-diciembre, Madrid, 1985, pág. 47. Este autor considera que "la Ley Orgánica 9/84 enlaza con "tradiciones legislativas anteriores al Estado democrático".

La primera cuestión que debemos destacar respecto a esta norma, sin entrar en mayores profundidades, es la dudosa constitucionalidad de esta Ley Orgánica señalada por algunos autores⁴⁹⁶.

A este respecto, JUAN MORAL DE LA ROSA señala que la razón de ser de esta norma obedecía a razones de política criminal, ya que en estos momentos se estaban llevando a cabo un número importante de acciones terroristas⁴⁹⁷.

La primera problemática a la que nos enfrentamos estudiando esta norma orgánica reside en su ámbito de aplicación. Esta legislación se limita a su aplicación, según el artículo primero, a los delitos cometidos por personas integradas en bandas armadas o relacionadas con actividades terroristas o rebeldes. Esta confusión del legislador entre el terrorismo y la rebelión nos hace preguntarnos qué debe entenderse por el delito del terrorismo en esta legislación.

Ante esta confusión, La doctrina adopta una posición unánime en cuanto a que, efectivamente, la Ley se refiere tanto al terrorismo como a la rebelión, siempre y cuando esta última forma de actuación proceda precisamente de bandas armadas.

⁴⁹⁶ Vid. MESTRE DELGADO, ESTEBAN, "Delincuencia Terrorista y Audiencia Nacional", Ministerio de Justicia, Centro de Publicaciones, Madrid, 1987, págs.. 103 -104.

⁴⁹⁷Vid. JUAN MORAL DE LA ROSA, "Aspectos penales y criminológicos del terrorismo", ob.cit., págs. 102 y ss. Según este autor, solo entre los años 1982 y 1983 se produjeron 85 víctimas mortales y más de 16 personas fueron secuestradas. Para ello, el legislador estuvo obligado a dar respuestas contundentes a esta situación, tratando de abarcar en una ley especial todas las circunstancias que pudieran tener relación, cualquiera que fuera su naturaleza, con el fenómeno terrorista.

Al respecto, LAMARCA opina que no toda forma de rebelión queda incluida en el ámbito de la Ley, sino únicamente la rebelión con una mínima estructura orgánica⁴⁹⁸.

Por su parte, FRANCISCO MUÑOZ CONDE señala que la banda armada es el soporte común al terrorismo o la rebelión. Y añade que quedan excluidos del ámbito de aplicación de la Ley, con base a la restricción establecida en el artículo 1.2 k) y en el propio carácter excepcional de la misma, la actuación de bandas armadas con finalidad delictiva común. En consecuencia, según el mismo autor, dicho ámbito está constituido por "las actividades terroristas que, actual o potencialmente, implican la utilización de la violencia o la lucha armada para conseguir sus objetivos, y al margen de los cauces legales de un Estado social y democrático de Derecho"⁴⁹⁹.

Según GARCÍA SAN PEDRO el terrorismo se configura en la ley orgánica como actividad delictiva procedente de personas integradas en grupo armado⁵⁰⁰.

El Tribunal Constitucional, al estudiar la constitucionalidad de la inclusión de la rebelión de acuerdo con las previsiones del artículo

⁴⁹⁸ Vid. LAMARCA PÉREZ, "Tratamiento jurídico del terrorismo", Ed. 1ª, Ministerio de Justicia, Centro de Publicaciones, 1985, Madrid, p. 216.

⁴⁹⁹ Vid. MUÑOZ CONDE, FRANCISCO, "Derecho Penal", Parte Especial, 6ª. Edición, Universidad de Sevilla, 1985, Sevilla, pág. 752-753, cabe señalar que la última versión de la obra de este autor es "Derecho Penal, parte especial", 20ª edición, completamente revisada y puesta al día conforme a las leyes Orgánicas 1/2015 y 2/2015, de 30 de marzo, edi. Tirant lo Blanch, 2015, Madrid.

⁵⁰⁰ Vid. GARCÍA SAN PEDRO, JOSÉ, "Terrorismo: Aspectos criminológicos y legales", ob.cit., p. 229.

55.2 de la Constitución, considera que la ley equipara "la integración en una organización rebelde a la integración en una banda armada", y que "a tales rebeldes en cuanto integran el concepto de banda armada previsto en el artículo 55.2 de la Constitución, les resulta legítimamente aplicable la suspensión de derecho a la que habilita el precepto constitucional"⁵⁰¹.

Para concluir, podemos decir que la Ley Orgánica 9/84 entiende por terrorismo una actividad delictiva planificada por grupos organizados y armados. Respecto a su ámbito de aplicación la Ley exige la previa calificación de los elementos, grupos u organizaciones como terroristas, y si bien es cierto que la calificación no se refiere a las bandas, el carácter realista del Derecho Penal, así como una interpretación histórica y también acorde al texto constitucional, permite una extensión de la calificación a éstas, por lo que, en consecuencia, parece evidente que el legislador, una vez más, a pesar de haber logrado reunir un buen número de elementos, es consciente de que falta alguno para dejar perfectamente conformado el fenómeno, deficiencia que trata de suplir con esta exigencia⁵⁰².

⁵⁰¹ Vid. STC 199, 16-12-1987.

⁵⁰² Vid. ROSA MARÍA DE LA TORRE TORRES, "Terrorismo. Concepto, aspectos jurídico constitucionales y medidas antiterroristas", ob.cit., págs. 122-123. Debe destacar en este sentido, que esta interpretación no es exactamente lo que hace el Tribunal Constitucional, en su sentencia número STC 199, 16-12-1987, respecto al delito del terrorismo. Según esta sentencia "el término "terroristas" alude tanto a la idea de "alarma" como propósito, o al menos efecto, del carácter sistemático, reiterado, y muy frecuentemente indiscriminado, de esta actividad delictiva, como a la alteración del orden democrático y constitucional como finalidad política, concluyendo que una banda armada, en cuanto que sea capaz de crear una situación de alarma, aunque carezca de finalidad política, ha de ser equiparada a los grupos terroristas, posición que, aunque demuestra una gran intuición y proximidad al problema, no lo determina en su totalidad".

CAPÍTULO XI
VIGENTE LEGISLACIÓN ESPAÑOLA
ANTITERRORISTA

CAPÍTULO UNDÉCIMO

VIGENTE LEGISLACIÓN ESPAÑOLA

ANTITERRORISTA

SUMARIO: INTRODUCCIÓN. I. ARSENAL JURÍDICO ESPAÑOL EN MATERIA DEL TERRORISMO. 1. Legislación aplicable. 2. Suspensión de los Derechos Fundamentales en la Constitución Española. II. ASPECTOS PENALES Y CRIMINOLÓGICOS DEL TERRORISMO. 1. Legislación Orgánica antiterrorista. 2. Ley Orgánica 3/1988, de 25 de mayo, de Reforma del Código Penal. 2.1. Extraterritorialidad de la Ley Penal. 2.2 Agravación de las Penas. 2.3 Figura del terrorista arrepentido. 2.4 Delación. 2.5 Responsabilidad de Promotores, Directores, y Miembros Activos. 2.6 Delitos de Colaboración en Actividades Terroristas o Rebeldes. 2.7 Atentados en Contra de Ciertos Funcionarios. 3. Ley Orgánica 4/1988, de 25 de Mayo, de Reforma de la Ley de Enjuiciamiento Criminal. 3.1 Procesado que Desempeñe Función o Cargo Público. 3.2 Prórroga de la Prisión Provisional. 3.3 Prolongación de la Detención Preventiva. 3.4 Domicilio, Registro y Decisión Policial. 3.5 Comunicaciones e Intervención Judicial. 3.6 Competencia Judicial. III. LEY ORGÁNICA 2/2015, DE 30 DE MARZO, POR LA QUE SE MODIFICA LA LEY ORGÁNICA 10/1995, DE 23 DE NOVIEMBRE, DEL CÓDIGO PENAL, EN MATERIA DE DELITOS DE TERRORISMO. 1. Determinaciones previas. 2. Reciente Ley Orgánica 2/2015, de 30 de marzo. 3. Comentarios a las modificaciones de la LO 2/2015, de 30 de marzo, por la que se modifica la Ley Orgánica 10/1995, de 23 de noviembre, del Código Penal, en materia de delitos de terrorismo. 3.1 Artículo 573 del nuevo Código Penal. 3.2 Artículo 575 del nuevo Código Penal. 3.3 Artículos 578 y 579 del Código penal. 4. Críticas al Proyecto Ley Orgánica 4 de febrero de 2015.

INTRODUCCION

La legislación antiterrorista española fue creada para combatir las amenazas y nuevas formas de criminalidad tanto a nivel nacional, como internacional. Estamos ante un crimen transnacional que

amenaza al mundo entero sin excepción alguna. El arsenal jurídico español en esta materia, ha conocido cambios sustanciales importantes respecto al procedimiento penal común. El legislador español, estaba obligado a introducir estos cambios en nuestra legislación como forma de adaptación y actualización frente a las nuevas formas de amenaza terrorista: esta nueva realidad delictiva.

Cuando hablamos de la legislación antiterrorista, nos referimos al conjunto de normas que constituyen la parte fundamental de la respuesta del legislador en su lucha ante el fenómeno del terrorismo en general y el terrorismo yihadista en especial. En ese arsenal jurídico figuran, de manera destacada, aquellas leyes orgánicas, leyes ordinarias y Decretos-leyes que, de manera manifiesta, en su propio título o en su articulado, hacen referencia al fenómeno del terrorismo⁵⁰³.

En este sentido, el terrorismo ha sido una de las materias que ha sufrido mayores modificaciones en la legislación española; desde su regulación en leyes especiales hasta su incorporación al Código penal, fue objeto de numerosas y sustanciales reformas⁵⁰⁴.

⁵⁰³ La reacción legislativa del Estado en su lucha contra la amenaza terrorista figuran también otras series de normas y disposiciones como medidas antiterroristas adoptas para proteger la sociedad del peligro que representa el terrorismo en el día de hoy.

⁵⁰⁴ Desde la entrada en vigor de la Constitución española de 1978 podemos citar, entre las más relevantes, la Ley 82/1978 de diciembre, de modificación del Código penal en materia de terrorismo, el Real Decreto-Ley 3/1979, de 26 de enero, de Protección de la Seguridad Ciudadana, la L.O. 9/1980, de 6 de noviembre, sobre modificaciones del Código penal y de Justicia militar, la L.O. 11/1980, de 1 de diciembre de desarrollo de los supuestos previstos en el artículo 55.2º de la Constitución, la L.O. 2/1981, de 4 de mayo, de reforma del Código penal y de justicia militar en materia de rebelión y terrorismo que introduce los delitos de terrorismo en el Código penal, la L.O. 9/1984, de 26 de diciembre, contra la actuación de bandas armadas y elementos terroristas y de desarrollo del artículo 55.2 de la Constitución, que deroga los preceptos del Código penal relativos

El afán reformador de la legislación española en esta materia no terminó aquí, sino que desde la entrada en vigor del Código penal de 1995, que inicialmente, fue concebido como el Código penal de la democracia para dar soluciones a todos los nuevos retos jurídicos penales surgidos, han sido muchas las reformas que ha sufrido esta legislación⁵⁰⁵.

al terrorismo, y configura los delitos de terrorismo como legislación especial, la L.O. 3/1988, de 25 de mayo, de reforma del Código penal, que volvió a incluir estas conductas en el Código penal, situación que se ha mantenido también tras la entrada en vigor del Código penal de 1995. Vid. ELENA NUÑEZ CASTAÑO, “Los delitos de colaboración con organizaciones y grupos terroristas”, Tirant lo Blanch, Valencia, 2013, págs. 50-51.

⁵⁰⁵ Vid. ELENA NUÑEZ CASTAÑO, “Los delitos de colaboración con organizaciones y grupos terroristas”, ob. cit, págs.. 50-51.

I. Arsenal jurídico español en materia del terrorismo.

1. Legislación aplicable.

Después de la entrada en vigor de la Constitución en diciembre de 1978, se mantuvo la legislación antiterrorista y fue substituida, con carácter global, por la Ley Orgánica 11/1980 sobre los supuestos previstos en el artículo 55.2 de la Constitución Española, en primer lugar por la Ley Orgánica 9/1984 contra la actuación de bandas armadas y elementos terroristas y de desarrollo del artículo 55.2 de la Constitución, y luego por las Leyes Orgánicas 3/1988 de Reforma del Código Penal (que incorpora al Derecho Penal común ciertos preceptos de la derogada Ley Orgánica 9/1984) y 4/1988, de reforma de la Ley de Enjuiciamiento Criminal, y en 1995, Ley Orgánica 10, de la tenencia, tráfico y depósito de armas, municiones o explosivos y de los delitos de terrorismo⁵⁰⁶.

Hay que destacar en esta misma línea la Ley-Organica del 4 de febrero del 2015, por la que se modifica la Ley-Organica 10/1995 de 23 de noviembre del Código Penal, en materia de delitos del terrorismo.

Para concluir, a continuación intentaremos analizar el concepto de Derecho Penal del enemigo para determinar su contenido y su relevancia sistemática en un capítulo aparte.

⁵⁰⁶ Vid. EDUARDO VÍRGALA FORURIA, “La suspensión de derechos por terrorismo en el ordenamiento español”, Revista Española de Derecho constitucional, nº. 40, enero-abril 1994. Vid. ROSA MARÍA DE LA TORRE TORRES, “Terrorismo. Concepto, aspectos jurídico constitucionales y medidas antiterroristas”, ob.cit., págs. 125.

2. Suspensión de los Derechos Fundamentales en la Constitución Española.

La Suspensión de los Derechos Fundamentales en la Constitución Española está regulada en el artículo 55, en el que se recoge dos supuestos:

- 1) El artículo 55.1 CE, la suspensión general de derechos fundamentales relacionada con la declaración de estados de excepción.
- 2) El artículo 55.2 de la Constitución española, sobre la suspensión individual de derechos fundamentales relacionados con la actividad de bandas armadas y terroristas.

Esta legislación permite lo que para gran parte de la doctrina penal se ha denominado legislación de emergencia o de excepción⁵⁰⁷.

Así mismo ha sido duramente criticada por gran parte de la doctrina jurídica conservadora, que consideró legislado este ordenamiento desde una óptica profiláctica para la seguridad del Estado, amenazando a cambio las libertades establecidas por la norma

⁵⁰⁷ Vid. CARMEN JUANATEY DORADO, CRISTINA FERNÁNDEZ-PACHECO ESTRADA, “El nuevo panorama del terrorismo en España: Perspectiva penal, penitenciaria y social”, publicaciones Universidad Alicante, 2013, p. 79. Vid. ENRIQUE ÁLVAREZ CONDE Y HORTENSIA GONZÁLEZ, “Legislación antiterrorista comparada después de los atentados del 11 de septiembre y su incidencia en el ejercicio de los derechos fundamentales”, Real Instituto Elcano, Terrorismo Internacional, ARI N° 7/2006, publicado el 19 de enero del 2016

suprema: la Constitución, e introduciendo conceptos totalitaristas en el Estado Democrático de Derecho⁵⁰⁸.

El apartado primero del artículo 55, es el único artículo del Capítulo V del Título I, que contempla las exigencias del Estado de Derecho de prever la excepción, mediante la declaración de los estados excepcionales de alarma, excepción y sitio. M. MARTINEZ SOSPEDRA considera este artículo como una forma dulcificada de la dictadura comisoría⁵⁰⁹.

El artículo 55.1 CE:

En este sentido, en materia de suspensión, el artículo 55.1 se ocupa, esencialmente, de los efectos que puedan derivarse de la declaración de los estados de excepción y de sitio. No se refiere a las consecuencias que acarrea la declaración del estado de alarma -que se contempla como de los efectos más leves, ya que no conlleva la

⁵⁰⁸ En este sentido, ROSA MARÍA DE LA TORRE TORRES subraya que “(..)restringiría los derechos ciudadanos con la pretensión de luchar contra el terrorismo, fórmula elástica y polisémica que se prestaría a ser usada políticamente, lo que corresponde a una vieja tentación totalitaria: la concepción ontológica del delito como **pecado** y no sólo como ilícito, castigándose no por lo que se ha hecho sino por lo que es”. Vid. ROSA MARÍA DE LA TORRE TORRES, “Terrorismo. Concepto, aspectos jurídico constitucionales y medidas antiterroristas”, ob.cit., págs. 124. Vid. CARMEN JUANATEY DORADO, CRISTINA FERNÁNDEZ-PACHECO ESTRADA, “El nuevo panorama del terrorismo en España: Perspectiva penal, penitenciaria y social”, ob.cit., Vid. ENRIQUE ÁLVAREZ CONDE Y HORTENSIA GONZÁLEZ, “Legislación antiterrorista comparada después de los atentados del 11 de septiembre y su incidencia en el ejercicio de los derechos fundamentales”, ob.cit.,

⁵⁰⁹ Vid. MARTINEZ SOSPEDRA, M., “Aproximación al Derecho Constitucional español. La Constitución de 1978”, ed. Fernando Torres, 1980, Valencia, p. 70.

suspensión de garantías-, tipificándose posiblemente en términos que alteren algunos derechos sin afectar a su contenido esencial⁵¹⁰.

A juicio de MATEU-ROS, el contenido del artículo 55.1 CE se integrará con medidas generales de finalidad preventiva, tales como la intensificación del orden policial, militarizaciones y movilizaciones, estado de prevención de las Fuerzas Armadas, y otras similares⁵¹¹.

A este respecto, cabe destacar que los derechos que pueden ser objeto de suspensión se contemplan en el artículo 55.1, pero se trata de una enumeración cerrada⁵¹². En sentido similar, opina E. Gómez Reino que las limitaciones no podrán afectar a más derechos y libertades que los taxativamente citados en el art. 55-1⁵¹³. Asimismo, M. MARTÍNEZ SOSPEDRA estima que es significativo “el hecho de que la declaración de cualquiera de los estados excepcionales” no conlleve “necesariamente la suspensión de todos los derechos enumerados en el art. 55.1., sino tan solo la de aquellos que figuren

⁵¹⁰ Vid. ALZAGA VILLAAMIL, O., “Comentarios a las Leyes Políticas. Constitución española de 1.978”, Editoriales de Derecho Reunidas, 1.984. Tomo IV, Madrid Págs. 359. Vid. FERNANDEZ SEGADO, F., “La suspensión individual del ejercicio de derechos constitucionales.” Revista de Estudios Políticos. Nueva Época, nº 35. Septiembre-octubre 1.983. p. 311. Vid. SANCHEZ AGESTA, L., “El sistema político de la Constitución española de 1.978. Ensayo de un sistema (Diez lecciones sobre la Constitución de 1978)”, Editora Nacional, Madrid, 1980. Pág. 179.

⁵¹¹ Vid MATEU-ROS CEREZO, R., “Crisis del Estado y fuentes del derecho.”, Dirección General de lo contencioso del Estado, Instituto de Estudios Fiscales, 1.979. Vol. II, Madrid, pág. 1398.

⁵¹² Vid. ALZAGA VILLAAMIL, O., “Comentarios a las Leyes Políticas. Constitución española de 1.978”, ob.cit., 360.

⁵¹³ Vid. GOMEZ-REINO y CARNOTA, E., “Las libertades públicas en la Constitución.”, FERNANDEZ RODRIGUEZ, T.R. (coord.): Lecturas sobre la Constitución española, UNED, 1.978. Tomo I, 2ª ed. Madrid. p. 63.

como tales en la autorización y en la declaración o en la declaración, según los supuestos⁵¹⁴.

El artículo 55.2 CE:

El artículo 55,2 de la CE, por su parte, estipula que: "*una ley orgánica podrá determinar la forma y los casos en los que, de forma individual y con la necesaria intervención judicial y el adecuado control parlamentario, los derechos reconocidos en los artículos 17, apartado 2, y 18, apartados 2 y 3, pueden ser suspendidos para personas determinadas en relación con las investigaciones correspondientes a la actuación de bandas armadas o elementos terroristas*"⁵¹⁵.

Muchos autores han destacado la ambigüedad de la fórmula de remisión a la Ley Orgánica. En este sentido P. CRUZ VILLALÓN considera que el artículo 55.2 no utiliza "la fórmula imperativa", ni la "fórmula usual" Más bien, armoniza los dos enfoques y se inicia así: "Una Ley Orgánica podrá determinar ...". De todo ello, añade el autor, se deducía que no estamos en presencia de una "ley de desarrollo normativo de la Constitución", más bien se trata de una Ley "de vigencia circunscrita a un plazo determinado en la misma ley"⁵¹⁶.

⁵¹⁴ Vid. MARTINEZ SOSPEDRA, M., "Aproximación al Derecho Constitucional español. La Constitución de 1978", Valencia, ed. Fernando Torres, 1980, p. 71.

⁵¹⁵ Vid. el artículo 55.2 de la Constitución Española de 1978.

⁵¹⁶ Vid. CRUZ VILLALON, P., "La protección extraordinaria del Estado." En: PREDIERI, A. y GARCIA DE ENTERRIA, E. (dirs.): La Constitución española de 1.978. Estudio sistemático, Civitas, 1.981.2ª ed. Madrid, págs. 707-708.

Para un sector de la doctrina, la justificación de esa ambigüedad explica la necesidad de que la Constitución española regule y se enfrente a la problemática del terrorismo. En este sentido, O. ALZAGA considera que “la gravedad de los actos de terrorismo” que, al igual que otros Estados, “padece hoy España, justifica con creces este precepto”, que “es buena muestra de la preocupación de nuestras Constituyentes para alcanzar la absoluta desarticulación de quienes -en el mejor de los casos- obcecados por el fetichismo de los fines, han olvidado la moral de los medios y sucumbido a la tentación de la violencia⁵¹⁷.

Para ESTEBAN y LÓPEZ GUERRA este precepto tiene como finalidad la defensa del orden democrático frente a actuaciones atentatorias provenientes de determinadas personas o grupos localizados”, justificándolo en la creciente implantación en las sociedades modernas del fenómeno terrorista que, específicamente en determinados supuestos -como en el de la naciente democracia española-, pueden hacer oscilar los pilares básicos del Estado. Además, la ineficacia de las declaraciones de los estados de excepción conduce a indagar “formas más sutiles de actuación frente a estos grupos”⁵¹⁸.

⁵¹⁷ Vid. ALZAGA VILLAAMIL, O.(dir.), “Comentarios a las Leyes Políticas. Constitución española de 1.978”. Editoriales de Derecho Reunidas, tomo XII, Madrid, p. 361. También Vid. M^a DOLORES MARTÍNEZ CUEVAS, “La suspensión individual de derechos y libertades fundamentales en el ordenamiento constitucional español: un instrumento de defensa de la Constitución de 1.978”, tesis dirigida por el MANUEL BONACHELA MESAS, Granada, 1997, p. 505.

⁵¹⁸ Vid. ESTEBAN, J. de y LOPEZ GUERRA, L., “El régimen constitucional español. Barcelona”, Labor Universitaria, 1.980., p. 232.

Por otra parte, F. Fernández Segado, considera que este precepto ha de proporcionar al ejecutivo un instrumento eficaz de defensa frente al terrorismo, que le permita, sin necesidad de recurrir a la declaración de un estado excepcional, restringir los derechos de personas presuntamente relacionadas con bandas armadas o grupos terroristas⁵¹⁹.

En cuanto al contenido del artículo 55.2, a juicio de SÁNCHEZ AGESTA, es muy simple⁵²⁰101, sigue la estructura de una Ley inmediatamente precedente, la Ley 56/1.978, de 4 de diciembre, de medidas en relación con los delitos cometidos por grupos armados⁵²¹.

Según ALZAGA, ambas normas tienen en común que optan porque la suspensión de garantías, conforme a lo expresado por el autor, se realice únicamente respecto de los integrantes de los grupos terroristas antes que por su generalización que, afectaría a toda la población sin ninguna relación con las actividades delictivas⁵²².

Para terminar, a nuestro juicio, este precepto estaba pensado por el legislador español como un instrumento legislativo para luchar contra el fenómeno terrorista, y tiene como finalidad defender el orden

⁵¹⁹ Vid. FERNANDEZ SEGADO, F., La suspensión individual del ejercicio de derechos constitucionales, “op. cit., pág. 312.

⁵²⁰ Vid. ALZAGA VILLAAMIL, O. “La Constitución española de 1.978”, Ediciones del Foro, 1978, Madrid, p. 179

⁵²¹ Vid. B.O.E. nº 293, de 8 de diciembre. La Ley 56/1.978, de 4 de diciembre, fue derogada por la L.O. 11/1.980, de 1 de diciembre, sobre los supuestos previstos en el artículo 55.2 de la Constitución.

⁵²² Vid. ALZAGA VILLAAMIL, O. “La Constitución española de 1.978”, ob.cit., págs. 362-363.

democrático establecido por la Carta Magna española de 1978. Sin embargo el instituto de la suspensión individual de derechos y libertades puede implicar un arma peligrosa en manos de un ejecutivo que pueda abusar de este precepto por fines políticos⁵²³.

Por otra parte, el contenido de la suspensión afecta a tres preceptos constitucionales: art. 17.2 CE, uno de los aspectos de la detención, art. 18.2 CE, la inviolabilidad del domicilio, y el art. 18.3 la inviolabilidad o secreto de las comunicaciones⁵²⁴.

Art. 17.2 CE:

El artículo 17 dispone⁵²⁵:

1. *“Toda persona tiene derecho a la libertad y a la seguridad. Nadie puede ser privado de su libertad, sino con la observancia*

⁵²³ En relación con la problemática de las garantías que suscita este artículo, una gran parte de la doctrina ha advertido de la amenaza que conlleva para un Estado de democracia. Por ejemplo J. DE ESTEBAN y L. LÓPEZ GUERRA, considera que este artículo es un grave riesgo para la misma democracia de hacerse uso de ella de forma discriminada y abusiva. Por ello, según este autor, este probable abuso de poder se ha de fiscalizar rígidamente, sin dudar nunca en exigir las correspondientes responsabilidades a quien haga uso indebido de esta facultad. Otro autor preocupado del tema, P. Cruz Villalón, considera que la vigencia de leyes de esta naturaleza conlleva materialmente en el territorio al que se aplica un estado de suspensión de garantías individuales, por ello, la vigencia de estas leyes debe ser lo más corta posible, pues su prolongación en el tiempo implica una importante devaluación del Estado de Derecho. Vid. CRUZ VILLALON, P.: “La protección extraordinaria del Estado”, ob.cit., p. 711. Vid. También, ESTEBAN, J. y LOPEZ GUERRA, L., “El régimen constitucional español. Barcelona” op. cit., pág. 233. Vid. CRUZ VILLALON, P., “La protección extraordinaria del Estado.”, ob.cit., p. 711.

⁵²⁴ Vid. DOLORES MARTÍNEZ CUEVAS, María, “Suspensión de los Derechos Fundamentales en la Constitución Española de 1978”, ob.cit, págs. 688-690.

⁵²⁵ Vid. Artículo 17 del Título I. De los derechos y deberes fundamentales, Capítulo segundo. Derechos y libertades, Sección 1.ª De los derechos fundamentales y de las libertades públicas.

de lo establecido en este artículo y en los casos y en la forma previstos en la ley.

2. *La detención preventiva no podrá durar más del tiempo estrictamente necesario para la realización de las averiguaciones tendentes al esclarecimiento de los hechos, y, en todo caso, en el plazo máximo de setenta y dos horas, el detenido deberá ser puesto en libertad o a disposición de la autoridad judicial.*
3. *Toda persona detenida debe ser informada de forma inmediata, y de modo que le sea comprensible, de sus derechos y de las razones de su detención, no pudiendo ser obligada a declarar. Se garantiza la asistencia de abogado al detenido en las diligencias policiales y judiciales, en los términos que la ley establezca.*
4. *La ley regulará un procedimiento de «habeas corpus» para producir la inmediata puesta a disposición judicial de toda persona detenida ilegalmente. Asimismo, por ley se determinará el plazo máximo de duración de la prisión provisional”.*

El contenido de este artículo gira básicamente en torno a los plazos de la detención preventiva. Según este artículo, la Constitución establece como límite para que una persona pueda estar detenida 72 horas, al cabo de las cuales deberá ser puesta a disposición judicial o en libertad. Sin embargo, la Ley de Enjuiciamiento Criminal contempla en el art. 496 un período más corto, de 24 horas⁵²⁶.

⁵²⁶ Respecto al plazo, lo que puede suceder es la ampliación del extraordinariamente largo plazo de 72 horas que establece la ley, este plazo puede ampliarse a 48 horas más y alcanzar 5 días. La decisión de ampliación del plazo no puede hacerla la policía sino que la debe autorizar el juez,

En este sentido, A. SERRANO GÓMEZ expone dos argumentos a favor de este último plazo⁵²⁷:

- a) implica una garantía superior para el detenido al acortar la duración de la detención preventiva prevista en la Constitución, por lo que no se opone a ésta. Pero si este período de 24 horas beneficia al detenido, simultáneamente perjudica la investigación sobre los hechos, lo que atenta contra “los intereses de la sociedad.
- b) El plazo de 24 horas se aplicaría, prácticamente, en las detenciones realizadas por los particulares. No obstante, este plazo se entiende derogado, debiendo entenderse que son 72 horas, pues “no puede estar en pugna con la Constitución que es norma preferente”.

Según O. ALZAGA, el apartado 2 del artículo 17 persigue separar: el plazo de tiempo al que se puede extender la detención preventiva por un espacio de 72 horas, de lo que debe ser el criterio

solicitada por la policía de forma motivada y el juez decide mediante auto motivado si deniega o autoriza la prolongación más allá de las 72 horas. El juez tiene derecho a seguir continuamente la detención. La incomunicación del detenido en las dependencias de los cuerpos del Estado, que se necesita autorización judicial, lo cual implica un aislamiento. Mientras se halle incomunicado, sucede que el detenido no puede comunicar la detención al familiar o persona que desee, se pierde este derecho y el derecho a una entrevista reservada con su abogado, en estos supuestos se nombra un abogado de oficio. Vid. SERRANO GOMEZ, A., “La detención: garantías del detenido en la Constitución española de 1.978.” En: Anuario de Derecho Penal y Ciencias Sociales. Tomo XXXI. Fascículo III. Enero-Abril, 1.978. p. 546. Vid. ROSA MARÍA DE LA TORRE TORRES, “Terrorismo. Concepto, aspectos jurídico constitucionales y medidas antiterroristas”, ob. Cit., p. 110.

⁵²⁷ Vid. SERRANO GOMEZ, A., “La detención: garantías del detenido en la Constitución española de 1.978.” ob.cit., p. 546.

ordinario, consistente en, lejos de apurar tal plazo, limitar la detención preventiva al tiempo estrictamente necesario para la realización de las averiguaciones tendentes al esclarecimiento de los hechos. Esta diferencia puede tener un mero carácter didáctico respecto a lo que son o deben ser los principios rectores de esta materia en una sociedad democrática, o llegar a alcanzar fuerza jurídica de obligar, si la normativa que se apruebe “en desarrollo de este precepto constitucional” contempla supuestos en que la detención preventiva deba tener una duración inferior al plazo referido de 72 horas⁵²⁸.

Para JUAN MORAL DE LA ROSA dos eran los supuestos de inconstitucionalidad⁵²⁹:

- (1). El excesivo plazo de la prórroga de la detención a esos otros siete días.
- (2). Considerar la detención como administrativa, que se pueda prorrogar con la simple comunicación al juez, siempre que se realice dentro de las primeras 72 horas.

Por otra parte, en la jurisprudencia española nos encontramos, respecto a nuestra cuestión, con la sentencia del Tribunal Constitucional, del 16 de diciembre de 1987⁵³⁰.

⁵²⁸ Vid. ALZAGA VILLAAMIL, O. “La Constitución española de 1.978”, ob.cit., p. 201.

⁵²⁹ Vid. JUAN MORAL DE LA ROSA, “Aspectos penales y criminológicos del terrorismo”, ob.cit., p. 107.

⁵³⁰ Citada por TERRADILLOS BASOCO, JUAN, “Terrorismo y Derecho”, Comentario a las Leyes Orgánicas 3/88 y 4/88 de reforma al Código Penal y de la Ley de Enjuiciamiento Criminal, Tecnos, 1988, Madrid, págs. 107.

Dicha sentencia subraya que “(...)de acuerdo con el artículo 17.2 de la Constitución, la excepcionalidad de la prolongación de la detención preventiva más allá de las setenta y dos horas, sólo justificada cuando es estrictamente necesaria para la averiguación de los hechos. En desarrollo de la habilitación constitucional del artículo 55.2, el legislador ordinario puede superar ese límite temporal máximo, pero no arbitrariamente, pues, aunque tiene un cierto margen de discreción, no goza de una libertad de opción absoluta, que le permita ampliar a su arbitrio la duración de esta ‘situación excepcional’. En este sentido, siguen siendo puntos necesarios de referencia tanto el artículo 9.3 del Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos como el artículo 5.3 del Convenio Europeo para la Protección de los Derechos Humanos y Libertades Fundamentales, ambos ratificados por España, que requieren la conducción del detenido ante la presencia judicial ‘en el plazo más breve posible’. Al tenor de lo anterior, el Tribunal concluye que el plazo máximo posible de ampliación ‘...que supone más que triplicar el plazo máximo de setenta y dos horas reconocido por nuestra Constitución resulta excesivo...y puede suponer una penalidad adicional y una coacción moral, añadida e injustificada, sobre el detenido, incompatible con sus derechos a no declarar contra sí mismo y a no confesarse culpable⁵³¹”.

⁵³¹ Esta Sentencia, a juicio de FUSTER-FABRA, delimitaba el marco jurídico de represión del terrorismo, así como los distintos pactos y acuerdos adoptados entre los partidos políticos democráticos que llevaron a un clima de elevado consenso en materia legislativa. Vid. FUSTER-FABRA TORRELLA, J.M., “Responsabilidad civil derivada de actos de terrorismo”, ed. Atelier, 2001, Barcelona, p. 35.

Art. 18.2 CE⁵³²:

El apartado 2º del art. 18 de la Constitución española estipula que *“el domicilio es inviolable. Ninguna entrada o registro podrá hacerse en él sin consentimiento del titular o resolución judicial, salvo en caso de flagrante delito”*⁵³³.

El artículo 18.2 protege la inviolabilidad domiciliaria, que es consecuencia de la libertad o seguridad personal, más aún, es la condición espacial que resguarda la libertad. El domicilio significa habitación, no exigiéndose que la voluntad de habitar sea continua, basta simplemente “la condición de habitar. Asimismo, no importa el título en base al que se habite o resida: usufructo, arrendamiento o propiedad⁵³⁴.

Según ALZAGA VILLAAMIL hay que distinguir entre la libertad de domicilio, contemplada en el art. 19, y su inviolabilidad. La primera implica una libertad de movimiento, mientras que la

⁵³² Vid. DOLORES MARTÍNEZ CUEVAS, María, “Suspensión de los Derechos Fundamentales en la Constitución Española de 1978”, ob.cit, p. 696.

⁵³³ Artículo 18 del Título I. De los derechos y deberes fundamentales Capítulo segundo. Derechos y libertades, Sección 1.ª De los derechos fundamentales y de las libertades públicas

⁵³⁴ Vid. M^a DOLORES MARTÍNEZ CUEVAS, “La suspensión individual de derechos y libertades fundamentales en el ordenamiento constitucional español: un instrumento de defensa de la Constitución de 1.978”, ob.cit., , p. 505. En este sentido, el domicilio Según LUCAS VERDU, comprende tanto la vivienda como el local de negocio, el lugar de reunión, la habitación del hotel, al no ser precisa una permanencia continuada. Estamos en presencia de un espacio aislado del ambiente exterior adecuado para el despliegue de la persona en sus actos privados con el ámbito de exclusión a terceros.” De ahí que se entienda como la prolongación y condición espacial de la seguridad personal y de la dignidad de la persona humana, siendo preciso “el respeto del lugar donde se desarrolla la mayor parte de la vida y “de la intimidad personal y familiar, y, a veces, profesional. Vid. LUCAS VERDU, P., “Comentario al artículo 18 de la Constitución Española de 1.978.” En: Constitución Española, Edición comentada, Centro de Estudios Constitucionales, 1979, Madrid, págs. 59-60

segunda abarca a la libertad en el ámbito espacial elegido por cada persona para vivir con su familia, haciendo lo que juzgue oportuno, sin ser observado ni molestado⁵³⁵.

Art. 18.3 CE:

El apartado 2º del art. 18 de la Constitución española estipula que “*Se garantiza el secreto de las comunicaciones y, en especial, de las postales, telegráficas y telefónicas, salvo resolución judicial*”⁵³⁶.

Esta legislación se ha conocido como legislación de emergencia y ha sufrido duras críticas por gran parte de la doctrina jurídica. En este sentido Según ALZAGA, este apartado se recoge en la Constitución con criterio amplio y digno de ser alabado, el secreto postal, que garantiza cualquier tipo de comunicaciones escritas de persona a persona, y los envíos carentes de contenido escrito, como los paquetes y los giros monetarios. El deber de guardar el secreto abarca a los encargados de llevarlo a cabo, incluso al hecho mismo del envío y a los nombres de quien lo remite y de quien lo recibe⁵³⁷.

Por su parte, P. LUCAS VERDÚ apunta que se echa en falta la omisión de la libertad de correspondencia, por lo que este apartado

⁵³⁵ Vid. ALZAGA VILLAAMIL, O. “La Constitución española de 1.978”, ob.cit., p. 209.

⁵³⁶ Vid. Artículo 18.3 del Título I. De los derechos y deberes fundamentales Capítulo segundo. Derechos y libertades, Sección 1.ª De los derechos fundamentales y de las libertades públicas.

⁵³⁷ Vid. ALZAGA VILLAAMIL, O. “La Constitución española de 1.978”, ob.cit., p. 209.

representa una garantía de la libertad y secreto de comunicación del pensamiento entre personas que no están reunidas⁵³⁸.

⁵³⁸ Véase LUCAS VERDU, P., “Comentario al artículo 18 de la Constitución Española de 1.978.” ob.cit., p. 60.

II. Aspectos penales y criminológicos del terrorismo.

1. Legislación Orgánica antiterrorista.

El ordenamiento normativo en vigor en materia del terrorismo consiste en la Ley Orgánica 4/1988, de 25 de mayo, de reforma de la Ley de Enjuiciamiento Criminal, la que desarrolla el artículo 55.2 de la Constitución española, y luego la Ley Orgánica 3/1988, de reforma del Código Penal, que incorpora algunos de los preceptos antes contenidos en la Ley Orgánica 9/1984 aunque haciendo variaciones y matizando determinadas cuestiones. Y finalmente la Ley Orgánica 10/1995 de 23 de noviembre se aprueba el CP vigente, y en esta ley dedicaremos una especial atención, un capítulo aparte, a la Modificación del Proyecto de Ley del 4 de febrero de 2015⁵³⁹.

⁵³⁹ Las Leyes Orgánicas 3/1988, de 25 de mayo, de reforma del CP y 4/1988, de 25 de mayo de reforma de la Ley de Enjuiciamiento Criminal, el legislador pretende con estas dos leyes, recobrar la naturaleza común de los delitos en materia de terrorismo, incluyendo para ello su regulación en dos textos comunes el CP y la Ley de Enjuiciamiento Criminal, sin embargo, no dejaban de ser medidas especiales los preceptos ahora incorporados a los textos comunes. Vid. TERRADILLOS BASOCO, JUAN, "Terrorismo y Derecho", Comentario a las Leyes Orgánicas 3/88 y 4/88 de reforma al Código Penal y de la Ley de Enjuiciamiento Criminal, ob.cit. , págs.. 10-11.

2. Ley Orgánica 3/1988, de 25 de mayo, de Reforma del Código Penal⁵⁴⁰.

La respuesta jurídica de la legislación española al terrorismo, se concreta en una agravación de los delitos comunes que constituyen la forma ordinaria de exteriorización del fenómeno terrorista.

En primer lugar, hay que destacar que La disposición final de la Ley Orgánica 3/1988, de 25 de mayo, de reforma del Código Penal, derogó la Ley Orgánica 9/1984, de 26 de diciembre, contra la actuación de bandas armadas y elementos terroristas. Esta reforma supuso un intento de superación de la legislación anterior de emergencia y de retorno a la normalidad, en la medida en que incorporó a la ley común lo que antes era objeto de leyes especiales⁵⁴¹.

La reforma de esta Ley Orgánica se ha caracterizado por el endurecimiento de las penas, especialmente en los artículos artículo 57 bis a, 174 bis a, 174 bis b, y 233, combinado con el tratamiento de la figura del terrorista arrepentido.

En este sentido, la Ley Orgánica 3/88 de 25 de mayo, introduce en el Código Penal una serie de reglas específicas para la aplicación de la pena procedentes también, con escasas modificaciones, de la legislación anterior y que se concretan en las siguientes medidas:

⁵⁴⁰ Vid. BOE n°. 126, de 26 de mayo de 1988.

⁵⁴¹ Vid. LUIS PORTERO DE LA TORRE, MARÍA DEL ROSARIO PORTERO DE LA TORRE, “Estudios Jurídicos de los delitos tipificados en el artículo 578 del Código Penal”, ob.cit. , p. 32.

2.1 Extraterritorialidad de la Ley Penal.

El artículo 10, núm. 15 del Código Penal estipula lo siguiente:
“La condena de un Tribunal extranjero será equiparada a las sentencias de los Tribunales españoles, siempre que hubiere sido impuesta por delito relacionado con la actividad de bandas armadas o de elementos terroristas o rebeldes⁵⁴²”.

Esta disposición admite la llamada reincidencia internacional que supone una excepción al principio general de territorialidad de la ley penal, que encuentra su fundamento en la voluntad de legislador español de obrar para reforzar el principio de la justicia universal, frente a una forma de delincuencia que, cada vez más, adquiere dimensión internacional, y que requiere una respuesta legislativa que permita la aplicación práctica de la universalidad de justicia⁵⁴³.

En este sentido, ANTON ONECA niega el valor genérico de estas condenas dictadas por tribunales extranjeros para fundamentar la reincidencia, y a juicio de GOZÁLEZ CUÉLLAR dichas sentencias

⁵⁴² Vid. Artículo 10.15, penúltimo párrafo de la Ley Orgánica 3/1988, de 25 de mayo, de reforma del Código penal.

⁵⁴³ Estamos ante del principio de *ius puniendi*, que significa la soberanía de la justicia española para la aplicación de la Ley penal en el espacio, según el cual se le concede al Estado la potestad de poder someter a su ley penal todas aquellas acciones que se cometan en su territorio, excluyendo las legislaciones penales de otros Estados, pero también se le restringe de aplicarla a hechos ocurridos más allá de sus fronteras así como de aplicar la ley penal extranjera para los hechos delictivos ocurridos en territorio nacional. Para profundizar sobre el tema en cuestión vid. el artículo de AINA CARILLO, “La reciente aplicación extraterritorial de la Ley penal por ablación femenina practicada fuera de España: A la luz de la Sentencia de la Audiencia Nacional (Sala de lo Penal, Sección 4ª, de 4 de Abril de 2013)”, publicado en *LAWYERPRESS*, el 03 de julio de 2013.

tienen que haber sido dictadas por un órgano jurisdiccional nacional⁵⁴⁴.

Sin embargo, otra parte de la doctrina estima que no hay inconveniente para tener en cuenta esas condenas dictadas por tribunales no españoles para determinar la reincidencia⁵⁴⁵.

Para la jurisprudencia española, el Tribunal Constitucional declara que *"(...)si existe una sustancial correspondencia entre los supuestos de hecho y los bienes protegidos por la norma en el delito que se enjuicia y en otro precedentemente enjuiciado en un ordenamiento extranjero... Pero el elemento fundamental a tomar en cuenta es que el delito sea cometido por bandas armadas o terroristas, existiendo instrumentos internacionales, muy en particular el Convenio Europeo para la represión del terrorismo de 27 de enero de 1977 ratificado por España, que establecen criterios objetivos en la determinación del concepto de terrorismo"*⁵⁴⁶.

En este sentido, el Tribunal Constitucional explica los motivos de su sentencia añadiendo *"(...)que los Tribunales extranjeros no respeten algunos de los derechos reconocidos por la Constitución Española, pero, para no agravar la situación penal de quien defendió*

⁵⁴⁴Vid. ANTON ONECA, J., "Derecho penal. Parte general", 2ª. Ed., Akal, tomo II, Madrid, 1949, y GOZÁLEZ CUÉLLAR GARCÍA, A., "La reincidencia: comentarios a la legislación penal", Madrid, ed. Edersa, 1983, págs. 17-18.

⁵⁴⁵ Vid. MARTÍNEZ DE ZAMORA, A., "La reincidencia", servicio de publicaciones de la Universidad de Murcia, 1971.

⁵⁴⁶ Vid. STC de 16 de diciembre de 1987.

los valores propios de nuestro orden democrático y fue condenado por ello, es preceptivo acudir a los "remedios" que para tales eventos brinda el ordenamiento español. De acuerdo con el artículo 12.3 del Código Civil, si la ley extranjera aplicada fuera contraria al orden público, no tendría aplicación en España, y la excepción del orden público incluye también el respeto de los derechos consagrados en nuestra Constitución y en los Tratados Internacionales relativos a los derechos humanos. La violación de tales derechos en el extranjero podrá dar lugar a la invocación del artículo 12.3 del Código Civil(...)⁵⁴⁷".

2.2 Agravación de las Penas.

El artículo 57 bis, a) del Código Penal establece lo siguiente: *“Las penas correspondientes a los delitos relacionados con la actividad de bandas armadas o de elementos terroristas o rebeldes se impondrán en su grado máximo, salvo que tal circunstancia estuviese ya prevista como elemento constitutivo del tipo penal⁵⁴⁸”.*

Según este artículo, que las penas se endurezcan a su grado máximo, y en palabras de TERRADILLOS, es una agravación imperativa que reduce notablemente el margen de arbitrio judicial en la determinación de la pena⁵⁴⁹ y que, desde una perspectiva jurídica,

⁵⁴⁷ Vid. STC de 16 de diciembre de 1987.

⁵⁴⁸ El artículo 57 bis a) de la Ley Orgánica 3/1988, de 25 de mayo, de reforma del Código penal.

⁵⁴⁹ Vid. la intervención del Diputado SEFTOR BANDRES durante el debate parlamentario de la reforma. “Diario de Sesiones del Congreso de los Diputados”, de 11 de febrero de 1988, p. 5341. Vid. TERRADILLOS, J., “Terrorismo y Derecho”, ob.cit., p.71.

resulta claramente contradictoria con la generosa técnica de atenuación introducida también por la reforma en el precepto siguiente del Código penal⁵⁵⁰.

Para ROSA MARÍA DE LA TORRE TORRES, este artículo representa “una excepción a las reglas generales de determinación de la pena, y deja un margen más reducido a los criterios de individualización judicial. Según la doctrina, una agravación potestativa y no imperativa podría haber permitido conjugar la voluntad endurecedora del legislador con las necesidades de la prevención especial, pero, una vez más, ésta ha cedido ante la presunta eficacia intimidante de la pena. Sin embargo, reconocen, que la confianza en esa eficacia preventiva no es exclusiva del ordenamiento español, ni la ha llevado al extremo de equiparar el delito frustrado y consumado como lo hacía el párrafo segundo del artículo 3.1 de la Ley Orgánica 9/ 1984⁵⁵¹”.

De todas formas, el contenido jurídico de este artículo tiene su propio contexto histórico que estaba marcado, en su día, por el carácter pluriofensivo que presentan las acciones terroristas; que no sólo se trata, según CARMEN LAMARCA, de proteger el bien jurídico atacado en concreto por la infracción común, y de ahí la pena

⁵⁵⁰ Vid. TERRADILLOS, J., “Terrorismo y Derecho”, ob.cit., p.84. Vid también CARMEN LAMARCA PEREZ, “Tratamiento jurídico del Terrorismo”, ob.cit., p. 967.

⁵⁵¹ Vid. ROSA MARÍA DE LA TORRE TORRES, “Terrorismo. Concepto, aspectos jurídico constitucionales y medidas antiterroristas”, ob.cit., págs. 130.

básica, sino que a través de la agravación se tutelan los valores vulnerados de modo mediato por estas acciones delictivas⁵⁵².

2. 3 Figura del terrorista arrepentido.

El artículo 57 bis, b) del Código Penal establece lo siguiente⁵⁵³:

"1. En los delitos a que se refiere el artículo 57 bis a), serán circunstancias cualificadas para la graduación individual de las penas:

a) Que el sujeto haya abandonado voluntariamente sus actividades delictivas y se presente a las autoridades confesando los hechos en que hubiere participado.

a. Que el abandono por el culpable de su vinculación criminal hubiere evitado o disminuido sustancialmente una situación de peligro, impedido la producción del resultado dañoso o coadyuvando eficazmente a la obtención de pruebas decisivas para identificación o captura de otros responsables.

2. En los supuestos mencionados en el apartado anterior, el Tribunal impondrá la pena inferior en uno o dos grados a la fijada al delito, sin tener en cuenta para ello la elevación de la pena establecida en el artículo anterior. Asimismo, podrá acordar la remisión total de la pena cuando la colaboración activa del reo hubiere tenido una

⁵⁵² Véase CARMEN LAMARCA PEREZ, "Tratamiento jurídico del Terrorismo", ob.cit., p. 967. Véase la Intervención del Diputado señor Berenguer durante la tramitación parlamentaria de la Ley Orgánica 9/84. Diario de Sesiones del Congreso de los Diputados, Comisión Constitucional, de 20 de junio de 1984, p. 5942.

⁵⁵³ El artículo 57 bis b) de la Ley Orgánica 3/1988, de 25 de mayo, de reforma del Código penal.

particular trascendencia para identificar a los delincuentes, evitar el delito o impedir la actuación o el desarrollo de las bandas armadas o elementos terroristas o rebeldes, siempre que no se imputen al mismo en concepto de autor acciones que hubieren producido la muerte de alguna persona o lesiones de los artículos 418, 419 y 420, números 1 y 2, del Código Penal. Esta remisión quedará condicionada a que el reo no vuelva a cometer cualquiera de los delitos a que se refiere el artículo 57 bis a)".

Este artículo, conforme a JUAN MORAL DE LA ROSA, contempla “una serie de circunstancias a tener en cuenta por el órgano de enjuiciamiento al individualizar la pena, pudiendo rebajarla uno o dos grados, incluso pudiendo llegar a la remisión total de la misma cuando concurrieran las circunstancias del número segundo”. Se trataba, según este autor, de incitar a los integrantes de los grupos terroristas no sólo a abandonar sus ilícitas actividades, sino incluso delatar a los culpables de esos grupos, graduando esa atenuación de la pena en función de la trascendencia de la colaboración, pudiendo llegar a la remisión total de la misma cuando el arrepentido llegare a delatar a otros delincuentes o evitar delitos; la única circunstancia que debía darse para ello es que el arrepentido no estuviera imputado por un delito en el que hubiere participado como autor y existiere como resultado la muerte o lesiones⁵⁵⁴”.

⁵⁵⁴ Vid. JUAN MORAL DE LA ROSA, “Aspectos penales y criminológicos del terrorismo”, ob.cit. , p. 117.

2.4 Delación.

El artículo 98 bis estipula: "Los condenados por los delitos a que se refiere el artículo 57 bis. a), podrán obtener la libertad condicional si concurre alguna de las circunstancias de los apartados 1.b) o 2 del artículo 57 bis. b) y hubiesen cumplido, al menos, un tercio de la pena impuesta⁵⁵⁵".

Hay que destacar en este sentido, que el apartado primero del artículo 57 bis.a), sólo tiene eficacia atenuante, sin poder llegar a la impunidad ni a la obtención, en los términos del artículo 98 bis, de la libertad condicional, que, sin embargo, sí pueden lograrse mediante la delación⁵⁵⁶.

Las conductas pueden producir un efecto atenuante de las penas, y por lo tanto, el tribunal puede tomarla en consideración; son:

- Si un sujeto abandona voluntariamente la actividad delictiva terrorista.

⁵⁵⁵ Vid. Artículo 98 bis de la Ley Orgánica 3/1988, de 25 de mayo, de reforma del Código penal.

⁵⁵⁶ Respecto al fundamento de la disociación y la atenuante del artículo 57 bis. b), MARÍA DE LA TORRE TORRES escribe que *"gran parte de la doctrina ha coincidido en que, aun cuando el Derecho Penal constituya la manifestación represiva por excelencia del ordenamiento jurídico, nunca ha dejado de acudir a otros instrumentos de condicionamiento de la conducta para alentar o promover determinadas actitudes que se juzgan especialmente valiosas. No todos, ni siquiera la mayoría de los beneficios o medidas atenuadoras que la Ley penal ofrece para atemperar su respuesta a las circunstancias particulares de cada caso, tienen la finalidad de alentar un cierto comportamiento "positivo", pero no cabe duda que entre esas medidas de beneficio algunas pueden responder al propósito de favorecer en el curso del *iter criminis* o con posterioridad al mismo actitudes que en cierto modo representan la negación del delito, la reacción del propio sujeto ante el injusto cometido o por cometer"*. Véase ROSA MARÍA DE LA TORRE TORRES, "Terrorismo. Concepto, aspectos jurídico constitucionales y medidas antiterroristas", ob.cit., págs. 132.

- Si se confiesan los hechos en los que haya participado y sin haberse cometido conductas de colaboración activa para impedir la producción del delito, evitar sustancialmente la situación de peligro o impedir la producción de un resultado dañoso.

En este sentido, ROSA MARÍA DE LA TORRE TORRES indica “que la referencia al arrepentimiento espontáneo es tanto más oportuna si se observa que el caso del artículo 57 bis. b) la intervención correctora del sujeto es posterior a la consumación del delito, aunque éste no haya agotado todos sus efectos. De otro modo se estaría ante el desistimiento en la tentativa o ante el arrepentimiento activo en la frustración, supuestos ambos de impunidad en los que no hay nada que atenuar⁵⁵⁷”.

2.5 Responsabilidad de Promotores, Directores, y Miembros Activos.

Artículo 174, párrafo primero, número 3 del Código Penal estipula: *"A los promotores o directivos de bandas armadas o de organizaciones terroristas o rebeldes y a quienes dirigieran cualquiera de sus grupos, las de prisión mayor en su grado máximo y multa de 150.000 a 750.000 pesetas. A los integrantes de las citadas bandas u organizaciones la de prisión mayor y multa de 150.000 a*

⁵⁵⁷ Vid. ROSA MARÍA DE LA TORRE TORRES, “Terrorismo. Concepto, aspectos jurídico constitucionales y medidas antiterroristas”, ob.cit., págs. 133.

750.000 pesetas. Asimismo se acordará la disolución de la asociación ilícita⁵⁵⁸".

La Ley Orgánica en este artículo agrava las penas de los promotores, directivos de bandas armadas, elementos terroristas o rebeldes, y miembros activos por pertenecer a las asociaciones ilícitas.

Para BLAY VILLASANTE este artículo pone de manifiesto la preocupación del legislador patrio en su lucha contra la escalada del terrorismo, por imposibilitar la no incriminación del terrorista, al margen de su actividad delictiva concreta⁵⁵⁹.

En esta misma línea, el mero hecho estar vinculado o pertenecer a una banda u organización terrorista o rebelde, sería suficiente para ser considerado ilícito, y por tanto una conducta punible. En este caso, es obvio que la sanción por integración o pertenencia a una banda terrorista, es sustancialmente más grave que la pertenencia a una asociación ilícita no terrorista.

En este sentido, ROSA MARÍA DE LA TORRE TORRES subraya que “la estructuración que debe caracterizar a la organización terrorista o rebelde, así como a la banda armada, y que no se exige en

⁵⁵⁸ Artículo 174 de la Ley Orgánica 3/1988, de 25 de mayo, de reforma del Código penal.

⁵⁵⁹Véase BLAY VILLASANTE, F., “Delito de integración en bandas armadas”, revista de Derecho Privado, 1990, Madrid, p. 109.

otras formas de asociación ilícita, es la que podría explicar la mayor energía criminal frente a los meros miembros⁵⁶⁰”.

2.6 Delitos de Colaboración en Actividades Terroristas o Rebeldes.

El artículo 174 bis. a) del Código Penal señala que: *"1. Será castigado con las penas de prisión mayor y multa de 150.000 a 750.000 pesetas el que obtenga, recabe o facilite cualquier acto de colaboración que favorezca la realización de las actividades o la consecución de los fines de una banda armada o elementos terroristas o rebeldes.*

2. En todo caso son actos de colaboración la información o vigilancia de personas, bienes o instalaciones, la construcción, cesión o utilización de alojamiento o depósitos, la ocultación o traslados de personas integradas o vinculadas a bandas armadas o elementos terroristas o rebeldes, la organización o asistencia a prácticas de entrenamiento y cualquier otra forma de cooperación, ayuda o

⁵⁶⁰ Según ROSA MARÍA DE LA TORRE TORRES, “es necesario, para la aplicación de este artículo, habrá una estructura propia de las bandas armadas u organizaciones terroristas o rebeldes. Con independencia de la orientación teleológica que ha de presidir la actividad de estos colectivos, para que les sea aplicable el artículo 174.3, es imprescindible tener presente que la expresión “banda armada” parece encerrar un concepto algo debilitado, menos exigente en la fijación de los lazos entre sus miembros que la bien estructurada organización terrorista. No obstante, pese a la diversidad de expresiones, en toda la normativa coetánea o posterior a la Constitución se viene aludiendo al elemento de la organización como requisito indispensable de estos colectivos, por lo que hay que concluir que la heterogeneidad terminológica que se aprecia en la legislación española histórica y vigente no puede desvirtuar los argumentos en favor de una interpretación rigurosa del delito de “asociación terrorista”, en los que no caben los supuestos de concurrencia transitoria u ocasional, sino que han de concurrir, en todo caso, los elementos de permanencia, jerarquía y organización”. Véase ROSA MARÍA DE LA TORRE TORRES, “Terrorismo. Concepto, aspectos jurídico constitucionales y medidas antiterroristas”, ob.cit., págs. 134-135.

*mediación, económica o de otro género, con las actividades de las citadas bandas o elementos*⁵⁶¹".

En relación a este artículo, MESTRE DELGADO apunta que se trata de incriminar autónomamente los actos preparatorios⁵⁶². En esta misma línea, RODRIGUEZ VILLASANTE indica que estos actos son punibles únicamente cuando el delito principal no ha llegado a ejecutarse, o cuando no son aplicables al autor las reglas generales sobre la participación criminal, porque según este autor, nos encontramos ante un favorecimiento genérico de los delitos que, sin esta figura, serían impunes⁵⁶³.

Las conductas recogidas por el artículo 174 bis. a), pueden ser clasificadas a tres tipos⁵⁶⁴:

- a) las relativas a la participación en actividades infraestructurales, tanto materiales (como la facilitación de vehículos, por ejemplo), como organizativas o informativas (proporcionar información a la organización criminal).
- b) aportación de conocimientos técnicos o medios materiales,

⁵⁶¹ Artículo 174 bis a) de la Ley Orgánica 3/1988, de 25 de mayo, de reforma del Código penal.

⁵⁶² Véase MESTRE DELGADO, ESTEBAN, "Delincuencia Terrorista y Audiencia Nacional", Madrid, Ministerio de Justicia, Centro de Publicaciones, 1987, p. 211.

⁵⁶³ Vid. RODRIGUEZ VILLASANTE y PRIETO, J. L., "Colaboración con banda armada, terrosita o rebeldes", ed. Edersa, Madrid, 1990, págs. 199-200.

⁵⁶⁴ Vid. MESTRE DELGADO, Esteban, "Delincuencia Terrorista y Audiencia Nacional", ob.cit, p. 87.

- c) desarrollo de actividades que puedan coadyuvar al fortalecimiento de la estructura de la banda, lograr sus fines o facilitar medios de protección para evitar la persecución penal.

Hay que destacar en este caso, que el legislador no ha definido lo que debe entenderse por bandas armadas y organizaciones terroristas o rebeldes, lo que supone una evidente inseguridad jurídica. Sin embargo, se puede recurrir a legislación extrapenal para que nos pueda definir estos conceptos⁵⁶⁵.

La jurisprudencia española por su parte se ha pronunciado a este propósito en la sentencia del Tribunal Supremo del 2 de febrero de 1987⁵⁶⁶, en la que considera que:

“(...)contempla en su artículo 2 .º cualquier modo de información o cualesquiera otros actos de colaboración que favorezcan la comisión de los delitos previstos, que son los cometidos por personas integradas en grupos o bandas organizados o armados y sus conexos; figura incorporada al Código Penal , merced a la Ley Orgánica 2/81, de 4 de mayo, como artículo 174 bis, si bien ha vuelto al ámbito especial regulado por la vigente Ley Orgánica 9/84, de 4 de diciembre en su artículo 9 ; acto preparatorio especialmente castigado como favorecimiento, cuyo fundamento punitivo de

⁵⁶⁵ Vid. RODRIGUEZ DEVEZA, J.M., y SERRANO CÓMEZ, A., “Derecho Penal español. Parte especial”, ed. Dykinson, 15º edición, 1992, Madrid, p. 831. Es la misma postura que adopta JUAN MORAL DE LA ROSA, “Aspectos penales y criminológicos del terrorismo”, ob.cit. , p. 119.

⁵⁶⁶Vid. TERRADILLOS BASOCO, JUAN, "Terrorismo y Derecho", Comentario a las Leyes Orgánicas 3/88 y 4/88 de reforma al Código Penal y de la Ley de Enjuiciamiento Criminal, ob.cit., págs. 85 a 86.

excepción a la regla general de impunidad de tales actos radica, como pone de relieve la doctrina científica y el propio legislador en su motivación legiferante, en la importancia y peligrosidad que tales conductas colaboradoras han adquirido en las actividades terroristas, naturaleza jurídica la antedicha que convierte a este delito en figura distinta aunque periférica a la participación, de suerte que, si incide en ésta, se aplicará la pena más grave (artículo 68 del Código Penal ratificado por el artículo 10-3 de la Ley vigente)⁵⁶⁷”.

En dicha sentencia, el Tribunal Supremo enuncia otras características del delito en cuestión:

- Primero, la acción cometida por el sujeto y que favorezca la comisión de delitos tipificados como terroristas, no considerándose así, si alcanzasen un rango participativo.
- En relación con la antijuridicidad, el sujeto o la conducta colaboradora del mismo han de estar relacionados a un grupo u organización calificada como terrorista y castigada como tal, de forma que, sea esa intrínseca ilegalidad del grupo favorecido la que se comunique al colaborador, así como ocurre en la doctrina de la participación.

⁵⁶⁷ Vid. Sentencia de TS, Núm. 145, Sala 2ª, de lo Penal, 2 de Febrero de 1987. Procedimiento: Recurso de Casación por infracción de ley. Vid. TERRADILLOS Basoco, Juan, "Terrorismo y Derecho, Comentario a las Leyes Orgánicas 3/88 y 4/88 de reforma al Código Penal y de la Ley de Enjuiciamiento Criminal", págs. 85 y 86.

- Si atendemos a la culpabilidad, es necesario, según la sentencia, que el sujeto seas consciente y obre con volición al favorecer la finalidad perseguida por su acto⁵⁶⁸;

El artículo 174 bis. b) señala que: *"El que integrado en una banda armada u organización terrorista o rebelde, o en colaboración con sus objetivos y fines realizase cualquier hecho delictivo que contribuya a la actividad de aquéllas, utilizando armas de fuego, bombas granadas, sustancias o aparatos explosivos, inflamables o medios incendiarios de cualquier clase, cualquiera que sea el resultado producido, será castigado con la pena de prisión mayor. A los promotores y organizadores de hecho, así como a los que hubieren dirigido su ejecución, les será impuesta la pena de reclusión menor⁵⁶⁹".*

Para ROSA MARÍA DE LA TORRE TORRES “la cláusula que ordena imponer las penas previstas "cualquiera que sea el resultado producido" no debe entenderse en el sentido de irrelevancia del grado de ejecución alcanzado, sino en el sentido de irrelevancia de la naturaleza o clase de delito que se haya llegado a producir. La cláusula se limita a manifestar la voluntad del legislador de castigar cuando menos con prisión mayor, en su grado máximo, con

⁵⁶⁸ Vid. Sentencia de TS, Núm. 145, Sala 2ª, de lo Penal, 2 de Febrero de 1987..

⁵⁶⁹ Vid. artículo 174 bis.b) de la Ley Orgánica 3/1988, de 25 de mayo, de reforma del Código penal.

independencia de que el resultado cometido haya sido de lesiones graves, extorsión, detención ilegal, etc⁵⁷⁰”.

Finalmente, hay que destacar que este artículo preveía una agravación de pena para aquellos que dentro del grupo que realiza la acción, integrado en ese grupo armado o terrorista, desempeñaran un papel más importante; así, los promotores organizadores del hecho y los que hubieran dirigido la acción, eran castigados con la pena superior en grado⁵⁷¹.

2.7 Atentados en Contra de Ciertos Funcionarios.

El párrafo final del artículo 233 de la Ley Orgánica 3/1988, de 25 de mayo expresa de la siguiente manera: *"Iguales penas se impondrán a quienes, como integrantes de una banda armada u organización terrorista o rebelde o en colaboración con sus objetivos o actividades atentaren contra los miembros de las Fuerzas Armadas, de las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado, Policía de las Comunidades Autónomas o de los Entes Locales"*⁵⁷².

⁵⁷⁰ ROSA MARÍA DE LA TORRE TORRES añade a este respecto que “la agravación está prevista sólo para los integrantes de las bandas o colaboradores con sus objetivos o fines y para promotores y organizadores o directores de ejecución que hubieren utilizado los medios mencionados. La participación del *extraneus* no tiene que quedar agravada. Con ello no se rompe ningún título de imputación, ya que el art. 174 bis. b) se limita a señalar una pena mínima para los sujetos que enumera. Los demás partícipes lo son del delito realizado, pero su pena se determina de acuerdo a las reglas generales”. Vid. ROSA MARÍA DE LA TORRE TORRES, “Terrorismo. Concepto, aspectos jurídico constitucionales y medidas antiterroristas”, ob.cit., p. 139.

⁵⁷¹ Vid. ROSA MARÍA DE LA TORRE TORRES, “Terrorismo. Concepto, aspectos jurídico constitucionales y medidas antiterroristas”, ob.cit., p. 120.

⁵⁷² Vid. artículo 233 de la Ley Orgánica 3/1988, de 25 de mayo, de reforma del Código penal.

Este artículo castigaba en los dos párrafos primeros ambas modalidades de atentado cometidos por parte de integrados en bandas armadas o terroristas contra miembros de los cuerpos y fuerzas de seguridad del Estado.

En este sentido, ROSA MARÍA DE LA TORRE TORRES indica que “no se trata de la protección privilegiada de unas personas al margen de su función, lo que supondría valorar más unas vidas que otras. La especial protección dispensada a los funcionarios que enumera el artículo 233, párrafo tercero, tiene también un fundamento funcional su especial trascendencia para la seguridad pública. Lo que ocurre es que, en contra del supuesto del párrafo segundo, en que las características especiales de la misión o cargo han de ser probadas, en el tercero esa trascendencia se presume *ope legis*, ya que la mera existencia de los cuerpos de seguridad mencionados se considera símbolo privilegiado de las instituciones políticas básicas que el terrorismo ataca⁵⁷³”.

Por su parte, MORALES VILLANUEVA consideraba, respecto a nuestra cuestión, que no suponía esta previsión privilegio alguno, sino un pragmatismo que tenía antecedentes históricos en el ordenamiento jurídico español, así la Ley Orgánica del Poder Judicial

⁵⁷³ En esta misma línea, ROSA MARÍA DE LA TORRE TORRES subraya que “la gravedad de las sanciones previstas puede quedar atenuada cuando los tribunales, en aplicación del artículo 235, y atendiendo a la menor gravedad y circunstancias del hecho y al móvil y condiciones del culpable, decidan rebajar la pena en uno o dos grados”. Véase ROSA MARÍA DE LA TORRE TORRES, “Terrorismo. Concepto, aspectos jurídico constitucionales y medidas antiterroristas”, ob.cit., p. 140.

de 1870, que diferenciaba la protección de este personal según perteneciese a las Fuerzas Armadas, Guardia Civil y Carabineros o bien fuesen funcionarios civiles⁵⁷⁴.

⁵⁷⁴ Vid. MORALES VILLANUEVA, A., “Personas penalmente protegidas por las funciones que desempeñan”, ed. Edersa, Madrid, 1990, págs. 289-290.

3. Ley Orgánica 4/1988, de 25 de Mayo, de Reforma de la Ley de Enjuiciamiento Criminal.

Antes de analizar a fondo el contenido de esta legislación, hay que destacar que esta Ley Orgánica se ha legislado como consecuencia de la declaración de inconstitucionalidad de parte de la Ley Orgánica 9/1984⁵⁷⁵.

En este aspecto, REMOTTI CARBONELI indica que el legislador optó por una nueva estrategia en la política legislativa destinada a hacer frente a las actividades terroristas dictando dos leyes, la Ley Orgánica 3/1988 de carácter sustantivo, y otra suspensiva de derechos que incorpora a la Ley de Enjuiciamiento Criminal, la Ley 4/1988, incorporando medidas antiterroristas en el ordenamiento procesal ordinario, modificando o introduciendo varios artículos de la Ley de Enjuiciamiento Criminal⁵⁷⁶.

3.1 Procesado que desempeñe función o cargo público.

El artículo 384 Bis estipula: "*Firme un auto de procesamiento y decretada la prisión provisional por delito cometido por persona integrada o relacionada con bandas armadas o individuos terroristas o rebeldes, el procesado que estuviere ostentando función o cargo*

⁵⁷⁵ Vid. JUAN MORAL DE LA ROSA, "Aspectos penales y criminológicos del terrorismo", ob.cit., p. 121.

⁵⁷⁶ Vid. REMOTTI CARBONELI, J.C., "Constitución y medidas contra el terrorismo: Suspensión individual de derecho y garantías", ed. Colex, 1999, Madrid, págs. 297 y 298.

*público quedará automáticamente suspendido en el ejercicio del mismo mientras dure la situación de prisión*⁵⁷⁷".

ROSA MARIA DE LA TORRE TORRES comenta que este artículo tiene como efecto la separación de las funciones públicas sobre la base de la mera sospecha de delito, considerada endeble por la doctrina. Esta consecuencia del auto de procesamiento, que sólo recoge indicios, no puede ser considerada como medida cautelar, ya que es automática; su imposición no admite ponderación judicial, y no está orientada a garantizar el éxito del proceso, lo que delata una total incompatibilidad con el principio de presunción de inocencia⁵⁷⁸.

Según lo expuesto anteriormente para que se pueda aplicar la suspensión es necesario que se reúnan tres elementos fundamentales:

- 1) Un auto de procesamiento firme;
- 2) Vigencia de la situación personal de prisión provisional;
- 3) La existencia de un supuesto delito cometido por persona integrada o relacionada con banda armada o individuos terroristas o rebeldes;

⁵⁷⁷ Artículo 384 bis de la Ley Orgánica 4/1988, de 25 de mayo, de Reforma de la Ley de Enjuiciamiento Criminal.

⁵⁷⁸ Véase ROSA MARÍA DE LA TORRE TORRES, "Terrorismo. Concepto, aspectos jurídico constitucionales y medidas antiterroristas", ob.cit., p. 141. Esta norma, según esta misma autora, "se está aplicando una suspensión de derechos que sólo puede acordarse en sentencia firme y nunca con carácter precautorio, ya que, si la Constitución hubiere querido permitir la suspensión de los derechos reconocidos en el artículo 23, lo hubiere previsto ya en el artículo 55.2, y no lo ha hecho".

3.2 Prórroga de la prisión provisional.

Por su parte, el artículo 504 bis estipula que: *"Cuando en virtud de lo dispuesto en los dos artículos anteriores, se hubiere acordado la libertad de presos o detenidos por los delitos a que se refiere el artículo 384 bis., la excarcelación se suspenderá por un período máximo de un mes, en tanto la resolución no sea firme, cuando el recurrente fuese en Ministerio Fiscal. Dicha suspensión no se aplicará cuando se hayan agotado en su totalidad los plazos previstos en el artículo 504, y las correspondientes prórrogas, en su caso, para la duración de la situación de prisión provisional"*⁵⁷⁹.

Este artículo fue declarado inconstitucional por la sentencia del Tribunal Constitucional⁵⁸⁰.

3.3 Prolongación de la detención preventiva.

El artículo 520 bis estipula: *"Toda persona detenida como presunta partícipe de alguno de los delitos a que se refiere el artículo 384 bis será puesta a la disposición del Juez competente dentro de las setenta y dos horas siguientes a la detención. No obstante, podrá prolongarse la detención el tiempo necesario para los fines investigadores, hasta un límite máximo de otras cuarenta y ocho*

⁵⁷⁹ Vid. artículo 504 bis introducido por L.O. 4/1988, 25 mayo («B.O.E.» 16 mayo), de reforma de la Ley de Enjuiciamiento Criminal.

⁵⁸⁰ Sentencia 71/1994, de 3 de marzo, del Pleno del Tribunal Constitucional en el recurso de inconstitucionalidad 1492/1988, promovido por el Parlamento Vasco contra la Ley Orgánica 4/1988.

horas, siempre que, solicitada tal prórroga mediante comunicación motivada dentro de las primeras cuarenta y ocho horas desde la detención, sea autorizada por el Juez en las veinticuatro horas siguientes. Tanto la autorización cuanto la denegación de la prórroga se adoptarán en resolución motivada.

2. Detenida una persona por los motivos expresados en el número anterior, podrá solicitarse del Juez que decrete su incomunicación el cual deberá pronunciarse sobre la misma, en resolución motivada, en el plazo de veinticuatro horas. Solicitada incomunicación, el detenido quedará en todo caso incomunicado sin perjuicio del derecho de defensa que le asiste y de todo lo establecido en los artículos 520 y 527, hasta que el Juez hubiere dictado la resolución pertinente.

3. Durante la detención, el Juez podrá en todo momento requerir información y conocer, personalmente o mediante delegación en el Juez de Instrucción del partido o demarcación donde se encuentra el detenido, la situación de éste"⁵⁸¹.

Respecto a la prórroga de la detención gubernativa del párrafo primero, el legislador español le fundamenta por la seguridad de las personas felicitando en el mismo tiempo la instrucción del sumario. En este sentido GARCÍA VALDÉS indica que la finalidad será la de defender los interés generales de la población, garantizando la seguridad de las personas y las cosas, el orden público, felicitando la

⁵⁸¹ Vid. artículo 520 bis introducido por L.O. 4/1988, 25 mayo («B.O.E.» 26 mayo), de reforma de la Ley de Enjuiciamiento Criminal.

instrucción del sumario y el descubrimiento de la verdad y finalmente asegurando la efectividad del fallo evitando la fuga del culpable⁵⁸².

Podríamos subrayar como manifiesta, la clara oposición de la doctrina española respecto a la prórroga de las 72 horas que comprende la detención gubernativa.

Diversos autores tales como REMOTTI, encuentran una potencial inconstitucionalidad en el hecho de que la prórroga de la detención deba determinarse a través de resolución judicial, al no ser en ésta explicados las motivaciones por las que se aplica⁵⁸³.

La jurisprudencia española se ha mantenido en la misma postura que los autores citados precedentemente⁵⁸⁴.

⁵⁸² Vid. GARCÍA VALDÉS, R., “Derecho penal criminal”, 2.^a edición, edi. Instituto Editorial Reus, , 1944, Madrid, p. 273.

⁵⁸³ Vid. REMOTTI CARBONELI, J.C., “Constitución y medidas contra el terrorismo: Suspensión individual de derecho y garantías”, ob.cit., p. 306

⁵⁸⁴ Vid. la sentencia del Tribunal Constitucional del 16 de diciembre de 1987. Dicha sentencia estipula, “(...) de acuerdo con el artículo 17.2 de la Constitución, la excepcionalidad de la prolongación de la detención preventiva más allá de las setenta y dos horas, sólo justificada cuando es estrictamente necesaria para la averiguación de los hechos. En desarrollo de la habilitación constitucional del artículo 55.2, el legislador ordinario puede superar ese límite temporal máximo, pero no arbitrariamente, pues, aunque tiene un cierto margen de discreción, no goza de una libertad de opción absoluta, que le permita ampliar a su arbitrio la duración de esta situación excepcional. En este sentido, siguen siendo puntos necesarios de referencia tanto el artículo 9.3 del Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos como el artículo 5.3 del Convenio Europeo para la Protección de los Derechos Humanos y Libertades Fundamentales, ambos ratificados por España, que requieren la conducción del detenido ante la presencia judicial en el plazo más breve posible. A tenor de lo anterior, el Tribunal concluye que el plazo máximo posible de ampliación "...que supone más que triplicar el plazo máximo de setenta y dos horas reconocido por nuestra Constitución (que a su vez es superior al establecido en otros ordenamientos próximos) resulta excesivo...y puede suponer una penosidad adicional y una coacción moral, añadida e injustificada, sobre el detenido, incompatible con sus derechos a no declarar contra sí mismo y a no confesarse culpable". Sin embargo, al aprobarse la ley de 1988, no se produjo la lógica consecuencia de esta doctrina sentada por el Tribunal Constitucional, que

En lo concerniente a la incomunicación del detenido, ROSA MARÍA DE LA TORRE TORRES subraya que la Ley Orgánica 4/1988, “mantiene la posibilidad policial de la Ley de 1984, de decidir la incomunicación, y, con ello, pueda poner en funcionamiento el mecanismo del artículo 527 LECr, con lo que el detenido incomunicado no puede elegir abogado, sino que se impone de oficio⁵⁸⁵”.

La incomunicación policial del detenido, según este artículo, significa un aislamiento total del tenido con el exterior, no puede, por ejemplo, ejercer el derecho de recibir correspondencias ni remitirla, ni visitas.

3.4 Domicilio, registro y decisión policial.

El artículo 553 estipula, *"Los Agentes de policía podrán, asimismo, proceder de propia autoridad a la inmediata detención de las personas cuando haya mandamiento de prisión contra ellas, cuando sean sorprendidas en flagrante delito, cuando un delincuente, inmediatamente perseguido por los Agentes de la autoridad, se oculte o se refugie en alguna casa o, en casos de excepcional o urgente necesidad, cuando se trate de presuntos responsables de las acciones a que se refiere el artículo 384 bis, cualquiera que sea el lugar o domicilio donde se ocultasen o refugiasen, así como el registro que,*

hubiera debido ser la vuelta a las setenta y dos horas como límite infranqueable. Vid. ROSA MARÍA DE LA TORRE TORRES, “Terrorismo. Concepto, aspectos jurídico constitucionales y medidas antiterroristas”, ob.cit., págs. 146.

⁵⁸⁵ Vid. Rosa María De la Torre Torres, “Terrorismo. Concepto, aspectos jurídico constitucionales y medidas antiterroristas”, ob.cit., págs. 146.

con ocasión de aquella, se efectúe en dichos lugares y a la ocupación de los efectos o instrumentos que en ellos se hallasen y que pudieran guardar relación con el delito perseguido.

Del registro efectuado conforme a lo establecido en el párrafo anterior, se dará cuenta inmediata al Juez competente, con indicación de las causas que lo motivaron y de los resultados obtenidos en el mismo, con especial referencia a las detenciones que, en su caso, se hubieran practicado. Asimismo, se indicarán las personas que hayan intervenido y los incidentes ocurridos⁵⁸⁶.

Este artículo ha sufrido diversas críticas por parte de la doctrina, en este sentido, REMOTTI, ha destacado la inconstitucionalidad de este artículo, subrayando que el hecho de que cualquier agente de policía pueda decidir, su mismo, efectuar y llevar a cabo el registro del domicilio, es inconstitucional⁵⁸⁷.

A mi juicio, el artículo 553 vulnera el principio de judicialidad por dar la posibilidad a cualquier agente de policía para valorar esa urgencia que permite una diligencia de entrada y de registro a un domicilio. La autoridad judicial es la única que puede valorar el grado de la urgencia y necesidad excepcionales⁵⁸⁸.

⁵⁸⁶ Vid. artículo 553 introducido por L.O. 4/1988, 25 mayo («B.O.E.» 26 mayo), de reforma de la Ley de Enjuiciamiento Criminal.

⁵⁸⁷ Vid. REMOTTI CARBONELI, J.C., “Constitución y medidas contra el terrorismo: Suspensión individual de derecho y garantías”, ob.cit., p. 310.

⁵⁸⁸ Toma de postura.

Por su parte, ZAMARRIEGO FERNANDEZ, cree que el artículo 553 de la Ley de Enjuiciamiento Criminal es limitador de un derecho constitucional fundamental, por lo tanto su aplicación en la práctica exige una interpretación restrictiva, conforme a la Constitución española y a las garantías de un Estado de Derecho⁵⁸⁹.

Por su parte el Tribunal Constitucional, afirmó que *"(...) no puede decirse que la sola vigencia de la Ley sea suficiente, sin la presencia de otra circunstancia, para que la fuerza de Policía pueda entrar en cualquier domicilio para proceder a su registro y, en su caso, ocupar los instrumentos y efectos correspondientes. Sólo, de forma excepcional, en supuestos absolutamente imprescindibles y en los que las circunstancias del caso no permitan la oportuna adopción previa de medidas por la autoridad judicial, por tener que procederse a la inmediata detención del presunto terrorista, es cuando podrá operar la excepción a la necesidad de previa autorización judicial. No puede decirse que esta regulación, así entendida, no haya ponderado adecuadamente la efectividad de la suspensión del derecho a la inviolabilidad y la suficiente intervención judicial. La ley ha tratado de concordar ambos elementos, y sólo ha sacrificado el carácter previo de la intervención judicial en supuestos límites..."*⁵⁹⁰.

⁵⁸⁹ Vid. ZAMARRIEGO FERNÁNDEZ, A. "Régimen de la inviolabilidad del domicilio", edi. Edersa, Madrid, 1990, p. 491. Vid. JUAN MORAL DE LA ROSA, "Aspectos penales y criminológicos del terrorismo", ob.cit. , p. 145.

⁵⁹⁰Vid. Sentencia del Tribunal Constitucional del 16 de diciembre de 1987.

3.5 Comunicaciones e intervención judicial.

El artículo 579 estipula que: "*1. Podrá el Juez acordar la detención de la correspondencia privada, postal y telegráfica que el procesado remitiere o recibiere y su apertura y examen, si hubiere indicios de obtener por estos medios el descubrimiento o la comprobación de algún hecho o circunstancia importante de la causa.*

2. Asimismo, el Juez podrá acordar, en resolución motivada, por un plazo de hasta tres meses, prorrogable por iguales períodos, la observación de las comunicaciones postales, telegráficas o telefónicas de las personas sobre las que existan indicios de responsabilidad criminal, así como de las comunicaciones de las que se sirvan para la realización de sus fines delictivos.

3. En caso de urgencia, cuando las investigaciones se realicen para la averiguación de delitos relacionados con la actuación de bandas armadas o elementos terroristas o rebeldes, la medida prevista en el número 3 de este artículo podrá ordenarla el Ministerio del Interior, o, en su defecto, el Director de Seguridad del Estado, comunicándolo inmediatamente por escrito motivado al Juez competente, quien también en forma motivada, revocará o confirmará tal resolución en un plazo máximo de setenta y dos horas desde que fue ordenada la observación⁵⁹¹".

⁵⁹¹ Vid. artículo 579 introducido por L.O. 4/1988, 25 mayo («B.O.E.» 26 mayo), de reforma de la Ley de Enjuiciamiento Criminal.

Respecto a la intervención judicial de las comunicaciones que regula este artículo, la legislación española goza de un respaldo constitucional fundamentalmente en el artículo 18.3 y 55.2 de la Constitución Española.

El artículo 18.3 CE indica que *“se garantiza el secreto de las comunicaciones y, en especial, de las postales, telegráficas y telefónicas, salvo resolución judicial”*⁵⁹². Por su parte el artículo 55.2 de la Constitución española respalda, el artículo 579 en cuestión, subrayando que *“(..) pueden ser suspendidos para personas determinadas, en relación con las investigaciones correspondientes a la actuación de bandas armadas o elementos terroristas”*⁵⁹³.

Habría que destacar que la limitación de esta libertad, se concreta en la posibilidad de que su observación pueda ser ordenada, para casos de urgencia, por el Ministro del Interior o, en su lugar, el Director General de la Seguridad del Estado, y es obligatorio comunicar, el orden tomado, inmediatamente al juez competente, quien confirmará o revocará dicha medida en un plazo máximo de 72 horas.

Respecto al párrafo 4 del artículo 579 LECrim, algunos autores como REMOTTI, han señalado la inconstitucionalidad de este precepto considerando que vulnera la exigencia constitucional de que dicha medida se desarrolle con una necesaria intervención judicial, al no establecer -eliminando un requisito que ya estaba configurado por

⁵⁹² Vid. artículo 18.3 de la Constitución Española.

⁵⁹³ Vid. artículo 55.2 de la Constitución española.

la normativa anterior-, que se informe puntualmente al juez competente de los resultados que se vayan obteniendo a raíz de la intervención, y con el objeto de poder valorar si se mantienen las circunstancias que originaron su adopción, si la forma de llevarla a cabo se ajusta a los criterios constitucional y legalmente establecidos, o si es conveniente o necesario continuar aplicando dicha medida suspensiva⁵⁹⁴.

Por otra parte, autores como JUAN MORAL DE LA ROSA, ROJAS CARO Y MESTRE DELGADO, no ponen en duda la constitucionalidad del número 4 del artículo 579 LECrim, pues según estos autores, aunque la observación gubernativa no se ajuste al régimen ordinario de la intervención del artículo 18.3 de la CE, sí se ajusta al régimen especial del artículo 55.2 de la CE⁵⁹⁵.

3.6 Competencia judicial.

Disposición transitoria de dicha Ley Orgánica estipula: "*Los Juzgados Centrales de Instrucción y la Audiencia Nacional continuarán conociendo de la instrucción y enjuiciamiento de las causas por delitos cometidos por personas integradas en bandas armadas o relacionadas con elementos terroristas o rebeldes cuando*

⁵⁹⁴ Vid. REMOTTI CARBONELI, J.C., "Constitución y medidas contra el terrorismo: Suspensión individual de derecho y garantías", ob.cit., p. 310. Véase también JUAN MORAL DE LA ROSA, "Aspectos penales y criminológicos del terrorismo", ob.cit., p. 146.

⁵⁹⁵ Véase también JUAN MORAL DE LA ROSA, "Aspectos penales y criminológicos del terrorismo", ob.cit., p. 146. Vid. MESTRE DELGADO, Esteban, "Delincuencia Terrorista y Audiencia Nacional", ob.cit, p. 137. ROJAS CARO, J., "La intervención judicial y gubernativa de las comunicaciones", ed. Edersa, 1990, Madrid, p.528.

la comisión del delito contribuya a su actividad, y por quienes de cualquier modo cooperen o colaboren con la actuación de aquellos grupos o individuos. Conocerán también de los delitos conexos con los anteriores.

La legislación que pueda modificar esta atribución de competencia se inspirará en el principio de inmediación judicial⁵⁹⁶".

El legislador, con esta disposición transitoria afirma: “que la competencia para los delitos cometidos por personas integradas en bandas armadas o relacionadas con elementos terroristas o rebeldes y de los que cooperen o colaboren con la actividad terrorista, corresponde a los Juzgados Centrales de Instrucción y a la Audiencia Nacional⁵⁹⁷”.

⁵⁹⁶ Disposición transitoria de la L.O. 4/1988, 25 mayo («B.O.E.» 26 mayo), de reforma de la Ley de Enjuiciamiento Criminal.

⁵⁹⁷ En este sentido, en comparación con las legislaciones antiterroristas de los países del entorno de España, tal como Italia y Francia, han rechazado decididamente la introducción de jueces especiales. En España, los Juzgados de la Audiencia Nacional han recibido críticas a este respecto, tachándoles como órgano ejecutante de una legislación excepcional a la afirmación de que niega el derecho al Juez natural y el principio de inmediación. Vid. ROSA MARÍA DE LA TORRE TORRES, “Terrorismo. Concepto, aspectos jurídico constitucionales y medidas antiterroristas”, ob.cit., págs. 152.

III. ley Orgánica 2/2015, de 30 de marzo, por la que se modifica la Ley Orgánica 10/1995, de 23 de noviembre, del Código Penal, en materia de delitos de terrorismo.

1. Determinaciones previas.

Tras los fatídicos hechos acontecidos en París en la sede del semanario satírico *Charlie Hebdo*⁵⁹⁸, parece acontecer la coyuntura para que, los Grupos Parlamentarios Popular y Socialista, formularan una Proposición de Ley Orgánica por la que se modificase el capítulo VII del título XXII del libro II de la Ley Orgánica 10/1995, de 23 de noviembre, del Código Penal en materia de delitos de terrorismo⁵⁹⁹.

Si bien es cierto que el sentimiento de miedo en Occidente frente a la amenaza terrorista yihadista, no sólo ha ido creciendo exponencialmente en los últimos años – tomando como punto significativo de partida los atentados de las Torres Gemelas en Nueva York-, tampoco parece de recibo la paradoja que se formula con este Proyecto de Ley, que, con el fin de salvaguardar indemne la

⁵⁹⁸El atentado contra Charlie Hebdo, semanario satírico francés, fue un tiroteo llevado a cabo en París el 7 de enero de 2015, cuando dos hombres enmascarados y armados con rifles de asalto y otras armas entraron en las oficinas de dicho semanario. Los terroristas acabaron con la vida de 12 personas e hiriendo a otros 11. Los asaltantes se identificaron como pertenecientes a la rama de Al Qaeda en Yemen, que asumió la responsabilidad por el ataque. Francia elevó su alerta de terrorismo a su nivel más alto y desplegó a soldados en Isla de Francia y Picardía. Una cacería humana condujo al descubrimiento de los sospechosos, los hermanos Saïd y Chérif Kouachi, que intercambiaron fuego con la policía el 9 de enero. Los hermanos tomaron a rehenes en una empresa de señalización de Dammartin-en-Goële y fueron baleados cuando salieron disparando desde el edificio. El 11 de enero, unos 2 millones de personas, entre ellas más de 40 líderes mundiales, se reunieron en París para marchas de unidad nacional, y 3,7 millones de personas se unieron a las manifestaciones en toda Francia.

⁵⁹⁹Ley Orgánica 2/2015, de 30 de marzo entró en vigor el día 1 de julio de 2015. El capítulo VII del título XXII del libro II de la Ley Orgánica 10/1995, de 23 de noviembre, del Código Penal, se divide en dos secciones y comprende los artículos 571 a 580.

democracia y las libertades derivadas de ésta, irónicamente las recorta y, no sólo eso, sino que atenta contra la Constitución Española.

El modo extraordinariamente rápido en que surge y se gesta este proyecto, la falta de consenso con los grupos parlamentarios restantes, así como el carácter absolutamente precipitado de todo lo concerniente a ella (sin olvidar la raíz en la que se ampara para su surgimiento), parecen poner de manifiesto, en mi opinión, el carácter oportunista de esta ley.

2. Reciente Ley Orgánica 2/2015, de 30 de marzo.

Veamos a continuación el texto íntegro de la reforma de la Ley Orgánica de modificación del Código Penal impulsado por el Gobierno, y que entró en vigor el día 1 de julio de 2015⁶⁰⁰.

PREÁMBULO

La Resolución del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas 2178, aprobada el 24 de septiembre de 2014, recoge la honda preocupación de la comunidad internacional por el recrudecimiento de la actividad terrorista y por la intensificación del llamamiento a cometer atentados en todas las regiones del mundo. En el catálogo de medidas que constituyen la parte dispositiva de esta Resolución, aparece en el punto sexto un recordatorio de la Resolución 1373 (2001), en virtud de la cual todos los Estados miembros deben velar por el enjuiciamiento de toda persona que participe en la financiación, planificación, preparación o comisión de actos de terrorismo o preste apoyo a esos actos. Tras este recordatorio, la Resolución 2178 pide a los Estados que se cercioren de que sus leyes y otros instrumentos legislativos internos tipifiquen delitos graves que sean suficientes para que se puedan enjuiciar y sancionar las conductas terroristas que se describen, de tal forma que quede debidamente reflejada la gravedad del delito.

⁶⁰⁰ Publicado en BOE núm. 77, de 31 de marzo de 2015, páginas 27177 a 27185.

Las acciones terroristas a las que alude detalladamente la Resolución 2178 constituyen el máximo exponente de las nuevas amenazas que el terrorismo internacional plantea a las sociedades abiertas y que pretenden poner en riesgo los pilares en los que se sustenta el Estado de Derecho y el marco de convivencia de las democracias del mundo entero.

El terrorismo internacional de corte yihadista se caracteriza, precisamente, por haber incorporado esas nuevas formas de agresión, consistentes en nuevos instrumentos de captación, adiestramiento o adoctrinamiento en el odio, para emplearlos de manera cruel contra todos aquellos que, en su ideario extremista y violento, sean calificados como enemigos. Estas nuevas amenazas deben, por tanto, ser combatidas con la herramienta más eficaz que los demócratas pueden emplear frente al fanatismo totalitario de los terroristas: la ley.

Este terrorismo se caracteriza por su vocación de expansión internacional, a través de líderes carismáticos que difunden sus mensajes y consignas por medio de internet y, especialmente, mediante el uso de redes sociales, haciendo público un mensaje de extrema crueldad que pretende provocar terror en la población o en parte de ella y realizando un llamamiento a sus adeptos de todo el mundo para que cometan atentados.

Los destinatarios de estos mensajes pueden ser individuos que, tras su radicalización y adoctrinamiento, intenten perpetrar ataques contra los objetivos señalados, incluyendo atentados suicidas.

No menos importante es el fenómeno de los combatientes terroristas desplazados que deciden unirse a las filas de las

organizaciones terroristas internacionales o de sus filiales en alguno de los escenarios de conflicto bélico en que los yihadistas están participando, singularmente, Siria e Irak. Este fenómeno de los combatientes terroristas desplazados es, en este momento, una de las mayores amenazas a la seguridad de toda la comunidad internacional y de la Unión Europea en particular, toda vez que éstos se desplazan para adiestrarse en el manejo de armas y explosivos, adquirir la capacitación necesaria y ponerse a las órdenes de los grupos terroristas.

La experiencia de la lucha contra el terrorismo en España nos ha permitido contar con una legislación penal eficaz en la respuesta al terrorismo protagonizado por bandas armadas como ETA o el GRAPO, esto es, grupos terroristas cohesionados alrededor de uno o varios líderes, con estructura orgánica clara, reparto de roles dentro de la organización y relaciones de jerarquía definidas y asumidas por los integrantes del grupo terrorista. La respuesta penal al terrorismo se articulaba, por tanto, en la sanción de quienes pertenecían, actuaban al servicio o colaboraban con organizaciones o grupos terroristas. El eje del tratamiento penal del terrorismo era, por tanto, la definición de la organización o grupo terrorista y la tipificación de aquellas conductas que cometían quienes se integraban en ellas o, de alguna forma, prestaban su colaboración.

El Código Penal no debe, en ningún caso, perder esa perspectiva de tipificación de las conductas articuladas en torno a organizaciones o grupos terroristas, pero es evidente que las nuevas amenazas exigen la actualización de la normativa para dar cabida al fenómeno del terrorismo individual y a las conductas que constituyen

la principal preocupación de la comunidad internacional, en línea con la Resolución 2178 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas anteriormente citada.

Esta Ley Orgánica modifica el Capítulo VII del título XXII del libro II de la Ley Orgánica 10/1995, de 23 de noviembre, del Código Penal, de tal forma que el rigor de la respuesta penal frente a crímenes tan graves contemple, además de las modalidades de terrorismo ya conocidas, las que proceden de las nuevas amenazas.

El Capítulo VII del título XXII del libro II de la Ley Orgánica 10/1995, de 23 de noviembre, del Código Penal, se divide en dos secciones y comprende los artículos 571 a 580.

La sección 1.^a lleva por rúbrica «De las organizaciones y grupos terroristas» y mantiene la misma lógica punitiva que la regulación hasta ahora vigente, estableciendo la definición de organización o grupo terrorista y la pena que corresponde a quienes promueven, constituyen, organizan o dirigen estos grupos o a quienes se integran en ellos.

La sección 2.^a lleva por rúbrica «De los delitos de terrorismo» y comienza con una nueva definición de delito de terrorismo en el artículo 573 que se inspira en la Decisión Marco 2002/475/JAI del Consejo de la Unión Europea, de 13 de junio de 2002, sobre la lucha contra el terrorismo, modificada por la Decisión Marco 2008/919/JAI, de 28 de noviembre de 2008. La definición establece que la comisión de cualquier delito grave contra los bienes jurídicos que se enumeran en el apartado 1 constituye delito de terrorismo cuando se lleve a cabo con alguna de las finalidades que se especifican en el mismo artículo:

1.^a) Subvertir el orden constitucional, o suprimir o desestabilizar gravemente el funcionamiento de las instituciones políticas o de las estructuras económicas o sociales del Estado, u obligar a los poderes públicos a realizar un acto o a abstenerse de hacerlo; 2.^a) Alterar gravemente la paz pública; 3.^a) Desestabilizar gravemente el funcionamiento de una organización internacional; 4.^a) Provocar un estado de terror en la población o en una parte de ella.

El artículo 573 bis establece la pena que corresponde a cada delito de terrorismo, partiendo de que si se causa la muerte de una persona se aplicará la pena de prisión por el tiempo máximo previsto en el Código Penal.

El artículo 574 establece la tipificación de todas aquellas conductas relacionadas con el depósito de armas y explosivos, su fabricación, tráfico, suministro o la mera colocación o empleo de los mismos, cuando se persigan las finalidades enumeradas en el apartado 1 del artículo 573. Se recoge de manera particular la agravación de la pena cuando se trate de armas, sustancias o aparatos nucleares, radiológicos, químicos o biológicos, o cualesquiera otros de similar potencia destructiva.

El artículo 575 tipifica el adoctrinamiento y el adiestramiento militar o de combate o en el manejo de toda clase de armas y explosivos, incluyendo expresamente el adoctrinamiento y adiestramiento pasivo, con especial mención al que se realiza a través de internet o de servicios de comunicación accesibles al público, que exige, para ser considerado delito, una nota de habitualidad y un elemento finalista que no es otro que estar dirigido a incorporarse a una organización terrorista, colaborar con ella o perseguir sus fines.

También se tipifica en este precepto el fenómeno de los combatientes terroristas extranjeros, esto es, quienes para integrarse o colaborar con una organización terrorista o para cometer un delito de terrorismo se desplacen al extranjero.

El artículo 576 establece la pena para las conductas relacionadas con la financiación del terrorismo incluyendo a quien, por cualquier medio, directa o indirectamente, recabe, adquiera, posea, utilice, convierta, transmita o realice cualquier otra actividad con bienes o valores de cualquier clase con la intención de que se utilicen, o a sabiendas de que serán utilizados, en todo o en parte, para cometer cualquiera de los delitos comprendidos en este Capítulo. La tipificación incluye las formas imprudentes de comisión del delito, como la negligente omisión de los deberes emanados de la normativa sobre blanqueo de capitales y prevención de la financiación del terrorismo.

El artículo 577 recoge la tipificación y sanción de las formas de colaboración con organizaciones, grupos o elementos terroristas, o que estén dirigidas a cometer un delito de terrorismo. Se contemplan específicamente las acciones de captación y reclutamiento al servicio de organizaciones o fines terroristas, agravando la pena cuando se dirigen a menores, a personas necesitadas de especial protección o a mujeres víctima de trata.

En los artículos 578 y 579 se castiga el enaltecimiento o justificación públicos del terrorismo, los actos de descrédito, menosprecio o humillación de las víctimas, así como la difusión de mensajes o consignas para incitar a otros a la comisión de delitos de terrorismo. En la tipificación de estas conductas se tiene en especial

consideración el supuesto en que se cometan mediante la difusión de servicios o contenidos accesibles al público a través de medios de comunicación, internet, o por medio de servicios de comunicaciones electrónicas o mediante el uso de tecnologías de la información, articulando, además, la posibilidad de que los jueces puedan acordar como medida cautelar la retirada de estos contenidos.

El artículo 579 bis incorpora, siempre que se den las circunstancias enumeradas en dicho precepto, las penas de inhabilitación absoluta y la novedosa pena de inhabilitación especial para profesión u oficio educativos, en los ámbitos docente, deportivo y de tiempo libre, por un tiempo superior entre seis y veinte años al de la duración de la pena de privación de libertad impuesta en su caso en la sentencia. Además, se prevé la posibilidad de atenuación de la pena a quienes hayan abandonado voluntariamente sus actividades delictivas y colaboren con las autoridades, y también en el caso de que el hecho sea objetivamente de menor gravedad, atendidos el medio empleado o el resultado producido.

Finalmente, el artículo 580 contempla que, en todos los delitos de terrorismo, la condena de un juez o tribunal extranjero será equiparada a las sentencias de los jueces o tribunales españoles a los efectos de aplicación de la agravante de reincidencia.

Artículo único. Modificación de la Ley Orgánica 10/1995, de 23 de noviembre, del Código Penal.

Se modifica el Capítulo VII del título XXII del libro II de la Ley Orgánica 10/1995, de 23 de noviembre, del Código Penal, que queda redactado en los siguientes términos⁶⁰¹:

CAPÍTULO VII

De las organizaciones y grupos terroristas y de los delitos de terrorismo

Sección 1.ª De las organizaciones y grupos terroristas

Artículo 571.

A los efectos de este Código se considerarán organizaciones o grupos terroristas aquellas agrupaciones que, reuniendo las características respectivamente establecidas en el párrafo segundo del apartado 1 del artículo 570 bis y en el párrafo

⁶⁰¹ Cabe destacar, según FRANCISCO MUÑOZ CONDE, los delitos de terrorismo, que, desde la reforma de 2010, son regulados en la sección segunda del capítulo VII, arts. 537 a 580 -ambos inclusive-, han sido objeto de una importante reforma por LO 2/2015, de 30 de marzo. Con ello se continúa una tradición legislativa que se ha continuado en esta materia desde la LO 3/1988, que rompió con el carácter de ley especial que tenía la regulación anterior de esta materia, introduciéndola en el Código Penal. No obstante, aunque dada la permanencia del fenómeno terrorista parece acertada su regulación en el principal texto sustantivo penal, los cambios operados en la misma en los últimos años, demuestran una gran inseguridad en cuanto a la forma y extensión con que deben regularse y castigarse estas conductas delictivas. Vid. FRANCISCO MUÑOZ CONDE, “Derecho Penal. Parte Especial”, 20ª edición, completamente revisada y puesta al día conforme a las leyes Orgánicas 1/2015 y 2/2015, de 30 de marzo, edi. Tirant lo Blanch, 2015, Madrid, págs. 786 y 787. Vid. JOSÉ LUIS MANZANARES SAMANIEGO, “La reforma del Código Penal de 2015”, Tapa blanda, Edición: Junio 2015. Vid. VV.AA, JOSÉ LUIS GONZÁLEZ CUSSAC, ELENA GÓRRIZ ROYO, ÁNGELA MATALLÍN EVANGELIO, “Comentarios a la Reforma del Código Penal de 2015”, 2ª Edición 2015, Editorial: Tirant lo Blanch.

segundo del apartado 1 del artículo 570 ter, tengan por finalidad o por objeto la comisión de alguno de los delitos tipificados en la sección siguiente.

Artículo 572.

1. Quienes promovieran, constituyeran, organizaran o dirigieran una organización o grupo terrorista serán castigados con las penas de prisión de ocho a catorce años e inhabilitación especial para empleo o cargo público por tiempo de ocho a quince años.

2. Quienes participaran activamente en la organización o grupo, o formaran parte de ellos, serán castigados con las penas de prisión de seis a doce años e inhabilitación especial para empleo o cargo público por tiempo de seis a catorce años.

Sección 2.ª De los delitos de terrorismo

Artículo 573.

1. Se considerarán delito de terrorismo la comisión de cualquier delito grave contra la vida o la integridad física, la libertad, la integridad moral, la libertad e indemnidad sexuales, el patrimonio, los recursos naturales o el medio ambiente, la salud pública, de riesgo catastrófico, incendio, contra la Corona, de atentado y tenencia, tráfico y depósito de armas, municiones o explosivos, previstos en el presente Código, y el apoderamiento de aeronaves, buques u otros

medios de transporte colectivo o de mercancías, cuando se llevaran a cabo con cualquiera de las siguientes finalidades:

1.^a Subvertir el orden constitucional, o suprimir o desestabilizar gravemente el funcionamiento de las instituciones políticas o de las estructuras económicas o sociales del Estado, u obligar a los poderes públicos a realizar un acto o a abstenerse de hacerlo.

2.^a Alterar gravemente la paz pública.

3.^a Desestabilizar gravemente el funcionamiento de una organización internacional.

4.^a Provocar un estado de terror en la población o en una parte de ella.

2. Se considerarán igualmente delitos de terrorismo los delitos informáticos tipificados en los artículos 197 bis y 197 ter y 264 a 264 quater cuando los hechos se cometan con alguna de las finalidades a las que se refiere el apartado anterior.

3. Asimismo, tendrán la consideración de delitos de terrorismo el resto de los delitos tipificados en este Capítulo.

Artículo 573 bis.

1. Los delitos de terrorismo a los que se refiere el apartado 1 del artículo anterior serán castigados con las siguientes penas:

1.^a Con la de prisión por el tiempo máximo previsto en este Código si se causara la muerte de una persona.

2.^a Con la de prisión de veinte a veinticinco años cuando, en los casos de secuestro o detención ilegal, no se dé razón del paradero de la persona.

3.^a Con la de prisión de quince a veinte años si se causara un aborto del artículo 144, se produjeran lesiones de las tipificadas en los artículos 149, 150, 157 o 158, el secuestro de una persona, o estragos o incendio de los previstos respectivamente en los artículos 346 y 351.

4.^a Con la de prisión de diez a quince años si se causara cualquier otra lesión, o se detuviera ilegalmente, amenazara o coaccionara a una persona.

5.^a Y con la pena prevista para el delito cometido en su mitad superior, pudiéndose llegar a la superior en grado, cuando se tratase de cualquier otro de los delitos a que se refiere el apartado 1 del artículo anterior.

2. Las penas se impondrán en su mitad superior si los hechos se cometieran contra las personas mencionadas en el apartado 3 del artículo 550 o contra miembros de las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad o de las Fuerzas Armadas o contra empleados públicos que presten servicio en instituciones penitenciarias.

3. Los delitos de terrorismo a los que se refiere el apartado 2 del artículo anterior se castigarán con la pena superior en

grado a la respectivamente prevista en los correspondientes artículos.

4. El delito de desórdenes públicos previsto en el artículo 557 bis, así como los delitos de rebelión y sedición, cuando se cometan por una organización o grupo terrorista o individualmente pero amparados en ellos, se castigarán con la pena superior en grado a las previstas para tales delitos.

Artículo 574.

1. El depósito de armas o municiones, la tenencia o depósito de sustancias o aparatos explosivos, inflamables, incendiarios o asfixiantes, o de sus componentes, así como su fabricación, tráfico, transporte o suministro de cualquier forma, y la mera colocación o empleo de tales sustancias o de los medios o artificios adecuados, serán castigados con la pena de prisión de ocho a quince años cuando los hechos se cometan con cualquiera de las finalidades expresadas en el apartado 1 del artículo 573.

2. Se impondrá la pena de diez a veinte años de prisión cuando se trate de armas, sustancias o aparatos nucleares, radiológicos, químicos o biológicos, o cualesquiera otros de similar potencia destructiva.

3. Serán también castigados con la pena de diez a veinte años de prisión quienes, con las mismas finalidades indicadas en el apartado 1, desarrollen armas químicas o biológicas, o se apoderen, posean, transporten, faciliten a otros o

manipulen materiales nucleares, elementos radioactivos o materiales o equipos productores de radiaciones ionizantes.

Artículo 575.

1. Será castigado con la pena de prisión de dos a cinco años quien, con la finalidad de capacitarse para llevar a cabo cualquiera de los delitos tipificados en este Capítulo, reciba adoctrinamiento o adiestramiento militar o de combate, o en técnicas de desarrollo de armas químicas o biológicas, de elaboración o preparación de sustancias o aparatos explosivos, inflamables, incendiarios o asfixiantes, o específicamente destinados a facilitar la comisión de alguna de tales infracciones.

2. Con la misma pena se castigará a quien, con la misma finalidad de capacitarse para cometer alguno de los delitos tipificados en este Capítulo, lleve a cabo por sí mismo cualquiera de las actividades previstas en el apartado anterior.

Se entenderá que comete este delito quien, con tal finalidad, acceda de manera habitual a uno o varios servicios de comunicación accesibles al público en línea o contenidos accesibles a través de internet o de un servicio de comunicaciones electrónicas cuyos contenidos estén dirigidos o resulten idóneos para incitar a la incorporación a una organización o grupo terrorista, o a colaborar con cualquiera de ellos o en sus fines. Los hechos se entenderán cometidos en España cuando se acceda a los contenidos desde el territorio español.

Asimismo se entenderá que comete este delito quien, con la misma finalidad, adquiera o tenga en su poder documentos que estén dirigidos o, por su contenido, resulten idóneos para incitar a la incorporación a una organización o grupo terrorista o a colaborar con cualquiera de ellos o en sus fines.

3. La misma pena se impondrá a quien, para ese mismo fin, o para colaborar con una organización o grupo terrorista, o para cometer cualquiera de los delitos comprendidos en este Capítulo, se traslade o establezca en un territorio extranjero controlado por un grupo u organización terrorista.

Artículo 576.

1. Será castigado con la pena de prisión de cinco a diez años y multa del triple al quíntuplo de su valor el que, por cualquier medio, directa o indirectamente, recabe, adquiera, posea, utilice, convierta, transmita o realice cualquier otra actividad con bienes o valores de cualquier clase con la intención de que se utilicen, o a sabiendas de que serán utilizados, en todo o en parte, para cometer cualquiera de los delitos comprendidos en este Capítulo.

2. Si los bienes o valores se pusieran efectivamente a disposición del responsable del delito de terrorismo, se podrá imponer la pena superior en grado. Si llegaran a ser empleados para la ejecución de actos terroristas concretos, el hecho se castigará como coautoría o complicidad, según los casos.

3. En el caso de que la conducta a que se refiere el apartado 1 se hubiera llevado a cabo atentando contra el patrimonio, cometiendo extorsión, falsedad documental o mediante la comisión de cualquier otro delito, éstos se castigarán con la pena superior en grado a la que les corresponda, sin perjuicio de imponer además la que proceda conforme a los apartados anteriores.

4. El que estando específicamente sujeto por la ley a colaborar con la autoridad en la prevención de las actividades de financiación del terrorismo dé lugar, por imprudencia grave en el cumplimiento de dichas obligaciones, a que no sea detectada o impedida cualquiera de las conductas descritas en el apartado 1 será castigado con la pena inferior en uno o dos grados a la prevista en él.

5. Cuando, de acuerdo con lo establecido en el artículo 31 bis, una persona jurídica sea responsable de los delitos tipificados en este artículo se le impondrán las siguientes penas:

a) Multa de dos a cinco años si el delito cometido por la persona física tiene prevista una pena de prisión de más de cinco años.

b) Multa de uno a tres años si el delito cometido por la persona física tiene prevista una pena de más de dos años de privación de libertad no incluida en la letra anterior.

Atendidas las reglas establecidas en el artículo 66 bis, los jueces y tribunales podrán asimismo imponer las penas previstas en las letras b) a g) del apartado 7 del artículo 33.

Artículo 577.

1. Será castigado con las penas de prisión de cinco a diez años y multa de dieciocho a veinticuatro meses el que lleve a cabo, recabe o facilite cualquier acto de colaboración con las actividades o las finalidades de una organización, grupo o elemento terrorista, o para cometer cualquiera de los delitos comprendidos en este Capítulo.

En particular son actos de colaboración la información o vigilancia de personas, bienes o instalaciones, la construcción, acondicionamiento, cesión o utilización de alojamientos o depósitos, la ocultación, acogimiento o traslado de personas, la organización de prácticas de entrenamiento o la asistencia a ellas, la prestación de servicios tecnológicos, y cualquier otra forma equivalente de cooperación o ayuda a las actividades de las organizaciones o grupos terroristas, grupos o personas a que se refiere el párrafo anterior.

Cuando la información o vigilancia de personas mencionada en el párrafo anterior ponga en peligro la vida, la integridad física, la libertad o el patrimonio de las mismas se impondrá la pena prevista en este apartado en su mitad superior. Si se produjera la lesión de cualquiera de estos

bienes jurídicos se castigará el hecho como coautoría o complicidad, según los casos.

2. Las penas previstas en el apartado anterior se impondrán a quienes lleven a cabo cualquier actividad de captación, adoctrinamiento o adiestramiento, que esté dirigida o que, por su contenido, resulte idónea para incitar a incorporarse a una organización o grupo terrorista, o para cometer cualquiera de los delitos comprendidos en este Capítulo.

Asimismo se impondrán estas penas a los que faciliten adiestramiento o instrucción sobre la fabricación o uso de explosivos, armas de fuego u otras armas o sustancias nocivas o peligrosas, o sobre métodos o técnicas especialmente adecuados para la comisión de alguno de los delitos del artículo 573, con la intención o conocimiento de que van a ser utilizados para ello.

Las penas se impondrán en su mitad superior, pudiéndose llegar a la superior en grado, cuando los actos previstos en este apartado se hubieran dirigido a menores de edad o personas con discapacidad necesitadas de especial protección o a mujeres víctimas de trata con el fin de convertirlas en cónyuges, compañeras o esclavas sexuales de los autores del delito, sin perjuicio de imponer las que además procedan por los delitos contra la libertad sexual cometidos.

3. Si la colaboración con las actividades o las finalidades de una organización o grupo terrorista, o en la comisión de

cualquiera de los delitos comprendidos en este Capítulo, se hubiera producido por imprudencia grave se impondrá la pena de prisión de seis a dieciocho meses y multa de seis a doce meses.

Artículo 578.

1. El enaltecimiento o la justificación públicos de los delitos comprendidos en los artículos 572 a 577 o de quienes hayan participado en su ejecución, o la realización de actos que entrañen descrédito, menosprecio o humillación de las víctimas de los delitos terroristas o de sus familiares, se castigará con la pena de prisión de uno a tres años y multa de doce a dieciocho meses. El juez también podrá acordar en la sentencia, durante el período de tiempo que él mismo señale, alguna o algunas de las prohibiciones previstas en el artículo 57.

2. Las penas previstas en el apartado anterior se impondrán en su mitad superior cuando los hechos se hubieran llevado a cabo mediante la difusión de servicios o contenidos accesibles al público a través de medios de comunicación, internet, o por medio de servicios de comunicaciones electrónicas o mediante el uso de tecnologías de la información.

3. Cuando los hechos, a la vista de sus circunstancias, resulten idóneos para alterar gravemente la paz pública o crear un grave sentimiento de inseguridad o temor a la

sociedad o parte de ella se impondrá la pena en su mitad superior, que podrá elevarse hasta la superior en grado.

4. El juez o tribunal acordará la destrucción, borrado o inutilización de los libros, archivos, documentos, artículos o cualquier otro soporte por medio del que se hubiera cometido el delito. Cuando el delito se hubiera cometido a través de tecnologías de la información y la comunicación se acordará la retirada de los contenidos.

Si los hechos se hubieran cometido a través de servicios o contenidos accesibles a través de internet o de servicios de comunicaciones electrónicas, el juez o tribunal podrá ordenar la retirada de los contenidos o servicios ilícitos. Subsidiariamente, podrá ordenar a los prestadores de servicios de alojamiento que retiren los contenidos ilícitos, a los motores de búsqueda que supriman los enlaces que apunten a ellos y a los proveedores de servicios de comunicaciones electrónicas que impidan el acceso a los contenidos o servicios ilícitos siempre que concurra alguno de los siguientes supuestos:

a) Cuando la medida resulte proporcionada a la gravedad de los hechos y a la relevancia de la información y necesaria para evitar su difusión.

b) Cuando se difundan exclusiva o preponderantemente los contenidos a los que se refieren los apartados anteriores.

5. Las medidas previstas en el apartado anterior podrán también ser acordadas por el juez instructor con carácter cautelar durante la instrucción de la causa.

Artículo 579.

1. Será castigado con la pena inferior en uno o dos grados a la prevista para el delito de que se trate el que, por cualquier medio, difunda públicamente mensajes o consignas que tengan como finalidad o que, por su contenido, sean idóneos para incitar a otros a la comisión de alguno de los delitos de este Capítulo.

2. La misma pena se impondrá al que, públicamente o ante una concurrencia de personas, incite a otros a la comisión de alguno de los delitos de este Capítulo, así como a quien solicite a otra persona que los cometa.

3. Los demás actos de provocación, conspiración y proposición para cometer alguno de los delitos regulados en este Capítulo se castigarán también con la pena inferior en uno o dos grados a la que corresponda respectivamente a los hechos previstos en este Capítulo.

4. En los casos previstos en este precepto, los jueces o tribunales podrán adoptar las medidas establecidas en los apartados 4 y 5 del artículo anterior.

Artículo 579 bis.

1. El responsable de los delitos previstos en este Capítulo, sin perjuicio de las penas que correspondan con arreglo a los artículos precedentes, será también castigado, atendiendo proporcionalmente a la gravedad del delito, el número de los cometidos y a las circunstancias que concurran en el delincuente, con las penas de inhabilitación absoluta, inhabilitación especial para profesión u oficio educativos, en los ámbitos docente, deportivo y de tiempo libre, por un tiempo superior entre seis y veinte años al de la duración de la pena de privación de libertad impuesta en su caso en la sentencia.

2. Al condenado a pena grave privativa de libertad por uno o más delitos comprendidos en este Capítulo se le impondrá además la medida de libertad vigilada de cinco a diez años, y de uno a cinco años si la pena privativa de libertad fuera menos grave. No obstante lo anterior, cuando se trate de un solo delito que no sea grave, y su autor hubiere delinquido por primera vez, el tribunal podrá imponer o no la medida de libertad vigilada, en atención a su menor peligrosidad.

3. En los delitos previstos en este Capítulo, los jueces y tribunales, razonándolo en sentencia, podrán imponer la pena inferior en uno o dos grados a la señalada para el delito de que se trate, cuando el sujeto haya abandonado voluntariamente sus actividades delictivas, se presente a las autoridades confesando los hechos en que haya participado y colabore activamente con éstas para impedir la producción

del delito, o coadyuve eficazmente a la obtención de pruebas decisivas para la identificación o captura de otros responsables o para impedir la actuación o el desarrollo de organizaciones, grupos u otros elementos terroristas a los que haya pertenecido o con los que haya colaborado.

4. Los jueces y tribunales, motivadamente, atendiendo a las circunstancias concretas, podrán imponer también la pena inferior en uno o dos grados a la señalada en este Capítulo para el delito de que se trate, cuando el hecho sea objetivamente de menor gravedad, atendidos el medio empleado o el resultado producido.

Artículo 580.

En todos los delitos de terrorismo, la condena de un juez o tribunal extranjero será equiparada a las sentencias de los jueces o tribunales españoles a los efectos de aplicación de la agravante de reincidencia.

Disposición final primera. Modificación de la Ley Orgánica 6/1985, de 1 de julio, del Poder Judicial.

Se modifica el apartado 4 e) 2.º del artículo 23 de la Ley Orgánica 6/1985, de 1 de julio, del Poder Judicial, que queda redactado como sigue:

«2.º el procedimiento se dirija contra un extranjero que resida habitualmente o se encuentre en España o, sin reunir esos requisitos,

colabore con un español, o con un extranjero que resida o se encuentre en España, para la comisión de un delito de terrorismo;⁶⁰²»

Disposición final segunda. Título competencial.

Esta Ley se dicta en ejercicio de la competencia exclusiva en materia de legislación penal que atribuye al Estado el artículo 149.1.6.^a de la Constitución.

Disposición final tercera. Entrada en vigor.

La presente Ley Orgánica entrará en vigor el día 1 de julio de 2015.

⁶⁰² Téngase en cuenta lo dispuesto en el art. 23 de LOPJ sobre competencia de la jurisdicción española para conocer delitos de terrorismo cometidos en territorio español o cometidos a bordo de buques o aeronaves españolas, sin perjuicio de lo previsto en los tratados internacionales en los que España sea parte, los delitos que hayan sido cometidos fuera del territorio nacional, siempre que los criminalmente responsables fueren españoles o extranjeros que hubieran adquirido la nacionalidad española con posterioridad a la comisión del hecho, los hechos cometidos por españoles o extranjeros fuera del territorio nacional cuando sean susceptibles de tipificarse, según la ley penal española. Vid. el artículo 23 de LOPJ, apart. 1,2 y3.

3. Comentarios a las modificaciones de la LO 2/2015, de 30 de marzo, por la que se modifica la Ley Orgánica 10/1995, de 23 de noviembre, del Código Penal, en materia de delitos de terrorismo.

3.1 Artículo 573 del nuevo Código Penal.

La sección segunda lleva por rúbrica “De los delitos de terrorismo” y comienza con una nueva definición de delito de terrorismo en el artículo 573.

El apartado primero del artículo 573 dispone:

“1. Se considerará delito de terrorismo la comisión de cualquier delito grave contra la vida o la integridad física, la libertad, la integridad moral, la libertad e indemnidad sexuales, el patrimonio, los recursos naturales o el medio ambiente, la salud pública, de riesgo catastrófico, incendio, contra la Corona, atentado, desórdenes públicos, tenencia, tráfico y depósito de armas, municiones y explosivos, previstos en el presente Código, y el apoderamiento de aeronaves, buques u otros medios de transporte colectivo o de mercancías, cuando se llevara a cabo con cualquiera de las siguientes finalidades⁶⁰³:

1.ª) Subvertir el orden constitucional, o suprimir o desestabilizar gravemente el funcionamiento de las

⁶⁰³ A diferencia de lo que sucedía en anteriores regulaciones, ahora el art. 573.1 contiene, tras la reforma de 2015, una definición de terrorismo. El núcleo de esta definición lo constituye el *tipo subjetivo*, es decir que lo importante es que los delitos que se incluyen expresamente en dicho artículo se lleven a cabo con alguna de las finalidades que allí se mencionan. Vid. FRANCISCO MUÑOZ CONDE, “Derecho Penal. Parte Especial”, ob.cit, p, 789.

instituciones políticas o de las estructuras económicas o sociales del Estado u obligar a los poderes públicos a realizar un acto o a abstenerse de hacerlo.

2.ª) Alterar gravemente la paz pública.

3.ª) Desestabilizar gravemente el funcionamiento de una organización internacional.

4.ª) Provocar un estado de terror en la población o en una parte de ella⁶⁰⁴.

La definición establece que la comisión de cualquier delito grave contra los bienes jurídicos que se enumeran en el apartado primero constituye delito de terrorismo cuando se lleve a cabo con alguna de las finalidades que se especifican en el mismo artículo.

Según este artículo, no es necesario pertenecer a una organización terrorista para considerarle terrorista, el legislador español amplía su criterio y basta que los delitos que se cometan tengan como finalidad alguna de las previstas en el artículo 573, que van desde subvertir el orden constitucional hasta obligar a los a los poderes públicos a realizar un acto o abstenerse de hacerlo.

⁶⁰⁴La intención terrorista mencionada en este párrafo, coincide en gran parte, en el caso del delito de amenazas, con las amenazas con finalidad terrorista del art. 170.1, cuando son condicionales, por lo que habrá que apreciar entre ambos preceptos concurso de leyes a resolver por alternatividad. Vid. FRANCISCO MUÑOZ CONDE, “Derecho Penal. Parte Especial”, ob.cit, p. 790.

En este sentido, el abogado Carlos Sánchez Almeida comenta que “todos estamos de acuerdo en la necesidad de perseguir toda forma de terrorismo, y muy especialmente el actual terrorismo yihadista. El problema surge cuando la definición de terrorismo incluye toda forma de presión sobre el poder, e incluso los delitos informáticos⁶⁰⁵”.

El apartado 2 del artículo 573 dispone:

“(...) 2. Se considerarán igualmente delitos de terrorismo los delitos informáticos tipificados en los artículos 197 bis a 197 ter y 264 a 264 quáter cuando los hechos se cometan con alguna de las finalidades a las que se refiere el apartado anterior⁶⁰⁶”.

El legislador amplió la definición del terrorismo para alcanzar los delitos informáticos bajo la tutela de la legislación del terrorismo⁶⁰⁷.

⁶⁰⁵ Vid. el artículo de CARLOS SÁNCHEZ ALMEIDA, “El triunfo del terrorismo”, publicado en el mundo, el 09 de febrero 2015, (el autor es Abogado, socio director de Bufet Almeida, y director legal de la PDLI, Madrid) se puede consultar en línea en: <http://www.elmundo.es/blogs/elmundo/jaqueperpetuo/2015/02/09/el-triunfo-del-terrorismo.html>

⁶⁰⁶ El legislador en la Exposición de los Motivos justifica la ampliación de los delitos del terrorismo para incluir los delitos informáticos diciendo que “*Este terrorismo se caracteriza por su vocación de expansión internacional, a través de líderes carismáticos que difunden sus mensajes y consignas por medio de Internet y, especialmente, mediante el uso de redes sociales, haciendo público un mensaje de extrema crueldad que pretende provocar terror en la población o en parte de ella y realizando un llamamiento a sus adeptos de todo el mundo para que comentan atentados*”.

⁶⁰⁷ Con esta definición se puede convertir en delito de terrorismo cualquier delito de los mencionados en el apartado 1 del arti. 573, prácticamente la mayoría de los delitos graves tipificados en el Código Penal, más los mencionados en el apartado 2, y se consideran igualmente delitos de terrorismo los delitos informáticos tipificados en los artículos 197 bis y 197 ter y 264 a 264 quáter, cuando los hechos se cometan con alguna de las finalidades a las que se refiere el apartado anterior. Vid. FRANCISCO MUÑOZ CONDE, “Derecho Penal. Parte Especial”, ob.cit, p. 790.

El legislador en la Exposición de motivos de dicha Ley Orgánica nos hace entender que la ampliación de la definición del terrorismo es una necesidad para garantizar la seguridad y el bien estar de los ciudadanos. En esta línea comenta que *“la El terrorismo internacional de corte yihadista se caracteriza, precisamente, por haber incorporado esas nuevas formas de agresión, consistentes en nuevos instrumentos de captación, adiestramiento o adoctrinamiento en el odio, para emplearlos de manera cruel contra todos aquellos que, en su ideario extremista y violento, sean calificados como enemigos. Estas nuevas amenazas deben, por tanto, ser combatidas con la herramienta más eficaz que los demócratas pueden emplear frente al fanatismo totalitario de los terroristas: la Ley⁶⁰⁸”*.

En esta línea, los sujetos que cometan delitos informáticos con algún fin de las que comenta el párrafo anterior se considera terrorista en los siguientes casos:

- descubrir los secretos o vulnerar la intimidad de otro, sin su consentimiento, se apodere de sus papeles, cartas, mensajes de correo electrónico o cualesquiera otros documentos o efectos personales o intercepte sus telecomunicaciones o utilice artificios técnicos de escucha, transmisión, grabación o reproducción del sonido o de la imagen, o de cualquier otra señal de comunicación⁶⁰⁹.

⁶⁰⁸ Vid. la Exposición de motivos de la LO en cuestión.

⁶⁰⁹ El párrafo 1 del artículo 197 del Código penal.

- utilizar o modificar, en perjuicio de tercero, datos reservados de carácter personal o familiar de otro que se hallen registrados en ficheros o soportes informáticos, electrónicos o telemáticos, o en cualquier otro tipo de archivo o registro público o privado⁶¹⁰.
- vulnerar las medidas de seguridad establecidas para impedirlo, acceder sin autorización a datos o programas informáticos contenidos en un sistema informático o en parte del mismo o se mantenga dentro del mismo en contra de la voluntad de quien tenga el legítimo derecho a excluirlo⁶¹¹.
- Borrar, dañar, destruir, alterar, suprimir, o hacer inaccesible, por cualquier medio, datos, programas informáticos o documentos electrónicos ajenos, cuando el resultado producido fuera grave⁶¹².
- Interrumpir, sin autorización y por cualquier medio, el funcionamiento de un sistema informático ajeno, o introducir, transmitir, dañar, borrar, destruir, alterar o hacer inaccesibles datos informáticos, cuando el resultado producido fuera grave, será castigado, con la pena de prisión de seis meses a tres años⁶¹³.

⁶¹⁰ El párrafo 2 del artículo 197 del Código penal.

⁶¹¹ El párrafo 3 del artículo 197 del Código penal.

⁶¹² El párrafo 1 del artículo 264 del Código penal.

⁶¹³ El párrafo 2 del artículo 264 del Código penal.

3.2 Artículo 575 del nuevo Código Penal

El párrafo segundo del artículo 575 estipula: “(...) *Se entenderá que comete este delito quien, con tal finalidad, acceda de manera habitual a uno o varios servicios de comunicación accesibles al público en línea o contenidos accesibles a través de Internet o de un servicio de comunicaciones electrónicas cuyos contenidos estén dirigidos o resulten idóneos para incitar a la incorporación a una organización o grupo terrorista, o a colaborar con cualquiera de ellos o en sus fines. Los hechos se entenderán cometidos en España cuando se acceda a los contenidos desde el territorio español*”.

El legislador con esta disposición considera que puede cometer delito de terrorismo quien acceda de manera habitual a páginas webs que pertenecen a terroristas o bien de contenido terrorista. Lo que está claro que el legislador considera solo el hecho de consultar y no la difusión de este contenido como delito de terrorismo.

A mi juicio es una exageración por parte del legislador español y también es una limitación a la libertad y a los derechos fundamentales de los ciudadanos. Los investigadores del tema, como los periodistas se encontrarán amenazados por delitos muy graves como es el terrorismo.

El legislador, por su parte, en la Exposición de los motivos de esta Ley, justifica estas medidas diciendo que “*Los destinatarios de estos mensajes pueden ser individuos que, tras su radicalización y adoctrinamiento, intenten perpetrar ataques contra los objetivos*

señalados, incluyendo atentados suicidas. No menos importante es el fenómeno de los combatientes terroristas desplazados que deciden unirse a las filas de las organizaciones terroristas internacionales o de sus filiales en alguno de los escenarios de conflicto bélico en que los yihadistas están participando, singularmente, Siria e Irak. Este fenómeno de los combatientes terroristas desplazados es, en este momento, una de las mayores amenazas a la seguridad de toda la comunidad internacional y de la Unión Europea en particular, toda vez que éstos se desplazan para adiestrarse en el manejo de armas y explosivos, adquirir la capacitación necesaria y ponerse a las órdenes de los grupos terroristas⁶¹⁴”.

3.3 Artículos 578 y 579 del Código penal.

Los artículos 587 y 579 castigan con penas de terrorismo el enaltecimiento o justificación públicos, los actos de descrédito, menosprecio o humillación de las víctimas así como la difusión de mensajes o consignas para incitar a otros a la comisión de delitos de terrorismo. En la tipificación de estas conductas se tiene en especial consideración el supuesto en que se cometan mediante la difusión de servicios o contenidos accesibles al público a través de medios de comunicación, Internet, o por medio de servicios de comunicaciones electrónicas o mediante el uso de tecnologías de la información, articulando, además, la posibilidad de que los jueces puedan acordar como medida cautelar la retirada de estos contenidos.

⁶¹⁴ Vid. la Exposición de los Motivos de esta Ley.

4. Críticas a la Ley Orgánica 4 de febrero de 2015.

Dicho proyecto, ha sufrido numerosas críticas provenientes de diversos frentes, constituyendo su *leitmotiv* aquello contenido en el artículo 573 de la misma.

En este sentido, Manuel CANCIO MELIÁ indica que “la nueva La nueva regulación de los delitos de terrorismo presentada por el Partido Popular se pretende hacer sin consenso y de modo precipitado, es técnicamente muy deficiente, supone un grave ataque a la Constitución y resultará ineficaz para el control del terrorismo de *Daesh* o *Al Qaeda*”⁶¹⁵.

Según este autor, dicha legislación pretende introducir en el ordenamiento jurídico español un texto legislativo totalmente nuevo sin recurrir a los informes preceptivos del Consejo Fiscal, del Consejo General del Poder Judicial o del Consejo de Estado, lo que representa un verdadero fraude de Ley⁶¹⁶.

FRANCISCO MUÑOZ CONDE comenta a este respecto que “en su afán por adaptar la legislación penal sustantiva a las nuevas formas de manifestación del terrorismo, la reforma penal de 2015 ha

⁶¹⁵ Véase el artículo del Catedrático de Derecho penal en la Universidad Autónoma de Madrid, MANUEL CANCIO MELIÁ, “Una reforma irresponsable, un ataque a la Constitución”, publicado el 19 de enero del 2015 en el Diario, se puede consultar en línea en: http://www.eldiario.es/contrapoder/terrorismo-Constitucion_6_347225276.html.

⁶¹⁶ Véase el artículo del Catedrático de Derecho penal en la Universidad Autónoma de Madrid, MANUEL CANCIO MELIÁ, “Una reforma irresponsable, un ataque a la Constitución”, ob.cit.

ido sin embargo demasiado lejos, tanto en la amplitud que tienen los tipos penales de nueva creación, que incluyen un gran número de conductas muy alejadas de una puesta en peligro de bienes jurídicos concretos, como en la dureza de las sanciones penales previstas para estas conductas, empezando por la prisión por el tiempo máximo previsto en este Código, expresión eufemística que obligó a introducir el PSOE, para apoyar la LO 2/2015, de 30 de marzo, pero que obviamente es la presión permanente revisable, que dicho Partido rechaza, y que en general ha sido objeto, con razón, de todo tipo de críticas⁶¹⁷,”

Por su parte, La Plataforma en Defensa de la Libertad de Información (PDLI), considera inaceptable y gravísimo que se use el terrorismo yihadista como coartada para limitar derechos y libertades. Y, más aún, que una reforma de este alcance se tramite por la vía de urgencia, sin un debate adecuado y la participación de las organizaciones de la sociedad civil afectadas⁶¹⁸.

El director legal de la PDLI, Carlos SÁNCHEZ ALMEIDA, indica que este pacto significa el triunfo del terrorismo y añade que el Código Penal aprobado por el Congreso, representa un nuevo

⁶¹⁷ Vid. FRANCISCO MUÑOZ CONDE, “Derecho Penal. Parte Especial”, ob.cit, págs. 787 y 788. Vid. JOSÉ LUIS MANZANARES SAMANIEGO, “La reforma del Código Penal de 2015”, Tapa blanda, Edición: Junio 2015. Vid. VV.AA, JOSÉ LUIS GONZÁLEZ CUSSAC, ELENA GÓRRIZ ROYO, ÁNGELA MATA LLÍN EVANGELIO, “Comentarios a la Reforma del Código Penal de 2015”, 2ª Edición 2015, Editorial: Tirant lo Blanch.

⁶¹⁸ Véase el informe de la Plataforma en Defensa de la Libertad de Información (PDLI) titulado “las 10 amenazas a las libertades de expresión e información del nuevo Código penal”, publicado el 18 de febrero del 2015, se puede consultar en la línea en <http://libertadinformacion.cc/las-10-amenazas-a-las-libertades-de-expresion-e-informacion-del-nuevo-codigo-penal/>

retroceso con respecto al llamado Código Penal de la democracia, aprobado en el año 1995⁶¹⁹”.

Por otra parte, MANUEL CANCIO MELIÁ subraya que “desde el punto de vista técnico-jurídico, se trata de un texto deleznable con el que se pretende sustituir por asalto la regulación española, regulación que ha permanecido estable en lo esencial durante décadas, ha acompañado casi todo el proceso del terrorismo de ETA, se cuenta entre las más severas del mundo occidental y acababa de ser reformada en 2010, llegando, una vez más, más lejos que ningún país del nuestro entorno. La falta de todo rigor jurídico del texto proyectado no se queda en la mera mala técnica legislativa: se trata de una tipificación manifiestamente inconstitucional, que desprecia por completo los principios constitucionales del hecho, de legalidad y de proporcionalidad y restringe indebidamente las libertades ideológicas y de información. Un desvarío en términos jurídicos⁶²⁰”.

Por otra parte, a mi juicio, esta reforma urgente del Código Penal puede ser criticada por su tramitación urgente y exprés, ya que ha sido aprobada en lectura única, siendo este un procedimiento excepcional contemplado en el artículo 150 del Reglamento del Congreso que estipula lo siguiente:

⁶¹⁹ Véase el artículo “Claves del nuevo Código penal aprobado por el congreso”, publicado en la página web de Plataforma en Defensa de la Libertad de Información (PDLI), el día 21 de enero del 2015. <http://libertadinformacion.cc/claves-del-nuevo-codigo-penal-aprobado-por-el-congreso/>

⁶²⁰ Vid. el artículo del Catedrático de Derecho penal en la Universidad Autónoma de Madrid, MANUEL CANCIO MELIÁ, “Una reforma irresponsable, un ataque a la Constitución”, ob.cit.

“1. Cuando la naturaleza del proyecto o proposición de ley tomada en consideración lo aconsejen o su simplicidad de formulación lo permita, el Pleno de la Cámara, a propuesta de la Mesa, oída la Junta de Portavoces, podrá acordar que se tramite directamente y en lectura única.

2. Adoptado tal acuerdo, se procederá a un debate sujeto a las normas establecidas para los de totalidad, sometiéndose seguidamente el conjunto del texto a una sola votación.

3. Si el resultado de la votación es favorable, el texto quedará aprobado y se remitirá al Senado. En caso contrario, quedará rechazado⁶²¹”

Dicha urgencia y excepcionalidad del procedimiento no lo justifica ningún contexto a la hora de tramitar la Ley en cuestión.

Otra crítica procede, esta vez, de los Catedráticos de Derecho penal español, que han firmado un manifiesto solicitando su rechazo a la dicha ley. A juicio de 60 catedráticos de treinta y tres Universidades españolas de Derecho Penal, la reforma del Código Penal que ha aprobado el Congreso de los Diputados supone un despropósito de graves consecuencias. Según este manifiesto, los

⁶²¹ Vid. el artículo 150, del Reglamento del Congreso de los Diputados de 10 de febrero de 1982, Capítulo tercero. De las especialidades en el procedimiento legislativo, Sección 6.ª De la tramitación de un proyecto de ley en lectura única.

expertos justifican su rechazo a esta nueva legislación por los siguientes motivos⁶²²:

“(.) a. En primer término evidencia una enorme pobreza técnica, lo que se ha puesto de relieve por los juristas que han informado ante la Comisión de Justicia del Congreso de los Diputados. Así, y paradójicamente, en unos tiempos en los que la calidad de la doctrina penal española está en uno de sus mejores momentos históricos, el Gobierno da a luz una pésima legislación de la mano de ignotos asesores. Lo anterior es lo que, seguramente, explica el que se hayan introducido en el texto de la reforma preceptos que superan la Constitución, pero no solamente por sus propuestas de fondo sino también por el deliberado y constante uso de términos ambiguos en la redacción de las normas, lo que compromete seriamente exigencias básicas del principio de legalidad penal;

⁶²² Los Catedráticos firmantes son los siguientes: Álvarez García (Universidad Carlos III); Abel Souto (Santiago de Compostela); Acale Sánchez (Cádiz); Alonso Álamo (Valladolid); Benítez Ortuzar (Jaén); Berdugo Gómez de la Torre (Salamanca); Boldova Pasamar (Zaragoza); Cancio Meliá (Autónoma de Madrid); Carbonell Matéu (Valencia); Carmona Salgado (Granada); Cervelló Donderis (Valencia); Corcoy Bidasolo (Barcelona); Cuerda Arnau (Jaume I); Cuerda Riezu (Rey Juan Carlos); De la Cuesta Aguado (Cantabria); De Vicente Martínez (Castilla-La Mancha); Demetrio Crespo (Castilla-La Mancha); Díaz y García Conlledo (León); Díez Ripollés (Málaga); Dopico Gómez-Aller (Carlos III); Doval País (Alicante); Esther Hava (Cádiz); Faraldo Cabana (Coruña); Fernández Teruelo (Oviedo); Ferré Olivé (Huelva); García Alberó (Lérida); García Arán (Autónoma de Barcelona); García Pérez (Málaga); García Rivas (Castilla-La Mancha); Gimbernat Ordeig (Complutense); González Cussac (Valencia); González Rus (Córdoba); Gracia Martín (Zaragoza); Guanarteme Sánchez-Lázaro (La Laguna); Iglesias Río (Burgos); Juanatey Dorado (Alicante); Lamarca Pérez (Carlos III); Lorenzo Copello (Málaga); Lorenzo Salgado (Santiago de Compostela); Maqueda Abreu (Granada); Martínez Buján (Coruña); Martínez Escamilla (Complutense); Miró Linares (Miguel Hernández); Morales Prats (Autónoma de Barcelona); Muñoz Conde (Pablo de Olavide); Muñoz Sánchez (Málaga); Nieto Martín (Castilla-La Mancha); Nuñez Paz (Huelva); Orts Berenguer (Valencia); Otero González (Carlos III); Paredes Castañón (Oviedo); Peñaranda Ramos (Autónoma de Madrid); Pérez Cepeda (Salamanca); Pérez Manzano (Autónoma de Madrid); Peris Riera (Murcia); Portilla Contreras (Jaén); Queralt Jiménez (Barcelona); Quintero Olivares (Rovira i Virgili); Rebollo Vargas (Autónoma de Barcelona); Robles Planas (Pompeu Fabra); Rodríguez Montañés (Alcalá de Henares); Rueda Martín (Zaragoza); Sola Reche (La Laguna); Terradillos Basoco (Cádiz); Zúñiga Rodríguez (Salamanca).

b) En la elaboración de las dichas reformas el Gobierno, además, ha prescindido de la tradición jurídica española, olvidando las esforzadas elaboraciones jurisprudenciales y doctrinales que han permitido en los últimos decenios superar problemas que nos perseguían desde hace siglos. Pues bien, cuando buena parte de las dificultades ya estaban solucionadas con las últimas reformas penales y las aportaciones de la doctrina y Jurisprudencia, el Gobierno vuelve a arrojarnos en los brazos de la inseguridad y de la incertidumbre;

e) Se produce un indeseado incremento de la gravedad de no pocas conductas, especialmente por la conversión de faltas en delitos, a lo que se suma el aumento de unas penas de prisión que ya son de por sí demasiado altas (pueden llegar hasta los cuarenta años) y a la previsión de una injustificable pena de cadena perpetua. Con todo ello el único efecto seguro va a ser el del aumento de una población penitenciaria ya suficientemente elevada, lo que por otra parte no se traducirá en una mayor seguridad ciudadana. Pero, quizá, lo más grave de esta iniciativa legislativa –por si lo anteriormente expuesto no fuera ya suficiente– es el claro abandono que se produce del principio de culpabilidad y su sustitución por criterios de peligrosidad: la dignidad humana va a resultar pisoteada en aras de un defensismo a ultranza, y los ciudadanos van a verse entregados no a la seguridad de la norma sino a la indeterminación de los criterios personales con los que se va a administrar la peligrosidad⁶²³”.

⁶²³ Se puede consultar el manifiesto íntegro en:

<http://www.yometiroalmonte.es/2015/01/22/manifiesto-integro-60-catedraticos-derecho-penal-nuevo-codigo/>

Los expertos denuncian también la forma urgente de presentar esta ley indicando que:

“(...) 4ª. El Gobierno burla continuamente los trámites legalmente establecidos para la tramitación de las leyes que afectan a derechos y libertades fundamentales. En efecto, y valga como ejemplo lo que está sucediendo con la reforma del Código Penal, tras presentar un determinado texto a informe de la Fiscalía General del Estado y del Consejo General del Poder Judicial, se termina llevando a las Cámaras Legislativas un nuevo Proyecto que incluye materias que no han sido objeto previamente de dictamen; e incluso, en el seno del trámite parlamentario se introducen -bajo la cobertura de enmiendas del Grupo Parlamentario que sostiene al Ejecutivo- nuevas regulaciones referidas a delitos que no habían sido sometidas tampoco a dictamen previo. Todo esto constituye un evidente fraude de ley del que ha advertido ya el Consejo de Estado y la misma Sala 3ª del Tribunal Supremo. De esta forma no sólo se conculca la legalidad vigente sino que al hacerlo se hurta a las leyes de los controles debidos: una forma, pues, de auténtica utilización arbitraria del poder, sólo que en el ámbito de la producción legislativa. Entendemos que nos encontramos ante un verdadero estado de necesidad política provocado por la deslealtad democrática del actual Gobierno, quien mediante las denunciadas iniciativas legislativas está elaborando una urdimbre jurídica extraordinariamente alejada de un sistema democrático atento a las libertades y derechos fundamentales, y mucho más próxima a un sistema autoritario que francamente creíamos ya olvidado. Por todo lo anterior reclamamos a la mayoría parlamentaria que se constituya tras las próximas elecciones

*generales, que considere la necesidad de derogar, de raíz y sin excepciones, las leyes de seguridad privada, seguridad ciudadana y la nueva reforma penal; y que sólo posteriormente, y con el consenso más amplio posible y los mejores modos democráticos, pacten con los grupos parlamentarios las reformas penales, administrativas y procesales que verdaderamente resulten necesarias para el mejor gobierno de la nación y la tutela de todos los ciudadanos*⁶²⁴”.

En esta misma línea, tras la aprobación en el Congreso por vía urgente de un proyecto de ley de reforma del Código Penal sobre delitos de terrorismo la ONU, por su parte, se halla en alerta con respecto a España, por estar amenazando con algunos de sus últimos proyectos de ley los Derechos Humanos. La violación de los Derechos y Libertades Fundamentales de los individuos, así como la potencial socavación de los derecho de manifestación y expresión, fue uno de los detonantes para que un grupo de relatores⁶²⁵ de las Naciones Unidas solicitasen a España sus desistimiento ante la aprobación del proyecto de ley orgánica que reformase el Código Penal en lo relativo a delitos de terrorismo, desórdenes públicos, así como la ley Orgánica de Protección de la Seguridad Ciudadana⁶²⁶.

⁶²⁴ Véase el punto 4 del manifiesto.

⁶²⁵ Los expertos independientes que firman el comunicado son Maina Kiai, relator sobre los derechos a la libertad de reunión pacífica y asociación, David Kaye, relator sobre la promoción y protección del derecho a la libertad de opinión y de expresión, Ben Emmerson, relator sobre la promoción y la protección de los derechos humanos y las libertades fundamentales en la lucha contra el terrorismo; François Crépeau, relator especial sobre los derechos humanos de los migrantes; y Michel Forst, relator especial sobre la situación de las y los defensores de los derechos humanos.

⁶²⁶ Vid. la nota de prensa de *Rights International Spain (RIS)*, del 23 de febrero de 2014, Madrid, titulada La ONU rechaza la Ley de Seguridad Ciudadana, la reforma del Código Penal y la reforma antiterrorista.

Los citados expertos de la ONU, consideran que *"el texto del proyecto de ley incluye definiciones amplias o ambiguas que abren el campo a una aplicación desproporcionada o discrecional de la ley por parte de las autoridades"*, añadiendo que la definición de los delitos de terrorismo y las disposiciones relativas a la criminalización de los actos de incitación y enaltecimiento o justificación del terrorismo incluidas en el proyecto de ley de Reforma del Código Penal en materia de delitos de terrorismo "son excesivamente amplias e imprecisas". Dichos expertos de la ONU subrayan que *"(...)Tal como está redactada, la ley anti-terrorista podría criminalizar conductas que no constituirían terrorismo y podría resultar entre otros en restricciones desproporcionadas al ejercicio de la libertad de expresión"*⁶²⁷

Amnistía Internacional ha publicado un informe expresando sus preocupaciones sobre las enmiendas presentadas por el Grupo Popular a la Ley Orgánica de reforma del Código Penal en materia de terrorismo. La Organización critica las modificaciones especialmente en el artículo 571, que se introduce una variedad de delitos, de gravedad dispar, que según esta Organización no tienen por qué ser castigados como delitos de terrorismo⁶²⁸.

Por su parte el legislador penal defiende esta reforma comentando que la experiencia de la lucha contra el terrorismo en

⁶²⁷ Véase la nota de prensa de *Rights International Spain (RIS)*, del 23 de febrero de 2014, Madrid, titulada La ONU rechaza la Ley de Seguridad Ciudadana, la reforma del Código Penal y la reforma antiterrorista.

⁶²⁸ Vid. el informe en la página oficial de Amnistía Internacional <https://www.es.amnesty.org/index.php>

España nos ha permitido contar con una legislación penal eficaz en la respuesta al terrorismo protagonizado por bandas armadas como ETA o el GRAPO, esto es, grupos terroristas cohesionados alrededor de uno o varios líderes, con estructura orgánica clara, reparto de roles dentro de la organización y relaciones de jerarquía definidas y asumidas por los integrantes del grupo terrorista. La respuesta penal al terrorismo se articulaba, por tanto, en la sanción de quienes pertenecían, actuaban al servicio o colaboraban con organizaciones o grupos terroristas. El eje del tratamiento penal del terrorismo era, por tanto, la definición de la organización o grupo terrorista y la tipificación de aquellas conductas que cometían quienes se integraban en ellas o, de alguna forma, prestaban su colaboración. El Código Penal no debe, en ningún caso, perder esa perspectiva de tipificación de las conductas articuladas en torno a organizaciones o grupos terroristas, pero es evidente que las nuevas amenazas exigen la actualización de la normativa para dar cabida al fenómeno del terrorismo individual y a las conductas que constituyen la principal preocupación de la comunidad internacional, en línea con la Resolución 2178 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas⁶²⁹.

⁶²⁹ Vid. la Exposición de Motivos de esta Ley Orgánica.

CAPITULO XII
DERECHO PENAL DEL ENEMIGO COMO
RESPUESTA AL FENÓMENO DEL
TERRORISMO.

CAPITULO DUODÉCIMO

DERECHO PENAL DEL ENEMIGO COMO RESPUESTA AL FENÓMENO DEL TERRORISMO.

SUMARIO: INTRODUCCION. I.DERECHO PENAL DEL ENEMIGO. CARACTERÍSTICAS Y DESCRIPCIÓN. 1. Nacimiento del concepto de Derecho Penal del enemigo. 2. Concepto de Derecho penal del enemigo. 3. Derecho penal del enemigo y Derecho penal del ciudadano. 4. Doctrina española y Derecho penal del enemigo. 5. Definición del concepto del enemigo. II. PROCEDIMIENTOS SUSTANTIVOS EN LA DURACIÓN Y EJECUCIÓN DE LA PENA PRIVATIVA DE LIBERTAD. III PROCEDIMIENTOS PROCESALES EN MATERIA DE EJECUCIÓN DE LA PENA DE PRISIÓN.

INTRODUCCIÓN

El presente capítulo, dedica su contenido al estudio de uno de los temas más inquietantes y mitificados de la moderna dogmática del Derecho Penal. Nos hallamos ante una cuestión candente en el debate jurídico-penal actual: el Derecho Penal del enemigo.

Como jurista de formación, no he podido evitar detenerme a reflexionar acerca de los cambios estructurales que están sufriendo las legislaciones penales en España, en aras de combatir el fenómeno del terrorismo. Por ello, procederé aquí al acercamiento a esa noción básica en el fenómeno del terrorismo.

En España el debate entre juristas y especialistas en la materia, se culminó por la entrada en vigor de la Ley Orgánica 7/2003, de 30 de junio, de medidas de reforma para el cumplimiento íntegro y efectivo de las penas, el día 2 de julio de 2003⁶³⁰.

En este sentido RAUL ZAFFARONI comenta que es más que notable que “en las últimas décadas se ha producido una transformación regresiva en el campo de la política criminal o, más precisamente, política penal, pues el debate entre políticas abolicionistas y reduccionistas se pasó, casi sin solución de continuidad, a debatir la expansión del poder punitivo⁶³¹”.

A mi juicio, no deja de ser curioso que exista una Ley especial dedicada exclusivamente a la figura del enemigo terrorista, ya que en mi país, Marruecos, el Código Penal es la única legislación que aborda el delito del terrorismo. Está claro que el rumbo que ha tomado la política criminal en los Estados democráticos de Occidente, consisten en una tendencia expansionista del Derecho Penal.

Frente al crecimiento del fenómeno del terrorismo *yihadista*, las legislaciones penales de las sociedades del mundo, conocen una oleada de reformas en sus códigos penales para hacer frente a ese fenómeno. Estamos ante lo que ROBLES MORCHÓN ha llamado

⁶³⁰ Publicado en «BOE» núm. 156, de 1 de julio de 2003, páginas 25274 a 25278.

⁶³¹ Vid. RAUL ZAFFARONI, E., “El enemigo en el Derecho Penal”, Dykinson, 2006, Madrid, p. 13.

relaciones intertextuales inter-sistémicas, concretamente, ante el influjo de la legislación de unos Estados sobre otros⁶³².

En los últimos tiempos, la política criminal de Europa ha conocido un cambio muy notable de orientación en la forma de concebir y aplicar el Derecho Penal. En este sentido LUIS GRACIA MARTÍN indica, que “en los últimos años, la doctrina del Derecho Penal dirige su mirada a ciertas regulaciones del derecho positivo que parecen diferenciarse del Derecho Penal general en virtud de determinadas características peculiares, las cuales motivarían o podrían motivar su agrupamiento e individualización como un particular corpus punitivo que podría identificarse con la denominación Derecho penal del enemigo⁶³³”.

Respecto a la Ley Orgánica 7/2003, de 30 de junio, podemos decir que el Código Penal español de 1995 ha sido reformado en materia de terrorismo en más ocasiones. A este propósito, hay que destacar que la Ley Orgánica 2/1998, de 15 de junio por la que se modifican el Código Penal y la Ley de Enjuiciamiento Criminal, ha procedido en alterar los artículos 170 y 514 del Código Penal, y 790.1 de LECrim, con el objetivo de, conforme con lo dispuesto en la exposición de motivos de dicha ley, proporcionar instrumentos evidentes y efectivos para defender los derechos y libertades de los

⁶³² Vid ROBLES MORCHÓN, “Pluralismo jurídico y relaciones intersistémicas. Ensayo de Teoría Comunicacional del Derecho”, THOMSON CIVITAS, 1ª edición, 2007, págnos. 29-30.

⁶³³ Vid. LUIS GRACIA MARTÍN, “Consideraciones críticas sobre el actualmente denominado Derecho Penal del Enemigo”, artículo publicado en la Revista Electrónica de Ciencia Penal y Criminología, 2005, publicado el 11 de enero del 2005. Disponible en internet: <http://criminnet.ugr.es/recpc/07/recpc07-02.pdf>

ciudadanos frente a la violencia callejera, comprendida como variante neoterrorismo⁶³⁴.

Cabe recordar también en este contexto, por la LO 7/2000, de 22 de diciembre⁶³⁵, de modificación de la LO 10/1995, de 23 de noviembre, del Código Penal, y de la LO 5/2000, de 12 de enero⁶³⁶, reguladora de la Responsabilidad Penal de los Menores, en relación con los delitos de terrorismo, modificó los artículos 40, 266, 346, 351, 504, 505, 577, 578 y 579 del Código Penal⁶³⁷.

⁶³⁴ Publicado en «BOE» núm. 307, de 23 de diciembre de 2000.

⁶³⁵ Publicado en «BOE» núm. 307, de 23 de diciembre de 2000.

⁶³⁶ Publicado en «BOE» núm. 11, entró en vigor el 13 de enero del 2001.

⁶³⁷ Vid. PATRICIA FARALDO CABANA, “Privación de libertad y Derechos Humanos: La tortura y otras formas de violencia institucional”, Observatorio del Sistema Penal y los Derechos Humanos de la Universidad de Barcelona, edi. Icaria, 2008, p. 173.

I. Derecho Penal del Enemigo. Características y descripción.

Parece conveniente, aclarar previamente, cuál es el contenido del concepto de “Derecho penal del enemigo” que puede servir para evaluar la reacción del Derecho penal español frente al fenómeno del terrorismo. Este concepto, desde su aparición en el lenguaje académico internacional en 1985, ha sufrido duras críticas por diversos autores. Las críticas y objeciones más difundidas acerca del Derecho penal del enemigo, están marcadas por un sesgo teórico y moral, argumentando su ineficiencia e incompatibilidad con la esencia del Derecho Penal⁶³⁸.

1. Nacimiento del concepto de Derecho Penal del enemigo.

A pesar de que la discusión doctrinal de la dogmática penal se inició fundamentalmente después de los atentados del 11-S de Nueva York, el concepto de Derecho penal del enemigo fue introducido primera vez por GÜNTHER JAKOBS en el año 1985, en una intervención en las jornadas de penalistas alemanes celebrada en Francfort del Meno, sin embargo, la tesis de JAKOBS no tuvo mayor trascendencia⁶³⁹.

⁶³⁸ Vid. JOSÉ IGNACIO NÚÑEZ LEIVA, “Un análisis abstracto del Derecho Penal del Enemigo a partir del Constitucionalismo Garantista y Dignatario”, Revista Política Criminal (CEDEP), n° 8, diciembre 2009, Universidad de TALCA, Santiago, Chile, págs. 383-407, se puede consultar en línea en:
http://www.politicacriminal.cl/Vol_04/n_08/Vol4N8A3.pdf

⁶³⁹ Vid. MIGUEL POLAINO-ORTS, “Derecho penal del enemigo”, edi. Bosch, 2009, Barcelona, p. 48.

El gran éxito suscitado por JAKOBS tuvo lugar en el Congreso de Berlín de 1999. Aquella intervención originó una reacción crítica entre los especialistas y juristas alemanes, substancialmente a raíz de su proposición diferenciadora entre el Derecho penal del ciudadano, dirigido a personas, y el Derecho penal del enemigo, que es, desde el punto de vista de JAKOBS, necesario para luchar contra el terrorismo⁶⁴⁰.

En este sentido, afirma MIGUEL POLAINO-ORTS que el concepto de Derecho penal del enemigo, ha quedado incorporado al acervo dialéctico y a la discusión internacional en la dogmática jurídico-penal desde la famosa intervención del profesor JAKOBS, aunque no ha sido, ciertamente, hasta épocas más recientes, cuando se ha visto avivada superlativamente la discusión respecto a este derecho⁶⁴¹.

⁶⁴⁰ Esta diferenciación entre un Derecho Penal dirigido a los ciudadanos y otro dirigido a los enemigos ha causado una avalancha de críticas, ejemplo de ello, el autor RAUL ZAFFARONI escribe que “En la teoría política el tratamiento diferenciado de seres humanos privados del carácter de personas (enemigos de la sociedad) es propio del estado absoluto, que por su esencia no admite grados, y, por ende, resulta incompatible con la teoría política del estado de derecho. Con esto se introduce una contradicción permanente entre la doctrina jurídico-penal que admite y legitima el concepto de enemigo y los principios constitucionales e internacionales del estado de derecho, o sea, con la teoría política de este último”. Vid., E., “El enemigo en el Derecho Penal”, edi. Dykinson, 2006, Madrid, págs. 11 y 12. Vid. el artículo de VÍQUEZ, KAROLINA, “Derecho penal del enemigo ¿Una quimera dogmática o un modelo orientado al futuro?”, Revista Política Criminal (CEDEP), nº3, Universidad de TALCA, Santiago, Chile 2007, p. 1-18. Se puede consultar en línea en <http://www.politicacriminal.cl>.

⁶⁴¹ Vid. MIGUEL POLAINO-ORTS, “Derecho penal del enemigo”, ob.cit., p. 48. Este mismo autor indica que “la contribución en que JAKOBS empujó por la primera vez esa noción se titulaba “Criminalización en el estadio previo a la lesión de un bien jurídico”, y en ella debatía JACKOBS, desde una perspectiva critico-descriptiva, la problemática de la anticipación de las barreras de punibilidad en casos de especial peligrosidad.

Por otra parte, hay un nutrido sector de la doctrina jurídica, y no menos importante, que defiende la necesidad de la existencia de esta legislación en el ordenamiento jurídico. MIGUEL POLAINO-ORTS afirma que “el Derecho penal del enemigo ha existido siempre con ese nombre o con otro. Ningún autor ha propuesto, en la discusión actual, un modelo de Derecho penal del enemigo. JAKOBS ha bautizado con esa denominación, no un fenómeno propuesto por él, sino un fenómeno realmente existente⁶⁴²”.

En este sentido, MIGUEL POLAINO-ORTS subraya que “a JAKOBS se debe ciertamente la denominación de Derecho penal del enemigo, pero no la existencia de las normas”, y añade este autor, que “(...)JAKOBS da ese nombre para referirse a la reacción de los Estados democráticos modernos frente a determinados casos de especial peligrosidad, como los supuestos en los que, precisamente por conmover las bases de la convivencia social, se adelantan las barreras de punición un estado previo a la lesión del bien jurídico, no se reducen proporcionalmente las penas a ese adelanto, se sanciona la preparación o la tentativa como si ya fuera consumación, o se tipifican delitos de peligro abstracto⁶⁴³”.

Lo que observamos a este respecto es que, la doctrina española, en relación a este tema, no cuestiona la existencia del Derecho penal del enemigo y, reconoce el conjunto de normas de excepción que

⁶⁴²Vid. MIGUEL POLAINO-ORTS, “Derecho penal del enemigo”, ob.cit., págs. 535-540.

⁶⁴³ Ibídem, págs. 536-538.

regulan un sector de la actuación del sistema penal, que se aleja, por así decirlo, del Derecho Penal ordinario.

En esta misma línea, FRANCISCO MUÑOZ CONDE indica que “(..) nadie niega, pues, la existencia del Derecho penal del enemigo, lo que se cuestiona es si éste es o no compatible con el sistema del Estado del Derecho y el reconocimiento y el respeto de los derechos fundamentales⁶⁴⁴”. Asimismo, SILVA SÁNCHEZ indica que “constatada la existencia real de un Derecho penal de tales características, sobre lo que no parece que pueda plantearse duda alguna, la discusión fundamental versa sobre la legitimidad del mismo⁶⁴⁵”.

⁶⁴⁴ Vid. MUÑOZ CONDE, FRANCISCO, “De nuevo sobre derecho penal del enemigo”, Editorial Hammurabi, José Luis De palma Editor, 2007, Buenos Aires, p. 19.

⁶⁴⁵ Vid. SILVA SÁNCHEZ, JESÚS MARÍA, “La expansión del Derecho penal”, 2ª edición, Civitas, 2001, Madrid, p. 166.

2. Concepto de Derecho penal del enemigo.

El concepto de Derecho penal del enemigo se ha convertido una cuestión polémica dentro de la producción jurídica, sobre todo en las últimas décadas. El fenómeno del Derecho penal del enemigo ha sido objeto de muchas descalificaciones basadas, fundamentalmente, en prejuicios morales o políticos, relativos al término “enemigo”.

JAKOBS, uno de los principales expositores de este concepto, apunta que estamos ante una legislación de guerra contra el enemigo: esta perseguiría la inocuización del potencial peligro subyacente en su actitud ante el orden jurídico.

Según GARCIA MARTÍN LUIS, el Derecho penal del enemigo “es la regulación jurídica de la exclusión de los enemigos, la cual se justifica en la medida en que éstos son actualmente no personas, y conceptualmente hace pensar en una guerra, cuyo alcance, limitado o total, depende de todo aquello que se teme de ellos⁶⁴⁶”.

Por otro lado, MANUEL CANCIO MELIÁ considera el Derecho penal del enemigo como “un instrumento idóneo para describir un determinado ámbito de gran relevancia del actual desarrollo de los ordenamientos jurídicos penales⁶⁴⁷”.

⁶⁴⁶ Vid. GARCIA MARTÍN, LUIS, “Consideraciones críticas sobre el actualmente derecho penal del enemigo”, Revista Electrónica de Ciencia Penal y Criminología, 2005, nº 07, p. 08.
Disponible en línea en <http://criminnet.ugr.es/recpc/07/recpc07-02.pdf>

⁶⁴⁷ Véase JAKOBS, GUNTHER y CANCIO MELIÁ, MANUEL, “Derecho penal del enemigo”, Universidad Externado de Colombia, Centro de Investigaciones en Filosofía y Derecho, Colección de Estudios, n1. 35, Bogotá, 2005, p.190

El Derecho penal del enemigo tiene características propias que le diferencia de los demás derechos penales. Fundamentalmente se caracteriza por tres elementos esenciales según JAKOBS:

- “En primer lugar, se constata un amplio adelantamiento de la punibilidad, es decir, que en este ámbito, la perspectiva del ordenamiento jurídico-penal es prospectiva en lugar de retrospectiva.
- En segundo lugar, las penas previstas son desproporcionadamente altas, especialmente, la anticipación de la barrera de punición no es tomada en cuenta para reducir en correspondencia la pena amenazada.
- En tercer lugar, determinadas garantías procesales son relativizadas o incluso suprimidas⁶⁴⁸”.

⁶⁴⁸ Vid. JAKOBS, GUNTHER y CANCIO MELIÁ, MANUEL, “Derecho penal del enemigo”, ob.cit, p. 54.

3. Derecho penal del enemigo y Derecho penal del ciudadano

Si hablamos del Derecho penal del enemigo es porque existe un Derecho penal del ciudadano, y viceversa, es una distinción dicotómica entre los dos conceptos. JAKOBS ha sostenido que ambos ordenamientos son dos tipos ideales que no encuentran una nítida delimitación en la práctica⁶⁴⁹.

Según este mismo autor, existen individuos que debieran ser identificados y calificados como enemigos; esta distinción la establece comparando a los ciudadanos, por lo que JAKOBS, distingue entre el Derecho penal del enemigo y, en contraposición, el Derecho penal del ciudadano⁶⁵⁰.

Por otra parte, la dificultad en proceder a la distinción práctica entre ambos ordenamientos, ha sido una de las críticas que se le han realizado a JAKOBS. Uno de los autores que más ha criticado esta distinción, es el profesor HORNLE. Este último, subraya que “el hecho de que no existan formas puras de Derecho penal del ciudadano o del enemigo, no constituye un motivo para reputar dicha distinción como superflua⁶⁵¹”.

⁶⁴⁹ Vid. JAKOBS, GUNTHER, “Derecho penal del ciudadano y Derecho penal del enemigo”, traducción de Manuel CANCIO MELIÁ, Thomson-Civitas, Cizur Menor, Navarra, 2ª. Edición, 2006, p. 23.

⁶⁵⁰ Vid. LUIS GRACIA MARTIN, “El horizonte del finalismo y el derecho penal del enemigo”, Tirant lo Blanch, 2005, Valencia, págs. 97-98.

⁶⁵¹ Vid. TATJANA HÖRNLE, “*Deskriptive und normative Dimensionen des Begriffs Feindstrafrecht*”, GA, 2006, p. 81.

4. Doctrina española y Derecho penal del enemigo

Tras la gran amenaza que representa el terrorismo yihadista en España, y especialmente después de los sucesos trágicos del 11M, el legislador español ha procedido a legislar diversas medidas penales y procesales, marcadas por una tendencia al endurecimiento en el marco de Derecho penal punitivo.

Este cambio en el rumbo legislativo de la política penal y criminal en España no ha dejado de ser objeto de duras críticas.

SILVA SÁNCHEZ mantiene que “el Derecho Penal se está expandiendo y que esta expansión responde a decisiones de política criminal, inducidas por las nuevas características del mundo globalizado. Estas características obligan a los países a reevaluar la importancia de proteger por la vía penal ciertos bienes jurídicos, cuya escasez era difícil imaginar en el pasado, y pone como ejemplo el medio ambiente⁶⁵²”.

La expansión del Derecho penal del enemigo español se puede advertir en dos aspectos:

- Primero: las penas de privación de libertad se han endurecido de manera considerable
- Segundo: el legislador ha procedido a incorporar nuevas conductas.

⁶⁵² Vid. SILVA SÁNCHEZ, JESÚS MARÍA, “La expansión del derecho penal. Aspectos de la política criminal en las sociedades postindustriales”, ob.cit., p. 167.

En este sentido, estimo que los cambios conductuales y estructurales de la sociedad actual, han obligado al legislador a adaptarse a las emergentes amenazas que pudieran hacer peligrar la estabilidad y el Estado de bienestar. Por ello, la expansión del Derecho Penal se considera un resultado lógico e inevitable, y una respuesta legislativa preventiva del Estado frente a la delincuencia terrorista, aunque, dicha expansión, haga a su vez peligrar las garantías y los principios de Derecho Penal.

En esta misma línea, SILVA SÁNCHEZ hace una distinción entre dos velocidades del Derecho penal del enemigo. La autora afirma que “la expansión del Derecho Penal hace que parezca un Derecho Penal de dos velocidades, caracterizado por un doble estándar de reglas de imputación y principios de garantía:

- La primera velocidad es propia de la parte del Derecho Penal clásico, en el que se aplican penas privativas de libertad, sosteniendo que aquí se deben mantener de modo estricto los principios político-criminales, las reglas de imputación y los principios procesales clásicos.
- El Derecho penal de segunda velocidad estaría compuesto por las infracciones sancionadas con penas pecuniarias o privativas de derechos, como multas o inhabilitaciones, en donde podrían flexibilizarse las garantías de acuerdo a la gravedad de las mismas⁶⁵³.”

⁶⁵³ Ibídem, págs. 159-160.

SILVA SÁNCHEZ, recalca la posibilidad de una tercera velocidad dentro del orden penal general, en el que el Derecho penal del enemigo, coexistiera con la imposición de penas privativas de libertad y la flexibilización de las garantías penales y procesales⁶⁵⁴.

La propuesta de admisión de una tercera velocidad en el Derecho Penal por parte de SILVA SANCHEZ, ha sido criticada por MARTÍNEZ-BUJÁN, subrayando que "la existencia de un espacio de Derecho penal de privación de libertad con reglas de imputación y procesales menos estrictas que las del Derecho penal de la primera velocidad es, seguramente, en algunos ámbitos excepcionales y por tiempo limitado, inevitable⁶⁵⁵".

Sin embargo, MAQUEDA ABREU señala que "la crítica generalizada frente a ésta y otras medidas de exasperación punitiva es la de su ineficacia. La investigación criminológica ha demostrado que el endurecimiento de las penas no reduce las tasas de criminalidad ni, por tanto, garantiza mejor la seguridad de las personas. Además, hay que contar con el elevadísimo coste que estas políticas de seguridad representan para el sistema de garantías de nuestros Estados de Derecho⁶⁵⁶".

⁶⁵⁴ Vid. SILVA SÁNCHEZ, JESÚS MARÍA, "La expansión del derecho penal. Aspectos de la política criminal en las sociedades postindustriales", ob.cit., págs. 163-166.

⁶⁵⁵ Vid. MARTÍNEZ-BUJÁN PÉREZ, C., "Algunas reflexiones", cit., págs. 408 ss. SCHÜNEMANN, B., "Del Derecho penal de la clase baja", cit., p. 62. También Vid. SILVA SÁNCHEZ, J. M., "La expansión del Derecho penal", cit., págs. 163-164.

⁶⁵⁶ Vid. MAQUEDA ABREU, M. L., "Crítica a la reforma penal anunciada", cit., p. 10.

A pesar de que esta tendencia ha sido criticada por parte de la doctrina, existe un ámbito legítimo para su aplicación. En este sentido sería aplicable legítimamente a sujetos que pertenecen a organizaciones criminales o son delincuentes profesionales o habituales, que han demostrado una actitud de negación frontal de los principios políticos o socio-económicos básicos del sistema social como en el caso del terrorismo⁶⁵⁷.

Cabría destacar a este respecto, que en el arsenal jurídico que integra el Derecho penal del enemigo, hallamos incluidos nuevos delitos que contradicen y chocan frontalmente con los valores de convivencia establecidos en las sociedades occidentales, tales como son los crímenes de Estado o los delitos cometidos por organizaciones criminales (incluyendo el terrorismo yihadista).

⁶⁵⁷ Para JAKOBS "la norma originaria es la siguiente: sé persona, lo que significa: cumple el deber frente al grupo... el rango de una persona viene determinado por los deberes que le competen o que cumple... sacrificando sus derechos". Vid. JAKOBS, G., "Sobre la génesis de la obligación jurídica", Rubinzal-Culzoni, 2000, Bogotá, p. 41, Traducido por MANUEL CANCIO MELIÁ. DOXA, "Cuadernos de Filosofía del Derecho", nº. 23, 2000, págs. 323-350.

5. Definición del concepto del enemigo.

El Derecho penal del enemigo está destinado al enemigo y no al ciudadano, sin embargo, ¿cómo se puede distinguir entre un ciudadano al uso y un enemigo?, y ¿cuáles son las características legales del enemigo?

La labor de determinar y calificar al enemigo de entre la basta totalidad de los ciudadanos, es una tarea de suma envergadura e importancia, debido, claro está, a sus consecuencias legales y a sus efectos jurídicos.

En esta misma línea, JAKOBS subraya que “el Derecho penal conoce dos tendencias de sus regulaciones, el trato con el ciudadano, en el que se espera hasta que éste exterioriza su hecho para reaccionar con el fin de confirmar la estructura normativa de la sociedad, y por otro, el trato con el enemigo, que es interceptado muy pronto en el estado previo y al que se combate por su peligrosidad⁶⁵⁸”.

Por su parte, PATRICIA FARALDO CABANA, acepta la distinción entre el enemigo y el ciudadano, aseverando que “el enemigo es la persona que delinque frecuentemente, se caracteriza por haber abandonado de forma duradera y permanente el Derecho, sea a través de su comportamiento, de su pertenecía a una organización delictiva, o bien a través de su ocupación profesional. Esta clase de delincuente no puede

⁶⁵⁸ Vid. EDUARDO DEMETRIO CRESPO, “Derecho penal del enemigo. El discurso penal de la exclusión”, CANCIO Meliá, Manuel y GÓMEZ-JARA Díez, Carlos (cords.), vol. I, Edisofer, 2006, Buenos Aires, págs. 93-94.

pretender ser tratado como persona, puesto que no ofrece a cambio cierta garantía cognitiva de que se va a comportar como persona, esto es, no garantiza el mínimo de seguridad cognitiva del comportamiento personal, manifestado a través de su conducta. Es una no-persona. Aprovecha la desestructuración de una sociedad occidental que ha perdido el respaldo tanto de una religión conforme al Estado como de la familia, y en la cual la nacionalidad es entendida como una característica incidental, para construir su identidad al margen del Derecho. Frente a él la única reacción posible es la inocuización o neutralización, medidas con las que se pretende procurar una especial seguridad cognitiva⁶⁵⁹”.

Por otra parte, me adhiero a la descripción realizada por MIGUEL POLAINO-ORTS, cuando define la figura del enemigo como la de una persona que se autoexcluye voluntariamente de la sociedad, adaptándose a conductas que las propias normas rechazan. Este autor sostiene que “el enemigo para es quién, incluso manteniendo intactas sus capacidades intelectual y volitiva, y disponiendo de todas las posibilidades de adecuar su comportamiento a la norma, decide *motu proprio* autoexcluirse del sistema, rechazando las normas dirigidas a personas razonables y competentes, y despersonalizándose o, por mejor decir, despersonalizándose a sí mismo mediante la manifestación exterior de una amenaza en forma de inseguridad cognitiva, que -precisamente por poner en peligro los

⁶⁵⁹ Vid. PATRICIA FARALDO CABANA, IÑAKI RIVERA BEIRAS (Coord), “Política Criminal y Sistema Penal”, Capítulo VIII, titulado “Un Derecho penal de enemigos para los integrantes de organizaciones criminales. La ley orgánica 7/2003, de 30 de junio, de medidas de reforma para el cumplimiento íntegro y efectivo de las penas”, Anthropos Editorial, Barcelona, 2005, p. 404. Vid en este sentido JAKOBS, G., “La Ciencia del Derecho penal”, cit., págs. 139-140.

pilares de la estructura social y el desarrollo integral del resto de ciudadanos-, ha de ser combatida por el ordenamiento jurídico de forma especialmente drástica, con una reacción asegurativa más eficaz. Esta reacción se circunscribe a garantizar y restablecer el mínimo de respeto para la convivencia social: el comportamiento como persona en Derecho, el respeto de las demás personas y- en consecuencia- la garantía de la seguridad cognitiva de los ciudadanos en la norma⁶⁶⁰”.

TOMA DE POSTURA:

A mi juicio, el Derecho penal del enemigo es una legislación excepcional de orientación punitivista, y que es legislada para combatir una situación que se define como extraordinaria y extrema; estamos ante un individuo de gran peligrosidad y que rechaza las normas de la convivencia social establecidas por las autoridades. Sin embargo, la respuesta de la sociedad ante estas conductas se manifiesta en su política criminal que, a pesar de todo el riesgo, debería respetar los principios y las garantías en el Derecho Penal contenidos. Éste es el desafío al que debe enfrentarse la ciencia del Derecho Penal en los próximos años, opta por la “*eficacia*”, en detrimento de garantías, y despreciando el principio de culpabilidad.

El peligro que se presenta ante una legislación excepcional es el miedo de convertirla en una legislación normal. A pesar de los argumentos que presentan los defensores de estas legislaciones, y que

⁶⁶⁰ Vid. MIGUEL POLAINO-ORTS, “Derecho penal del enemigo”, ob.cit., p. 192.

consiste en asumir un mal menor para evitar un mal mayor, el peligro que supone esa expansión es bastante elevado. Especialmente para los que argumentan su tendencia a defender los principios básicos de la convivencia social en un Estado social y democrático de Derecho. Esta tendencia, a mi parecer, no es defendible ni legítima desde la perspectiva de los estándares internacionales conocidos de los Derechos Humanos, pues el vínculo de unión entre el ser y el deber ser del Derecho Penal, han de ser siempre los Derechos Humanos de los ciudadanos.

Una vez estudiado el concepto de Derecho penal del enemigo en su marco teórico, procederemos a analizar la tendencia adoptada en la reforma del Código Penal español y operada por la LO 7/2003, del 30 de junio.

II. Procedimientos sustantivos en la duración y ejecución de la pena privativa de libertad.

La posición de la legislación española frente al carácter expansionista del Derecho Penal, se manifiesta en la Ley Orgánica 7/2003, de 30 de junio, de Medidas de Reforma para el Cumplimiento Íntegro y Efectivo de las Penas, que se legisló con el fin de endurecer el cumplimiento de las penas privativas de libertad para los que cometieran delitos en el seno de cualquier tipo de organización criminal⁶⁶¹.

En este sentido, el principal objetivo de los procedimientos sustantivos en la ejecución de las penas privativas de libertad, donde se expone una clara tendencia punitiva en pro del fortalecimiento del Derecho penal del enemigo frente al terrorismo y el crimen organizado⁶⁶².

Los principales cambios que ha conocido la reforma de la Ley Orgánica 7/2003, de 30 de junio, se describen en dos aspectos fundamentales:

- El incremento en pena máxima de reclusión, previsto en el art. 76 del Código Penal, donde el tiempo de privación de libertad pasa de treinta a cuarenta años, en los supuestos en que se cometan dos o más delitos de terrorismo, si alguno de ellos está castigado con

⁶⁶¹ Vid. Felipe RENART GARCÍA, “La libertad condicional: nuevo régimen jurídico adaptada a la L.O. 7/2003, de 30 de junio, de medidas de reforma para el cumplimiento íntegro y efectivo de las penas”, edi. edisofer Colección: 1ª Edición, 2003, p. 155

⁶⁶² Vid. ELISABET ALMEDA, “Política Criminal y Sistema Penal: viejas y nuevas racionalidades punitivas”, IÑAKI RIVERA BEIRAS (Coord.), Anthropos Editorial, 1ª. edición 2005, Barcelona, p. 411

pena de prisión superior a veinte años. El artículo 76.1.c) dispone que *"cuando el sujeto haya sido condenado por dos o más delitos y, al menos, dos de ellos estén castigados por la ley con pena de prisión superior a 20 años"*⁶⁶³, y el artículo 76.1.d) señala que *"cuando el sujeto haya sido condenado por dos o más delitos de terrorismo de la sección segunda del capítulo V del título XXII del libro II de este Código y alguno de ellos esté castigado por la ley con pena de prisión superior a veinte años"*⁶⁶⁴.

- Limitación del acceso al tercer grado penitenciario y a la libertad condicional de aquellos sujetos condenados por la comisión de delitos en el seno de una organización criminal.

ELISABET ALMEDA afirma que esta Ley “es un Derecho carente de legitimidad que además no sirve para nada en términos preventivos, salvo que confundamos prevención con inocuización o con retribución. En efecto, existe una apariencia de que la intervención penal va en verdad a producir efectos, y efectos legítimos para la salvaguarda de bienes jurídicos, pero en realidad no es así. Esto es lo criticable. Y lo es por constituir un engaño a la ciudadanía, amparado en el espíritu de venganza que la anima ante la impotencia que se experimenta frente a los atentados terroristas, y en el miedo⁶⁶⁵”.

⁶⁶³ Art. 76.1.c) CP.

⁶⁶⁴ Art. 76.1.d) CP.

⁶⁶⁵ Vid. ELISABET ALMEDA, “Política Criminal y Sistema Penal: viejas y nuevas racionalidades punitivas”, ob. cit., págs. 411-412.

El endurecimiento de las penas privativas de libertad ha sido punto de mira de duras críticas por parte de la doctrina jurídica, pues esta orientación punitiva del legislador ha dado como resultado una prisión perpetua que puede infringir la prohibición de penas inhumanas o degradantes contenida en el art. 15 Constitución española⁶⁶⁶.

En mi opinión, cuando el legislador apostó por la elevación del límite máximo de privación de libertad, sumada a la imposibilidad o dificultad extrema para ciertos tipos de reclusos para acceder al tercer grado a la libertad condicional u la obtención de permisos penitenciarios, era plenamente consciente de que tomaba un nuevo rumbo respecto al contenido material de la pena de prisión⁶⁶⁷.

Hay que destacar a este respecto, que la agravación de las penas de prisión en el concurso real de delitos, es una tendencia punitivista presente en casi todos los países occidentales; han optado por una nueva

⁶⁶⁶ El Tribunal Constitucional se pronuncia declarando que *“la calificación de una pena como inhumana o degradante no está determinada exclusivamente por la duración, sino que debe analizarse el contenido material que depende de la ejecución de la pena y de las modalidades que ésta revista, de forma que únicamente si el cumplimiento de la pena impuesta supone o acarrea sufrimientos de especial intensidad o provoca una humillación o envilecimiento que alcance un nivel determinado, superior al que suele aparejar la simple imposición de una condena, cabría hablar de penas inhumanas o degradantes. Algún autor afirma que, a la vista de esta jurisprudencia, “la elevación de las penas establecidas en la ley que se comenta no podría considerarse con el calificativo de “inhumana o degradante”*. VID. GONZÁLEZ RUS en COBO DEL ROSAL, M. (coord.), “Comentarios al Código penal. III. Artículos 24 a 94”, Edersa, Madrid, 1999, p. 998. Vid. STC 91/2000, de 30 de marzo.

⁶⁶⁷ Hay que destacar en esta misma línea, según PATRICIA FORALDO que existe “la posibilidad de conceder la libertad condicional a los condenados mayores de setenta años o enfermos muy graves con padecimientos incurables que reúnan los requisitos contemplados en los arts. 90 y 91 CP, excepto el haber extinguido las tres cuartas partes de la condena o, en su caso, las dos terceras partes, pero debe tenerse en cuenta que se trata de medidas potestativas para el juez de vigilancia penitenciaria, lo que limita su eficacia”. Vid. PATRICIA FORALDO, “Privación de libertad y derechos humanos: la tortura y otras formas de violencia institucional”, Icaria editorial, coord. IÑAKI RIVERA BEIRAS, FRANCISCO CANO, 2008, p. 175.

era en materia penal, respondiendo así a las tendencias delictivas que cada vez más presentes se hallan en nuestros países.

Por otra parte, esta tendencia del legislador español está más presente en los delitos del terrorismo y en el crimen organizado. MUÑAGORRI LAGUÍA dice, “(..)sobre todo se autoalimenta con una especie de inercia acumulativa, de sus predecibles fracasos: a partir de un nivel penal ya elevado se presenta la tentación, que rápidamente seduce, de mayores elevaciones de penas⁶⁶⁸”.

Artículo 36 del Código penal.

El art. 36 del Código Penal dispone que *“1. La pena de prisión permanente será revisada de conformidad con lo dispuesto en el artículo 92⁶⁶⁹”*.

La clasificación del condenado en del tercer grado deberá ser autorizada por el tribunal, previo pronóstico individualizado y favorable de reinserción social, oídos el Ministerio Fiscal e Instituciones Penitenciarias, y no podrá efectuarse⁶⁷⁰:

⁶⁶⁸Vid. IGNACIO MUÑAGORRI LAGUÍA, "Reflexiones sobre la pena de prisión en el nuevo Código Penal de 1995: polifuncionalidad e incremento regresivo de la complejidad penal", Estudios Penales y Criminológicos, vol. XXI (1998). Cursos e Congresos nº 113, servicio de publicaciones de Universidad de Santiago de Compostela, se puede consultar en línea en: http://dspace.usc.es/bitstream/10347/4107/1/pg_215-244_penales21.pdf

⁶⁶⁹ Las condiciones para la aplicación de la pena de prisión permanente están establecidas en el artículo 92. Vid. CARLOS VAZQUEZ IRUZUBIETA “Código Penal Comentado. Actualizado por las Leyes orgánicas 1/2015 de 30 de marzo y 2/2015 de 30 de marzo”, 1ª Edición, Editorial: Atelier, 2015, p.144.

⁶⁷⁰ En esta última reforma el legislador ha mantenido íntegramente la redacción que le dio a la Ley 5/2010, de 23 de junio, y procede a añadir el supuesto de los condenados de penas de prisión permanente revisable.

a) Hasta el cumplimiento de veinte años de prisión efectiva, en el caso de que el penado lo hubiera sido por un delito del Capítulo VII del Título XXII del Libro II de este Código.

b) Hasta el cumplimiento de quince años de prisión efectiva, en el resto de los casos.

En estos supuestos, el penado no podrá disfrutar de permisos de salida hasta que haya cumplido un mínimo de doce años de prisión, en el caso previsto en la letra a), y ocho años de prisión, en el previsto en la letra b).

2. La pena de prisión tendrá una duración mínima de tres meses y máxima de veinte años, salvo lo que excepcionalmente dispongan otros preceptos del presente Código.

Cuando la duración de la pena de prisión impuesta sea superior a cinco años, el juez o tribunal podrá ordenar que la clasificación del condenado en el tercer grado de tratamiento penitenciario, no se efectúe hasta el cumplimiento de la mitad de la pena impuesta.

En cualquier caso, cuando la duración de la pena de prisión impuesta sea superior a cinco años y se trate de los delitos enumerados a continuación, la clasificación del condenado en el tercer grado de tratamiento penitenciario no podrá efectuarse hasta el cumplimiento de la mitad de la misma:

a) Delitos referentes a organizaciones y grupos terroristas y delitos de terrorismo del Capítulo VII del Título XXII del Libro II de este Código.

b) Delitos cometidos en el seno de una organización o grupo criminal.

c) Delitos del artículo 183.

d) Delitos del Capítulo V del Título VIII del Libro II de este Código, cuando la víctima sea menor de trece años.

El juez de vigilancia, previo pronóstico individualizado y favorable de reinserción social y valorando, en su caso, las circunstancias personales del reo y la evolución del tratamiento reeducador, podrá acordar razonadamente, oídos el Ministerio Fiscal, Instituciones Penitenciarias y las demás partes, la aplicación del régimen general de cumplimiento, salvo en los supuestos contenidos en el párrafo anterior.

3. En todo caso, el tribunal o el juez de vigilancia penitenciaria, según corresponda, podrá acordar, previo informe del Ministerio Fiscal, Instituciones Penitenciarias y las demás partes, la progresión a tercer grado por motivos humanitarios y de dignidad personal de penados enfermos muy graves con padecimientos incurables y de los septuagenarios valorando, especialmente su escasa peligrosidad⁶⁷¹”.

⁶⁷¹ Artículo 36 redactado conforme establece el número veintiséis del artículo único de la L.O. 1/2015, de 30 de marzo, por la que se modifica la L.O. 10/1995, de 23 de noviembre, del Código Penal («B.O.E.» 31 marzo). Vigencia: 1 julio 2015. Vid. CARLOS VAZQUEZ IRUZUBIETA “Código Penal Comentado. Actualizado por las Leyes orgánicas 1/2015 de 30 de marzo y 2/2015 de 30 de marzo”, ob.cit., págs. 143-144.

Este artículo ha procedido a la introducción de lo que se denomina periodo de seguridad, adoptado por los ordenamientos de otros países, especialmente el de Francia.

El periodo de seguridad, consiste en la imposibilidad del sujeto para obtener el tercer grado de tratamiento penitenciario en los supuestos de comisión de delitos terroristas o, si aquellos hechos punibles se hubiesen desarrollado como parte de una organización criminal, y siempre y cuando, la extensión de la pena de prisión impuesta superase el lustro de prisión hasta el cumplimiento de la mitad de la pena. Sea como fuere, el régimen general de cumplimiento podrá ser acordado por el Juez de Vigilancia Penitenciaria⁶⁷².

A mi juicio, el objetivo principal del legislador con la introducción del “periodo de seguridad”, es impedir la posibilidad de demanda de clasificación inmediata, nada más ingresar en prisión, para acceder al tercer grado penitenciario por parte de los sujetos condenados a penas graves.

Y como señala en la Exposición de Motivos del proyecto de Código Penal de 1980: “el mayor freno de los delitos no es la crueldad de las penas, sino su infalibilidad, de modo que la certeza de un castigo

⁶⁷²Tras la conmoción que supuso la inmediata clasificación de algunos políticos salpicados por el escandaloso caso GAL en el tercer grado de tratamiento penitenciario, ya había sido solicitada la introducción del citado periodo de seguridad.

aunque éste sea moderado, surtirá más efecto que el temor de otro mayor y unido a la esperanza de impunidad o de su incumplimiento⁶⁷³”.

Sin embargo, la introducción del “periodo de seguridad” en la legislación penal, ha sido objeto de crítica por diversos expertos en la materia. Así pues, GONZALEZ-CUSSAC y de ORTS BERENGUER, recalcan que este artículo representa “una novedosa y discutible restricción de los derechos del condenado a obtener un beneficio penitenciario tan esencial como la progresión al régimen abierto, básico desde la perspectiva del principio constitucional de resocialización y reeducación, que constituye la finalidad esencial de las penas privativas de libertad (art. 25.2 CE)⁶⁷⁴”.

Al contrario de éstos, hay autores como MANZANARES SAMANIEGO que defienden que “el tercer grado penitenciario constituye sin duda uno de los puntos más criticables del cumplimiento de las penas de prisión en España⁶⁷⁵”.

En esta misma línea, la reparación del daño y la indemnización de los perjuicios causados, contribuyen a la reafirmación del arsenal jurídico reclamando: la inferior necesidad de pena y en ocasiones la ausencia total de la misma en los supuestos de arrepentimiento o

⁶⁷³ Vid. el Consejo General del Poder Judicial en los Informes del Consejo General del Poder Judicial sobre las Reformas Penales, Centro de Documentación Judicial, Madrid, 2003, págs. 23-29.

⁶⁷⁴ Vid. GONZALEZ –CUSSAC, J.L., ORTS BERENGUER, E. “Compendio de Derecho Penal, Parte General”, Tirant lo Blanch, Valencia, 2008.

⁶⁷⁵ Vid. MANZANARES SAMANIEGO, “El cumplimiento íntegro y efectivo de las penas”, Actualidad penal, nº 1, 2003.

reconciliación con las normas. Existe una diferencia substancial desde la perspectiva de la prevención general entre aquellos delincuentes no arrepentidos y que no hayan asumido la responsabilidad civil derivada del delito, y aquellos que sí hubieren mostrado arrepentimiento y voluntad de enmienda⁶⁷⁶.

Para que el penado se beneficie de los privilegios penitenciarios tales como alcanzar el tercer grado de tratamiento penitenciario, será necesario que cumpla también con la responsabilidad civil derivada del delito cometido. La progresión hacia este grado requiere que el penado haya seguido una conducta tendente a restituir lo sustraído, reparar el daño e indemnizar los perjuicios causados; esta norma se aplicará de modo estrictamente riguroso en aquellos supuestos en los que el penado haya cometido delitos contra los derechos de los trabajadores, contra el patrimonio, contra la Seguridad Social, la Hacienda Pública, o delitos de terrorismo, entre otros.

Según el artículo 72 LOGP el legislador declara que no hay excepción al periodo de seguridad añade que *"Del mismo modo, la clasificación o progresión al tercer grado de tratamiento penitenciario de personas condenadas por delitos de terrorismo de la sección segunda del capítulo V del título XXII del libro II del Código Penal o cometidos en el seno de organizaciones criminales, requerirá, además*

⁶⁷⁶ Vid. CEREZO MIR, J., "Curso de Derecho penal español". Parte general I, 5ª ed. Civitas, 1996, Madrid, p. 40. Según el Art. 109 del Código Penal existe la obligación de reparar los daños y perjuicios causados por la ejecución de un hecho descrito como delito o falta en los términos previstos en las leyes. Existe también en nuestro ordenamiento jurídico una especial regulación de lo que comúnmente es denominado ejercicio de acciones civiles en la vía penal.

*de los requisitos previstos por el Código Penal y la satisfacción de la responsabilidad civil con sus rentas y patrimonio presentes y futuros en los términos del apartado anterior, que muestren signos inequívocos de haber abandonado los fines y los medios terroristas, y además hayan colaborado activamente con las autoridades, bien para impedir la producción de otros delitos por parte de la banda armada, organización o grupo terrorista, bien para atenuar los efectos de su delito, bien para la identificación, captura y procesamiento de responsables de delitos terroristas, para obtener pruebas o para impedir la actuación o el desarrollo de las organizaciones o asociaciones a las que haya pertenecido o con las que haya colaborado, lo que podrá acreditarse mediante una declaración expresa de repudio de sus actividades delictivas y de abandono de la violencia y una petición expresa de perdón a las víctimas de su delito, así como por los informes técnicos que acrediten que el preso está realmente desvinculado de la organización terrorista y del entorno y actividades de asociaciones y colectivos ilegales que la rodean y su colaboración con las autoridades"*⁶⁷⁷.

⁶⁷⁷ Apartado 6 del art. 72 LOGP, introducido por la LO 7/2003.

III. Procedimientos procesales en materia de ejecución de la pena de prisión.

El último de los libros en los que se divide la LECrim tiene por título “de la ejecución de las sentencias”. Los artículos 983 a 988 regulan, pues, el procedimiento de ejecución de las sentencias dictadas en procesos penales. No obstante, algunas de las cuestiones de relevancia para llevar a cabo la ejecución de una sentencia penal, están reguladas en el CP y en la Ley General Penitenciaria.

Acerca de este aspecto, el legislador introdujo el apartado quinto a la Disposición adicional quinta de la LO 6/1985, de 1 de julio, del Poder Judicial, con el objetivo de que *"cuando la resolución objeto del recurso de apelación se refiera a materia de clasificación de penados o concesión de la libertad condicional y pueda dar lugar a la excarcelación del interno, siempre y cuando se trate de condenados por delitos graves, el recurso tendrá efecto suspensivo que impedirá la puesta en libertad del condenado hasta la resolución del recurso o, en su caso, hasta que la Audiencia Provincial o la Audiencia Nacional se haya pronunciado sobre la suspensión"*⁶⁷⁸.

El objetivo de esta Ley, es prevenir, tanto el efecto negativo, como la indignación popular derivada de la concesión del acceso al tercer grado o la libertad condicional a sujetos terroristas no arrepentidos, así como a delincuentes peligrosos. Y todo ello, pese a la

⁶⁷⁸ Número 5 de la disposición adicional quinta introducido en su actual redacción por el número uno del artículo segundo de la L.O. 7/2003, de 30 de junio, de medidas de reforma para el cumplimiento íntegro y efectivo de las penas («B.O.E.» 1 julio). Vigencia: 2 julio 2003.

oposición del Ministerio Fiscal, pues en este supuesto, el recurso que éste pudiera presentar no tendría efectos suspensivos, y por tanto, se vería imposibilitado para impedir la excarcelación. Para evitar que esta situación se dilátase demasiado, el párrafo segundo estipula que "los recursos de apelación a que se refiere el párrafo anterior se tramitarán con carácter preferente y urgente"⁶⁷⁹.

En este sentido, el Consejo General del Poder Judicial declaró que "*no hay óbice constitucional para que la resolución que decreta la excarcelación anticipada del penado como consecuencia de una progresión de grado puesta en tela de juicio en el recurso de apelación, no sea de ejecución inmediata con el solo dictado de la resolución recurrida*"⁶⁸⁰.

⁶⁷⁹ Apartado 5, Disposición adicional quinta, Ley Orgánica 6/1985, de 1 de julio, del Poder Judicial (Vigente hasta el 01 de Julio de 2015). Vid. PATRICIA FARALDO CABANA, "Privación de libertad y Derechos Humanos: La tortura y otras formas de violencia institucional", Ob.cit.

⁶⁸⁰ Vid. Consejo General del Poder Judicial, " *Informes*", ob cit., pp. 50-51.

CAPITULO XIII

ECONOMÍA DEL TERRORISMO

AL QAEDA COMO EJEMPLO

CAPITULO DECIMOTERCERO

ECONOMÍA DEL TERRORISMO

AL QAEDA COMO EJEMPLO

SUMARIO: INTRODUCCIÓN. I. FINANCIACIÓN DEL TERRORISMO DE AL QAEDA. II. MÉTODOS DE FINANCIACIÓN DE AL QAEDA. 1. Métodos legales. 1.1 Empresas y negocios “tapadera”. 1.2 Blanqueo de dinero. 1.3 Manipulación del *zakat*. 2. Métodos ilegales. 2.1 Secuestros de occidentales. 2.2 Tráfico de drogas. 2.3 Crimen y delincuencia. 2.4. Tráfico de inmigrantes. 2.5 Contrabando. 2.6. Ataques a cuarteles militares.

INTRODUCCIÓN

Para que el terrorismo exista, sobreviva y crezca, debe de disponer de mecanismos, recurso y estructuras a través de las cuales llevar a cabo su actividad terrorista. Es aquí donde terrorismo y economía van unidos de la mano, ya que la ausencia de la segunda hará imposible la existencia de la primera.

Los grupos o redes terroristas suelen disponer de una organización interna bien estructurada. Ésta incluye en su mayoría aparatos responsables de buscar financiamiento logístico y económico al grupo⁶⁸¹.

⁶⁸¹Una de las medidas clave para acabar con los grupos terroristas es ahogar su financiación, también es la más difícil de controlar. Aunque el terrorismo sea “barato” si tenemos en cuenta el

Cabe destacar que en las últimas décadas las formas de financiación han ido cambiando profundamente, posiblemente debido a la falta de apoyo por parte de los gobiernos a los grupos terroristas y a diferencia de otras épocas tales como la Guerra Fría, donde podemos rastrear casos como Afganistán, Irak, Libia, entre otros⁶⁸².

Este profundo cambio ha ido acentuándose más con los atentados del 11S, lo que hizo que instituciones políticas nacionales e internacionales lo hayan considerado como una prioridad a combatir.

Partiendo de esta preocupación se planteó en un momento dado la lucha contra el terrorismo económico; se empezaron a rastrear las cuentas bancarias y bloquearlas para desactivar cualquier grupo terrorista. No obstante, dicha lucha no ha sido del todo exitosa, puesto que el terrorismo no se puede frenar desactivando sólo su economía, sino que es un fenómeno que se debe tratar en su integridad y desde las bases que lo sustentan. Así pues, en este sentido han de tenerse muy presente en esta lucha otros componentes como el religioso, el social y el cultural: fundamentales apoyos de los terroristas y garantes de su supervivencia.

coste instrumental de los atentados no lo es tanto desde el punto de vista del mantenimiento de la estructura de la organización terrorista. Vid. ABUZA, Z., "Cómo se financia el terrorismo islamista: la experiencia del sudeste asiático", REINARES, F. Y ELORZA, A. (coord.). "El nuevo terrorismo islamista. Del 11-S al 11-M", Temas de Hoy, 2004, Madrid.

⁶⁸² Vid. "Represión del financiamiento del terrorismo: Manual para la redacción de leyes", Departamento Jurídico, Fondo Monetario Internacional, traducido al español por ADRIANA RUSSO y CARLOS VIEL, 2003,

Lo cierto es que entre terrorismo y economía siempre ha habido una relación de interés, ya que los terroristas se afanan en la búsqueda de fuentes de dinero, sean estas legales o ilegales. En otras épocas, hemos visto como grupos terroristas fueron respaldados por Estados y gobiernos que vieron en ellos una salida o una solución a sus propios problemas.

En este sentido el autor KEPEL AULESTIA, habla del sostenimiento por parte de diversos Estados que en ocasiones actúan como sostén puntual y temporal de estos grupos terroristas, y en otras, se convierten en poderes nodriza que utilizan la capacidad terrorista para que operen a su completa disposición. Un ejemplo de ello es Hezbola en el Líbano, que nació gracias al apoyo del régimen chiíta de Irán, grupo que años más tarde entraría incluso a formar parte del gobierno de Líbano⁶⁸³.

Este grupo, que mantuvo duras guerrillas contra el régimen soviético, fue respaldado según MICHAEL GRIFFIN por Arabia Saudí y Estados Unidos, los cuales le suministraban apoyo logístico. También por el resto de países árabes que proporcionaron los voluntariados conocidos como *muyahidín* y que frenaron el avance soviético. Bien es verdad que cada uno tenía sus intereses: Estados Unidos frenar al avance soviético en la zona, Arabia Saudí ganar terreno y la simpatía de los chiíes, así como los talibán el establecimiento de un régimen que gobernase de acuerdo a la ley islámica. No obstante la experiencia talibán, el apoyo de Estados

⁶⁸³ Vid. AULESTIA KEPA, AGUILAR, "Historia del Terrorismo", edi. SANTILLANA, 2005, Madrid, p. 279.

Unidos y Arabia Saudí y la complicada situación que atravesaba la zona, hicieron favorable la aparición de uno de los grupos que más poder ha detentado: Al Qaeda⁶⁸⁴.

Bien es verdad que los atentados del 11S constituyeron un antes y un después, no solo en la historia actual del mundo, sino en todo lo que iba a ser el futuro de los grupos y redes terroristas, ya que, en aras de este atentado, instituciones y gobiernos internacionales anunciaron la guerra a cualquier tipo de terrorismo, y en particular, al terrorismo de índole yihadista.

Preocupado por la enorme capacidad económica de Al Qaeda y su drásticas consecuencias sobre la economía mundial y estadounidense, se han empezado a rastrear y bloquear cuentas bancarias, perseguir empresas sospechosas de financiar el terrorismo, entre otros procedimientos. Sin embargo, esta lucha económica no ha podido frenar el avance y la evolución de este grupo ni la aparición de otros grupos como el actual Estado Islámico. Esto si se debe a algo, es a que esta lucha se ha dirigido en una única dirección: frenar el apoyo económico, y se han empujado métodos radicales preocupados por liquidar cualquier tipo de actividad que tuviera tintes religiosos islámicos sin comprobar su grado de implicación. Por lo tanto, esta

⁶⁸⁴Vid. MICHAEL GRIFFIN, *El movimiento talibán en Afganistán: cosecha de tempestades*, edi. Catarata, traducido por PILAR VELÁZQUEZ-GAZTELU y PABLO CARBAJOSA, 2001, Madrid, págs. 112-128. Según este autor, no cabe la menor duda de que si no hubiera apoyo económico internacional representado en EE.UU y Arabia saudí difícilmente podría haber existido la red de al Qaeda como tal.

lucha sólo pudo fracasar y terminar en mayores confusiones, llevando al mundo a un laberinto de redes y grupos⁶⁸⁵.

⁶⁸⁵ Vid. RAMÓN GARCÍA GIBSON, “Prevención de lavado de dinero y financiamiento al terrorismo”, Instituto Nacional de Ciencias Penales, 2009, Mexico.

I. Financiación del terrorismo de Al Qaeda

Una de las características del terrorismo yihadista es su bajo coste; no necesita grandes cantidades de dinero ni vastas plataformas. Basta con un cinturón explosivo para que el terrorista suicida pueda actuar⁶⁸⁶.

La utilización de instituciones religiosas, mezquitas y *madrasas* para obtener fondos, dificulta el seguimiento de los flujos financieros de estos grupos radicales. La complejidad de sus estructuras organizativas, así como el el bajo coste de sus operaciones, aumenta la peligrosidad de estos grupos yihadistas.

Hablar del financiamiento del terrorismo es hablar de toda ayuda económica que tenga como fin prestar apoyo financiero a las actividades de grupos terroristas. Aunque el objetivo principal del terrorismo no es de índole económica, éstos requieren de fondos y recursos para desarrollar su quehacer terrorista. El fin justifica los medios para estos grupos, por ello acuden a recaudar fondos para financiar sus actividades terroristas, optando por el uso de fuentes de subvención tanto legítimas como ilegítimas⁶⁸⁷.

⁶⁸⁶ Vid. “EL CONFIDENCIAL, “Gómez Bermúdez alerta que el yihadismo es un terrorismo *low cost*”, publicado el 08 de julio del 2015. http://www.elconfidencial.com/ultima-hora-en-vivo/2015-07-08/gomez-bermudez-alerta-que-el-yihadismo-es-un-terrorismo-low-cost_629795/

⁶⁸⁷ Para que un grupo terrorista funcione, necesita financiación, pero al mismo tiempo cualquier actividad desarrollada desde y hacia el grupo supone unos gastos que varían de género y características, depende siempre de la actividad que se quiere realizar. Ejemplo de ello, cuando la actividad terrorista consiste en hacer volar un edificio, un convoye o una institución el gasto sería distinto que el hecho de entrenar unos cientos de militantes, ya que para la primera se precisan elementos concretos y de uso momentáneo mientras que en el segundo caso se requiere mucho más gasto e implican muchos protagonistas aparte de lo económico. Así pues, los terroristas están

Retomamos alguna de las ideas de la introducción para comenzar este apartado, concretamente la idea de que algunos Estados de Oriente Medio son responsables directos e indirectos de la evolución y desarrollo de grupos terrorista como Al Qaeda. Arabia Saudí representa un ejemplo muy significativo, ya que este régimen a través de su apoyo al wahabismo y a fin de extenderse en otros territorios, ha hecho que se financiasen, por ejemplo, la creación de centros de culto y *madrasas* en Pakistán. Con ello ha brindado su apoyo a grupos afines a la doctrina wahabí saudita⁶⁸⁸.

Expertos en la materia y diversos informes de seguridad internacional, han clasificado los costes financieros de la red de Al Qaeda en muy alto grado, y la describen una gigante empresa recaudadora de dinero con una economía potente⁶⁸⁹.

siempre en busca de suministros y fuentes que les proporciona suficientes recursos para desarrollar sus actividades, dicho de otro modo, lo económico sirve como garante de supervivencia de los grupos terroristas. Como contrapunto, detrás de cada atentado hay un coste económico, destrozos de instituciones, de infraestructuras, la caída de la bolsa, pérdida de inversión. Estos costes los podemos clasificar en dos tipos: 1) Costes de tipo directos: instituciones financieras, infraestructuras aeropuertos, y puertos navales, estaciones de trenes, vidas humanas. 2) Costes de tipo indirectos: pérdida de flujos turísticos, pérdida de inversiones y retroceso en producción nacional interna. Vid. ANDREA GIMÉNEZ-SALINAS FRAMIS, “La financiación del terrorismo de al Qaida: mitos y realidades”, UNED, Revista de Derecho Penal y Criminología, 2.a Época, nº. 19 , 2007, págs. 493-521. Vid. MIKEL BUESA, AURELIA VALIÑO, THOMAS BAUMERT, JOOST HEIJST, “Economía del Terrorismo: Teoría y aplicaciones”, Documento de Trabajo, nº 4, Julio, 2008, Universidad de Complutense de Madrid. Vid. CAMPÓN DOMINGUEZ, J. A., “El Blanqueo de capitales y la financiación del terrorismo como amenazas de la seguridad”, cuadernos de la Guardia Civil, nº. 24, págs. 13-24.

⁶⁸⁸ Vid. informe de AMNESTIA INTERNACIONAL, “ataque a los derechos humanos en nombre del antiterrorismo”, julio de 2009, págs 24-25.

⁶⁸⁹ Vid. MIKEL BUESA, AURELIA VALIÑO, THOMAS BAUMERT, JOOST HEIJST, “ECONOMÍA DEL TERRORISMO: TEORÍA Y APLICACIONES”, Universidad Complutense de Madrid, Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales, Documento de Trabajo, nº 4 – Julio, 2008, Madrid. Vid. JULIO M. LÁZARO, “El coste económico de los daños causados por ETA en 10 años suma 8.000 millones”, artículo publicado en “EL PAIS”, el 28 de diciembre del

En esta misma línea el autor KEPA AULESTIA, añade que Al Qaeda maneja enormes depósitos de dinero que podría garantizar tanto el funcionamiento de su operatividad terrorista como su influencia sobre las comunidades del islam durante décadas⁶⁹⁰.

Cabe destacar que dicha recaudación proviene tanto de actividades legales y negocios, como de otras delictivas e ilegales, tema, que abordamos a continuación.

2004. Vid. BUESA BLANCO, MIKEL, “El coste económico de la violencia terrorista: El caso de ETA y el país Vasco”, Instituto de Análisis Industrial y Financiero (IAIF); nº 72, 2009,

⁶⁹⁰Vid. AULESTIA KEPA, AGUILAR, “Historia del Terrorismo”, ob.cit., p. 284.

II. Métodos de Financiación de al Qaeda.

Los recursos financieros del terrorismo yihadista se puede determinar en dos grandes tipos esenciales: legales e ilegales y lícitos e ilícitos⁶⁹¹.

Semejante distinción puede dar lugar a confusión, ya que uno se preguntará qué hay de legal en el terrorismo. La respuesta es que cuando hablamos de legales e ilegales, hacemos referencia sobre todo a la legalidad de la fuente principal del dinero que puede ser una empresa, un negocio, o incluso donaciones particulares; en ocasiones las dos primeras fuentes sirven de tapadera, pero que todos al final se destinan al mismo fin: suministrar recursos y mecanismos económicos a la red de al Qaeda⁶⁹².

⁶⁹¹Vid. GEMA SÁNCHEZ MEDERO, “Fuentes de financiamiento legales e ilegales de grupos terroristas hoy”, Universidad de Granada, Revista de Paz y Conflictos, vol . 4, 2011, España. Vid LEVITT, M., “*Terrorism Financing: Report of an Independent Task Force Sponsored by the Council of foreign Relations*”, The Council of Foreign Relations. 2002, New York.

⁶⁹² KEPA AULESTIA subraya que “las fuentes de los distintos terrorimos han sido y siguen siendo a la vez diversas y semejantes. Desviación de fondos de carácter social e incluso humanitario hacia actividades terroristas, recaudación directa bajo extorsión o no, rescates de secuestros o por amenaza cierta sobre la integridad de las personas, atracos contra entidades bancarias, transportes de fondos o nóminas de grandes empresas, beneficios obtenidos de inversiones previas y legales o de actividades abiertamente ilegales, tráfico de armas y tráfico de estupefacientes. Vid. AULESTIA KEPA, AGUILAR, “Historia del Terrorismo”, ob. cit., p. 179.

1. Métodos legales.

En España es muy notable el crecimiento de pequeños negocios legales regentados por inmigrantes musulmanes, que se han ido asentando en los centros históricos de las ciudades⁶⁹³.

Estos comerciantes saben que la confianza es un factor esencial en el mundo del comercio. El cliente habitual quiere sentirse conocido y cuidado por el comerciante y ése es uno de los elementos principales en los que se basa el comercio minorista. Esa actividad sólo puede y debe ser respetada y elogiada como un elemento central de la actividad de estos nuevos comerciantes⁶⁹⁴.

Sin embargo, algunos de estos negocios son tapaderas perfectas para la financiación y blanqueo de dinero del terrorismo yihadista⁶⁹⁵.

⁶⁹³ A este respecto sería interesante destacar que la mayoría de estos negocios están montados por y para magrebíes. Locutorios, carnicerías, restaurantes o tiendas de ropa y electrónica son, en su mayoría, comercios dirigidos a una clientela de origen islámica en España. No sería nada justo englobar o catalogar a todos estos individuos como terroristas yihadistas, ni siquiera como islamistas radicales ni como ultraconservadores, pues la inmensa, aplastante mayoría son personas pacíficas, respetables, que buscan establecerse en España aprovechando más que legítimamente un nicho de mercado en continua expansión y muy interesante desde el punto de vista comercial, como es el vender bienes y servicios a una comunidad de inmigrantes que conserva buena parte de sus usos y costumbres, sobre todo en la primera generación.

⁶⁹⁴ Vid. JOSÉ MARÍA IRUJO, “La ruta española del hawala”, artículo publicado en “EL PAIS”, el 31 de octubre del 2005. Vid. “Hawalas: los bancos yihadistas en España en forma de locutorios y carnicerías”, el EcoDiario.es/ EFE, publicado el 01 de febrero del 2015.

⁶⁹⁵ Además de los pequeños negocios la estructura del terrorismo dispone de una importante red de grandes empresas y corporaciones, algunas de las cuales sirven para hacer dinero de forma legal, mientras que en otros casos son simples tapaderas para mover, transferir, disimular y blanquear dinero o financiar redes, células, organizaciones clandestinas, centros de adoctrinamiento y campos de adiestramiento. En algunos casos el dinero sirve para financiar atentados terroristas directamente.

En otros casos, la amenaza y la coacción consiguen que los comerciantes y empresarios musulmanes entreguen cantidades de dinero, cuya importancia varía en función de sus posibilidades, a organizaciones islamistas radicales asentadas en España o, directamente, a las redes del terrorismo yihadista. Sea como fuere, parece claro que el dinero obtenido por medio de los negocios legales es muchísimo más difícil de controlar, pues al ser legítimos y transparentes los beneficios de los mismos, no hay manera de intervenir aunque se tengan fundadas sospechas de sus ilícitos fines⁶⁹⁶.

Por otra parte cabe señalar que es muy posible que un grupo importante de clientes de ciertos comercios y empresas sepan perfectamente que las mismas pertenecen a los círculos de influencia radicales o yihadistas, y que a pesar de ello, o quizá justamente por ello, les otorguen su confianza. Es difícil determinar las razones que mueven a sus clientes a confiar en ciertos establecimientos. Sin embargo, estos círculos de confianza, si son convenientemente investigados por las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad y pueden llevar al descubrimiento, y en su caso al control discreto, de esos círculos radicales, no obstante resulte improbable que en los mismos se encuentre algún terrorista. Esto así, porque contraviene las reglas contenidas en los manuales de seguridad de redes tales como Al-Qaeda, que claramente prohíben que sus activistas terroristas frecuenten círculos extremistas. Sin embargo esta regla no es del todo correcta si, tomamos en consideración que los terroristas de la célula yihadista que cometió los sangrientos atentados del 11 de marzo de

⁶⁹⁶ Vid. CAMPÓN DOMINGUEZ, J. A., “El Blanqueo de capitales y la financiación del terrorismo como amenazas de la seguridad”, ob.cit.

2004, en cuatro trenes de la red de Cercanías de Madrid, frecuentaban círculos integristas⁶⁹⁷.

Así pues, en un primer bloque podemos hablar, entre otras cosas, de tres tipos de fuentes “legales”.

1.1 Empresas y negocios “tapadera”.

Las empresas fantasmas y negocios tapadera, suponen un frecuente método usado por terroristas para obtener ingresos y ocultar su origen: omiten, así su finalidad ilegal.

Este método es difícil de controlar, ya que estos suelen funcionar en pequeños negocios y/o empresas familiares, suponiendo círculos cerrados que no admiten extraños ajenos a su ideología religiosa o grado de inclinación por la misma. El fin último de esos negocios no supone la mera obtención de dinero por sí mismo, sino más bien la necesaria recaudación de fondos con la que financiar sus actividades ilícitas.

Hay que destacar, que esos negocios se utilizan para facilitar los movimientos financieros de un sitio a otro sin temor a suscitar sospechas.

⁶⁹⁷ Es importante que los locutorios de los que se sospecha que forman parte de las redes de apoyo al islamismo radical en España sean controlados, pues son importantes centros de reunión de la comunidad, además de funcionar como medios muy eficaces para blanquear dinero ilegal por la constante entrada y salida de dinero en efectivo. Se sabe que los terroristas yihadistas son muy hábiles en el empleo de los modernos medios de comunicación, Internet y los teléfonos móviles especialmente..Vid. JOSÉ MARÍA IRUJO, “La ruta española del hawala”,ob.cit.. Vid. RAMÓN GARCÍA GIBSON, “Prevención de lavado de dinero y financiamiento al terrorismo”, ob.cit.

1.2 Blanqueo de dinero.

Desde una perspectiva profiláctica, relativa a la seguridad, se puede decir que los grupos terroristas utilizan las mismas técnicas para el blanqueo de dinero que suelen practicar para encubrir las fuentes y los fines de los fondos financieros⁶⁹⁸.

La financiación del terrorismo, como el lavado de activos, son dos actividades de suma peligrosidad; unidos completarían los elementos necesarios para la perpetración de un crimen terrorista: voluntad, ganas de matar y medios económicos⁶⁹⁹.

En España, el instrumento jurídico de la lucha contra la financiación del terrorismo se halla representado en el Real Decreto 304/2014 de 5 de mayo por el que se aprueba el Reglamento de la Ley 10/2010, de 28 de abril, de prevención del blanqueo de capitales y la financiación del terrorismo.⁷⁰⁰

1.3 Manipulación del *zakat*.

La manipulación del concepto de *zakat* por los líderes terroristas, permite recaudar cantidades importantes de dinero. El *zakat* o limosna en el Islam, se halla legislada en el Corán para ayudar a los necesitados y a los pobres de la *UMMA* y, en ningún caso y bajo

⁶⁹⁸ Vid. CAMPÓN DOMINGUEZ, J. A., “El Blanqueo de capitales y la financiación del terrorismo como amenazas de la seguridad”, ob. cit., 13-24.

⁶⁹⁹ Entre sus actividades esta la compra-venta de armas y equipos, ofrecer apoyo logístico para sostener sus células, invertir en campos de entrenamiento, comprar tecnología, entre otras.

⁷⁰⁰ Vid. «BOE» núm. 110, de 6 de mayo de 2014.

ningún concepto, para asesinar y cometer atroces matanzas en el nombre de Dios.

El zakat es un derecho obligatorio de los pobres de la UMMA, además de uno de los cinco pilares esenciales del Islam. La manipulación de este recurso económico por parte de los yihadistas, se considera uno de las fuentes más relevantes para financiar la actividad terrorista⁷⁰¹.

El poder suasorio y de convicción que poseen estos grupos para hacerse con el control y administración de esta vía de ingreso, es incuestionable, lo que empuja a muchos musulmanes a entregar este "impuesto religioso", creyendo que están cumpliendo con sus deberes religiosos y morales, cuando en realidad están contribuyendo al terror.

Estos movimientos financieros y donaciones, son casi imposibles de detectar pues son entregados a personas físicas o a instituciones caritativas: grupos de carácter islámico, mezquitas, madrasas, etc⁷⁰².

⁷⁰¹ Vid. ANDREA GIMÉNEZ-SALINAS FRAMIS, "La financiación del terrorismo de al Qaida: mitos y realidades", ob. cit., p. 498. Según este autor "El Zakat normalmente representa un 2,5 por ciento de los ingresos de cada musulmán y el donante debe tener conocimiento del destino de su dinero. Estas donaciones son utilizadas por los grupos terroristas para recaudar fondos a nivel local, entre los vecinos o comerciantes más cercanos. Además de las donaciones zakat, que son obligatorias, existen también las donaciones voluntarias como el *Infaq* y *Sadaqa* que se efectúan en ocasiones concretas".

⁷⁰² Vid. GUSTAVO DE ARÍSTEGUI, "La Yihad en España. La obsesión por reconquistar Al-Ándalus". La esfera de los libros, 2005, págs. 297 y ss. Según este autor la importancia de las organizaciones caritativas en la estrategia islamista y yihadista es verdaderamente sorprendente.

En este sentido, ALAIN DUPONT subraya que "(..)La acción social islámica y el mantenimiento de los lugares de culto se financian con la tasa *halal*, limosnas y subvenciones extranjeras. La financiación de estas asociaciones religiosas se encuentra en gran medida fuera del control fiscal, facilita la injerencia de otros Estados y es al mismo tiempo fuente de corrupción que alimenta la rivalidad entre asociaciones. En algunos casos, ciertas personas que gestionan los fondos operan en redes de crimen organizado para desviar cantidades que destinan a su enriquecimiento personal o al proselitismo. La proximidad de algunas de ellas a círculos delictivos ha motivado la preocupación de las autoridades francesas, marroquíes y argelinas, que también han expresado su temor a que estos fondos, como los proporcionados por Arabia Saudí, puedan ser desviados para fines subversivos (...) ⁷⁰³".

⁷⁰³ Vid. ALAIN DUPONT, "El islam de Francia: sus implicaciones políticas y de seguridad", Universidad Complutense, 2005, de UNISCI, Discusión Papers, Madrid, págs. 1-12.

2. Métodos ilegales.

Con el cese de las ayudas estatales a ciertos grupos terroristas, era evidente que éstos buscasen sus propias fuentes, empleando para ello cualquier método, y sin duda, figurando entre ellos actividades ilegales.

Así pues, grupos como Al Qaeda hacen uso de la delincuencia, el tráfico de drogas, el secuestro, el chantaje y la venta de armas. El autor K. AULESTIA señala que “en septiembre de 2004 la policía autónoma de Catalunya, bajo la supervisión de la Audiencia Nacional consiguió desarticular un célula integrada por paquistaníes en Barcelona. Los detenidos fueron acusado de financiar a Al Qaeda mediante tráfico de drogas, falsificación de documentos y el sostenimientos de negocios legales pero, sobre todo, a través de la extorsión y el chantaje a los que sometían a los miembros de la comunidad paquistaní de Barcelona⁷⁰⁴”.

A su vez, el autor ARÍSTEGUI señala que “estos grupos se sirven de la delincuencia común y el fraude de tarjetas de crédito para financiar sus acciones operativas”⁷⁰⁵.

Cabe destacar que la confianza y complicidad con la red de Al Qaeda hace que su funcionamiento se fundamente sobre bases horizontales, vínculos entre nacionales de un determinado país, e

⁷⁰⁴ Vid. AULESTIA KEPA, AGUILAR, “Historia del Terrorismo”, ob. cit., p. 285.

⁷⁰⁵ Vid. GUSTAVO DE ARÍSTEGUI, “El islamismo contra el islam. Las claves para entender el terrorismo yihadista”. Ediciones B. Barcelona, 2004. p. 72.

incluso con un esquema de recaudación de fondos que podría denominarse finalista⁷⁰⁶.

Visto así, resulta casi imposible desenmarañar de forma definitiva las formas ni conocer el volumen de financiación que esta organización recibe⁷⁰⁷.

En este segundo tipo podemos clasificar cinco o más tipos de fuentes ilegales que financian a los grupos terroristas en general, y al Qaeda en particular y que expondremos a continuación.

2.1 Secuestros de occidentales

El secuestro es uno de los métodos preferidos por los grupos terroristas y que consiste en cometer un delito que atenta contra la integridad física y psíquica de los secuestrados; se trata de la actividad criminal que más controversia ha generado en los últimos tiempos⁷⁰⁸.

Uno de los recursos más frecuente y rentable por parte de los terroristas, es el secuestro. Esta actividad aportó cerca de los 100 millones de euros tan solo en los últimos años⁷⁰⁹.

⁷⁰⁶ Vid. AULESTIA KEPA, AGUILAR, “Historia del Terrorismo”, ob. cit., p. 286.

⁷⁰⁷ Vid. MIKEL BUESA, AURELIA VALIÑO, THOMAS BAUMERT, JOOST HEIJST, “Economía del Terrorismo: Teoría y aplicaciones”, ob. cit.

⁷⁰⁸ Vid. MONTSERRAT ABAD CASTELOS La toma de rehenes como manifestación del terrorismo y el derecho internacional: (obligaciones estatales previas, coetáneas y posteriores a la comisión del delito), Ministerio del Interior, Secretaría General Técnica, 1997.

⁷⁰⁹ Vid. MIKEL BUESA, “Secuestro terrorista”, artículo publicado en “Libertad Digital”, 27 de enero del 2013. Según este autor “El secuestro terrorista tiene una modalidad mucho más frecuente que la toma de rehenes con objetivos políticos. Se trata de capturar personas para pedir por ellas

ROGELIO ALONSO comenta que “El secuestro ha sido durante décadas una táctica muy utilizada por grupos terroristas y criminales de todo el mundo. Las características de este método de extorsión lo convierten en un atractivo recurso terrorista para obtener réditos económicos y políticos, al plantear complejos desafíos a víctimas y gobiernos. La privación de libertad de seres humanos permite al secuestrador explotar el enorme impacto psicológico de tan dramática coyuntura tras la sorpresa y conmoción que acarrea esta forma de terrorismo⁷¹⁰”.

El secuestro de los rehenes occidentales es el método máspreciado por los grupos terroristas, pues sus resultados devienen netamente positivos; estos son los motivos⁷¹¹:

- El impacto mediático que comportan,

sustanciosos rescates con los que financiar las actividades de las organizaciones armadas. En España, este tipo de secuestro terrorista fue muy utilizado por ETA entre mediados de la década de 1970 y la segunda mitad de la de los ochenta, aunque fue 2004 el último año en el que se produjo una acción de esta naturaleza”. Vid. MIKEL BUESA, AURELIA VALIÑO, THOMAS BAUMERT, JOOST HEIJST, “Economía del Terrorismo: Teoría y aplicaciones”, Vid. Augusto Pérez Gómez, “Violencia, Secuestro y Terrorismo”, Universidad de Los Andes, Departamento de Psicología, Programa la casa, 1997. Vid. “Secuestro: otra arma del terrorismo”, edi. Fundación Verdad Colombia, Colección Revelaciones, 2006, Colombia

⁷¹⁰ Vid. ROGELIO ALONSO profesor titular de Ciencia Política, Universidad Rey Juan Carlos, “Secuestros terroristas: desafíos para la comunicación”, artículo publicado en la página de la “Asociación comunicación política, consultado el 27 de julio del 2015. <http://compolitica.com/secuestros-terroristas-desafios-para-la-comunicacion/>

⁷¹¹ Vid. MIKEL BUESA, “Secuestro terrorista”, artículo publicado en “Libertad Digital”, 27 de enero del 2013, Vid. MIKEL BUESA, AURELIA VALIÑO, THOMAS BAUMERT, JOOST HEIJST, “ECONOMÍA DEL TERRORISMO: TEORIA Y APLICACIONES”, ob. cit.,

- La obligación que crean a uno o varios Estados de negociar con estos grupos,
- El secuestro es un modo de recaudar dinero para mantener la estructura organizativa y operativa del grupo⁷¹².

2.2 Tráfico de drogas.

El tráfico de drogas ha sido y sigue siendo un recurso utilizado por grupos terroristas para recaudar medios para la financiación de estos grupos. Supone la forma más frecuente para sacar beneficios. Desde hace ya décadas Afganistán está siendo el primer país en la fabricación de opio, que se cultiva en la zona suroccidental dominada por los Talibán y otros grupos afines. Es gracias a estos grupos y organizaciones que el opio puede comercializarse, tal como señala el profesor LUIS DE LA CORTE “*el cultivo de opio en un mínimo de 34*

⁷¹² LUIS DE LA CORTE IBÁÑEZ subraya que “En los últimos años, 24 rehenes fueron liberados y otros cinco resultaron muertos, algunos en el momento de su captura y otros durante el cautiverio. A principios de 2013 siete rehenes permanecían en manos de AQMI. El 16 de enero de 2013, una escisión de AQMI liderada por Belmokhtar llevó a cabo una operación de toma de rehenes en una planta de gas situada al este de Argelia, cerca de la frontera con Libia, reteniendo a 40 trabajadores extranjeros y a 150 argelinos. La crisis fue resuelta varios días después, gracias a una intervención del Ejército argelino, que arrojó el dramático balance de 23 rehenes y 32 terroristas muertos. Aunque, al igual que en otras experiencias anteriores, los secuestradores presentaron la operación como un acto de presión política, es muy probable que su verdadera intención fuese huir con los rehenes para su posterior liberación a cambio de un elevado rescate”. Vid. LUIS DE LA CORTE IBÁÑEZ, “¿Hasta qué punto convergen el terrorismo global y la criminalidad organizada?: parámetros generales y escenarios críticos”. Revista del Instituto español de Estudios Estratégicos, n.º. 1/2013, Madrid, p 164.

provincias afganas, y su exportación al resto del mundo, hubieran sido imposibles de no contar con el respaldo y la participación de los grupos y organizaciones insurgentes y terroristas de Afganistán, Pakistán y Asia Central a los que ya hicimos referencia anteriormente”⁷¹³.

Según un estudio del Instituto Español de Estudios Estratégicos “el tráfico de drogas es un medio habitual para la financiación de grupos y acciones terroristas. Parte de las actividades ilícitas desarrolladas en el África Subsahariana y en el Sahel, se traducen en fondos disponibles para *Al Qaeda* en el Magreb Islámico, al servicio de su presunta intención de convertirse en un actor de la yihad global”⁷¹⁴.

De esta forma, el tráfico de drogas ha sido una fuente que aporta grandes cantidades de dinero, permitiendo así la continuación y desarrollo de grupos yihadistas.

En este contexto, era de esperar que cualquier grupo de inspiración yihadista en general adopte los mismos métodos. Así pues, al Qaeda en el Magreb ha seguido el mismo camino que en Afganistán, ya que la red se relaciona ahora al tráfico de drogas, sobre

⁷¹³Véase DE LA CORTE LUIS, “¿hasta qué punto convergen el terrorismo global y la criminalidad organizada?: parámetros generales y escenarios críticos”, Instituto de Ciencias Forenses y de la Seguridad de la Universidad Autónoma de Madrid, P. 163.

⁷¹⁴Vid. “TERRORISMO Y TRÁFICO DE DROGAS EN ÁFRICA SUBSAHARIANA” Instituto Español de Estudios Estratégicos (IEEE), Instituto Militar de Documentación, evaluación y prospectiva de Argelia (IMDEP), febrero de 2013.

todo la cocaína procedente de América Latina⁷¹⁵.

NIKOS PASSAS y ANDREA GIMÉNEZ-SALINAS FRAMIS comentan que “existen lazos entre terroristas y traficantes de droga, sin embargo dicha relación no pasa de ser ocasional y no permanente, ya que sus objetivos, finalidades y actitudes frente al Estado son absolutamente distintos y, en muchos casos, una relación muy intensa pondría en peligro los objetivos y la supervivencia de las organizaciones terroristas. Las relaciones que se pueden entablar entre organizaciones criminales y terroristas son más ocasionales e interesadas que alianzas estratégicas”⁷¹⁶.

Esta relación la podemos ver claramente con la rama de Al Qaeda AQMI y que, según DANIEL BENJAMIN, *"está asfixiada desde un punto de vista financiero, sobre todo en Argelia, y es incapaz de reclutar según sus necesidades"*⁷¹⁷.

Cosa que se afianzó con el descubrimiento en el norte de Mali

⁷¹⁵Vid. JOSÉ ESCRIBANO ÚBEDA-PORTUGUÉS, “TERRORISMO, NARCOTRÁFICO, BLANQUEO DE CAPITAL, TRATA DE PERSONAS, TRÁFICO ilícito de migrantes, tráfico ilícito de armas: Lucha global contra la delincuencia organizada transnacional”, ed. Visión libros, Universidad Carlos III, Departamento de Derecho Internacional Público, Eclesiástico y Filosofía del Derecho, 2009, Madrid, págs.83-86.

⁷¹⁶Vid. NIKOS PASSAS, ANDREA GIMÉNEZ-SALINAS FRAMIS, “La financiación del terrorismo de al Qaida: mitos y realidades”, Revista de Derecho Penal y Criminología, 2ª. Época, nº. 19, 2007, págs 500 y 501. Vid. TRINKUNAS, G Y GIRALDO, J., “*The Political Economy of Terrorism Financing and State Responses: A Comparative Perspective*”. Stanford: Stanford University Press, 2007. p.139.

⁷¹⁷ Vid. declaración DANIEL BENJAMIN en 2009 ante el Congreso de Estados Unidos, hay que señalar que BENJAMIN es coordinador antiterrorista del departamento de Estado, de EE.UU.

de un avión calcinado que portaba drogas procedente de Venezuela. En relación a estos hechos, el director ejecutivo ANTONIO MARÍA COSTA de UNODC, ha señalado que "La droga no sólo enriquece al crimen organizado; los terroristas y las fuerzas antigubernamentales del Sahel (la guerrilla tuareg) sacan provecho de ella para financiar sus operaciones, adquirir material y pagar a sus combatientes"⁷¹⁸.

A pesar de que el tráfico de drogas está prohibido en el Islam, es empleado por estos grupos bajo el lema de que el fin justifica los medios. Por ello, el tráfico de hachís en el Mediterráneo es una de las actividades más importantes empleadas por ellos. Los *Talibanes* en Afganistán se han vuelto a convertir en los primeros exportadores de opio del mundo; los beneficios de este mercado son importantes, permitiendo, además, construir una plataforma delictiva adecuada tanto operativa como organizativa, para idear sus estrategias y por lo tanto conseguir sus objetivos⁷¹⁹.

⁷¹⁸ United Nations Office on Drugs and Crime UNODC (2011) .“World Drug Report 2011”, en http://www.unodc.org/documents/data-and-analysis/WDR2011/World_Drug_Report_2011_ebook.pdf

⁷¹⁹ Vid. Informe mundial sobre las drogas, UNDOC, Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, 2012. Vid. “TERRORISMO Y TRÁFICO DE DROGAS EN ÁFRICA SUBSAHARIANA” Instituto Español de Estudios Estratégicos (IEEE), Instituto Militar de Documentación, evaluación y prospectiva de Argelia (IMDEP), febrero de 2013. Vid. SCHORI LIANG, C. (2011). “*Shadow Networks: The Growing Nexus of Terrorism and Organised Crime*”, Geneva Centre for Security Policy. GCSP Policy Paper nº. 20. <http://gcsp.ch/ResourcesPublications/Publications/GCSP-Publications/Policy-Papers/Shadow-Networks-The-Growing-Nexusof-Terrorism-and-Organised-Crime>

El tráfico ilícito de drogas y estupefacientes tiene, en consecuencia, un doble fin, un medio de lucha contra el enemigo occidental y una forma de financiación⁷²⁰.

2.3 Crimen y delincuencia.

Los yihadistas del Al Qaeda buscaron otras fuentes que les suministrasen recursos y dinero suficiente para cubrir sus gastos, por lo tanto: la extorsión, el secuestro, el chantaje, la exigencia de impuestos, robos, han sido mecanismos utilizados por este grupo terrorista para autofinanciarse⁷²¹.

Pero al mismo tiempo al Qaeda, según NIKOS PASSAS, ANDREA GIMÉNEZ, “suele autofinanciarse a través la delincuencia común o fraude de tarjetas de crédito, y parece que existe una gran flexibilidad a la hora de pasar de acciones para procurar financiación a acciones operativas⁷²²”.

⁷²⁰ No sólo se trata del gran tráfico: el menudeo de droga constituye un complemento esencial a sus actividades a mayor escala, y se ha detectado en algunos países una tendencia creciente entre los grupos yihadistas que se dedican al comercio callejero de drogas: desean dominarlo en todos sus niveles, para evitar competencia e infiltraciones y ejercer un control más férreo y eficaz de su negocio. Esta actividad no es muy diferente de otros grupos y organizaciones terroristas que se financian con la droga y eliminan a su competencia.

⁷²¹ Vid. JOSÉ ESCRIBANO ÚBEDA-PORTUGUÉS, “TERRORISMO, NARCOTRÁFICO, BLANQUEO DE CAPITAL, TRATA DE PERSONAS, TRÁFICO ilícito de migrantes, tráfico ilícito de armas: Lucha global contra la delincuencia organizada transnacional”, ob.cit., págs.115-122.

⁷²² Vid. NIKOS PASSAS, ANDREA GIMÉNEZ-SALINAS FRAMIS, “La financiación del terrorismo de al Qaida: mitos y realidades”, Inteligencia y Seguridad, Revista de análisis y prospectiva, Universidad Rey Juan Carlos, 2007, págs 47-68. Vid. ARISTEGUI, G., “El Islamismo contra el Islam. Las claves para entender el terrorismo yihadista”, Ediciones B, 2004, Barcelona, p. 120

Las estafas, las falsificaciones de tarjetas de crédito y de documentos personales, también forman parte del *modus operandi* de grupos yihadistas, como el Grupo Salafistas para la Predicación y el Combate Argelino, Hezbollah o al Qaeda entre otros. Otro tipo de estafas son el fraude a aseguradoras, los robos y la evasión de impuestos.

En esta misma línea GUSTAVO DE ARISTEGUI subraya que “las organizaciones criminales necesitan de importantes cantidades de dinero para operar, aunque sean austeras como las redes terroristas yihadistas. Es verdad que muchas de las organizaciones que forman parte del yihadismo son, de hecho, económicamente independientes, pero el mantenimiento de células y el aparato de propaganda, además de la planificación y ejecución de atentados terroristas, es costoso, como lo es también el mantenimiento de los campos de entrenamiento o la compra de armas, explosivos y material de apoyo. Por eso estas organizaciones tienen que recurrir a la comisión de los delitos más lucrativos para financiarse”⁷²³.

⁷²³ Vid. GUSTAVO ARISTEGUI, “La financiación del Islamismo en España”, artículo publicado en ABC, el 20 de noviembre del 2005, p. 64. El autor añade que “Los líderes religiosos que reclutan y dirigen a estos delincuentes acaban convirtiéndose en una especie de capos de pequeños grupos organizados, cuyos miembros comparten beneficios o incluso llegan a entregar la totalidad de sus botines a la causa. A cambio son alojados, protegidos y consolados espiritualmente. Y lo que es más importante: haciendo lo mismo que antes de ser reclutados por el radicalismo, sólo que ahora delinquen por la causa”. Vid. también ABUZA, Z., “Cómo se financia el terrorismo islamista: la experiencia del sudeste asiático”. Ob. cit.,

2.4 Tráfico de inmigrantes

Esta actividad representa otra de las actividades más complicadas de detectar, ya que su estructura y *modus operandi* varía de una zona a otra, y se emplean distintos métodos para ocultarlo. En definitiva, la inestabilidad política de la zona del norte de África, especialmente, Libia, Túnez y algunas partes de Oriente Medio, han hecho que esta actividad florezca. Y ya casi a diario llegan noticias de llegada de inmigrantes a puertos europeos, sobre todo a Italia, pero que también llegan por tierra⁷²⁴.

Esta inmigración de refugiados de guerra, entre otros, es vista con buenos ojos por las redes yihadistas, ya que una vez llegan a suelo europeo se convierten en blanco fácil de captación para cometer atentados y provocar caos. Los inmigrantes que acaban sucumbiendo a la red yihadista pasan por un proceso de radicalización y de "lavado de cerebro", donde la gratitud, la complicidad, y la fidelidad, son ingredientes indispensables.

Cabe destacar que en 25 de abril de este año, la policía italiana ha podido dismantelar en Cerdeña una célula de inspiración alqaediana, que aprovechaba para conseguir fondos económicos el tráfico de inmigrantes, muy especialmente aquellos que llegaban a Italia procedentes de Pakistán y de Afganistán. Para eludir a las autoridades, la red tenía dos formas de actuar:

⁷²⁴Vid. JOSÉ ESCRIBANO ÚBEDA-PORTUGUÉS, "terrorismo, narcotráfico, blanqueo de capitales, trata de personas, tráfico ilícito de migrantes, tráfico ilícito de armas: lucha global contra la delincuencia organizada trasnacional", ob.cit., págs.107-114.

- 1) contratos de trabajo falsos,
- 2) recurrían a la petición de asilo político para los inmigrantes,

En el caso de la primera, se procedía a realizarles contratos de trabajo a cambio de aportar dinero a la red, mientras en el segundo caso se les indicaba a los inmigrantes que denunciaran sufrir persecución en su país⁷²⁵.

2.5 Contrabando.

El contrabando es esencial para entender el tráfico ilegal que se produce en el estrecho de Gibraltar. Dicha práctica englobaría por un lado el tráfico de drogas, en un porcentaje muy alto procedente de plantaciones del norte de África, y por otro el tráfico de seres humanos. Todo ello en estrecha relación con organizaciones criminales magrebíes y españolas, en coordinación muchas veces con mafias de países del este de Europa y Sudamérica.

La permeabilidad de fronteras españolas ha ido creando una estructura financiera que se apoya en todo tipo de actividades ilegales, llegando a ocupar una proporción lamentablemente importante del PIB de países como Marruecos. La situación de zonas como Canarias, Ceuta y Melilla es alarmante, pues el fraude a la hacienda pública es verdaderamente importante.

⁷²⁵ Se puede consultar la noticia en <http://www.rcinet.ca/es/2015/04/24/una-red-islamista-inspirada-de-al-qaeda-desmantelada-en-italia/>

Expertos en la red de AQMI señalan que aparte del tráfico de drogas, inmigrantes y actividades delictivas, AQMI empela también otro tipo de tráfico que le aporta una cantidad bastante considerable de ingresos: las joyas, diamantes y piedras preciosas, o el oro⁷²⁶.

2.6 Ataques a cuarteles militares.

Al Qaeda en el Magreb se ha caracterizado por su lucha contra todos los regímenes apóstatas que hay en la zona del Magreb. En varios comunicados de la misma red, el líder ABDELWADOUD DROUKDAL señaló que cualquier gobierno de la zona es enemigo de Al Qaeda. Así pues, no han dudado en usar la violencia contra los gobiernos, provocando una serie de ataques a militares y a instituciones gubernamentales⁷²⁷.

Cabe señalar que estos ataques a cuarteles, representan para la red de AQMI una fuente de suministro de armamento y munición⁷²⁸.

⁷²⁶ Vid. ESCOBAR STEMMAN, J. J., “Cómo luchar contra al Qaida”, Política Exterior. Vol. XVIII, n°. 99, 2004, págs. 17-24. Vid. JOSÉ ESCRIBANO ÚBEDA-PORTUGUÉS, “TERRORISMO, NARCOTRÁFICO, BLANQUEO DE CAPITAL, TRATA DE PERSONAS, TRÁFICO ilícito de migrantes, tráfico ilícito de armas: Lucha global contra la delincuencia organizada transnacional”, ob.cit., págs.83-86.

⁷²⁷ Vid. “Mueren dos soldados malienses en un ataque terrorista”, noticia publicado en “EL MUNDO”, el 16 de enero del 2015, consultada el 17 de junio del 2015. Vid. “Ataque de Al-Shabab a cuartel militar de Kenia deja 13 muertos”, noticia publicada en <http://www.hispantv.com/>, publicada el 15 de junio del 2015, según esta noticia “Dos soldados kenianos y 11 integrantes del grupo Al-Shabab, afiliado a Al-Qaeda, murieron en el ataque perpetrado por los terroristas a una base militar en Kenia”.

⁷²⁸ Uno de sus ataques es el que se produjo en marzo en la zona de Tilwa cerca de Níger, que acabó con un total de 9 muertos según fuentes gubernamentales. Y recientemente hace un par de semanas yihadistas de AQMI atacaron a otra patrulla de soldados argelinos que acabó con un resultado de 9 muertos⁷²⁸. Este golpe enfureció al gobierno argelino que no tardó en darle caza a los yihadistas que protagonizaron estos atentados.

Actos de esta índole se repiten mucho debido a la dificultad geográfica y la amplitud del territorio argelino, lo que hace aún más complicada la tarea de asegurar y vigilar las zonas fronterizas del país.

CAPITULO XIV
ACCIÓN DE MARRUECOS EN LA LUCHA
CONTRA EL TERRORISMO

CAPITULO DECIMOCUARTO

ACCIÓN DE MARRUECOS EN LA LUCHA CONTRA EL TERRORISMO

SUMARIO: INTRODUCCIÓN. I. MEDIDAS PARA PREVENIR Y COMBATIR EL TERRORISMO. 1. Marco jurídico de marruecos en materia de lucha contra el terrorismo. 1.1. Legislación penal marroquí en materia del terrorismo. 1.2. Control Fronterizo. 1.3. Disposiciones jurídicas que impiden la entrada en territorio marroquí de presuntos terroristas. 1.3.1 Tratados Bilaterales de extradición y acuerdos de asistencia recíproca en materia de investigaciones judiciales. a) Convenio bilateral en materia de extradición. b) Convenios bilaterales de asistencia en materia penal. C) Convenios bilaterales en materia penal y de extradición. 1.3.2. Instrumentos Jurídicos Multilaterales ratificados por Marruecos. a) Convenios y convenciones internacionales que tienen una relación directa con el terrorismo. b) Convenios y convenciones internacionales que tienen una relación indirecta con el terrorismo. 2. Medidas contra la financiación. 2.1 Ley contra el blanqueo de dinero. 2.2 Tipificación como delito de la financiación del terrorismo. 2.3 Disposiciones del Código Penal en materia de lucha contra la financiación del terrorismo. 2.4 .Disposiciones legislativas para la identificación el control de las cuentas bancarias. 2.5 Disposiciones para impedir que los fondos recibidos por las asociaciones con propósitos determinados no se utilicen para financiar las actividades terroristas.

INTRODUCCIÓN

Los ataques terroristas de inspiración yihadista de los últimos años han marcado tristemente nuestra memoria cercana. Ningún Estado, por desarrollado y poderoso que sea, se halla inmune a la amenaza del terrorismo que sigue causando dolor y sufrimiento a personas inocentes en el mundo entero, por el simple hecho de encontrarse en el momento y en lugar inadecuado.

La amenaza terrorista supone una prioridad en la agenda de Marruecos y demás países del Mediterráneo, especialmente en aquellos del 5+5, que obran conjuntamente para luchar y acabar con esta lacra⁷²⁹.

Tras el establecimiento del Comité contra el Terrorismo por el Consejo de Seguridad en respuesta a los atentados perpetrados el 11 de septiembre de 2001, Marruecos indicó claramente su disposición a cooperar de forma activa con dicho órgano mediante el cumplimiento pleno de las resoluciones del Consejo de Seguridad relativas a la lucha contra el terrorismo⁷³⁰.

Herido en su propia carne por el terrorismo con los atentados de Casablanca del 16 de mayo de 2003, Marruecos mide en su justo valor la magnitud de la lucha contra esa plaga. Así, una vez pasado el momento de la necesaria reacción para garantizar, por la fuerza de la ley, el respeto de la autoridad del Estado y la dignidad de sus ciudadanos, Marruecos ha iniciado una acción de largo alcance cuyo

⁷²⁹ la Iniciativa 5+5 Defensa, formada por diez países situados al norte y al sur del Mediterráneo Argelia, España, Francia, Italia, Libia, Malta, Marruecos, Mauritania, Portugal y Túnez. Esta iniciativa, creada el 21 de diciembre de 2004 por los ministros de Defensa de esos diez países, tiene como objetivo desarrollar la cooperación multilateral entre ellos para promover la seguridad en el Mediterráneo Occidental.

⁷³⁰ Marruecos ha reiterado su posición de principio por la que condena con la mayor firmeza todas las formas de terrorismo, cualesquiera que sean su origen, sus formas y sus motivos. Está determinado a luchar enérgicamente contra todos los movimientos terroristas que explotan la religión con fines políticos. Utilizando todos los medios de que dispone, tanto a nivel nacional como a nivel regional e internacional. En este sentido Marruecos presentó al Comité contra el Terrorismo tres informes relativos a la aplicación de las resoluciones del Consejo de Seguridad relativas a esta materia donde reafirmaba su compromiso de luchar contra el terrorismo y de adoptar medidas para eliminar ese fenómeno e impedir que en su territorio se prepararan, financiaran o perpetraran atentados contra sus propios intereses o los de otros países.

objeto es reforzar su proceso de desarrollo político y democrático, que por otra parte, era el verdadero objetivo de los atentados criminales de los cuales fue víctima.

En este sentido, la acción de Marruecos en la esfera de la lucha contra el terrorismo, lejos de tener un carácter puntual, constituye la expresión de una movilización general y permanente que ha de sobrepasar el marco limitado, aunque necesario, de las medidas de represión y seguridad. En ese sentido, Marruecos aplica una estrategia global, integrada y práctica cuyo objeto es secar las fuentes del fanatismo y de arrancar las raíces del terrorismo⁷³¹.

En relación con las “medidas para prevenir y combatir el terrorismo”, es de destacar que Marruecos ha ratificado la casi totalidad de los 16 Instrumentos internacionales de la ONU, que constituyen la base jurídica de la lucha contra el terrorismo y sigue trabajando en favor de la consolidación y desarrollo de este marco normativo internacional, que debe conducir a un futuro Convenio global de ONU contra el terrorismo⁷³².

⁷³¹ El objetivo de la estrategia de lucha contra el terrorismo en Marruecos, es reforzar el cuerpo social nacional y protegerlo contra todas las formas del radicalismo y fanatismo hermético a la alteridad y la modernidad. El Reino ha adoptado en este sentido un enfoque multidimensional que es al mismo tiempo proactivo y reactivo, y que integra tanto la dimensión represiva, a través de la movilización general de los servicios de seguridad y de la justicia, como la dimensión preventiva, a través de las reformas introducidas en las esferas política, económica, social, cultural, educativa y religiosa, etc.

⁷³² Los 16 Instrumentos internacionales de la ONU son: 1) Convenio sobre las infracciones y otros ciertos actos cometidos a bordo de las aeronaves (“Convenio de Tokio”), 1963 – seguridad de la aviación. 2) Convenio para la represión del apoderamiento ilícito de aeronaves (“Convenio de La Haya”), 1970 – secuestro de aeronaves. 3) Convenio para la represión de actos ilícitos contra la

De igual manera, Marruecos es uno de los principales promotores del desarrollo de la cooperación judicial en la región euromediterránea, y ha negociado numerosos acuerdos bilaterales de asistencia judicial y extradición.

seguridad de la aviación civil (“Convenio de Montreal”), 1971 – relativo a los actos de sabotaje aéreo, como explosiones de bombas a bordo de una aeronave en vuelo. 4) Convención sobre la prevención y el castigo de delitos contra personas internacionalmente protegidas, 1973 – relativa a los ataques contra altos funcionarios de gobierno y diplomáticos. 5) Convención Internacional contra la toma de rehenes (“Convención sobre los rehenes”), 1979. 6) Convención sobre la protección física de los materiales nucleares (“Convención sobre los materiales nucleares”), 1980 – relativa a la apropiación y utilización ilícitas de materiales nucleares. 7) Enmiendas a la Convención sobre la protección física de los materiales nucleares. 8) Protocolo para la represión de actos ilícitos de violencia en los aeropuertos que presten servicios a la aviación civil internacional, complementario del Convenio para la represión de actos ilícitos contra la seguridad de la aviación civil, 1988. 9) Convenio para la represión de actos ilícitos contra la seguridad de la navegación marítima, 1988 – relativo a las actividades terroristas en los buques. 10) Protocolo de 2005 del Convenio para la represión de actos ilícitos contra la seguridad de la navegación marítima. 11) Protocolo para la represión de actos ilícitos contra la seguridad de las plataformas fijas emplazadas en la plataforma continental, 1988 – relativo a las actividades terroristas realizadas en plataformas fijas frente a las costas. 12) Protocolo de 2005 del Protocolo para la represión de actos ilícitos contra la seguridad de las plataformas fijas emplazadas en la plataforma continental. 13) Convenio Internacional sobre la marcación de explosivos plásticos para los fines de detección, 1991 – dispone la marcación química para facilitar la detección de explosivos plásticos, por ejemplo, para luchar contra el sabotaje aéreo. 14) Convenio Internacional para la represión de atentados terroristas cometidos con bombas, 1997. 15) Convenio Internacional para la represión de la financiación del terrorismo, 1999. 16) Convenio internacional para la represión de los actos de terrorismo nuclear, 2005.

1. Marco jurídico de Marruecos en materia de Lucha contra el Terrorismo.

1.1 Legislación penal marroquí en materia del terrorismo.

La Ley 03-03 de 28 de mayo se considera la herramienta jurídica de Marruecos para combatir contra el terrorismo. Esa ley prevé normas de procedimiento penal que derogan el derecho común, a fin de facilitar la tarea de las autoridades judiciales en materia de investigación, instrucción o ejecución de las decisiones judiciales, salvaguardando al tiempo los derechos de la defensa. Al tipificar como delito la financiación del terrorismo lo mismo que los actos de terrorismo⁷³³.

Marruecos ha modificado su legislación penal para tipificar como infracción penal específica los actos de terrorismo y su apología. Así, la Ley 03-03 de 28 de mayo, prevé expresamente, en su artículo 218-2, lo siguiente:

“Se castigará con pena de prisión de 2 a 6 años y multa de 10.000 a 200.000 dirhams a quien haga apología de actos constitutivos de delito de terrorismo mediante palabras, gritos o amenazas proferidos en lugares o reuniones públicos, mediante

⁷³³ Esa legislación enuncia disposiciones especiales, relativas en particular a los mecanismos de cooperación entre el sistema bancario y las autoridades judiciales en materia de instrucción y de ejecución de las decisiones judiciales de aseguramiento e incautación de los bienes de las personas implicadas en asuntos relacionados con el terrorismo, así como sobre los conductos de la cooperación y coordinación entre las autoridades gubernamentales de Marruecos y las de los países extranjeros, en el marco de la aplicación de los convenios internacionales en materia de lucha contra la financiación del terrorismo y de las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad.

*escritos o impresos vendidos, distribuidos, puestos a la venta o expuestos en lugares o reuniones públicos, o mediante la difusión pública de carteles por cualquier medio de comunicación audiovisual y electrónico*⁷³⁴”.

Cabe señalar igualmente, en este contexto, que el artículo 128 del Código Penal marroquí se refiere de manera general a los cómplices de las infracciones penales (incluidos los actos de terrorismo), en los siguientes términos:

“Serán considerados cómplices de una infracción tipificada como delito quienes, sin haber participado directamente en la infracción:

*1º hayan provocado la acción mediante dádiva, promesa, amenaza, abuso de autoridad o de poder, maquinación o artificio, o hayan dado instrucciones para cometerla; (...)*⁷³⁵”.

En efecto, la Ley 03-03 considera delito terrorista todo delito cometido intencionadamente en relación con una acción individual o colectiva que tenga por objeto ocasionar un grave perjuicio al orden público por medio de la intimidación, el terror o la violencia; las sanciones se han endurecido, ya que pueden comportar la pena de muerte, mientras que las penas privativas de libertad se han duplicado.

734 Véase la Ley 03-03 de 28 de mayo de 2003 sobre la lucha contra el terrorismo, por la que se modifica el Código Penal marroquí de 1963, promulgada por el Dahir nº. 1-03-140 de 28 de mayo de 2003 y publicada en el Boletín Oficial nº. 5112, de fecha 29 de mayo de 2003, p. 1755.

735 El cómplice de un delito se le impondrá la pena que corresponde al autor de dicho delito. Véase los artículos 128 y 130 del Código Penal marroquí.

Las enmiendas de que se trata fueron introducidas en virtud de la Ley 03-03 relativa a la lucha contra el terrorismo.

En cuanto a las disposiciones de legislación penal de Marruecos relativa a la asociación ilícita y a la prestación de asistencia a delincuentes el artículo 295 del Código Penal de Marruecos relativo a la asociación ilícita y a la prestación de asistencia a delincuentes no es la única disposición destinada a reprimir los actos terroristas. Si bien este artículo se refiere exhaustivamente a todas las formas de prestación de asistencia a los delincuentes, se aplica también a la asistencia que pueda prestarse a los terroristas para el cumplimiento de sus actos⁷³⁶.

Cabe citar, entre otros, los siguientes:

- ✓ El artículo 297, que se refiere al encubrimiento de delincuentes buscados y a la tentativa de impedir la detención de estos delincuentes o de prestarles ayuda para su fuga⁷³⁷.
- ✓ Los artículos 311 a 316, relativos a la prestación de ayuda para la evasión de presos⁷³⁸.

⁷³⁶ Vid. el artículo 295 del Código Penal marroquí, Dahir n° 1.59.413 26 noviembre 1962 (du 28 jourmada II 1382), publicado en el Boletín Oficial n° 2640, el 05 de junio del 1963, p. 1253.

⁷³⁷ Vid. el artículo 297 del Código Penal marroquí, Dahir n° 1.59.413 26 noviembre 1962 (du 28 jourmada II 1382), publicado en el Boletín Oficial n° 2640, el 05 de junio del 1963, p. 1253.

⁷³⁸ Véase los artículos 311 a 316 del Código Penal marroquí, Dahir n° 1.59.413 26 noviembre 1962 (du 28 jourmada II 1382), publicado en el Boletín Oficial n° 2640, el 05 de junio del 1963, p. 1253.

Respecto a la competencia de los tribunales marroquíes, en los casos de ciudadanos marroquíes implicados en actividades terroristas, se pueden presentar tres situaciones⁷³⁹:

- ✓ Si el acto se comete en territorio marroquí, la justicia de Marruecos es competente para incoar la causa y pronunciarse sobre el caso,
- ✓ Si el acto es cometido en un país extranjero por un ciudadano marroquí que se refugia en Marruecos, las disposiciones legislativas aplicables de Marruecos no permiten su extradición. No obstante, el presunto culpable puede ser juzgado en Marruecos si las autoridades marroquíes competentes reciben una notificación oficial en este sentido,
- ✓ Si un ciudadano marroquí es detenido en el extranjero, las solicitudes de información relativas a esta persona, formuladas por el Estado en que se realizó la detención, se responden a la mayor brevedad posible,

Por otra parte, los artículos 748 a 756 del Código de Procedimiento Penal se refieren a la competencia respecto de determinadas infracciones cometidas fuera de Marruecos⁷⁴⁰.

⁷³⁹ Vid. ADBESLAM BOUHOUCHE y ABDELMJED CHAFEK, “El Crimen Terrorista en la Legislación Marroquí”, edi. Karama, 2004, Rabat, págs. 239-143. (Versión disponible en árabe).

Según el artículo 571 del Código de Procedimiento Penal marroquí los tribunales de Marruecos son competentes para juzgar a todo marroquí o a toda persona que haya adquirido la nacionalidad marroquí, por los actos criminales cometidos fuera del territorio de Marruecos, calificados como crimen o delito, si el presunto culpable regresa a Marruecos y no puede demostrar que ha sido objeto de una sentencia firme. El enjuiciamiento en Marruecos es posible incluso si el presunto culpable ha obtenido la nacionalidad marroquí después de cometer el acto delictivo⁷⁴¹.

La competencia de los tribunales marroquíes para juzgar el hecho principal abarca todos los hechos de complicidad o de encubrimiento, incluso los cometidos fuera del Reino y por extranjeros⁷⁴².

⁷⁴⁰ Vid. los artículos 748 a 756 del Código de Procedimiento Penal marroquí, Dahir n° 1.02.255 de 03 octubre del 2002, respecto a la aplicación de la Ley 22.01 sobre el procedimiento penal, publicado en el Boletín Oficial n°. 5078, el 30 de enero del 2003, p. 315.

⁷⁴¹ Vid. el artículo 571 del Código de Procedimiento Penal marroquí, Dahir n° 1.02.255 de 03 octubre del 2002, respecto a la aplicación de la Ley 22.01 sobre el procedimiento penal, publicado en el Boletín Oficial n°. 5078, el 30 de enero del 2003, p. 315. Vid. también ADBESLAM BOUHOUCHE y ABDELMJED CHAFEK, "El Crimen Terrorista en la Legislación Marroquí", ob.ci., págs. 239-143.

⁷⁴² Vid. el párrafo 3 del artículo 748 del Código de Procedimiento Penal marroquí, Dahir n° 1.02.255 de 03 octubre del 2002, respecto a la aplicación de la Ley 22.01 sobre el procedimiento penal, publicado en el Boletín Oficial n°. 5078, el 30 de enero del 2003, p. 315.

1.2 Control fronterizo.

Marruecos promulgó el 11 de noviembre de 2003 la Ley 02-03 relativa a la entrada y estancia de extranjeros en Marruecos, a la emigración y a la inmigración irregulares. La aplicación de esa Ley va acompañada de la creación de un “Observatorio Nacional de la Migración”, así como de la creación de “una Dirección de Migraciones y Vigilancia de Fronteras” en el Ministerio del Interior⁷⁴³.

Por otra parte y en colaboración con España, la Gendarmería Real y la Guardia Civil española organizan periódicamente patrullas mixtas para luchar contra el fenómeno por vía marítima.

En cuanto a la lucha contra documentos fraudulentos, la Dirección General de la Seguridad Nacional (DGSN) envía sistemáticamente a la policía de los puestos fronterizos avisos de búsqueda en relación con los pasaportes, tanto nacionales como extranjeros, que han sido declarados robados o perdidos. El objetivo de esta medida es impedir la utilización de estos documentos para movimientos transfronterizos por parte de personas buscadas o malintencionadas, en particular los migrantes ilegales⁷⁴⁴.

⁷⁴³ Por su situación geográfica de proximidad con Europa, Marruecos es un foco de atracción para quienes pretenden emigrar clandestinamente. los circuitos utilizados por las mafias de la migración irregular pueden ser utilizados por las personas condenadas por terrorismo para entrar en Marruecos, motivo por el cual los servicios marroquíes competentes han incrementado la vigilancia para evitar cualquier infiltración.

⁷⁴⁴ la policía fronteriza está conectada al sistema mundial de comunicación de Interpol I-24/7, con el fin de poder verificar todos los documentos de identidad de las personas que entran o salen del Reino en la base de datos de Interpol de documentos robados o perdidos. Por lo que se refiere en particular a la seguridad de los pasajeros en los aviones, se ha creado una brigada especializada

1.3 Disposiciones jurídicas que impiden la entrada en territorio marroquí de presuntos terroristas.

1.3.1 Tratados Bilaterales de extradición y acuerdos de asistencia recíproca en materia de investigaciones judiciales.

La cooperación judicial en asuntos penales y de lucha contra el terrorismo, Marruecos dispone de una red importante de acuerdos bilaterales. Cabe citar en forma no exhaustiva los instrumentos jurídicos bilaterales siguientes⁷⁴⁵:

a) Convenio bilateral en materia de extradición:

Bélgica Acuerdo de extradición, firmado el 7 de julio de 1997

b) Convenios bilaterales de asistencia en materia penal:

Argelia: Convenio relativo a la asistencia recíproca y la cooperación judicial, firmado el 15 de marzo de 1963, y Protocolo anexo,

España: Convenio de asistencia judicial recíproca en materia penal y de extradición, firmado el 30 de mayo de 1997,

para garantizar la seguridad tanto de los pasajeros a bordo como de las aeronaves. En materia de seguridad marítima, cabe señalar que Marruecos ha aplicado el Código ISPS para garantizar la seguridad de las plataformas portuarias.

⁷⁴⁵ Marruecos es un participante activo en la lucha librada por la comunidad internacional contra el terrorismo. Sus servicios de seguridad mantienen relaciones de cooperación importantes con sus homólogos de los países asociados y amigos, así como también en el plano bilateral en el marco de las organizaciones internacionales activas en esta esfera (por ejemplo, la Interpol, la OTAN ...). La cooperación de los servicios de seguridad marroquíes y sus homólogos europeos y americanos, se demostró muy bien en la investigación del atentado de Madrid del 11 de marzo de 2004. Esa cooperación permitió dismantelar varias células terroristas inactivas o activas, en particular en Europa, y evitó así atentados asesinos. Esta cooperación se realiza a través de los canales de comunicación habituales en los servicios en cuestión.

Rumania: Convenio relativo a la asistencia judicial recíproca en materia civil y penal, firmado el 30 de agosto de 1972,

Polonia: Convenio relativo a la asistencia judicial recíproca en materia civil y penal, firmado el 21 de mayo de 1979,

Estados Unidos de América: Convenio de asistencia judicial recíproca en materia penal, firmado el 17 de octubre de 1983,

Bélgica: Acuerdo de asistencia judicial recíproca en materia penal, firmado el 7 de julio de 1997,

Portugal: Convenio de asistencia judicial recíproca en materia penal, firmado el 14 de noviembre de 1998,

c) Convenios bilaterales en materia penal y de extradición:

Francia: Convenio de asistencia judicial recíproca, exequátur de las sentencias y de extradición, firmado el 5 de octubre de 1959,

Gabón: Convenio de asistencia judicial recíproca, intercambio de información judicial y ejecución de sentencias y extradición, firmado el 27 de febrero de 1989,

Italia: Convenio de Cooperación en materia de lucha contra el terrorismo, el crimen organizado y el tráfico de drogas, firmado el 16 de enero de 1987,

Senegal: Convenio de cooperación judicial, ejecución de sentencias y extradición, firmado el 3 de julio de 1967,

Túnez: Convenio de cooperación judicial y ejecución de las sentencias y extradición, firmado el 9 de diciembre de 1964,

Turquía: Convenio relativo a la asistencia judicial recíproca en materia penal y de extradición, firmado el 15 de mayo de 1989,

Egipto: Convenio relativo a la cooperación judicial en materia penal y a la extradición, firmado el 22 de marzo de 1989,

Jamahiriya Árabe Libia: Convenio relativo a las notificaciones, comisiones rogatorias, ejecución de sentencias y extradición, firmado el 27 de diciembre de 1962,

Emiratos Árabes Unidos: Acuerdo de cooperación judicial, ejecución de sentencias extradición, firmado el 18 de enero de 1978,

Mauritania: Convenio de cooperación judicial y extradición firmado el 20 de septiembre de 1972, y ratificado por Dahir nº 4-79-19 del 8 de noviembre de 1979,

Argelia: Acuerdo sobre el desplazamiento de personas y de bienes firmado el 28 de mayo de 1964,

– Convenio de establecimiento firmado el 15 de marzo de 1963 y ratificado por Dahir nº 1.69.116 del 14 de abril de 1969,

– Convenio relativo a la ayuda judicial firmado el 15 de marzo de 1963 y ratificado por Dahir nº 1.69.116 del 14 de abril de 1969,

– Protocolo anexo al Convenio relativo a la asistencia mutua y la cooperación judicial firmado el 15 de enero de 1969 y ratificado por Dahir nº 1.69.116 del 14 de abril de 1969,

Bélgica –Convenio de extradición y ayuda judicial en materia penal firmado el 27 de febrero de 1959 y ratificado por Dahir nº 1.59.446 del 19 de mayo de 1960,

– Convenio relativo a la ayuda judicial para el reconocimiento y la ejecución de las decisiones judiciales firmado el 15 de julio de 1991,

– Convenio relativo a la ayuda judicial en materia civil, comercial y administrativa en la esfera de la información firmado el 30 de abril de 1981 y ratificado por Dahir nº 4.82.2 del 18 de enero de 1993,

– Protocolo de acuerdo administrativo relativo a la aplicación de las normas que rigen el estatuto de las personas en los territorios del Reino de Marruecos y de Bélgica firmado el 26 de septiembre de 1979,

España – Acuerdo de cooperación en la lucha contra las drogas firmado el 21 de enero de 1987 y ratificado por Dahir nº 4.88.30 del 21 de diciembre de 1990,

– Convenio judicial del 11 de febrero de 1957,

- Acuerdo por el que se modifican las disposiciones del convenio judicial, firmado el 16 de octubre de 1965,
- Convenio de ayuda mutua judicial en materia penal firmado el 30 de mayo de 1997,
- Convenio de extradición firmado el 30 de mayo de 1997,

Estados Unidos de América – Convenio de ayuda mutua judicial en materia penal, firmado el 17 de octubre de 1983 y ratificado por Dahir nº 4.85.26 del 28 de mayo de 1993,

Francia – Acuerdo por el que se modifican las disposiciones del Convenio judicial, firmado el 10 de agosto de 1981,

– Convenio adicional al Convenio de ayuda mutua judicial y su protocolo anexo del 5 de octubre de 1957 en que se prorroga el convenio de procedimientos contenciosos administrativos y se instituyen autoridades centrales en materia de asistencia judicial, firmado el 10 de agosto de 1981,

– Convenio de ayuda mutua judicial en la ejecución de las sentencias y de extradición, firmado el 5 de octubre de 1957 y ratificado por Dahir nº 1.57.227 del 2 de octubre de 1957,

– Convenio judicial del 5 de octubre de 1957, ratificado por Dahir nº 1.57.89 del 10 de junio de 1957,

Italia – Convenio de ayuda mutua judicial en la ejecución de las sentencias y de extradición, firmado el 12 de febrero de 1971 y ratificado por Dahir nº 1.75.242 del 12 de abril de 1976,

Libia – Convenio de establecimiento de 27 de diciembre de 1962, ratificado por Dahir nº 1-63-24, del 11 de febrero de 1963,

Polonia – Convenio relativo a la ayuda mutua judicial en materia civil y penal firmado el 21 de mayo de 1979 y ratificado por Dahir nº 4-80-7 del 12 de diciembre de 1980,

Portugal – Acuerdo de cooperación en materia de lucha contra la droga, firmado el 18 de octubre de 1988 y ratificado por Dahir nº 4-90-10 del 30 de mayo de 1994,

– Acuerdo de cooperación en materia de lucha contra el terrorismo y la delincuencia organizada, firmado el 28 de abril de 1992,

Rumania – Convenio relativo a la ayuda mutua judicial en materia civil y penal firmado el 30 de agosto de 1972 y ratificado por Dahir nº 4-77-16 del 19 de septiembre de 1977,

– Protocolo adicional al Convenio, firmado el 30 de agosto de 1972 y ratificado por Dahir nº 4-77-16 del 19 de septiembre de 1977,

Túnez – Convenio de cooperación judicial en la ejecución de las sentencias y de extradición firmado el 9 de diciembre de 1964 y ratificado por Dahir No. 208-66 del 3 de junio de 1966,

Turquía – Convenio relativo a la ayuda mutua judicial en materia penal y de extradición firmado el 15 de mayo de 1989,

– Convenio sobre la transferencia de las personas condenadas firmado el 15 de mayo de 1989,

1.3.2 Instrumentos Jurídicos Multilaterales ratificados por Marruecos.

A nivel multilateral, la acción de Marruecos en la lucha contra el terrorismo es la expresión de su adhesión total a la lucha de la comunidad internacional contra esa plaga, bajo la égida de las Naciones Unidas⁷⁴⁶.

La situación jurídica de Marruecos en relación con esos instrumentos jurídicos es la siguiente:

⁷⁴⁶ Marruecos ha terminado el proceso de ratificación del conjunto de convenios o convenciones internacionales que tienen relación directa o indirecta con la lucha contra el terrorismo.

a. Convenios y convenciones internacionales que tienen una relación directa con el terrorismo:

- ✓ Convenio relativo a las infracciones y ciertos otros actos cometidos a bordo de las aeronaves, adoptado en Tokio el 14 de septiembre de 1963. Marruecos se adhirió a ese Convenio el 24 de octubre de 1975,
- ✓ Marruecos se adhirió a ese Convenio el 24 de Convenio para la represión del apoderamiento ilícito de aeronaves, adoptado en La Haya el 16 de diciembre de 1970octubre de 1975,
- ✓ Convenio para la represión de actos ilícitos contra la seguridad de la aviación civil, adoptado en Montreal el 23 de septiembre de 1971. Marruecos se adhirió a ese Convenio el 24 de octubre de 1975,
- ✓ Convenio sobre la marcación de explosivos plásticos para los fines de detección, adoptado en Montreal el 1º de marzo de 1991. Marruecos se adhirió a ese Convenio el 19 de marzo de 1999,
- ✓ Protocolo para la represión de actos ilícitos de violencia en los aeropuertos que presten servicios a la aviación civil internacional, adoptado en Montreal el 24 de febrero de 1988. Marruecos ratificó ese Protocolo por el Dahir nº 4.95.41 de 13 de noviembre de 2001,
- ✓ Convención sobre la prevención y el castigo de delitos contra personas internacionalmente protegidas, inclusive los agentes diplomáticos, adoptada en Nueva York el 14 de diciembre de

1974. Marruecos se adhirió a esa Convención el 9 de enero de 2002,

- ✓ Convenio para la represión de actos ilícitos contra la seguridad de la navegación marítima, adoptado en Roma el 10 de marzo de 1988. Marruecos ratificó ese Convenio por el Dahir nº 4.93.38 de 13 de noviembre de 2001,
- ✓ Protocolo para la represión de actos ilícitos contra la seguridad de las plataformas fijas emplazadas en la plataforma continental, adoptado en Roma el 10 de marzo de 1988. Marruecos ratificó ese Protocolo por el Dahir nº 4.93.38 de 13 de noviembre de 2001,
- ✓ Convención sobre la protección física de los materiales nucleares, adoptada en Viena el 3 de marzo de 1980. Marruecos ratificó esa Convención por el Dahir nº. 4.91.3 de 23 de julio de 2002,
- ✓ Convenio internacional para la represión de la financiación del terrorismo, adoptado por la Asamblea General de las Naciones Unidas el 9 de diciembre de 1999. Marruecos ratificó ese Convenio por el Dahir nº 4.02.2 de 23 de julio de 2002,
- ✓ Convención internacional contra la toma de rehenes, adoptada en Nueva York el 17 de diciembre de 1979. El procedimiento de adhesión está en su fase final. Aprobada en Consejo de Ministros el 3 de junio de 2004, se someterá en breve a la aprobación del Parlamento,

- ✓ Convenio internacional para la represión de los atentados terroristas cometidos con bombas, adoptado en Nueva York el 15 de diciembre de 1997,

b. Convenios y convenciones internacionales que tienen una relación indirecta con el terrorismo.

- ✓ Convención internacional del opio, Ginebra, 12 de febrero de 1925. Marruecos notificó su sucesión en esa Convención el 7 de noviembre de 1956,
- ✓ Convención para limitar la fabricación y reglamentar la distribución de estupefacientes, hecha en Ginebra el 13 de julio de 1931. Marruecos notificó su sucesión en esa Convención el 7 de noviembre de 1956,
- ✓ Protocolo que modifica la Convención para limitar la fabricación y reglamentar la distribución de estupefacientes, hecho en Nueva York el 11 de diciembre de 1946. Marruecos notificó su sucesión en esa Convención el 7 de noviembre de 1956,
- ✓ Protocolo que somete a fiscalización internacional ciertas drogas no comprendidas en la Convención para limitar la fabricación y reglamentar la distribución de estupefacientes, hecho en Nueva York el 11 de diciembre de 1946. Marruecos notificó su sucesión en esa Convención el 7 de noviembre de 1956,

- ✓ Convención única sobre estupefacientes de 1961. Marruecos se adhirió a esa Convención el 22 de octubre de 1966,
- ✓ Convenio sobre sustancias sicotrópicas, hecho en Viena el 21 de febrero de 1971. Marruecos se adhirió a ese Convenio el 7 de noviembre de 1979,
- ✓ Convención de las Naciones Unidas contra el tráfico ilícito de estupefacientes y sustancias sicotrópicas. Marruecos ratificó esa Convención el 9 de octubre de 1992,
- ✓ Convención sobre la prohibición del desarrollo, la producción, el almacenamiento y el empleo de armas químicas y sobre su destrucción, hecha en París el 13 de enero de 1993. Marruecos se adhirió a esa Convención el 28 de diciembre de 1995,
- ✓ Convención sobre prohibiciones o restricciones del empleo de ciertas armas convencionales que puedan considerarse excesivamente nocivas o de efectos indiscriminados, hecha en Ginebra el 10 de octubre de 1980. Marruecos ratificó esa Convención el 10 de abril de 2001,
- ✓ Convención sobre la prohibición del desarrollo, la producción y el almacenamiento, de armas bacteriológicas (biológicas) y tóxicas y sobre su destrucción, hecha el 2 de mayo de 1972. Marruecos ratificó esa Convención el 29 de enero de 2002,
- ✓ Protocolo de 1972 por el que se modifica la Convención única sobre estupefacientes de 1961. Marruecos ratificó ese Protocolo el 29 de enero de 2002,

- ✓ Convención de las Naciones Unidas contra la delincuencia organizada transnacional, hecha en Nueva York, el 15 de noviembre de 2000. Marruecos ratificó esa Convención el 23 de julio de 2002.

2. Medidas contra la financiación.

2.1 Ley contra el blanqueo de dinero

Marruecos es parte en el Convenio Internacional para la Represión de la Financiación del Terrorismo, aprobado por la Asamblea General de las Naciones Unidas el 9 de diciembre de 1999 cuya ratificación se realizó mediante el Dahir nº. 4.02.2 de 23 de julio de 2002.

Por otra parte, la resolución 1373 (2001) del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas estipula que *“los Estados miembros debe asegurarse el enjuiciamiento de toda persona que participe en la financiación, la planificación, la preparación o la comisión de actos de terrorismo y que esas personas sean enjuiciadas y castigadas según la gravedad de sus actos”*⁷⁴⁷.

En el contexto de la aplicación de estas disposiciones, Marruecos vela por que exista un buen intercambio de información entre los distintos organismos gubernamentales interesados que realizan investigaciones de las actividades vinculadas al terrorismo, en especial, el Ministerio del Interior, el Ministerio de Justicia y el Ministerio de Finanzas, así como otros organismos competentes (Ministerio de Relaciones Exteriores, autoridades administrativas, sectores económico y bancario)⁷⁴⁸.

⁷⁴⁷ Vid. la resolución 1373 del 2001 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas.

⁷⁴⁸ Se ha creado na estructura interministerial de coordinación para ocuparse, entre otras cosas, de la simplificación de los mecanismos de intercambio de información entre los distintos departamentos, la adaptación de las medidas adoptadas al nivel internacional y la garantía de la aplicación de las resoluciones del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas sobre la lucha contra el terrorismo.

La legislación marroquí contra el terrorismo instauro un régimen de cooperación a nivel internacional para combatir la financiación del terrorismo.

En este contexto, la Ley autoriza al Gobierno, si un Estado extranjero así lo solicita, a apelar a las autoridades judiciales con objeto de adoptar las medidas siguientes⁷⁴⁹:

- ✓ La búsqueda y la identificación del producto de una infracción relacionada con la financiación del terrorismo y de los bienes que han servido para cometer esa infracción, o estaban destinados a tal fin, o de todo bien cuyo valor sea equivalente al producto de esa infracción;
- ✓ La congelación e incautación de los bienes,
- ✓ La adopción de medidas cautelares sobre esos bienes⁷⁵⁰,

⁷⁴⁹ Marruecos adoptó la Ley contra el blanqueo de capitales que cubre también la represión de la financiación del terrorismo. Esa Ley, que se inspira en las 40 recomendaciones del GAFI sobre blanqueo de capitales y en sus 8 recomendaciones especiales sobre la financiación del terrorismo, entró en vigor el 7 de mayo del 2007.

⁷⁵⁰ Asimismo, la decisión de una autoridad judicial extranjera de congelar o incautar fondos puede ser ejecutada en el territorio marroquí respetando el fondo y la forma de las condiciones prescritas por la Ley citada. En este sentido la justicia marroquí procedió a congelar la cuenta bancaria de Said Bahaji, que figura en la lista recapitulativa elaborada por el Comité de Sanciones establecido en virtud de la resolución 1267 (1999) del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. la ley sobre la lucha contra el blanqueo de capitales adoptada el 9 de mayo del 2007 prevé la creación de una *Unidad de tramitación de la información* financiera que centralizará los aspectos financieros de la lucha contra el terrorismo, entre otras cosas mediante la prevención y la represión de la financiación del terrorismo. Esta Unidad, que estará dentro del Ministerio de Finanzas, asegurará la coordinación entre todos los participantes nacionales en la lucha contra el blanqueo de capitales, y a financiación del terrorismo. Velará, entre otras cosas, por el cumplimiento de los establecimientos de crédito de las obligaciones que les incumben de proporcionar toda la información disponible sobre las operaciones o los movimientos de fondos que se sospecha están vinculados a la financiación del terrorismo. Sobre la base de las informaciones que recojan, las

2.2 Tipificación como delito de la financiación del terrorismo.

La Ley relativa a la lucha contra el blanqueo de capitales, que incluye también la financiación del terrorismo, introduce la tipificación del blanqueo de capitales entre los delitos contra los bienes sancionados en el derecho penal marroquí. Para ello, el texto hace una distinción entre dos tipos de delitos, el blanqueo simple y el blanqueo caracterizado, sancionados con fuertes multas y penas de privación de libertad, en particular cuando el delito de blanqueo está agravado por circunstancias relativas en particular al ejercicio de manera profesional o habitual de las operaciones de blanqueo de capitales, la organización de una banda (*a fortiori* terrorista) o la reincidencia. Hay que señalar que ese texto prevé tanto el castigo de la tentativa como el castigo del delito consumado⁷⁵¹.

El Derecho penal marroquí tipifica como acto de terrorismo:

“(..)El hecho de proveer, recaudar o administrar por cualesquiera medios, directa o indirectamente, fondos, valores o bienes con la intención de utilizarlos, o con conocimiento de que se utilizarán, en su totalidad o en parte, para perpetrar un acto de terrorismo, con

autoridades financieras podrán ordenar la congelación o la incautación de los fondos de procedencia sospechosa.

⁷⁵¹ Vid. la Ley 10.13, Dahir nº 1.11.02 de 20 de enero del 2011, por la que se modifica el Código Penal marroquí de 1963.

independencia de la comisión efectiva de dicho acto; El hecho de aportar una contribución o dar consejos a tal fin(..).⁷⁵²”

Las penas de prisión previstas oscilan de 5 a 30 años y las multas correspondientes de 500.000 a 5 millones de dirhams⁷⁵³. Las personas culpables de delitos relacionados con la financiación del terrorismo pueden ser objeto, además, de la confiscación total o parcial de sus bienes⁷⁵⁴.

Respecto al levantamiento del secreto bancario, el título IV de la Ley citada, relativo a la represión de la financiación del terrorismo, se incorporará al Código de Procedimiento Penal. Otorga a las autoridades judiciales, con motivo de cualquier investigación, la posibilidad de solicitar información sobre operaciones financieras o movimientos de fondos que inspiren sospechas sobre su contribución a la financiación del terrorismo, y recabar dicha información en un plazo de 30 días.

Por otra parte, las autoridades judiciales pueden decretar la congelación o la incautación de los fondos presuntamente coadyuvantes al terrorismo.

⁷⁵² Vid. el artículo 218 de la Ley 10.13, Dahir nº 1.11.02 de 20 de enero del 2011, por la que se modifica el Código Penal marroquí de 1963.

Véase el artículo 295 del Código Penal marroquí, Dahir nº 1.59.413 26 noviembre 1962 (du 28 jourmada II 1382), publicado en el Boletín Oficial nº 2640, el 05 de junio del 1963, p. 1253

⁷⁵³ El dirham es la moneda oficial de Marruecos.

⁷⁵⁴ En lo que respecta a las disposiciones penales previstas por la ley 03-03 relativa a la lucha contra el terrorismo, cabe observar que fueron incorporadas a la primera parte del tercer tomo del código penal.

Los bancos no podrán hacer valer el secreto profesional ante esas autoridades o el *Bank Almaghrib* (Banco Central)⁷⁵⁵.

Respecto a la protección de los agentes responsables de las investigaciones especiales relativas a las transacciones sospechosas frente a toda amenaza o presión durante el desempeño de sus funciones: En el marco de las misiones que la Ley contra el terrorismo asigna al Bank Almaghrib o a los bancos, no se podrá emprender ninguna actuación judicial ni ningún procedimiento civil contra esas entidades o sus dirigentes y agentes. Asimismo, está prohibido utilizar la información recabada con fines distintos de los previstos por la ley, obligando a esos dirigentes o agentes a adoptar todas las medidas necesarias para garantizar el secreto de las investigaciones⁷⁵⁶.

2.3 Disposiciones del Código Penal en materia de lucha contra la financiación del terrorismo.

En aplicación de las disposiciones del Convenio internacional para la represión de la financiación del terrorismo que obliga a todas las partes, de conformidad con sus principios jurídicos internos, a adoptar las medidas necesarias para que toda persona moral que se encuentre bajo su jurisdicción sea considerada responsable civil, penal o administrativamente cuando una persona física encargada de la

⁷⁵⁵ Véase el artículo 595 de la Ley 10.13, Dahir n° 1.11.02 de 20 de enero del 2011, por la que se modifica el Código Penal marroquí de 1963.

⁷⁵⁶ Véase el artículo 595.5 de la Ley 10.13, Dahir n° 1.11.02 de 20 de enero del 2011, por la que se modifica el Código Penal marroquí de 1963.

dirección o el control de esa persona moral haya cometido a ese título un delito previsto en el artículo 2; y ello sin perjuicio de la responsabilidad penal de las personas físicas que hayan cometido los delitos⁷⁵⁷.

En este sentido, el Código Penal marroquí establece la responsabilidad de las personas morales en los planos penal y civil. Se les pueden imponer sanciones pecuniarias comprendidas entre 1.000.000 y 5.000.000 de dírham, sin perjuicio de las penas en que pudieran incurrir sus dirigentes o agentes implicados en las infracciones. Esas penas se duplican si existen circunstancias agravantes. Además, incurren en la confiscación total o parcial de sus bienes⁷⁵⁸.

Asimismo, en virtud de la ley 03-03 relativa a la lucha contra el terrorismo, los actos terroristas se sancionan con penas especialmente graves, que se duplican cuando los delitos se cometen utilizando las facilidades que ofrece el ejercicio de una actividad profesional, en caso de reincidencia o cuando los delitos se cometen en banda organizada⁷⁵⁹.

⁷⁵⁷ Vid. el artículo 5 del Convenio Internacional para la Represión de la Financiación del Terrorismo Aprobado por la Asamblea General de Naciones Unidas en su resolución A/RES/54/109 de 9 de diciembre de 1999 y abierta a la firma el 10 de enero de 2000. Entrada en vigor el 10 de abril de 2002 de conformidad con el artículo 26.

⁷⁵⁸ Vid. el artículo 218 del Código Penal marroquí, Dahir n° 1.59.413 26 noviembre 1962 (du 28 jourmada II 1382), publicado en el Boletín Oficial n° 2640, el 05 de junio del 1963

⁷⁵⁹ Véase la Ley 03-03 de 28 de mayo de 2003 sobre la lucha contra el terrorismo, por la que se modifica el Código Penal marroquí de 1963, promulgada por el Dahir n°. 1-03-140 de 28 de mayo de 2003 y publicada en el Boletín Oficial n°. 5112, de fecha 29 de mayo de 2003, p. 1755.

Por otra parte, y en de conformidad con las disposiciones del artículo 8 del Convenio antes citado que dispone que:

“1. Cada Estado Parte adoptará las medidas que resulten necesarias, de conformidad con sus principios jurídicos internos, para la identificación, la detección y el aseguramiento o la incautación de todos los fondos utilizados o asignados para cometer los delitos indicados en el artículo 2, así como el producto obtenido de esos delitos, a los efectos de su posible decomiso.

- 1. Cada Estado Parte adoptará, de conformidad con sus principios jurídicos internos, las medidas que resulten necesarias para el decomiso de los fondos utilizados o asignados para cometer los delitos indicados en el artículo 2 y del producto obtenido de esos delitos. 3. Cada Estado Parte interesado podrá considerar la posibilidad de concertar acuerdos para compartir con otros Estados Partes, por norma general o en cada caso, los fondos procedentes de los decomisos previstos en el presente artículo. 4. Cada Estado Parte considerará el establecimiento de mecanismos mediante los cuales los fondos procedentes de los decomisos previstos en el presente artículo se utilicen para indemnizar a las víctimas de los delitos mencionados en los apartados a) y b) del párrafo 1 del artículo 2, o de sus familiares. 5. La aplicación de las*

disposiciones del presente artículo se efectuará sin perjuicio de los derechos de los terceros de buena fe⁷⁶⁰”,

En este sentido el artículo 595-2 del Código de Procedimiento Penal marroquí confiere a las autoridades judiciales la facultad de ordenar el aseguramiento o la incautación de los fondos de los que se sospeche que están relacionados con la financiación del terrorismo. En el marco de la aplicación de estas medidas se puede solicitar la ayuda del Bank Al Maghrib (Banco Central de Marruecos). El Gobierno puede incluso, a petición del Estado extranjero y en aplicación de los instrumentos internacionales pertinentes, pedir al Fiscal General del Rey ante el Tribunal de Apelación de Rabat que ordene el aseguramiento, la incautación o el decomiso de cualquier bien si se dan las necesarias condiciones legales. Esas medidas son aplicables no sólo a los bienes que han servido para cometer un delito de terrorismo o que estaban destinados a cometerlo, sino también a los productos generados por esos bienes y a toda obligación de pagar una suma correspondiente al valor de los bienes de que se trata⁷⁶¹.

Por otra parte, en virtud del artículo 595-6, 595-7 y 595-8 del Código de Procedimiento Penal, la incautación de bienes tiene por efecto la transferencia al Estado marroquí de la propiedad de los

⁷⁶⁰ Vid. el artículo 8 del Convenio Internacional para la Represión de la Financiación del Terrorismo Aprobado por la Asamblea General de Naciones Unidas en su resolución A/RES/54/109 de 9 de diciembre de 1999 y abierta a la firma el 10 de enero de 2000. Entrada en vigor el 10 de abril de 2002 de conformidad con el artículo 26.

⁷⁶¹ Vid. el artículo 595 del Código de Procedimiento Penal marroquí, Dahir n° 1.02.255 de 03 octubre del 2002, respecto a la aplicación de la Ley 22.01 sobre el procedimiento penal, publicado en el Boletín Oficial n°. 5078, el 30 de enero del 2003,

bienes incautados, salvo acuerdo en contrario con el Estado demandante o en el marco de la aplicación de un convenio internacional o del principio de reciprocidad⁷⁶².

De manera general, el mecanismo de represión establecido en el marco de la Ley 03-03 relativa a la lucha contra el terrorismo, complementado por la ley sobre la lucha contra el blanqueo de capitales, tiene por objeto sancionar el conjunto de actos ilegales vinculados a una empresa terrorista, en el entendimiento de que la definición del terrorismo adoptada por dichos textos abarca los delitos citados en el artículo 2 del Convenio para la represión de la financiación del terrorismo.

2.4 Disposiciones legislativas para la identificación el control de las cuentas bancarias.

Las leyes, reglamentos y prácticas en vigor relativas a la identificación y control de las cuentas bancarias obligan a los establecimientos bancarios a identificar a los titulares de las cuentas, los titulares reales de cuentas abiertas por intermedio de mandatarios y los beneficiarios de operaciones efectuadas por intermediarios profesionales⁷⁶³.

⁷⁶² Véase los artículos 595, 595 y 595 del Código de Procedimiento Penal marroquí, Dahir n° 1.02.255 de 03 octubre del 2002, respecto a la aplicación de la Ley 22.01 sobre el procedimiento penal, publicado en el Boletín Oficial n°. 5078, el 30 de enero del 2003,

⁷⁶³ Vid. la Ley n° 15-95 que constituye el Código de Comercio marroquí (promulgada por el Dahir N° 1-96-83 de 15 rabii 1417 (de 1 de agosto de 1996), Vid también la circular del Gobernador del Banco Al Maghrib n°. 36/G/2003 relativa al deber de vigilancia.

En esta misma línea, el artículo 488 del Código de Comercio impone a los establecimientos de crédito la obligación de verificar, antes de la apertura de una cuenta⁷⁶⁴:

- ✓ En lo que respecta a las personas físicas, el domicilio y la identidad del solicitante sobre la base de lo indicado en su documento nacional de identidad, la tarjeta de registro de extranjeros residentes o el pasaporte, o cualquier otro documento de identidad similar para los extranjeros no residentes.
- ✓ En lo que respecta a las personas jurídicas, la forma y la denominación, la dirección de la sede social, la identidad y las facultades de los mandatarios de la sociedad habilitados para realizar operaciones con la cuenta bancaria de la persona jurídica, así como el número de inscripción para el impuesto sobre las sociedades, el registro de comercio y el impuesto de patentes. Los establecimientos de crédito están obligados a actuar con vigilancia y prudencia.
- ✓ en lo que respecta a las operaciones iniciadas por intermediarios profesionales, de conformidad con lo dispuesto en la circular, en que se estipula que: *“los establecimientos de crédito deben prestar atención especial a las operaciones financieras efectuadas por intermediarios profesionales (como los escribanos, los abogados y las empresas que realizan habitualmente actividades de intermediación, asesoramiento y*

⁷⁶⁴ Vid. el artículo 488 del Código de Comercio marroquí del 1 de agosto de 1996, promulgada por el Dahir N° 1-96-83 de 15 rabii 1417.

*asistencia en materia de gestión del patrimonio) por cuenta de sus clientes, sean éstos personas físicas o jurídicas*⁷⁶⁵».

2.5 Disposiciones para impedir que los fondos recibidos por las asociaciones con propósitos determinados no se utilicen para financiar las actividades terroristas

La recaudación de donativos por parte de las organizaciones caritativas o religiosas está sujeta, sin excepciones, a una autorización de las autoridades competentes, que en el caso que nos ocupa es la Secretaría General del Gobierno, y todos los fondos procedentes del extranjero y destinados a las asociaciones marroquíes deben ser declarados a ese departamento.

La autorización citada se rige por la Ley del 12 de octubre de 1971, relativa a los llamamientos a favor de la generosidad pública, así como por la Ley relativa a las asociaciones (artículos 1 y 5 del Decreto Real del 23 de julio de 2002. Toda infracción de este procedimiento está castigada por las autoridades judiciales con una sanción que puede comportar la disolución de la asociación⁷⁶⁶.

⁷⁶⁵ Vid el artículo 16 de la circular del Gobernador del Banco Al Maghrib nº. 36/G/2003.

⁷⁶⁶ No obstante la legislación relativa a los llamamientos a la generosidad pública, las asociaciones de utilidad pública reconocidas como tales podrán, una vez al año y sin autorización previa, hacer un llamamiento a la generosidad pública o a cualquier otro medio autorizado para recaudar fondos. Con todo, deberán dar cuenta de ello al Secretario General del Gobierno (artículo 9 del Decreto Real de 23 de julio de 2002).

CONCLUSIONES

CONCLUSIONES

- Primera. El fenómeno del terrorismo yihadista, es considerado a día de hoy uno de los fenómenos más preocupantes a nivel internacional. El Estado Islámico ha marcado un antes y un después en la perspectiva mundial de la seguridad internacional.
- Segunda. La cooperación internacional es un factor primordial en la lucha contra el terrorismo yihadista. La amenaza del Estado Islámico no se limita a un territorio determinado, sino que su objetivo es invadir el mundo y recuperar el *Khilafa*, por ello todos los países del mundo, incluyendo España y Marruecos, están en el ojo de mira de los terroristas yihadistas.
- Tercera. La prevención de que las personas se convierten a terroristas debe ser estudiada desde varias ramas de estudio, a saber, la Sociología, la Psicología, la Religión, y el Derecho. Es imprescindible consultar nuevas áreas de trabajo en las que se apliquen los principios que rigen el modelo general de investigación científica, especialmente las ciencias que se basan en su análisis sobre los factores psicosociales que explican el reclutamiento y el adoctrinamiento del terrorismo yihadista.

CONCLUSIONES

- Cuarta. La Ley es un medio secundario en la lucha contra el terrorismo, ya que el papel del Derecho Penal es castigar y no prevenir. En el caso del terrorista suicida, las legislaciones punitivas no producen el efecto motivador, tomando en consideración que el factor “miedo” al castigo de la Ley, no existe en este caso.
- Quinta. El análisis del fenómeno de la figura del terrorista, debería ser individualizado y personalizado dentro del grupo terrorista, pues no todas las personas terroristas que pertenecen a un grupo de estos tienen los mismos códigos ideológicos, sociológicos psicológicos y religiosos, aunque se pudiera aplicar un diagnostico general similar al grupo y no a las personas .
- Sexta. Quisiera resaltar, antes de concluir este trabajo, que el terrorismo no es sinónimo de Islam; la gran mayoría de los musulmanes no comparten la interpretación salafista radical de estos grupos. Islam significa literalmente paz, además, el islamismo radical tiene un rostro distinto según el país.
- Séptima. La politización del Islam y la lucha por el poder han hecho del concepto del “yihad” un instrumento dogmático e ideológico eficaz para lograr objetivos políticos, utilizando la marca “yihad en el Islam” como slogan para matar, quemar y destruir.

CONCLUSIONES

Octava. El terrorismo presenta muchas caras, en función de sus propósitos y el alcance que se le dé. Es necesario precisar cada caso y ubicarlo en el contexto adecuado para combatirlo.

Novena. Uno de los dilemas del fenómeno de terrorismo es su idea, ya que desde la dimensión histórico-social y legal el concepto terrorismo, hace que su delimitación y descripción sea una tarea bastante ardua. El término provoca discusiones entre los diversos operadores jurídicos, científicos sociales y políticos quienes tratan de definir dicho objeto de estudio y pretenden construir un modelo, buscando explicaciones de carácter global a este fenómeno.

Décima. Desde un punto de vista jurídico, político, histórico, las definiciones que se tienen son variadas ya que dependen en gran medida de los intereses que defiendan sus autores. Así hemos visto como el concepto de terrorismo se ha utilizado con diferentes perspectivas según los intereses que se representen, llegando a confundir con terrorismo conceptos tales como violencia política, delincuencia organizada y guerrilla, entre otros.

Undécima. Coexisten muchos tipos de terrorismo, y aún se debate en busca de una definición que pueda ser aceptada generalmente. Una dificultad obvia es la necesidad de abstenerse de juicios de valor e implicaciones de carácter personal, posición que es poco menos que imposible de

CONCLUSIONES

cara a un fenómeno en el que todos somos participantes, víctimas, observadores o actores.

Duodécima. Dentro de la doctrina, las definiciones clásicas de terrorismo hacían referencia al “acto criminal perpetrado por el terror y la violencia causada a través de una gran intimidación para conseguir un fin determinado. Esta definición señalada como tautológica, no ha podido ser sustituida con mucha ventaja ni por la utilización de otros términos parecidos a terror, ni por el empleo de enunciaciones enumerativas que, como tales, no resultan realmente explicativas.

Decimotercera. A día de hoy, no existe un concepto normativo generalmente aceptado que describa el núcleo de la conducta terrorista, debido, por una parte, a la carga subjetiva que éste lleva consigo, y por otro lado, a la falta de voluntad política de los Estados para llegar a un acuerdo sobre el significado del mismo.

Decimocuarta. El objetivo principal del terrorismo es causar daños psíquicos mediante el uso de la violencia. Por lo tanto, el rasgo característico del terrorismo es la intención de quienes cometen dichos actos y que no es en sí misma la destrucción o el ataque de personas y bienes materiales, sino producir reacciones de carácter emocional tales como la ansiedad, la incertidumbre o el temor entre personas que forman

CONCLUSIONES

parte de un determinado grupo. Todo esto con el objeto de poder canalizar sus actitudes y comportamientos hacia una determinada dirección.

Decimoquinta. El terrorismo es una forma de comportamiento consistente en la comisión de determinados actos de carácter violento, así como la creación de estados de temor y miedo psicológico. En este sentido, podemos decir que existe una relación lógica entre el acto de terrorismo y la obtención de un determinado estado psicológico, es decir, cuándo un acto de violencia no produce un impacto psicológico no podemos hablar de terrorismo.

Decimosexta. El establecimiento de un concepto claro que describa la conducta terrorista daría pleno cumplimiento al principio de legalidad. Además, evitaría la formulación de interpretaciones destinadas a obtener dividendos políticos.

Decimoséptima. En cualquier estamento penal de un Estado democrático de Derecho, la definición del terrorismo es necesaria, ya que es una forma criminal que tiene consecuencias más graves que las previstas para el resto de delitos.

CONCLUSIONES

Decimoctava. En la actualidad, la determinación o distinción de los límites entre guerra y terrorismo es la cuestión que más polémica suscita. Polémica extensible a la parte interna de los conflictos armados, debido a la adopción y empleo, por parte de las fuerzas armadas, de métodos y tácticas terroristas en el seno de grupos de resistencia organizados de aquellos Estados que se hallan en guerra.

Decimonovena. El modo extraordinariamente rápido en que surge y se gesta la Ley Orgánica española 2/2015, de 30 de marzo, por la que se modifica la Ley Orgánica 10/1995, de 23 de noviembre, del Código Penal, en materia de delitos de terrorismo, la falta de consenso con los grupos parlamentarios restantes, así como el carácter absolutamente precipitado de todo lo concerniente a ella (sin olvidar la raíz en la que se ampara para su surgimiento), parecen poner de manifiesto el carácter oportunista de esta ley.

Vigésima. La legislación española, como la de Marruecos, han sacudido con fuerza en materia de terrorismo las estructuras fundamentales de los respectivos ordenamientos jurídicos, provocando así severas transformaciones. Tales transformaciones se han producido con una notoria capacidad de penetración y expansión jurídica. El derecho de la emergencia se ha hecho duradero. Se ha consolidado, y es por ello por lo

CONCLUSIONES

que podemos hablar de una institucionalización jurídica de la emergencia legislativa contra el delito de terrorismo.

Vigesimoprimera. El Derecho Penal se expande para atender nuevos modelos abstractos de potencial peligrosidad, ampliándose nuestro ordenamiento jurídico con legislación en materia de terrorismo. De este modo la punibilidad alcanza también las conductas de las bandas armadas, concretándose su tipología de actuación en la prestación de ayuda logística de cualquier tipo, y por otro lado, englobando el castigo a todo aquel que pueda caracterizarse como “enemigo”, adjetivo derivado de la criminalización de su ideología.

Vigesimosegunda. Es necesario la creación de un marco jurídico acorde a los principios democráticos del Estado de derecho que incluya mecanismos preventivos tales como prevenciones contra el financiamiento de este tipo de grupos violentos, blanqueo de dinero, etc.

Vigesimotercera. El correcto manejo mediático de la violencia terrorista para evitar que los medios de comunicación sean factores de dispersión del terror o se haga un uso indebido de la información en materia de investigaciones policiales.

CONCLUSIONES

Vigesimocuarta. Cualquiera que sea el tipo de terrorismo al que nos enfrentemos, y cualesquiera que sean las medidas por las que opte determinado Estado en su combate contra este tipo de violencia, estos mecanismos, sean judiciales o policiales, deberán estar siempre iluminados por la luz de los Derechos Fundamentales y del Estado de Derecho.

Vigesimoquinta. La "simpatía" por un grupo terrorista o cualquier tipo de colaboración ideológica se consideran supuestos impunes. Quedarán exentos del castigo del Derecho Penal liberal todos aquellos que, independientemente de su grado de inclinación ideológica de inspiración terrorista, no lleven a la praxis ningún acto yihadista ni atenten contra el orden público, dejando sublimadas, en su caso, todas aquellas conductas ilícitas. Es decir, sólo serán punibles por el Derecho aquellos actos concretos y positivos de cooperación, y no la mera predisposición de colaboración por afinidad ideológica.

Vigesimosexta. El Derecho Penal del enemigo es el instrumento de legislador para luchar contra el terrorismo. Dicho instrumento legislativo se caracteriza por una tendencia limitadora de derechos y libertades, por su dureza punitiva, su relativización de derechos procesales, un retroceso en los valores y principios.

CONCLUSIONES

del *Ius puniendi* y un tratamiento especial en el marco penitenciario

Vigesimoséptima. Se puede decir, que el rumbo legislativo se expande a la política penal y criminal representado en el de Derecho penal del enemigo. Se ha convertido en una cuestión polémica desde el prisma de los Derechos Humanos. El endurecimiento de las penas, al igual que la dilatación de los límites de punición, es una característica que, prima facie, se relacionan con el Derecho Penal y quiebra el principio de legalidad y culpabilidad.

Vigesimoctava. Justificar la vulneración de los principios, garantías y límites del *ius puniendi* para la prevención de delitos, así como la protección de bienes jurídicos amenazados por el terrorismo, no nos resulta convincente y no es el camino adecuado para luchar contra la violencia yihadista.

Vigesimonovena. Comprendemos que la lucha contra el terrorismo yihadista y la delincuencia en general, deberían respetar los límites y las normas de la convivencia colectiva en un Estado de Derecho, así como también los principios de la democracia y los valores de derechos fundamentales ser respetados en las legislaciones penales. El delincuente y la delincuencia suponen una excepción en la

CONCLUSIONES

sociedad, por lo que no debiera permitirse el castigo social colectivo por causa de unos pocos, ni, por consecuencia, limitar los derechos y libertades o excusar la vulneración de los principios y valores constitucionales del Estado democrático de Derecho.

Trigésima. Secundo la postura de FERNANDO SANTA CECILIA cuando manifiesta que “recuperar la confianza en el sistema legal no es prescindir de las garantías de derechos fundamentales reconocidos históricamente y proclamados en la vigente Carta Magna. Por ello, no comparto las actuales orientaciones penales, de corte teleológico y funcionalista, corriente de signo ecléctico de procedencia germana, al servicio de una política criminal interesada que prescinde del racionamiento lógico hasta ahora conocido. Ni menos considerar al individuo como un subsistema físico-psíquico, mero centro de imputación, de responsabilidades y el propio derecho, un instrumento de estabilización y orientación de las acciones de éste, donde el Derecho Penal ya no se lemita a proteger bienes jurídicos sino funciones, o lo que es lo mismo, la confianza institucional de un sistema al servicio de una interesada política criminal⁷⁶⁷”.

⁷⁶⁷Vid. FERNANDO SANTA CECILIA GARCÍA, “LEGITIMACIÓN Y LÍMITES DEL *IUS PUNIENDI*”, VV.AA., ÁNGEL SÁNCHEZ DE LA TORRE, CRISTINA FUERTES-PLANAS ALEIX (editores), “Fundamentos de conocimiento jurídico: PRINCIPIOS JURIDICOS EN LA DEFINICION DEL DERECHO II”, ob.cit., págns.271-272.

Trigésima primera. Comparto plenamente la postura del profesor FERNANDO SANTA CECILIA cuando subraya que “el método que permita la aproximación de la ciencia penal a la realidad social, si se quiere respetar la unidad del saber científico, ha de ser interdisciplinario, libre de contradicciones entre las diversas parcelas del sistema, por lo que la ciencia del Derecho Penal debería tener en cuenta los datos que le suministren las restantes disciplinas jurídicas y no jurídicas, como la psicología sociología, biología, criminología y estadística, que son las que deben de informar a la política criminal y éste a su vez al legislador para, con criterios objetivos, abordar las necesarias reformas. El Derecho Penal no puede convertirse en mero símbolo e instrumento de comunicación social y menos que sus reformas se proyecten al servicio de una mediocre clase política corrompida y en beneficio de sus particulares intereses electorales. El Derecho Penal ha de estar al servicio del ciudadano, para que pueda vivir en una sociedad mejor⁷⁶⁸”.

⁷⁶⁸ Vid. FERNANDO SANTA CECILIA GARCÍA, “LEGITIMACIÓN Y LÍMITES DEL *IUS PUNIENDI*”, VV.AA., ÁNGEL SÁNCHEZ DE LA TORRE, CRISTINA FUERTES-PLANAS ALEIX (editores), “Fundamentos de conocimiento jurídico: PRINCIPIOS JURIDICOS EN LA DEFINICION DEL DERECHO II”, ob.cit., p.272.

CONCLUSIONES

Trigésima segunda. El conjunto de las convenciones emanadas del sistema de Naciones Unidas aplicables al terrorismo, conforman un sistema normativo disperso y casuístico, ya que cada una de ellas regula de forma autónoma un número acotado de manifestaciones terroristas, dejando fuera otras formas que pudieran revestir este ilícito.

Trigésima tercera. La creación de un convenio general que pretenda regular en forma íntegra el terrorismo, además de subsanar las carencias que presenta el actual marco regulatorio, debería contemplar una referencia expresa sobre el respeto a los derechos humanos, tanto en las medidas preventivas que dicten los Estados para prevenir el terrorismo, así como en el trato que ha de darse a los prisioneros condenados por este delito. El estadio normativo que presenta hoy en día el terrorismo, es insuficiente para hacer de la prohibición de este delito una norma de *ius cogens* por vía consuetudinaria. Por lo tanto, creemos que un convenio general emanado de la ONU contribuiría a su formación.

CONCLUSIONES

Trigésima cuarta. Por otra parte, para que el terrorismo exista, sobreviva y crezca, debe de disponer de mecanismos, recurso y estructuras a través de los cuales llevar a cabo su actividad terrorista. Es aquí donde terrorismo y economía van unidos de la mano, ya que la ausencia de la segunda hará imposible la existencia de la primera.

Trigésima quinta. La financiación del terrorismo es un factor clave en la lucha contra el terrorismo yihadista. Esta materia se ha convertido una prioridad internacional de carácter urgente, pues el factor económico es un elemento importante que debe tenerse en cuenta a la hora de frenar la actividad antiterrorista, pero no el único.

Trigésima sexta. La financiación del terrorismo, de los grupos terroristas, se basa especialmente en el apoyo social de ciertos sectores de población que prestan apoyo a estos grupos y, por otro lado, en las relaciones con las distintas actividades delincuenciales que se utilizan como canales de obtención de fondos.

Trigésima séptima. La financiación del terrorismo se relaciona en una estructura difícil de desentramar y donde el proceso de blanqueo de dinero no es necesario, tomando en consideración que el fin de estos grupos no es

CONCLUSIONES

reutilizar dicho dinero para otras actividades legales, sino dar uso al excedente para mantener el mayor número de militantes posible y por lo tanto actuar en otros territorios.

Trigésima octava. La cooperación con los bancos y entidades privadas es necesaria para detectar transacciones irregulares a favor de terrorismo.

Trigésima novena. A pesar de los esfuerzos realizados en la lucha contra la financiación del terrorismo, el sector de comercio se ha convertido un campo vulnerable y con posibilidades de ser utilizado por terroristas para procurarse financiación.

Cuadragésima. La participación de Marruecos y España en la lucha mundial contra el terrorismo, obedece a su íntima convicción de que el combate contra este fenómeno debe ser una sinergia de acciones que abarque la totalidad de sus facetas: aspecto de seguridad y legal, sin duda, pero asimismo político, económico, social y cultural. También debiera haber una cooperación conjunta a nivel nacional, regional e internacional, entre los cuales se creasen las condiciones de una complementariedad eficaz en el marco del respeto del Estado de Derecho, de la soberanía de los Estados y sus respectivos sistemas políticos y socioculturales.

FUENTES BIBLIOGRÁFICAS DE CONSULTA

FUENTES BIBLIOGRÁFICAS

- ✓ A. SUA, “Concepto jurídico de terrorismo y elementos subjetivos de finalidad. Fines políticos últimos y fines instrumentales”, Estudios Jurídicos en memoria de José María Lidón, Universidad de Deusto, Bilbao, 2002,
- ✓ A. TRAININ, “La defensa de la Paz y el Derecho penal”, Edi. Naúka, Moscú 1969,
- ✓ AAVV, "Congreso internacional sobre terrorismo y redes de apoyo", XIII edición, Madrid, Instituto de Estudios de policía, 1998,
- ✓ AAVV, "Terrorismo, víctimas y medios de comunicación", Madrid, Fundación Víctimas del Terrorismo, 2004,
- ✓ ABUZA, Z., “Cómo se financia el terrorismo islamista: la experiencia del sudeste asiático”, REINARES, F. Y ELORZA, A. (coord.). “El nuevo terrorismo islamista. Del 11-S al 11-M”, Temas de Hoy, 2004, Madrid.
- ✓ ADBESLAM BOUHOUCHE y ABDELMJED CHAFEK, “El Crimen Terrorista en la Legislación Marroquí”, edi. Karama, 2004, Rabat, (Versión disponible en árabe).
- ✓ ADDISON, Michael, "*Violents politics, strategies of international conflict*", Houndmills, Palgrave, 2002,
- ✓ ÁGUILA, RAFAEL, "La senda del mal, política y razón de Estado", Madrid, Taurus, 2000,

FUENTES DE CONSULTA

- ✓ AGUIRRE, JOSÉ FERNANDO, “La gran guerra y la revolución rusa”, Editorial: Argos, Barcelona, 1996,
- ✓ ALAIN DUPONT , "El islam de Francia: sus implicaciones políticas y de seguridad", Universidad Complutense, 2005, de UNISCI, Discusión Papers, Madrid,
- ✓ ALBERTO GONZÁLEZ REVUELTA, “ A qué nos enfrentamos en el Sahel”, Grupo de Estudios en Seguridad Internacional, Universidad de Granada, análisis 29/2014,
- ✓ ALCAIDE FERNÁNDEZ, JOAQUÍN, "Las actividades terroristas ante el derecho internacional contemporáneo", , Tecnos, 2000, Madrid,
- ✓ ALEJANDRO GARCÍA SANJUÁN, “La doctrina clásica del yihad frente al terrorismo”, Separata de Estudios Mirandeses, nº XXVIII-B, Miranda de Ebro, 2008,
- ✓ ALESANDER, YONAH, “*Self-determination, nacional, regional and global dimensions*”, Ohio, Northern University Coolege of Law, 1979,
- ✓ ALEXANDRA AINZ GALENDE, “fundamentalismo al terrorismo fundamentalista. ¿Es el 11-M un caso de terrorismo fundamentalista?”, Tesis dirigida por GONZALO HERRANZ DE RAFAEL, universidad de Almería, Facultad de Humanidades, Departamento de Historia, Geografía e Historia del Arte, 2010, Almería,

- ✓ ALZAGA VILLAAMIL, O.
 - “Comentarios a las Leyes Políticas. Constitución española de 1978”, editoriales de Derecho Reunidas, 1983-1988, tomo XII, Madrid,
 - “La Constitución española de 1.978”, Madrid: Ediciones del Foro, 1.978,
- ✓ ANDREA GIMÉNEZ-SALINAS FRAMIS, “La financiación del terrorismo de al Qaida: mitos y realidades”, UNED, Revista de Derecho Penal y Criminología, 2.a Época, nº. 19 , 2007,
- ✓ ANDREW BLACK, “*Al-Qaeda, the Libyan Islamic Fighting Group and Jihad in North Africa*”, Terrorism Focus, Vol. 4, Issue 39, 29 de noviembre de 2007.
- ✓ ÁNGELA PATRICIA AGUIRRE JIMÉNEZ, “Análisis del accionar terrorista del grupo Al-Qaeda a la luz de la ideología salafista. periodo 2001-2008”, Facultad de Relaciones Internacionales Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario, Dirigido por Angélica Alba Cuellar, 2011, Bogotá, Colombia,
- ✓ ÁNGELEZ LÓPEZ LÓPEZ, “El terrorismo homicida: Suicida islámico”, en libro “El terrorismo integrista. ¿Guerras de la religión?”, coordinador MANUEL AVILÉS Y KHALID ARAB, editorial Club Universitario, Alicante, 2005,
- ✓ ANTON ONECA, J., “Derecho penal. Parte general”, 2ª. Ed., Akal, tomo II, Madrid, 1949,

FUENTES DE CONSULTA

- ✓ ARIEL MERARI, “Disposición para matar y morir: terrorismo suicida en Oriente Próximo”, Walter Reich (comp) Orígenes del terrorismo, ediciones Pomares-Corredor. Barcelona. 1994;
- ✓ ARON, RAYMOND, “Penser la Guerre”, Gallimard, París, 1976,
- ✓ ARÓSTEGUI, JULIO, “La especificación de lo genérico: la violencia política en perspectiva histórica”, Sistema, vol. 132 y 133, 1996,
- ✓ ARROYO POMADA, JULIÁN, “¿Qué es el terrorismo?”, Barcelona, PPU, 1994,
- ✓ ARROYO ZAPATERO, “Terrorismo y sistema penal”, en Reforma política y Derecho, Ministerio de Justicia, 1985,
- ✓ ASMA AFSARUDDIN,”*Compteting Perspectives on Jihad: Jihad and Martyrdom in Early Islamic Sources*”, ed. Brian, Witness to faith, Burlington: Ashgate Publishing Company, 2006,
- ✓ ASTRACIO CABRERA, J.G, “Tratamiento jurídico-penal de la apología del terrorismo”, Doctorado en Derecho Penal y Política Criminal, bajo la dirección de Miguel DOMINGO OLMEDO CARDENETE y del JAVIER VALLS PRIETO, Departamento de Derecho Penal, Editorial de la Universidad de Granada, 2011,
- ✓ AUGUSTO PÉREZ GÓMEZ, “Violencia, Secuestro y Terrorismo”, Universidad de Los Andes, Departamento de Psicología, Programa la casa, 1997.

FUENTES DE CONSULTA

- ✓ AULESTIA KEPA, AGUILAR, “Historia del Terrorismo”, edi. SANTILLANA, 2005, Madrid,
- ✓ AVILÉS FARRÉ, JUAN,
 - “¿Es posible y necesario definir el terrorismo?”, Conferencia pronunciada en el seminario “Terrorismo: nuevas manifestaciones, nuevas respuestas”, Universidad de Granada, publicada en Análisis, número 23, 18 de abril de 2002,
 - “Los orígenes del terrorismo europeo: narodniki y los anarquistas”, Biblioteca Nueva, Madrid, 2004,
- ✓ B. HOFFMAN, "A mano armado. Historia del terrorismo ", Espasa, Madrid, 1999.
- ✓ BAEZA L., ÁLVARO, "Terroristas", 10ª edición, Madrid, ABL Press, 1999,
- ✓ BARBERO SANTOS, M., “Política y Derecho penal en España”, 1977, ed. Túcar, Madrid,
- ✓ BARRIENTOS RAMÍREZ, FRANKLIN, “El terrorismo suicida: su significado político y religioso”, Política y estrategia, Academia Nacional de Estudios Políticos y Estratégicos, Santiago, Chile, nº. 104 ,2006,
- ✓ BELASCHENCO, ALEXANDER, “Terrorismo político”, Progreso, Moscú, 1983,

FUENTES DE CONSULTA

- ✓ BEN HADOU ABDESALLAM, "Derecho Penal de Marruecos", edición 7, Marrakech, 2007,
- ✓ BENAZIR BHUTTO, "Reconciliación: islam, democracia y occidente", Editorial: BELACQUA, 2008,
- ✓ BERES, LOUIS RENÉ, "Terrorism and global security: the nuclear treat", Boulder, Westview Press, 1979,
- ✓ BERISTAN, A., "La violencia como desafío en España y en el País Vasco 1936-1977", Revista Derecho Público, 1979.
- ✓ BLISCHENKO, IGOR (Traducido por M. Ciutat), "El terrorismo como crimen internacional", Moscú, Editorial Progreso, 1983,
- ✓ BOBILLO, FRANCISCO JOSÉ, "Constitución y legislación antiterrorista", Revista de Estudios Políticos, número 48, noviembre-diciembre, Madrid, 1985,
- ✓ BORDAS MARTINEZ, "El terrorismo yihadista en la sociedad calidoscópica: Aproximación criminológica al nuevo terrorismo del siglo XXI", Edi. Edisofer S.L, 2006, Madrid,
- ✓ BORDES SOLANAS, MONTSERRAT, "El terrorismo: una lectura analítica", Barcelona, Ediciones Bellaterra, 2000,
- ✓ CALAMANDREI, FRANCO, "La violencia en la sociedad actual", BARBERO SANTOS, M, (Compilador), UCM- Universidad Menéndez Pelayo, 1982, Madrid,

FUENTES DE CONSULTA

- ✓ CALLWELL, CHARLES E., 1896, "Small Wars, Their principles and practice, terrorism", 1ª. ed., Nebraska, 1996,
- ✓ CALVERT, METER, "El terror en la teoría de la revolución", edi. Alianza, 1987, Madrid,
- ✓ CAMPO MORENO, "Represión penal del terrorismo: Una visión jurisprudencial", editorial general de derecho, Valencia, 1997,
- ✓ CAMPO, SALUSTIANO, "Terrorismo Internacional", Madrid, Instituto de cuestiones internacionales-Seminario, 1984,
- ✓ CAMUS, A., "*Le myte de Sisyphe: essai sur l'absurde*", Gallimard, 1977, Paris,
- ✓ CARBONELL MATEÚ, J.C.,
 - "Terrorismo: Algunas reflexiones sobre el concepto y el tratamiento penal", en terrorismo y proceso penal acusatorio, edi. Tirant lo Blanch, Valencia, 2006,
 - "Apología de los delitos contra la seguridad interior del Estado", ed. Edersa, 1983,
- ✓ CARLOS CORRAL SALVADOR, "Los fundamentalismos religiosos, hoy, en las relaciones internacionales", Ediciones Gráficas ORTEGA, Universidad Pontificia Comillas, Madrid, 1994,
- ✓ CARLOS PÉREZ VAQUERO, "El islam en la sociedad democrática europea: ocho conflictos surgidos en Europa, desde una perspectiva

jurídica y con especial referencia al caso español”, Tesis doctoral dirigida por ALFREDO ALLUÉ BUIZA, 2013, Instituto de estudios europeos, Universidad de Valladolid,

- ✓ CARLOS SALDIVIA, PABLO FRANCO, “El norte de África en la intriga de Al Qaeda: El Magreb como nuevo escenario geopolítico internacional”, RIL editores, 2008, Chile,
- ✓ CARLOS VAZQUEZ IRUZUBIETA “Código Penal Comentado. Actualizado por las Leyes orgánicas 1/2015 de 30 de marzo y 2/2015 de 30 de marzo”, 1ª Edición, Editorial: Atelier, 2015,
- ✓ CARMEN JUANATEY DORADO, CRISTINA FERNÁNDEZ-PACHECO ESTRADA, “El nuevo panorama del terrorismo en España: Perspectiva penal, penitenciaria y social”, publicaciones Universidad Alicante, 2013,
- ✓ CARO BAROJA, JULIO, “Terror y terrorismo”, edi. Plaza y Janes, 1989, Barcelona,
- ✓ CARR, CALEB, "Las lecciones del terror: los orígenes históricos del terrorismo internacional", Barcelona, Ediciones B, 2002,
- ✓ CARRE, O., “L’islam et l’Etat dans le monde aujourd’hui”, París, PUF, 1982,
- ✓ CASTELLS, "La era de la información. Economía, sociedad y cultura.", Vol. 2: El poder de la identidad, Alianza, Madrid, 1997,

FUENTES DE CONSULTA

- ✓ CEREZO MIR, J., “Curso de Derecho penal español”. Parte general I, 5ª ed. civitas, 1996, Madrid,
- ✓ CHOMSKY, NOAM,
 - "El terror como política exterior de los Estados Unidos de Norteamérica", 5ª edición, Buenos Aires, Libros del Zorzal, 2002,
 - "Hablemos de terrorismo", Tafalla, Txalaparta, 1998,
 - "La cultura del terrorismo", Barcelona, editorial Popular, 2002,
 - "Piratas y Emperadores: Terrorismo internacional en el mundo de hoy", Barcelona, ediciones B, 2003,
 - "Por razones de Estado", Ariel, 1975, Barcelona,
- ✓ CLAUSEWITZ, KARL VON, “De la guerra”, Edición electrónica, Madrid, 1996,
- ✓ COBO DEL ROSAL, M., y VIVES ANTÓN, T.S., “Derecho penal. Parte general”, Valencia, 1981,
- ✓ COLAJANNI, N.: "Sociología Criminal", tomo I, Catania, 1989,
- ✓ COLIN IMBER, “El Imperio otomano, 1300-1650”, Vergara, Barcelona, 2004;

FUENTES DE CONSULTA

- ✓ CÓRDOBA RODA/GARCÍA ARÁN (dirs.), “Comentarios al Código Penal. Parte Especial”, t. II, 2004,
- ✓ CRENSHAW, MARTHA, "*Terrorism, Legitimacy and Power. The consequences of political violence*", Middletown, Connecticut, 1983,
- ✓ CRUZ VILLALON, P., “La protección extraordinaria del Estado.” En: PREDIERI, A. y GARCIA DE ENTERRIA, E. (dirs.): La Constitución española de 1.978. Estudio sistemático, Civitas, 1.981.2ª ed. Madrid,
- ✓ CUELLO CALÓN, EUGENIO, "Manual de Derecho Penal", Parte general, tomo I, vol. I. ed. XVIII, Barcelona 1981,
- ✓ DAHRENDORF, RALF, “Hacia una teoría del conflicto social”, Fondo de Cultura Económica, México, 1979,
- ✓ DAVID, ERIC, “El terrorismo en el Derecho Internacional”, reflexiones sobre la definición y la represión del terrorismo, en Actas del Coloquio, Universidad de Bruselas, Bruselas, 1974,
- ✓ DAVIES, T.R., “*Agression, Violence, Revolution and War*”, edi. KNUTSON, Handbbok of political psycology, Jossey-Bass, San Francisco, 1973,
- ✓ DECAUX, "*La réciprocité en Droit International*", L.G.D.J., 1980,
- ✓ DÍAZ CARMONA, ANTONIO, "El bandolerismo contemporáneo", COMPI, 1969, Madrid,

FUENTES DE CONSULTA

- ✓ DIAZ SANTOS, DIEGO Y MARÍA ROSARIO, "El sistema penal frente a los retos de la nueva sociedad", Colex, 2003, Madrid,
- ✓ DOMENECH, "La violencia y sus causas", UNESCO, 1981,
- ✓ DOMINGUEZ, CARLOS HORACIO, "El terrorismo en el Estado de Derecho", Ábaco de Rodolfo Depalma, 1983, Buenos Aires,
- ✓ DURKHEIM. E,
 - *"les règles de la méthode sociologique"*, Paris: Presses Universitaires de France, 1956,
 - "Las reglas del método sociológico", Orbis, Barcelona, 1982,
- ✓ EBILE NSEFUM, JOAQUÍN, "El delito de terrorismo, su concepto", Montecorvo, 1985, Madrid,
- ✓ EDUARDO DEMETRIO CRESPO, "Derecho penal del enemigo. El discurso penal de la exclusión", CANCIO MELIÁ, MANUEL y GÓMEZ-JARA Díez, Carlos (cords.), vol. I, Edisofer, 2006, Buenos Aires,
- ✓ ELENA NUÑEZ CASTAÑO, "Los delitos de colaboración con organizaciones y grupos terroristas", Tirant lo Blanch, Valencia, 2013,
- ✓ ELISABET ALMEDA, "Política Criminal y Sistema Penal: viejas y nuevas racionalidades punitivas", IÑAKI RIVERA BEIRAS

FUENTES DE CONSULTA

- (Coord.), Anthropos Editorial, PRIMERA EDICIÓN 2005, Barcelona,
- ✓ ENKINS, B.M., "Terrorismo Internacional y seguridad mundial", Londres, David Carlton Editor, 1975,
 - ✓ ENRIQUE RUIZ GARCÍA, "La revolución iraní", Volumen 35 de Siglo XX. Historia Universal, edi. Historia 16, 1986.
 - ✓ ESPOSITO, JOHN, "*Unholy War*", New York: Oxford University Press, 2002,
 - ✓ ESTEBAN, J. de y LOPEZ GUERRA, L., "El régimen constitucional español. Barcelona", Labor Universitaria, 1.980.,
 - ✓ F. SEBASTIÁN, "La más severa ruptura cultural", en el País, 14 de febrero de 2005,
 - ✓ FARHAD JOSROJAVAR, "Los Nuevos Mártires de Alá". Martínez Roca Editores. Madrid, 2003,
 - ✓ FEDERICO AZNAR FERNÁNDEZ-MONTESINOS, "Entender la guerra en el siglo XXI", ed. Complutense, S.A., 2010, Madrid,
 - ✓ FELIPE RENART GARCÍA, "La libertad condicional: nuevo régimen jurídico adaptada a la L.O. 7/2003, de 30 de junio, de medidas de reforma para el cumplimiento íntegro y efectivo de las penas", edi. edisofer Colección: 1ª Edición, 2003,

- ✓ FERNÁNDEZ SÁNCHEZ, PABLO ANTONIO, "La obligación internacional de cooperar en la lucha contra el terrorismo", Madrid, Ministerio de Justicia, 1997,
- ✓ FERNÁNDEZ SEGADO, FRANCISCO, "Reflexiones en torno a la interpretación por el Tribunal Constitucional de la legislación antiterrorista", Madrid, Ministerio de Justicia, 1988,
- ✓ FERNÁNDEZ, E. "Entre la razón de Estado y el Estado de Derecho: la racionalidad política", Cuadernos Bartolomé de las Casas, Dykinson, 1997, Madrid,
- ✓ FERNANDO DE FELIPE E IVÁN GÓMEZ, "Ficciones colaterales: Las huellas del 11-S en las series made in USA", edi. UOC-Press, 2011, Barcelona,
- ✓ FERNANDO SANTA CECILIA GARCÍA,
 - "Crisis del principio de legalidad en materia penal", VV.AA., ÁNGEL SÁNCHEZ DE LA TORRE, ISABEL ARACELI HOYO SIERRA (editores), edi. Dykinson, 2014, Madrid,
 - "LEGITIMACIÓN Y LÍMITES DEL *IUS PUNIENDI*", VV.AA., ÁNGEL SÁNCHEZ DE LA TORRE, CRISTINA FUERTES-PLANAS ALEIX (editores), Real Academia de Jurisprudencia y Legislación, edi. Dykinson, 2015,

- “Fundamentos de conocimiento jurídico: PRINCIPIOS JURIDICOS EN LA DEFINICION DEL DERECHO II”, edi. Dykinson, Real Academia de Jurisprudencia y Legislación”, edi. Dykinson, 2015,
- ✓ FERRI, ENRRIQUE, “Principio de Derecho Criminal”. Editorial Reus. Madrid, España. 1933,
- ✓ FINGER, C. “Terrorism: Interdisciplinary Perspectives”, John Jau, New York, 1977,
- ✓ FRANCISCO MUÑOZ CONDE, “Derecho Penal Parte Especial”, 20ª Edición 2015, Tirant lo Blanch,
- ✓ FREDERIC P. MILLER, AGNES F. VANDOME, JOHN MCBREWSTER, “*Terrorisme d'Etat*”, edi. Alphascript Publishing Publishing, 2010, Francia,
- ✓ FUSTER-FABRA TORRELLA, J.M., “Responsabilidad civil derivada de actos de terrorismo”, ed. Atelier, 2001, Barcelona,
- ✓ GARAUDY ROGER, “Los integrismos”, Gedisa, Barcelona, 1992,
- ✓ GARCÍA SAN PEDRO, JOSÉ, “Terrorismo: Aspectos criminológicos y legales”, UCM- Centro de Estudios Judiciales, Madrid, 1993,
- ✓ GARCÍA VALDÉS, R., “Derecho penal criminal”, 2.ª edición, edi. Instituto Editorial Reus, 1944, Madrid,

FUENTES DE CONSULTA

- ✓ GARCÍA VALDÉS, CARLOS, "Legislación antiterrorista", anuario de Derecho Penal y Ciencias Penales, tomo XXVII. Fascículo II. 1984,
- ✓ GARCÍA-PABLOS DE MOLINA, A.
 - “La problemática concursal en los delitos de asociaciones ilícitas”, Anuario de Derecho Penal y Ciencias Penales, Tomo XXIX, enero-abril, 1976,
 - “Asociaciones ilícitas en el código penal”, Editorial: ANTONI BOSCH EDITOR, S.A., Barcelona, 1978.
 - “CRIMINOLOGIA. Una introducción a sus fundamentos teóricos”, TIRANT LO BLANCH, 2013,
 - “Derecho Penal: introducción”, Universidad Complutense de Madrid, 2000,
 - “Tratado de Criminología”, 5ª Edición 2014, edi. Tirant Blanch, 2014.
- ✓ GARRUAD, R., "L'anarchie et la répression", Paris, 1985,
- ✓ GARZÓN VALDÉS, ERNESTO,
 - "Derecho, ética y política", Madrid, Centro de Estudios Constitucionales, 1993,

FUENTES DE CONSULTA

- "El concepto de estabilidad en los sistemas políticos", Madrid, Alianza, 1987,
- ✓ GAVIN CAMERON, "Terrorism: A Threat Assessment for the 21st Century", Canada, 2001,
- ✓ GEORGE CHAYA, "La Yihad Global, El terrorismo del siglo XXI, edi. DUNKEN, 2012, Buenos Aires,
- ✓ GILBERT, PAUL, "Terrorismo, nacionalismo, pacificación", Ediciones Cátedra, 1998, Madrid,
- ✓ GINER, SALVADOR, "Terrorismo y sociedad democrática", Madrid, Akal, 1982,
- ✓ GLASER, STEFAN, "*Droit International pénal conventionnel*", Bruselas, Bruylant, 1979,
- ✓ GÓMEZ CALERO, JUAN, "Delitos de terrorismo", comentarios a la Legislación Penal, tomo XI, 1990,
- ✓ GÓMEZ, FRANCISCO (trad.) y Dávalos, Manuel (comp.), "Las grandes religiones del mundo", Time Life, Nueva York, 1967,
- ✓ GOMEZ-REINO y CARNOTA, E., "Las libertades públicas en la Constitución.", FERNANDEZ RODRIGUEZ, T.R. (coord.): Lecturas sobre la Constitución española, UNED, 1.978. Tomo I, 2ª ed. Madrid,

- ✓ GONZÁLEZ CALLEJA, EDUARDO, "Políticas del miedo: Un balance del terrorismo en Europa", Madrid, Biblioteca Nueva, 2002,
- ✓ GONZALEZ-CUSSAC, J.L., ORTS BERENGUER, E. "Compendio de Derecho Penal, Parte General", Tirant lo Blanch, Valencia, 2008.
- ✓ GONZÁLEZ RUS en COBO DEL ROSAL, M. (coord.), "Comentarios al Código penal III, artículos 24 a 94", Edersa, Madrid, 1999,
- ✓ GONZALO QUINTERO OLIVARES, "Terrorismo y Derecho bajo la estela del 11 de septiembre", dir. Miguel Revenga Sánchez, edit. Tirant lo Blanch, Valencia, 2014,
- ✓ GOYTISOLO J., "De la Ceca a la Meca: Aproximaciones al mundo islámico", Editorial Alfaguara, Madrid, 1997,
- ✓ GOZÁLEZ CUÉLLAR GARCÍA, A., "La reincidencia: comentarios a la legislación penal", ed. Edersa, 1983, Madrid,
- ✓ GRUHLE, H.W., "*Handwörterbuch der Kriminologie und der anderen strafrechtlichen Hilfswissenschaften*", band I, Berlín-leipzig, 1933,
- ✓ GUILIANO PONTARA "*Violenza e Terrorismo. Il problema Della definizione e della giustificazione*" en "Dimensioni del Terrorismo Político", Franco Angeli Editore, 1979, Milán,

FUENTES DE CONSULTA

- ✓ GURR, T.R., "*Why men rebel*", Princeton University Press, Princeton, New Jersey, 1970.
- ✓ GUSTAVO ARISTEGUI,
 - "El islamismo contra el islam. Las claves para entender el terrorismo yihadista", ediciones B. Barcelona, 2004,
 - "La Yihad en España. La obsesión por reconquistar Al-Ándalus". La esfera de los libros, 2005, Madrid,
- ✓ H.A. COOPER, "The terrorist and victim", *victimology*, I, 2, 1976,
- ✓ H.GUNTRIP, "Estructura de la personalidad e interacción humana", Paidós, Buenos Aires, 1965,
- ✓ HACKER, FIEDRICH, "Terror, Mito, Realidad, Análisis", Editorial: PLAZA, 1975,
- ✓ HEISBOURG, FRANCOIS, "Hiperterrorismo: la nueva guerra", Barcelona, Espasa, 2002,
- ✓ HITTI, PHILIP K., "*Islam, a way of life*", University of Minnesota Press, Minneapolis, 1970,
- ✓ HOFFMAN, BRUCE, "A mano armada: Una historia del terrorismo", Madrid, Espasa, 1999,
- ✓ HOGAN GERARD, "Political violence and the law in Ireland", Manchester, Manchester University Press, 1989,

- ✓ IGNACIO ALVAREZ-OSSORIO, “Informe sobre el conflicto de Palestina: de los Acuerdos de Oslo a la Hoja de Ruta”, edi. Ilustrada, Ediciones del Oriente y el Mediterráneo, Madrid, 2003.
- ✓ IGNACIO MUÑAGORRI LAGUÍA, "Reflexiones sobre la pena de prisión en el nuevo Código Penal de 1995: polifuncionalidad e incremento regresivo de la complejidad penal", Estudios Penales y Criminológicos, vol. XXI (1998). Cursos e Congresos nº 113, Servicio de Publicación de la Universidad de Compostela,
- ✓ JACQUARD, ROLAND, "Los documentos secretos del terrorismo", Barcelona, Planeta, 1986,
- ✓ JAIME JIMÉNEZ, O, “Policía, terrorismo y cambio político en España, 1976-1996”, Valencia, 2002,
- ✓ JAKOBS, GUNTHER,
 - “Derecho penal del ciudadano y Derecho penal del enemigo”, traducción de Manuel CANCIO MELIÁ, Thomson-Civitas, Cizur Menor, Navarra, 2ª. Edición, 2006,
 - “Sobre la génesis de la obligación jurídica”, Rubinzal-Culzoni, 2000, Bogotá, Traducido por MANUEL CANCIO MELIÁ. DOXA, “Cuadernos de Filosofía del Derecho”, nº. 23, 2000,
 - “Derecho penal del enemigo”, Universidad Externado de Colombia, Centro de Investigaciones en Filosofía y Derecho, Colección de Estudios, nº1. 35, Bogotá, 2005,

FUENTES DE CONSULTA

- ✓ JAVIER MARTÍNEZ-TERRON, SILVIA MESEGUER VELASCO, RAFAEL PALOMINO LOZANO, “Religión, Matrimonio y Derecho ante el siglo XXI”, estudios en homenaje al Profesor Rafael Navarro-Valls, volumen I, edi. Iustel, 2013.
- ✓ JENKINS, B.M., "Tendencias actuales del terrorismo internacional", en DEL CAMPO, Salustiano (Director), "Terrorismo Internacional", Instituto de cuestiones internacionales, 1984, Madrid,
- ✓ JENKINS, BRIAN MICHAEL,
 - “El terrorismo internacional: Tendencias actuales del terrorismo internacional”, DEL CAMPO SALUSTIANO (Dir.), Instituto de Cuestiones Internacionales, 2002, Madrid,
 - “International terrorism and world security”, David Carlton Ed., Londres, 1975,
- ✓ JESÚS A. NÚÑEZ VILLAYERDE, BALDER HAGERAATS, MALGORZATA KOTOMSKA, “Terrorismo internacional en África: la construcción de una amenaza en el Sahel”, edi, catarata, 2009, Madrid,
- ✓ JIMÉNEZ DE ASÚA, LUIS, “Tratado de Derecho Penal”, volumen 7, editorial Losada, Buenos Aires, 1950-1970,
- ✓ JLÉSTOV, O, “Cruz Roja y el Derecho Humanitario Internacional”, 2ª ed., ICRD, Ginebra, 1988,

FUENTES DE CONSULTA

- ✓ JOHN HORGAN, “Psicología del terrorismo” título del original en inglés “The Psychology of terrorism”, edit. Gedisa, traducido por Joan Trujillo Parra , 2009,
- ✓ JONATHAN BARKER, “El sinsentido del terrorismo”, Intermón Oxfam, 1ª edición febrero 2004,
- ✓ JOSÉ ESCRIBANO ÚBEDA-PORTUGUÉS, “terrorismo, narcotráfico, blanqueo de capitales, trata de personas, tráfico ilícito de migrantes, tráfico ilícito de armas: lucha global contra la delincuencia organizada transnacional”, edi. Visión libros, Universidad Carlos III, Departamento de Derecho Internacional Público, Eclesiástico y Filosofía del Derecho, 2009, Madrid,
- ✓ JOSÉ LUIS GONZÁLEZ CUSSAC ,ELENA GÓRRIZ ROYO, ÁNGELA MATA LLÍN EVANGELIO, “Comentarios a la Reforma del Código Penal de 2015”, 2ª Edición 2015, Editorial: Tirant lo Blanch,
- ✓ JOSÉ LUIS MANZANARES SAMANIEGO, “La reforma del Código Penal de 2015”, Tapa blanda, Edición: Junio 2015
- ✓ JOSÉ MANUEL RODRIGUEZ URIBES, “Las víctimas del terrorismo en España”, editorial DYKINSON, Madrid, 2013,
- ✓ JUAN AVILES , “OSAMA BIN LADEN Y AL QAEDA: el fin de una era”, editorial CATARATA , 2011,

- ✓ JUAN LUIS RECIO ADRADOS y FERNANDO JIMÉNEZ NUÑES”, Usos y abusos de la religión: La dimensión religiosa fundamentalista en el 11S y 11M a través de la prensa española de referencia”, Editorial Complutense, S.A., Madrid, 2007,
- ✓ JUAN MANUEL DE FARAMINAN GILBERT y JOSÉ PARDO DE SANTAYANA y GÓMEZ DE OLEA, “El conflicto de Afganistán”, edi. Ministerio de Defensa, Instituto de Estudios Internacionales y Europeos “Francisco de Vitoria”, Universidad Carlos III, Madrid, 2009,
- ✓ JUAN MORAL DE LA ROSA, “Aspectos penales y criminológicos del terrorismo”, Edición Centro de Estudios Financieros, Madrid, 2006,
- ✓ JULIO BORDAS MARTINEZ, “El terrorismo yihadista en la sociedad calidoscópica: Aproximación criminológica al nuevo terrorismo del siglo XXI”, edi. Edisofer S.L, 2006, Madrid,
- ✓ K. HELSINK, “*The Psycology of Terrorism in Northern Ireland*”, edit. Y. Alexander y A. O’Day, 1984,
- ✓ KARPETS, I., "Delitos de carácter internacional", Moscú, Progreso, 1979,
- ✓ KELLY NGYAH , “*FACING URBAN TERRORISM: Root Causes with Boko Haram*” , Kindle Edition, 2014.

FUENTES DE CONSULTA

- ✓ KEPA, AULESTIA, “historia general del terrorismo”, edi. Aquilar, Bogotá, 2005,
- ✓ KEPEL GILLES, “La revancha de Dios”, Anaya, Madrid, 1991,
- ✓ KHAN, R., "La violencia y el desarrollo social", en DOMENECH et al, " La violencia y sus causas", UNESCO, 1981,
- ✓ KIENZLER, KLAUS, “El fundamentalismo religioso, Cristianismo, judaísmo, islamismo”, Alianza Editorial, Madrid, 2000,
- ✓ KNUTSON, J.N., “*Agression, Violence, Revolution and War*”, edi. Handbbok of political psycology, Jossey-Bass, San Francisco, 1973,
- ✓ Kohut H. (1971). “Análisis del self”. Ed. Amorrortu, Buenos Aires, 1989,
- ✓ L. BONANATE, “*Dimensioni del terrorimos politico*”, Angeli, Milano, 1979,
- ✓ LAMARACA PÉREZ, “Tratamiento jurídico del terrorismo”, Centro de Publicaciones del Ministerio de Justicia, Secretaria General Técnica, Colección Temas Penales, 1985, Madrid,
- ✓ LAQUEUR, WALTER,
 - “*The New Terrorism : Fanaticism and the Arms of Mass Destruction*”, Nueva York, 1999,

FUENTES DE CONSULTA

- “La Guerra sin fin. El terrorismo en el siglo XXI”, traducción de Ferran Esteve, Destino, 2003, Barcelona,
- "*Why terrorism with fall ?*", traducción de Esteve Ferran, Barcelona, 2003,
- ✓ LECHADO, JOSÉ MANUEL, “La globalización del miedo. La otra cara del terrorismo”, Editorial: Espejo de tinta, Madrid, 2005,
- ✓ LEFEVER, ERNEST, “*Hearings on terrorism and counter terrorism, Subcommittee on the Near East and South Asia*”, Committee on Foreign Affairs House of Representatives, junio 18, 1974,
- ✓ LEVITT, M., “*Terrorism Financing: Report of an Independent Task Force Sponsored by the Council of foreign Relations*”, The Council of Foreign Relations. 2002, New York,
- ✓ LEWIS BERNARD, “El Lenguaje político del Islam”, De. Taurus, Madrid, 1990,
- ✓ LLOBET ANGLI, “Derecho penal del terrorismo: Límites de su punición en un Estado democrático”, Madrid, 2010,
- ✓ LÓPEZ BARJA DE QUIROGA, "Códigos penales españoles. Recopilación y concordancia", Madrid, Akal, 1988,

- ✓ LÓPEZ GARRIDO, DIEGO, "Terrorismo, política y Derecho", La legislación antiterrorista en España, Reino Unido, República Federal de Alemania, Italia y Francia, Madrid, Alianza Editorial, 1987,
- ✓ LORENZO MORRILA CUEVA, "Derecho Penal, Parte General, Fundamentos conceptuales y metodológicos del Derecho Penal", La ley Penal", Editorial Dykinson, S.L, 2004, segunda edición el 19 de octubre de 2010, Madrid,
- ✓ LORETTA NAPOLEÓN, "Yihad: cómo se financia el terrorismo en la nueva economía", Urano, Barcelona, 2004,
- ✓ LUCAS VERDU, P., "Comentario al artículo 18 de la Constitución Española de 1978", Constitución Española, Edición comentada, Centro de Estudios Constitucionales, 1979, Madrid,
- ✓ LUIS DE LA CORTE IBÁÑEZ, "La lógica del terrorismo", Alianza editorial, 2006, Madrid,
- ✓ LUIS GRACIA MARTIN, "El horizonte del finalismo y el derecho penal del enemigo", Tirant lo Blanch, 2005, Valencia,
- ✓ LUIS PALMA CATILLO, "Oriente Medio: una eterna encrucijada", edi. Ril, 2006, Chile,
- ✓ LUIS PORTERO DE LA TORRE, MARÍA DEL ROSARIO PORTERO DE LA TORRE, "Estudios Jurídicos de los delitos tipificados en el artículo 578 del Código Penal", edi. DILES,S.L., 2014, Madrid,

FUENTES DE CONSULTA

- ✓ LURRA, “Burgos: Juicio a un pueblo”, donosita, hórdago publicaciones, 1978,
- ✓ M^a DOLORES MARTÍNEZ CUEVAS, “La suspensión individual de derechos y libertades fundamentales en el ordenamiento constitucional español: un instrumento de defensa de la Constitución de 1.978”, tesis dirigida por el MANUEL BONACHELA MESAS, Granada, 1997,
- ✓ MAALOUF AMIN “ Identidades asesinas” Madrid, Alianza 1999,
- ✓ MANTEKALO, IVÁN, “El trasfondo del terrorismo internacional”, Dopesa, Barcelona, 1974,
- ✓ MANUEL AVILÉS GÓMEZ, “Delitos y delincuentes. Cómo son, cómo actúan”, edi. Club Universitario, Alicante, 2010,
- ✓ MANUEL R. TORRES SORIANO,
 - “Violencia y acción comunicativa en el terrorismo de Al Qaeda”, Política y Estrategia, N° 96, Octubre-Diciembre 2004,
 - “La dimensión propagandística del terrorismo yihadista global”, Capitulo 4 titulado: La faceta propagandística y comunicacional del terrorismo”, tesis doctoral dirigida por JUAN MONTABES PEREIRA, Departamento de Ciencia Política y de la Administración, Universidad de Granada, 2007,

- ✓ M^a JOSÉ CASTAÑÓN ÁLVAREZ, “Protección penal de las víctimas en los delitos de terrorismo”, tesis doctoral dirigida por MANUEL QUINTANAR DÍEZ, Madrid, 2012,
- ✓ MANUEL R. TORRES SORIANO, “La dimensión propagandística del terrorismo yihadista global”, tesis doctoral dirigida por JUAN MONTABES PEREIRA, 2007, Departamento de Ciencia Política y de la Administración, Universidad de Granada,
- ✓ MANUEL AVILÉS, “Criminalidad organizada. Los movimientos terroristas”, edi. Club Universitario, 2004, Alicante,
- ✓ MAQUIAVELO, "El príncipe", decimoquinta reimpresión, Madrid, Alianza, 1997,
- ✓ MARC SAGEMAN, "*Leaderless Jihad: Terror Networks in the Twenty-First Century*". University of Pennsylvania Press, Philadelphia, 2008,
- ✓ MARGOLIN,J., “*Psychological Perspectives in Terrorism*”, EN ALEXANDER, Y. y FINGER, C. ed.: *Terrorism: Interdisciplinary Perspectives*, John Jau, New York, 1977.
- ✓ MARÍN RIVEROS, JOSÉ, CRUZADA, “Guerra Santa y Yihad. La Edad Media y Nosotros”, Ediciones Universitarias de Valparaíso, Viña del Mar, 2003,
- ✓ MARIO CAPITA REMEZAL, “Análisis de la legislación penal antiterrorista”, editorial COLEX, 2008, Madrid,

FUENTES DE CONSULTA

- ✓ MARK JUERGEN SMEYER, “Terrorismo Religioso”, edi. Siglo Veintiuno, Madrid. 2001.
- ✓ MARTÍNEZ DE ZAMORA, A., “La reincidencia”, servicio de publicaciones de la Universidad de Murcia, 1971,
- ✓ MARTINEZ SOSPEDRA, M., “Aproximación al Derecho Constitucional español. La Constitución de 1978”, ed. Fernando Torres, 1980, Valencia,
- ✓ MATEKALO, IVÁN, "El trasfondo del terrorismo internacional", Barcelona, Dopesa, 1974,
- ✓ MATEU-ROS CEREZO, R., “Crisis del Estado y fuentes del derecho”, Dirección General de lo contencioso del Estado, Instituto de Estudios Fiscales, vol., II 1979, Madrid,
- ✓ MAURICIO FERNÁNDEZ MARTÍN, “Terrorismo e información”, Capítulo7 titulado “ETA y los medios de comunicación: desarrollo histórico”, Tesis doctoral dirigida por el Pr. Felicísimo Valbuena de la Fuente, Facultad de Ciencias de la Información, Departamento de Periodismo III (Teoría General de la Información), Universidad de la Complutense ,2010, Madrid,
- ✓ MAXWELL TAYLOR, “Terrorist Lives”, Editorial: Brassey's (UK), 1994,
- ✓ MERARI, A., “*Characteristics of terrorists*”, Paper presented at NATO Advanced Research Workshop, 2004, Portugal.

FUENTES DE CONSULTA

- ✓ MESTRE DELGADO, ESTEBAN, "Delincuencia Terrorista y Audiencia Nacional", Madrid, Ministerio de Justicia, Centro de Publicaciones, 1987,
- ✓ MEYER, TOMAS, "*Fundamentalismus in themodernenWelt, Suhrkamp*", Frankfurt, 1989, tomando de la versión castellana del libro de Kienzler, Klaus, El fundamentalismo religioso, Cristianismo, judaísmo, islamismo, Alianza Editorial, Madrid, 2000,
- ✓ MICHAUD, YVES, "Violencia y Política", Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 1989,
- ✓ MIGUEL POLAINO-ORTS, "Derecho penal del enemigo", edi. Bosch, 2009, Barcelona,
- ✓ MIGUEL ZARAGOZA, JUAN, "La acción del Consejo de Europa en la lucha contra el terrorismo", en BARBERO Marino (compilador), "La violencia en la sociedad actual", Madrid, UCM-Universidad Menéndez Pelayo, 1982,
- ✓ MIR PUIG, "Principios de proporcionalidad y fines del Derecho penal", en Estudios jurídicos en memoria de José M^a Lidón, coord. Echano Basaladua, 2002,
- ✓ MOHAMED MOKADEM, "Al-Qaïda au Maghreb Islamique: contrebande au nom de l'Islam", edi. Casbah Editions, 2010, Algérie,

FUENTES DE CONSULTA

- ✓ MONTSERRAT ABAD CASTELOS, “La toma de rehenes como manifestación del terrorismo y el derecho internacional: obligaciones estatales previas, coetáneas y posteriores a la comisión del delito”, Ministerio del Interior, Secretaría General Técnica, 1997.
- ✓ MORAL DE LA ROSA, “Aspectos penales y criminológicos del terrorismo”, Edición Centro de Estudios Financieros, Madrid, 2006,
- ✓ MORALES VILLANUEVA, A., “Personas penalmente protegidas por las funciones que desempeñan”, ed. Edersa, Madrid, 1990,
- ✓ MOSS, ROBERT, “La guerrilla urbana”, edi, Tapa Blanca, 1973, Madrid,
- ✓ MULLER, M., "Informes sobre violencia política y terrorismo internacional", Madrid, Ministerio del Interior-Subdirección General de Estudios y documentación, 1980,
- ✓ MUÑOZ ALONSO, ALEJANDRO, "Terrorismo en España", Barcelona, Planeta, 1982,
- ✓ MUÑOZ CONDE, FRANCISCO,
 - “Derecho Penal Parte Especial”, 20ª Edición 2015, Tirant lo Blanch
 - "Derecho Penal", Parte Especial, 6ª. Edición, Universidad de Sevilla, 1985, Sevilla,

- “De nuevo sobre derecho penal del enemigo”, Editorial Hammurabi, José Luis De palma Editor, 2007, Buenos Aires,
 - “Derecho Penal. Parte especial”, 18ª edición, edi. TIRANT LO BLANCH, 2010, Valencia,
-
- ✓ MYRNA VILLEGAS DÍAZ, “TERRORISMO: UN PROBLEMA DE ESTADO: Tratamiento jurídico en la legislación comparada. Especial referencia a los delitos de terrorismo en las legislaciones de Chile y España “, Tesis doctoral dirigida por JOSÉ RAMÓN SERRANO PIEDE CASAS y LAURA ZÚÑIGA RODRÍGUEZ, Departamento de Derecho Público, Área penal, 2001, Universidad de Salamanca,
 - ✓ N. BILBENY, "El idiota moral", Anagrama, Barcelona, 1993,
 - ✓ OLLOQUI, JOSÉ JUAN (Coordinador), "Problemas jurídicos y políticos del terrorismo", México D.F., UNAM, 2003,
 - ✓ ORTEGA Y GASSET, JOSÉ, "El caso de las revoluciones", en el tema de nuestro tiempo, Madrid, Alianza, 1987,
 - ✓ O'SULLIVAN, NOEL, “Terrorismo, Ideología y Revolución”, Alianza Editorial, Madrid, 1987,
 - ✓ PADOVANI, MARCELLE, "Vivir con el terrorismo. El modelo italiano", Barcelona, Planeta, 1983,

- ✓ PATRICIA FARALDO CABANA, “Privación de libertad y Derechos Humanos: La tortura y otras formas de violencia institucional”, Observatorio del Sistema Penal y los Derechos Humanos de la Universidad de Barcelona, edi. Icaria, 2008,
- ✓ PATRICIA FARALDO CABANA, IÑAKI RIVERA BEIRAS,
 - “Política Criminal y Sistema Penal”, Capitulo VIII, titulado “Un Derecho penal de enemigos para los integrantes de organizaciones criminales. La ley orgánica 7/2003, de 30 de junio, de medidas de reforma para el cumplimiento íntegro y efectivo de las penas”, Anthropos Editorial, Barcelona, 2005,
 - “Privación de libertad y derechos humanos: la tortura y otras formas de violencia institucional”, Icaria editorial, 2008,
- ✓ PIPES DANIEL, “El Islam de ayer a hoy”, Madrid: Espasa-Calpe, Traducción Blanca Sagarna y Ramn Palencia, 1987.
- ✓ PONTARA GUILIANO "*Violenza e Terrorismo. Il problema della definizione e della giustificazione*" en "Dimensioni del Terrorismo Político", Milán, Franco Angeli Editore, 1979,
- ✓ PUECH, HENRI-CHARLES (coord.), “Historia de las religiones. Las religiones constituidas en Asia y sus contracorrientes, Siglo XXI”, 3ª edición, vol. 9, 1990,

FUENTES DE CONSULTA

- ✓ RAMÓN CHORNET, CONSUELO, "Terrorismo y respuesta de fuerza en el marco del Derecho Internacional", Valencia, Tirant lo Blanch, 1993,
- ✓ RAMÓN FERNÁNDEZ DURÁN, "Occidente contra el Mundo Islámico. Algunas claves para entender el conflicto", ed., Instituto Juan de Herrera, Madrid, abril de 2002,
- ✓ RAMÓN GARCÍA GIBSON, "Prevención de lavado de dinero y financiamiento al terrorismo", Instituto Nacional de Ciencias Penales, 2009, México.
- ✓ RAPOPORT, DAVID, "La moral del terrorismo", Barcelona, Ariel, 1985,
- ✓ RAÚL RODOLFO GUERRERO MORILLA, "Análisis nutricional y mecanismo de adaptación a la restricción hídrica, durante el ayuno del Ramadán, en jóvenes musulmanes de Ceuta", Universidad de Granada, Tesis doctoral dirigida por Carmen Villaverde Gutiérrez y Jesús Rapírez Rodrigo, 2008,
- ✓ RAUL ZAFFARONI, E., "El enemigo en el Derecho Penal", edi. Dykinson, 2006, Madrid,
- ✓ RAYMON ARON, "Paix et guerre entre les nations", Calmann Levy, París, 1962,

FUENTES DE CONSULTA

- ✓ REINARES NESTARES, FERNANDO y ANTONIO ELORZA, "El nuevo terrorismo islamista: del 11-S al 11-M", Editorial Temas de Hoy, 2004,
- ✓ REINARES, FERNANDO, "Terrorismo Global", edi. Taurus, Barcelona, 2003,
- ✓ REMOTTI CARBONELI, J.C., "Constitución y medidas contra el terrorismo: Suspensión individual de derecho y garantías", ed. Colex, 1999, Madrid,
- ✓ RENART GARCÍA, "La libertad condicional: nuevo régimen jurídico adaptada a la L.O. 7/2003, de 30 de junio, de medidas de reforma para el cumplimiento íntegro y efectivo de las penas", Editorial: Edisofer Colección: 1ª Edición 2003,
- ✓ ROBERT K. MERTON,
 - "Teoría y estructura social", ed, fondo de cultura económica de España, 2003.
 - "El enemigo en el Derecho Penal", edi. Dykinson, 2006, Madrid,
- ✓ ROBERT K. MERTON, "Teoría y estructura social",ed, fondo de cultura económica de España, 2003,

FUENTES DE CONSULTA

- ✓ ROBERT. A. PAPE, “Morir para ganar: las estrategias del terrorismo suicida”, título original “*Dying to win*”, 2005, traducción de Marta Pino Moreno, 2006, Barcelona,
- ✓ ROBLES MORCHÓN, “En Pluralismo jurídico y relaciones intersistémicas. Ensayo de Teoría Comunicacional del Derecho”, THOMSONCIVITAS, 1ª edición, 2007,
- ✓ RODINSON MAXIME, “L'Islam politique et croyance”, Fayard. París 1993, Cap. IX.
- ✓ RODRIGUEZ DEVESA, J.M., y SERRANO CÓMEZ, A., “Derecho penal español. Parte especial”, ed. Dykinson, 15º edición, Madrid, 1992,
- ✓ RODRIGUEZ DEVESA, “Derecho Penal Español. Parte Especial. II”, Valladolid, 1965,
- ✓ RODRÍGUEZ RAMOS, LUIS, "Reserva de Ley Orgánica para las normas penales", en Comentarios a la legislación penal, dirigidos por COBO DEL ROSAL, MANUEL, Tomo I, edersa, Madrid, 1982,
- ✓ RODRIGUEZ VILLASANTE y PRIETO, J. L., “Colaboración con banda armada, terrorista o rebeldes”, ed. Edersa, Madrid, 1990,
- ✓ ROJAS CARO, J., “La intervención judicial y gubernativa de las comunicaciones”, ed. Edersa, 1990, Madrid,
- ✓ ROSA MARÍA DE LA TORRE TORRES, “Terrorismo. Concepto, aspectos jurídico constitucionales y medidas antiterroristas”, tesis

doctoral Dirigida por Dr. Germán Gómez Orfanell, Universidad Complutense de Madrid, 2006, Madrid,

- ✓ RUIZ LANDÁBURU, MA. JOSÉ, "Provocación y apología: delitos de terrorismo", Madrid, Colex, 2002,
- ✓ S. A. ABAKWUE, "Boko Haram: Poems of the Prophet", Kindle Edition, 2012,
- ✓ SAGEMAN, M.
 - *"The Next Generation of Terror.Foreign Policy"*, 2008 March/April,
 - *"Understanding Terrorist Networks"*, Philadelphia: University of Pennsylvania Press, 2004,
- ✓ SALDANA, QUINTILIANO, *"La justice pénale internationale"*, Academia de Derecho Internacional, vol. X, París, Academia de Derecho Internacional, 1927,
- ✓ SAMIR KHALIL, "Cien preguntas sobre el Islam", encuentro, 2003, Madrid,
- ✓ SAN ROMÁN ALDEA, JOSÉ, "La respuesta al terrorismo", Guadalajara, España, 1979,
- ✓ SANCHEZ AGESTA, L., "El sistema político de la Constitución española de 1978. Ensayo de un sistema (Diez lecciones sobre la Constitución de 1978)", Editora Nacional, Madrid, 1980,

FUENTES DE CONSULTA

- ✓ SÁNCHEZ GARCÍA DE PAZ, M.^a ISABEL, “La criminalidad organizada, Aspectos procesales, administrativos y policiales”, Dykinson, S.L., Madrid, 2005,
- ✓ SANGINETTI, GIANFRANCO, “*Del terrorismo e dello Statu*”, 1^a edición, Milán, 1979,
- ✓ SANMARTÍN, J., “El terrorista. ¿Cómo es? ¿Cómo se hace?”, Barcelona: Ariel, 2005,
- ✓ SCARLOS CORRAL SALVADOR, “Los fundamentalismos religiosos, hoy, en las relaciones internacionales”, Ediciones Gráficas ORTEGA, Universidad Pontificia Comillas, Madrid, 1994,
- ✓ SCHIPIONI, NESTOR, "Las dos caras del terrorismo", Barcelona, Círculo de Estudios Latinoamericanos, 1983,
- ✓ SCMHID ALEX, P., “*Defining Terrorism: the response problem as a definition problem*”, Western Responses to terrorism, Londres, 1993,
- ✓ SEELIG, E., "Tratado de Criminología", traducido al español por JOSÉ MARÍA RODRÍGUEZ DEVESA, Madrid, 1958,
- ✓ SERRANO GOMEZ, A.,
 - “Derecho Penal, Parte Especial”, edi. Dykinson, 2004, Madrid,

FUENTES DE CONSULTA

- “La detención: garantías del detenido en la Constitución española de 1.978.” En: Anuario de Derecho Penal y Ciencias Sociales. Tomo XXXI. Fascículo III. Enero-Abril, 1.978,
- ✓ SILVA SÁNCHEZ, JESÚS MARÍA, “La expansión del derecho penal. Aspectos de la política criminal en las sociedades postindustriales”, 2ª ed. revisada y ampliada, Ed. Civitas, Madrid, 2001,
- ✓ STERLIN, CLAIRE, “*The terror Network*”, Holt, Rinehart and Winston, 1981,
- ✓ STERN, JESSICA, “El terrorismo definitivo: Cuando lo impensable sucede”, traductor: PEÑA W., Silvia, Barcelona, Editorial: Ediciones Granica, S.A., 2004,
- ✓ STOHL, MICHAEL y LÓPEZ JORGE (comps), “*The state as a terrorist. The dynamics of governmental violence and repression*”, Connecticut, Greenwood Press, Westport, 1984.
- ✓ TATJANA HÖRNLE, “*Deskriptive und normative Dimensionen des Begriffs Feindstrafrecht*”, GA, 2006,
- ✓ TAYLOR, PETER, “*States of Terror: Democracy and Political Violence*”, Londres, 1993,
- ✓ TERRADILLOS BASOCO, JUAN, “Terrorismo y Derecho”, Comentario a las Leyes Orgánicas 3/88 y 4/88 de reforma al Código

- Penal y de la Ley de Enjuiciamiento Criminal , Tecnos, 1988, Madrid,
- ✓ THACKRAH, JOHN RICHARD, "*Dictionary of Terrorism*", 2ª. Londres, 2004,
 - ✓ TOMAS MEYER, “Fundamentalismo: la otra dialéctica de la ilustración”, en Débats número 32, junio 1990,
 - ✓ TRINKUNAS, G Y GIRALDO, J. “*The Political Economy of Terrorism Financing and State Responses: A Comparative Perspective*”, Stanford University Press, 2007,
 - ✓ TRINKUNAS, G Y GIRALDO, J., “*The Political Economy of Terrorism Financing and State Responses: A Comparative Perspective*”. Stanford: Stanford University Press, 2007.
 - ✓ TROSKY, LEÓN, “Contra el terrorismo”, Editorial Pluma, Bogotá, 1978,
 - ✓ U. BECK, "¿Qué es la globalización? falacias del globalismo, respuestas a la globalización", Piados, Barcelona, 1998.
 - ✓ VIOLANTE, LUCIANO, "El terrorismo. Interpretación y represión", "La magistratura frente al terrorismo", Cuadernos de Justicia, Milán, Agnelli editor, 1982,
 - ✓ VRIDIANA ZALDIVAR PEÑALOZA, “Islam y terrorismo”, tesina dirigida por LAURA del Alizal Arriaga, Universidad Autónoma Metropolitana, 2007, México,

FUENTES DE CONSULTA

- ✓ WALDMAN, PETER, “La lógica terrorista”, en VV.AA. Afrontar el terrorismo, Gobierno de Aragón, 2006,
- ✓ WILKINSON, PAUL, " Terrorismo político", Madrid, Felmar, 1976,
- ✓ WOLFF, JONATHAN, "Filosofía política. Una introducción", Barcelona, Editorial Ariel, 2001,
- ✓ XABIER ETXEBERRIA MAULEON, EDUARDO J.RUIZVIEYTEZ, TRINIDAD L.VICENTE TORRADO, “Identidad islámica y espacio público en el País Vasco”, ed. Alberdania,S.L., Instituto de Derechos Humanos Pedro Arrupe, Universidad de Deusto, 2007,
- ✓ XAVIER BATALLA, “Afganistán, la guerra del siglo XXI”, Random Hause, 2006, Barcelona,
- ✓ DAN SMITH, “Atlas de la guerra y la paz”, edi. Akal, 1999, Madrid,
- ✓ ZAMARRIEGO FERNÁNDEZ, A. “Régimen de la inviolabilidad del domicilio”, edi. edersa, Madrid, 1990,
- ✓ ZUÑIGA, SAN MARTÍN, ANA MARÍA, "Legislación sobre seguridad del Estado, control de armas y terrorismo", Ediciones Populares, 1986, Chile,

PUBLICACIONES PERIÓDICAS

- ✓ “España mirando al sur: del Mediterráneo al Sahel”, Informe 18, noviembre 2014, Instituto Elcano, coordinador FÉLIX ARTEAGA,
- ✓ ALVAREZ, F.J., "La legislación antiterrorista: una huída hacia el Derecho Penal", Revista de la Facultad de Derecho de la Universidad Complutense de Madrid, v. 68, UCM, Madrid, 1983,
- ✓ AMNISTIA INTERNACIONAL, "Homicidios políticos perpetrados por gobiernos", Madrid, Fundamentos, 1983,
- ✓ ARISTEGUI, Gustavo de, "La cooperación internacional en la lucha contra el terrorismo", Política Exterior, v. 11, n. 60, Madrid, Estudios de Política Exterior, 1997,
- ✓ ARÓSTEGUI, Julio, "La especificación de lo genérico: la violencia política en perspectiva histórica", Sistema, Vol. 132, 1996,
- ✓ ARÓSTEGUI, Julio, "La especificación de lo genérico: la violencia política en perspectiva histórica", Sistema, Vol. 133, 1996,
- ✓ ARTEAGA MARÍN, Félix, "La Unión Europea y su lucha contra el terrorismo" ARI, No. 42, Madrid, Instituto Real Elcano de Estudios Internacionales y Estratégicos, Marzo de 2004,
- ✓ Artículo de Ismael YILDIZ, “Teorías sobre afectos y síntomas III. Psicología psicoanalítica del self y aportes de Otto Kernberg”, artículo

publicado en la revista de Asociación Psicoanalítica Colombiana, Psicoanálisis (APC), XX, 1, 2008,

- ✓ Artículo de LUIS GRACIA MARTÍN, “Consideraciones críticas sobre el actualmente denominado Derecho Penal del Enemigo”, artículo publicado en la Revista Electrónica de Ciencia Penal y Criminología, 2005, núm. 07-02, Disponible en internet: <http://criminet.ugr.es/recpc/07/recpc07-02.pdf>
- ✓ Artículo de Pablo Touzon, “La guerra Afgano-Soviética 1779-1989: Naturaleza y desarrollo del conflicto asimétrico en el contexto de las nuevas guerras”, Grupo de Estudios Internacionales Contemporáneos, 2012,
- ✓ Artículo “Claves del nuevo Código penal aprobado por el congreso”, publicado en la página web de Plataforma en Defensa de la Libertad de Información (PDLI), consultado el día 21 de enero del 2015. <http://libertadinformacion.cc/claves-del-nuevo-codigo-penal-aprobado-por-el-congreso/>
- ✓ Artículo de BERISTAN, A., “La violencia como desafío en España y en el País Vasco 1936-1977”, Revista Derecho Público, 1979,
- ✓ Artículo de AINA CARILLO, “La reciente aplicación extraterritorial de la Ley penal por ablación femenina practicada fuera de España: A la luz de la Sentencia de la Audiencia Nacional (Sala de lo Penal, Sección 4ª, de 4 de Abril de 2013)”, publicado en LAWYERPRESS, el 03 de julio de 2013,

- ✓ Artículo de Alejandro GARCÍA SANJUÁN titulado “Bases doctrinales y jurídicas del yihad en el derecho islámico clásico (siglo VIII-XIII), revista Clio & Crimen, nº 6, 2009, Universidad de Huelva,
- ✓ artículo DE GUSTAVO ARISTEGUI, “La financiación del Islamismo en España”, artículo publicado en ABC, el 20 de noviembre del 2005,
- ✓ Artículo de Juan PÉREZ VENTURA, “Estado Islámico, el nuevo enemigo”, artículo publicado en la página del “Orden Mundial en el siglo XXI”, publicado el 20 de agosto 2014, consultado el día 29 de diciembre del 2014, <http://elordenmundial.com/regiones/oriente-medio/estado-islamico-el-nuevo-enemigo/>,
- ✓ Artículo de Juan PÉREZ VENTURA, “Estado Islámico, el nuevo enemigo”, artículo publicado en la página del “Orden Mundial en el siglo XXI”, publicado el 20 de agosto 2014, consultado el día 29 de diciembre del 2014, <http://elordenmundial.com/regiones/oriente-medio/estado-islamico-el-nuevo-enemigo/>,
- ✓ Artículo de Margarita Rodríguez, titulado “Más musulmanes que católicos”, publicado en la página web de BBC Mundo, consultada el 24 de noviembre 2014. Link: consultado el día 24 de noviembre 2014 http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/misc/newsid_7322000/7322634.stm,
- ✓ Artículo de Pablo Molina, “Qué diferencia al Estado Islámico de Al Qaeda”, artículo de opinión publicado en Libertad digital, el 31 de octubre 2014, consultado el 05 de enero 2015 <http://www.libertaddigital.com/opinion/pablo-molina/que-diferencia-al-estado-islamico-de-al-qaeda-73887>,

- ✓ Artículo de Rafat Ahmed Ghotme,” La reconducción estratégica de Al-Qaeda: ¿del liderazgo de Osama bin Laden a la dimensión masiva-popular?” Revista Civilizar vol.12 no.22 Bogotá jan./jun. 2012,
- ✓ Artículo de Raffaella M. Breeze “Algunas de las principales diferencias entre Estado Islámico y Al Qaeda”, artículo publicado en lainformacion.com el 28 de agosto 2014, consultado el 05 de enero del 2015 http://noticias.lainformacion.com/mundo/algunas-de-las-principales-diferencias-entre-estado-islamico-y-al-qaeda_XTx7BecbMxnBCUPDjfZH12/,
- ✓ Artículo de Ramón Fernández Durán, “Occidente contra el Mundo Islámico. Algunas claves para entender el conflicto”, ed., Instituto Juan de Herrera, Madrid, abril de 2002,
- ✓ Artículo de Rubén Chagaray, “Fundamentalismo, Integrismo e Islamismo”, Revista de Relaciones Internacionales, nº 7, 1994,
- ✓ Artículo HUMBERTO M. TRUJILLO, JUAN J. RAMIREZ, FERRAN ALONSO, “Indicios de persuasión coercitiva en el adoctrinamiento de terroristas yihadistas: hacia la radicalización violenta”, artículo de investigación publicado en Univ. Psychol. vol.8 no.3, Bogotá Sept.Dec. 2009,
- ✓ artículo titulado Hipótesis de la Agresión-Frustración, publicado el 22 de junio de 2001, en el blog de los estudiantes de la facultad de Psicología de la Universidad Veracruzana de México en la materia de Psicología Social, consultado en línea el 17 de enero 2015.

<http://agresionpsicologia.blogspot.com.es/2011/06/hipotesis-de-la-agresion->

- ✓ BENEYTO, Juan, "La subversión institucional: Tres estudios sobre el desorden", Revista de Estudios Políticos, N. 68, Abril Junio, CEPC, Madrid, 1990,
- ✓ BLAY VILLASANTE, F., "Delito de integración en bandas armadas", revista de Derecho Privado, 1990, Madrid,
- ✓ BOBILLO, Francisco José, "Constitución y legislación antiterrorista", Revista de Estudios Políticos, número 48, noviembre-diciembre, Madrid, 1985,
- ✓ BOBILLO, Francisco José, "Constitución y legislación antiterrorista", en Revista de Estudios Políticos, número 48, noviembre-diciembre, Madrid, 1985,
- ✓ BUENO ARÚS, F., "Aspectos jurídicos del terrorismo", Revista de los Estudios Penitenciarios, nº. 228-231, Madrid, 1980,
- ✓ BUESA BLANCO, MIKEL, "El coste económico de la violencia terrorista: El caso de ETA y el país Vasco", Instituto de Análisis Industrial y Financiero (IAIF); nº 72, 2009,
- ✓ CRENSHAW, Martha, "Contraterrorism policy and the political process", Studies in Conflict and Terrorism, Vol. 24, número 5,

- ✓ DAVID George, "Distinguishing classical tyrannicide from modern terrorism", Review of Politics, No. 3, Indiana, United States of America, 1998,
- ✓ DE MASI, Oscar Andrés, "Algunas notas sobre el tratamiento del terrorismo en el ámbito normativo del MERCOSUR", Revista Argentina del Régimen de la Administración Pública, N. 279, 2001,
- ✓ E.BRIERE, "Psychologie des sectes", 1998,
- ✓ EDUARDO VÍRGALA FORURIA, "La suspensión de derechos por terrorismo en el ordenamiento español", Revista Española de Derecho constitucional, nº. 40, enero-abril 1994.
- ✓ ENRIQUE ÁLVAREZ CONDE Y HORTENSIA GONZÁLEZ, "Legislación antiterrorista comparada después de los atentados del 11 de septiembre y su incidencia en el ejercicio de los derechos fundamentales", Real Instituto Elcano, Terrorismo Internacional, ARI Nº 7/2006, publicado el 19 de enero del 2016
- ✓ ENRIQUE ECHEBURÚA, PAZ DE CORRAL, "Raíces psicológicas del fanatismo político", Análisis y Modificación de Conducta, 2004, vol. 30, nº 130, Facultad de Psicología, Universidad del País Vasco,
- ✓ Entrevista a Samir Khalil, "Cien preguntas sobre el Islam", encuentro, Madrid, 2003,
- ✓ ESCOBAR STEMMAN, J. J., "Cómo luchar contra al Qaida", Política Exterior. Vol. XVIII, nº. 99, 2004,

- ✓ FERNANDEZ SEGADO, F., “La suspensión individual del ejercicio de derechos constitucionales.” Revista de Estudios Políticos. Nueva Época, nº 35. Septiembre-octubre 1.983,
- ✓ FERNÁNDEZ Segado, Francisco, "La suspensión individual del ejercicio de derechos constitucionales", Revista de Estudios Políticos, N. 35, CEP, Madrid, 1983,
- ✓ FERNANDO REINARES “Geografía mundial del terrorismo”, Real Instituto Elcano, 10/2012, 16 de febrero del 2012,
- ✓ FRANCISCO DEL BARRIO ROMERO, “El grupo Islámico Combatiente libio”, Revista del Instituto de Estudios de Policía, Nº. 111 (marzo/abril), 2012,
- ✓ FRANCISCO J. BERENGUER HERNÁNDEZ, “EL ESTADO ISLÁMICO COMO OPORTUNIDAD”, documento de análisis publicado por el Instituto Español de Estudios Estratégicos IEEE, nº 47/2014, el 16 de septiembre 2014,
- ✓ FRANCISCO J. BERENGUER HERNÁNDEZ, “EL ESTADO ISLÁMICO COMO OPORTUNIDAD”, documento de análisis publicado por el Instituto Español de Estudios Estratégicos IEEE, nº 47/2014, el 16 de septiembre 2014,
- ✓ GARCIA MARTÍN, LUIS, “Consideraciones críticas sobre el actualmente derecho penal del enemigo”, Revista Electronica de Ciencia Penal y Criminología, 2005, nº 07, p.08. Disponible en línea en <http://criminnet.ugr.es/recpc/07/recpc07-02.pdf>

- ✓ GARCÍA-CALVO y Montiel, Roberto, "Terrorismo y tipificación penal", Cuadernos de Derecho público", no. 11, Septiembre-diciembre, Madrid, INAP, 2000,
- ✓ GARZÓN Valdés, Ernesto, "El terrorismo de Estado (el problema de su legitimación e ilegitimidad)". Revista de Estudios Políticos, número 65, Julio- Septiembre, 1989, Madrid, Centro de Estudios Políticos, p. 35 – 55.
- ✓ GARZON VALDÉS, ERNESTO, “El terrorismo de estado. El problema de su legitimación e ilegitimidad.”, en Revista de Estudios Políticos, CEPC, número 65, julio-septiembre, Madrid 1989, p. 47,
- ✓ GEMA SÁNCHEZ MEDERO, “Fuentes de financiamiento legales e ilegales de grupos terroristas hoy”, Universidad de Granada, Revista de Paz y Conflictos, vol . 4, 2011, España.
- ✓ GONZÁLEZ Zapata, Julio, "El terrorismo: la utilidad del miedo", Estudios Políticos, n. 21, Julio-diciembre, Instituto de Estudios Políticos, Universidad de Antioquia, Colombia, 2002,
- ✓ GUTIÉRREZ Lanza, “Notas sobre los delitos de terrorismo”, en Revista Española de Derecho Militar, número 29, enero-junio, 1975,.
- ✓ GUTIÉRREZ LANZA, “Notas sobre los delitos de terrorismo”, Revista Española de Derecho Militar, número 29, enero-junio, 1975,

- ✓ GUTIÉRREZ Lanza, Gonzalo, "Notas sobre los delitos de terrorismo", en Revista Española de Derecho Militar, número 29, enero-junio, 1975, páginas 35 y ss.
- ✓ HUMBERTO M. TRUJILLO, JUAN J. RAMIREZ, FERRAN ALONSO, "Indicios de persuasión coercitiva en el adoctrinamiento de terroristas yihadistas: hacia la radicalización violenta", artículo de investigación publicado en Univ. Psychol. vol.8 n°3, Bogotá, 2009,
- ✓ Informe de AMNESTIA INTERNACIONAL, "ataque a los derechos humanos en nombre del antiterrorismo", julio de 2009,
- ✓ Informe mundial sobre las drogas, UNDOC, Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, 2012.
- ✓ Informe: "TERRORISMO Y TRÁFICO DE DROGAS EN ÁFRICA SUBSAHARIANA" Instituto Español de Estudios Estratégicos (IEEE), Instituto Militar de Documentación, evaluación y prospectiva de Argelia (IMDEP), febrero de 2013.
- ✓ Internacional Council of the Human Rights Policy, Human Rights after September 11, Versoix, 2002, Suiza, , p. 61.
- ✓ Internacional Council of the Human Rights Policy, Human Rights after September 11, Versoix (Suiza). 2002,
- ✓ José Ignacio Núñez Leiva, "Un análisis abstracto del Derecho Penal del Enemigo a partir del Constitucionalismo Garantista y Dignatario", Revista Política Criminal (CEDEP), n° 8, diciembre 2009,

Universidad de TALCA, Santiago, Chile, disponible en:
http://www.politicacriminal.cl/Vol_04/n_08/Vol4N8A3.pdf

- ✓ JOSÉ MARÍA IRUJO, “La ruta española del hawala”, artículo publicado en “EL PAIS”, el 31 de octubre del 2005.
- ✓ JULIO BORDAS MARTÍNEZ, “Revista de Derecho Penal y Criminología”, n°. 18 (2006),
- ✓ JULIO BORDAS MARTÍNEZ, Revista de Derecho Penal y Criminología, n°. 18 (2006),
- ✓ JULIO M. LÁZARO, “El coste económico de los daños causados por ETA en 10 años suma 8.000 millones”, artículo publicado en “EL PAIS”, el 28 de diciembre del 2004.
- ✓ KEVIN MCDONALD, “El origen occidental moderno de ISIS”, publicado en theguardian.com, el Martes 9 Septiembre de 2014.
- ✓ LINN RUTH, “Terrorism, Morality and Soldiers, motivation to fight. An example of Israeli experience in Libano”, Terrorism, vol. 11. N°. 2, 1988,
- ✓ LUIS DE LA CORTE IBÁÑEZ, “¿Hasta qué punto convergen el terrorismo global y la criminalidad organizada?: parámetros generales y escenarios críticos”. Revista del Instituto español de Estudios Estratégicos, n°. 1/2013, Madrid,
- ✓ LUIS DE VEGA, “Libia y Túnez, una nueva amenaza terrorista para España”, ABC internacional, publicado el 07 de abril 2015, Madrid,

- ✓ LUIS-TOMÁS ZAPATER ESPÍ, “El fundamentalismo islámico en Asia Central”, Cuadernos Const. De la Cátedra Fadrique FurióCeriol nº. 41/42, Universidad de Valencia, 2002-2003,
- ✓ MAÍLLO SALGADO, FELIPE, “El Yihad. Teoría jurídica y praxis en el mundo islámico actual”, Revista Española de Filosofía Medieval, núm. 10, 2003,
- ✓ Maíllo Salgado, Felipe, “El Yihad. Teoría jurídica y praxis en el mundo islámico actual”, Revista Española de Filosofía Medieval, núm. 10, 2003,
- ✓ MANUEL CANCIO MELIÁ, “Una reforma irresponsable, un ataque a la Constitución”, publicado el 19 de enero del 2015 en el Diario,
- ✓ MANUEL R. TORRES SORIANO “Violencia y acción comunicativa en el terrorismo de Al Qaeda”, Política y Estrategia, Nº 96, Octubre-Diciembre 2004,
- ✓ MANZANARES SAMANIEGO, “El cumplimiento íntegro y efectivo de las penas”, Actualidad penal, nº 1, 2003,
- ✓ MEDINA EGUÍA R. D. (1996). “La ira narcisista”. Revista de Psicoanálisis, Tomo. LIII, (1),
- ✓ MELIÁ, Cancio, "Derecho penal del enemigo y delitos de terrorismo", Jueces para la Democracia: Información y Debate, n. 44, Julio, 2002,
- ✓ MIKEL BUESA, AURELIA VALIÑO, THOMAS BAUMERT, JOOST HEIJST, “ECONOMÍA DEL TERRORISMO: TEORIA Y

APLICACIONES, Universidad Complutense de Madrid, Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales, Documento de Trabajo, nº 4 – Julio, 2008, Madrid.

- ✓ NIKOS PASSAS, ANDREA GIMÉNEZ-SALINAS FRAMIS, “La financiación del terrorismo de al Qaida: mitos y realidades”, Revista de Derecho Penal y Criminología, 2ª. Época, nº. 19, 2007,
- ✓ Nota de prensa de Rights International Spain (RIS), del 23 de febrero de 2014, Madrid,
- ✓ Nota de prensa de Rights International Spain (RIS), del 23 de febrero de 2014, Madrid, titulada La ONU rechaza la Ley de Seguridad Ciudadana, la reforma del Código Penal y la reforma antiterrorista.
- ✓ OLARRIETA Alberdi, Juan Manuel, "Transición y represión política", Revista de Estudios Políticos, N. 70, Octubre- diciembre, CEC, Madrid,
- ✓ OLARRIETA, Juan Manuel, "Ley antiterrorista, Audiencia Nacional y derecho de defensa", Revista de la Facultad de Derecho de la Universidad Complutense de Madrid, V. 74, UCM, Madrid, 1989, p. 477-503.
- ✓ PADOVANI, Tulio, "Los instrumentos jurídicos y la lucha contra el terrorismo en la experiencia italiana", en Revista Jurídica de Buenos Aires, Número 1, 1987,

- ✓ PORTILLA CONTRERAS, G., "La configuración del homo sacer como expresión de los nuevos modelos del Derecho Penal imperial", en Panóptico, N°.6, 2º. semestre de 2003,
- ✓ Psichiatria N°. XVI, 1895
- ✓ QUINTANO Repolles, "Curso de Derecho Penal II", Ed. Revista de Derecho Privado, Madrid, 1963,
- ✓ RAFAT AHMED GHOTME," La reconducción estratégica de Al-Qaeda: ¿del liderazgo de Osama Bin Laden a la dimensión masiva-popular?" Revista Civilizar vol.12 n°.22 Bogotá jan./jun. 2012,
- ✓ RECHID, A.: "L'Islam et le Droit des Gens", Recueil des Cours, n°. II, 60, 1937,
- ✓ Red de Informática de Instituciones de Derechos Humanos de Chile, Glosario de definiciones operacionales de las violaciones a los derechos humanos, FASIC, 2º edición, Santiago, 1991,
- ✓ REINARES, Fernando, "Estado, democracia liberal y terrorismo político", Revista del Centro de Estudios Políticos, No. 16, Madrid, Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, Septiembre-diciembre, 1993,
- ✓ RICARD GONZÁLEZ, "La rama libia del Estado Islámico decapita a 21 cristianos coptos egipcios", El país internacional, publicado el 16 de febrero 2015.

- ✓ RUBEN CHAGARAY, “Fundamentalismo, Integrismo e Islamismo”, Revista de Relaciones Internacionales, nº 7, 1994,
- ✓ SANCHEZ, Santiago, "Reflexiones breves sobre la política antiterrorista", Revista de Derecho Político, UNED, 1988,
- ✓ TABONE, M., "Informe sobre el terrorismo en Europa", Madrid, Ministerio del Interior- Subdirección General de Estudios y Documentación, 1979,
- ✓ THIERRY DESRUES, “EL ISLAMISMO EN EL MUNDO ÁRABE, Interpretaciones de algunas trayectorias políticas”, Revista Internacional de Sociología (RIS), Vol. 67, nº 1, Enero-Abril, 9-28, 2009.
- ✓ Thierry Desrues, “EL ISLAMISMO EN EL MUNDO ÁRABE: Interpretaciones de algunas trayectorias políticas”, Revista Internacional de Sociología (RIS), Vol. 67, nº 1, Enero-Abril, 9-28, 2009.
- ✓ TRUJILLO, H. M, Moyano, M., LEÓN, C., VALENZUELA, C., GONZÁLEZ-CABRERA, C., “El radicalismo islamista en las sociedades occidentales: prejuicio, identidad social y legitimación del terrorismo” , Psicología Conductual, nº 13, 2005,
- ✓ TRUJILLO, H. M., “Hacia una mejor comprensión psicológica del terrorismo. Reclutamiento, ideología y violencia”. Revista de Psicología Social, nº 24, 2009,

- ✓ Trujillo, H. M., “Hacia una mejor comprensión psicológica del terrorismo. Reclutamiento, ideología y violencia”. Revista de Psicología Social, nº 24, 2009,
- ✓ TRUJILLO, H. M., MOYANO, M., LEÓN, C., VALENZUELA, GONZÁLEZ-CABRERA, J., “De la agresividad a la violencia terrorista: historia de una patología psicosocial previsible”, Parte II, Psicología Conductual, nº 14, 2006,
- ✓ VBLAY VILLASANTE, F., “Delito de integración en bandas armadas”, revista de Derecho Privado, 1990, Madrid,
- ✓ VICTOR PAVON-VILLAMAYOR, JORGE VELÁZQUEZ ROSA, “¿Es posible la pobreza la causa del terrorismo?”, Foro Internacional, vol. XLVI, núm. 2, abril-juin, México, 2006,
- ✓ VÍQUEZ, KAROLINA, “Derecho penal del enemigo ¿Una quimera dogmática o un modelo orientado al futuro?”, Revista Política Criminal (CEDEP), nº3, Universidad de TALCA, Santiago, Chile 2007,
- ✓ VIRGALA Foruria, Eduardo, "La suspensión de los derechos por terrorismo en el ordenamiento español", Revista Española de Derecho Constitucional, Madrid, N. 40, Enero-abril, CEPC, 1994,
- ✓ WHITBECK, John V., "Terrorismo, hasta el propio término es peligroso", Política Exterior, V. 16, n. 86, Marzo-Abril, Madrid, Estudios de Política Exterior,

- ✓ WHITBECK, JOHN V., “Terrorismo, hasta el propio término es peligroso”, Revista: Estudios de Política Exterior, nº86 - 2002, Madrid, págs. 97-106.
- ✓ XAVIER BATALLA, “¿Qué es el islamismo?”, La Vanguardia, 23 de septiembre de 2001,

FUENTES JURÍDICAS

- ✓ Acuerdo Sykes-Picot, firmado el 16 de mayo de 1916.
- ✓ Acuerdos de Oslo de 1993, oficialmente Declaración de Principios sobre las Disposiciones relacionadas con un Gobierno Autónomo Provisional.
- ✓ Anuario de la Comisión de Derecho Internacional, T. II, 1951.
- ✓ B.O.E núm. 126, de 26 de mayo de 1988.
- ✓ B.O.E núm. 11, entró en vigor el 13 de enero del 2001.
- ✓ B.O.E núm. 156, de 1 de julio de 2003.
- ✓ B.O.E núm. 307, de 23 de diciembre de 2000.
- ✓ B.O.E. nº 293, de 8 de diciembre.
- ✓ BOE nº. 126, de 26 de mayo de 1988.
- ✓ Circular del Gobernador del Banco Al Maghrib nº. 36/G/2003 relativa al deber de vigilancia.
- ✓ Código de Comercio marroquí del 1 de agosto de 1996, promulgada por el Dahir N° 1-96-83 de 15 *rabii* 1417.

FUENTES JURÍDICAS

- ✓ Código de Procedimiento Penal marroquí, Dahir n° 1.02.255 de 03 octubre del 2002, respecto a la aplicación de la Ley 22.01 sobre el procedimiento penal, publicado en el Boletín Oficial n° 5078, el 30 de enero del 2003.
- ✓ Código Penal marroquí, Dahir n° 1.59.413 26 noviembre 1962 (du 28 jomada II 1382), publicado en el Boletín Oficial n° 2640, el 05 de junio del 1963.
- ✓ Consejo General del Poder Judicial en los Informes del Consejo General del Poder Judicial sobre las Reformas Penales, Centro de Documentación Judicial, Madrid, 2003.
- ✓ Constitución española de 1978.
- ✓ Convención de la Haya sobre protección de objetos culturales en caso de conflicto armado.
- ✓ Convención para la prevención y la sanción del delito de genocidio.
- ✓ Convención sobre la imprescriptibilidad de los crímenes de guerra y de los crímenes de lesa humanidad de 1968.
- ✓ Convenciones de Ginebra sobre protección de las víctimas de guerra del 12 de agosto de 1949.

FUENTES JURÍDICAS

- ✓ Convenio Internacional para la Represión de la Financiación del Terrorismo Aprobado por la Asamblea General de Naciones Unidas en su resolución A/RES/54/109 de 9 de diciembre de 1999.
- ✓ Corán.
- ✓ Dahir n° 1.02.255 de 03 octubre del 2002, respecto a la aplicación de la Ley 22.01 sobre el procedimiento penal, publicado en el Boletín Oficial n°. 5078, el 30 de enero del 2003.
- ✓ Dahir n° 1.11.02 de 20 de enero del 2011, por la que se modifica el Código Penal marroquí de 1963.
- ✓ Declaración Universal de los Derechos Resolución 217 A (III), el 10 de diciembre de 1948 en París.
- ✓ Decreto de 28 de marzo de 1963, número 691/1963, por el que se aprueba el Código penal.
- ✓ Decreto- Ley 10/1975, de 26 de agosto.
- ✓ Decreto Real marroquí de 23 de julio de 2002.
- ✓ Diario de Sesiones del Congreso de los Diputados, Comisión Constitucional, de 20 de junio de 1984.

FUENTES JURÍDICAS

- ✓ Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española, T. II. XXI Edición, 1992, Madrid.
- ✓ Diccionario de la Real Academia Española, 23ª edición, 2014.
- ✓ Estatuto del Tribunal Militar Internacional de Núremberg.
- ✓ Estatuto del Tribunal Militar Internacional.
- ✓ Ley 03-03 de 28 de mayo de 2003 sobre la lucha contra el terrorismo, por la que se modifica el Código Penal marroquí de 1963, promulgada por el Dahir nº. 1-03-140 de 28 de mayo de 2003 y publicada en el Boletín Oficial nº. 5112, de fecha 29 de mayo de 2003.
- ✓ Ley 10.13, Dahir nº 1.11.02 de 20 de enero del 2011, por la que se modifica el Código Penal marroquí de 1963.
- ✓ Ley 4/1988, de 25 de mayo de reforma de la Ley de Enjuiciamiento Criminal,
- ✓ Ley 82/1978 de diciembre, de modificación del Código penal en materia de terrorismo.
- ✓ Ley de 10 de julio de 1894, "sobre atentados contra las personas o daño en las cosas cometido por medio de aparatos o sustancias explosivas".

FUENTES JURÍDICAS

- ✓ Ley n° 15-95 que constituye el Código de Comercio marroquí (promulgada por el Dahir N° 1-96-83 de 15 rabii 1417 (de 1 de agosto de 1996).
- ✓ Ley Orgánica 10/1995, de 23 de noviembre, del Código Penal («B.O.E.» 23 junio). Vigencia: 23 diciembre 2010.
- ✓ Ley Orgánica 2/1981, de 4 de mayo, de reforma del Código penal y de justicia militar en materia de rebelión y terrorismo que introduce los delitos de terrorismo en el Código penal.
- ✓ Ley Orgánica 2/2015, de 30 de marzo, por la que se modifica la Ley Orgánica 10/1995, de 23 de noviembre, del Código Penal, en materia de delitos de terrorismo.
- ✓ Ley Orgánica 6/1985, de 1 de julio, del Poder Judicial.
- ✓ Ley Orgánica 7/2003, de 30 de junio, de medidas de reforma para el cumplimiento íntegro y efectivo de las penas («B.O.E.» 1 julio).
- ✓ Ley Orgánica 9/1984, de 26 de diciembre, contra la actuación de bandas armadas y elementos terroristas,
- ✓ Ley Orgánica. 4/1988, 25 mayo («B.O.E.» 16 mayo), de reforma de la Ley de Enjuiciamiento Criminal.

FUENTES JURÍDICAS

- ✓ Ley Orgánica. 5/2010, de 22 de junio, por la que se modifica la L.O. 10/1995, de 23 de noviembre, del Código Penal («B.O.E.» 23 junio).
- ✓ Ley Orgánica. 9/1980, de 6 de noviembre, sobre modificaciones del Código penal y de Justicia militar.
- ✓ Real Decreto-Ley3/1979, de 26 de enero, de Protección de la Seguridad Ciudadana.
- ✓ Reglamento del Congreso de los Diputados de 10 de febrero de 1982.
- ✓ Resolución 1373 del 2001 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas.
- ✓ Resolución de la Comisión de Derechos Humanos 2002/35. 50ª. sesión, de 22 de abril de 2002. Naciones Unidas.
- ✓ RJ Ar. 110/1994 STS (2.ª) de 26 de enero (MÓNER MUÑOZ).
- ✓ RJ Ar. 2002/6715, STS 633/2002 (sala 2ª.), de 21 mayo (GIMÉNEZ GARCÍA).
- ✓ RJ Ar. 4484/1995 STS (2ª) de 16 de mayo (Puerta Luis).
- ✓ RJ Ar. 8883/1992, STS (2.ª) de 4 de noviembre de 1992 (Puerta Luis).

FUENTES JURÍDICAS

- ✓ RJ Ar. 9446/1993, STS(2.ª) de 14 de diciembre de 1993 (MONTERO FERNÁNDEZ- Cid,).
- ✓ Sentencia 199/1987, de 16 de diciembre de 1987 (BOE núm. 7, de 8 de enero de 1988). Ley Orgánica 9/1984, de 26 de diciembre, contra la actuación de bandas armadas y elementos terroristas.
- ✓ Sentencia 71/1994, de 3 de marzo, del Pleno del Tribunal Constitucional en el recurso de inconstitucionalidad 1492/1988, promovido por el Parlamento Vasco contra la Ley Orgánica 4/1988.
- ✓ Sentencia 89/1993, de 12 de marzo de 1993. En el recurso de inconstitucionalidad núm. 1.491/88, promovido por el Parlamento Vasco contra la Ley Orgánica 3/1988, de 25 de mayo, de Reforma del Código Penal,
- ✓ Sentencia de TS, Núm. 145, Sala 2ª, de lo Penal, 2 de Febrero de 1987.
- ✓ Sentencia del Tribunal Constitucional del 16 de diciembre de 1987.
- ✓ Sentencia del Tribunal Supremo 2/1997, de 29 de noviembre, sentencia de la Mesa nacional de Herri Batasuna.

FUENTES ELECTRÓNICAS

- ✓ Acciones de las Naciones Unidas contra el Terrorismo, <http://un.org/spanish/terrorism/instruments.shtml>,
- ✓ “Boko Haram”, Aljazeera, consultado el 16 de agosto del 2015, <http://www.aljazeera.net/encyclopedia/movementsandparties/2013/11/23/%D8%AC%D9%85%D8%A7%D8%B9%D8%A9-%D8%A8%D9%88%D9%83%D9%88-%D8%AD%D8%B1%D8%A7%D9%85>
- ✓ “EL CONFIDENCIAL, “Gómez Bermúdez alerta que el yihadismo es un terrorismo *low cost*”, publicado el 08 de julio del 2015. http://www.elconfidencial.com/ultima-hora-en-vivo/2015-07-08/gomez-bermudez-alerta-que-el-yihadismo-es-un-terrorismo-low-cost_629795/
- ✓ “El nacimiento del islamismo radical yihadista”, Historia del siglo 20, en <http://www.historiasiglo20.org/HM/7-5.htm>, consultado el 15 de junio del 2015,
- ✓ AINA CARILLO, “La reciente aplicación extraterritorial de la Ley penal por ablación femenina practicada fuera de España: A la luz de la Sentencia de la Audiencia Nacional (Sala de lo Penal, Sección 4ª, de 4 de Abril de 2013)”, publicado en página web de LAWYERPRESS, el 03 de julio de 2013.

FUENTES ELECTRÓNICAS

- ✓ DAVID HUERTA, publicado en su blog, consultado el 13 de enero 2015, <http://davidhuerta.typepad.com/blog/2012/06/la-psicolog%C3%ADa-del-terrorista.html>,
- ✓ diccionario medico en línea, consultado el 15 de enero 2015,
- ✓ MERTON, " Teoría y estructura social ", 1938, Editorial Visión Net en formato pdf. y, "*The role-set*", British Journal of Sociology junio de 1957,
- ✓ Artículo de CARLOS SÁNCHEZ ALMEIDA, “El triunfo del terrorismo”, publicado en el mundo, el 09 de febrero 2015, <http://www.elmundo.es/blogs/elmundo/jaqueperpetuo/2015/02/09/el-triunfo-del-terrorismo.html>,
- ✓ GARCÍAS de PABLOS MOLINA, “Qué diferencia al Estado Islámico de Al Qaeda”, artículo de opinión publicado en Libertad digital, el 31 de octubre 2014, consultado el 05 de enero 2015. <http://www.libertaddigital.com/opinion/pablo-molina/que-diferencia-al-estado-islamico-de-al-qaeda-73887/>
- ✓ ANSAR AL SHARIA protagonizo los atentados de Sousa, en sky news versión árabe:
<http://www.skynewsarabia.com/web/article/757534/%D9%85%D8%B3%D9%88%D9%94%D9%88%D9%84%D8%A7%D9%94%D9%86%D8%B5%D8%A7%D8%B1%D8%A7%D9%84>

FUENTES ELECTRÓNICAS

%D8%B4%D8%B1%D9%8A%D8%B9%D8%A9%D8%AA%
D9%82%D9%81-%D9%88%D8%B1%D8%A7%D8%A1-
%D9%87%D8%AC%D9%88%D9%85%D8%B3%D9%88%D
8%B3%D8%A9

- ✓ ANSAR AL-SHARIA, la nacionalización del terrorismo
<http://www.middle-east-online.com/?id=205525>
- ✓ Centro de Estudios Internacionales Gilberto Bosques, Nota de coyuntura, “el Estado Islámico de Irak y Siria (ISIS): perfil histórico, político e ideológico”, 28 de agosto de 2014, consultado el 06 de enero de 2015 en:
<http://centrogilbertobosques.senado.gob.mx/docs/2808ISI.pdf>,
- ✓ ANSAR AL-SHARIA, Press Release, December 18, 2009,
<http://www.justice.gov/dea/pubs/pressrel/pr121809.html>
- ✓ diccionario medico en línea, consultado el 15 de enero 2015,
<http://diccionario.medciclopedia.com/i/identidad-negativa/>
- ✓ Driss El Ganbouri, “El Estado Islámico en Irak y el Levante: algunos apuntes”, publicado en la Red Marruecos, el 05 de julio de 2014, artículo disponible en la web, consultado el 04 de enero del 2015. <http://www.redmarruecos.com/opinion/driss-ganbouri/estado-islamico-irak-y-levante-algunosapuntes/20140705132808000779.html>

FUENTES ELECTRÓNICAS

- ✓ Enciclopedia biográfica “Biografías y Vidas”, consultada en línea el 23 de julio del 2014,
http://www.biografiasyvidas.com/reportaje/bin_laden/,
- ✓ GANOR, B., "Defining terrorism: is one man's terrorist another man's freedom fighter", International Policy Institute for counter terrorism. www.ict.org.il/articles
- ✓ GONZÁLEZ BASTELO, Mabel, "Una estrategia equivocada contra el terrorismo", Gobernanza y Seguridad Sostenible, Noviembre, 2004, IIG-Biblio: Biblioteca de Ideas, www.iigov.org
- ✓ http://edition.cnn.com/2014/04/14/world/africa/nigeria-blast/index.html?hpt=wo_c2
- ✓ <http://www.aljazeera.net/news/reportsandinterviews/2014/12/14/%D8%AD%D8%B1%D9%83%D8%A9%D8%A3%D9%86%D8%B5%D8%A7%D8%B1%D8%A7%D9%84%D8%B4%D8%B1%D9%8A%D8%B9%D8%A9>
- ✓ <http://www.yometiroalmonite.es/2015/01/22/manifiesto-integro-60-catedraticos-derecho-penal-nuevo-codigo/>
- ✓ <https://sites.google.com/site/tiposdereligiones/el-islamismo>, consultado el 24 de noviembre 2014.

FUENTES ELECTRÓNICAS

- ✓ Informe de la Plataforma en Defensa de la Libertad de Información (PDLI) titulado “las 10 amenazas a las libertades de expresión e información del nuevo Código penal”, publicado el 18 de febrero del 2015, se puede consultar en la línea en [http://libertadinformacion.cc/las-10-amenazas-a-las-libertades-de-expresion-e-informacion-del-nuevo-codigo penal/](http://libertadinformacion.cc/las-10-amenazas-a-las-libertades-de-expresion-e-informacion-del-nuevo-codigo-penal/)
- ✓ Informe en la página oficial de Amnistía Internacional <https://www.es.amnesty.org/index.php>
- ✓ Página oficial de AMNESTY. <http://www.es.amnesty.org/>.
<http://www.un.org/spanish/sc/ctc/laws.html?panel=9>
- ✓ Página oficial del Consejo de seguridad, comité contra el terrorismo, Legislación.
<http://www.un.org/spanish/sc/ctc/laws.html?panel=9>
- ✓ Revista Electrónica de Ciencia Penal y Criminología, Nº 7, 2005, en <http://criminet-ugr.es/recpc>.
- ✓ LANDA, César, "Los Derechos Fundamentales como límites a la legislación antiterrorista".
<http://www.us.es/cidc/Ponencias/fundamentales/cesar%LANDA.pdf>. (10 mayo de 2004).

- ✓ Manuel CRUZ,” Islam, islamismo, terrorismo islámico y manipulación de Dios”, GEA-Madrid. Publicado en Islam - Islamismo, grupo de Estudios de Actualidad, disponible en:

<http://www.agea.org.es/index.php/secciones/sociedad/113--sp-886/177-islam-islamismo-terrorismo-islamico-y-manipulacion-de-dios>

- ✓ SCHORI LIANG, C. (2011). “*Shadow Networks: The Growing Nexus of Terrorism and Organised Crime*”, Geneva Centre for Security Policy. GCSP Policy Paper nº. 20. <http://gcsp.ch/ResourcesPublications/Publications/GCSP-Publications/Policy-Papers/Shadow-Networks-The-Growing-Nexusof-Terrorism-and-Organised-Crime>

- ✓ United Nations Office on Drugs and Crime UNODC (2011), “World Drug Report 2011”, http://www.unodc.org/documents/data-andanalysis/WDR2011/World_Drug_Report_2011_ebook.pdf

- ✓ http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2013/DIEEEO1062013_EvolucionTerrorismoIslamico_J.LorenzoPenalva.pdf, consultado el 14 de noviembre del 2014.

- ✓ IGNACIO MUÑAGORRI LAGUÍA, "Reflexiones sobre la pena de prisión en el nuevo Código Penal de 1995:

polifuncionalidad e incremento regresivo de la complejidad penal", Estudios Penales y Criminológicos, vol. XXI (1998). Cursos e Congresos nº 113, servicio de publicaciones de Universidad de Santiago de Compostela, se puede consultar en línea en: http://dspace.usc.es/bitstream/10347/4107/1/pg_215-244_penales21.pdf

- ✓ informe de la Plataforma en Defensa de la Libertad de Información (PDLI) titulado “las 10 amenazas a las libertades de expresión e información del nuevo Código penal”, publicado el 18 de febrero del 2015, se puede consultar en la línea en <http://libertadinformacion.cc/las-10-amenazas-a-las-libertades-de-expresion-e-informacion-del-nuevo-codigo-penal/>
- ✓ JUAN PÉREZ VENTURA, “Estado Islámico, el nuevo enemigo”, artículo publicado en la página del “Orden Mundial en el siglo XXI”, publicado el 20 de agosto 2014, consultado el día 29 de diciembre del 2014, <http://elordenmundial.com/regiones/oriente-medio/estado-islamico-el-nuevo-enemigo/>,
- ✓ LUIS GRACIA MARTÍN, “Consideraciones críticas sobre el actualmente denominado Derecho Penal del Enemigo”, artículo publicado en la Revista Electrónica de Ciencia Penal y Criminología, 2005, publicado el 11 de enero del 2005.

Disponible en internet: <http://criminnet.ugr.es/recpc/07/recpc07-02.pdf>

- ✓ MANUEL CRUZ,” Islam, islamismo, terrorismo islámico y manipulación de Dios”, GEA-Madrid. Publicado en Islam - Islamismo, grupo de Estudios de Actualidad, disponible en línea, consultado el 14 de diciembre 2014: <http://www.agea.org.es/index.php/secciones/sociedad/113--sp-886/177-islam-islamismo-terrorismo-islamico-y-manipulacion-de-dios>
- ✓ PABLO TOUZON, “ La guerra Afgano-Soviética 1779-1989: Naturaleza y desarrollo del conflicto asimétrico en el contexto de las nuevas guerras”, Grupo de Estudios Internacionales Contemporáneos, 2012, artículo disponible en pdf, consultado el 14 de julio 2014: <http://www.geic.com.ar/2010/wp-content/uploads/2012/06/AI-009-2012.pdf>
- ✓ RAFFAELLA M. BREEZE “Algunas de las principales diferencias entre Estado Islámico y Al Qaeda”, artículo publicado en lainformacion.com el 28 de agosto 2014, consultado el 05 de enero del 2015, http://noticias.lainformacion.com/mundo/algunas-de-las-principales-diferencias-entre-estado-islamico-y-al-qaeda_XTx7BecbMxnBCUPDjfZH12/

- ✓ SANDRA FERNÁNDEZ DEL AMOR “La cultura árabe presente en España, América Latina y México”, Revista cultural biblioteca islámica, en la línea, consultado el 15 de julio del 2015, <http://www.redislam.net/2015/03/la-cultura-arabe-presente-en-espana.html>
- ✓ United Nations Office on Drugs and Crime UNODC (2011). “World Drug Report 2011”, http://www.unodc.org/documents/data-and-analysis/WDR2011/World_Drug_Report_2011_ebook.pdf
- ✓ ANSAR AL-SHARIA, “la nacionalización del terrorismo”, consultado el 18 de junio del 2015 en: <http://www.middle-east-online.com/?id=205525>
- ✓ Artículo de VÍQUEZ, KAROLINA, “Derecho penal del enemigo ¿Una quimera dogmática o un modelo orientado al futuro?”, Revista Política Criminal (CEDEP), nº 3, Universidad de TALCA, Santiago, Chile 2007, A2, p. 1-18. Se puede consultar en línea en <http://www.politicacriminal.cl>,
- ✓ Artículo de Xavier Batalla, “¿Qué es el islamismo?”, La Vanguardia, 23 de septiembre de 2001. Disponible en versión electrónica en: <http://www.edualter.org/material/afganistan/islamismo.htm>, consultado el 23 de noviembre 2014.

- ✓ Artículo del profesor GONZALO GAMIO GEHRI “Integrismo: Aproximaciones filosóficas al concepto”, publicado el 17 de octubre de 2013 en:
<http://gonzalogamio.blogspot.com/2013/10/integrismo-aproximaciones-filosoficas.html>, consultada el 24 de noviembre 2014,

- ✓ Artículo del Catedrático de Derecho penal en la Universidad Autónoma de Madrid, MANUEL CANCIO MELIÁ, “Una reforma irresponsable, un ataque a la Constitución”, publicado el 19 de enero del 2015 en el Diario, se puede consultar en línea http://www.eldiario.es/contrapoder/terrorismo-Constitucion_6_347225276.html,